

LIBRO DE LA VERDAD.

DONDE SE CONTIENEN DOZIENTOS

Dialogos, que entre la Verdad y el Hombre se tratan,
sobre la conversion del
peccador.

8932

) (

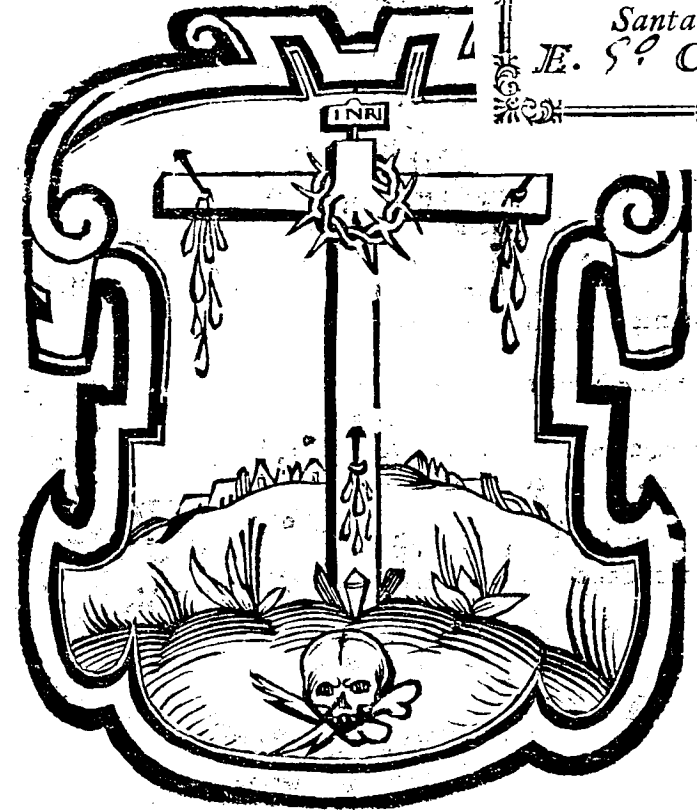
COMPUESTO POR EL MAESTRO

Pedro de Medina, vezino de la ciudad
de Sevilla.

DE LA LIBRERIA

DEL REAL COLEGIO MAYOR
Reunido de Santa Cruz, y
Santa Catalina.

E. S. C. 94 N. 20.



CON LICENCIA.

IMPRESO EN CVENCA EN CASA

de luá Alóso de Tapia Impresor y

mercader de libros

Año. 1592.

A costa de Iuan de Castro mercader

0
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25

LIBRO DE LA VERDAD.

DONDE SE CONTIENEN DOSIENTOS

Dialogos, que entre la Verdad y el Hombre se tratan,
sobre la conversion del
peccador.

8932

) (

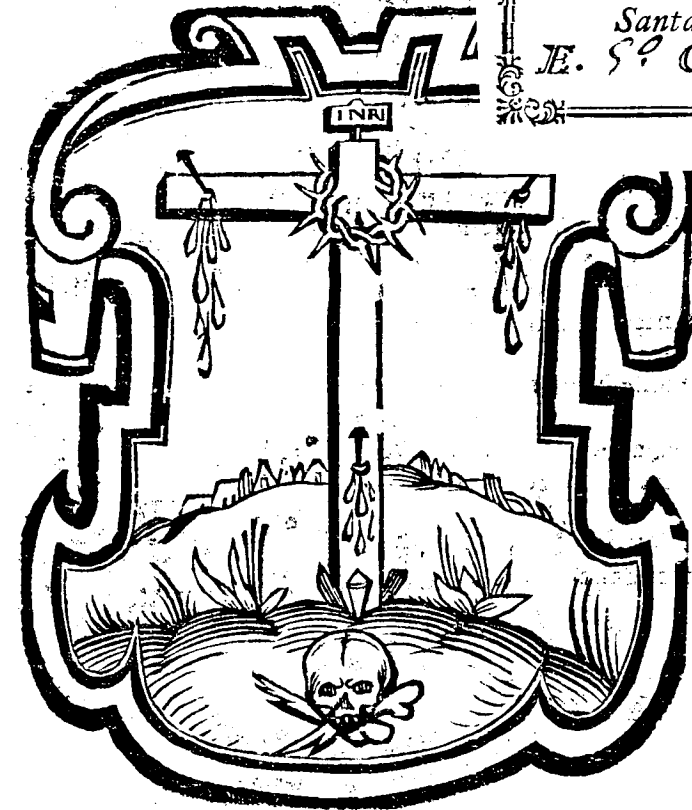
COMPUESTO POR EL MAESTRO

*Pedro de Medina, vezino de la ciudad
de Sevilla.*

DE LA LIBRERIA

DEL REAL COLEGIO MAYOR
Reunido de Santa Cruz, y
Santa Catalina.

E. S. C. 94 N. 20.



CON LICENCIA.

IMPRESSO EN VENECIA EN CASA

de Iuã Alõso de Tapia Impressor y

mercader de libros

Año. 1592.

A costa de Iuan de Castro mercader

Estos Dialogos de la verdad eñcuerdan con su Original con estas enmiendas.

En el. prologo. plana. 3. l. 7. da fteos: de ftes. 1. col. 4. lin. 7., he hecho di hecho, f. 2. col. 4. l. 20. sinriendo; fintiendo: f. 6. col. 2. l. 9. hezella. hazella, y. co. 3. l. 4. Maustelo, Maulolo, y. l. 20. ca. de. 1. 4. l. 21. muchas, muehas. f. 7. co. 1. l. 3. veney, teneys. f. 12. co. 3. l. 32. ver baderam, ver daderam, f. 13. co. 3. l. 21. han baes. ho bres. f. 14. co. 4. l. 11. acondanado. acompaña a f. 18. co. 2. l. 17. por que. por que: y. co. 4. l. 11. cometida. aco mstida. f. 23. co. 5. l. 36. remedio. remedios. f. 24. co. 2. l. 6. juezes. juezes. f. 25. co. 3. l. 34. Imperacerer. Emperadores, 26. co. 3. l. 40. rosados. robador. f. 20. co. 3. l. 39. que aeten. queda ion. f. 20. col. 2. l. 31. va. a mucho, va. mucho, y. co. 4. l. 6. pibexo. debaxo. 5. l. 31. veridat a a, ver dadera; f. 31. c. 1. l. 29. conoze a, co. nozcas. f. 32. col. 4. l. 17. primeios: primeros. f. 4. col. 3. l. 23. co. 3. l. 27. ce. ver de ver; y. co. 4. l. 49. consuia consuela. f. 39. col. co. 3. l. 38. e comienzo. comenzo: f. 40. co. 4. l. 1. al el. f. 44. col. 2. l. 117. que. el que al f. 45. c. 1. l. 12. conoere. conoere. f. 49. c. 1. l. 111. dña divina. f. 51. l. 116. nuebas. nuebe. f. 61. c. 1. l. 111. diuefidad diuerfidad. f. 64. c. 4. l. 27. sehor. fior lent. 65. c. 1. 41. efpitua. efpitua. f. 67. c. 1. l. 5. finury. tu. y. l. 10. quel qual y. c. 4. l. 14. 2. radas. a. todas. f. 68. co. 1. l. 18. vta. e. 2. l. 29. al. lo. qual. l. 13. beus. beber y. c. 4. l. 24. paifano. paifado. f. 70. c. 3. l. 311. oyuna ayunar. f. 17. 2. l. 38. vufiero vuestro. y. c. 4. l. 74. Chritiano Cristiano. f. 72. c. 4. l. 40. que. e que. no. f. 74. c. 11. l. 43. afiru. afir. f. 75. c. 2. l. 24. quarer. queren. y. c. 11. l. 114. fue. fue y. l. 111. ciolto cierto. f. 77. c. 1. l. 115. ce boxo y. c. 4. daño canado. f. 78. c. 111. l. 5. conuifio conuifio rio y. c. 4. l. 28. despenfo. despenfero f. 79. c. 1. l. 3. vna: vno, c. 4. l. 111. lengua. luenga. f. 80. c. 4. l. 7. cenizo f. 81. c. 11. l. 1. homildad. humildad. f. 81. c. 1. l. 6. oluecado. oluecado. y. c. 4. l. 6. castigodo castigados. f. 86. c. 2. l. 1. fuentufodo. defuenturado: y. c. 3. l. 17. tiemo tiempo. f. 87. c. 1. l. 24. impre. c. 3. y. l. 24. lea. ca. l. 111. c. 111. l. 1. finas. tornar. f. 90. e. 2. l. 7. fatiffaza. fatiffaza c. 09. o. imagaras. o. imagaras. f. 97. c. 2. l. 17. publicado. publicano f. 97. c. 1. lere. quiere f. 99. c. 111. l. 111. fortiffima. e. 4. l. 17. pamecias primicias. ca. lino. bale. f. 102. c. 2. l. 11. dete. de tu fio. c. 2. l. 11. z. lo. la. figuen fio. 4. 11. fino. Dios turdo. Dios. y. c. 2. l. 111. vnie. on. vnie. ion. y. c. 11. l. 10. luz fal. 6. 106. c. 111. l. 21. vosotres. vosotros f. 127. c. 1. l. 26. predicacion. predicion. y. col. 3. l. 4. ayuuando: ayunando. f. 3. c. 2. l. 21. lo. los y. l. 29. c. 1. l. 36. que. el. que. le. y. c. 3. l. 30. confidere. co. f. dera. f. 105. c. 112. biendo: recibido y. c. 4. l. 26. viada vianda f. 120. c. 2. l. 16. ferlas. f. 129. f. 128. y. c. 4. peccacos. peccodos. f. 127. c. 41. l. 15. fueza fueza. c. 3. l. 16. fuere. fueres. f. 129. c. 3. l. 2. moleftias moleftias. c. 23. l. 4. nuene. naue f. 4. c. 1. l. 5. el an. ma. al. anima f. 136. c. 1. l. 2. onftituy. onftituy do: y. c. 2. f. 24. bene for edificios. c. 4. l. 26. fofochofo. fofochofo f. 140. c. 2. l. 4. al el y. c. 4. l. 1. mueltes. mueltes y. c. 3. l. 1. culgics. dulces. f. 1. c. 340. bienabenturabos. bjenabenturados. y por la verdad lo firme de mi nombre,

Corregido por orden del Santo Oficio.

El Licenciado Christbal, de Ordeña

Jn. Fernando Velasco
Calificador



ON P H E L I p E por la gracia de Dios Rey de Castilla de Leon, de Aragon: de las dos Sicilias de Hierusalem, de portugal, de Navarra de Granada, de Toledo, de Valencia de Galicia de Mallorcas de Sevilla, de Cerdeña, de Cordoua de corcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarues de Algecira de Gibraltar de las islas de Canaria, de de las yndias, Orientales y occidentales Islas y Tierra firme, del mar Oceano, Archiduque de Austria Duq de borgoña Brabantey Milan Conde de Anspurg. de Flandes Tirol y Barcelona, Señor de Vizcaya y de Molina. & por quanto por parte de vos. Herns. Ramirez librero vezino de la villa de. Alcalá de Henares nos fue fecha relacion diziendo que con licencia nuestra se auia ympreso otras vezes vn libro intitulado. Dialogos de la verdad del qual auia al presente mucha falta y por que hera, obra muy vtil y prouechosa nos pedistes y suplicastes, vos mandamos dar licencia para la poder imprimir o como lanuestra merced fuele lo qual bisto por los del nuestro consejo, y como por su mandado, se hizieron las diligencias que la Prematica por nos nueuamente fecha sobre la impresion, de los libros dispone fue fecha y acordado que deuimos de mādardar esta nuestra carta para vos en la dicha razon e nos, tubimos por bien y por, la, presente vos damos licencia, y facultad para que poresta vez podays imprimir el dicho libro que de sufo se haze mencion porel original, que enel nuestro consejo, se vio que va rubricado y firmado al cauo del dicho, Christoual de Leon, nuestro escrivano de Camara de los que residen enel nuestro consejo y conq antes que se benda le traygays ante los del nuestro consejo juntamente con el original para que se vea si la dicha impresion esta conforme al original y traygais fee en publica forma en como por corrector nombrado por nuestro mandado se vio y corrigio la dicha impresion porel dicho original y se imprimio. conforme a el y que quedan assi mismo impressas las, Eratas porel apuntadas de cada vn libro. de los que assi fueren impressos, y se os tase el precio que de cada volumen a veys de auer y llevar Sopena de caer e yncuir en las penas contenidas en la dicha. Prematica y leyes de nuestros Reynos de lo qual mandamos dar y dimos esta nuestra carta sellada con nuestro sello y librada de los del nuestro consejo, en la dicha villa de. Madrid a feys de. Junio, de. mil y quinientos y ochenta y quatro. Años.

El Licenciado Ivan Thomas. El Doctor Domingo de Cardenas. capata. Don Pedro de Poite Cartero. El Licenciado Nuñez de Viorques.

Yo christoual de Leon, seriuano de Camara de Su Magestad la fize escreuir por su mandado con acuerdo de los de lly Consejo.

10236870

proprios deseos en quanto eran contrarios para la seguir. Y por solo el valor de la virtud aborrecian las riquezas, los fauores del mundo, las horas y descansos de la vida humana. Y aun algunos hubo que por la virtud pusieron sus mismas vidas, en que trahien fin de perpetuidad de animas, mas solamente por el bien que en la virtud conoscian. Y pues es asi que estos, esto pudieron sin tener mas que fuerças naturales. Quanto mejor y más y mejor y con más razón podemos y debemos los Christianos buscar y seguir aquello para que fuimos criados. Y en que consiste con sola la virtud de naturaleza de las cosas humanas, mas buscar y saber la felicidad de la naturaleza de nuestra anima, pues que por su naturaleza de gracia, mediante los sacramentos alcanzamos por fee mucho mas que los philosophos pudieron alcanzar por fuerças naturales y así muy cierto es que con menos dificultad y con mas cumplimiento alcanzaremos a hazer por amor de Dios, lo que aquellos hizieron por amor de la virtud, la qual virtud por ser sin fee, no podia ser mas que mortal y así sin gracia para ser acepta y agradable a Dios. Pues si estos tanto se aficionaron a la virtud por el bien que en ella conocian, que por la seguir abominaron los vicios, conociendo la fealdad y vileza dellos, aunque no tenían mandamiento de ley, ni consejo de euangelio, ni prohibicion que dello les vedasse, ni sacramento, ni exemplo de la muy perfectissima vida y muerte del vnico hijo de Dios Iesu Christo redemptor del mundo. Quanto mas nosotros deuenos seguir lo que por el mismo Dios nos es mandado. Considerando el beneficio tan grande de que vso en querernos criar. Y la largueza de gran charidad y amor que mostro en venarnos a redimir. Y la prudencia que tiene en tambien nos gouernar. Y la misericordia de que vso en querernos sustentar. Y el galardón que nos promete, si verdaderamente le amaremos cosas só estas tan altas y tan eroicas, que trahien de la capacidad humana, y aun se brepujan a la natura angelica. Pues luego si esto bien consideramos y con esta consideracion verdaderamente a Dios amremos muy cierto es, que con gran facilidad alcanzaremos gozar del mismo Dios que es verdadero bien, si mediante este fauor ponemos en el todo nuestro amor. Pues vea el Christiano si ama a Dios con este amor o si sigue la virtud quando el ama así mismo mas que a Dios, buscando sus contentamientos y deleytes en esta vida temporal y teniendo en poco la gloria de la vida eterna. Mire así mismo si tiene este amor el

hombre que pone su afficion y voluntad en las cosas mundanas que fueron dadas para q̄ seruiessen y no para seruir las. Por cierto este tal preuarica y preuente la orde de su creacion, pues fue criado para que amasse y poseyese a Dios y gozasse de su gloria. Y el se emplea en las cosas humanas y que presto se acaban. Pues que ceguedad tan grande es la del hombre Christiano, que sabiendo que en complazerse en sus propios deseos sensuales, mayormente en los que son defendidos por los mandamientos de Dios, y abominados por peccados mortales, se atreve a offender a Dios, sabiendo que todas las vezes que se complaze en ellos se obliga a las penas del infierno que son para siempre. Y que ceguedad tan grande es la que tiene el hombre en pecado, pues no mira quan cierto tiene el remedio de la contricion y satisfacion, que es menester, mediante la confession para alcanzar perdón de sus culpas, y que ay muchas calidades necesarias para que aya lugar la misericordia de Dios en aquel que en confianza della no procurare refrenar sus deseos y emendar sus malas obras y costumbres y desordenada vida. O quan ciegos son los tales, pues no veen que aunque hiziesen las mejores obras del mundo poniendo el vltimo fin en su proprio provecho no serian de merito alguno. Quanto mas siendo de cosas de deleyte mundano, vanas y dañosas, en las cuales consiste todo el desorden de la vida humana, y la ceguedad y entorpecimiento de las fuerças del anima. O ciega ceguedad de los hombres, q̄ pudiendo como podemos disponernos para alcanzar gracia en esta vida miserable, para gozar de la otra bienauenturada y eterna, quereamos auenturarnos a la esperanza o por mejor dezir a presumpcion de perdón de nuestras maldades, antes de la satisfacion y conoscimiento dellas. Cosa es de gran dolor, ver quan estendido es en los hombres este amor proprio, y quan ynicionado en el deseo de las cosas transitorias. Y quan embeuicidos en ellas. Quanto cuydado trabajo y diligencia se pone por adquirir y allegar todo lo que al cuerpo toca y con quanta sollicitud y sobrado cuydado se procura. Y el anima quan olvidada es, y quan poco cuydado della se tiene. Pues considerando esto y trayendolo muchas vezes a la memoria, deseando yo q̄ todos los hombres consigamos el fin para que fuimos criados q̄ es gozar de la gloria q̄ Dios tiene para aquellos q̄ le amã determine, dando

me su gracia el señor, que darla puede componer este libro. Donde la verdad enseña al hombre peccador: quan malo es el estado del peccador, y peli gro grande que en el ay. Enseña quan poco valen las cosas del mundo, y quan para poco son: enseña como se conocera el hombre a si mismo, y como conocer a Dios, su hazedor y criador. Enseña al hombre todo lo que para su saluacion le conuiene hazer y saber. Enseña a consolarse el hombre en sus trabajos, y perfectamente viuir y a tener confiança cierta para bien morir. Y finalmete la verdad da al hombre lumbre con que ande y llegue hasta el puerto seguro de su saluacion. Reciba pues el hombre Christiano, este libro, por el nóbre y obra que de verdad tiene, y de si no lo aparte. Y despues de leydo tornelo muchas vezes a leer, porque cierto en el hallar cosas muy altas y de gran prouecho, donde vera rasto del spiritu del señor, que nunca se agota ni disminuye, ni padece mengua ni falta. Al omnipotenté Dios, padre de las misericordias, y señor de toda consolacion, ruego y humildemente suplico me dé su gracia para que esta obra sea tal, qual conuiene para gloria y alabança suya prouecho y utilidad de los que la leyeren, y della aprouecharse quisieren.

FIN DEL PROLOGO.

**ARGUMENTO DES
del libro.**

VN hombre de linage noble, de riquezas abastado, en letras sabio, y de otros muchos dones de naturaleza acompañado: teniendo a Dios olvidado, y a sus mandamientos. Dando a su cuerpo todo deleyte y plazer, passando su vida con mucho regalo y contento. Teniendo esto por muy bueno: estando en su vergel vido cerca de si vna diuina donzella, llamada Verdad. El hombre admirado de su hermosura: le pregunta quien es? Y ella le responde, y entre ellos se tratan doziētos dialogos. Los cuales diuididos en tres partés; son los siguiētes:

CO-

PRIMERA PARTE.

COMIENCA LA PRIMERA PARTE DE LOS DIALOGOS

de la verdad: donde se enseña en que manera, las honras, Riquezas. Plazeres, y deleytes mundanos, se deuen despreciar. Declarafe lo que son, y para quanto son

DIALOGO PRIMERO.

Pide el hombre a la verdad.

EL HOMBRE.

Diuina señora, El celestial resplandor de vuestro diuino rostro. La claridad y gran excelencia de vuestro admirable bulgo. El contento singular que con vuestra presencia he recebido, porque yo hasta agora no os he visto ni conocido, por esto, os pido me declareys agora vuestro nombre: y quien soys.

LA VERDAD.



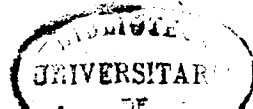
Ombre a lo que pides, has de saber, que mi nombre es Verdad, y porque tu no me conoces; quiero que me conozcas: y para esto declararte he lo q̄ de mi algunos sabios escriuierō y tãbiē te dire lo q̄ el hijo de Dios: sabiduria eterna de mi a dicho.

Verdad que cosa es

Epimenides philosopho dixo. La verdad es la que rige los cielos, alūbra la tierra, sustenta la justicia, gobierna la republica, confirma lo que es claro, y a clara lo que es dudoso: y con ella todas las virtudes tienen su perfectiō. Chito philo-

sopho dixo. La verdad es vn ombre que nunca cae, vn escudo que no se passa, vn tiempo que no se turba, vna flota que no perefce, vna flor que no se marchita, vna mar que no se altera: y vn puerto en do nadie peligra. Anaxagoras philosopho preguntado que le parecia de mi dixo. La verdad es vna salud que nunca enferma: vna vida que nunca muere: vn foerocio que a todos sana: vn sol que nunca se pone. vna luna que nunca se eclypsa: vna puerta que a nadie se cierra, y vn camino que a nadie cansa. Echines philosopho, dixo. La verdad tiene en si tan gran fuerça, que sin ella la fortaleza es flaca. La prudencia es malicia, la temperancia es miseria, la justia es sanguinolenta: la humildad es traydora, la paciencia es fingida: la castidad es vana, la riqueza es perdida, y la piedad es superflua. Platon philosopho en su Timeo dize: Si quereys saber Atheniēses que cosa es verdad, digo os que la verdad es vn centro ado todas las

A ni cosas



cosas reposan, el norte por do el mudo se rige, el antidoto co que todos se curan, es la sombra ado todos def canfan: es el trero a do todos tirã y aun el blanco ado pocos aciertan Pero mira hombre que no es mucho esto que todos han dicho en respeto de lo que te dire. Has de saber que el hijo de Dios. Iesu Christo vnigenito del eterno padre dixo predicando, yo soy verdad, y dixo ante Pilato. A esto vine al mundo a dar testimonio de la verdad, y todo aquel que es de la verdad, oye mi voz. De manera que mas me enfalço el que nadie: y mas se obfigo ahazer por mi que todos, pues por predicar me a mi, fue d los Hebreos perseguido, y por defenderme fue a muerte condenado, y mira que en esto que Iesu Christo dixo, yo soy verdad, has de entender que aunque de las criaturas se puede dezir que tienen parte de mi, del hijo de Dios no se puede dezir que tiene parte de mi. mas ha se de dezir, que el es la summa verdad, y de aqui es q como en Iesu Christo no puede haber culpa ni se suffre ignorancia: siquese q de necesidad es el Dios de la verdad y el principio de la bódad, y de aqui ternas entendido quien yo soy,

DIALOGO II.

EL HOMBRE.

Divina señora: pues vos soys la verdad mucho me alegro con vnestra vista, para satisfazerme en lo que quiero saber. Lo primero pido me digays si ay algun hombre

tan bienaventurado como yo: Esto digo por que tengo por míos mas bienes que otro ninguno, y para que veays fer así: començare a los dezir.



Tengo este vergel tan excelente, hecho para mi recreacion y plazer donde muchas holguras, y passa tiempos como. Tengo

casas de mi morada grandes y hermosas, muy sumptuosamente labradas. Tengo grandes rentas de do he allegado mucha moneda de oro y plata, baxillas muy ricas, muchas joyas muy costosas hechas con gran primor.

Soy muy gentil hombre de hermoso rostro, y linda disposicion.

Estoy agora en mi florida edad y en medio de ella Soy hombre muy sano nunca he sabido que cosa es enfermedad, ni dolor. Tengo grandes fuerças en mi persona, mas que otros hombres con que hagolo que quiero. Soy cauallero hidalgo y de muy noble sangre. mi linage es muy antiguo. Tengo padre y madre magnificos y muy nobles y hermanos que mucho me aman

Soy letrado graduado en mi facultad, he me dado al estudio de las letras. Tengo gran libreria adornada con muchas diferencias de libros, Visto me de ricas ropas de nuevos trages y cortes. Huelen mis vestidos a muy suaves olores.

Soy casado con muy hermosa muger, y vue con ella muy gran dote.

Mi-

A Bienesté oralesa quantas, y quale lou.

Mi muger se viste de ropas y joyas de gran precio, y con su hermeçura es de todos muy mirada.

Tengo hijos que me sucedan, son a mi contento y voluntad.

Tengo muchos criados moços y esclaos que me acompañen y firuan passo mi vida holgando sin ningun trabajo ni cuydado.

Tengo linda cama en que me acuestlo, es muy rica y costosa, hecha có gran primor. Passo tiempo en jugar naypes, y otros juegos en que tomo gran recreacion.

Tengo amores con vna linda dama que me da gran contento.

Tengo requiebro con muchas mugeres que en gran manera me dan plazer. Como y beuo muy largamente y cada dia muy costosos mãjares.

Tengo continuo combidados a mi mesa, y con ellos en gran manera me huelgo. Deleytome mucho en hablar sobre mesa, aquellas cosas que me dan contento.

Tengo muchos amigos con quien me regazijo

Tengo perros y halcones y otras aues de caça, con que por el campo me deleyto. Hago muchas vezes correr toros, hazer fiestas, inuentar juegos y farças para reyr y tomar plazer,

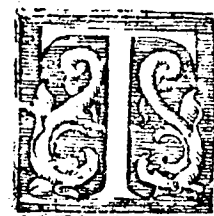
Soy de todos conosciado, y en gran parte del mundo tengo fama.

Todos los que me conoscien me tienen por bueno, y así pienso que lo soy. Soy tan estimado entre todos, que aunque sea mençado lo que digo se tiene por cierto. Mas negocios tengo en todo muy bien prouey-

dos y hazese todo a mi voluntad. Las cosas del mundo se las muy, biẽ y así el mundo en todo me fauorece, el mundo me ama yo a el. Tego vn rico sepulchro muy bien labrado en que se ponga mi cuerpo sumptuosamente.

Y en fin digo que en todas mis cosas, la dicha y ventura que he tenido me las ha dado a mi volúdad. Y pues todo esto tengo, con razon dire que soy bienaventurado.

LA VERDAD.



Sorreado y muy seguro, piensas tu hombre que estas, por ser de muchas riquezas y prosperidades abastado, y porque

tienes generosos parientes, y muchos amigos.

Porque de gran compañía de criados eres seruido, de salud, fuerças, fama y hermosaçura corporal, muy adornado y finalmente de todas las cosas del mundo, cumplidamente dotado, por tener esto ya crees ser bienaventurado, y que no ay mas que pedir. O desventurado de ti hombre,

que hazes tu Dios a lo que es menos que tu, y como no miras que las riquezas honras y plazer de este mundo, menos son que tu, y hazes lo tu Dios: pues pones en ello tu deleyte y confiança.

Di también porque no miras que quanto mas cosas de estas as recibido mas deues, y de mas tienes cargo, por lo qual te hago saber que si bien lo

A iiii miralles

A Bienes temporales fueren racione acu.

miralles, verias como es mayor mal el tuyo: mayor miseria mayor desgracia, y mas cruel desventura, por que al arrancar de esta anima tuya al pedirte esta prenda, al dar de la cuenta, sentiras tan gran confusion tanta tristeza y grande tormento y tan cruel angustia, que de si earas a uer sido el mas pobre uo hombre, de los que viuen. O hombre, y como no vees quan gran miseria es la tuya, quan gran pobreza de fe, graue ignorancia y poquedad de razon, poner todo tu bien y prosperidad, en estas cosas visibiles, palpables, exteriores y sensuales, que al mejor tiempo que las pensaras por feer y gozar, se te yran de entre las manos o por mejor dezir tu te yras y las dexaras. Y como no sabes que todos estos placeres mundanos, estas honras de humo, estas dignidades de viento, y estas riquezas son a das de esta vida hasta la suelta te acompañaran y de alli se bolueran con su mismo dueño que es el mundo, donde claramente se muestra que no son tuyos ellos que llamas bienes. Y si esto no piensas, di porque no? Por ventura no eres tu hombre nacido de muger como los otros hombres? O tienes tu por ventura otra naturaleza mas que los otros hombres? No has leydo lo que dice Job, que el hombre nacido de muger vive poco tiempo y lleno de muchas miserias. Di ay algun hombre que en este mundo viva mucho y se libre de las miserias del? por cierto no. Por tanto yo te digo que quanto mas de estas

cosas possuyeres, tanto mas cuidado ternas y mayor cayda esperar. Porque cierto esta, y bien lo sabes que no puedes forçar tu la condición de naturaleza humana, la qual a ninguno dio contento verdadero, ni ninguna cosa dexa en vn mismo ser, antes es mouible en todas sus cosas. Dime pues si tu puedes hacer otra natura para que te haga bien a uenturado como piensas ser. Mira que dize Salomon en el Ecclesiastes, capitulo primero, que todo lo que esta debajo del sol, es vanidad y afflicion de spiritu, y el mismo sabio del pue que vno vulto y prouado de todas las cosas del mundo, las llamo vanidad de vanidades, y todo uanidad. Y san Pablo sinriendo lo mismo escriuiendo a los philipenses, en el capitulo tercero dize, que todas las cosas de este mundo las reputa como estiércol, y es assi, porque que otra cosa es este mundo y las cosas del sino vn muladar antiguo y viejo? y esto bien se vee y sabe que todas las cosas del mundo se enuejecen: y despues de enuejecidas: y podridas, todo para en los muladares y las honrras y deleytes, y placeres que el mundo da, se que tambien para en el muladar de la sepultura, donde el cuerpo hediondo se consume. Y pues es asi mira hombre quan vanas son las cosas del mundo. Por tanto en negocio tan arduo y que tanto va, no sigas y ma opinion, sigue el verdadero bien, aquel que el mundo no puede quitar, ni la fortuna perder

der ni el tiempo enuejecer, ni la muerte robar. A este deues seguir, porque de su proprio natural es dar a los que le siguen, vn alegria, y gozo tal, que aun en este mundo comienza a gozar del contento que nunca les ha de faltar, que aun aqui se trasluze el gran bien que en el ay este bien deues buscar y tenerlo siempre contigo. y no las cosas mundanas, pues son tales, que a ninguno pueden hartar, y por que claramente veas ser asi, buelue a dezir que cosas tienes con que piensas ser bien a uenturado, y enseñarte he lo que en ellas ay, donde conoceras ser cierto lo que digo.

DIALOGO III
EL HOMBRE.

Di uina señora, lo primero que dixes, que tengo es este buen lugar do ay lindos arboles y flores, con tanta diuersidad de frutos de gran gusto colores que alegran, y olores que confortan. Oygo este suauo canto de aues. Y assi este vergel me parece al parayso terrenal, do puso Dios los primeros padres que en el se gozassen.

LA VERDAD.

A Lugar bueno el noyte deue haber en la tie qra qn ales.



Ombre lo que dizes que es buen lugar este, por la diuersidad de cosas que en el ay agradables a ti. Has de saber

que solamente es buen lugar el que toma el hombre para pensar y proouer el arduo negocio de su saluacion y a aquel que enseña a conocer la excelencia, gran saber y poder de su criador y maravilloso maestro, que con sola su palabra sin otra ayuda ni instrumento erio la materia, y dio forma a todo el mundo. Buen lugar es aquel que aparta el cuerpo de ocasiones, no solo que no hagan guerra al espiritu: mas aun tambien para viuir en mayor salud y sosiego. Muy apazible lugar y bien ordenado es aquel: donde assi esta el hombre sossegado, que el cuerpo no estorua al anima de contemplar y considerar el gran saber, poder, y misericordia de Dios, y no solo parar alli porque esto sin algun prouecho suyo lo conocen y saben los demonios mas passar adelante de tal manera, que por sabio le ameys: por poderoso le temays: y por misericordioso confieys en el: y buen lugar es aquel donde se considera la miseria deste desierto, donde viuis: y la felicidad de vuestra propia tierra. Y alo que dizes deste vergel, es assi que algunas vezes en los huertos y vergeles, ay honestos placeres mas muchos, tambien malos y deshonestos porque has de saber, que assi como los virtuosos, por huyr los trafagos y bullicios del mundo se huelgan en los apartados campos entre los arboles, assi tambien en ellos los viciosos se deleytan porq el lugar muchas vezes despier ta el ingenio del hombre, en tal manera que aynos combida a peniten

B Verge hermoso que prouecho para no trae.

cia y a otros a incontinencia. Así que no te debes tener por bienaventurado, por tener este lugar por dulce que sea, mas debes mirar tu anima, si la tienes tal, que deste lugar sepa bien usar. Y así de que se vea el fruto que deste tu vergel has cogido, entonces se dara sentencia si te ha sido bueno o no. Porque si del lugar solamente te gozas, y tienes mucho contento: que antes de ayer no era tuyo, ni lo sera por ventura mañana, claro esta que de cosa agena te contentas. Y si como dizes que quando miras este hermoso vergel te da gran espacio y plazer, mucho va en saber que cuidados se espacian entonces en tu anima, porque sino son buenos, puedes dezir que en hermoso y deleytoso lugar esta hombre con corazón feo y suzio. Y así te puedes comparar con los que ponen hedidos y unguentos en buxetas muy hermosas. O hombre si lees veras quantos santos varones florecieron entre espantosas peñas y grandes riscos, y quantos abominables adúlteros se sacaron en floridos campos. Tambien hallaras que muchas vezes se vee que los tales lugares no solamente dañan a las animas, mas empecen tambien a los cuerpos y a la vida, y esto no solo acontece por recibir allí ayre demasiado mas porque con hierro la no pesada muerte les ha sucedido, como de muchos te podria dezir que en floridos verges perecieron, que así acaece muchas vezes que los lugares deleytables son aparejados a mayores trayciones porque allí se viue mas suel-

ta y mas floxamente, y mas sin sospecha de ningun peligro. Y así les acontece como a las hieras que en las mas espesas montañas, mas facilmente caen en el lazo, y como a las aves que en los mas verdes ramos se prenden con liga. Y porque tocaste de aquel huerro de deleytes plantado por Dios para los primeros padres, mira que su nobleza y limpieza, aun que es mayor que la de los otros huertos del mundo, no basto para escusar el peccado que en el se cometio, por donde entro la muerte en el mundo, y aun si leuantas más el entendimiento hallaras que no ay ningun lugar mas admirable que el cielo empirio, donde fueron criados los angeles, y de allí muchos cayeron hechos dementos. Y como te he dicho lo mejor de la tierra es el parayso terrenal, y de allí salieron llorando los primeros padres por ser inobedientes a Dios, y por seguir ellos su voluntad. De manera que el lugar no haze santo al morador, sino el hombre virtuoso haze santo el lugar y así no haze alcafo el lugar por muy agradable que sea. Mas ha se de mirar que es lo que se haze en el lugar como te he dicho, no te hara noble a ti, y tu a el si. Esto es pensando, o haziendo en el toda cosa que virtuosa sea. Y pues deste tu vergel estodes entender. Di que mas cosas dixiste tener, porque te llamaste bienaventurado.

DIALOGO III.

DEL HOMBRE.

Divina señora: dixeste que tengo unas casas de morada grandes y muy sumptuosas, ricamente labradas. He puesto en ellas marmoles muy costosos, y muchas rejas doradas, tienen muchos aposentos y piezas de sutil y polida traça. He las hecho a posta para viuir en ellas a mi contento y plazer.

LA VERDAD.

A
Casas
grandes
y ricas
Juan p
coprou
cho 116
nen.



Or ser las casas grandes y ricas no viuen los hombres en ellas contino mejor para su anima: ni aun para el contentamiento del cuerpo porque has de saber que no se pide quan ancha o grande ha de ser la casa, mas quan agradable para morar en ella, y así muchas vezes veras que en los palacios reales moran enojos y grandes cuidados, y en las pobres casas quietud y reposo. De manera que este reposo y quietud, no con la grandeza de la casa y su rica labor se alcanza. Tambien has de saber que por mas grande y alta que tu casa sea y por muy bien labrada que este, y por muchas torres y muros que tenga, no ha menester escalera la muerte para entrar en ella, y sacarte a tu pesar que no ay lugar seguro, ni ay cerradura para la muerte. En casa real estava Tulio Hostilio quando le mato vn rayo. Enrico alcaçar estava

el rey Teodofredo de España, quando vn loco lo mato con vna porra y otros muchos te diria que estando en ricas casas, muertes pobres murieron. Di hombre, que piensas que son estos edificios, que de madera y todo los hombres vsays, sino mayor regalo para la flaqueza humana para hezella mas esforçada contra la razón. Pues mira que te digo esta casa que dizes que es tuya, hagote saber que prestada la tienes, y muy poco tiempo te queda para salir della. Quieres ver esto mira como cada dia se te acaba el tiempo para la dexar: y presto veras que no tardara quien desnudo te saque della, y aunque agora te parece muy alegre: hermosa rica: quando la dexares muy triste y pobre te parecera, y aun si agora bien la miras hallar la has de tal manera que por mucho que hagas a prouechen en ella los pilares y apoyos que les ponen para escusar de no dar cada dia señal de cayda, la qual así cierto no puede saltar por muy nueua y bien labrada que sea. Y para que esto mejor conozcas: acuerdate de tantos tan soberbios, y sumptuosos edificios como en el mundo fueron y agora no son. Di que es de los muros de aquella gran Babilonia, tan torreados y labrados de ladrillo cozido: y por mezcla vn betu mas fuerte que ninguna otra mezcla del mundo. Podia andar encima de los seys carros sin se embarazar, pues estos ya cayeron y perecieron. El coloso de Rodas que era vna estatua o bulto de hombre, hecha de metal, tan alta, que no se podia ymaginar

B
Edificios
muy prouo-
chos qua-
les han
do.

claro e integro, quanto le duro ser pobre. Con la pobreza fue señor de muchas gentes: y lo que mases vencedor de si mismo, y domador de los vicios: mas despues fue de las riquezas vencido. Pues mira tu que esperança puedes tener en tus riquezas. Yo te digo que muchas autoridades de sabios concuerdan, sin ninguno discrepar, ser mala cosa tener amor al dinero: pero con todo esto ya mas ha perdido el fauor del vulgo, que las sentencias de los sabios. De manera, que assi como ningun desseo ay mas malo, ni que mas empeza ni daña que el del dinero: assi ninguna cosa ay ya que mas se codicie: porque deste pensays los hombres que estan colgadas todas las cosas que desleays. Mas contra esto dā vozels muy doctissimos vorones. Predica la experiencia, y en señagrā muchedumbre de exemplos: donde se muestra que el mucho dinero, a ninguno fue prouechofo, antes a muchos ha sido malo y dañoso. Dime agora hombre tu y todos los amadores del dinero: que bondad hallays en la estimación del, trayga cada uno a la memoria lo que ha visto y leydo entera y sinceramente no curando de los clamores y pareceres del vulgo. Y tambien yo te dire lo que dello esta escripto de famosos authores: tales que a ningun hombre puede faltar facultad, para los leer y oyr. Di hombre, no es manifesto y te vees que el dinero ha traydo al mundo costumbres estrañas, y que las halagueñas riquezas, con sus torpes, y dañosos deleytes, han

corrompido los tiempos que antes eran puros y enteros, y de mas desto tambien se vee por letras y experiencia, que estas tristes riquezas truxeron el Auancia, la Soberuia y la Gula, y la luxuria. Y tambien es cierto, que la maldita hambre del oro: a todas las cosas compele: que dellas nascen aslechanças a la castidad: y lazos para la vida. Considera assi mesmo: quan cierto es que estas falsas riquezas no pueden dar lo que prometen: ni matan la sed de la codicia, antes mas la encienden, Y que no destierran los cuydados antes los llaman: ni quitan las necesidades: antes las acrecientan. Dedo de queda cierto y muy proprio aql dicho del Poeta, q̄ dize. Crece la codicia del dinero quāto el dinero crece. Quiere dezir que si vn hombre teniendo bambre para hartarse: come hambre, y estando con sed beuie se sed, mira la hambre que hartura le podia dar, ni la sed, que sed le podia quitar, Pues assi vn hombre que desleas hartarse de riquezas: quanto mas allegaes, comer hambre y beuer sed, y assi la hambre y la sed mas se les acrecienta. Otro poeta dize: a ninguno haze rico el dinero: antes por el contrario: pues q̄ a ninguno ay que no haga mas codicioso. De donde se vee que los que mucho poseen de mucho tienen necesidad. Asi que no ay razón para dezir que las riquezas son bienes de quien se han de confiar: pues a los que las tienen: poniendolos en peligro los cuerpos: y moviendolos por otros alteran los coraçones: y acausan a sus amigos: y acarrecan

rean enemigos. De manera que no son otra cosa: las riquezas mundanas sino vn desseo de vanos, vn resualadero de malos: atolladero de buenos, y vn rebenton a do rebientan todos: Y finalmente. bien sabes y vees que quierque ello sea, ni es perpetuo, ni puede mucho durar, antes es cosa prestada, puesta en las manos de la mouible fortuna sujeta, (sin ningun reposo) a mudanças y acaecimientos, y que al menos en la muerte se ha de perder, de manera que el rico quando muriere, ninguna cosa de su dinero lleuara: y lo que guarda y atesora no sabe para quien sera. Ohombres de riquezas, vanos y ciegos, que desventura es esta que assi teney's atapados vuestros oydos por vuestra gran codicia, q̄ estas y otras semejantes voces de sanctos, y doctos varones, que de cada parte resuenan, ninguna cosa presta, pues yo os digo, creedme no esperays ni tengays confiança en la incertinidad de las falsas riquezas, esperad en Dios viuo, y mirad que los que quieren enriquecerse de sus riquezas que el vulgo desleas, caen en muchos lazes, que los traen a muerte y a perdicion. por que la rayz de todos los males, es la codicia. Esto dize el apostol sant Pablo, y Dauid dize. No querays poner vuestro coraçon en las riquezas. Y tambien dize Salomon, el que en sus riquezas confia caera, y finalmente el que es mayor y mejor de todos y sobre todos: Jesu Christo hijo de Dios, cuya celestial doctrina de ninguno puede

ser menospreciada, si del todo no carece de sentido, el mismo dize, que las riquezas son espinas q̄ ahogan la simiente de las saludables palabras. Esto dixo aquel en cuya boca no se hallo mentira. Esto dixo aquella fuente vna de verdad. Y mira como es assi, que las riquezas son espinas, pues con trabajo se dexan allegar, y llegadas no se dexan gozar. Brauas espinas son las riquezas pues causan soberuia en tenerlas, codicia en allegarlas, auaricia en guardarlas, y peccado en mal gastarlas. De manera que os cargā los cuerpos de vicios, los coraçones de cuydados, y las animas de peccados y cō todo esto ya no procurays los hombres ni buscays otra cosa sino tener dinero y ttaastornar por ello todas las partes del mundo que aunque en la pobreza voluntaria grandes bienes ay, os mundanos agora por gran opprobrio y verguença la teney's. Muchas cosas te daria, mas dexarlo he por que dezir esto a los coraçones obstinados en el amor del dinero, les es odio, y menosprecio. Y pues tus riquezas esto tienen Di q̄ sō los mas bienes q̄ dize tener:

DIALOGO VI.

EL HOMBRE

Diuiua señora, dixe que tēgo grā bien por tener hermosa disposicion corporal. Soy muy gentil hombre. Y esta hermosura de mi persona es tambien puesta que todos me miran y alaban. Es me tan natural que

B Probeza que bien hazc

C Dineros que muy les hācra idamādo.

D Riquezas muy engañan que no tienen.

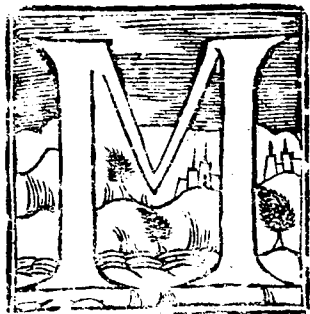
E Riquezas mundanas que cosa son

F Reprehēdo si es o bñsico

G Riquezas mundanas que seccō para.

q̄ otra cosa semejante no se vee. De manera que por ser tan gentil hombre, me tengo por bienaventurado.

LA VERDAD.



Mira hōbrehas de saber que esta dispo- sición y hermosura q̄ dizes, no tiene mas firmeza q̄ el

tiempo, con el que viene y con el se va. Mira tu si al tiempo puedes detener podra ser que tu hermosura y gentil disposición se detenga. Quiero q̄ sepas q̄ entre todas las calidades q̄ al cuerpo del hōbre acompaña ningunas tan livianas como la hermosura porq̄ es asi como una florecilla, q̄ si la toma un poco de sol o el yelo, o si el viento la sacude ante los ojos q̄ la levanta, se marchita y desaparece y aũtãñe acōtece q̄ subitamente, con mano es cortada, o cō golpe no pensado es derribada pues asi acōtece a la hermosura del hom-

A Hermosura, y gentil disposición del cuerpo, como muchas veces daña.

bre. Por tanto glorificate cō su hermosura quãto quisieres q̄ a grandes pasos viene quiẽ la rōpera. Y entonces conocerás de quã poco precioso es, y quan poco vale esta tu hermosura, quãdo la muerte llegare, y aun no la muerte mas aũ la vejez, basta la qual ay muy poco tiempo, y aun sin esta, una subita fiebre de un dia, o otro qualquier mal de muchos q̄ al hombre cercã mira qual te parara. Y caso que por accidente ninguna cosa te venga. Esta tu disposición y hermosura ella de por si se consume y torna en humo, y lo q̄ peor es q̄ no daõ tan

to plazer cō su unida, quãto causa de dolor cō su partida. Esperimenta do ama esto Domiciano principe Romano, quãdo escriuendo a un amigo suyo, dezia. Quiero q̄ sepas q̄ ninguna cosa ay mas apazible que la hermosura, ni mas breue. Asi q̄ la hermosura huydizo y flaco dōdena tura es. A pocos se dara para prouecho, y a muchos para su destruycion ya ninguno para salud. A muchos la hermosura hizo adulteros, y adin- guno hizo casto. A muchos puso la hermosura en peligro, y en peccado cañ a todos. Pues mira agora quãto es mejor hazer se el hombre hermoso en el anima con la virtud, que no nacer hermoso en el cuerpo, por q̄ la hermosura de virtud siempre dura, y la del cuerpo presto se passa. Pocos buenos amaron la hermosura del cuerpo, y ninguno dellos vno que la desleio, y algunos vno que la descharon. Por tanto mira agora hombre lo que te digo. Has de saber que en esta tu hermosura tienes enemigo domestico aunque te parece apazible. Tienes un lado en que robatu reposo. Tienes una tormentador cō- tino q̄ es el tiempo. Tienes abundante materia de trabajos. Tienes causa de mil peligros. Tienes nutrimento de luxuria. Y no menor puerta para ser aborrecido, q̄ para ser amado. Por q̄ si fueres amado de las mugeres, seran aborrecido y sospecho- so a los hōbres. Hagote saber, que ninguna cosa enciende mas los celos y enojos entre los casados, que es la hermosura. La qual como ninguna cosa con y qual heruor se des-

sea

sea, asi tambien con gran fuerza, mueue el animo. Y por esto ninguna ay mas sospechosa, y en fin fin, sabes en que succedera esta tu hermosura, y o te lo dire, en que tu cabello y barba dexaran de ser rubro, o prieto, y tornara cano. La frente lisa, y blancas mexillas, veras llenas de surcos y bondas arrugas, los alegres ojos, con falta de vista se tornaran muy tristes. Los blancos dientes vnos se caeran y otros con negra toña serã cercados. La cerviz derecha se coreouara, y el cuello enhiesto se tornara rugoso. Y en fin vna dia en que tu mismo en el espejo no te conozcas. Asi se escriue de la reyna Helena, aquella que tanta fama tuvo de hermosa, por quien Troya fue destruyda, que llegada a la vejez, y mirandose en un espejo su cara arrugada y con aquellos surcos y señales que la vejez pone, burlaua mucho de que por su hermosura, tantos Griegos y Troyanos fuẽse muertos. Y pues este es el bien que tu hermosura tiene, mira como te puedes tener con ella por bienaventurado y pues lo que te he dicho es asi, di q̄ bienes son los que dizes tener, de q̄ tanto contento tienes.

DIALOGO VII.
EL HOMBRE.

Diuina señora: dixes que tengo gran cōtento porque estoy agora en mi florida edad. Agora estoy en lo mejor de mi tiempo. Puedo viuir muchos años, y gozar del mun-

do a mi contento. Tengo por gran bien estar en esta edad, pues que con la vida larga que me queda, puedo hazer lo que quiero.

LA VERDAD.



S mirasses hombre como esta vida es una de las vanas esperanças de los hombres, la qual a muchos

A Vidalar ga quanto el hombre que la tiene a tener.

millares dellos ha engañado, y engañara: Y tu que dizes que porque eres mancebo, y en lo mejor de tu tiempo: te queda mucho por viuir. Di quien puso esta ley. Cata que esta ley mala es, porque ninguna cosa ay mas incierta en la vida que el termino della; y asi poner termino a la vida no lo puede hazer el que la recibe mas el que la da, que es Dios; porque has de saber que a penas se hallara cosa alguna que sea tan conjunta a la vida, quanto es la muerte, aunque parecen muy apartadas, porque la muerte siempre anda tras la vida: y si la vida huye: la muerte siempre la sigue do quier que va. De manera que a qualquier parte que vayas, junto contigo la hallarás: y aun no solamente junto, mas encima de tu cabeza. Pues mira bien que la vida es breue. El tiempo ligero y a hurto, sin menear los pies, durmiendo o velando, muy presto se passa. Pero puesto que tu uieses larga vida, mira lo que dize Plinio, en el septimo libro de la historia natural, que si facas de la cuenta de los años de tu vida el tiempo que duer-

B Vida de se mucho quanto breue es.

B mes.

DIALOGOS DE LA VERDAD.

mes: pues entonces estas como muerto, y esto es casi la mitad del tiempo que viues, y si quitas los años de la niñez, que no es viuir, pues que falta la razon, y los años de la vejez que no es viuir sino en pena y tristeza. Sacado esto, cierto es, que poco tiempo de la vida te puede quedar, y pues esto es assi, di como piensas viuir mucho tiempo, pues que no tienes aun vn dia de vida seguro. O quantos han sido engañados y sacadas del cuerpo sus animas, quando no lo pensauan, quieres lo ver, mira quantas vezes has oydo y visto, que vno murio a espada, otro se ahogo, otro cayo de alto, y se quebro la cabeça, otro comiendo se quedo pasmado, otro porque beuio vn jarro de agua murio, otro jugando le vino su fin. Vno muere en fuego, otro a hierro, y otros de otras muchas maneras. Assi que la muerte es cabo de todos. Y la vida de los hombres se passa como sombra: pues mira quan bueno feria que esta incertinidad de tiempo y breuedad de la vida se conociesse assi al principio, como se conoce al cabo. Mas a los que entran parece vna cosa infinita, y a los que salen les parece nada. Entonces se conoce el daño, quando escusar no se puede. O hombres que nunca mirays lo que auays de fer, hasta que soys, lo que no querriades. Y esto os viene a tiempo que ya no podeys tornar atras. Pues sabed que el cielo se mueue con apresurado mouimiento, y este mouimiento lleua los dias. Y los dias vno a otro, y otro a otro, sin parar, y assi

se passan los dias, los meses y los años, y assi la edad y el tiempo: tanto que aun agora mientras hablamos, essa tu edad se va acabando, que ya ha auido en ella alguna mudança. E dime agora tu hombre para que desseas, o quieres larga vida, que bien es el que tienes? no sabes que esta escripto que los dias de esta vida son pocos y malos, llenos de dolores y trabajos: donde se enfuzia el anima con muchos peccados, y se enreda el cuerpo en muchas pasiones, y es angustiado de muchos temores, y destraydo con muchos cuydados. Confundido con errores. Embuelto en vanidades: agrauado de tentaciones, y enflaquecido con deleytes, pues luego que bien tiene esta vida. Donde nunca faltan tribulaciones y miserias: todas las cosas estan llenas de lazos y de enemigos. En partiendo se vna tribulacion viene otra, y aun antes que se acabe el combate de vna: sobrenienen otras muchas, no pensadas. Pues di hombre para que desseas vida, llena de tantas amarguras: subjeta a tantos casos y miserias. Mira tu como puedes llamar vida la que engendra tantas muertes, y por esto dize Plinio en el lugar de suso allegado, que ninguna cosa dio natura a los hombres mejor que la breuedad de la vida. Y tu que dizes, que porque eres mancebo estas lexos de la muerte. Dime yo te ruego, que tienes tu mas en la vida que vn antiguo y arrugado viejo? No otro saluo que puedes dezir que de dos que agora han de degollar, aquel

PRIMERA PARTE.

aquel es mas bienauenturado que a la postre corrã la cabeça. En lo qual aun parece que tienes yerro porque la dilacion es parte del tormento, quanto mas que aun no es ygualel caso destos, y del mancebo y viejo: porque en aquellos puede interuenir con que alguno dellos escape: pero ni a ti mancebo, ni al viejo la muerte no se os puede escusar. Y pues en esto conoceras quan vana es la esperanza de larga vida, y quan poco es el bien que tiene, di agora que otras cosas dizes tener porque te llamas bienauenturado.

DIALOGO VIII.

EL HOMBRE.

Muy alta señora: dixere tenerme por bienauenturado en que soy hombre muy sano: nunca he tenido enfermedad, ni dolor, ni he sabido que cosa es dolencia. Antes como no ha sido muy firme mi salud y assi siempre hallo mi cuerpo con gran ligereza dispuesto para hazer mi voluntad.

LA VERDAD.

A Salu
corporal
con
las vezes
daña.



Hombre mira quan corriendo viene a ti la vejez acompañada de mil géneros de enfermedades, y aun entre tanto que llega, mira que con tu misma sensualidad tienes vna continua graue y muy rezia contienda. Demanera que esse bien falso es, y

no te deues llamar bienauenturado: per esso que tu llamas bien que no se deue llamar assi, pues que haze a sus poseedores negligentes y despercebidos, y muchas vezes incurrir en males, los quales terna escusados quien de su propria salud no fare. Y mira hombre que si tienes por muy gran bien en que tu cuerpo es muy sano yo te digo, que essa salud entonces sera buena quando della bien vsares que en otra manera, si es como suele fer causa de alguna culpa: no solamete es liuiano bien, mas aun es graue mal. A muchos ha sido tan peligrosa y tan mortal la salud de sus personas que les fuera mejor, y mas seguro estar enfermos. Por tanto deues tener que assi como ay algunas yeruas que por si son ponçofiosas, y mezclandolas con otras, de todas juntas se haze vn saludable breuage, el qual de las vnas solas fuera mortifero. Assi tu porque la sanidad de tu cuerpo no te dañe templala con la prospera salud del anima. Por que has de saber que en ningun lugar esta peor apolentada el anima enferma que en el cuerpo sano: y pues la salud de tu cuerpo no tiene mas bien de ste, no te tengas con ella por bienauenturado, y pues es assi di que bienes son los que dizes que tienes.

DIALOGO IX.

EL HOMBRE.

Muy alta señora: dixere que hallo en mi cuerpo grandes fuerças: mas que tienen los otros hombres y as-

Si a todos excedo y hago ventaja en fortaleza y valentia; y con esto ninguna cosa hallo a mi dificultosa ni a ninguno temo. Y como asi me veo me tengo por bienaventurado.

LA VERDAD.

Fuerzas corporales que poco de las tuercas tiene vn toro, y quantas mas vn elephante. Yo te digo que no pueden ser tan grandes estas tus fuerzas corporales, que o por trabajo, o por enfermedad, o por vejez que todas las cosas vence, no sean domadas y abaridas. Sola la fuerza del alma no recibe fatiga ni se puede vencer, ya auras leydo lo que se escriue de aquellas fuerzas de Milon muy conocido y honrado en todas las cosas de fuerzas mas que otro hombre ninguno. Pues a este vn arbol lo detuvo y bestias se lo comieron. Ya sabes que este Milon es aquel de quien se estendio por el mundo la gran fama de fuerzas; porque con vn toro acuestas corria vn estadio que son ciento y veinte y cinco pasos, y estando en vn cobite con otros combidados, y queriendo se caer la casa donde estauan, el solo con sus fuerzas la sostuvo hasta que todos fallieron y el quedo libre sin lision alguna: pues este Milon, passando por vn camino viendo en vn roble vn ramo, comenzado a desgajarse, quiso poner sus fuerzas para lo que le royo,

como del primero tiro no pudo, el ramo lo leuanto y quedo metidas las manos por el abertura que el ramo del arbol tenia: y no pudiendo llegar con los pies al suelo para tornara poner fuerza quedo colgado de los brazos, donde estuuu hasta que bestias lo comieron. Por manera que su gran fuerza fue causa de su desastrada muerte; pues mira tu no fies de tus fuerzas porque te pueden saltar. Y si de las fuerzas de tu cuerpo hazes tanto caso, mejor lo deurias hazer con las tuyas propias, que son las fuerzas de tu anima, que las de tu cuerpo no son tuyas mas de tu posada, las cuales como lleguen hasta do no pueden mas subir, comenzaran a descender y no con ygnal passo, porque la subida fue poco a poco, y la descendida rodando, de donde puedes tener por cierto que no te duraran mucho tiempo estas fuerzas con que tanto contento recibes. Y pues en tus fuerzas esto hallaras, di que bien es son los que dizes que tienes.

DIALOGO X.

EL HOMBRE.

Divina señora: Dixe que me tenia por bienaventurado, que soy cauallero de un linage. El origen de mis antiguos fue muy generoso. Mis padres y abuelos continuo gran nobleza tuvieron, y en todas partes fueron muy conocidos. Asi que vengo de muy limpia, noble y esclarecida sangre.

LA

LA VERDAD.



A Noble y de linage como se ha de mirar

Hombre ya sabes que recibir gloria de lo que es ageno, vana cosa es. Por tanto el verdadero loor ha de ser de las cosas propias y no de las agenas, por ti has de ser conocido y no por tus antiguos. Si ellos fueron nobles, haz tu tambien por donde lo seas, que tus antepassados nunca lo fueran si no hizieran alguna cosa de loor. Y si dizes que vienes de muy clara y noble sangre, casi toda sangre es de vn color, y si alguna se halla, mas clara que otra, no lo haze la nobleza, mas la salud. Mira que si tus padres fueron claros, esto no haze al caso si tu eres escuro. Has de saber que el cuerpo reciben los hijos de los padres, y muchas vezes reciben la hacienda, mas pocas vezes hallaras que la nobleza del padre passa al hijo, y aun en algunos hijos se ve la nobleza que el padre no tuvo. Bien auras leydo quanto fue Cesar mas claro que su padre, y quanto el hijo de Cipion Affricano mas escuro que el suyo. Puede el padre amar al hijo, mas no lo puede noblecer. Y si tu, como dizes, vienes de linage claro, hago te saber que de esto te puede venir que todo lo que hizieres ande en habla del vulgo, y que tus vezinos procuren saber como vienes, y el trato que tienes en tus cosas mirando y platicando en ello, y asi querran saber todo el secreto de tu casa, y la cuenta de lo

Hilago de claro linage como se miran las obras que las de los otros.

que gastas cada dia, y que es lo que hazes con los hijos y con los criados, y que con tu muger: de todas tus obras querran saber, y si vn poco desuias de lo que al linage de tus, luego diran que eres deshonor de tu linage y no tienes escusa, pues erraste el camino de la virtud que muchos de tus passados te mostraron. Esto es proprio y perpetuo de la hidalguia. Mira hombre hago te saber que entonces comenzaron tus abuelos, o visabuelos a ser claros, quando con las obras altas y de virtud comenzaron a levantarse de la compania de la vulgar gente, y aquella nobleza fue su rayz. Mas si vas adelante hallaras que los visabuelos de los tuyos, o fueron oscuros, o no conocidos: porque la nobleza no se halla naciendo, mas viuiendo, y muchas vezes porque mas te maravilles te digo que se halla muriendo. Por tanto guarde de vileza que puesta apar de la nobleza se haze mayor, si esto no hazes mejor te fuera auer nacido en tinieblas. Y si la nobleza de tu linage es antigua, tambien fue antigua su virtud, pues sin esto no puede auer verdadera nobleza. Asi que vana es la presumpcion que no se funda en los propios merecimientos. Y en fin mira hombre, has de saber que el origen de todos, vno es, de vn solo padre vino el linage humano, y asi vna es la fuente de todas las cosas, la qual viene a cada vna a vezes turbia y a vezes clara, en tal manera que lo que agora viene claro, de aqui a poco puede ser turbio, y por el contrario, y de aqui

DIALOGOS DE LA VERDAD.

procede que el que ayer araua, y es cauallero, y el que ayer se paseaua encima de hermoso cauallo y muy acompañado, agora anda por los campos aguijando los bueyes. Y así se puede dezir ser cierto aquel dicho de Platon que dize. No ay rey que no venga de sieruos, ni sieruo que no venga de reyes. Por tanto has de tener que esta sucesion de los vanos estados, de tal manera es inconstante y variable, que ninguno con ella es bienauenturado: y pues esto es así, di que bienes son los que tienes.

DIALOGO XI.

EL HOMBRE.

MV Y alta señora, dixes tener gran bien, por tener como tengo muy honrado padre, ya viejo, para conmigo muy piadoso, muy noble madre a quien mucho amo. Tengo muy buenos hermanos que en gran manera me quieren, es justo que por esto me tenga por bienauenturado.

LA VERDAD.

TV muy honrado padre, o tu seras causa de su dolor, o el del tuyo. Si la orden de natura se guarda, tu derramaras por el muchas lagrimas, y sino he redarlas ha el. Mientras tu padre vive, no te cumple ser perézoso, mas apressura te a coger los vltimos frutos como de arbol que se quiere

caer, llegate a talado. Mira lo con mucho desseo como a quien luego se ha de parir, y con mayor desseo le oye y conserva en tu memoria sus amonestamientos, que presto verna tiempo que auras menester sus consejos. Buscarlo has y no lo hallaras. Si tu padre es para contigo muy piadoso, tienes quien dessea morir antes que tu, y así dessea el primero su muerte que la tuya, porque teme vivir despues de ti. Tienes lo que no conoces hasta que no lo tengas, y por quien sospires despues que lo ayas perdido. Y si tienes madre que mucho amas, tambien tienes a quien tu eres continuo miedo y perpetuo desseo. El amor del padre grande es, mas el de la madre es mayor, y cada vno es tal y tan grande que ninguna cosa se le puede ygnafar, sino la piedad del hijo que muy pocas vezes se halla. Y pues dizes que tienes buena madre, trabaja por ser buen hijo tu. Acuérdate que en tu principio le fuyste enojosa carga, despues muy gran dolor y continuo trabajo y temeroso criado. Acuérdate quantas vezes le rompiste el sueño, y quantas le quitaste el comer, y quantas con tus lagrymas turbaite sus plazerres. Quantos miedos, quantos dolores tu le causaite. Estas y otras cosas son causa que ninguno desagradoamiento entre los hombres puede ser ygnal al que contra las madres se comete. Quando a tu madre mirares acuérdate de la tierra, y piensa de donde veniste, y adónde vas, quan estrecha morada dexaste y quan angosta la has de tomar

B Padre piadoso porque dessea morir antes que sus hijos

C Acuérdate que quanto a tu padre le deas

mar, que del vientre de tu particular madre te apressuras a yr al de la vniuersal, que es la tierra, y considerando esto no ternas en mucho esse bien que dizes, pues presto te ha de faltar. Y si tienes muy buenos hermanos que mucho te aman, cosa tienes que pocas vezes acaece, que los padres casi siempre aman. Mas los hermanos, muchas vezes se han embidia y menosprecia el vno al otro, por esto te digo lo que en Ouidio auras leydo. Que pocas vezes ay amor entre los hermanos. Y si tus hermanos son buenos, mucho me marauillo ser tanto buenos los que tantas vezes son malos, y aun algunos muy malos, y tanto peor es, quanto con los ladrones de casa se vsa menos guarda. Y para que veas quan grande es el amor, o de amor de los hermanos, quiero te lo declarar sin descubrir los encubiertos, nidañar a los presentes. Mira los primeros hermanos que en el mundo vno, que fueron Cayn y Abel. Leydo atras que el vno murio por la mano del otro. Pues si miras aquellos dos hermanos primeros de Roma, y los de Micenas y Thebas: y aunque estos sean conocidos no es razon que esta infamia se de mas a estas solas ciudades que a todas las otras del mundo, pues en esto ay otras muchas. Y si miras a Phrates rey de los Partos, el qual sin las muertes de sus padres y hijos, hallaras que mato treynta hermanos suyos, no auiendo verguença de pacificar con tal y tanta sangre, el mal ganado reyno, y matar el miedo de que ninguno reynasse con el. Por tanto, a ti que dizes

D Hermanos por que causa no se amaron.

que tus hermanos te aman, yo te digo que bien parece que aun no aueys partido la herencia: espera que entonces faldra a fuera lo que en el coraçon estuviere, porque suele se prouar el coraçon en el oro, como se prueua el oro en el fuego. Muchas vezes lo que parece paz si se atrauiessa vn pedazo de oro se torna contienda. Cosa grande es, que los hermanos nacen en vna morada, con ygnal criança y costumbre, y en vn mismo tiempo suelen ser acostumbrados, y igualmente conuersan, juntamente se veen, y de vn mismo manjar se criã, y vnos mismos padres tienen, y en las escuelas con los maestros y ayos juntamente andan. De manera que de muchas y muy rezias ataduras esta atado el amor de los hermanos, si de fuera no vuisse causa que lo soltasse. Esto es dureza y aspereza de las voluntades. Lo qual es tan comun que no deuiendo auer otro mayor amor que el de los hermanos, ca si te dire que no ay otro mayor odio, otra ira mas raygada que siempre fue la ygnalidad odiosa y aborrecida, porque el coraçon humano no sabe consentir ygnal. Y pues esto ay entre los hermanos, di que bienes son los que tienes.

E Hermanos por que se parte el amor entre ellos

DIALOGO XII.

EL HOMBRE.

MV Y alta señora, tengo gran bien que soy letrado graduado en mi facultad, con riguroso examen he seguido mucho el estudio de las

A Padre hora o como causa de dolor al hijo.



humanas letras. Soy del vulgo tenido por sabio, y así me parece a mí que he alcanzado gran saber y ciencia, y por esto me tengo por bienaventurado.

LA VERDAD.

A
Sabiduria con quien se acompaña



Ombre si la verdadera sabiduria vieses alcanzado mucho aurias hecho: por que esta siempre anda con virtud, y no se puede apartar della, mas creeme que si así fuese no dirias que eres sabio. Porque el sabio no se vanagloria, ni se estima como tu dizes, mas sospira porque conoce sus faltas. Por tanto digo que si tu quieres de veras ser sabio, nunca piés que lo eres, porque pensarlo, es el primer escalon para la locura, y confesarlo, es el segundo. Y pues si estando agora como has dicho que estas en la fuerça de tu edad, dizes que eres sabio. Bien parece que no te deues acordar de aquella sentençia de Platon que dize. Bienaventurado aquel que aun en la vejez puede auer alcanzado la sabiduria. Y si te tienes por bienaventurado porque eres llamado sabio, yo te digo que ni tus voces, ni las agenas haran que lo seas, si verbaderamente no lo fueres. La voz del vulgo por su derecho ha deprendido llamar a los locos sabios, y a los sabios locos, que es tanto como tener lo falso por lo verdadero. Y así ten que no ay cosa mas apartada de lo cierto, que la

opinion del vulgo, y aunque para la fama algo aproueche, sabete que para sabiduria ninguna cosa presta. Mas ya me parece que atino donde vas, tu por ventura quieres dezir lo que se vsa en las cartas y sobre escriptos, en las quales ay tanta libertad que no basta hazer sabios los que no lo son, mas aun magnificos e insignes e illustres. Así que quien escriuiendo haze mas montó, piensa que acierta mas, y aunque conozcan que yerran quieren ser tenidos por cortesefes, y los que lo ven piensan que no solo son verdaderos, mas que aun quedan cortos, y así ay muchos que en el comun error se engañan, que ya ninguno ay que de sus cosas pregunte a otro y todos creen a lo que los otros dizen. Y pues esto passa así, quiero te dar vn auiso, por donde conozcas quanto tienes de sabio. Buelue los ojos de tu memoria atras, y acuerdate quantas vezes en esta pobre carrera has estropeçado, quantas errado, quantas cosas vergonçosas cometido, quantas dignas de reprehension, y quantas de arrepentimiento, y entonces veras si te osas llamar sabio, mas a mí el cargo que, que no oses. Dizes tu que te conoces que eres sabio, letrado, por ventura querras dezir porque algunos ay que son de veras letrados, mas sabios pocos. Porque vna cosa es sabiamente hablar, y otra sabiamente viuir. Del philosopho Chrisipo se lee, que oraua muchas vezes en el senado Romano, y era tan dulce en su dezir que cada vez esperauan mas de

C
Carta
mensaje
ras en
que tie-
nen vsu
y no.

D
Hóbre
sabio co-
mo se co-
noce.

B
Hóbre
sabio no
por solo
el nóbre
lo es.

tres horas, y nunca dixo palabra que no fuese digna de memoria. Y por otra parte saliendo de allí nunca le veyan hazer obra que no mereciesse por ella grauissima pena. Cosa era monstruosa la deste philosopho que a toda Roma tenia espantada con sus palabras altas, y Roma e Italia estaua escandalizada de sus malas obras: de manera que vna cosa es llamarle sabio, y otra serlo. Los Romanos a Lelio y a Caton, y a otros algunos tuvieron por sabios. Y la Grecia quando en letras florecia, ya auras leydo que tuuo siete sabios, y así si bien miras en los antiguos pocos sabios se hallan. Mas bien auenturada es esta edad de agora que no vno, dos, ni siete, mas en cada ciudad y pueblo a manadas como ouejas cuentan los sabios, y cierto no es marauilla que ay tantos, pues tan ligeramente se hazé. Mas tu hombre creeme, y desecha la vanagloria, y mira por todas partes tu poco saber, y dessea no verte con necesidad que se haga experiencia de lo que sabes, y ten cierto que para buscar la sabiduria verdadera, es este el mas seguro y derecho camino. Y si toda via te parece que eres muy sabio, y que tienes muchas letras, mira que poco aproueche la ciencia sin el temor de Dios. Por cierto mejor es el rustico humilde que sirue a Dios, que el soberuio philosopho, que dexado de conocerse cósidera el curso del cielo. Di hombre si supieses quanta ciencia ay en el mundo, y no estuieses en amor de Dios, que te aprouechara tu saber ante Dios que te ha de juzgar segun

E
Sciencia
suproue-
cho qual
es.

tus obras. Mira que muchas cosas ay que saberlas aprouechan poco para con ellas alcanzar la verdadera ciencia, y aun ten cierto que quanto mas y mejor entendieres, tanto mas graueamente seras juzgado si no vienes rectamente. Por tanto no te enfalces de la ciencia que tienes, mas teme del conocimiento que della te fue dado. O hombre si mirasses quantos hombres ay que estudian mas en saber ciencia, que no en bien viuir, y por esto muchas vezes yerran, y poco, o ningun fructo hazen. Por cierto si tanta diligencia se pusiese en estirpar los vicios y sembrar virtudes, como en mouer questiones, no se harian tantos males ni auria tanta dissoluçion en los hombres. Ciertamente el dia del juicio no os preguntaran que leyistes, mas que hezistes. no solo quan bien hablastes, mas quan bien obrastes. Dime hombre, donde esta agora aquella honra y gran presumpcion de muchos letrados y grandes maestros que tu conociste, quando viuiendo florecian en los estudios y vniuersidades. Bienvees que ya otros posse en sus cathedras y rentas, y por ventura dellos ya no se tiene memoria. En la vida algo parecia, mas ya no ay quien dellos se acuetde. Mira pues quan presto se passa la gloria del mundo: pluguiera a Dios que su vida conformara con su ciencia, que entonces viieran bien estudiado y leydo. Por tanto yo te digo que aquel se puede tener por sabio, que todo lo terreno tiene en poco, por alcazar la verdadera sabiduria, y aquel es el que ha deprendido la verdadera sabiduria, el que haze la vo-

F
Letrados
que fue-
ron co-
mo se ha-
de con-
derar.

DIALOGOS DE LA VERDAD.
 lúdad de Dios y dexa la fuya, y pues esto es así, di que mas bienes son los que dizes que tienes.

DIALOGO XIII.
EL HOMBRE.

Diuina señora, tengo por grã bien auer ayuntado muy hermosa y adornada libreria, donde he puesto gran copia de libros de todas ciencias, tengo fos con linda orden. Leo quando me plaze, y huelgo de saber lo que en ellos esta escripto.

LA VERDAD.



Izes hombre tener grã contento por tener hermosa y adornada libreria, y por tener en ella gran copia de libros de todas ciencias. Mira lo que digo, has de saber que los libros no sirven a todos los hombaes ygualmente, antes vnos los buscan para saber por ellos ciencia, y otros para su deleyte y vanagloria. Que ya sabes q̄ aun que los libros fueron hallados para el atauio de los animos, no falta que v̄sa dellos para atauio de las camaras como de cosas pintadas. Tambié quiero que sepas que los muchos libros a vnos hizierõ sabios, y a otros locos. Porque así como a los estomagos de los hombres muchas vezes haze mas daño la replecion q̄ la hambre, lo mismo acontece a los ingenios humanos. Por tanto así como

A
 Libros para que fuerõ hallados.

B
 Libros como se ha de usar de ellos.

el v̄so de los manjares ha de ser limitado, segun la calidad y complexion del que dellos v̄sa, así también ha de ser el de los libros. Porque muchas vezes se v̄e que lo que para vnos es poco, para otros es mucho. De donde es cierto, que el sabio no busca lo superfluo, mas lo necesario: porque aquello fue muchas vezes malo y pestilencial, y a questo prouecho y bueno. De Ptholomeo Piladelpho rey de Egipto, hallaras q̄ ayuntó quarenta mil libros en la libreria de Alexandria, los quales con gran diligencia en diuersos lugares y tiempos fueron hallados y todos juntamente en vn dia fueron quemados. Por tanto no tengas tu por bien tener muchos libros, pues es cierto que aun en ellos puede auer muchos errores, porque podra ser que algunos fueron hechos de simples, y otros de necios. Por lo qual te digo, que no menos cuydado debes tener en mirar si tus libros son buenos, o malos. No digo a tu gusto mas a lo que conuiene para tu anima, para que no te dañen, quanto cuydado pones en el manjar que das a tu cuerpo para que no te haga mal, porque has de saber que no menos daño puede hazer al anima el mal libro, que al cuerpo el mantenimiento ponçoñoso. Y si como dizes que te huelgas de leer en tus libros, por ver lo que en ellos esta escripto, si dellos no sacas mas prouecho que passar el tiempo en leer los, mas te valdria no tenerlos. Porque, que te prouecha leer en los libros de la republica de Platon, si la republica de

C
 Libreria grande que en el mundo fue, que la tuuo y donde.

PRIMERA PARTE.
 tu anima esta diuina y alborotada con malas obras y pensamientos? También que te prouecha leer los libros de la sabiduria de Salomon, si no procuras tener sabiduria para te saber gouernar y defender de los vicios, y no perseverar en ellos? Y así mismo, que te presta leer los libros de anima, y los de la ciudad de Dios, si no tienes voluntad y obras para la ver y morar en ella? Di también, que te prouecha leer los libros de Aristoteles, Plinio, Seneca, ni de los otros philosophos e historiadores, si tienes el animo engastado en vicios infaciabiles? Y así entiende, que poco te prouecha leer y reboluer los libros de la sagrada escriptura, y suauidad de Theologos, si tu de proposito te estas assentado en el contento de tus vicios. Así q̄ poco te prouecha a ti tener muchos libros, si tu animo no es capaz dellos. Mira hombre, Seneca dize de vno que se gloriaua de la ciencia que tenía sus criados, y así parece que poca diferencia, o ninguna ay de ti a aquel, pues aquel se gloriaua de la esciencia de sus criados, y tu te glorias de la esciencia que esta en tus libros. Ay algunos que piensan que saben y entienden todo lo que en sus libros esta escripto, porque los tienen en su casa, y quando algo dellos se habla, dizen, esse libro yo lo tengo. Y como si bastasse solamete tener el libro, como esto han dicho callan con vn mirar de presumpcion, mucho se engañan los tales que piensan que su libreria es su coraçon, y que así tienen sus libros como si no fuesse mas mene-

PRIMERA PARTE.

ster. Pues tu hõbre no así, mas si tienes muchos libros, lee los buenos como te he dicho, porque en ellos hallaras lo bueno que has de seguir, y lo malo de que te has de apartar. Hallaras buenos a quien imitar, y como de los malos te has de guardar. Y en los buenos libros hallaras, como en la prosperidad te has de regir, y en la aduersidad te has de conseruar, y así no has de tener en tanto la gran copia de los libros, quanto la ciencia, doctrina y virtud a que te prouede prouechar. De manera q̄ no has de tener tus libros para ornato y auctoridad de tu casa, mas para adornar y atauiar tu animo. Y pues esto es lo q̄ de tus muchos libros puedes tener para el prouecho tuyo, di que mas bienes son los q̄ dizes q̄ tienes.

D
 Leer buenos libros que prouechos traen.

DIALOGO XIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dixes que tengo mucho bien en tener ricas ropas que me visto, de lindos trages y cortes, y así traygo continuo excelentes atauios, tengo mis caxas llenas de muchas ropas de seda, y otros paños escogidos. Huelen mis vestidos a muy suaues olores.

LA VERDAD.



Ombre has de saber q̄ muchas vezes acontece q̄ los ricos vestidos y demasiados atauios del cuerpo, q̄ los hõbres con curiosidad para fama buscuys

A
 Vestido de masia do los que lo traen como son burlados.

buscays, prouocã a burla y rifa a los q̄ los miran, pues auisote no sea por ventura así ati. O hombre, yo querria q̄ pudieses delante tus ojos, quantos pobres de Iesu Christo andã con sus carnes descubiertas el inuierno temblando de frio, y el verano quemados del sol. Quantos enfermos en el hospital sin tener vna camisa que vestir. Y quantos pobres presos por deudas, que no pueden pagar. Y quantos niños amarillos de hambre, piden pan en casa de sus necesitadas madres, y no tienen para se lo dar. Y sabiendo tu fer esto así, y que por mandamiento de Dios tienes obligacion de proueer a tus proximos, quieras tu llamando te Christiano, viuir en tanta perdicion y descuydo de tu anima, que aun si quiera las demasiadas ropas y curiosidades tuyas, no queres quitar para socorrer a tus proximos. Y que tienes por gran bien tener tu caxas llenas de ricas ropas, y piensas que de esso no has de dar cuenta? yo te digo q̄ la has de dar y muy estrecha, a quien te la sabra tomar. Oye pues agora lo que te digo. Mira hombre, has de saber, que con los ricos y demasiados atavios que tienes, biẽ te puedo comparar al Cadauer, q̄ es el cuerpo muerto, que a este quantos mas vestidos y atavios le pudieses mas en vano seria, pues así ati y no te injurias porque te comparo a Cadauer, el qual si porque cae se llama así, lo mismo se puede llamar esse tu cuerpo, pues es cierto que si aquel está caydo, esse tuyo ha de caer, y continuo cae: sino dime,

La casa que tu vieses yr cayẽdo que no tiene remedio para la detener, cierto esta que por cayda la dañas: pues mira si tu puedes detener esse tu cuerpo que no cayga con la muerte? por cierto no, que si bien lo miras sin parar cayendo va cada hora, y presto sera caydo. Y pues esto es así, quanto deurias menospreciar y apartar de ti estas demasias y curiosidad de vestidos. Mayormente estas burlerias de estrangeros vsos, y tragas que en esta vuestra edad se han traydo de muchas y diuersas partes: los quales Dios aborrece, pues hazen a los hombres en los cuerpos saluajes, y en las animas bestiales. Y destos no te quiero dezir quales tienen mas culpa y seran mas castigados, los diligentes maestros, o los enseñados discipulos, cuyos vsos han hecho, que entre los truhanes y principes, entre las honradas dueñas, y las malas mugeres, a la vista casi no ay diferencia. Pues quiero q̄ sepas, que es conclusion de sanctos doctores, que los curiosos maestros de vanidades que hazen obras de locura, y nuevos trages y vsos malos, y los que dan cõsejo para la vana curiosidad, y los que venden cosas polidas de que no se puede vsar bien, y los inuectores de la estremada apostura, y todo aquel que inuenta, vende, o da alguna cosa para mal vso, pecca gravemente, y es condenado en todos los males que de allí se siguen, porque el dador de la causa es visto hazer el daño. Mas ya los hombres estays empuestos en vestidos y ropas curiosas, por hazer eõ ellas la

rueda

rueda de la honra como el pañon, y en medio desta rueda poneys por punto pequeño vn poco de vanagloria, de lo qual trae el demonio vna raya de pena perpetua, hasta la circumferenceia del infierno que carece de fin. Y así por cosa aueriguada tiene Sant Augustin, que ninguno se vestiria ropa preciosa sino por vanagloria, pues aun los reyes y grandes señores quando estã solos no se visten. Mira hombre, dize Seneca que no os contentays los hombres para vuestra pompa con dientes, boca y vientre, sino que tambien soys golosos cõ los ojos, y así veras que si vas por vna ciudad, mas oficiales hallaras que son maestros para hartar los ojos, que para otra parte del hombre. Y de aqui es auer dicho vn philosopho, que el mundo es vn animal admirable, que tiene mayores ojos que vientre. Y para que conozcas q̄n notable locura es de los hombres que quereys vestidos curiosos y demasiados, miralo que te digo. Ya sabes que naturalmente el que vee se deleyta mas en la cosa vista q̄ no la misma cosa que vee. Pues así en el vestido, mas se deleyta el que lo mira que no el que lo lleva. Porque bien sabes que si tu te vistes curiosamente, no es sino parecer bien a los que te miraren, pues luego ciertos es el que lleva la menor parte tiene todo el cuydado, y el que lleva la mayor no tiene ninguno, y esto ay a q̄ ser al reues. En tal manera que eres el que te mira se deleyta mas en tu hermosura que tu, el que mira aya de tener mayor cuy-

dad della. Por tanto no ay duda, si no que es manifesto yerro querer apacentar ojos agenos, siendo como es mas fácil cosa hartar la hambre del estomago, que la de los ojos. Por que como dize el sabio. Nũca se hartan de ver. Y otra locura mayor esta junta con esta, y es, que muchos se componen pensando ser por aquello mas vistoso, y acaece passar por medio de la plaça, sin q̄ en ello echen de ver, ni los miran, porque del todo se queden burlados los que buscan ser loados. Estos quieren ser semejantes al que tiene por bueno el cauallo porque tiene hermosa filla, y juzga ser bueno, pues tiene buen jaez. Mas Seneca dize. Quando quisieres conocer la cosa, mirala desnuda, porque aunq̄ sea el freno de oro, no haze mejor el cauallo. Grande loco es el que se enjaeza como cauallo para vederse a los necios, pues la misma natura en las cosas mejores puso peor cobertura. Que el precioso oro, cubierto esta de tierra en las minas, y las perlas preciosas se hallã en conchas feas. Y aun subiendo mas alto. Dios todo poderoso quando criõ el hombre, escondio el espiritu precioso, so el sayal de la misera carne: y pues el quito poner lo mejor del hombre en lo de dentro, los que se glorian en el vestido, muy al reues bueluen la hoja. Que pues dio el señor vil vestidura al anima preciosa, la carne vil no se deuria vestir de ornamento muy estimado. Así que tu hombre no deues ser curioso en vestir y adornar el cuerpo, que es todo podrido, antes deues trabajar por vestir

Hombres muy vestidos quedencõfido rar.

Vestidos curiosos como se deueno nospreciar.

Locura de los hombres curiosos y demasiados.

Locura de los hombres curiosos y demasiados.

Hombres muy vestidos a parana.

Vestido primero qual fue.

que en ello ay gran engaño. La razon es, porque se haze el hombre viñadero, y guarda de lo q todos desfean hurtar, y como no aya peor cosa de contentar que la muger alindada, el que se casa con ella piense que toma por muger a la muerte. Porq has de saber que la hermosura de la muger en los estraños pone desseo, en los vezinos sospecha, en los mayores fuerça, en los menores embidia, en los parietes infamia, en la misma persona peligro. Y como te he dicho con gran trabajo se guarda, lo que de muchos se dessea. Tãbiẽ has de saber que la hermosura de la muger, es vn señuelo de bagamundos, y vn despertadero de liuianos, de todo esto resulta q de los desseos agenos depende la fama propria. Mas puesto que sea asì que tu hallaste lo que pocos han hallado, que es tener hermosa muger, acompañada de castidad y de las otras gracias de mugeres, que son linage, riquezas, disposicion para auer hijos, discreciõ, buena fama, resplandor de costumbres, con todo esto te digo que te has de aparejar para sufrir a tu muger, y q has de aprender a seruiria y contentarla, no pienses que sin causa los sabios dixeron que la muger pesada carga es, y el derecho carga llama al matrimonio, y asì has de tener, que para que a tu muger seas apazible y la contentes, has de ser inutil para ti y para las otras cosas, si la tienes descontenta mucho peligro corres: porque luego tendra de ti celos, sospechas y quejas, y asì ternas guerra perpetua, tanto que de los plaze-

res y burlas te sacara enemistad y enojos. De tal manera que ni en la mesa ternas contento, ni en la cama reposo. No te niego yo que ha auido y ay algunas mugeres que fuerõ y son fieles a sus maridos, y los amaron tanto hasta morir por ellos. Y cierto el que este estado de viuir ha escogido, no puede auer mayor riqueza que buena y fiel muger: pero pocos son los que las han hallado, y muchos grandes varones pereciõ por engaños de sus mugeres. Dizes que con tu muger ouiste gran dote, has de saber que dos espuelas ay para que la muger casada tenga soberuia y desuerguença, que son la hermosura y la dote. No ay cosa tan importuna ni peor de tratar que la muger que trae grã dote; porque todas las cosas piensa que le son licitas, de donde hallaras que Licurgo mandaua en sus leyes, que las mugeres cassassen sin dote, porque los maridos procurassen mugeres y no dineros, y para que con mas grauedad los varones refrenassen a sus mugeres, no siendo ellos atados con el freno de la dote. Sabiamẽte era esto mirado, porque si bien lo consideras, veras q en muchos casamientos, no se cassa la muger con el marido, sino la codicia con el dinero, y esto es lo que yo te digo, que la gran dote es espuela para la muger, y freno para el marido. Mira tu que casamiento puede ser donde no se toma la muger por esperança de hijos, ni por otro buen respeto, sino por meter en el arca mucho dinero, y cõtentar la sobra dela codicia. Quiero te dezir lo que

B
Dote que la muger trae en el matrimonio que mas les haze

C
Casamie
ros que
agora se
acostu
brã, que
tales sã.

LA VERDAD.

de tus vestidos y olores, di que mas bienes son los que dizes que tienes.

DIALOGO XV.

EL HOMBRE.

Diuina señora, tengo muy gran bien que soy casado con hermosa muger, tengo en ella perpetua y fiel compañera, truxo consigo gran dote: de manera que no solo vue la muger que desseaua, mas vino con gran riqueza acomodada. Y asì digo que por tener muger hermosa y rica me tengo por bienauenturado.

LA VERDAD.



Si por ser casado te llamas bienauenturado, mas lo fueras si fueras casto, y mucho mas si fueras virgen; que ya sabes quanta mas excelencia tiene el estado de la castidad que no el del casamiento, y quanta mas el de la virginidad, y si tienes por muy bueno ser casado. Hago te saber q los sabios tuuierõ por dura cosa escoger muger, porque si es fea, facilmente se aborrece, y si es hermosa, difficilmente se guarda, q esta ley ay entre la hermosura del cuerpo y castidad del anima, que casi tienen perpetua contienda. Y si dizes q tu muger es hermosa, ten cierto que la hermosura de la muger y graciosidad de su gesto, engañadora es, y que el hombre que se casa con muger hermosa poco le dura el contento, por-

A
Casamie
to que
difficil-
tades tie
ne.

que

DIALOGOS DE

fir el anima con virtudes. Acuerdate que el primero atauio del cuerpo fue hojas de arbol, y despues pellos de animales. Y quanto a los olores que dizes que tus vestidos tienẽ, has de saber que te aprouecharan para despertar la gula, y encender la luxuria. El philosopho en las Ethicas dize, que los olores a los hombres es cosa muy fea, y a las mugeres liuiandad. Los olores verdaderos que Dios quiere y a el aplazen, son de la buena fama, cuyo olor tambien se llama bueno, o malo. De los olores lo que es tomado para salud, escusa tiene, porque el olor templado conforta el espiritu triste. Asì que en el vso de los olores se ha de auer templança, que es el adouo de todas las cosas: porque como dize vn poeta, de ninguna cosa mucho. De los olores esta escripto, que antiguamente de los nobles y esforçados varones eran muy aborrecidos, y asì hallaras que el emperador Vespaliano auendo hecho vna merced grande a vn mancebo, y el llegando te al Emperador para le dar el agradecimiẽto, como el Emperador lo olio a perfumado, con vna sañuda voz le dixo, aparta te alla. Mas quisiera que me olieras a ajos, y luego le rompio las letras de la gracia que le auia concedido. Pues tu hombre si quieres seguir mi consejo, haz desta manera. Los olores quando estuuieren ausentes oluidalos, y quãdo presentes menosprecialos, y no pongas en ellos diligencia, ni amor: porque no parezca que eres amigo de cosas tã baxas. Y pues esto tiene esse bien q dixiste

H
Olores
curiosos
que ma-
les traen

que agora en los mas casamientos passa, y es, que ya no se mira sino el dinero, y la hermosura y presumpcion, que es lo mesmo que codicia, luxuria, y soberuia. Bien parece que para tales bodas tales madrinas. Ya veces que comunmente en queriendo tomar el hombre muger y casarse, habla la luxuria, diziendo que sea hermosa, linda y apuesta tambien el avaricia dize que sea rica la muger, y q̄ tenga hacienda: tambien la soberuia dize, que se busquen linages y mayores razgos, es mas lo principal q̄ se busca el dinero, de donde los matrimonios que asi comiençan muchas vezes veras, y es assi que acabã en mal, y Dios lo permite, porque los tales no se casan con la persona de su muger sino con la soberuia, presumpcion, hermosura, o hacienda q̄ traya. Y por esto se ven ya confundidas las edades, y los estados, y los linages que la moça se casa con el viejo por solo ser rico, y los caualleros con las labradoras, porque tienen hacienda, y los necios y bouos hallan buenas mugeres, si ellos tienen dineros. El dinero se casa hoy dia aunque sus dueños no seã para ello, y en mas es tenido el patrimonio, que el matrimonio. A esto buscan mas que no a la muger, y assi muchas vezes lo pierden todo acaeciendoles por ello grandes desastres. Muy fuera desto estaua aquel gran philosopho Temistocles quando dezia, que queria mas hombre que tuuiesse necesidad de dineros, que no dineros que la tuuiesse del hombre. Mira tu si se puede aplicar este dicho a las mugeres tambien

como a los hombres: y pues es assi, ya veces quãto seria mejor holgar con la humildad de la pobre, que trabajar con la soberuia de la rica, sufrir necesidad con la pobre y paciente, que litigar toda la vida con la rica y loca. Porque de la muger q̄ trae gran riqueza, su soberuia ha de ser grande, y el temor a su marido pequeño: y assi no osarás reprehender a sus vicios quando considerares que truxo a tu poder muchos dineros, y q̄ esto sea assi. Mira a Marco Aurelio Antonio, aquel que por nombre de Emperador no perdio el nombre de philosopho. Este conociendo los adulterios de su muger, y amonestandola sus amigos q̄ la matasse, o al menos la dexasse, respondio. Si dexo la muger, conuendra tambien dexar la dote, era el imperio. Ves como la dote hazia estar a raya el animo deste tan gran varon. Pues que piensas tu de ti, sabete q̄ quanto es mayor la grandeza de la dote que se recibe, mayor es tu infamia. Pues de todas partes es dañosa su grandeza, porque de vn cabo acrecienta de suerguença de quien la trae, y de otra la codicia de quien la recibe. Y aun la misma dote no se deuria mirar quanto es la cantidad, mas qual es su calidad. Quiero dezir en que manera se vuo, porque grandes dotes fueron adqueridos por malos tratos y artes, de los quales acontece lo q̄ el derecho dize. De las cosas mal adqueridas, no gozara el tercero heredero. Assi que concluyendo te digo, q̄ la dote que con la muger se deue buscar es la castidad, el temor de Dios, y la obediencia a su marido,

rido, el amor a los padres, la concordia con los deudos, liberal con los buenos, y aprouechar a los virtuosos, y teniendo esto, quando tal fuere la muger, no va nada en q̄ el dinero o hacienda q̄ truxere sea muy grande. Y pues en el dote de tu muger esto ay, di q̄ bienes son los q̄ tienes.

DIALOGO XVI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, gran bien y contento tengo que mi muger se viste y adereça muy ricamente de ricas ropas, y con su hermosura y atauio, tiene tan lindo parecer que ninguna se le yguala, y assi en la yglesia y otras partes, es de todos muy mirada y alabada, y en tener tal muger me tengo por bienauenturado.

LA VERDAD.



Ira hombre a lo que dizes, que tu muger se afeyta y compone de ricas ropas, y de adereços costosos, y con ello tiene lindo parecer, y q̄ en la yglesia y otras partes es de todos muy mirada. Has de saber q̄ si tu muger se afeyta, viste y adereça por parecer bien a ti solo para q̄ desto aya mas amor y conformidad entre los dos, permitido es a la muger casada hazer lo tal. Pero si su atauio y compostura es hecho por otro siniestro, yo te digo q̄ no debes tener mucho contento en q̄ tu muger se adereçe muy costosa y pulidamente. Porq̄ ten entendido

A
Muger
vestida y
afeyta
da quan
do se per
mite.

B
Vestidos
y afeytes
de muger
requerido
do son
malos.

C
Dote que
la mu-
jer debe
qual ha-
de ser

q̄ solo Dios basta para entender y contar los peccados y males que se han cometido y cometē en el mudo, por los vestidos y atauios de las mugeres. Porque la muger muy afeytada y cõpuesta, que quiere ser de todos mirada, y aun desleada, todo lo anda, todo lo visita por ver y ser vista. Pues has de saber, que aquel aplazamiento y voluntad que esta tal muger de si tiene se cuenta por fornicacion en la sancta escriptura. Assi dize el señor por Ezechiel en el. c. xvj. hablando con la tal muger. Teniendo confianza en tu hermosura fornicaste, y al cabo de todo camino pusiste la señal de tu deshonestidad. Esto quiere dezir, que assi como los tauerneros que tienen la casa en parte que por ella passan muchos caminos, ponen ramos, o señales por cada parte, porque todos por vna via, y por otra sepan que alli se vende algo. Desta manera hazen las mugeres que quieren ser vistas de todos y alabadas de hermosas, que en todas las partes de sus personas lo muestran, poniendo en la cabeça tocados ricos: en los ojos alcohol: la ceja adelgazada: queriendo emendar alli lo que crio su Dios. En toda la cara blancura compuesta, en los labios y maxillas arrebol. En las orejas çarcillos, en los pechos y cuello collares de oro, y cadenas de gran precio, en los braços manillas y braçaletes de mucho valor, en los dedos anillos con piedras muy finas, en las manos guantes muy olorosos. Y todo el cuerpo adornado de vestidos costosos y curiosos. y aun en los pies chapines

chapines muy ricos, porque no aya miembro de los que ver se pueden, que no predique deshonestidad: saluo la lengua dellas q̄ la niega, y piensan que se ha de dar mas credito a vn testigo acostumbrado a mentir que a muchos que nunca mienten. El testigo que siempre miente, es la lengua de la muger que con mal proposito se afeyta, y los otros testigos ciertos son los otros miembros, que con su atauio y compostura predicán liuidad. Dize sant Hieronymo, auemos de hablar como vestimos, o vestir como hablamos, de manera q̄ no se prometa vno, y se muestre otro. Esto es, que si en la lengua suena castidad, no muestre todo el cuerpo deshonestidad. Mira hōbre, en el Genesis se lee, que la culebra engañó a la muger en el huerto de los deleytes. Mas agora la muger vsa de mudas, a manera de culebra que muda el cuerpo para remocarse, y no cōtenta con las mudas, y lauatorio del rostro con aguas confacionadas, aña de tales vestidos, arreos y composturas, que no diran quando esta afeyta da y compuesta, sino que el angel de Satanas se transfigura en angel de luz, para engañar a todos los que la miran. **D** hombre, que piensas que es la muger, que con mal proposito se viste y adereça, sino vn espada para atravesar el coraçon del hombre y que es sin honestidad. Pues sepala q̄ tal haze que al que primero daña es a si misma, que afea su anima componiendo su cuerpo demaliadamente, y perdiendo en ello el tiempo que le es dado para emplear en seruicio de

Muger que ve muy vestida afeytada que cosas.

aquel que se lo da, y en lugar de gastarlo en seruicio del señor Dios cuyo es, gattalo en seruicio del enemigo de Dios, que es el mundo y su pōpa. Dizes que estando tu muger en la yglesia con estos atauios y composturas es de todos mirada. **D** si te parece que si su intencion es que todos la miren y desleen? Si oyr Dios las oraciones que allí rezare, quando mirandola quita la buena intencion de los que alli estan. Porcierto no, antes asi como tiene culpa el q̄ pone fuego a la casa de otro, y se le da pena de muerte, asi de tantas muertes sera culpada, quantos cuerpos de Christianos ouiere encédido en torpes desleos, pues cada vno, como dize sant Pablo, es templo de Dios, cōsagrado con el agua del bap̄ismo. Por estō cōsiderando el sabio a esta tal muger, aconseja a todo hombre diziendo. Apartaras tu cara de la muger muy vestida y atauiada, que con su atauio enciende el mal desleo, asi como fuego que arde. **D** tambien debes mirar que las mugeres que van ala yglesia humildes y honestas son tenidas por cuerdas y deuotas, y la muger que va muy vestida y afeytada si su pensamiento no es limpio, debe ser tenida por loca, pues q̄ mas va por hazer almoneda de si, que no a oyr missa. Y sabes que hazen aquellas ropas y composturas y atauios que lleva, que se escandalizen las otras mugeres, despertado a las vnas que la juzguen y murmuren della, y a otras que ayan embidia, y otras q̄ esten descontentas de sus maridos, porque no les dan fauor para sus locuras,

D Muger muy vestida y afeytada que males ha.

curas; y asi las haze mal casadas, y auiadas vezes adulteras, por buscar la vanidad que ella trae. Por tanto puedes tener que la muger muy vestida y afeytada y que su intencion es mala, es como animal muerto en que el demonio que es caçador, arma sus lazos para prender aun a las aguilas, que son los justos. Que si bien miras, el sancto David en vna muger casada se prendio, y oy se prenden mas de los que parecen, porque quando la muger esta muy vestida y afeytada, entōces la ve el demonio aparejada para la tomar por instrumento para mal hazer. Por lo qual la muger honrada y q̄ teme a Dios, no solo conuene q̄ sea buena en su pensamiento, mas es necesario q̄ quite las ocasiones con q̄ puede dañar, de tal manera q̄ no solo se deue contentar con tener bondad y buena intencion, pero deue cessar la obra cō q̄ se sigue escandalo al proximo, en que cae en peccado, q̄ es muerte del anima. Mirando que quando algun hōbre lança en alto vna saeta, aunque no tenga mala intencion, si al caer mata vn hombre, no se salua el que la tiro del mal que hizo, aunque no tuuo intencion de lo hazer. Ni el que lleuando fuego, y viene el viento y te lo toma, y quema a otro la casa, por que le presta dezir, que no lo traya para aquello. Porque no solo se ha de mirar la intencion con que la obra se haze, mas tambien la misma obra, si della viene algun daño, o escandalo al proximo. Y asi ninguno deue dar suficiente ocasion para que las animas de sus proximos se pierdan:

E Muger muy vestida a que se cōpara.

porque si la da, tantas deue a Dios quantas por su causa se pierden, y de tantas muertes tiene culpa, quantas dio suficiente occasiō q̄ por su causa se hiziesen: Mandaua Dios en la ley, que si alguno abriessse cisterna y no la cubriessse, pagasse el precio de los animales que cayessen en ella. La cisterna tiene agua para remedio de la sed, mas a los no auisados si en ella caen, es occasiō de muerte. Pues asi la muger casada que a su marido es remedio para euitar la fornicacion, no de causa que sea a otros ocasion de cayda y muerte, prouocados cō la muestra de su compostura y liuidad. Por que si por su causa alguno cayere, el anima del que asi cae por mala codicia, esta se demandara a la tal muger, como a la letra se demandaua el precio del animal que auia caydo en la cisterna q̄ dexaron abierta. Y pues este es el bien que tiene la hermosura y compostura de tu muger. **D** que bienes son los que tienes.

F Occasiō de mal que cargo tiene el que lo da.

DIALOGO XVII.

EL HOMBRE.

D iuina señora, dixes que me tengo por bienauenturado, en que tengo hijos hermosos que mucho amo. Tengo vn hijo mancebo magnanimo y esforçado. Tengo vna hija donzella casta y honesta, vn niño muy donoso, recibo con estos hijos gran alegria porque son a mi contento, y tengo en ellos quien me succeda.

LA VERDAD.



Mira hombre, bien se ve que naturalmente es grande el contento que tienen los padres con los hijos. Mas has

Hijos q
trabajo
da a los
padres.

de saber q los hijos son dulçura amarga, miel buelta en hiel. Creeme hombre, que los hijos son fuente de grandes cuydados, q teniendo hijos nunca viuiras sin miedo y cõgoxas, por que los hijos son causa a sus padres de vrdir luengos cuydados en breue vida, y por ellos texeras negocios q durarã mas que tu. Si tienes hijos, sabras que cosa es amar a otro mas q a ti, y si fueren buenos ternas dellos contino temor, y si malos perpetuo dolor. Tener hijos, es gloria y bienaventurãça miserable. Gozo cõ cuydado, y muchas vezes demasiada tristeza. Dizes que tienes vn hijo mancebo esforçado, mira que quanto el mas lo fuere, tanto es necessario que tu seas mas temeroso, porque ningun linage de hombres ayunta mas peligros la fortuna, que en los que no temen la muerte, quiero dezir en los esforçados varones, y con razón, porque los otros escondense y huyen de los peligros, mas estos ofrecen se a ellos. Recorre por la memoria el tiempo pasado, y en todo lo q has leydo hallaras que casi todos los fuertes varones murieron violentas muertes, de donde es cierto que hermosa virtud es la fortaleza, mas muy acompañada anda de casos diversos. Por tanto teniendo tal hijo

has de tener las lagrimas prestas, y las andas aparejadas: porque si con todos los hõbres la muerte es muy vezina, con los esforçados anda pegada. Si tu hija es donzella, casta y hermosa, conuiene tener della mucho cuydado: porq quanto en ella es mayor la hermosura y castidad, tanto mas velan contra ella los peligros para se lo quitar. No ay muger que tan auuadamente sea comenda, como la que con castas guardas y femiñil verguença esta cercada, de donde viene que con mucha dificultad se suele guardar lo que de muchos es deseado. Gran hermosura fue la de Lucrecia, mas ninguna cosa tanto como su loada castidad, incito al loco rey con ardientes deseos a forçoso adulterio. Desta manera la maldad de los malos vsa mal del bien de los buenos. Y si dizes que tu hija es virgen, procura que esta su virginidad sea perpetua. Pues en Virgilio auras leydo, que la muger es cosa muy mudable, y aunque el no lo escriuiera, por esso no dexara de ser cierto. Y assi esta tu hija, conozca el bien que tiene, y la grande excelencia desta virtud de virginidad, que es tanta, que no solo adorna la naturaleza humana y angelica, mas la diuina, donde por gran cosa se dize de Dios, que no conocio muger, y de su bendita madre q no conocio varon. Y en el testamento viejo, Dios se llama maua padre y capitan de la virginidad, como parece en los numeros, en el capitulo treynta y vno. Assi q clara cosa es, que a todos los estados del mundo excedẽ los virgines, que

Hija de zella como ha de ser guardada.

Virgini dad que excellente virtud es.

por

por esto se llaman primicias de Dios: el qual pide lo primero y lo mejor de todos los fructos, que es la virginidad, para la galardonar con el premio de ciento, que es muy perfecto, y contiene todos los otros premios. Assi que es tã alto estado el de la virginidad, que aun se vende muy mal aunq hallasse casamiento de rey, por que pudiera ser esposa de Dios. Pues si tu hija considerare esto, y diere muchas gracias al mismo señor cuya es la virginidad, y pusiere todo su coraçon en guardarla y asseguro, sin llegar sin corrupcion, yo te confieso que ternas razon de dar juntamente con ella muchas gracias a Dios, y gozarte mucho: mas creeme que entre tanto tienes bien de que temer. Del niño donoso que tienes te digo, que estos donayres suelen muchas vezes parar en dolor, y quanto mas al presente te parecio tu hijo alegre, tanto te sera mas triste despues de partido. Esta edad de los niños como es mas flaca q ninguna de las otras, muchas vezes aun en flor la cortan, y como no ay cosa mas dulce que ella, assi tambien no ay cosa mas amarga. Yo te digo que puede muy ligeramente acaecer que esse tu bien sea como arrimarte a cayado de caña, o echarte sobre pared que se quiere caer. Por tãto assi lo estima como cosa que se espera perder, porque como suele acontecer, o temprana muerte te lo llenara, o porque como muchas vezes acaece, de muy grato, o gracioso niño, se suele hazer ingrato, y desobediente mancebo. Mira hombre, ningun labrador ay tan loco que de

Hijo chico y donoso que puede del sucesor.

lo que siembra se goze con solamente la flor. El fructo se deue esperar, y aun entonces se deuen temer lastepes flades q suelen venir, y pues esto puede assi ser, no debes tener en mucho este tu bien q tãto estimas. Y pues es assi, di que bienes son los que tienes.

DIALOGO XVIII.

EL HOMBRE.

MUY alta señora, dixes que tengo gran contento, por tener en mi casa gran copia de criados, seruidores y esclauos para hazer mi mandado. Y assi tengo muchos que hazen mi voluntad, todos me firuen y obedecen, y cumplen todo lo que yo mando: y por esto me tengo por bienaventurado.

LA VERDAD.



Dizes hõbre q tienes gran contento por tener gran copia de criados y seruidores que estan contigo ante ti, y hazen tu mandado, y piensas que por esto eres bienaventurado. Pues yo te digo q a todos estos que has dicho has de tener cuydado de darles de comer, y vestir, y dineros, y en que duerman, y aun no seran con esto contentos. Que demas desto, aunque quieras no podras enitar que los rinos todos de tu casa no sepan, estos descubrirã los secretos que supieren, destruyran lo que no pudieren hurtar. Y assi ten entendido que acontece los mu

Criados muchos y seruidores en casa que prouecho o dano nos trae.

B
Auisos
de los
amores
del orde
nades.

chos seruidores, no ser otra cosa si-
no muchas diferencias, muchas con-
tiendas en casa, las quales, o has de
de apaziguar con trabajo, y si te po-
nes a juzgarlos culpados, que otra
cosa hazes sino servir a tus siervos
hecho juez, dóde eras señor. Tus ser-
uidores todo lo que hazes y piensas
quieres saber, y de lo que mandares
no querran saber nada. Mira que dó
de ay muchos seruidores, por la ma-
yor parte ay mucho ruydo, poco
servicio, y ningun secreto. Tantas
trompetas y pregoneros ternas de
tus cosas, quantas lenguas de serui-
dores tuieres: y quantos ojos y ore-
jas tienen estos, tantas aberturas tie-
ne tu casa, por donde aun lo muy
guardado se va. Has de saber que el
coraçon del seruo, no es otra cosa si-
no vn vaso horadado, que quanto
en el echares todo se vierte. Y de a-
qui puedes conocer quan poco bien
es tener muchos seruidores: porque
has de saber que pocas vezes confor-
ma la obra cō el nombre, antes son
diferentes, y esto juzguelo quien lo
ha prouado. Si bien lo miras, veras
que ninguna cosa ay mas humilde
ni baxa que el seruo quando lo re-
cibes, mas despues que es conoci-
do, ninguna cosa mas soberuia ni
menos fiel, y ninguna mas odiosa,
ni mas enemiga quando lo despi-
des. Dura cosa es de pensar, no digo
aun de sufrir, quan soberuios, quan
hinchados andan algunos seruido-
res en casa de los señores. Los que
le auiedo prometido de servir,
quieran ser seruidos, y como si para

destruyr fueren recibidos, muchos
dellos son tales, que no se contentā
con tragar quanto ay, y puedē auer,
mas desperdiciarlo, y lo que no pue-
den comer, danlo fuera a quien les
plaze, que ellos son muy liberales de
lo ageno. Y si alguna vez les acuer-
dan que vinierō para servir, o se les
manda algo mas de lo que suelen ha-
zer, muy soberuia y querellosamen-
te lo suffren, y lo q̄ se les manda con
mil reçongos secretos, y aun publi-
cos, lo cumplen. Demanera que no
digo por dinero, mas de balde es ca-
ro y enojoso su seruicio. Pues salid-
os de casa, allí veras como las secre-
tas enemistades que tenían con sus
señores, quan publicas las muestran
con palabras, y aun las mostrarian
cō obras si pudiessen. Mas abstie-
nenfe, no por amor del señor que de-
xan, mas por temor del que han de
tomar, porque no los tenga en ma-
la possession, creyendo que con el
haran lo mismo. De todo lo que he
dicho, si passion no te cegasse, muy
claro verias quanto seria mas salu-
dable career de tal seruicio, y de tā-
tos seruidores. Mas assi es, que voso-
tros los hombres, vuestro daño te-
neys por bueno, y por esto andays
perdidos por mares y tierras trastor-
nando el mundo, procurays allegar
oro y riquezas para acrecentar el nu-
mero de vuestros enemigos, que lla-
mays seruidores. Quieres ver esto,
dime por ventura no es assi? que en
la concorde opinion de los ricos en
ninguna cosa dara ventaja vna ca-
sa de mediano estado a otra mayor
sino porque mantiene mas gente, y

E
Seruicio
es y no
cos de ca-
sa como
se hazen
e-ema-
gos.

por-

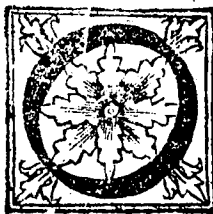
porque tiene mas numero de serui-
dores? Agora pues ten tu gran con-
tento, porque tienes muchos en dē-
redor que miran por ti, como guar-
das para que no te puedas huyr. Que
yo te digo que si bien se mirasse en-
tre otras muchas cosas por donde se
deuria amar la pobreza vna, es por-
que libra a los hombres y los aparta
de los lazos engañosos, de los mu-
chos seruidores. Y pues este es el biē
que tienes en tener mucha copia de
criados y seruidores, dī quales son
los mas bienes que dizes que tienes.

DIALOGO XIX.

EL HOMBRE.

Duina señora, dixes que me tengo
por hombre bienaueturado, por
q̄ viuo vida muy holgada: con muy
continuo reposo. Tégo vn muy agrada-
ble ocio, en tal manera, q̄ ningun
cuydado tengo, recreome en la ca-
ma con reposado sueño, sin que cosa
alguna me de estoruo, duermo y huel-
go a mi contento.

LA VERDAD.



A
Ocioñ
dad que
males ha
ze.

Ciosidad y holgan-
ça, dos cosas son
muy apazibles a la
vida humana. Mas
estas a muchos han
hecho grauissimos
males, como aquellas que son dos en-
fermedades de cuerpo y de anima, q̄
al cuerpo hazen abuhado, y en el ani-
ma crian orin de peccado. Y assi has
de saber q̄ ninguna hedidēz corrō-
pe tanto el ayre quāto los hombres

ociosos corrōpen su pueble. El hom-
bre q̄ bien ocupa el tiēpo, puede se-
del tener credito de toda virtud, del
hombre que lo ocupa mal, no ay vi-
liza que del no se espere. El hombre
bien ocupado siempre le han de te-
ner por bueno, y el hombre ocioso,
sin pesquisa merece ser condenado.
No ay vicio q̄ en los moços engen-
dre tanto fuego, y en los viejos tan-
ta carcoma, a los buenos pōga en pe-
ligro, y a los malos haga tanto daño
como la ociosidad. Por tanto esse tu
ocio que dizes, mucho va en saber q̄
tal es: porq̄ dos maneras ay de ocio,
vna es, aquel q̄ en reposo trabaja, y
en honettos estudios es sollicito, el
qual ninguna cosa ay mas dulce, ni de
mejor gusto: otra manera es de hol-
gāza y floxo, q̄ con holgar se abraça,
este es tal, q̄ como te he dicho, ningun
cosa puede ser mas torpe, ni mas
femejable a la muerte. De la prime-
ra manera muchas vezes prouienen
grandes cosas, que al mundo traen
prouecho, y a sus autores gloria.
De la segunda jamas viene cosa bue-
na, sino traer vnā infamia y podri-
da perçza y sueño, a quien vnōs poe-
tas llamaron pariente de la muerte,
y otros figura, o ymagen de la mis-
ma muerte. Todo es biē al proprio,
y con razon, pues durmiendo el hō-
bre toda la noche y el dia, q̄ otra co-
sa parece sino cuerpo sepultado? por-
que, que mas haze estar tendido en-
la cama que en la sepultura? Y que
mas haze estar cubierto de ropa que
de tierra? Y aū parece q̄ estar en la se-
pultura lleua ventaja, porq̄ del tiem-
po que estuieres en la sepultura no

B
Ocio en
quantas
maneras
se cōpā-
de.

C
Ociosi-
dad a q̄
se cōpā-
ra.

se te pedira cuenta, y del tiempo de mañanado q̄ estuieres en la cama durmiendo, se te pedira muy estrecha. Porq̄ si bien miras el desordenado sueño, no es otra cosa sino materia de vicio y de infamia: el qual a muchos apresuradamente lleva hasta el eterno sueño. Tambien has de saber q̄ la ociosidad donde entra, es vn enemigo q̄ abre a todos los otros vicios la puerta. Y assi la ociosidad y el mucho dormir cria luxuria, agrava el cuerpo, enflaquece el animo, ofusca el ingenio, disminuye el saber, apaga la memoria, pare oluido. Y assi al contrario se ve q̄ los q̄ velan son industriosos, y por tales alabados. Nunca veras ni otras de ninguno, q̄ por sueño fuese loado, hinchado si: y por esto assi como el sueño es llamado de algunos muerte, assi los sabios el velar llaman vida. Pues entre la muerte y la vida, mira tu que diferencia ay, y qual deues elegir: deues cierto velar, que esto es lo que a los sabios aplaze, y aunque no fuese por mas de por alargar la vida se deuria hazer. De Cesar Augusto Emperador Romano, hallaras escripto que dormia poco y muchas vezes en la noche rompia el sueño, y tu por hazer lo contrario te tienes por bienaventurado. Pues mira que los golosos, luxuriosos y ayraidos, son cōparados a los brutos animales viuos. Los soñolientos, y en el sueño embeuecidos, a los mismos animales brutos, pero muertos. Tambien has de saber que es sentencia en la philosophia, que aquella parte de tiempo en que se duerme, no difieren en nada los hōbres y las bestias,

A
Velar
que bic
res trac.

ni los prosperos a los miseros, pues mira hombre, como los mareantes y los mercaderes, por poca ganancia velan las noches enteras. Los vnos entre las assechanças de los ladrones por guardar sus dineros, y otros entre las ondas y tormentos de la mar, peores que ningun ladron ni enemigo. Pues porq̄ tu por la ganancia grande de la virtud, no podras velar vna parte de la noche loando a Dios con oracion, o contemplando en el, o pasando alguna licion de buenos libros o en otro loable exercicio? Mira q̄ los reyes, principes y señores, los capitanes, los sabios, los q̄ tienē cargo de cōpañias, velan y se leuantā de noche: porque esto dize Aristoteles, q̄ es provechoso a la vida salud y hazienda, y tu por todo esto no quieres aborrecer vn poco de sueño, que es amigo de tantos vicios. En Horacio hallaras escripto, que dize. Si de noche los ladrones se leuantan para matar: porque los hōbres virtuosos no se leuantarā para escapar de la muerte. Ea pues hombre, ten ya verguença de q̄ en las cosas hermosas y nobles no puedas nada, y q̄ te huelgues y abrases cō las torpes y feas. Y pues en tu holgura y sueño este bien hallaras, di que bienes son los q̄ dizes tener.

DIALOGO XX.

EL HOMBRE.

Divina señora, dixeste que tengo grande bien por tener como tengo vna cama en que me acuesto, rica, blanda, olorosa, y muy biē adereçada. Es hecha

cha a mi posta con gran lindeza y primor, y assi quando estoy acostado en ella huelgo mucho y me recreo, por que mi cuerpo recibe alli muy grandeleyte y contento.

LA VERDAD.

A
Camacu
riosa co
mo da
ña a mu
chos.



Entre los malos usos q̄ la curiosidad ha traydo, vno ha sido la riqueza y compostura de las camas, y assi algunos hombres teneys ya camas tan costosas como las tiendas del Emperador Assuero, o como el pavelon de Holofernes, que fue despues mortaja suya. Los q̄ vsays ricas camas, alla en el infierno hallareys aq̄llo del Propheta q̄ dizen. Hazer te han la cama de pollilla, y el paño cō q̄ te han de cubrir sera de gusanos. La cama curiosa a los q̄ duermen en ella, despierta a luxuria, y a los q̄ la ven en suzia cō malos pensamientos, sin el gasto de lo q̄ cuesta, que no es menor peccado. Escripto esta por la sabiduria, en el ca. iij. Que en la mala cama no aura generacion alguna. No solamente se dize la cama iniqua y mala, por solo ser luxuriosos los que duermē en ella, sino por ser muy costosa y curiosa. En el primero libro de los reyes, y en el. c. xix. se lee, q̄ el rey Saul mando traer vn su enemigo, y su cama cō el para matarlo en ella y vengarse del. Y piensas tu que assi tambien tu cama no sera llevada cōtigo al juyzio de Dios, para que de voces cōtra ti, q̄ la heziste servir a tu soberuia en ser costosa, y a tu grande luxu

ria en ser delicada. En el segundo libro de los Reyes en el cap. iij. hallaras que Isboserth hijo de Saul, fue muerto a traycion en su cama, y el gran capitán Holofernes fue muerto en la suya, y tambien el rey Ioas. Y tu piensas que los demonios no te podrá ahogar vna noche a traycion viendo te echado en la cama, q̄ mas parece de hombre gentil que de christiano. Pues mira hombre, yo te digo que has menester apartar de ti essa vanidad, y como dize David lauar tu cama, no solamente cada noche durmiendo en ella sin peccar mas cada dia, quitando el fausto y curiosidad demaliada. Porque si la muy templada esposa de Christo, dize en los canticos cap. iij. que no la hallo en su cama pobre y limpia, menos lo hallaras tu en la tuya, llena de luxuria y soberuia. David en el psalmo quarenta, suplica a Dios que de salud al pobre en la cama de su dolor. Dando a entender que la cama pobre y dura, mueve a Dios a misericordia, y por el contrario la muy mollida blanda lo aparta del hombre, y aun has de saber que la cama blanda haze soñar mas locuras a los hombres. Y por esta dize Iob en el cap. vij. Si pensare que mi cama me ha de consolar, espantar me has con sueños. Y concluyendo te digo, que el hombre que es amigo de la cama poco medra en la salud y en la fama, que aùn a sus mismos criados parece abominable su mucho estar en ella. y pues a esto ninguna escusa ay, di que bienes son los que dizes que tienes.

DIALOGOS DE
DIALOGO XXI.
EL HOMBRE.

Divina señora, dixe que huelgo en grã manera en jugar muchos juegos, especialmēte nays, en lo qual tomo gran plazer y passatiēpo: porque continuo me dize bien el naype, y asy muchas vezes gano gran cantidad de dineros, y por esto me tengo por bienaventurado.

LA VERDAD.



A Juegos de nays que males traen.

Ombre tu q̄ por ser tahir te llamas bienaventurado, bien parece q̄ ygnoras que cosa es bienaventurãca, pues tienes en mucho y tomas grã plazer cō lo q̄ en vn punto passa, y no curas del plazer q̄ dura para siempre. Dime yo te ruego si has visto, o oydo q̄ algun hombre virtuoso fuesse jugador? por cierto no, antes por el mismo caso lo dexaria de ser. Porq̄ si biē consideras los males que a los hombres vienen, y los peccados que les succeden por esse desventurado juego, cierto es que si no carēces de seso, no te alegrarias cō ello, ni lo ternias por bueno. Porq̄ has de saber que aunque el juego moderado y reglado no se cōdene, antes se tenga por licito: pero esse juego tan desordenado y demasiado, como tu vez de todas partes es malo, y te vienen del muchos males. Lo primero, porque el tiempo que Dios te da para que emplees en buenos exercicios, lo gastas en jugar que es cosa que a el no plaze, pues nada q̄ trabajado y no jugado le bus-

LA VERDAD.

queys, haziēdo obras sanctas de virtud: y asy ten cierto que se te pedira cuenta estrecha del tiempo como lo gastaste. Lo segundo es, q̄ los bienes q̄ Dios te dio para q̄ bien vses dellos, los empleas jugando a los nays, cuya inuenciō de juego es tal, q̄ parece q̄ el demonio, o alguno su ministro lo inuēto, pues tãto daño en el mundo haze, q̄ cō el se quitã las haziēdas, vnos hōbres a otros, y aũ muchas vezes con las haziendas las vidas y horas. Y lo tercero, que si biē miras veras que los tales tahures q̄ son dados y entregados al juego, son como los locos q̄ no hēten el mal q̄ hazen: que asy el tahir, aũq̄ haze mal perdiendo lo que tiene, no lo siēte, antes torna a jugar y pierde mas. Y asy veras muchos que tras el juego se les va el seso, que los jugadores por la mayor parte poco juyzio tienē, porque son como el borracho que cōtino anda pensando en el beber. Asy los tahures continuo traen sed de jugar, vnos por ganar mas, y otros por cobrar lo que perdieron, y esta sed nūca les falta, ni este mal vicio les dexa hasta q̄ muchos dellos en la sepultura lo pierden, q̄ ni las canas baitã para lo quitar. Cosa digna de grã lastima es, ver vn hombre viejo cargado de años, con nays en la mano, y jugar con mas afficiō q̄ tiene de su saluaciō. Mira tãbien que el tahir en cierta manera se dene tener por mal christiano, pues imita a los gētiles q̄ obedecian a sus ydolos. Asy tu quãdo juegas parece que hazes mas desatino, que los mismos gentiles, pues ellos no obedecian a sus ydolos sino quãdo

B Tahures a que se cōparan

C Hōbre que juega los malos christiano.

PRIMERA PARTE.

do les hablan, y tu obedeces a los nays que son tus ydolos, aunque no te hablã sino solo por señas, que te dizen que demandes, y demandas, y que no demandes, y no demandas, y si te mandan pagar pagas. Y manda te Dios que pagues lo que deues y no lo hazes, ni aun quieres restituyr lo que mal ganado tienes. Y aũq̄ te dize Dios q̄ si tienes dos capas, des la vna a vn pobre por su amor, no quieres, mas quando los nays te mandan dar la capa, aunque no tēgas mas de vna la das. Tambien quando juegas nays, no hazes obras de buen Christiano, pues no los barajas sino para ganar, ni das mano sino para echar mano a los dineros del otro, y sobre llevarlos, di tu quantos son los juros y perjuros que se hazen, y aun blasphemias, quantos engaños y mēuras, falsedades y cautelas, las voces y mal exemplo. Cierto desto ay tãto que no se puede numerar, por lo qual debes tener que son tantos los males que ganas por ser jugador, y los bienes que en ello pierdes, que mucho tiempo auria que dezir. Y asy mandã los sacros canones. Ext. devita. & homo. c. xxxv. Que los clerigos no estē presentes a los juegos, y q̄ si ellos juegã les quitē la dignidad ecclesiastica. Tãbiē has de saber q̄ el hombre que tiene por officio jugar, y el que tiene tablero para ello, publico o priuado, pena grande merecen, y asy delante de Dios serã culpados en los muchos males que dello se figuen. Y el jugador que mas malo es, porque como dize Seneca, tanto es vno peor hombre, quanto mayor jugador fuere. Y

pues en esse contento y plazer que dizes recibir en el juego, esto ay, di que bienes son los que tienes.

DIALOGO XXII.

EL HOMBRE.

Divina señora, dixe tener gran biē porque tengo amores con vna gētil dama graciosa y de muy lindo parecer, quierola mucho, y ella dize q̄ me ama. Tratame a mi sabor y voluntad, dizeme muy dulces palabras, tengo esto por gran bien y amola con gran contento, por el deleyte que con ella recibo.

B Amores de fordo nados q̄ males traen.

LA VERDAD.



Ombre sin sētido estas, pues que te quemas y no lo sientes, y como no miras que en ellos tus amores tienes muy gran mal. Pues has de saber que en ellos tienes vn encendido fuego, vna agradable llaga, vn sabroso rejalgar, vna dulce amargura, vna delectable enfermedad, y vna blanda muerte. Dizes q̄ essa muger te ama, y q̄ lo sabes porq̄ ella te lo dize. Mira pues yo te digo q̄ no creas nada a muger si es mala, porq̄ su mismo natural y su encendimiento de masiado, su liuidad, y la costumbre de mentir, el desseo de enganar, y el fructo que del engaño resulta. Cada cosa destas y mucho mas todas juntas hazen sospechosa qualquier palabra que de su boca salga. Y si tomas gran conten-

to con el deleyte que con ella recibes, para que vea quan malo es esse deleyte, his de saber que el amante se conuierte y transforma en la cosa que ama. Demanera que el que ama se torna de la condicion y naturaleza de lo que ama. Pues mira agora q esto q tu amas, no es deleyte de hombre en quanto es hombre, porque no es cosa que consiste en la razon y entendimiento del hombre, que es lo que hazen al hombre ser diferente de los brutos, mas consiste en los sentidos corporales, que son dados principalmente alas bestias y brutos animales, porque su perficion es el anima sensitua. Y de aqui se sigue que los deleytes sensituos pertenecen mas a las bestias que a los hombres, y assi el que ama por solo el deleyte sensual se torna de naturaleza de bestia. Por tanto mira hombre por ti, y ten cierto que entonces son los males mas peligrosos quando mas aplazen, porq entonces son mas dificultosos de apartar. Y si quieres saber quan gran mal es este que te da contento, y quan vil y flaca cosa es, y como transforma los hombres, mira q aun los fuertes varones, con estos amores desuenterados se amollentan y enflaquecē. Y para que esto veas claramente, traherte he a la memoria si has leydo de dos excelentes principes de muy claras naciones. El vno es Iulio Cesar, vencedor en España, Francia, y Alemaña, e Inglaterra, no solo en estas prouincias, mas tambien en Egypto, Armenia, Ponto, y en Affrica: este tan gran vencedor cerca de la ciudad de Alexandria,

fue vencido del amor de vna muger. El otro fue Anibal, vécedor en Pauija, en Trebia, en Trasimeno, y en Cánas. Este mismo fue vécido en Salapia, ciudad de Apulia, del amor de vna muger, y mala: porquē menos escusa tuuiesse su yerro, demanera que este mal grandes fuerças tiene, y sabes que tal es, yo te lo dire. Que con blando encuentro derriba duros coraçones, y muy rezios cuerpos, y có flaca atadura ata ligeros pies, y muy fuertes braços. Poco he dicho en estos dos, oye de otros tres, muy mas señalados que estos. El vno es, aquel sancto Rey, y principal própheta David, este que fue tan amigo de Dios, y cantor del Spiritu sancto, pues este por amor de vna muger pecco gravemente contra el mismo Dios, como en la diuina escriptura auras leydo. Otro es, aquel gran rey Salomó, el mas sabio hombre de todos los que en el mundo nascieron, que puro hombre fuesse, pues este por amor de vna muger pagana se aparto de la ley del Señor, y adoro ydolos. Sanson el mas fuerte hombre que en el mundo fue, este por amor de vna muger le sacaron los ojos, y le hizieron moler a vnatañona como bestia. No te traygo estos exemplos para apocar tu culpa, mas para acrecentarla. Esto es, porque sabiendo tu cierto esto ser assi, quererte quemar en el fuego que ellos se abrafaron, y siendo tan grande este mal, querer tu recibir dello contento, y que tengas por bueno lo que a tantos ha sido malo. Pues mira que gran simpleza es la del hombre que quiere ca-

minar

minar por parte donde sabe y tiene por cierto que otros yendo por alli se perdieron, y assi yo te hago saber que han sido tantos los males que desto han venido, que no te lo cuento porque no tienen cuenta. Solo te dire de algunos particulares, para que en ellos tomes exemplo, y veas lo q se sigue de estos tristes amores. Leydo auras de Hercules aquel tan nombrado en batallas y fortaleza. Pues este con sus fuertes dedos, la muger le hizo hilar, y despues por ella fue muerto en el fuego, y Leandro por amores se ahogo en la mar, Babilis murio llorando, Epocris se mato con vn puñal, Piramo con su propia espada, Hisis se ahorco. De otros muchos te diria que por amores tuuieron mal fin. Y porq no pienses que este mal es particular, miralo en general, y veras como por vnos desuenterados amores, tantas gentes sobre Troya murieron, y la misma ciudad fue por ellos con fuego abrafada. Y aun mira tambien, como por amores de vna muger, la grandeza y fortaleza de España, por todo el mundo sabida, por el loco amor de vn rey fue destruyda, y de infieles sojuzgada, donde tantos males se causaron. Por tanto considera agora tu aquel deleyte, o contento que estose con sus amores tuuieron, como passo en pocas horas, o dias, y por millares de años dura su infamia. Pues assi mira tu q fructo puedes sacar de estos amores y contento que dizes tener. O hombre, si pusieses en tu memoria como vno muchos hombres, y aun delicadas y flacas muge-

resque amaron tanto la castidad, por que con ella se sirue Dios, que tuuieron por ganancia perder sus haziendas, y aun sus vidas: y tambien otros que por sola virtud hizieron lo mismo. Y tu estas muy contento, poniendo tu amor en cosa tan desatinada y deshonesta. Ea pues hombre, yo te ruego que no sigas cosa tan amarga tomandola por dulce. Y para que veas quan amargo es esse tu contento, considera estas quatro cosas que aqui te dire, y consideradas conoceras si deues tener esse contento que dizes. Lo primero, quanta es la culpa que a tu anima resulta con estos desatinados amores, y como con ellos offendes a Dios, a quien sobre todas las cosas deues amar. Lo segundo, considera la infamia de tu honra. Mira y acuerdate que los generosos temen la infamia, y el menosprecio del pueblo; pessales de ser traydos en habilllas de todos, y señalados con el dedo. Lo tercero el trabajo del spiritu, e inquietud de un persona, y las sospechas y otras congoxas que te causaran de falso sueño, en especial los celos que son gran mal, porq se hazē de tres cosas muy grandes, q son, ira, miedo, y amor, qualquiera dellas por si haze perder el fecho, pues mira q haran todas juntas. Lo quarto, el gasto y perdida de tiempo y hacienda, y poniendo delate los ojos todo esto, y la fealdad del negocio, y quan vazio es de fructo de virtud, y quan lleno de deshonra, vergüença e infamia, de peligros, de dolores, y de causas de peccar: y assi conoceras quanto te deues apartar de esse

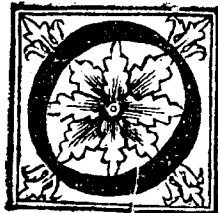
Amores
de los
nados q
considera
ción nueva

C
Anifos
contra
los amo
res des
ordena
dos.

esse mal, y no tenerlo por bien cono
ciendo lo que ello es. Y si quieres q
te de auifos para ello, toma estos. Lo
primero, muda lugar, porque assi co
mo muchas vezes es saludable esto
al cuerpo doliéte, assi lo es al animo
enfermo. Escusa y huye con mucha
diligencia todas las cosas que te pue
den traer a la memoria estos tus tri
stes amores. Ocupa tu animo, y en
tremetelo en otros nuevos cuyda
dos y negocios, con que se aborrez
can las piñadas desse mal. Pienfa con
vehemencia, quan feo, quan triste,
quan miserable, y finalmente quan
breue, quan transitorio, quan del to
do nada es aquello que có tanta affi
cion dellas cuentas, y tenlo como
ello es, por la cosa mas vil de todas.
Aparta de ti los pensamientos que
dello te vinieren, y las falsas opinio
nes, y toma las verdaderas. Ten en
tendido que a esto no haze fuerça la
naturaleza ni fortuna, ventura, fig
no ni planeta, ni otra cosa, sino solo
la liuiandad del hombre, y que en
tu libre juyzio y arbitrio esta ser fa
no, y apartarte quando tu con bue
na fe quisieres quebrar los lazos que
tienes por dulces, y apartar la mala
costumbre. Esto que te he dicho
posible es de hazer al que quiere, y
si te parecieré difícil, no te marauil
les, que segun la malicia y grandeza
del mal, duros y difíciles remedio
son menester. Y pues tantos males
tienes tus amores, y el contento
que dellos tienes, di que bie
nes son los que dixiste
cher.

Diuina señora, dixé q tengo gran
contento en tener requiebro có
muchas mugeres, damas, donzellas
hermosas, y casadas. Huelgo mucho
de las mirar y con ellas tratar dia y
noche. Passo el tiempo en buscar co
mo les hable, y esto en gran manera
me da plazer.

LA VERDAD.



Hombre que tã mal
empleas el tiépo que
por Dios te es dado,
para q le siruas, pues
lo gastas en estas lo
curas y liuiandades.

A
Murmu
radores
como lo
castiga
dos.

Mira el Apostol S. Pablo, escriuiédo
alos de Epheso, en el. c. v. dize. Quie
ro que se pays hermanos mios los de
Epheso. Que es tã grande la pureza
del euangelio q os predico, q no so
lo no aueys de cometer fornicacion
ni adulterio, mas ni aun con la boca
no lo aueys de nõbrar: porq delas pa
labras torpes se arguye cóciéncias no
limpias, y aũ porq muchas vezes las
malas palabras corrompen buenas
costumbres. El sancto Iob en el cap.
xxxj. dize. Yo capitule con mi cora
çon, q ninguna muger virgè ni casa
da no desseasse, y no solo esto, pero
tãbien hize pacto con mis ojos, q no
las mirassen. Bien parece q el sancto
Iob tenia entendido lo q Iesu Chri
sto dize. El hombre que a muger age,
na mirare con mal desseo, y en su co
raçon reynaren torpes pensamien
tos, sera delante de Dios culpado, y
por el

B
Mirar
las mu
geres có
torpe
desseo
que ma
les trae,

por el mesmo caso condenado. De
donde has de saber, que en muchas
partes de la sancta escriptura en gran
manera es vedado este mal vicio de
la fornicacion y adulterio: y entien
do que esto es, porque en qualquier
de todos los otros peccados se pier
de la conciencia, y en este la con
ciencia y la fama, lo qual el hom
bre es obligado a guardar con toda
diligencia, de tal manera que no so
lamente ha de ser bueno para con
Dios, mas aun para los hombres,
dando buen exéplo con sus costum
bres y buena vida. Y assi muy bien
dize Iob, que hizo pacto con sus ojos
que no fuesen desmandados a mi
rar las mugeres: porque comun co
sa es, que del mirar viene el aplazi
miento de aquello que se vee, y del
aplazer viene el desseo de lo auer, y
có el desseo se allega el pensar, y al pé
samiento acompaña el deleyte, y el
deleyte haze determinarse a peccar
y determinada la voluntad, luego el
peccado es formado. Assi haze el
demonio con el hombre en el vicio
de la carne, como el herrero en ha
zervna cadena de tal manera, que co
mençando el primer eslaun, es la
vista, y en la obra acaba la cadena
con que el anima queda atada y he
cha esclaua del mesmo demonio.
Mira hombre, si lees la sancta escri
ptura, hallaras q muchos y grandes
males ha causado este mal vicio, y en
tre los muchos te quiero traer algu
nos a la memoria. En el. c. xxviiij. del
Genesis se escriue, que Sichen hijo
del rey Enor, mirando a vna donze
lla llamada Digna hija de Iacob, se

enamorado della, y enamorado la ro
bo y esforço. Este infame hecho, no
quedo sin castigo, antes fue tal, que
Sichen perdio la vida, y el rey su pa
dre perdio el reyno. En el segundo
libro de los Iuejes hallaras, que cier
tos mancebos del linage de Benja
min, viendo a vna muger casada
hermosa que yua de camino, la to
maron a su marido, y la forçaron y
mataron. Este hecho tan malo fue
assi castigado, q casi de todo aquel li
nage no quedo hombre a vida. Tam
bien hallaras en el segundo libro de
los reyes en el capitulo onze, que el
rey David viendo a Bersabe la mu
ger de Vrias se enamoro della, y la
engaño, y có ella adultero. Deste in
orme hecho lo q resulta fue, q Vrias
perdio la vida, y David perdio su
fama, y en toda la republica vno grã
escandalo. En el mismo libro de los
Reyes, en el. c. xvj. se cuenta, q el infan
te Amon hijo del rey David, estando
doliente en la cama, y entrandolo a
ver su hermana la infanta Thamar
se enamoro della en tal manera, que
alli luego la forço. Desto succedio q
el mismo Amõ fue muerto, y David
su padre de la muerte del hijo, y def
hõra de la hija tuuo harto q llorar.
Todos estos exemplos te he traydo
para q colijas quã grandes males suc
cedé deste malo y triste vicio, y assi
quã grã peligro trae el hombre que
con las mugeres mucho trata y con
uerfa. Pues la occasio tiene tãta fuer
ça que parece q vence a toda fuerça
humana, de tal manera que Amon
puesto en ella no perdono a su pro
pria hermana. Hieremias en el terçe
ro capi

C
Occas
es el mal
que fuer
za tiene,

DIALOGOS DE LA VERDAD.

ro capitulo de sus lamentaciones di- ze. Andando rodando por las plaças y mirando a las damas que estauan a las ventanas en Hierusalem, en aque- lla que puse la vista, de aquellas que- do presa mi anima. Has de entender que no habla aqui Hieremias en nó- bre suyo, que era sancto, mas habla del hombre liuiano que sin concien- cia ni verguença por do quiera que- va, con qualquiera muger que topa tiene habla, y a la que mas le aplaze sirve, y de hablar y seruir succede el concertar, y de aquel concierto viene su desconcierto y perdicion. Bien parece que tenia cuenta este sancto propheta con los ojos mas que con otro ningun sentido. Esto es, por que muchas vezes por el mirar del ordena- damente vienen muchos males, y pa- ra q veas quanto mal hazen los ojos quando miran lo que no deuen. Has de saber q la perdicion de todo el li- nage humano fue, porq estando nue- stra madre Eua en el parayso terrenal puso los ojos en el arbol del fructo vedado, y comio y dio a Adã que co- miese. Pues di hombre, que piensas que sera de ti si traes tu los tuyos por todas partes vagueando, sera lo que dize S. Augustin en el libro de sus cõ- fessions. Antes que el señor a la fe me llamasse, y mi madre con tantas lagrimas me conuirtiese, quan dissi- luto strahia yo mis ojos, tan derrama- dos andauan mis pensamiçtos, y quã- ta priessa ellos se dauan a mirar, tan- ta se daua mi coraçon a dessear. Mas lo que mi coraçon desleaua, no solo era torpe de cumplir, mas aun vergõ- çoso de dezir. Por tanto mira quan-

to se deuen recatar los hombres de mirar a las mugeres como no deuen, especialmente estado solos, porque en la soledad se presume no auer hon- nestidad. Pues sea la conclusion, que si en hablar y conuersar con muchas mugeres passas el tiempo de dia y de noche, y que esto tienes por plazer y te da contento, yo te digo que te podra succeder aquello que dize Se- neca auer visto en Roma, el qual di- ze assi. Muchos consules y senadores vi en Roma del todo perderse. No por la soberbia q mostraron, ni por la inobediencia que tuuierõ, ni por las riquezas que robaron, ni aun por las trayciones q cometierõ, sino por la mala fama q con mugeres tuuierõ. Y pues esto es lo que de tus requie- bros, vista, conuersacion y tratos q cõ mugeres tienes se te puede seguir, di que bienes son los que tienes.

DIALOGO XXIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dixi que tẽgo gran contento porque continuo como y beuo muy esplendidamete, de mu- chos manjares con grã cuydado gui- fados, y en todo muy bien adobados con delectable sabor. Beuo vinos muy escogidos de singular gusto y olor, soy en esto bienauenturado.

LA VERDAD.

Piensas tu hombre que por comer esos buenos manjares q dizes, y beber de esos vinos muy escogidos, que

que por esto perdonaran mas a ti los gusanos que al rustico labrador que con poca y baxa vianda se sustenta, no cierto, antes como mãjar mas de- licado comeran de ti mas apriessa y con mayor hambre. No burlo conti- go, no lo digo por ponerte miedo, q bien sabes, aunq disimules, que eres vianda de gusanos, y q esta hecho el combite, y que el tiempo de la cena es presente, o no, puede mucho tar- dar, porque el dia es breue, los com- bidados hambrietos, y la que las me- sas apareja, es la muerte, la qual en na- da es perezosa. Pues di, entonces que te aprouecharã essas tus delicadezas y manjares bien adobados. O hom- bre, mucho querria q te acordasses de como los fuertes varones acostum- brauan mitigar la hambre y la sed, y como se passauan con mantenimien- tos comunes. Si miras aquellos gran- des varones Romanos Curio Fabio, Quincio Serrano, y otros, que ayu- nos arauan hasta la tarde, y despues cenauan las legumbres, o yeruas que con sus propias manos auian cogi- do. Y sabes quien eran estos que con- tan comun y pobre manjar se goza- uan, fueron tales que libertaron a su patria, y sojuzgarõ muchos y nobles reynos y pueblos. De Cesar Augu- sto hallaras que demas de ser de po- co comer, su mantenimiento era tan comun, que el pan que comia era ca- si de saluados, y queso de Bufanos, y los otros manjares casi desta mane- ra y fue tan templado en el beber, q solas tres vezes se escrive que beuio despues de auer cenado, todo el tie- po de su vida, y estas fueron estando

B
Comida
de hom-
bres sa-
bios.

A
Comer
curiosos
manjares
que se si-
que de-
los.

en la guerra con sus exercitos. Tam- bien hallaras que se escrive de Fla- uio Vespasiano Emperador, que en todo el tiempo que posseso el impe- rio Romano, muchos dias passaua sin comer cosa alguna. Y la misma templança hallaras q tuuo el Empe- rador Tiberio. Pues Mitridates rey de Ponto fue tan templado en el co- mer, que ya viejo no se sentaua a la mesa por comer menos. Pues si mi- ras la templança de Socrates, con la qual viuo cien años. De Pitagoras, de Chrisippo, Platon, Galeno, Anto- nio Caton, y otros que uiuieron con orden muchos y sanos años, y si so- bre todos estos mirasses a Pablo, y Antonio cerca de la fuente partien- do el pã q del cielo les era embiado: los cuales con esta victoria vencie- ron al mundo, al demonio, a la car- ne, tan ciertos enẽmigos del anima. Yo pienso que si bien esto confide- rasses, quando te vieres a ti entre los abundantes y muchos mãjares, y cõ gran regalo vencido con vil deley- te, q de verguença y de dolor se atra- uessaria en la garganta, aquel delica- do boçado y manjar de quanto reci- bes. Mira hombre, deterrnidado esta que entre todos los deleytes de los

C
Deleytes
corporales
que son
mas feos
y fazios.

D
Comer
templa-
mente q
bien se
traz.

B muchos

muchos manjares no bastan para contentar su vientre, y asi nunca le faltan enfermedades. O si mirasses como es asi, que con la hambre ninguna cosa se come que no sea dulce y sabrosa, y no ay ninguna tambien guisada, que la replecion y hartura no haga deslabrida y enbastosa. Tambien deue, mirar que el liniano mantenimiento hazer a los hombres sanos, enxutos, rezios, de gentil aspecto, de color no enojoso a si ni a otros. Pues compara tu con esto los calurosos comedores, bevedores, tremedores, sudosos, y vetosos, y veras que diferencia ay entre la temperancia y la beodez. Y si esto tienes en poco, mira las enfermedades q del mucho comer y beber nacen, y aun la muerte, la qual asi como los fuertes varones la tienen en poco, si natural, honesta y no feamente viene. Asi ninguna cosa ay mas suzia, ni mas de temer que ella, quando por feas causas es venida. Como hallaras de Septimo Seuero Emperador, que por ser desordenado en comer y beber, padecio dolores y males intolerables, en tanto grado que queriendo acabar con ellos y con su vida, comio tanta carne y manjares crudos que subitamente murio. De lo mismo se escriue auer sido muertos Ioueniano, y Valeriano Emperadorer, y otros muchos, q por ser sin orden en su comer y beber, perdieron sus vidas desastadamente: porq ya vees ser cierto q esse tu cuerpo no es hecho de diamantes ni de azero, para q las cosas q dañar y offender le puedē, no le imuten, siendo como es de compostu

Comer demasiado que males tiene.

ra tan debil y flaca, y tan aparejada a corrupcion, y que carece de grandes dones de naturaleza que tienen muchas bestias y animales, y tal que con pequena causa cae. Y pues tus delicados y costosos manjares esto es lo q tienen, di que mas bienes son los que dixiste tener.

DIALOGO XXV.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dixeste q recibes gran contento en que continuo tengo combidados a mi mesa con quien rio y tomo plazer, hago les grandes banquetes y aparejo de comida, por lo qual alaban mucho mi largueza, y me tienen por liberal: y esto tengo por gran bien.

LA VERDAD.



Yantar muchos en vn lugar, y darles exquisitos manjares, embuir muchos viētes. Esto cosa es muy fuera de razón,

porq las mas vezes estos tus combidados, o estariamejor ayunos, o q ellos comieslen por su aluedrio, y no por tu contento. Porq ya que contētes avn paladar, a oston muchosauras dado fastidio, y pocas vezes entre los combidados ay concordia: asi dize vn poeta. Tres cōbidados tengo, y todos tres discordes, porq diuersas cosas son menester para contentar diuersos paladares, pues si tres son discordes, que hara muchos?

Mira

Mira hombre, estos tus cōbidados, con gran dificultad los podras contentar, y no faldra del cōbite sin diuersas queexas, diziendo, tal guisado sabia mal, y tal no olia bien, esto auia de venir primero, y lo otro despues, aquello truxerō frio, y lo otro sin tiempo, esto venia crudo, y estotro mal cortado. Los seruidores eran desatinados, los vasos en que beuiamos no estauan limpios. Hazia gran calor, y el agua no estaua fria, el vino estaua muy aguado. Estas y otras tales querellas suelen salir de los combites y banquetes: y no solo refueñan en las casas y palacios, mas por las plaças y caminos. O que costa sin prouecho, o que tan vano trabajo: y mira q cō todo esto, si de ay a tres dias, tu que combidaste, viueres menester del cōbido alguna cosa, nunca del lo aurás: porque el combite no se dio al combidado sino al mismo q cōbido. Pues mira agora tu, que de los combites y banquetes tienes gran contento por los muchos comer y beberes, si de dar esto te deleytas, cierto loco eres, y sieruo de loco cuydado, y si en esto buscas fama y gloria, la gloria es falsa, y el error verdadero Escripto hallaras del Magno Alexandre, rey y señor de tantos reynos y prouincias, que por los combites y embriaguez murio. Y lo mismo hallaras de Lucio Vero Emperador, que por ellos perdio el imperio, de donde se deue tomar exemplo. Y asi se vee que ningun rey ni principe ni hombre cuerdo, ni honesto, en tales cosas entiendo. De philosophos no es necesario hazer memoria, ni

Cōbidados de que suelen murmurar en los combites.

Cōbites y banquetes que han uido.

mucho menos de sanctos varones, ni de todos aquellos que con los animos buiscan alguna cosa alta, o religiosa, porque sin duda la materia es infame y aborrecible. Dize vn sabio hablando de los combites. Huuyen los amigos quando han beuido las taças de vino. Destos amigos de combites habla que los verdaderos amigos en las aduersidades se hallan mas cerca, y aquellas casas visitan ellos de mejor gana que la prospera fortuna ha desamparado. Pues mira hombre que si bien quisieres considerar y con diligencia leer hallaras por cierto que a penas se hizo combite o banquete en el mundo, que en el no se hallase presente el demonio, y de hallarse alli, siempre acontecio algun defastrado caso. Y porque no te parezca, que te digo esto de gracia: contar te he aqui algunos combites o banquetes, de que se lee en la sagrada escriptura, en los quales acontecieron y dellos succedieron tales y tan enormes cosas, que son dignas de notar. El primero que inuento combite en el mundo, fue el maldito demonio, quando combido a los primeros padres a comer del arbol vedado: y el fructo de aquel cōbite fue, que nuestra madre Eua quedo engañada: y Adā perdio su innocencia, y el mundo quedo obligado a pena. El infante Absalon hijo muy querido del gran rey Dauid, combido a vn solenne banquete a todos los otros infantes sus hermanos, en vn grã heredamiento suyo. Lo que de alli succedio fue que quedo alli el infante Amon muerto.

Comite o banquete que fue el primero inuentor.

Dij Thamar

Thamar infamada, y el mismo Abfalon desterrado y su padre Dauid la ftimado, y todo el reyno rebuelto. El grã rey Affuero, señor que fue de ciento y veynte prouincias de Oriente, queriendo mostrar la sobrada abundancia de sus riquezas, acordo hazer vn superbo combite en los huertos reales de su casa, para el qual cõbido a todos los caualleros y cortefanos que en su corte traya, y a todos los vezinos de la ciudad de Susis, donde el residia. Lo que deste combite resulto fue ser la reyna Vasti descompuesta. Los mas de los nobles degollados. Todos los Hebreos condenados a muerte. El rey Affuero con gran ira, su muy priuado Amã ahorcado y todo el reyno alterado. El hijo mayor y primogenito del sancto Iob determino combidar a sus siete hermanos, y tres hermanas que tenia, y no obitante que su buen padre los bendezia cada mañana y rogaua a Dios por ellos cada dia. En lo que paro aquel combite fue que en vn dia y vna hora, y en vna mesa antes que se les acabasse la vianda perdieron todos alli las vidas. El muy esforçado principe Baltasar hijo que fue del grande rey Nabuchodonosor, estando cercado de Cãbises rey de los Persas: acordo de combidar a comer todos los principes y capitanes de su exercito, y a todas las mancebas que tenia en su palacio. Y lo q̃ succedio de aquel combite, fue q̃ en lo mas sabroso del el rey fue muerto: sus mancebas presas, sus thesoros rouados, el campo desecho, y el rey no perdido. En vn combite estaua

el rey Herodes, y entre el comer y bener: dio la cabeça de sant Iuan Baptista a aquella bayladorzalla. Inuro lo camente su lengua, quando ya estaua desentrenada con el vino. A todos estos q̃ te he cõtado, y otros muchos q̃ te dexo de dezir les fuera mas sano comer en sus casas solos y seguros dõ de no les vinieran los males que en los cõbites les succedierõ. Pues mira tu q̃ para essas necesidades o necesidades de los cõbites, con tiẽpo proueas, aprende a desecher los cõbidados dexa las comidas superfluas, gastos y banquetes demasiados. Los truhanes secos y fríos. Las voces y sentencias de todos. Y ten por cierto q̃ no tiene lugar el recto y verdadero juyzio, donde todo se atribuye al vicio y nada a la virtud, y la fama que dizes, por malas maneras ganada, muy presto se cae, y esso que tu y el vulgo llamays gloria entre los que saben no lo es, mas infamia. Y pues esto es lo que tienen tus combites y banquetes, di que bienes son los que tienes.

DIALOGO XXVI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dixeste que me deleyto en hablar de muchas cosas sobre mesa. Platico con mis combidados en aquello que mas me contenta, trato con ellos lo que me parece hablar de otros. Y como en hablar yo me huelgo, todos me ayudan, y con esto reymos, y passamos tiempo.

[LA

LA VERDAD.

A
Hablar
el hõbre
en daño
de otro.



Ostumbre tienẽ los parleros despues que han comido y beuido, ponerse a juzgar y burlar, reyr y mofar de otros, enterrando a los viuos con testimonios, y desenterrando a los muertos con infamias. Demanera q̃ muchas vezes son mas las personas que alli infaman, que los manjares q̃ alli han comido. De la cofadria de aquel rico auariento son muchos agora en el mudo, comedores, beuedores, parleros, testuñeros, al qual seguiran alla, pues que le imitan a ca. Has de saber, que los murmuradores, artilleria del infierno son, y assi las palabras infamadoras de su boca, tiros son infernales. Dize S. Pablo escriuendo a los de Epheso en el capitulo quarto. No falga mala palabra de vuestra boca, sino buena, que edifique en la fe, y de gracia a los que oyen. El mismo Apostol con mucho cuydado auisa a Timotheo, que se aparte de palabras vanas, y a los que hablan vanidades, llamales alli vaniloquos. Y aun mira hõbre que la murmuracion dexado a parte que no es obra de Christiano muchas vezes no estan seguros los que detractan de otros. Y aunque los murmuradores y parleros tienen esse deleyte que tu dizes: has de saber, que es feo y malo: y que se paga muchas vezes con las setenas en dolor porque si parlas lo que deurias callar, aquella platica luego trae confi-

go si bien lo sintiesses vn arrepentimiento: y aun te cargas de pensamiento y cuydado, porque lo q̃ confiaste de las orejas ajenas, ya nõ lo puedes reuocar que no lo hablen vnos a otros, hasta que la cosa venga a noticia de aquellos a quiẽ offendiste, y esto muchas vezes se paga cõ graue dolor, oyendo lo que no quieres por dezir tu lo que quieres. Mira hombre quando quisieres dezir las culpas de otros, mira primero las tuyas, no las pongas a las espaldas, trae las delante de ti, y desta manera sino sabes callar por virtud, quiza callaras por miedo.

Si has leydo ya sabes que vna de las plagas que Dios embio a Egipto, fue que todas las ranas que estauan en los rios y charcos, todas fueron a sus pueblos, y casas, y quando los Egypcianos yuan a comer hallauan las mesas llenas de ranas, y lo mismo las camas quando yuan a dormir, y de sus bozes tenian las cabeças tan atormentadas: que ni se podian oyr ni entender, aunque se habluan. Bien se compara la plaga de las ranas de Egipto, a las lenguas de los parleros y murmuradores, la qual aũ parece que es mayor, pues mas facil cosa es tolerar las voces de las ranas, que no las infamias de las malas lenguas. La rana por la mayor parte se cria y canta en el agua suzia. Assi el hombre de mala lengua dize lo malo que sabe, y aun lo que no sabe, y calla lo bueno que vee. propiedad es tambien de la rana bozear assi de noche como de dia, no durmiendo ella, ni de-

B
Murmuradores
a quiẽ se
comparã.

xando a otros dormir. La qual condicion y aun maldicion tiene la mala lengua que nunca cessa de hablar, ni causa de murmurar. Que asidi- ze Seneca escribiendo a Lucio. En llegando se la noche descansan los paxaros en sus nidos, y se retraen los animales en sus cuevas. y se meten los hombres guerdos en sus casas.

Solo el hombre de mala lengua, es el que nunca para ni descansa. El qual muchas vezes se duerme hablando, y se desayuna murmurando. Pues considera hombre como natura te dio dos pies: dos orejas, dos ojos, dos manos, y no mas de vna lengua. De donde puedes inferir: que tienes licencia para ver mucho, para oyr mucho, para obrar mucho, y para hablar muy poco. Y asi se ve q̄ naturaleza cerco la lengua de quixares, de enziás, de labios, de dientes, y de muelas como cosa que tiene necesidad de estar muy encerrada, como lo fuele estar vna cosa q̄ mucho daña. De los hombres cuerdos es primero pensar que no hablar, y de los hombres locos primero hablar que pensar. Como preguntasse Dios a

Cayn, que porque auia muerto a su hermano Abel. El triste de Cayn en lugar de se arrepentir de lo hecho, y pedir a Dios perdon, dixo que no deuiera. Mas es señor mi culpa, que no tu misericordia. Sant Augustin sobre estas palabras, dize. Mientes traydor de Cayn, mientes, que sin comparacion es mayor su misericordia, que no ha sido tu culpa. Pues el perdonar es a Dios, cosa propria y el vengarse es a el, cosa estraña. A la clara parece

aqui, quanto fue graue el peccado de Cayn, no solo en lo que hizo, mas en lo que dixo, pues con las manos dio a su hermano la muerte: y con la lengua desconfio del perdon de su culpa. Peccar cosa es muy fea. Mas desesperar de la misericordia de Dios, cosa es muy diabolica: porque mas se offende el señor infamandole de riguroso, que no en cometer contra el qualquier peccado. Del rey Senacheribch hallaras que sin auer talado la tierra de Israel, ni muerto a ninguna persona della: perdio la hueste, la hacienda, la honra y aun la vida, no por lo que hizo, sino por lo que dixo. Muchos principes, antes del rey Senacheribch auian hecho mas daños, que hizo el, y no fueron tan castigados como el. Esto fue, porque si peleauan con las armas, tenian quedas las lenguas: de manera que el como mas desbocado, recibio mayor castigo. Mira hombre, que el bué capitán, ha de ser temido, por su espada: y loado por su lengua. Decia el rico auariento a Abraham, padre mio Abraham, ten agora piedad de mi: manda a Lazaro tu querido, que moje el dedo menique en vn poco de agua y me resfrie esta lengua que tengo abrasada en esta llama. Poco parece que pedia, y con poco se contenta ua aquel triste rico, es a saber, que có sola vna gota de agua le refrescassen aquella lengua que le ardia: mas la recta justicia de Dios no lo quiso oyr, ni a tu ruego condescender. Donde has de notar, que este malauenturado, de ninguna cosa tanto se quexa ua, ni en ningun miembro tanto dol-

D
Murmuraciones que nacen hazé.

E
Murmuradores como el castigados.

lor sentia: como era en la lengua, y la causa de esto fue: porque eran mas los peccados que auia cometido hablando, que no obrando: mucho te deue espantar que este no se quexa ua de los ojos con que miro, ni de las orejas con que oyo: ni de la garganta con que comio, ni de las manos con que jugo. Sino solamente de lo que con la lengua pecco, de lo qual puedes colegir quanto te deues guardar y apartar deste peccado: pues Dios lo castiga, tan cruelmente en el otro mundo. Dize sant Augustin. Netar se de te que no cayo Lucifer del cielo por guloso, ni por auaro, ni por perezofo, sino por ambicioso y parlero. De manera, que si de angel se torno demonio, no fue tãto por lo que obro, como por lo que hablo. Los ydolatras de Babylonia dixeró que querian hazer vna torre que llegasse hasta el cielo, donde se defendiessen de otro diluuió: teniendo ellos por cierto, que en sus manos era poder huir la muerte, y que no era en la de Dios perderles quitar la vida: donde has de notar que no quiso el señor castigarlos en las personas, ni tomarles las haciendas, ni asolarles la tierra, ni quitarles las vidas, sino solamente los castigo en las lenguas, de lo qual parece que se enojo tanto el señor de la torre que edificaron, quanto de las palabras soberbias que dixeron. Antes que estos de Babylonia osassen fabricar aquel gran edificio, ni dezir lo que dixeron, todos teniã vna lengua, y todos hablauan de vna manera. Mas luego que començaron a peccar, les quito Dios su manera

de habla. Bien pudiera Dios ahogarlos como a los Egycios, o cegarlos como a los Sodomitas, mas no quiso. Sino que asi como con las lenguas le auia desfacatado, en ellas mas que en otra cosa recibiesen el castigo. Dize vn euangelista, que crucificaron a Iesu Christo, a la hora de tercia. Y otro dize que a la hora de sexta. El secreto desto es que a la hora de tercia dixeron los Phariseos a Pilato, crucificalo, y a la hora de sexta de hecho le crucificaron de manera que a la tercia le crucificaron con las lenguas, y a la sexta con los clauos. Y es tan grande peccado el de la lengua, que dize S. Augustin que fueron mas culpados los que pusieron en Christo las lenguas, que no los que pusieron en el las manos, esto parece en que Iesu Christo rogó por los sayones que le crucificauan a causa que no sabian lo que hazian, y no rogo por los Phariseos que sabian lo que pedian. Dize Salomon en el cap. xviii. de los Proverbios, que la muerte y la vida esta en las manos de la lengua, quiere dezir que asi como de lo deseado, no ay cosa mas deseada que es la vida, y de lo terrible, no ay cosa mas terrible, que es la muerte, bié asi la muerte que tanto temeys, y la vida que tãto amays, depende de la lengua con que hablays. De manera que dezirte el sabio, que la muerte y la vida esta en lengua, es dezir que cada hora esta la vida a la puerta para se oyr, y la muerte aparejada para entrar. Esto es porqué por la lengua puede entrar la muerte sin llamar, y puede salir la vida con hablar. No

F
Hablar mal ea dño de otro que tãto peccado es.

parece de gran mysterio, que en haciendo Dios a Hieremias su propheta perdio la habla, y en hablando Moysen con Dios, no supo hablar palabra. Muy diferente es del lenguaje de Dios, el lenguaje del mundo, pues q̄ en ninguna cosa mostro Hieremias estar sanctificado, sino fue en hazerse luego mudo y Moysen en ninguna cosa mostro aver con Dios hablado, sino fue en tornarse tartamudo. Y los sanctos Apostoles en ninguna cosa tanto se les conocio aver recebido el Spiritu sancto: como en no hablar de la manera q̄ hablabuan primero. Por estos exemplos te enseña la sagrada escriptura, quanta necesidad tienes hombre de emendar tu mala lengua: pues jamas se compadece en vna persona, mala lengua y buena conciencia. Por ser este peccado de la lengua tan malo y tan dañoso para el cuerpo y para el anima, y que pocos o ninguno enmiendan el daño q̄ con mala lengua contra Dios, y contra sus proximos hazen, me he alargado algo. Nota lo que te he dicho, que en esse tu hablar y murmurar esto hallaras, y pues es assi di que bienes son los que tienes.

DIALOGO XXVII.

EL HOMBRE.

Diuina señora: dixeste que me tengo por bienaventurado porque tengo muchos amigos: y se que todos me tienen entera voluntad: y esto me agrada mucho y lo tengo por gran felicidad, en tener como tengo tan-

tos amigos fieles, que haran por mi todo quanto yo quisiere.

LA VERDAD.



CRAN marauilla es mirara hombre que te digo, que tu solo tengas abundancia, delo que todos los otros tienen mengua.

Dende que el mundo començo, con gran dificultad se hallan pocos pares de amigos, y tu has hallado muchos. Mira q̄ por ventura estos tus amigos que dizes son por tu prosperidad y no mas. Has de saber que gran mal es el que tiene el hombre rico y prospero, porq̄ no sabe qual es su verdadero amigo. Porque el amigo verdadero y cierto en la adversidad se conoce. Que en el tiempo de la prosperidad todos se llaman amigos. Por tanto estos que dizes que son tus amigos, dexa el juyzio dellos a la experiencia, y no al parecer ni a la fama, porque suelen mentir en muchas cosas. Y ten cierto, que si esta experiencia vinieste, verias como estas amistades son menos de las que piensas. Mira que los amigos que facilmente se toman: facilmente se dexan. El amigo todas las cosas ha de fiar del amigo, con tanto que primero mire que tal es el amigo. Ya sabes que el curioso cauallero, si quiere comprar vn caualllo primero lo corre; y toma a prueua antes q̄ hable en la venta, y sino le contenta: aun a menosprecio no lo toma. Y si le agrada, por ningun precio le dexa. Y pues se examina

A Amigo verdadero en q̄ se conoce.

B Amigo verdadero que congoiere con la de te ner.

C Amigo verdadero por que se llamara asin.

mina el animal, antes que entre en el establo: justo es que se examine el hombre, antes que venga a casa. Y si el caualllo que no ha de comer sino paja y cenada, por sola vna tacha es desechado, quanto mas el amigo, que en el pefebre del coraçon se ha de ceuar, con tus secretos. Y porq̄ te puse exemplo en el caualllo, te digo que como aquel se escoge: assi se deve escoger el amigo en esta manera: q̄ tenga la cabeza pequena, esto es por humilde cõuersacion. El oydo viuo, para quando le llamares. La boca blãda, por la lengua templada. La carona dura para sufrir trabajos. Las manos abiertas, para hazer biẽ. Los suelos duros, para perseverar en el amistad. El color vayo, por la buena fama: y finalmente el cabello rebuelto es el amigo manual, y cõ lo sobre dicho añade esta palabra: y es, q̄ sea sin corcobos, es a saber, q̄ por allivaya por do le boluierẽ las riendas de tu fortuna. Este tal amigo debes buscar, y no curar de otras muchas amistades, porque estos muchos amigos que dizes, si familiarmente has de conferir con todo, cosa es de gran trabajo. Y si los tienes por tu prouecho, no es firme el amistad, cuyo fundamento es prouecho, o deleyte, porque aun estando estas cosas presentes, se turban y mueuen las tales amistades y si ausentes luego caen: mas el amistad que sobre virtud se funda, es inmortal: porque la virtud es cosa durable y firme: como dize Aristoteles: es permanente y tal, que no puede morir, y por esto los que se aman por virtud, despues de muertos

se aman. Y tu que dizes que tienes muchos amigos, y que te son fieles examina bien la razon que tienes, para pensarlo, y lo primero sera ver a quantos amas tu: porque ay muchos que no amando, piensan que han de ser amados, y no puede ser mayor simpleza, ni mas loco pensamiento. Y este es vn comun error de los ricos, que creen que el amor se compra con dones, y cierto no se compra sino con otro ygal amor. Muy generosa cosa es el buen animo, que ni con yeruas ni hechizarias, no se mueue, ni aun se inclina al oro, ni alas piedras preciosas, ni al hierro, ni tormento: y vence se siendo amado y honrado. Sentencia es de todos los sabios, que quien quiere ser amado conuiene que ame. Aunque muchas vezes son tan escondidos y profundos los secretos de los hombres, y tan ponçoñosos e inhumanos, y tan sin piedad los coraçones de algunos que menosprecian a quien los honra, y aborrecen a quien los ama. No contentos de dar ningun galardõ, por el buen desseo y amor que les tiene, yañ alas bestias fieras no conuiene. si muy brauas y cruels no son, y aun de estas fieras, qual puede ser tan cruel que halagandola se ensoberuezca, y tratandola biẽ, se encienda en odio, como estos malos hazen. Este es vno de los peligos y grandes males de la vida humana. Por tanto de tus amigos no creas de ligero, antes debes tener lo cierto, porque la experiencia no te haga en algun tiempo creer lo cõtrario. Cata que escudriñar los secretos del coraçõ de solo Dios es,

porque ni ay mercaderia ni animal peor de conocer q̄ el hóbre. Ay algunos amigos, q̄ el vino los haze, mas despues las lagrimas los dan a conocer, y lo q̄ auia de ser primero, fue a la postre. Quales son tus amigos, y quales de tu fortuna, quando ella se partiere lo veras: y en fin mira hombre, ten entendido, que amistad verdadera, no puede estar, sino entre buenos, y quando començares a contar quantos ay destos: començaras a conocer quãtos verdaderos amigos tienes. Y pues en los muchos amigos que dizes tener, esto es lo q̄ puedes hallar. Di que bienes son los que dixiste que tienes.

DIALOGO XXVIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora: dixeste que tégó gran contento, en que soy caçador y montero. Tengo halcones y açores, de gran precio con que tomo todas las aues. Tengo perros muy estimados con que mato los animales del campo. Huelgo mucho con esto, y tengo por bueno el tiempo que en la monteria y caça gasto.

LA VERDAD.

A
Caça y monteria como se pierde en el tiempo.



Hombre mira si has leydo, en Horacio, ya sabes que dize que los hóbres moços con cauallos y perros se gozan. Mas mira no seas tu delos q̄ adelante dize. Mas blãdo que cera para los vicios. Y para inclinarse a los có

sejos muy duro, y en las cosas provechosas negligente, y de las inútiles codicioso, miedo he que seas tu tal, pues q̄ en las cosas q̄ poco prestã, tienes por bueno emplear tu tiempo. Pues mira que estos halcones que dizes, y estos açores, ellos huyrã de ti, y ternan en poco tu contẽto: sordos se te haran, quãdo se te fueren, y los llamares, y ya que despues los tornes a cobrar, que vengança tomaras de sus plumas por el enojo que te hizieron. Mira hombre digo te esto para que sepas que esse tu bien y contento que tanto estimas, tienen alas para yrse sin tu licencia, mas ya que tornen a tu mano dañosa ocupacion te traeran: pues tras esta liuidad pierdes el tiempo poniendo los ojos en las nuues, corriendo tras vn aue, dando voces y gritos: y assi passas el tiempo ocioso y vagamundo, hecho sieruo de las aues: y porque parezca que hazes algo leuãtate para esto antes que amanezca, y con desordenado ruydo, como si los enemigos estuuiessen a la puerta, andas sin ningun concierto, y assi gastas el dia en las lagunas con los halcones, y con los perros en los bosques, hinchiendo el ayre de clamores y voces, y en esto pones tu pẽ famiento, y en ello empleas tus fuerças. Y despues a la noche, como si todas las cosas se te vuiesßen hecho muy bien, assi te asientas, y altercas, que bien bolo tal halcon, y como dirigio al otro, quantas plumas le quedaron sanas en la cola, y quantas en las alas, y quantas ha mudado, y esto es tu estudio y sciencia. Esto es lo

es lo que offreces a Dios tu criador y señor. y a tu natural tierra, y a tus padres y amigos, que corras tras los halcones, y açores q̄ van por el ayre, tras el son de sus cascabeles. O si considerasses tu liuidad, pues que por vn pedaço de despedaçada caça: quãto sudor, quanto poluo, y en su tiempo quanto frio y nieue passas. Y para estas burlas, como estas continuo robulto, nunca jamas cansado: mas para las veras delicado y flaco: en esto gastan se dias y noches mas para la oracion y lectiõ, luego enojan, luego son dexadas por prolixas. Quien no estuende las orejas a oyr esto. Como consentes que siendo nacido para cosas altas, passes en estas liuidades de la vida: si vida se puede dezir lo que en ellas empleas. Mira hombre si esto hazes por conseguir algun liuidano plazer o por solo passar el tiempo, bien tengo que lo vno y lo otro hallaras. Pero si vas tras no se que gloria de magnificencia o estado, y erras grauemente: porque de tales artes y negocios que gloria se puede seguir? Y no digo aun los generosos: mas a qualquier hombre libre. No ay en esto sino sola vna cosa, y es, que pues tienes guerra con los honestos estudios y virtuosas letras, y sanctas ocupaciones y exercicios, no puedes huyr sino al real de sus enemigos. Pero si a los antiguos miras, y cõ ellos te cõparas, por ventura auras verguẽça de gastar tu vida tan sin ningũ provecho. Y si te parece que no puedes emplear la tan altamente como los sanctos hizieron, imita en alguna virtud siquiera a los que se no tuuieron,

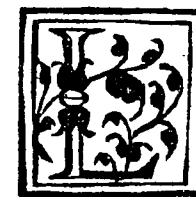
que ya auras leydo, que Platõ Philosophaua, y Homero poetizaua, y Ciceron abogaua, Iulio Cesar guerreaua, y en las guerras, de escreuir no cessaua, y otros muchos que en virtuosas obras, aunque Gentiles se occupauã. Pero que caçauã nunca pienso que lo leeras y pues en los halcones y perros y otras cosas de monteria y caça, ningun bien cierto ay: di hombre, que mas bienes son, los que dizes que tienes.

DIALOGO XXIX.

EL HOMBRE.

Muy alta señora: dixeste que me huelgo mucho en ver correr toros, hazer fiestas, representar farsas y otros juegos. Veo estas cosas de muy buena gana, y procuro mucho que se hagan, porq̄ me son muy agradables y assi tengo esto para mi por cosa de mucho contento.

LA VERDAD.



Os juegos, farsas y lidias de toros, cosas são q̄ pocas veces se miran honestamente, ni aun es facil de dezir, qual es mas de culpar, el q̄ lo haze, o el q̄ lo va a mirar: sin duda en qualquier pecado va a mucho, y se deue mirar si se haze por necesidad o por delectacion. O a quantos estas cosas que tu tienes por bien tuyo, y hã abierto camino de grandes adulterios e injurias, muertes y otros males, porque tener

A
Lidias de toros q̄ males ha zc.

tener libre licencia de peccar, gran mal es, y assi communmente acontece, y es muy cierto, que en los tales juegos y fiestas y toros, la castidad es siempre combatida, y muchas vezes vencida. Y dexados a parte a los hombres en quien en tanto grado ha crecido y crece esta locura, que casi todos se precian de adulterar. De las mugeres te digo que muchas dexan alli la fama y verguença. Muchas tornan a su casa no caídas, y muchas de la castidad ducofas. Mas ninguna hallaras que tornasse mas buena ni casta de lo que alli fue. Y assi has de tener que estos toros, juegos, fiestas, grandes males hazen porque si mucho mal entra por las orejas: mucho mas por los ojos, por los quales, como por dos ventanas, entra con gran impetu la muerte. Ninguna cosa se imprime con mas fuerça en la memoria, que la que se ve. Lo que se oye presto se oluida. Mas las imaginaciones de las cosas que son vistas, pegarse han a la memoria, aunque no quieras. Dime pues tu que huelgas y procuras, de ver tales fiestas, que locura te lleva a ver vna ora de este tu cõtento, y mucho tiempo defabrimiento. Vna vez lo veras y muchas vezes te pesara de auerlo visto. Porque di hõbre, que plazer tomas en ver vna bestia braua: matar hombres, ver los hombres como tu metidos por los cuernos de los toros, y hazerlos pedaços. Esto cosa es que a todo hombre, si esta despierto le deve turbar: pues q̄ durmiendo le haze espantar. Y no se que plazer sientes en esto: ni que

contento, siendo ello tan amargo y triste. Tambien que contento tomas ver los hombres muertos, y lisiados tropellados de los cauallõs, o caydos los andamios y tabladõs, y a los que toman debexo, muertos y quebrantados: y assi las mas vezes, se veen estos plazer bueltos en pesares y en dolores: de tal manera, q̄ los que rien los juegos, luego lloran los muertos. Por cierto, seña es de gran locura, holgar se hombres con tan miserables regalos. Mas pues estas cosas no las miras: bien parece que en todas guardas casi vna misma ley, que es, que todo lo que codicias, todo lo que piensas, todo lo que hazes, es contra ti mismo. Mira hombre que siendo la natura humana, como es inclinada a lo peor, auiendo menester freno tu le pones espuelas. Y a lo que dizes que te huelgas con las farfas, y con los que las representan: mas valdria que te holgasses con los pobres, o con la soledad. Y si con las farfas te ries: tambien los que las representan se rien de ti. Porque ellos se marauilla de la locura del que dellos se marauilla: y assi fingen algo con que a ti prouoquen a falsarifa, y a ellos verdadera. Y pues esto que es malo te sabe biẽ, seña es que no conoces lo bueno, y que no acostumbra a pensar cosa noble, quien de las viles se deleyta. Has de saber, que andã en vna mesma regla estos representantes de farfas, y los truhanes, que los vnos y los otros armados de lisonjas, corrẽ tras los ricos, desperdiciados. Mas los truhanes, con henchar el vientre quedan contentos.

tentos. Estos representantes mentarles de comer, es hazerles injuria, otra hambre tienen ellos, que es henchar la codicia que no tiene suelo, y pues este es el bien que tienen tus fiestas, toros y farfas. Di que mas bienes son los que dizes que tienes.

DIALOGO XXX.

EL HOMBRE.

Diuina seõora, dixẽ que tengo gran bien en q̄ soy muy conocido de todos hombres. Tengo cõ muchos gran trato y conuersacion. Grã fama corre de mi por todas partes. Muchos conocen mis obras y nombre. De manera que en gran parte del mundo se ha entendido mi loor y soy por esto bienauenturado.

LA VERDAD.



Izes hombre que eres conocido en muchas partes y que tienes grã fama en el mundo, no entiendo yo como puedes de auer ni estar cosa grande en lo q̄ es pequeño, porque si los lugares y tiempos, mides tu mismo confesaras que no puede auer aqui gran fama ni gloria. Y para que esto conozca, ya auras leydo como toda la tierra y mar, es vn punto, y si miras la tierra por si muy gran parte della hizo la naturaleza inhabitable, y en esso q̄ se habita, ay muy varias y diferentes lenguas naciones y condiciones de gentes. Pues si miras el tiempo y bien lo cõsideras, hallaras que tiene

tres partes que son: presente, pasado, y por venir. Si miras el presente menos es que el mismo punto, y tan inconstante y fugitiuo, que aũ a penas con el pensamiento lo puedes alcançar, las otras dos partes de pasado, y por venir estan ausentes: demanera que poco te puedes dellas aprovechar, porque la vna que es la pasada, os fatiga con deleznable y flaca memoria: cada dia se acaba y perece. La otra que es por venir, os atormenta con esperança congoxosa. Mas puesto que todas estas tres partes del tiempo fuesen jutas: ellas entre si son muy despedaçadas y confusas. Porque como el mismo tiempo de fuyo huye, assi vna edad no tiene en nada que hazer con otra. Y esto tambien es en los lugares, como en los tiempos. Digo en los lugares porque aun con auer poca distancia de tierra en medio, de vnas partes a otras, lo muy conocido, no se conoce, y entre los que lo oyẽ a vnos vno parece bueno, y otros tienen lo contrario. Porque a penas hallaras cosa que todos tengan por buena, sino es la virtud, y esta todos la alaban: mas pocos la buscan y menos la siguen. Assi que por todas estas cosas, y muchas otras de esta manera te digo, que vale poco esta grandeça, que dizes de tu mortal fama. Mira hombre quiero te dezir, que ya que sea assi, que tienes essa fama que dizes, has de considerar que o la mereces o no, sino la mereces, yo te prometo que no te dure mucho, y si la mereces alegrate. No porque la tienes, mas porque

la me-

EL HOMBRE.

Divina señora: dixeste que me tengo por bienaventurado, en que de los que me conocen soy tenido por bueno. De manera que la opinion de la gente, siente bien de mi, y hablan de mi buenas cosas, y aun los que no me conocen me loan mucho. Y yo de mi mismo me parece que soy buen varon.

LA VERDAD.



Mira hombre has de saber que no ay cosa que la opinion no la pueda fingir. Mas ser el hombre bueno o malo, por que es cosa que en el anima se aposenta, no se muda por diuersas opiniones ni hablillas. Que aunque todos los hombres juntos te digan que eres bueno, no lo seras, si de tuyo no lo eres. Salomon dize que mejor es el buen nombre, que las muchas riquezas, ni que los preciosos vnguentos. Quiso manifestar que el valor del buen nombre, y el olor de la buena fama, son a comparacion del oro y vnguento precioso. Pues di agora tu, como puede el nombre, o otra cosa ser buena siendo falsa: pues asi, sea qual quisieres, el nombre o fama de bueno, o malo, que por esso no sera menor su maldad, ni mayor su bondad. No te engañes pues con nombre vano, porque el mismo sabio dize. El nombre de los malos perecera. Y el Apostol sant Pablo dezia. Nuestra gloria

A
Hombre
bueno
no lo es
por solo
que lo
llame
asi.

ria es el testimonio de nuestra conciencia. Pues mira tu que si esta te remueve de dentro, nada te aprovechan los rimores de los lisonjeros que con sus fingidos halagos te engañan. Y asi has de tener que de mala rayz nunca nacio buen fruto: y el nombre que de aqui saliere, no le llames bueno, pues no lo puedes llamar verdadero. Mira que no haze al caso lo que sienten los otros de ti, mas lo que sientes tu, por que a quien ama, o a quien espera, nunca le des credito. Dizes que tu, a ti te pareces buen varon, en pensando esto, luego eres malo, porque los buenos asi mismos, desplazen. Y asi si mismos acusan. Y si toda via dizes que tienes entre muchos buena fama, procura y ten cuidado de hazer la contino verdadera, que sea cosa es padiendo lo hazer, engañar a los que te dicen bien, y lo esperan. Y si todos te tienen por buen varon, y no lo eres: Por que no has verguença de ser tenido por bueno, no lo siendo? Mas asi es que entre otras cosas que tenays los hombres, casi naturalmente es que de vosotros y de vuestras cosas aunque secretas, days mas se a qualquiera otro, que a vos mismos. Pues mira que por ningun camino se va mas ayna al error que por las pisadas del vulgo. Y a lo que dizes que aun los que no te conocen te loan. Si ellos lo oyes fueren verdaderos, duraran. Y como dize Tulio han rayzes y multiplicaran. Mas si fingidos, muy mas ayna que vna florezilla se fecaran y caeran. Y si por caso muchos loan tu virtud: Yo te digo que no te deues gloriar en el viento de los hombres, ni en la pro-

B
Hombre
para ser
bueno
que dea
pena
de si.

pria virtud aunque sea verdadera: mas en el autor de todas las virtudes. Y el que lo contrario hiziere no solo no alcanzara lo que no tiene, por mas que los hombres se lo den, mas aun lo que tuviere, o lo disminuyra, o del todo lo perdera. Y pues esto es asi. Di que bienes son los que dixiste que tienes.

DIALOGO XXXII.

EL HOMBRE.

Muy sancta y gloriosa señora, dixeste que tengo por gran bien, que mis palabras son muy creydas, tiene me la gente por hombre tan verdadero, que aunque digo mentira ninguno la juzga por tal, antes todos tienen lo que digo por cosa cierta. Y por estar en esta possession, me tengo por hombre bienaventurado.

LA VERDAD.



Mira el hombre mentira prohibido esta en muchas partes de la sancta escriptura, porque toda mentira es peccado. Y asi es tan malo el mentir que puede bastar para poner el anima de quien la dize en el infierno. Asi el real propheta David en el psalmo v. hablado con Dios dize. O gran Dios de Israel certificadamente conozco de ti, que aborreces a los que obran maldades, y destruyes a los que hablan mentiras: de donde bien se muestra que gran peccado es la mentira, pues tan terrible

A
Mentira
que tan
mala es.

la mereciste. Mas quiero que sepas que la verdadera gloria y fama, no se gana sino con virtudes. Pues mira tu donde o como ganaste esta fama. Y veras si es verdadera o no. Y has de saber que la fama que por caso viene, por caso tambien se pierde. Por manera que asi como cada vno mira quanto dinero ay en su arca, asi deue mirar que tanta virtud ay en su anima. Y tu que dizes, ser de todos tan conocido. Mejor te seria parecer poco y estar escondido, porque cierto mejor es huir la conuersacion mundana, y apartar la comunicacion popular, y de sujar de sus desuventuradas costumbres. Y esto a lo cierto te seria mas seguro, porque quien bien se supo esconder bien supo vivir. Leydo auras aquel dicho de Claudiano, que dize. La presencia disminuye la fama. Pues quanto mas la disminuyra si con todos comunicas: y de todos eres muy conocido. Por que muy pocas vezes son los hombres que parecen. Y pues segun tienen los sabios: no es otra cosa fama sino vna sombra de virtud. A esta virtud busca, a esta acopañia, a esta sigue, y aun algunas vezes ve delante. Por que si tu quieres que tu fama sea verdadera, haz que la virtud, cuya sombra es esta fama, sea en ti firme y verdadera. Y pues la buena fama y nombre desta manera lo has de alcanzar, di quales bienes son los que tienes, para que te hagan bienaventurado como dixiste que eras.

B
Fama
del mundo
como
se ha de
confidenciar.

C
Fama
que cosa
es.

terrible sentencia ha dado Dios contra ella, esto es que echara a perder a todo hombre mentiroso. Y para que veas quanto aborrece Dios al que miente: si lees en el Genesis hallaras que en el general diluio perdonó Dios a Noe, y en la perdición de Sodoma, libro a Loth. Y en la destruycion de la ciudad de Gerico, referuo a Raab. En la captiuidad de Babylonia, dispuso con Hieremias, donde parece que nunca Dios usó tanto de su justicia, que no diessse muestra de su misericordia: mas a los hombres mentirosos que perseveran en su maldad, no quiere perdonarlos: antes tiene ordenado que muy graueamente sean castigados. Dize Dauid en el psalmo cxxix. El hombre mentiroso no es razon que viva mucho en este mundo: mas que muera presto por que cesse de dezir mentiras. Tambien este santo propheta en el psalmo cxi. dize supplicando a Dios. Señor no permitas, que mi coraçon piense alguna maldad: ni des lugar a mi lengua que hable, sino siempre verdad, pues que hombre mentiroso, no puede ser acepto a ti. Aqui puedes ver que este santo rey no rogaua a Dios que le guardasse la vida, ni que le prosperasse la honra: ni que le defendiesse el reyno. Ni pide al señor: sino que no de lugar a su lengua, que diga ninguna mentira. Teniendo se por dicho, que sino ay en la boca verdad, a penas aura bondad en el anima. En el Genesis capitulo, iij. esta escripto que estando Eua en el parayso terrenal: le dixo el demonio, porque no comia del arbol de la vida: respondió

Eua porque moriria. Dixo el demonio. En ninguna manera morireys aunque desse arbol de la vida comays. Esta fue la primera mentira del mundo: y el demonio que la dixo, fue el primer mentiroso. Con esta mentira quedo la primera muger engañada: y de aqui procedio toda la perdicion que por el peccado vino. Dize sant Augustin, sobre este passo. Mientes demonio, mientes en lo que dizes. Antes es cierto que como tu cayste del cielo por quererte con Dios ygualar, tambien morira Eua: sino quiere a Dios obedecer. Mira hombre ya sabes que todas las cosas tomã de nominacion de las primasos principios. Y assi el primero principio de la mentira es el demonio que primero lo hallo. Y para que veas como todos los mentirosos, tienen al demonio por su patron. Has de saber que quando el hijo de Dios dixo a los phariseos: vosotros hijos del diablo soys no los llamo hijos del diablo: por que el los auia criado, mas llamolos assi porque el los auia engañado, y el engaño era, en que como hijos de tal padre defendian las mentiras, que el les auia enseñado: e impugnauan las verdades que la misma verdad les dezia. Aqui puedes tu hombre, ponderar la graueza de la mentira, en que si miras toda la sacra escriptura, no hallaras que a ningun hombre por soberuio que fuesse, ni ambicioso, guloso, o auaro, ni luxurioso, ni aun ladron, ni furioso, ni con otro vicio alguno, nunca Iesu Christo lo llamo hijo del demonio: sino fue alli hombre mentiroso. Puedes de aqui inferir que todo

^B
Mentiroso
lo prime
ro que
fue.

^C
Mentiroso
lo por que
se llama
hijo del
demonio.

^D
Mentiroso
lo que
trabajo
aure:

todo hombre que miente se puede llamar hijo del demonio. Tambien hallaras que Iesu Christo recibio graciosamente a grandes peccadores: en especial a Mattheo usurero, a Zacheo el rico, a Magdalena profana, a la Samaritana amancebada, a la muger adultera, y a Judas el homicida, al ladron cossario, y aun a Pablo perseguidor de su yglesia. Mas no hallaras que recibio a ningun mentiroso. Porque la mentira es tan mala que no solo la aborrece Dios, y los santos, y los hombres virtuosos, mas aun tambien el mesmo mentiroso, pues quiere que todos le digan verdad, y le pesa, si alguno le dize mentira. Y de aqui es que Dios que es señor de todos los hombres puede muy bien dispensar con ellos en el delicto de qualquier peccado, lo qual el no quiere hazer en el peccado del mentiroso, porque como el es la perfecta verdad, no se puede apartar de verdad: por que repugnaria a su diuina potencia. Y assi puedes considerar quan gran bien tiene el hombre verdadero, pues por donde quiera puede andar, y con todos tratar, ninguno le puede de mentira acusar: todos pueden del fiar y con su cara descubierta, por donde quiera puede yr.

Mas el hombre que miente tiene gran trabajo, pues que diziendo la mentira, la ha de sustentar con otras mentiras: y aun por ventura peores que la primera, porque la mentira no se puede sustentar con verdades, ni la mentira tiene lugar donde puede estar. Y de aqui viene que los mentirosos, luego juran y perjuran solo

para que les crean: y acontece ser menos creydos, quando mas juramentos hazen. Y aun tambien tienen por pena los mentirosos, que diziendo verdad, no les crea. Dize Elio Esparciano que como vna vez dixesse el Emperador Trajano, que nunca auia errado en elegir algun amigo, preguntandole la razon dello: respondió. La causa por que he sido en esto afortunado, es por que jamas tome por amigo hombre que fuesse codicioso, o notado de mentiroso. Por que el hombre en quien reyna la codicia o preualece la mentira, a nadie puede tener verdadera amistad. Seneca en vna epistola dize: Todas las cosas estan segun la costumbre que tomamos en ellas. En tal manera que si acostubramos a comer poco, con ello passamos. Si a poco dormir, con ello salimos: si a mentir mucho con ello nos quedamos. Y assi ay hombres que como estan acostubrados a comer cada dia: assi estan auezados a mentir cada hora. Pues concluyendo en esto te digo: que ya sabes que la cosa de que todos los hombres mas os preciays, es la honra, pues esta nunca tuuo ni termina el hombre mentiroso, por que con ninguno tiene amistad, ni de ninguno es creydo. Y pues esto tiene el que miente. Di que bienes dixiste que tenias: porque te llamas bienauenturado.

DIALOGO XXXIII.

EL HOMBRE.

Divina señora, dize que tengo gran bien, en que todas mis cosas van como yo las quiero. Proueydos ten-

go mis negocios, quanto humanamente pueden ser. Todas las cosas que he menester me vienen a la mano. Y como todo me succede a mi voluntad, me tengo por hombre bienaventurado.

LA VERDAD.

A
Si meza
como no
l. tienen
las cosas
humanas



Pienzas tu hombre que como la nao que sale de la tépestad de la mar y reposa en el puerto, que así tu animo es libre de los cuydados desta vida, y que esta ya puesto en puerto seguro libre de temores y miedos. Pues no es así, antes agora has de temer mas porque has de saber que las cosas humanas no tienen firmeza. Mira que el que en la rueda de la fortuna esta asentado mas alto, aquí esta mas cercano de caer. Dizes que todas las cosas van como deseas, bien dizes que todas las cosas van porque a lo cierto ninguna esta queda. Antes que seas prospero puedes tener alguna esperanza de serlo, mas despues no ay sino miedo, y al cabo lloro, y nunca gozo verdadero. Por tanto debes procurar llegar a los verdaderos y perdurables bienes. Y aunque tengas como dizes la suma de todas las cosas humanas: en ellas no hallaras sino trabajo y tristeza. Y si en estas tu te huelgas, y las tienes por gran bien: dura cabeza tienes pues en cama de hietro y almohada de espinas te acuestas. Si tus cosas se han hecho como tu desleauas. Si te ha llegado la nao de Indias, cargada de oro

B
Imagina
cio de ri
cos qual
es.

de tus mercaderias o rentas. Y edificaste ya la casa Pulite en lugar seguro tu dinero en posesiones o tributos, tienes en el arca talegones de moneda. Tienes la casa ataviada: llenas las troxes y graneros, rellena la despensa proueyda la dote de la hija, y el casamiento para el hijo: comprada ya la gracia del pueblo: ganados los votos que hagan tu voluntad. Demanera que se humilla el camino a tus grandes riquezas y honras. O bienaventurado tu, no te falta ya nada: y si yo no me engaño esta es tu conclusion: mas la mia otra es. Sabes que te falta, que luego te mueras. Porque muy pocas veces acaece a ca entre los hombres, que las cosas ganadas con demasiado cuydado se gozen mucho tiempo. El trabajo luengo es, mas el usar dellas breue. Y mira que si tus cosas van prosperamente segun dizes: como puede ser que yedo ellas estes tu firme. Y si por estas cosas que tienes te llamas bienaventurado. Digote que agora es tiempo que te mueras porque no esperes ni pienses que ninguno puede estar mucho tiempo con esta buena ventura que dizes. Muerte pues tu mientras lo estas, antes que comieces a ser desuaturado. Acuérdate de lo que Ciceró el criue, que dixo vn hombre de Lacedemonia, prouincia de Grecia, a otro llamado Diagoras, estando muy alegre con las riquezas que tenia, dizele. Muerte Diagoras que esperas? Que si que no has de subir bolado al cielo. Vees que senticioso dicho. Por que ha de esperar vn hombre que se considera lleno de los bienes del mundo, sino que muy presto

C
Haz é la
en mu-
cho tie-
po gana-
da que tu
to dura.

PRIMERA PARTE.

presto caera dellos. Por lo qual se deue pensar en la muerte en todos tiempos, y principalmente en el tiempo de la prosperidad, y este pensamiento torna a raya todos los otros. Y a ti que te parece que con tus riquezas, aora ternas descanso y plazer, engañas te, por que esta tu holgura que te prometes, o sera breue o falsa, o lo vno y lo otro. Pues luego para que la sueñas. Así sueña el preso la libertad, y el enfermo la salud, y el hambriento los manjares. Anda que presto verna, y aun luego el dia poritiero que rompera todos estos sueños. No te engañen, pues los sueños y las falsas opiniones, de que la vida de los mortales esta llena. No te des a entender que has de hallar aquí holgança. Creeme que todo el reposo de los hombres despues del trabajo es la muerte. Y por esto mira como os engañays, que para subir al cielo os cargays, auiendo os de descargar. Y así corcouados con la carga, quando os quereys esforçar para subir, entonces caeys, y pensando yr al cielo, quedays en la tierra, y aun caeys en el infierno, porque la carga os haze decendir. O que locura tan grande la de los hombres que con tantas congoxas procuran buscar remedios para la vida, y mientras los buscan se mueren. Ninguna cosa ay mas usada, que romper la muerte el deseo de la vida. Apocacos acaece que llegan a lo que desfean: y si alguno llega, goza poco, de lo que mucho trabajo, y la breuedad del plazer añade mas el dolor. Y esto muy manifesto es, que

D
Engaño
de los
hombres
ricos tie-
ne qual
es:

dello se quejan muchos en la muerte. Y si dizes que viues ya seguro, mucho te engañas. Porque: di tu, que seguridad tiene el aue entre la liga, y las redes. O como se burla el pece ni puede estar seguro entre los anzuelos. Y el venado como se puede assegurar entre las ballestas. Muchas vezes donde ay mas peligro, ay menos miedo. Maña es de la fortuna quitar el miedo, para herir mas a su voluntad. Y a ti que piensas tener ya la seguridad en tus cosas, te torno a dezir que te engañas, porque la curiosidad humana muy sollicita, es tan ciega que no mira los fines. La escuridad de lo por venir, ciega tu mortal vista. Quieres lo ver. Mira como puede ser que tu prouidencia aya de poner termino a la fortuna, o por mejor dezir a la voluntad de Dios, en cuyas manos estan los successos de los hombres, no los que vosotros fingis con vuestras falsas opiniones, mas los que el vee con su vniuersal saber. Por tanto hombre acuérdate de aquella voz que el señor dize en el euangelio. Loco, esta noche te pedirán tu anima, las cosas que allegaste cuyas serán? Espátosa amenaza es esta, y tal que sino rópe tus sueños, sin duda muy sordo eres. Despierta pues hombre, despierta de esse mortal sueño que en las cosas del mundo tienes. Mira que el apostol S. Pablo te dize, que es hora ya de levantar-te de esse sueño: y que deseches y apartes las obras de tinieblas, y te vistas ropas de luz: esto es obrando de tal manera que puedas parecer honestamente ante el acatamiento del señor

hor. Y pues esto es lo que deues hazer, y apartar el contéto que de las cosas del mudo tienes. Di agora quales son los bienes, que dizes tener: cómo que piensas ser bienauenturado.

DIALOGO XXXIIII.

EL HOMBRE.

MV y alta señora, dixes que es grande el contento que tengo. Por que soy hombre, que se trata el mudo. Tengo gran noticia para qualquier cosa que en el mundo se me ofrezca. Amo al mudo, y el me ama: pues que me ha puesto en tan preeminente estado. Por lo qual dixes ser bienauenturado.

LA VERDAD.

A
Mundo
en que
estamos
cu
co
licio
nes
tiene



Hombre si abres los ojos: conoceras que tal es este mudo, y los amadores del, y conocidos yo te digo que por ser tal no tengas esse contento que dizes: ni te llames bienauenturado. Que irrite declarar esto, mas ay tanto que dezir que mucho tiempo era menester. En summa te dire algo, por donde sacaras lo de mas, has de ver que este mudo es desta manera. Lo de ayer ya pasado: lo de hoy ya se passa: lo de mañana no comienza, las codiciones que el mudo tiene son. Lo mas firme ello se cae: lo mas rezio presto quiebra: lo mas sano luego enferma: y lo mas deseado nunca allega. De manera que si bien se mirasse en cien años de vida no ay

contento cierto de vna hora. Con razon la llamo el Apostol malo y peruerso: pues prende y no suelta, ata y no affloxa: lastima y no consuula: roba y no restituye: altera, y no pacifica: deshonra y no halaga. Y lo que peor es que os mata sin oyros, y os sepulta sin morir. Llamalo el Apostol malo, porque promete y no da, si rueñe a no pagar, combida para enganar: sublima para abatir, y haze trabajar hasta morir. Toma para no dar, prestañe no torna. Da honra para infamar, castiga sin perdonar. Dize sant Chrysostomo, el que enti mundo acierta, aquel va mas perdido, el que te halla es peor librado: el que te vanda es mas affrentado, el que te siue es peor pagado: el que te contenta esta mas descontento: el que mas contigo priua es mas despriuado: y el que mas en ti fia, aqñ este mas desconfiado. La doctrina que el mudo enseña: es hablar hasta mentir, perseguir hasta matar, amar hasta desesperar: comer hasta regudlar: beuer hasta reuentar: tratar hasta robar: requestar hasta gomitir: porfiar hasta reñir, y aun peccar hasta morir. Y assi de los hombres que son amigos del mundo, ninguno basta a dezir quantos son sus engaños, sus pecados, sus maldades vicios y trayciones. O hombre que te dira las lisonjas destos que el mundo ama, sus mentiras, sus presumpciones, sus soberuias y glorias vanas, sus locuras y honores y sus vanas esperanças, sus soñadas riquezas y honra, prosperidades, sus dedenes menesprecios y peruersos intereses, sus illicitos negocios, falsas obras y malos

y malos actos, sus trasagos y mentiras: ratos y cótratos, cábios y recambios, cauillaciones y trãpas, cótiédas y pleytos, poderes y vëganças. Pues que te dire de sus entremeses y ademanes tyrannias, vsuras y simonias: logros y cëfos, sobornos y cohechos, malicias y crueldades, brauezas y ferocidades: de todo esto ay tanto, que no basta tiempo para te lo dezir. Pero en fin, sabes en que paran estas cosas, yo te lo dire. Al fin paran en lloros lagrimas y pesares. Porque esto es, lo que el mudo de suyo tiene. Y que sea assi. Bien sabes que viniendo los hombres al mudo con lloros los sale a recibir, y cómo lloro los despide quando del sale. O digamos lo assi, los hombres llorando entran en el mundo y llorando salen del. Pues mientras viuen continuo les da pesar, manzilla y confusion y tormento. Este es el bien que el mudo da a los que le aman: Y sabes que pago da el mundo a sus amadores: nota lo bien. Paga en gran desagrado, affliccion turbacion, temor y continuo descontento. Este es el successo de las cosas que el mundo da: y esto es lo que ala postre el mundo sabe hazer. Pues mira hombre, cuenta y hallaras que ha casi siete mil años que el mundo es formado, y en este tiempo queria que considerasses quantos hombres amadores del mundo, el mundo los ha perdido y son sepultados en el infierno. Pues di todos los bienes que el mundo les dio, todos los honores que les applico, y todos los plazeres mundanos y contentos que tuuieron que les prestaron? Sabes que no tanto

B
Amadores
de
mundo
que con
seruacion
nes tiene

C
Cosas
que son
del mudo
do en
que para

D
Amadores
del
mundo
que pa
go recien
deu.

quanto vna paja. Quieres lo ver. Di de todo lo que tuuieró que les quedo? Sabes que? No otra cosa sino la eterna damnacion que con su mal vivir ganaron. Pues mira hombre que estas son las cosas que tienen los amadores del mundo. Mira si tu por las tener, te deues llamar bienauenturado? a mi parece que por cierto no. Antes deues poner, ante tus ojos, como el hijo de Dios sabiduria del Padre eterno, señor y hazedor de todas las cosas; viniendo en el mudo no quiso nada de sus honras, riquezas, plazeres, y deleytes. Antes quiso nacer en pobre casa temblando de frio. Y mientras en el mundo estubo como peregrino vitio, que no tuuo morada ni casa propria: Y pues esto hizo el maestro enseñando te a ti. Mira tu si quieres ser su discipulo que es lo que deues hazer. Y tu que dizes que al mundo amas y el te ama a ti. Aqui puedes ver que bien en ello puedes tener. Y pues esto es assi. Di que bienes son los que tienes. Con que piensas que eres bienauenturado?

DIALOGO XXXV.

EL HOMBRE.

Diuina señora: dixes que tengo vrico y sumptuoso sepulchro, para mi enterramiento. Allí mi cuerpo despues de muerto, sera con gran honra puesto. Allí tengo el blasón de mis armas, y de mis antepassados, para que dellos y de mi aya perpetua memoria. Tengo me en esto por bienauenturado.

A
Enterra
miento
muy lunt
roso
vanid
tiere
que le
busca.



Ocura grãde es de los hõbres q̄ se saborean en vida del aparato q̄ quieren; que a sus cuerpos se les haga en la muerte. Y destes vnos quieren ser muy llorados, y otros puestos en ricos y sumptuosos monumetos. Los primeros imitã aquel mal rey Herodes, aquel q̄ mando matar tãtos niõos inocentes, con desseo de matar entre ellos a Iesu Christo. A queste desseo mucho q̄ su muerte fuesse muy llorada. Y para esto estando ya cercano a la muerte mandò prender todos los hijos de los nobles de Iudea, y quando quiso morir mando a su hermano Salome y Alexandre su cuñado, q̄ luego como el muriesse hiziesen degollar a todos aquellos que tenia presos, porque con la muerte dellos en su muerte del viessse muchos q̄ llorassen. Mas al contrario fue, porq̄ Herodes muerto Alexandre y Salome soltaron los presos sin daño, ni mal. E assi las lagrimas que Herodes desseaua fuerõ cõuertidas en doblado gozo. De manera que de donde pẽso q̄ auria grandes lloros: allidõ occasiõ de grãdes. cõbites y fiestas de plazer. No es menos vanidad de los hõbres q̄ aparejã enterramientos ricos y muy sumptuosos para sus cuerpos, sabiendo q̄ han de ser tierra, y gusanos. Esta inuẽcion de ricos sepulchroste quiero dezir, si no lo has sabido, q̄ comienço de los Egypcios los quales llaman a las casas de los vi

uos mesones de caminantes. Y los sepulchros deziã q̄ erã casas perpetuas. Esto deziã ellos porque en esta vida durã los hõbres poco tiempo mas despues de muertos auq̄ Gẽtiles teniã q̄ auia de durar para siempre, y esta fue la causa q̄ el cuydado q̄ otras naciones solia poner en los edificios de casas poniã ellos, en sũptuosidad de sepulchro q̄ en los cãpos labrauã. Y de aqui tuuierõ origen aq̄llas piramides dõde se enterrauã los reyes de Egipto q̄ fue obra tã magnifica y grãde como te he dicho: assi q̄ estos auq̄ Gẽtiles teniã por opiniõ lo q̄ no alcãgauã por fe, q̄ las animas auian de durar para siempre. Y a esta causa les queriã hazer firme y sumptuosa morada, pẽsauan ellos q̄ el lugar del anima era la sepultura. Los Romanos acostumbrauan quemar los cuerpos de los defunctos, porq̄ lo quemado dura mas tiempo, como parece en el carbõn q̄ nunca se corrompe debaxo de la tierra. Tãbien has de saber, que estos Gẽtiles vsauan tener estatuas de metal, piedra o madera, de todos sus mayores. las quales todas lleuauan en processiõ en el enterramiento de aq̄l en cuya casa estauan, y de aqui vino el vso de poner armas y blasones en los sepulchros como largamente hallaras escripto en Marco Tulio, en el segũdo de orato: Assi que estos blasones y armas, que tienes en tu sepulchro, mas decien den de ritos Gẽtilicos que no de devociõ Christiana. Y pues tu eres Christiano, y alcãças por fe y verdad, que no en la sepultura mas en el lugar q̄ tus obras mereciere ha de morar tu

B
Enterra
mientos
ricos
quie los
princi
pio.

C
Enterra
miento
cõarmas
y blasones
de dõ
de comẽ
ço.

anima.

anima. A muy gran peligro te pones quando no quieres partir deste mundo sin llevar el mismo mundo contigo, teniendo cuydado que aya gran aparato en tu enterramiento, lo qual aunq̄ se permite, mejor te sera, que pues has de dexar el mũdo, q̄ dexes tãbien sus leyes y sueros, sus pompas y sentimiẽtos. Y lo q̄ toca a tu enterramiento, lo remitas a la ordenaciõ de tus amigos. Y tu procura de llevar no la imagen ni moneda del mundo: mas la verdadera moneda q̄ es innocencia de manos, y limpieza de coraçon, pues cõ esta moneda se cõpra el reyno de los cielos. Mas ya los hombres estays tales, que ni en vida ni en muerte las cosas del mundo quereys dexar, procurando aun para esta podriõ de cuerpos grãdes, y sumptuosos sepulchros. Y porque te dixes que los sepulchros o enterramiẽtos anti guamente se haziã por los cãpos. Has de saber que el Papa Calisto primero deste nombre, que fue xvij. pontifice, contando desde S. Pedro, consti tuyo que los Christianos se enterrassen dẽtro en los pueblos, junto con las yglesias, y estos lugares se llaman cimeterios, q̄ en lengua Griega quiere dezir dormitorios. Y esto fue por que los hõbres viẽdo los sepulchros de los defuntos, se acordassen de la muerte, e hiziesen bien por ellos. Despues por poner en mas honra esos cuerpos queriendola acrecetar, con la dignidad del lugar, metieron los defuntos a enterrar, dentro en las yglesias, y de ay por subir en mas honra, hizieron enterramientos particulares. Y ya por mayor ambiciõ

D
Enterra
mientos
en las y
glesias
de dõ
viueron
princi
pio.

suben los sepulchros a juntar cõ los altares, como si aquel defunto fuesse mas vezino del cielo, y en el tũniefse mas gloria, cuyo sepulchro es mas llegado al altar. Mira hombre quãta es la ambicion de los hõbres, que han querido y quieren medir las honras spirituales, cõ los respectos del mundo: mas tu no assi, antes sea esse tu sepulchro o enterramiento sin ambicion ni gloria vana. Sea para que viendo mas personas tu sepultura, rueguen mas a Dios por ti. Y los que dizen missas acordando se mas de ti, mas te ayude. Sea para pro uocar a otros que tengan memoria de la muerte. Sea para honrar y obligar a los de tu linage, q̄ sean mas buenos y virtuosos, para que merezcan por su virtud ser parientes de quien tan honrado lugar ocupa. Y pues como te he dicho que si se permitio, q̄ los defuntos se enterrassen en la yglesia: fue porq̄ los viuos tuuiesen memoria y recordacion de la muerte. Tu acuerdate desta, y dexa las vanidades del mũdo, pues que sabes cierto que has de morir, y por mucho q̄ la muerte tarde no tarda: pues ha de venir. Y por largo que sea el tiempo, no es largo, pues que se acaba, y por tarde que se acabe acaba presto, pues tiene fin. Por tanto si consideras lo que te digõ no ternas en mucho esse tu sepulchro, ni por ello te llamaras bienaventurado. Y pues es assi. Di q̄ mas bienes son los que tienes. Por los quales piensas tu que en tenerlos eres bienaventurado.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dixes que me tengo por bienauenturado en que por tener tantas cosas como he dicho, tēgo agora muy gran honra y fama en muchas partes: y que assi la terne despues de muerto. Demanera que assi como he sido hombre de gran fama en la vida, tambien tener gran fama despues en la muerte.

LA VERDAD.

Ombre mira, has de saber, q̄ el mas loco y el mas desseoso de su mal de todos los animales del mundo es el hombre. Porque para tomar qualquier de los otros animales, es menester q̄ el caçador le eche algun ceuo. Mas el hombre para caçarlo el mūdo, cō solo el viento de la fama, o honra se toma. Dizes que esperas honra y fama, para despues de muerto. Has de saber que muchos esperarō fama, para quādo fuesse passada la vida. Mas despues de muertos alcançaron infamia. Demanera que les acaccio como a caminantes errados, que pensando yr adelante, tornarō atras: muchos creyeron tener fama despues de muertos, y aun algunos vuo que lo escriuieron: mas no se cumplio su esperança ni su promessa. Y assi es muy comun cosa y acaece cada dia que muchos son famosos, y tienen gran honra en la vida, y despues de muertos son muy olvidados, y tan no conocidos como si nunca viere-

rā sido. No te marauilles desto, por que en la mano es la razón, y es muchos ay que por dexar fama de si, tienen vna affabilidad cō todos, vn polido y cortes hablar, vn gesto halagüeño, vna alegre risa, vna amigable salutacion, y que hazen beneficios a sus vezinos. Se corrē a sus deudos. Allegan a los estrāgeros. Y vna cortesia con todos. Estas cosas, y semejantes dan fama a los hombres, mientras viuen y los hazen ser hōrados. Pero en partiēdo se de aqui no dura sino por ventura, mientras duran aquellos q̄ lo recibierō. Lo qual ya vees tu quan breue es. Mira hombre no creas que hā de durar las cosas que no tienen firme cimiento ni mucho permanecen. Pues es cosa natural, y que assi lo veras continuo, lo que flaca y liuiana mente subio: assi breuemente cayga. Si quieres saber que cosas ha de auer para q̄ la fama sea durable, y no pereza, ha de auer sanctidad de vida. O claridad de hazañas: o singular elegancia de escrituras que la publiquen. Mas tē entendido que esta fama y hōra pocas vezes se halla. Pues mira tu quā engañados estays los hombres parlones presumpuosos, que por andar muy vestidos llenos de oro y riquezas. Y porq̄ soys mostrados del pueblo cō el dedo pēsays tener perpetua fama: pues no lo pienses, antes tē cierto q̄ no serays conocidos: sino quanto os dura la habla o poco mas, y no te parezca q̄ es cosa dura que ellos aparatos, vestidos, pompas, y essas sombras de sciencia y resonācia de palabras, perezca tan presto y como humo

B
Fama como la buscan los hombres.

C
Fama porq̄ cosas permanece.

A
Fama del mundo como muchas vezes se engaña, al que la busca.



mo desvanescan, porq̄ assi es razon. Pues que por daros a la soberuia, a la ganancia, al regalo, y a los vicios, no distes testimonio de vos. Iusto es, q̄ no ay quien de vos lo de. Tambien mira hōbre quanta vanidad es essa que los hombres buscays en el mundo: la fama que dizes: empero ya que por auer tu sido rico y prospero, y por todas las otras cosas que has declarado tuuieses despues de muerto, essa fama que dizes, que tan gran cosa piensas que seria? Sabes que tan grande, que para mientras viues algo es, quanto a la opinion de los hōbres. Pero para despues de muerto ninguna cosa te aprouecharia, pues que los que te alabassen, aunque te viesse no te conocieran: dime yo te ruego? Si tu que nūca viste a Hector ni a Virgilio, a Homero, ni al gran Cesar Augusto: si los viesse aora sin compania alguna: no passarias por ellos sin hazer caso, como por hombres no conocidos, aunque son tan manifestas sus famas? Pues por tanto creeme que essa esperança que dizes es vana, y vana en dos maneras. La vna es porque no verna lo q̄ esperas: y la otra ya que viniessse has de tener cierto que no traeria lo que tu te prometes. Porque has de saber q̄ todas las cosas humanas, mas estan en la esperança que en el efecto. Dexa pues ya essas vanas esperanças y vanos desseos, y sin prouecho: y me nosprecia las cosas del mundo, y sus vanidades. Aprende a esperar y desfechar las cosas celestiales: pues estas son las verdaderas. Y pues esto que te he declarado, es lo que puedes te-

D
Fama del mundo que tal puede ser.

ner de essa honra y fama que dizes. Di si tienes otra cosa que te haga a ti bienauenturado.

DIALOGO XXXVII.

EL HOMBRE.

Diuina señora: finalmente digo q̄ en todas mis cosas he tenido buena dicha. Y que gran ventura ha sido la mia, pues que me ha dado tantos bienes: y cierto esta que teniendo yo esta, me auia de succeder todo lo que desseaua, y por aquesto dixes fer hombre bienauenturado.

LA VERDAD.



Dizes hōbre que el fin de tus contentos es que en todas tus cosas has tenido buena dicha y vettura, q̄ te ha dado tantos bienes, y q̄ te parece q̄ porq̄ tienes esta, te ha sucedido lo q̄ desseauas: Errado estas, porq̄ yo te digo q̄ dicha ni vettura ay q̄ ningun bien te pueda dar antes has de saber, que el estado, poderes aueres, fuerças, y hermosura, todo es de Dios, y el lo da, aunque puesto que a la poquedad de los hōbres, parecen grandes los que tu llamas bienes: no los tiene Dios de suyo per tales, en respecto de los verdaderos. Aunque tampoco de suyo son malos, dado que hazen malos a aquellos que mal vsan dellos. Y assi aunque a algunos sanctos ha hecho merced de ellos, pero a los mas ha dexado de darlos, o por su biē se los ha quitado. Y assi has de tener que

A
Dicha o ventura si puede dar algū bien.

las honras estados, hijos, salud y vida que los hombres teneys, dadiuas de Dios son: así dize el Apostol a los de Corintho, en el cap. iiii. Que tienes hombre que no ayas recibido de Dios? Como si dixesse. Mirad q ninguna cosa teneys que Dios no os la aya dado. Y mira, has de saber q de esto no soys mas que depositarios, que lo aueys de boluer, quando os lo pidieren. No te acuerdas auer leydo lo que aquel gran rey Dauid dize en el psalmo. xxiiij. Del señor es la tierra y toda su redondez, con todos quantos habitan en ella: y en el psalmo. lv. dize. Sabed que el Señor nos ha hecho, y no nos mismos y aun también aunq rey, dize en el psal. xciiij. El es el Señor, y nos su pueblo, y quejas mantenidas en sus pastos. Y siendo tan gran rey, dezia en el psalmo xxj. Gusano soy yo, y no hombre. Y así tu no deues olvidar, que Dios es rey de los reyes, y señor de los señores: y como esta escripto en el Deuteronomio cap. xxxij. El es señor de vida y muerte que mata y da vida y bienes a quien, quando y como quiere. Considera tambien que como dize sant Augustin, Tomo primero articulo. v. question. xiiij. La menor hoja del mas baxo arbol del mundo no se mueue sin la sabiduria de Dios, ni en vano sin algun fin, para el qual, aquel mouimiento ordeno. Y se bre todo considera que siendo Iesu Christo hijo de Dios, el qual no cabe en el cielo ni en la tierra, por amor de los hombres vino del cielo, y se encogio de arte que cupo en el vientre virginal, y a costa de

toda su sangre os rescato a todos de la prision del diablo, para os salvar: si vuestras culpas no lo desmerecieren. Por tanto acordadote desto como Christiano, no pienses que ay dicha ni hado, ni esso que llamas ventura, mas de aquello que Dios quiere que venga, puesto que la fabulosa y muy engañada gentilidad otra cosa penso: y así ten entendido lo que yo te digo: que ni ay hados ni venturas: lo que ay solo es la orden y disposicion que Dios tiene puesta en las causas criadas y sus efectos, cō su justissima prouidencia, y su poder omnipotēte y querer santissimo. Y por esto quien piensa que ay hados o venturas, demas de lo que tengo dicho falta le la fe, y cree lo que no ay, y peruierte la orden y gouierno que Dios tiene puesta en el mundo y en sus criaturas y obras: y de aqui veras quan fuera de si estan los que dizen, que Dios no cura de los hechos humanos, q vosotros los hombres hazeys: mas tu no lo creas, antes tē por muy cierto y yo te lo digo así, que no solo de los hechos y obras: mas aun delas palabras no ha de auer ninguna, que no sea galardonada o castigada, y para que esto conozcas: mira tu para quan alto fin te crio Dios, y como con tan piadoso saber te gouierna: y como con tanto trabajo y a su costa te rescato, de poder de tus enemigos: y de aqui veras así mismo quan sin seso estan los que preguntā, porque haze Dios algunas cosas, que ellos juzgan a su parecer, pues solo Dios es el q tiene de pedir cuenta a todos los hombres de todo: y na

C
Engaño
grande
que tuuo
la genti
lidad.

die a el de nada. El solo no puede errar, y nadie sin el no puede acerrar. El solo, vee tan claro lo venidero, cō todo lo pasado, como lo presente. Y en fin has de saber q de todas las cosas que Dios en el mundo crio a ninguna ama mas que al hombre, y que nadie sabe ni puede proueer lo que os cūple como el: por lo qual tu deues a el querer, y querer lo que el quiere, y poner tu voluntad en la suya, que esto solo ha de permanecer, y no los bienes que has dicho, de q tanto contento tienes: y para q mejor esto conozcas: acuerdate y pon delante tus ojos lo que S. Bernardo escriue diziendo. Dado que yo posea todo el oro y plata, que ay en el mundo que terne despues? Y que yo tēga todas las fuerças y ligereza corporal que terne despues. Y si yo tuuiere toda la hermosura y buena disposicion que natura puede dar, que

D
Covide
raciō de
los bie
nes de este
mundo.

terne despues. Si yo tuuiere gran copia de seruos y criados que me acompañen, que ay despues. Si yo fuere tã encumbrado en la rueda de la fortuna, que me leuante hasta las nuues del cielo, q terne despues. Si yo reynare y triumphare por espacio de mil años: y fuere el mas sobrepunante que pueda ser, que terne despues: Tan presto se passan todas estas cosas, que al fin no ay nada dellas para aquellos que dellas hizieron aqui cuenta. Sirua pues cada vno, y ame al poderoso Dios: y haziendo esto, harro aura despues: esto es la gloria celestial cuyo gozo y plazer jamas terna fin. Donde los que a Dios aman y siruieren gozaran con el, in secula seculorum.

Fin de la primera parte de los Dialogos de la Verdad.

COMIEN-

DIALOGOS DE LA VERDAD.
COMIENCO, A LA SE-

GVNDA PARTE DE LOS DIALO-

gos de la Verdad. Donde se declara, quien es el hombre, y quien es Dios, y como se conoce Dios: por la grandeza de sus obras. Declara como

Dios es el summo bien. Como el hombre ha de buscar, y en que manera conocerá auerlo hallado.

DIALOGO I.

EL HOMBRE.

Duina señora: pues me aueys mostrado, que todas las cosas que te go propuestas, no me pueden dar contento, ni hazer bienauenturado. Porque todas se passan, y dellas queda nada: y dezis que a Dios solo deuo amar y seruir. Pido como conoceré con razon natural, que ay Dios.

LA VERDAD.

^A
Dios como se conoce por via natural.



Mira hombre, darte yo a conocer q̄ alcãçes por razon natural al verdadero Dios, no es tan dificultoso que a los philosophos lo alcançaron, y para que lo conozcas entiende lo que te dire. Ningun cuerpo puede ser Dios ni cosa que corporea sea: esto es, por que las cosas corporales e insensibles, como son piedras, y plantas, no pueden ser causa de todas las otras cosas ni gouernarlas. Y assi no cae en ningun entendimiento, que vna cosa sin sentido puede gouernar el mundo: pues mirando las cosas que tienen cuerpo y sentido, como son los animales, estos como carezcan de

entendimiento, tampoco puede hazer mundo, ni gouernarle. Pues los cuerpos de los hombres: como sean corruptibles, y se podrecen en las sepulturas, mal podrian dar ser a las otras cosas criadas y ser Dios: pues q̄ ellos assi mismos en su ser no se pueden conseruar: de manera que mal dara vida a todas las criaturas que viuen en el mundo, quien para si vida no tiene: de donde bien se infiere, q̄ ningun cuerpo puede ser Dios. Tambien lo que ha de ser Dios ha de ser cosa que nunca jamas se mude: porque como podra ser justo juez de todos quen a cada passo se mudasse. O como podra dar firmeza a otro, quien para si no la tiene. De aqui se conoce q̄ las animas no pueden ser Dios: pues estã cõtino en mouimiento, como la experiẽcia lo muestra, q̄ vna vez quiere vna cosa y otra vez otra: vna vez amã, y de ay a poco lo q̄ amã aborrecẽ: y assi has de tener q̄ por ninguna via el anima puede ser Dios, pues se muda y mueue en sus affecciones, y lo que ha de ser Dios, conuiene que no se mude. Assi que ninguna cosa destas puede ser Dios, porque Dios es vna causa primera de todas las cosas. Pues teniẽdo esto: por aqui los philosophos vinieron en co-

SEGUNDA PARTE.

XXXIX

en conocimiento natural de Dios. Como lo escriue el Maestro de las Sentencias libro primo dist. xij. c. v. Tambien entendieron ser el cuerpo humano vna hermosura sensible: y el anima vna hermosura intelligible: ya esta dieron el ser mas alto que a la sensible: y conociendo que el anima y el cuerpo, el vno es mas excelente que el otro, y donde ay mas y menos, ay mudança y puede ser perder lo que ay: y porque el entender del anima no se pierde, vinieron en conocimiento que auia vna luz hermosissima, de donde la hermosura venia a las criaturas: y a esta llamaron rectissimamente principio por si mismo sin de otro tener principio, hazedor de todas las cosas. Y assi conocieron auer Dios verdadero. Demas desto presupon agora lo que te dire: ya vees que ningun natural negara, q̄ el hombre es la mejor criatura corporal que en el mundo ay, pues ella sola en la tierra entiende y tiene libre querer, como vees, que lo que quieres, quieres, y lo que no quieres, no ay quiẽ fuerce tu querer, aunque sea con muerte, pues preguntote a ti, quien te hizo, diras que tu padre, y a tu padre, que lo hizo tu abuelo, y de aqui ven a contar mil cuentos de cuentos, y mas de succession de hombres, pues di el primero de quien todos estos emanaron quien lo hizo, ha se de dar alguino, y si dizes de otro: luego no fue el se el primero, pues a esse primero, ninguna cosa criada lo pudo hazer porque no auiedo como no ay ninguna criatura en la tierra que entien-

da y quiera sino el hombre. Y pues de las cosas naturales ninguna le pudo dar ser, porque ninguna da lo q̄ no tiene, que la piedra no puede dar sentido que no lo tiene. La tierra no puede dar entendimiento que no lo tiene. El sol no puede dar libertad, que no la tiene: el angel no lo puede criar pues otro lo cria a el: sigue se luego que este primer hombre no pudo ser formado por criatura alguna. Pues luego ha de ser hecho por algun primero, y este se llame Dios vn hazedor primero q̄ tiene entendimiento y volũtad, y quiso comunicãr vna partezica desta perfection al hõbre, no diminuyendo en si nada, que assi como este Dios es cosa pura espiritual. Y assi como tiene entendimiento y volũtad, assi dio al hombre entendimiento y volũtad: y assi como ay en el memoria, hizo al hõbre memoratiuo, y este es vn Dios, causa primera de todas las causas, principio y hazedor de todas las criaturas, a este solo deues amar y seruir.

DIALOGO II.

EL HOMBRE.

MV Y alta señora. Pues por vuestras diuinas palabras, me aueys mostrado, y yo conozco muy claramente que ay Dios y que el es verdadero bien. A vos señora pido me enseñeys, que consideracion terne para que me mueua e incite a q̄ cõ mayor voluntad a este señor pueda amar y seruir.

LA

LA VERDAD.

A
Confide
racion
muy pro
uechosa
para que
el hōbre
ame a
Dios.



Hombre pues ya sabes y tienes entendido que ay Dios, y que el es el summo bien, y que a el solo sobre todas las cosas deues amar, para que mejor esto conozcas, considera lo que aqui te dire, mira que si los vasos q̄ el ollero haze, siendo como son de vn poco de barro, quando despues son tales que el mismo que los hizo los pone en su mesa, y se hōra con ellos. Si estos vasos tuuiesse sentido y fuerças, quanto agradecerian aquel artifice que los hizo, y aquel ser que les dio, cierto grandes gracias y seruicio le harian, y muy grande amor le ternian, pues mira tu quanta mas obligacion tienes de agradecer a Dios, y de le amar por el ser de hombre que te dio: mira tambiē q̄ los hōbres amar suelen a otros hombres como ellos, en cuyo ser nada pusieron, solo porque los han sustentado o doctrinado, o por otro beneficio q̄ les ayan hecho, porque justo es, que reconociēdo aquella buena obra q̄ dellos recibieron nunca les sean ingratos, antes los amen siempre, y dellos se acuerden, y pues esto es asy, mira tu quāto mas te deues acordar de Dios, y sobre todas las cosas lo amar, pues tantos y tan grandes beneficios del has recebido, como son el beneficio de la creacion, con que por sola su voluntad te crio. Drote el beneficio tan grande de la redempcion, y la sustentacion que continuo

te da. Y tanto bien como si le sirues esperas del recibir. Considera asy mesmo que las auēs y brutos animales conocē a quien bien las tratan, y los halagā y sirue en todo aquello que sus fuerças bastan, a los quales aunque Dios les dio el ser, no quiso dellos reconocimiento de seruicio alguno, porque el hombre por quē fueron criados lo haga por si y por ellos. Pues si estos animales son al hombre agradecidos que razon sufren que el hombre sea rebelde al q̄ lo crio: y redimio y da vida, y lo sustenta. O hōbre desagradecido, por que no miras que vn animal bruto y sin razon te sirue y halaga por vn poco mantenimiēto q̄ le das, pues di, perq̄ siēdo tu el mejor de todos los animales, siendo ellos criados para ti, te hazes mas baxo que ellos, y que en aquello que tu a todos excedes, y eres mejor que todos te abaxas tanto que vn bruto tenga mejor conociēto que tu, y como no miras que sino amas a Dios mejor es la condicion de vn perro que la tuya, de manera que vn perro te haze ventaja, en aquello que a ti por razon es proprio y a el improprio, y asy te hazes menor q̄ vn bruto animal. O cosa digna de gran dolor, q̄ tu hōbre q̄ fuyte criado para el cielo te apoques tanto que te hagas menor que las bestias de la tierra: di como no consideras los bienes q̄ Dios te ha hecho, ni miras como mando a toda naturaleza que te siruiesse, y a la condicion de todas las cosas criadas que te ayudassen. Como diuto vn angel para tu guarda, crio los

cielos

cielos para que con sus mouimientos te fauoreciesse. Las estrellas q̄ con sus influēcias te ayudassen. El sol para que con su resplandor y claridad te alumbrasse el dia: la luna para que la escuridad de la noche esclareciesse: los quatro elementos y cosas elementadas, para que con sus acciones, virtudes y propiedades dispusiesse y preparassen todo lo necessario para tu seruicio: y vltimamente crio tanto genero de criaturas, y tanta diuersidad de cosas, todo para hōra tuya, todo para tu vso, y todo para tu provecho. Pues di hombre porq̄ no miras esto, o por que lo olvidas. Mira pues tambien que vn hombre si e virtuoso suele amar a otro hombre, aunque del no aya recebido beneficio alguno, mas de por solo oyr sus virtudes, y bondades, o por obras grādes y muy señaladas que aya hecho: pues mira tu quanto mas y con mas razon deues amar a Dios por su bondad, y por tantas y tan grandes obras como en el mundo por su gran potencia y saber ha hecho, para beneficio tuyo, tales que el humano entendimiento no basta, a las poder comprehender ni determinar.

DIALOGO III.

EL HOMBRE.

Diuina señora, yo bien veo ya y conozco que no ay lengua que baste a dezir quanta razon ay para que yo ame y sirua a Dios, por tantos bienes como me ha hecho: mas señora para inclinar mejor mi cora-

çon al amor suyo, Pido me digays mas largamente que obras son las q̄ Dios en el mundo ha hecho, digo aquellas que yo pueda conocer.

LA VERDAD.



Hombre para que tu veas en conocimiento del muy alto poder y saber de Dios, y veas quāto admirables son sus obras: considera entre las obras de Dios estas que te dire. Lo primero la grandeza del cielo impireo que por su gran resplandor y claridad es llamado asy. Este cielo es tan grande, que entendimiento no basta para lo imaginar, aqui es la corte celestial: este cielo es permanente, sin jamas se mouer. Considera como este cielo cerca y tiene dentro de si otros diez cielos mouibles, cuyos mouimientos hazen, vnos para Oriente, y otros para Occidente, sin vn punto jamas parar. Considera que estos cuerpos celestiales no son pesados ni liuianos, ni se acrecientan ni menguan, ni se alteran ni corrompen. Considera el gran numero de las estrellas y sus calidades, cuya grandeza es tāta que muchas dellas ay que cada vna es mayor que toda la tierra y agua del mundo. Considera tan gran diuersidad de efectos como dellas proceden, segun por los cursos y tiempos del año se muestran. Mira que en el octauo cielo ay tantas estrellas que solo Dios las puede contar, y en los siete cielos inferiores ay sola vna, y en los tres superiores

res.

DIALOGO III.
EL HOMBRE.

Diuina señora, ya tengo entédido las grandezas grandes de Dios, y tengo cierto que el có sola su palabra, crio todas las cosas. Pero pues es así que no las hizo en vano. Pido por cuyo respecto hizo Dios tantas cosas y tan grandes y excelentes, como en el mundo crio.

LA VERDAD.

Ambre, has de saber, q Dios por respecto de li mismo, y no de otro alguno hizo todas las cosas. Esto se persuade, de parte de Dios, y de parte de lo criado. De parte de Dios es conforme, porq este mundo q el tuuo y tiene en su mente diuina, conociendolo eternamente, y pudiendolo producir por exterior creacion, fue cosa decente q lo criasse, cóforme a la traça y manera q en su diuina mente tuuo y tiene. Y también es cóformidad, y persuasion de parte de lo criado, porq todo lo q Dios haze, haze con summa sabiduria y razón: lo qual no carece de causa, porq de hóbne imprudéte es hazer algo sin causa. Y así has de tener por cierto q por alguna causa crio Dios, este múdo, y esta causa fue solo por si mismo: la razon es porq ninguno pudo forçar ni induzir a Dios a q quisiesse criar por otro lo q por si no hiziera. luego claro parece q no hizo Dios las criaturas del múdo en vano, y sin causa: ni las hizo por otro sino por si mismo.

A Obras que Dios ha hecho en el mundo por cuyo respecto las hizo.



DIALOGO V.

EL HOMBRE.

Diuina señora: pues es así q Dios por si mismo, hizo y crio todas las cosas que son en el mundo, sin q a ello ninguno vuo ni pudo auer que le forçasse: ni induziessse. Pido pues: el no tuuo ni tiene necesidad de lo que crio, para q hizo tantas y tan grandes cosas como en el mundo son.

LA VERDAD.

HAS de saber hombre q aunque Dios, por ser summo bié, e infinito, ni tuuo ni tiene necesidad de ninguna de las criaturas, quiso las criar para mostrar su gran omnipotencia, y para que su bondad grandeza y sabiduria vuiessen participacion las cosas criadas, y esta fue magnificencia muy grande y largueza infinita de Dios, que pudiendo ser Dios sin fin como lo es, y fue sin principio y sin tener necesidad de seruicio de las criaturas, quiso las criar por sola su bondad, por manifestar se en ellas. De donde todas las criaturas cada vna en su manera, es justo que lo reconozcan por señor, y por criador de todos los bienes, y que lo amen, bendigan y loen. Esto enseña el real Propheta, en el psalmo ciento y quarenta y ocho, diciendo. Bendezid todas las obras del señor al Señor, y ensalçad su nombre para siempre. Y esto que el Propheta dize, cosa digna y justa es, que todo lo criado agradezca a Dios el bien recebido: pues por ninguna

A Obras q Dios ha hecho en el mundo para que las hizo.

DI A L O G O S D E L A V E R D A D.
res ninguna. Considera y mira la hermosura y claridad del sol y sus influencias: y de la luna con todos los otros planetas. Considera los quatro elementos como vnos a otros se alteran, se engendran y corrompen. El elemento del fuego con tanta variedad y subtilidad, que por si la vista humana no lo puede determinar. Y así mismo el elemento del ayre tan delicado y subtil, con tantos generos y diferencias de aues. Mira la naturaleza de los viéto, sus fuerças e impetu con q mueuen las mares y las naues. Mira y considera, como toda la tierra y agua del mundo, es vn cuerpo redondo, y el orden y concierto con que a estos elementos los cerca el ayre en rededor: y al ayre cerca el fuego, y al fuego el primer cielo de la luna: y sobre aquel, los otros diez cielos hasta el impireo. Demanera que puso Dios la tierra y agua en medio de los cielos para que con sus mouimientos los cercassen e influyessen las estrellas, y así en qualquier parte que el hombre esta, ve las estrellas de vna misma cantidad, porq en qualquier parte y igualmente dista dellas. Pues considera, que aunq la tierra y agua son cuerpos pesados, se sustentan en si mismos y que esto les es natural, porque a qualquier parte que se mouiessen seria subir que es contra su proprio ser. Considera la obra grande de aquel summo maestro Dios, q quiso que toda la tierra y agua del mundo se sustenten en medio del ayre sin que toda ella se mueua, ni pueda mouer vn punto a vna parte ni a otra, y que su diuina prouidencia la

LA V E R D A D.
sustenta en medio: y así dize al señor: yo suspendi la tierra en vn nudo fundada sobre su estabilidad. Pues mira y considera la grandeza del eleméto del agua: que es la mar con sus crecientes y menguantes, con tantas formas de peces, de muy diuersas y estrañas faciones. Mira el elemento de la tierra con tanta variedad de regiones, con tantas templanças y destemplanças, vnas calientes y otras frias, con tanta muchedumbre de gentes, de tantas diferencias de formas gestos, abitos y costumbres. Mira tanta multitud de animales, de tan diuersas figuras y generos: tantas fuentes, rios y lagos de agua, de tan diferentes propiedades. Mira y considera tanta multitud de arboles y plantas, con tan diferentes olores, sabores y colores, con tanta variedad y diferencias de efectos, vnos medicinales y otros mortíferos. Mira así mismo la generacion de los metales, que en la tierra se producen. Tanta variedad de piedras preciosas, con tan hermosas colores y virtudes. Y otras muchas e innumerables obras q el todo poderoso, e immenso Dios, con sola su palabra crio y como todo lo conserua, rige y sustenta, de donde se declara su gran omnipotencia. Considera también que quien esto hizo es bastante para hazer muchas mas cosas que los hombres no pueden alcanzar, ni imaginar, y has de saber q todo esto, crio Dios de nada por sola su voluntad.

DIA-

F via

via lo puede pagar. Y este agradecimiento y alabanza no ha de ser temporal, mas perpetuo, como en el mismo lugar dize el sancto Rey, que sea para siempre, porque assi como Dios no passa, todo lo que en el se funda para siempre jamas ha de permanecer, lo qual en seña el prouerbio commun que dize. Todas las cosas passan excepto el amor de Dios. Assi que el amor verdadero con q las criaturas aman a Dios, no se enuegece. Pues Dios en quien el tal amor se pone, es immortal, y no puede fenecer.

DIALOGO VI.

EL HOMBRE.

Diuina señora: el real propheta en el mismo psalmo dize que alaben al señor los reyes, los principes y jues de la tierra, las aues con plumas y todos los ganados, los arboles trayentes fructo. Los mōtes y collados, yaū el granizo y elada. Pues estas cosas se han de acabar. Pido como pueden ellas alabar al señor para siempre.

LA VERDAD.

A Cosas que presto se acababan como alaban a Dios para siempre.



Los que crio por si todas las cosas no quiso q passassen sin que permaneciessen, las quales passaran, sino las criara mas de para que en cierto tiempo se agradecieran el beneficio del ser que les dio, y este acabado se tornaran a su origen primero, que es el ni-

hil, o nada: de donde Dios por su bondad y omnipotencia las saco, y si estos años por muchos que fueron se viuran de acabar: puestos delante de la eternidad, no fueran, mas que sino viuran sido, por lo qual la voluntad del muy alto Dios fue, que para que estas cosas que el crio se sustenten para siempre, y que siempre sin fin se agradezcan el beneficio de la creacion, con todo lo que a ella se añade, y no se le pierda nada, porque es rey en quien todas las cosas viuen, y permanecen, quiso que por que la muchedumbre de partes fuele parir confusion, y la vanidad conserua y congrega lo derramado. Tuu por bien su muy alta magestad, sumar todas las criaturas en sola vna que es el hombre. El qual tiene el ser con las piedras, el crecer con las plantas, el sentir con las aues y animales, el entender con los angeles, y assi participa de todas las criaturas, y todas participan en el como en summa principal de cuenta participan los numeros inferiores. Assi que no ay virtud de cosa criada, que no este virtualmente en alguna parte del hombre. Aunque esto, entre otras penas en que por el peccado del primer hombre incurrieron los hombres, fue la ignorancia de la sciencia que pretendio. De dō de vino que los hombres no supies- sen, no solo de las otras cosas particulares, mas aun de si mismos: y de aqui es q ignorays las virtudes que las criaturas tienē, y assi queda que el hōbre es summa de todas las criaturas. Por lo qual S. Marcos en el vi-

timo

timo cap. de su euangelio dize q mādō Dios a sus apōstoles y discipulos yr por todo el mundo, y q predicassen su sancta fe y euangelio a toda la criatura. Lo qual no se entiende a toda criatura, por aues ni animales, mas por solo hombre; en quien toda criatura consiste. Y assi el hombre es llamado Nicros cosmos, que quiere dezir mundo abreniado. Porque assi como el mundo grande y toda la Sphera, es mouida por mouimiento de la inteligencia, o angel, assi el hombre se mueue de la intrinseca forma, esta es del anima intellectiua, que es a el propria. Y assi como en el mundo mayor ay dos mouimientos locales; vno del primer mobil, y otro del firmamento y planetas, assi en el mundo menor ay dos mouimientos, intellectual y sensual. Y pues tienes entendido como el hōbre es mundo abreniado. Agora has de saber, que al hombre crio Dios, cōpuesto de substancia espiritual y corporal, es a saber, de anima y cuerpo, esto fue por ocupar el medio lugar, que es entre los angeles y los brutos. Assi q de parte del anima fuele immortal como el angel, y de parte del cuerpo estuuele sujeto a la muerte como el bruto. Por lo qual dixo vn philosopho, que es grande milagro el hombre, porque vio que por parte del anima, es como Dios, y por parte de los sentidos, es con o los animales; por parte de los humores, es como los elementos, por parte de la razon, es como el sol, por parte de la ignorancia, es como ti-

C Como el hombre es mundo abreniado.

D Hōbre de que es compuesto.

nieblas, por parte del creer, es como planta, por parte del cuerpo, es como tierra, y todo es como todo el mundo. Y por esto llama la sagrada escriptura al hombre toda criatura, porque el es fello de todas.

DIALOGO XVII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dezis que los hombres somos cōpuestos de dos naturalezas, que son espiritual y corporal: y pues es assi, que yo soy cōpuesto de cuerpo y de anima, pido, este mi cuerpo que cosa es, de que ser me lo dio Dios, y para que tanto es? Declaradme señora que cosa es este mi cuerpo para que yo lo conozca.

LA VERDAD.



Lo que dizes hombre que te declare las condiciones y maneras de esse tu cuerpo humano, y preguntas de tu cuerpo que cosa es, y para quanto es. Yo te digo que el en si, es tan miserable y tan para poco, que parece que natura por diuina ordenacion, porque del no hizieses mucho caso, quiso que fuele muy apocado, y para menos que todas las otras cosas: y para que esto entiendas considera. Lo primero, tu nacimiento en tanta miseria, llorando y lamentando, tu entrada en el mundo, passar muchas congoxas y cuytas, y ser sujeto a tantos trabajos, que no ay criatura en el mundo que a tanta mezquitud sea subjeta como el cuer-

A Cuerpo del hombre que cosa es.

po del hombre. Porque nace desnudo, y con gran flaqueza en sus fuerzas, llorando temblando, sin poder ni saber buscar de comer, si a la boca no se lo ofrecen, sin conocer a quien se lo da, sin poder ni saber guardarse de frio, ni de calor, ni de los daños y peligros a que estays sujetos. Y cerca de esto mira lo que escribe vn gentil llamado Plinio, en el libro septimo de la historia natural, en el capitulo .j. Donde dize: entre todos los animales, a solo el hombre el dia que nace, lo hecha la naturaleza desnudo, y en tierra desnuda para luego llorar, que a ningun otro animal da lagrimas sino al hombre. Luego que nace lo recibe con tales lazos y ataduras de todos sus miembros, quales no ata aun a las bestias fieras. O locura grande y falta de fe-fo, de los que se imaginan ser nacidos para soberuia, siendo tales sus principios. Dize mas este mismo autor en el libro suso dicho en el capitulo septimo. Lastima es ver, y aun verguença pensar, quan de poco sea el principio del mas alto de todos los animales, pues muchas vezes es causa de su mal, parto el olor del candil apagado. Y pues tu que en las fuerças corporales confias, tu que te abraças con las mercedes de la fortuna tu q̄ hinchado por alguna prosperidad, di como por tampoco pudiste perecer. Pues ya entraste en la vida mira y cõsidera que los animales todos nacen vestidos, vnos de pluma otros de lana, y otros de tan fuerte cuero que resisten a los frios y calores. Solo el miserable del hó-

bre tiene necesidad de tomar a los animales sus vestiduras para se vestir y amparar del frio que no le queme. Los animales, nunca, o pocas vezes estan enfermos, y el hombre pocas vezes tiene perfecta salud: porque el cuerpo del hombre es sujeto a tantas enfermedades, que aunque aya muchos libros escriptos dellas, ninguno ha bastado a las poder escriuir, ni dar remedio para ellas. Los animales conocen por instinto natural, yeruas y medicinas con que se purgan y curan, el hombre tiene necesidad de con gran trabajo alcançar el modo como tiene de ser curado. Y aun los brutos por instinto natural aciertan y hacen mejor lo que les cumple que los hombres, y esta fue vna maravillosa prouidencia de Dios, que quiso q̄ los brutos animales en naciendo supiesen tanto como sus padres, para la conseruacion de su vida. Que vn corderito en naciendo no se espante del perro del ganado, aunque parezca lobo, y espãtase del lobo, aunque parezca perro, y va huyendo hasta las tetas de su madre, y vn pollo huye del milano, y se esconde de su sombra en naciendo. Y si miras el hombre, nace muy simple. y por muchos dias no es para ninguna cosa, criase con gran trabajo, sollicitud y cuydado, y aun despues q̄ es grande, estan para poco, que vna pulga le da pena, y vn moxquito combate cõ el y aun tan fragil que vn araña lo toma. O como acoetece herido de vn pequeño diete de serpiente,

serpiente, o como al poeta Anacreó, que cõ vn granillo de passa murio, y Fabio senador y Pretor Romano, q̄ fue ahogado cõ vn pelo soquido en la leche. Por esta flaqueza y poquedad del hombre, dezian los philosophos, q̄ natura, es madre de los brutos, y madrastra del hombre, porque da a los brutos, todo lo que hã menester, y al hombre trata muy mal. Demas de lo dicho, mira la ignorancia con que el hombre nace, y como a poder de maestros y experiencias aprende lo que le cuple. Y aun si quieres ver quiẽ es tu cuerpo por si solo, consideralo en esta manera. Si vn niño se criasse sin vestido, con yeruas en vn campo, donde no oyese hablar de ninguno, ni se le enseñasse a hazer cosa alguna, ni este se cortasse cabellos ni pelos de su cuerpo, desq̄ este fuesse grande, crecidos los cabellos y la barua, y los otros pelos, todo crecido hasta el suelo, y las vnias de pies y manos, mira q̄ animal seria este. Pues este animal, es tu cuerpo, y si diferencia desto tienes, por industria te lo han dado, y para ser lo que tu cuerpo agora es, grãdes trabajos se han passado. Y para que veas mas quien es esse tu cuerpo, rebuelue tu memoria por todas las edades del hombre, y mira su concebimiento a quantos peligros sujeto. La niñez, a quantos sin labores y lloros. La mocedad, en quantos vicios embuelta. La juventud, en quãtos cuydados de trayda. Pues la ancianidad y vejez, quan trabajosa. Aquel perder la vista, caer los dientes, temblar las manos, y otros males q̄ tu puedes y ma-

ginar. No piẽso que hallaras hombre que si Dios le ofreciese que por los mismos passos dende su niñez tornasse a viuir hasta su vejez para tornar a passar los mismos bienes y males que aceptasse el partido. Porq̄ son tantos los males q̄ ala vida del hombre acompañan, que vno algunos que dixerõ que fue gran merced la que Dios hizo al hombre en darle breue vida. La razón que estos tuvieron fue, ver como la vida del hombre se passa sin ningun contento, porque el hombre siempre sospira por lo passado, nunca se contenta con lo presente, continuo esta suspenso de lo que ha de venir. De manera que su vida passa gimiendo, o temiendo, y asì vnos pasan la vida con dolores, y otros con grandes desabrimentos. Quieres ver esto? Mira que si vnos son ricos, saltales salud, otros si son sanos, tienen pobreza con que viuen descontentos, y si tienen riqueza y salud, son tan codiciosos, que no gozan de lo que tienen, con desseo de tener mas, y esse desseo nunca miẽtras viuen se les acaba: de manera que toda la vida del hombre, es vna batalla y perpetua contienda. Esto es muy cierto, y asì lo conoceras, si miras que esse tu cuerpo es de tal hechura, que para que en la comida tẽgas gusto, primero has de tener hambre, y para que gustes del beuer, primero has de tener sed, y para que tomes sabor en el descãso, primero has de tener trabajo. Y aun considera tambien esse tu cuerpo quan poco vale, pues tan sujeto es a males y enfermedades, dexo de las encubiertas,

mas de muchas que se veē muy espā-
tosas y dolorosas. Quātos hombres
vees sus carnes llagadas, comidas
hasta los huesos, corriendo dellos
podredumbre, otros veras tullidos,
coxos mācos, y con otras graues do-
lencias que en los cuerpos huma-
nos se veen, donde se conoce quan
desuventurado es el cuerpo del hom-
bre, y quā sujeto a males, de tal ma-
nera que es muy bien dicho aque-
llo que se dize. Vna muerte con mil
maneras de muertes, fatiga a los mi-
serables hombres. Asfi que si bien
miras esse tu cuerpo, hallaras que fue
vna alquerosa materia, y aun si miras
al primero de los hombres, sabete q̄
su cuerpo fue hecho de vn poco de
lodo: pues tu que de lodo decienes,
mira que tal seras. Tambien si confi-
deras quien esse tu cuerpo es, demas
de lo dicho, miralo y hallaras que es
vn sumidero de donde salen albañe-
res de inmundicias. Mira tambien, y
conocelo por tal, que quanto mas cu-
ras del, y lo auicias, tanto menos cō-
tento tienes, y para menos es. Auicia
lo, y regalalo quāto quisieres, q̄ mien-
tras mas regalo le pensares dar me-
nos contento el terna, y para menos
sera, y esto que te digo miralo hom-
bre enti mismo, si en ningun tiempo
has podido a esse tu cuerpo cōtētar.
Antes teniēdo vno con mayor dese-
o y afficion codicias otro, y por
esto ten cierto, que quanto con me-
nos regalo lo tratares, mejor te ser-
uira, y quanto mas ordenada prouisi-
on y mantenimiento le dieres me-
jor te lleuara, y quanto menos con-
tento le dieres, mas aparejado y māy

so lo hallaras, porque su condicion
es, haragan, lerdo, torpe, çahareño,
y a todas las vilezas y trayciones be-
stiallymente inclinado. Y en fin si mi-
ras lo que esse tu cuerpo ha de ser,
ten por cierto que lo crias para ser
mantenimiento de gusanos, o ceuo
de peces, o vianda de bestias, o aues,
y esto que te digo no faltara. Mira
tambiē que esse tu cuerpo viue po-
co, y aun tan poco, que a ninguno
es concedido vn dia cierto de vida.
Considera asfi mismo, que la muerte
es comun al hombre con las bestias,
mas despues de muerto, ninguna co-
sa ay tan hedionda como el cuerpo
del hombre, ni que tan temerosa sea
de ver, tanto que su misma casa no lo
consiente, ni aquellos que mucho le
quisieron le querē ver. Antes como
a estiercol lo echan fuera de casa, y
porq̄ no dañe e inficione a los viuos
de baxo de mucha tierra lo escondē.
Pues consideralo tu alli metido en la
sepultura, con aquellas carnes tan po-
dridas y hediondo, cercadas de gusa-
nos que las comen, hasta que los
huesos quedan descoyuntados, y
cada vno por su parte. Y finalmete
considera de esse tu cuerpo, que co-
mo fue hecho de tierra, asfi se buel-
ue en poluo y tierra. Pues estas co-
sas y mas hallaras de esse tu cuerpo,
que tanto precias, y en tanta
manera esti-
mas.

DIA-

DIALOGO VIII.

EL HOMBRE.

DI una señora, yo conczco agora
por vuestras altas palabras, la
miseria y poquedad deste mi cuer-
po, y abriendo mis ojos veo, que asfi
como es prestado para poco tiem-
po, asfi es poco, y para poco. A vos
señora pido me digays la naturale-
za espiritual de mi anima, declarad-
me esta mi anima que cosa es.

LA VERDAD:



A
Anima
de hom-
bre que
cola es.

Ombre, has de saber q̄
tu anima es vna substā-
cia indiuisible, criada
por Dios, a su ima-
gen y semejança, en
esta manera. Asfi como Dios es
vno solo en essencia y tres personas
diuinas, realmente distintas, es a
saber. Padre, Hijo, y Spiritu sancto,
y todas tres personas es vn solo
Dios: asfi el anima racional siendo
vna, tiene tres potencias, realmente
distintas, que son memoria, enten-
dimiento, y voluntad, y todas tres
potencias son vna sola anima. Asfi
que el anima racional, por esta con-
formidad, es imagen y semejança
de Dios, aunque has de entender q̄
ninguna comparacion se puede ha-
llar en las criaturas que conforme
con el criador dellas. Porque el es
vno en essencia, y trino en perso-
nas, lo qual fuera del no se puede
hallar. Y por tanto ternas auiso, que
aunq̄ por las cōparaciones se enseña
en alguna manera la dignidad del

anima, por esta semejança q̄ tiene cō
Dios: pero en ninguna has de enten-
der y igualdad, y asfi has de saber que
esta anima aunque tiene principio,
quando por Dios es criada e infundi-
da en el cuerpo organizado del hō-
bre, no tiene fin porque no es gene-
rable ni corruptible, porq̄ no es sa-
cada de la substācia de la materia, an-
tes es criada de nada. Asfi como de
nada crio Dios los cielos y la tier-
ra, de modo que el anima es perpe-
tua, incorruptible, e immortal por-
que no seria ella criada a la imagē de
Dios, si alguna vez por muerte fues-
se acabada. El anima es la perfecciō
del cuerpo humano, segū que del y
de cada parte suya es perfectiua.
Esta anima racional, segun la natura
a ella dada es concedora del biē y
del mal, de la verdad y falsedad, pue-
de escoger libremente de la parte q̄
de cada vna destas cosas quisiere.
Tābiē el añima es receptiua, que re-
cibe diuersas illuminaciones y con-
prehensiones. Y asfi como vna ta-
bla rasa que esta dispuesta para ser
pintada de diuersas pinturas e imagi-
nes, segun que pintar la querran. Ella
es naturalmente escogedora del biē
y aborrece el mal, y aunque por fal-
ta, o defecto de libre albedrio suyo,
algunas vezes escoge el mal: esto es
porque en ello parece algun bien, q̄
el mal naturalmete siempre del ani-
ma es aborrecido, y asfi nunca repo-
sa, ni huelga hasta que el verdadero
bien que es Dios, es ayuntada, al
qual ella siempre se muene, porque
solo en el puede holgar. Y asfi S. Au-
gustin en el libro de sus confesio-
nes,

nes, hablando con Dios dize. Señor tu nos has hecho para ti, y nuestra anima jamas descansara hasta que repose en ti.

DIALOGO. IX.
EL HOMBRE.

Divina señora, dezis que mi anima es criada a la imagen de Dios, en tener como tiene tres potencias, que son memoria entendimiento y voluntad. Pido, si el anima racional tiene demas destas potencias otras cosas en que parezca que es hecha a la imagen y semejança de Dios.

LA VERDAD.



Mira hombre, muchas mas cosas que estas tres potencias que dichas son, tiene el anima racional, en q̄ parece a Dios, y entre otras hablãdo cõ la limitaciõ y salua arriba puesta, de la grã desigualdad q̄ ay entre el criador y la criatura, cõsidera estas. Afsi como Dios esta en todo el mudo, y lo hinche con la grandeza de su essencia, afsi el anima esta en todo el cuerpo, y lo hinche con el ser natural que Dios le dio. Afsi como Dios es vnico, y solo en la vniuersidad de todo lo criado, afsi el anima en su cuerpo es vna sola. Afsi como Dios no puede ser inficionado ni amanzillado con alguna cosa deste mundo afsi el anima, no puede ser manzillada cõ las cosas corporales. Afsi como Dios vee todas las cosas y no es visto cõ ojos corporales en

A Anima
del hon
en q̄
parece
a Dios
mas que
en las
tres po
tencias.

esta vida, afsi el anima vee todas las cosas esteriore, y no puede ser vista dellas. Afsi como Dios es vida verdadera, y da vida a toda cosa viuierte, afsi el anima es vida del cuerpo, y da vida a cada parte del cuerpo. Afsi como el ser infinito de Dios, aũque creciendo descreciẽdo las criaturas, no es acrecentado ni disminuydo, afsi el anima ni los pequeños miembros, ni con los mayores se haze mayor ni menor. Afsi como en Dios ay vna essencia y tres personas, en el anima ay vna substancia y tres potencias. Afsi como el padre es Dios, el hijo es Dios, el Spiritu sancto es Dios, y es vn solo Dios, afsi el entendimiento es anima, la voluntad es anima, y la memoria es anima: pero no son tres animas, sino vna sola anima. Afsi como Dios es vno solo, y todo y todo lugar, y todas las cosas viuifica, mueue y gouierna, afsi el anima en su cuerpo, esta toda en el cuerpo, y toda en cada parte del cuerpo, viuificando mouiẽdo y gouernãdo todas las parte del mismo cuerpo. Afsi q̄ el anima es criada de Dios, vida de vida cosa simple, de cosa simple, immortal de immortal, cosa grande de aquel q̄ es grande e immenso, cosa recta de aquel que es toda rectitud. Demanera que como Dios es simplicissimo y no compuesto de materia ni forma, afsi el anima es simplicissima, no compuesta de cosa corruptible. Ninguna honrra ay tan grande para el hombre, como es ser su anima hecha a la imagen y semejança de su hazedor, y ser ornada cõ

los ornamentos de virtudes, con los atavios semejables a los de su criador.

DIALOGO X.
EL HOMBRE.

Divina señora, pues tan excelente cosa es el anima, y tan gran merced quiso Dios hazer al hombre en darle anima, hecha a su imagen y semejança, por el alegria grande q̄ yo recibo en oyr las cosas del anima, pido medigays como conçoere yo naturalmente q̄ tengo anima.

LA VERDAD.

A Anima
comoco
nocera
el hom
bre que
la tiene
por ra
zon na
tural.



Para que tu hombre vengas en claro conocimiento como naturalmente tienes anima, mira esto. Ya sabes que ninguno ay q̄ pueda negar ser el hombre la mas perfecta criatura que Dios en el mundo formo, y afsi se vee que todas las otras le firuen y reconocen señorio. Y pues es afsi, cosa es razonable que el hombre tenga algun fin en que descanse, como todas las criaturas lo tienẽ, porq̄ de otra manera menor seria que todas ellas, y que las otras criaturas tengã fin en que descãsan, muestra en ellas mesmas en esta manera. El fuego siẽpre sube hazia arriba, mas en llegando al esphera del fuego, alli para y no sube mas porque alli es su fin. El centro de la tierra, es el fin de todas las cosas pessadas lo mismo puedes eonfiderar en los brutos animales, cuyo fin es viuir, y afsi despues que vn animal esta harto alli

descansa y no busca otra cosa, porq̄ ya alcanço su fin a q̄ naturaleza le inclina, afsi podras tener exẽplo en todas las otras cosas. En solo el hombre hallaras si bien miras, q̄ en este mundo en ninguna cosa reposa, ni en ninguna halla quietud perfecta, esto es porque no tiene aqui su fin. Y para q̄ esto conozcas, mira que aũq̄ el hombre este puesto en gran señorio, no descansa en el, y si en estado baxo no reposa. si en mediano no asienta, si rico no contento, si pobre no le faltan lastimas, si enfermo que-xoso, si sano contino trabaxo, y finalmẽte no hallaras en el mundo hombre que tenga en la tierra perfecta quietud. De donde se infiere no tener el hombre en la tierra su fin y lugar natural como las otras criaturas que en el mundo son: porque si lo tuuiesse descansaria en el y ternia reposo como las otras cosas, que naturalmente lo tienen en sus fines. Y pues el hombre es la criatura mas noble, y el esta contino en deslco y sin descanso, por fuerça es de tener que aqui le falta su fin. Demanera q̄ este fin del hombre. no se halla ni esta en la tierra ni en esta vida, sigue se luego auer otra vida en la qual el hombre tiene su fin y descanso, y pues el cuerpo en la sepultura queda, sigue se que en el hombre ay alguna cosa intellectuua e immortal, y que esta no puede tener su reposo en cosa q̄ se gasta y muere, mas en cosa incorruptible, y que siempre viua, que es Dios. Afsi que pues el hombre no puede estar sin tener algun fin en q̄ descanse, como lo tienẽ todas las co-

DIALOGOS DE LA VERDAD.

las criadas, y en la tierra no lo ay, ni en ella el hombre halla perfecto reposo en ninguna cosa criada. Bien se sigue que pues en esta vida no lo alcanza que en la otra lo deue alcanzar, no con el cuerpo, que como dicho esta, en la sepultura queda, mas cō el anima la qual viuirá para siempre. Y así se prueua por razon natural que tu hombre tienes anima.

DIALOGO XI.
EL HOMBRE.

Diuina señora, pues es así que a cada vno de los hombres infunde Dios vn anima racional. Pido si estas animas q̄ Dios a los hōbres da si son nueuamente criadas quando son infundidas en los cuerpos, o si son engendradas naturalmente con los mismos cuerpos en el ayuntamiento de la generacion,

LA VERDAD.

La anima racional no puede ser engendrada por ayuntamiento de hombre y muger, por que estos solamente tienen virtud para engēdrar el cuerpo, pero no para lo que toca y pertenece al anima quanto a su creaciō, porq̄ el anima racional, es incorruptible, y no puede ser hecha ni criada de alguna cosa corruptible, porque cierto esta que lo que es incorruptible y perpetuo, no puede depender de lo corruptible y temporal. Y para que entiendas como el anima del hōbre viene de nuevo por creaciō y

A Anima del hombre como se conoce que es criada, y no engendrada.



diuina infusion, porque es criada de Dios, y juntamente en siendo criada es infundida y puesta en el cuerpo. Escripto hallaras en el Genesis en el capitulo tercero, donde dize. Que auendo Dios hecho el hōbre, espiró en su cara espíritu de vida, y fue hecho el hōbre en anima viuiente. Por esta authoridad se declara la creacion del anima del primer hombre y para la creaciō de las otras de clarase en otros lugares de la sagrada escriptura. Especialmente Esayas en el capitulo xxxij. en persona del señor dize. Todo soplo y espiraciō, yo lo hize: donde habla del soplo espiritual, q̄ es el anima del hombre. El real propheta en el psal xxx ij. dize Dios es el q̄ cria por si solo los coraçones de todos los hōbres, que se entiende segū la glosa de S. Augustin y S. Hieronymo, de las animas de los hombres. Así que las animas de todos los hombres que son nacidos y naceran son por Dios criadas de nuevo, y las infunde en los cuerpos, quando para ello estan dispuestos. Muestrase esto así mismo por muchas razones, entre otras ternas esta. Si el anima fuesse engendrada como el cuerpo, todas sus obras serian naturales, y no podria tener obra moral de virtud. Como es prudencia, justicia, fortaleza y templaçã. Las quales virtudes no se adquieren por el curso natural. Itē, si el anima fuesse engēdrada y no criada, no podria viuir sin mantenimiento q̄ le viniessse de fuera, así como el cuerpo no puede viuir sin comer. Item, todo lo engendrado, es engēdrado

PRIMERA PARTE.

drado de calidades, contrarias, las quales no pueden durar mucho tiempo sin alteracion, y la alteracion es causa de corrupciō, y por consiguēte de muerte. Mas lo criado, como es hecho de nada, no tiene calidades contrarias, por cuya discordia se aya de corróper, y así naturaleza no es parte para resolver el anima en las partes q̄ nunca tuuo. Y si de parte de naturaleza, el anima esta segura q̄ no se anichilara ni dexara su ser, tãbiē lo esta de parte de Dios: porq̄ es Dios tã magnifico q̄ nunca quita lo q̄ vna vez da: y de aqui se sigue q̄ el anima es criada e immortal, y que viuirá para siēpre. Item, si el anima fuesse engēdrada, ella se enuejeceria por curso de tiempo, como se enuejecen todas las cosas q̄ son engendradas: y pues el anima no se enuejece, antes quãto mas tiempo esta en el cuerpo, mas disposiciō tiene y mas sabe. Por estas y otras cōformidades has de tener q̄ el anima racional no es engēdrada, mas es por Dios criada de nuevo, e infundida en el cuerpo organizado, quando esta dispuesto para la recibir. Esta anima crio Dios tã hermosa y linda, q̄ despues de los angeles no ay criatura que se pueda ygualar con su hermosura y lindeza, no embargante que los hōbres no la podeys ver con ojos corporales, pero podeys lo alcanzar y creer por lo q̄ se ha declarado q̄ es criada a la imagē de Dios. De dōde se sigue, q̄ pues Dios es hermosissimo sobre toda hermosura, q̄ se puede pēsar e imaginar q̄ el anima criada a su imagen, es cierto q̄ sera, y es

B Anima del hombre que es tan hermosa.

hermosissima mas q̄ puedes pēsar: porque obra q̄ es hecha por mano de tal maestro, y queriēdo el que le pareciesse haziēdola a su misma imagen, cierto esta que la crio Dios tan linda que no pueda auer en ella falta alguna, mas q̄ cumplidamente tiene toda la hermosura y lindeza, que como criatura pudo recibir, como puedes considerar en vn angel que a su hermosura no ay cosa en el mundo q̄ se cōpare. Contemplaciō es de vn sancto varon, q̄ si el hōbre alguna vez viesse su anima, viēdola tan hermosa y linda, nunca jamas peccaria, por no la afean ni ensuziar cō el peccado, mas esto no quiso Dios que fuesse por no quitar el merito de la fe.

DIALOGO XII.
EL HOMBRE.

Diuina señora: pues que es muy aueriguado q̄ cria Dios el anima muy linda y hermosa. Pido pues, las obras de Dios son perfectas, porque el anima es puesta en cosa tan baxa y vil, como es el cuerpo del hombre, q̄ parece que no tienen proporciō el lugar, y lo que se pone en el lugar.

LA VERDAD.



Vanto a lo que pides hōbre, que porque es puesta el anima tan hermosa, en vaso tan vil como es el cuerpo, que no proporciona el lugar con lo que

A Anima del hombre que es tan hermosa porque es puesta en cosa tan baxa como el cuerpo.

en el

en el se pone. Leydo auras en el philosopho que essa regla escribe donde dize: que Dios y natura ninguna cosa hazen en vano. Y assi has de saber q todas las obras de Dios son perfectas, y que ninguna delas que ha hecho, pudiera ser mejor hecha de lo que es, porque lo que obra la sabiduria infinita, no se puede en ninguna manera mejorar. Y satisfaziendo a lo que pides, has de saber, que assi como Dios crio vna criatura, que puramente y del todo es espiritual, que es el angel, y tambien crio otra pura corporal, que son los brutos animales, assi tambien era conuenible que criasse otra que fuesse espiritual y corporal, porque no quedasse en el vnuerfo alguna imperfecio, y por esto en el instante que cria el anima, luego la ayunta al cuerpo. Y assi dize Sant Gregorio. Tres spiritus vitales crio Dios, vno que ni es cubierto con carne ni nunca muere, otro que es cubierto con carne y no muere con la misma carne: el tercero, que es cubierto con carne, y muere con la misma carne. El spiritu que no es cubierto con carne ni muere, es angelico. El spiritu q es cubierto con carne y no muere con la carne, es el anima del hombre. El spiritu que es cubierto con carne y muere con la carne, es de los animales brutos. De donde se sigue que al hombre crio Dios assi como medio para que fuesse inferior del angel, y superior a los animales irracionales, de modo que el hombre tiene alguna cosa commún a lo que es alto, y alguna cosa commun a lo que es baxo. Esto es

que tiene immortalidad de spiritu con el angel y mortalidad de carne con los animales, y por esto en criando Dios el anima immortal, la infunde en el cuerpo, aunque el cuerpo es de tan baxa condicion, por poner perfeccion en sus obras. Tambien quiso Dios que el anima estuiesse aposentada en el cuerpo, y entre ella y el vuisse esta conjuncion, o ayuntamiento, para que el cuerpo fuesse instrumento del anima, para muchas obras q en seruicio de Dios el anima sola no podia hazer las quales actualmente competen al cuerpo. Y assi dio Dios el cuerpo al hombre, para que estuiesse sujeto al anima, y el anima subjeta a Dios: y si el hombre en este mundo tuuere esta conformidad, que juntamente con el cuerpo y el anima sirua a Dios, y le ame como deue, tambien en el otro terna dos maneras de gloria: es a saber esencial y accidental. Terna gloria esencial en el anima viendo a Dios y gozándose en el, y terna gloria accidental en el cuerpo, viendo la gloriosa humanidad de Iesu Christo y de su beditissima madre, y de sus sanctos, y assi terna dos vestiduras de gloria. De manera q con todas las partes q el hombre siruiere a Dios recibira del entero galardón.

DIALOGO XIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dicho me ha vuestra alta sabiduria, que el anima es vna substancia sola e indiuisible, y q tiene memoria, entendimiento y volun-

voluntad. Y pues es assi, pido porque el alma se llama, razon, ingenio y libre albedrio, como puede ser que en vna substancia aya tantos efectos.

LA VERDAD.



A
Anima
del hom
bre por
q se llama
raza
zon, in
genio, y
libre al
bedrio.

Esso que pides hombre, has de saber, que el anima racional, assi como tiene diuersas razones y operaciones, assi tiene diuersos nombres, lo qual has de entender en esta manera. Vn hombre se llama padre, en quanto tiene hijo, y llamase hijo en quanto tiene padre. Tambien se llama señor, en quanto tiene seruo, y seruo se llama en quanto tiene señor, y todo esto puede estar en vn hombre. Pues assi desta manera el anima siendo vna se dizememoria, en quanto tiene officio de conseruar lo que entiede. Dizese entendimiento, en quanto tiene officio de comprehender. Dizese voluntad, en quanto apeteze y codicia. Tambien se dize razon, en quanto discierne vnas cosas de otras, y dizese ingenio, en quanto inuestiga y rastrea las cosas. Dizese libre albedrio, en quanto escoge a su voluntad lo que quiere, mas ella siempre es vna substancia, indiuisible toda en todo el cuerpo, y toda en cada parte del cuerpo.

DIALOGO XIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dezis que el anima racional esta en el hombre toda

en todo el cuerpo, y toda en cada parte del cuerpo. Pido como es, q teniendo el hombre vna sola anima, y tantas partes en su cuerpo, como esta toda entera en todo el cuerpo, y toda entera en cada parte del cuerpo.

LA VERDAD.

HOMBRE mira que la voz que vno pronuncia, siendo vna sola voz esta toda en todo el circuyto, en que notablemente se oye y la misma voz siendo vna, como te he dicho, esta toda entera en cada parte de aquel circuyto. De manera que si vna yglesia esta llena de hombres que oyen no esta vn pedazo de la voz pronuncia da en vn oydo de vno, y otro pedazo en otro, mas toda la voz entera estara en cada oydo por si. Pues si en la voz que es diuisible, se halla este primor, que siendo vna vez, esta toda en todo, y toda en cada parte del todo muy mas conforme a razon es, que el anima que es indiuisible, este toda en todo el cuerpo, y toda en cada parte del cuerpo, aunque no se ha de entender que el anima este en el cuerpo, ocupando lugar como la voz ocupa el circuyto del ayre. Porque assi como las cosas que propriamente se allegan al anima no ocupan lugar, assi el anima por ser spiritual e incorporea, no ocupa lugar. Como padre rece por exemplo, en que puede de vn hombre tener en su anima la figura de muchas ciudades. y de muchos

A
Anima
del hom
bre co
mo esta
toda en
tera en
todo el
cuerpo
poy
toda en
cada
parte
del cuer
po.

A
Anima
del hom
bre co
mo esta
toda en
tera en
todo el
cuerpo
poy
toda en
cada
parte
del cuer
po.

muchos montes y rios, y de otras muchas cosas, y todo cabe en el anima, y todo le parece que lo tiene presente, y esto no ocupa lugar por ser cosa espiritual como el anima donde se aposenta. Y no solo estas cosas caben en el anima, pero aun, como dize el Apostol, el anima del hombre, es templo y morada de Dios. Así que no solo caben en el anima todas las cosas, pero también cabe el mismo Dios que la crió y así ten que ella está toda entera en el cuerpo, y toda en cada parte del.

DIALOGO V.

EL HOMBRE.

Divina señora, pues Dios es tan grande que crió todas las cosas, y el anima del hombre es cosa criada, pido como cabe Dios en el anima. Y tambien pues Dios es vno y las animas son tantas, como mora Dios juntamente en todas las animas y en cada vna por si.

LA VERDAD.

A Anima del hombre como cabe Dios en ella.



Hombre, a esto que pides has de saber, que el anima mora Dios en todas las animas de los juvencos, y en cada vna por si no has de entender que mora Dios en ellas ocupandolas corporalmente, como tu moras en tu casa. Mas has de tener, que el anima del hombre es capaz para recibir a Dios en si, y esto entiende en esta manera. Mira la grandeza de vn alto monte, y quan pequeño es tu ojo mas aun-

que el monte es grande, y el ojo pequeño, tiene el ojo capacidad para recibir en si toda la grandeza del monte. No por que el monte caue en el ojo, mas por la disposicion con que Dios crió el ojo que es tal, que puede recibir en si la grandeza y tamaño del monte. Y aun que al monte miren cien mil ojos y mas, en todos se representa el tamaño del monte, aunque el es vno solo. Y así aunque para como Dios está en el anima no ay comparación ni palabras para te lo dezir pero casi así podrás entender, que siendo como es el anima racional, criada a la imagen de Dios tiene capacidad para que Dios mora en ella, y así vn solo Dios mora por su gracia en todas las animas juntamente, y en cada vna dellas que con obras piadosas y justas y pensamientos santos miran a el.

DIALOGO VI.

EL HOMBRE.

Divina señora, porque tengo vistas las grandes grandezas de Dios, deffeo mucho saber quien es Dios, que tan maravilloso y admirable se muestra en sus obras. A vos señora pido me enseñeys quien es Dios, y si tiene nombre, o se le puede dar que conforme con quien el es.

LA VERDAD.



Con justa razon, hombre, te pudiera negar respuesta de lo que pides, por ser tan sin termino la grandeza de tu petición. Mas porque conozco que

A Dios quicnes

tu pregunta procede mas de deuocion que de curiosidad, ni de otro fin niestro fin, te respondere a lo que pides de Dios y de su nombre. Has de saber, que dezir quié es Dios, en ningun entendimiento criado, de angel ni de hombre puede haber: porque Dios a si solo se conoce. Y así quanto qualquier hombre por sancto que sea, se diere a la contemplacion de Dios, y en su especulacion mas alto subiere, mas se abaxara en si mismo, viendo que es Dios tan incomprehensible, que a su alteza ninguna contemplacion alcanza. De Abraham hallaras escripto en el octauo capitulo del Genesis, que contemplando con gran heruor en el señor, luego se abaxo en si mismo, teniendo se por ceniza y poluo, lo qual viene de la grandeza y magestad admirable del omnipotente Dios, que tanto mayor es, quanto mas en el se contempla. Vn rey de Sicilia quiso saber de vn Theologo suyo, quien es Dios, y el pidió muchas vezes termino para responder: y como el rey viesse sus alargaciones, y le apremiasse a que le declarasse su pregunta. El Theologo respondió diziendo. Por cierto no se que me responda, por que mientras mas piéso en especular quien es Dios, menos lo entiendo. Así tu, ten cierto que no se puede dezir quien Dios es. Mas satisfaziendo a tu deuocion te digo, que Dios es vno solo, eterno, verdadero, immenso, incómutable, todo poderoso, ineffable, principio sin principio, increado, impartible, immortal, infinito, no contenido ni deter-

minado de algun lugar, poderoso a infinitas cosas, fuente de bondad y de justicia, lumbré intellectual, virtud inaccesible, el qual todas las cosas mide por su propria voluntad. Este mismo Dios, es padre, hijo, Spiritu sancto, tres personas y vna sola esencia, y diuina substancia. Y mira que estas tres personas, no las entiendas tu como entiendes las personas humanas y corporeas: mas entiende que son consubstanciales, coeternas, y del todo poderosas, y en la diuinidad yguales. Y has de saber que este Dios, es en la grandeza infinito, en la virtud omnipotente, en los juyzios justo, en las obras sancto, para con los delinquentes pacientissimo, con los penitentes misericordioso, y con los rebeldes juez temeroso. Y en quanto a lo que pides si tiene Dios nombre, que conforme con quien ^B Dios si tiene nombre, es, y con la grandeza de su omnipotencia. Has de saber que ningun nombre, los hombres ni los angeles pueden dar a Dios, que baste para lo nombrar. Porque si lo llaman hazedor del cielo y de la tierra, disminuyesse su inmensa honra en honrarlo de sus obras, que a su comparacion son nada. Y si lo llaman padre de las misericordias, ponen limite y tassa a su incomprehensible virtud, de todas las maneras de bien, que solo el conoce. Y si lo llaman fuente de justicia y piedad, abaxan a comparacion tan baxa, como es la del entendimiento criado, la alteza sin fin de su poder en que por justicia sostiene todas las cosas. Y si lo llaman causa de las causas, offender se ha su incomprehensible

B Dios si tiene nombre que conforme con quien es.

fible esencia, en quererlo comprehender por principio de las cosas criadas. Y si lo llamã señor de las alturas, quitan de su omnipotencia y alteza, con el titulo tan baxo que se le da de las cosas suyas, que para el son tan inferiores q̃ a ellas es tã alto como a lo mas baxo del centro profundo. Afsi q̃ dar nõbre a Dios, es prohibido de zirse, mas el mismo Dios cõ su benignidad, el mismo se humilla a meterse en los coraçones y entendimientos humanos, para q̃ lo traten como quiẽ ellos son, y no como quien el es.

DIALOGO XVII.

EL HOMBRE.

Diuna señora, dicho me aueys q̃ no se puede dar a Dios nombre que yguale y conuenga con su infinita grandeza. Pido pues por el nõbre se conoce la cosa q̃ nõbramos, como podemos los hõbres nõbrar a Dios para q̃ de nosotros sea conocido.

LA VERDAD.

A Dios que nõbres tiene para que de los hõbres sea conocido.



Hombre, has de saber que escriptos estã por los sanctos doctores algunos nombres, por los quales Dios es manifestado en sus obras, aunque en si y en el alteza de su substancia, y en la profundidad de su potencia no puede ser conocido. Y afsi hallaras que en la sancta escriptura es nombrado Dios por diez nombres, son estos. El primero, Deus fortis, q̃ quiere dezir, Dios fuerte, y no posible de ser opri-

mido por ninguna cosa, mas es bastã te para comẽçar, perpetuar y acabar todas cosas. El segundo nombre con q̃ Dios se suele nõbrar, es Timẽdus, que quiere dezir temido: porq̃ Dios deue ser temido de todos, y mas de los que le conocen, honrãn y firuen. El tercero nombre es Sabaoth, que quiere dezir principe de Batallas: porque todos los celestiales exercitos son a el sujetos. El quarto nombre es, Excelsus, que quiere dezir, Soberano, o alto: porque Dios es muy alto sobre todos los cielos. El quinto nombre es, Qui es, que quiere dezir el que es, el qual tiene conocido el ser que fue, el ser que es, y el ser q̃ sera. Porq̃ Dios es eterno, y es aquel que verdaderamente es, y no ay ser ninguno que por el no sea conocido, y en su mismo ser, no ay ser pasado ni por venir, ni ser que comiẽce agora, mas su ser eternamente es presente a todo ser. El sexto nõbre es, Adonay, que quiere dezir señor, porque a su señorio todo el mundo es sujeto. El septimo nõbre, es, Ya, que quiere dezir Spiritu sancto, por que Dios es Spiritu sancto. El octauo nombre, Thetragramatõ, que es nõbre de quatro letras en Hebrayco: porque en aquella lãgua Hebrayca los Indios lo escriuiã con quatro letras, las quales estõponen vn nombre que no se puede pronunciar ni dezir por boca de criatura, como ellos dizen. Y este nombre, es dicho en latin, ineffable, que tãto es como cosa que no se puede hablar, no por que no se puede hablar por la boca, mas porque el humano coraçon no lo pue-

lo puede comprehender. El noueno nombre es dicho, Omnipotens, que quiere dezir todo poderoso: porq̃ como es escripto todo poderoso es el su nombre, haziendo todo lo que quiere y le plaze, y no lo q̃ no quiere porque si el pudiesse lo vno y no lo otro, no seria del todo poderoso como es. El dezimo nõbre es, Eleyson, el qual nombre es de trinidad, y pertenece al padre, y al hijo, y al Spiritu sancto. Y por esto este nombre es plural y singular en la lãgua Hebrayca, porque el significa y demuestra la natura diuina con la exposiciõ de las tres personas. Afsi es dicho Trinidad, casi vniã de tres y afsi por qualquiera destes nombres se puede nombrar Dios.

DIALOGO XVIII.

EL HOMBRE.

Diuna señora, ya tengo entendido Dios en quanto su diuina esencia es nombrado por estos nombres q̃ me aueis declarado. Y pues es afsi, pido si Iesu Christo hijo de Dios tiene por si algunos nombres que conuengan con su sanctissima humanidad, estos nõbres dezid quales son.

LA VERDAD:

A Iesu Christo quõbres uenese con su sanctissima huãmanidad.



Iesu Christo en muchas maneras en las sanctas escripturas. es llamado. Y primeramente es dicho. Christo de chrisma, porque el es aquel

de quiẽdize el propheta, real q̃ de toda plenitud de gracia mas que todos fue vngido, es llamado Iesu en la lengua Hebrayca, que quiere dezir Sother en Griego, y en Latin Saluator, porq̃ es el saluador de todas las gentes. Tambien en la lãgua Hebrayca, es llamado Mesias, q̃ quiere dezir vngido, porque fue el que por especial privilegio fue vngido de toda la dignidad prophetal, facerdotal y real. Estãbien dicho. Emmanuel, que quiere dezir Dios con nosotros, porq̃ el mismo Dios q̃ era, y es, fue nacido de la virgen, en carne apareciõ, y se ayũto con los hõbres. Y juntamente siendo lo q̃ antes era eterno Dios, tomo lo que antes no era, y fue temporal hõbre. Estãbien llamado palabra, porq̃ eternalmẽte es nacido del padre y es llamado carne, por ser nacido temporalmente de la virgen su madre. Afsi mismo es nombrado primero engendrado, y solo engendrado: porque afsi del padre eternalmente, como de la ventisima madre, fue hijo solo engendrado, ante del qual no fue ninguno, y por esto es dicho primero engendrado, y solo porq̃ no vno otro. Tambiẽ por otros nõbres es figurado en las cosas criadas. Afsi es llamado principio, porque por el todas las cosas son hechas. Es llamado voca de Dios, porq̃ por el Dios habla al mundo, y ha hablado en el tiempo pasado. Es dicho mano, porque por el es contenida la vniversidad de las cosas. Es llamado camino, o via, porque por el vienen los hombres al deseado don prometido.

do a los que obraren, q es la eterna gloria y bienaventurança. Es dicho sin porq en el, y por en todas las cosas fenecen. Es vida porq no engaña ni puede ser engañado. Es fuente, porq es nacimiento de todos los bienes q no pueden jamas faltar.

DIALOGO XIX.

EL HOMBRE.

Divina señora, pues me aueys declarado q el padre y el hijo por diuerfos nombres son nombrados. Pido si el Spiritu sancto, pues es consubstantial al padre y al hijo, y coeterno con ellos, si es assi mismo en la sacra escriptura por otros algunos nombres nombrado.

LA VERDAD.



L Spiritu sancto Dios es nombrado en la sacra escriptura, por diuerfos nombres, y a diuerfas cosas por diuerfas maneras es comparado. Primeramente es dicho sancto, porq a toda criatura fantifica. Es dicho dedo, por su subtil y muy alta y discreta operacion. Es dicho paloma, por la simplicidad del amor. Es llamado nue, por la refrigeracion del ardiente calor. Es dicho fuego por la vaporacion de los dones, y por la inflamacion de sus efectos. Viento es llamado, por la inspiracion oculta de sus gracias. Es dicho rocío de lluvia, por la fecundidad del anima que haze fructificar. Miel es dicho por la me-

A Spiritu sancto Dios que tiene en la sancta escriptura.

lissa y muy dulce conuersacion y mutacion interior del hombre. Es azeyte por la engrasacion e inspiracion spiritual del anima. Por estos y por otros nobres son señaladas y coparadas las personas de la sanctissima Trinidad, a la qual sea gloria, loor y perpetua alabaca para siempre amen.

DIALOGO XX.

EL HOMBRE.

Divina señora, pues el hijo de Dios humanado, se nombra por muchos nobres. Pido, porque quiere q el nombre de Iesus, entre todos sus nombres, sea mas reuerenciado y tenido en mayor veneracion que los otros. Donde parece que en este glorioso nombre esta el thesoro de la deuocion ehriftiana.

LA VERDAD.



Abrás hon bre, que segun la doctrina de S. Augustin, todas las cosas que se adquieren por trabajo y diligencia, en mas son tenidas y estimadas que no las q se alcanca por otra manera porq aquellas q se poseen por meritos, son mas dulces al desseo. Que assi hallaras q en mas tuuo Iacob patriarcha, llamar se Israel q no Iacob, porq el nombre de Israel fue ganado por la lucha trabajosa q tuuo con el angel como se escriue en el Genesis, y el nombre de Iacob, fue le concedido graciosamente por su padre. Pues assi este nombre Iesus, ganolo el hijo

A Iesus sanctissimo nombre que se llama en otros.

el hijo de Dios por muchos trabajos y exercicios de obediencia, por los tormentos y penas que padecio en la cruz. Y quando este nombre le puso, ya auia comenzado a sentir penas llorando en el peñbre, y derramando su sangre en la circuncision, y los otros nombres alcançolos sin trabajar, y le son concedidos por su eternal nacimiento de la substancia del padre, y por el mysterio de la encarnacion en el vientre virginal: y por tanto con iustissima causa quiso que este nombre fuesse mas estimado que los otros, mas adorado, mas reuerenciado y seruido, por que es nombre ganado por derramamiento de su propria sangre, nombre de costancia: nombre de paciencia, nombre de amor, nombre de admirable misericordia, en cuya inuocacion se explican los meritos, las penas y angustias de su bendita passion. Donde procede vuestra redempcion, y la virtud de los sacramentos de la ley euangelica que justifican el anima del pecador. Por manera que cada vez que este sanctissimo nombre se nombra se representan los trabajos que por ti y por todos los hombres quito sufrir, y quiere reuerencia este sanctissimo nombre, adera todos los misterios de la cruz. Y por ser nombre adquirido por trabajo, quiere Dios q sea se corra de los q estan en pena y trabajo, y en su inuocacion hallan holgarça y consuelo contra las penas q padecen. Assi lo sintio el sancto apostol Iablo quando hablando en la grandeza y dignidad deste sanctissimo nombre, dixo.

Iesu Christo fue obediente a su padre hasta la muerte, y muerte de cruz por cuya obediencia lo ensalço, Dios, y le dio nombre sobre todos los nobres, para q a su inuocacion toda grandeza se incline, y no solamente excede a los nobres dados a las criaturas, pero aun mas virtuoso y en mas tenido q los otros nobres q tiene el hijo de Dios por la causa dicha. Assi hallaras escripto en los actos de los Apostoles, q lo dio a entender S. Pedro delante los phariseos, quando dixo. No ay otro nombre que de saluacion a las animas, sino el nombre de Iesus y para adquirir este nombre sanctissimo, por ser tan sublimado, se extremo Dios en efecto de misericordia: y por esto este nombre Iesus es nombre de tanta excelencia, y assi por lo dicho queda satisfecha esta pregunta.

DIALOGO XXI. EL HOMBRE.

Divina señora, pues me aueys declarado las grandes excellencias de este sanctissimo nombre Iesus. Agora pido, si este muy glorioso nombre tuuo principio quando el angel lo nombro a su sanctissima madre, o si lo tuuo antes, y como fue difuso por todo el mundo, y que efectos haze en sus seruos.

LA VERDAD:

HOMBRE, has de saber que este sanctissimo nombre Iesus, quando dende el principio de el mundo fue deseado de todos los sanctos y escogidos que se auian de sal-

A Iesus sanctissimo nombre que se llama en el mundo.

uar como fueró los patriarchas, prophetas, reyes y sacerdotes, ministros de Dios, honrradores de la fe. Abraham se goza por la virtud deste bendictissimo nombre, vio lo en espíritu de propheta y alegrose en su anima y coraçon, y en virtud del creyo que aunque Isaac lo hijo muriese por su propria mano, como Dios se lo mandaua que despues de muerto auia de resuscitar, y esta fe justifico a este sancto patriarcha Pues Isaac, en virtud deste nombre pidió a Dios que le diese hijos en Rebecca su muger, q̄ era estéril, y fue oyda su oracion. Iacob bien entendio la virtud deste nombre, quando al punto del morir dixo aquellas palabras en presencia de sus hijos. Señor yo muero con esperança de tu salud. Qual era el nombre de salud en cuya fe moria Iacob, es el nombre de Iesus, como el angel sant Gabriel lo interpreto y declaro delante la gloriosa virgen Maria, diziendo llamar se ha Iesus, y el dara salud a todo su pueblo, y así el mismo sant Gabriel lo difundio a la gloriosa virgen y al sancto Ioseph. Y el mismo Iesus lo difundio en los coraçones de sus discipulos y ellos lo difundieron por todo el mundo en su sancta predicacion. Así que este sanctissimo nombre fue traydo a la tierra primero, inspirado en los coraçones de los sanctos del viejo testamento, y despues denunciado por el angel, y despues infundido por el mismo Iesus, y despues predicado por todo el mundo de los factos apostoles y discipulos. este sanctissimo nom-

bre consideraua la esposa en los cantares, quando dixo aquellas dulces palabras. Tu nombre señor, es vn licor odorifero, q̄ se difunde y comunica por efecto spiritual a todas las animas. A questo proposito es aquel abono que hizo Dios del apostol sant Pablo, A su seruo Ananias, el qual auia de yr a baptizar al mismo apostol, y sospechaua Ananias q̄ toda via S. Pablo era perseguidor de la yglesia, dizele el Señor No temas, que ya es mudada su cruel voluntad, y conuertida en sanctos propósitos, porq̄ es vaso de election diuina para que lleue mi nombre y lo diffunda y predique delante los reyes y principes de la tierra. Y mira que este glorioso apostol, como fue vaso de escogimiento, en grã manera predico y difundio este glorioso nombre; y muy grande fue la inuocacion y deuocion q̄ en el tuuo. A lo q̄ pides de los efectos q̄ haze en sus seruos Haz de sauer que este sanctissimo nombre, causa en sus seruos gozo, y fortaleza en las tribulaciones, como de muchos se toma exemplo, que vnos assados en recios fuegos y otros arrastrados y desmebrados, y en otros crueles tormentos, no sentian dolor ninguno, por la muy dulce memoria y consolacion q̄ con este sanctissimo nombre tomauan. De manera q̄ con la virtud deste sacratissimo nombre, han padecido crueles martyrios los sanctos martyres. Este enseñaró en sus predicaciones los sanctos confesores. A este amaron con gran amor y deseo las sagradas virgenes. Este es el que cantan y alaban los

B
Iesus este
sanctissimo
nombre que
efficit
hace en
sus seruos.

viejos y seniores, por este sancto nombre y su amor eligieron millares de millares de hombres sanctos y fieles, morir muertes crueles, antes que negar tan dulce y melissuo nombre como es el de Iesus Nazareno. Este nombre es el que agora adoran papas y emperadores, reyes principes y señores. Este es el que a voces altas predicán los sabios doctores y sacerdotes. Este nombre sanctissimo veneran, honrran, y aman los fieles Christianos, porque en el hallan victoria contra el mundo demonio y carne. Y así confian deste glorioso y sanctissimo nombre, sabiendo por cierta ciencia que no pueden ser saluos por otro nombre, salvo por este glorioso nombre, Iesus, q̄ es salud y guarda de todos los suyos, que son aquellos en cuyas entrañas siempre persevera la fe, y amor de este muy poderoso nombre.

DIALOGO XXXII.
EL HOMBRE.

Divina, señora pues este muy alto y glorioso nombre de Iesus es de tanta grã excelencia como me aueré de clarado, Pido que tanto es el merito que se sigue de su inuocacion y deuocion, y que sucedera al Christiano que continuo lo traxere en su memoria y coraçon.

LA VERDAD.



A
Iesus este
sanctissimo
nombre que
efficit
hace en
sus seruos.

Vanto sea meritorio y salotifero inuocar el glorioso nombre Iesus al seruo de la fe, muestra se en aquello que el propheta Joel habla por reuelacion espiritual, en esta manera Dize

Dios. El q̄ inuocare mi nombre salvarse ha. Lo qual refiere el sancto Apostol en la carta que escriuio a los Romanos diziendo. Gran consolacion es a nuestra religion Christiana, que por tan facil seruicio como es inuocar y llamar este glorioso nombre Iesus con verdadera fe, le conceda tan abundantissimo premio como es la saluacion, esto se puede declarar por vna manifesta comparacion, y es. Quando el hombre cuerdo y sauo se ve con angustia y trauajo cercado de sus enemigos de todas partes, y no se puede con sus proprias fuerças defender, si se halla cerca de donde viue algun cauallero noble y valeroso, comienza a dar voces apellidando su nombre, luego todos los que son criados, y del vando de aquel señor, y viuen con el, oyendo el apellido, salen con sus armas a lo defender y dar socorro porque no recia daño. Iesu Christo hijo de Dios es, rey triunphante, y señor de todos los reyes, hazedor de todos los angeles y de todas las criaturas. Quando el seruo suyo apellida su nombre con entera fe: porque sin esta es imposible aplazer a Dios. Entonces todos los que son del vando de este rey potentissimo, vienen con diligencia a le dar fauor y socorro. Viene el padre celestial con infinita potencia. Viene el mismo Iesu Christo su hijo con luz de sabiduria. El Spiritu sancto con virtud y fortaleza. La gloriosa virgen Maria con su gracia y piedad. Vienen los angeles con sus sanctas administraciones. Viene la propria

razon con saludable consejo. La voluntad con amor divino. La memoria con agradecimiento de las misericordias de Dios. Viene la conciencia con el dolor de los peccados. Vienen las virtudes con sus admirables victorias. Por manera que el que llamare este santissimo nombre ha de ser vencedor, pues tantos valedores tiene de su parte que le ayuden a vencer. Y assi hallaras que todos los sanctos martyres para ver el rigor de los tormentos en sus gloriosos martyrios, dezian Iesus, Iesus, Iesus: y con esta inuocacion veian a los tyranos, y saluauan las vidas de sus animas. Contemplacion es veritable, que si quando Judas, pungido de su error, dixo en presencia de los phariseos. Y o paque, y soy homicida, que vendi la sangre del justo. Si dixera yo soy peccador q vendi la sangre de Iesus, fuera socorrido con esperanza de misericordia, y no cayera en el profundo delicto de la desesperacion, que fue mayor penitencia, y mas cruel que, el peccado que cometo. Que el peccado fue vender a Dios, y la penitencia, fue desesperar de su misericordia. Demanera que la nominacion deste santissimo nombre, no dierra lugar a su triste desesperacion, y conociera con luz espiritual que no ay peccado tan graue ni tan escandaloso, que no sea retimido con la indulgencia del benditissimo nombre Iesus. Pues es muy cierto que mucho mas puede Dios perdonar que el hombre peccar.

DIALOGO XXIII
EL HOMBRE.

Divina señora, pues tantas gracias y bienes se alcançan por la inuocacion deste muy glorioso y santissimo nombre Iesus. Pido, si demãdare a Dios alguna cosa en virtud deste glorioso nombre, y mi peticion no se effectuare que hare, o que pedire.

LA VERDAD.



Vando assifueres que pidiendo tu al padre eterno, por el glorioso nombre de Iesu Christo su hijo, y tu peticion no fuere oyda. Sera porq no pidies conforme ala significacion del nombre de Iesus, porq este nombre representa salud espiritual, q es, salud paz, y sosiego de tu anima y espiritu, la qual succede a la infusion de la gracia, y lo que pidieres ha de ser dirigido a este fin, es a saber, a la sanidad verdadera de tu anima y de tu coracon, y si a este fin no ordenas aquello que pidies, no sera otorgada tu peticion, por que mayor misericordia es en este caso negarte lo que pidies, que concederlo. Sant Pablo pidio en virtud deste glorioso nombre, que le quitasse Dios el estimulo de la carne, y esto pidio con perseverancia. Y porq no couenia su peticion a la salud de su anima le fue negada, porq esta pena q el tenia era guarda de la humildad, y quitarle aql estimulo, fuera destruir la misma humildad, que es el asieto de las santas virtudes. Assi q siempre se de-

A Iesus quando en este santissimo nombre no pidere alguna cosa al padre no padre y no se coure de que se deue hazer.

sedene pedir al padre celestial socorro y misericordia en el nombre de Iesus: porq pidiendo en esta manera, se hazen tres confesiones muy aceptas a Dios, que son. La primera confessar la flaqueza humana en pedir, porque quien pide, da a entender que es pobre. La segunda, confessar la gran suficiencia de Dios, y su maravillosa abundancia porque a el se pide como a rey muy rico y franco, y muy poderoso para dar. La tercera, confessar los meritos y gracias del benditissimo nombre de Iesus, pues se pone por intercessor. Y de aqui viene que el siervo inoportuno en pedir en el palacio de Dios con viuafé, en la manera suso dicha, es muy acepto y estimado, y siempre Dios le da, y fino le diere lo que desea, segun su apetito, darle ha lo que conuene para el bien de su anima, para la conseruacion de la vida eterna.

DIALOGO XXIII
EL HOMBRE.

Divina señora, dicho me aveis q quando algo pidiere a Dios he de tener entera y verdadera fé, porq sin fé es imposible aplazer a Dios. Por tanto pido que cosa es fé, y en q consiste, y porq quiso Dios que los hombres tuuiesen fé, y que lin ella ninguno se pudiese saluar.

LA VERDAD.

A fe que es. Lo que pidies hombre que cosas es fé, el apostol sant Pablo escrivido a los Hebreos en el capitulo onze dize. La fé es vn fundamento de las co-

sas que se ha de esperar, y aq argumento de las cosas que no parecẽ. Esta fé consiste en ser toda creyda, porque toda es reuelada, y por esto es reuelada, porque es de cosas tan altas q los hombres no las alcançan, las que les fueran pequeñas y baxas, si en el entendimiento del hombre que viue en esta vida cupieran, y si en el entendimiento cupieran, no las mandara Dios creer. Portanto la fé se ha de creer sin alguna duda, porque si duda, o experiencia ouiesse, quitar se ya todo el merito de la fé assi lo dize sant Gregorio, que la fé no tiene merecimiento, de la razon humana tiene experimento: por lo qual el glorioso euangelista sant Iuan en su primera Canonica dize, que la victoria que vence al mundo, es la fé. Y para que tu mejor esto entendas, y esta victoria alcances has de tener por muy cierto que debaxo de la fé anda Dios en cubierto. Mira hombre imagina agora tu hombre de tu ciudad que anduiesse disfrazado, o disimulado con tal vestido que no lo conociesen. Assi Dios en este mundo esta de baxo del velo y cobertura de la fé, esto es por dexar lugar al merito de la fé, y por esto quiso Dios q los hombres tuuiesen fé: porque Dios es tan amable y tan digno de ser amado por si mismo sin que a otro fin ninguno se tenga respecto, que no mereceria el hombre aunque amasse y siruiesse a Dios, si tuuiesse clara y cierta demonstracion y evidencia del. Esto parece muy claro en los sanctos del cielo que no merecen nue-

B fe en q. C fe por que que re Dios que todos los hombres la teugã.

nos grados de gloria, por el amor q̄ tienen a Dios: porque por ser como es Dios summo bien, no solamente quedan bien pagados los que viēdo a Dios aman a Dios, mas aun si no vueran pagado en la sanctissima passion de Iesu Christo: por lo qual merecieron la gloria que tienen, q̄ daran deudores perpetuos del amor con que aman a Dios, porq̄ a Dios ni se le sigue interesse porq̄ le amen, ni le viene menos cabo porque le dexen de amar. Assi que para dar galardon por el merito de la fe, quiso Dios que los hombres tengan fe, y q̄ esta fe se enseñe con terminos y doctrina que no saliesse de fe, porque en todo mereciesen los que fielmente creyesen. Y assi Iesu Christo no quiso plantar la fe con evidencias y demonstraciones tan claras que no se pudiesen negar: porq̄ si assi fuera poco merecieran los hōbres si claramente se prouaran los articulos de la fe, por manera que la fe ha de ser creyda para ser meritoria. Y por esto dixo Dios al Apostol sancto Lthomas. Bienaventurados son los que creyeren sin ver, porque la fe es de tanta excelencia que no recibe pro ni contra, con la pura experiencia, ni en la razon humana tiene contra. Pues concluyendo en esto te digo, que lo que catholicamente debes sentir como verdadero Christiano es que nunca mucho costo poco, y que por la cosa se deve dar su justo precio. Quiero te dezir en esto, que no se compra Dios por menos que Dios, porque Dios no vale menos que Dios, y desta manera ha-

ze la fe, q̄ Dios se da a uer a aquellos que le creyeren; pues no es menos eterno, immenso, omnipotēte, creydo, que visto, que aūque es assi, que el reyno del cielo vale todo lo que cada vno tiene, has de saber que no tiene cosa que valga precio de reyno de Dios, el que no tiene a Dios tan poderoso, tan sabio, tan bueno, creyendo por fe formada, quan poderoso quan sabio quan bueno lo, es para gozar en la vida de la gloria.

DIALOGO XXV.

DEL HOMBRE.

Divina señora, pues vuestra muy alta sabiduria me ha enseñado que cosa es fe, y porque razon los hombres hā de tener fe. Y como Dios esta en este mundo encubierto cō el velo de la fe. Agora me declarad q̄ cosas son las que manda la fe que todo cristiano deve creer.

LA VERDAD.

A Todo Christiano la fe mada cre-
 er catorze articulos. q̄ la sancta yglesia tiene y confiesa de Iesu Christo redēptor del mūdo. Los siete que pertenecē a su diuinidad, y siete a su sancta humanidad. En los quales articulos se cōtiene y manifesta ser verdadero Dios y verdadero hombre en esta manera. En el primer articulo, has de creer firmemēte que Dios es vno verdadero todo poderoso, sin comienço y sin fin, y sin mutacion alguna. Y este Dios es Padre, Hijo, y Spiritu sancto tres personas

A
 Fe que
 cosa mada
 da creer

distin-

distintas, y vna sola essencia, y vna substancia indivisible. En el segundo articulo has de creer que Dios padre no fue hecho ni criado ni engendrado de alguno. En el tercero articulo has de creer q̄ Iesu Christo es hijo de Dios verdadero, y en quanto Dios no es hecho, ni criado, mas engendrado sin ningun principio, porque el es conocimiento con que el padre se conoce, y el es el principio por quien todas las cosas son hechas. En el quarto articulo has de creer que el Spiritu sancto es Dios verdadero, no hecho ni criado, ni engendrado, mas procediente del padre, y del hijo, porque es el amor con que el padre y el hijo se aman. En el quinto articulo has de creer, que el padre y el hijo, y el Spiritu sancto, es vn Dios, tres personas en vna essencia, no tres dioses mas vn solo Dios verdadero; el qual hizo y erio todas las cosas visibiles e invisibles, espirituales y corporales. En el sexto articulo has de creer vna sancta yglesia chatolica, donde se saluan los hombres, y fuera della no se salua ninguno; y que Dios perdona los peccados; y da gracia solamente aquellos que son de la yglesia catholica, y no a otros. En el septimo articulo has de creer que aura dia de juyzio final, donde todos los hombres resuscitareys en ellos mismos cuerpos que teneys, y recibira cada vno galardon segun sus obras. Los buenos gloria perdurable; y los malos pena perpetua. En el octavo articulo has de creer, que Iesu Christo hijo de Dios, por

redimir el linage humano, descendio de los cielos a la tierra, y tomo carne humana de la virgen sancta Maria, y siendo verdadero Dios fue tambien verdadero hombre, ayuntado a la diuinidad anima y humana carne, y assi fue en la diuinidad perdurable, y en la humanidad passible y mortal. En el noneno articulo has de creer, que Iesu Christo Dios y hombre verdadero, nacio de la virgen sancta Maria, siendo ella virgen antes del parto, y en el parto, y despues del parto, y assi permanecio siempre virgen y sin ningun peccado. En el decimo articulo has de creer, que este mismo señor Iesu Christo viuo y cōuerso con los hōbres haziendo grandes marauillas y milagros, como Dios verdadero. Y a los treynta y tres años de su edad padecio muerte de cruz por redempcion y salud de los hombres, no por fuerza ni constreñido mas de su propia voluntad se ofrecio a la muerte, y assi murio porque quiso, y su cuerpo muerto fue puesto en vn sepulchro. En el onzeno articulo has de creer que el anima de Iesu Christo junta con la diuinidad quedando el cuerpo en el sepulchro con la misma diuinidad descendio a los infiernos, y saco las animas de los sanctos que alli estauan esperando su muy sancto y desseado aduenimiento, y los lleuo consigo a su gloria. En el dozeno articulo has de creer, que el mismo señor Iesu Christo, al tercer dia despues que murio, resucito en la misma carne humana en que padecio, que como Dios en su pro-

G v pria

bre baltava fit sfazer a Dios: porq̄ la deuda era infinita, y la paga de qualquier hombre no podia ser mas que finita. Y así passaron casi cinco mil años, que el cielo estuvo cerrado que ningun hombre entro en el, ni podia entrar, porque ninguno sabia el camino, ni lo podia saber, hasta que de alla viniesse quien lo enseñasse. Pues como Dios vuisse prometido de embiar el Mesias para q̄ satisfiziesse a Dios por los hombres, cumplido el tiempo por el grado de amor que tuvo Dios al mudo, embio a su vnigenito hijo Iesu Christo a tomar carne humana para con ella padecer, y como Dios infinitamente satisfazer. Y así has de saber que en Iesu Christo ay dos naturalezas, q̄ son divina y humana, y estas en tal manera estan en el ayütadas, q̄ es verdadero Dios, y también es verdadero hombre. Así dize Athanasio en su simbolo, que Iesu Christo es perfecto Dios y perfecto hombre. Demanera que aquel veruo diuino que siempre nace del padre eterno sin dexar de ser Dios toma la naturaleza humana, y así no fue solo Dios como antes era mas fue juntamente Dios y hombre. Así lo canta la sancta yglelia en el simbolo mayor diziendo, que por vosotros los hombres, y por vuestra salud descendio Dios de los cielos, has de entender sin mudarse porque Dios esta en todo lugar, y ningun lugar ocupa ni lo ha menester y tomo carne en la gloriosa Virgen Maria por Spiritu sancto, y fue hecho hombre, no dexando de ser Dios, y así fue jun-

tamente hombre y Dios. Demanera, que el que en toda la redondez del cielo no cabe, la virgen lo truxo en su vientre, y nacio della, quedando virgen como antes. Nacio niño llorando, como los otros niños, y hazia todas las otras cosas de niño. comia y crecia como los otros. Demanera que la persona de Iesu Christo sola era hijo natural y verdadero Dios y hijo natural y verdadero de la gloriosa virgen su madre. Este señor como Dios todas las cosas le obedecian y hazia muchos milagros y como hombre por los peccados de los hombres hizo penitencia. Ayuno, vno hambre, sed y caa fancio, fue baptizado, todo por vuestro exemplo y remedio. Y a los treynta y tres años sin tener culpa ni peccado padecio cruel muerte de Cruz, por vuestras culpas y peccados, y abrió el cielo. donde yreys a reynar con el, si le ara edes y hizeis lo que el os manda. Pues respondiendote agora a lo que pides, que como Iesu Christo, siendo Dios padecio muerte y tormentos. Has de sauer, que para mostrar ni dezir como Dios padecio y murio, no ay comparacion, ni proporción a cosa alguna con que se pueda declarar. ni razones de hombres ni de angeles con que se pueda dezir. Mas para que segun tu entendimiento puedas algo alcanzar. Has de sauer, que es así, que Dios no puede morir ni padecer, empero entiendo que padecio y murio el hombre Dios: y para que est en alguna manera enuédas haz esta consideracion. Mira

LA VERDAD.



Si lees hombre la sancta escriptura hallaras muy claramente prouado q̄ Iesu Christo hijo de Dios vivo, es verdadero Dios y verdadero hombre, y hallarle has en esta manera. Mira bien todas sus obras, que viviendo en este mundo hizo y dellas sacaras muy cierto y verdadero testimonio de lo que dizes, y entre otras muchas obras lo vas mirar estas. La primera que como Dios el angel denunció su sanctissimo concibimiento y nombro su muy alto nombre, y a este mismo Dios como hombre la virgen su madre lo truxo nueue meses en su vientre sagrado. Como Dios sancta Elisabeth lo saludo, diziendo. De dñe a mi esto: que la madre del señor venga a mi, y este mismo señor como hombre, fue puesto en vn pebre entre dos animales. Como Dios los angeles lo glorificauan cantando en su sanctissimo nacimiento y a este mismo Dios la virgen su madre le dio a mamar. Como Dios, en su sanctissima circuncision tomo nombre Iesus, q̄ quiere dezir salvador; porque el solo pudo salvar el mundo: y como hombre le cortaron su muy sanctissima carne, y derramo de su muy preciosa sangre. Como Dios los reyes Magos le vinieron a buscar, y protraidos por tierra le adoraron y ofrecieron dones: y como hombre la virgen gloriosa, y el sancto Ioseph lo

A Iesus Christo relem mundo como por sus obras se muestra ser verdadero Dios y verdadero hombre.

va hierro encendido en fuego, y a veces que en esto ay dos cosas, q̄ son hierro y fuego, y aunque son tan diferentes en naturaleza, estan allí tan juntas y tan inmediatamente, q̄ no falta la vna sin la otra: y mira que el fuego hizo al hierro fuego, y no el hierro hizo al fuego hierro. Demanera que allí ambas cosas estan juntas sin distincion alguna. Pues si en este fuego y hierro dieres golpes, estos padecerlos ha el hierro q̄ puede padecer, y no el fuego: porque el fuego no puede padecer. Pues así Iesu Christo como en el esten el fuego de la diuinidad, que es Dios, y el hierro de la humanidad, que es hombre, padeciendo los tormentos de su sagrada passion, padecia los que no podia padecer. que es el hombre, siendo el mismo hombre Dios. Y fue así que la diuinidad de Iesu Christo, de xo padecer tormetos y muerte a la humanidad, aunque nunca della se aparto, que lo que vna vez tomo nunca lo dexo. Y así podras entender en alguna manera lo que pediste.

DIALOGO XXVI

EL HOMBRE.

Di una señora, yo tengo ya entendido, que en la passion y muerte de Iesu Christo, el hombre Dios padecio. Agora, pido me digays si se puede persuadir por las obras deste mismo señor Iesu Christo, en que se muestra como es verdadero Dios y verdadero hombre.

Leuaron huyendo a Egipto. Como Dios, el Spiritu sancto en figura de paloma dio testimonio del, donde la voz del padre eterno fue oyda, diciendo. Este es mi hijo muy amado, y como hombre san Iuan baptista lo baptizo. Como Dios vencio en el desierto al tentador. y como hombre huvo hambre y sed Como Dios dize a la Samaritana, lo secreto de su coraçon, y como hombre le pidio agua para beuer, porque le fatigaua la sed. Como Dios con cinco panes harto cinco mil hombres, y como hombre pregunto a sant Philippe de donde comprarian pã para les dar de comer. Como Dios con vna voz resuscito a Lazaro, llamandolo que saliesse del sepulchro, donde estaua muerto de quatro dias hediado, y como hombre derramo lagrimas por el. Como Dios, los viuos le ouedecian y hizian su mandado, y como hombre dormia en la naue. Como Dios, los muertos resuscitaua, los ciegos alibrava, y todas enfermedades con sola su palabra, sanaua y como hombre estubo de tres dias colgado en la cruz. Como Dios, dio el reyno del cielo al ladrón, diziendole. Oy seras conmigo en parayso, y como hombre padecio graues tormentos y dolores. Como Dios en la hora de su muerte se escurecio el sol por tres horas, y fue tiniebla vniuersal por todo el mundo, y como hombre fue puesto su cuerpo en vn sepulcro. Como Dios en el tercero dia resuscito por su propria virtud, leuantando se de entre los muertos, y como a hombre

sancto Thomas toco con su mano su muy glorioso cuerpo. Como Dios por si mismo subio a los cielos y como hombre hablo a sus discipulos, embiando los por el mundo a predicar su sancta doctrina y euangelio. Todo esto enseña la sancta y catholica yglesia, regida por el mismo Dios.

DIALOGO XXIX.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues tan altamente auceys mostrado ser Iesu Christo verdadero Dios y verdadero hombre. Agora pido me enseñeys, si este mismo señor Iesu Christo es el Messias en la ley prometido, de quien los patriarchas y prophetas tantas cosas prophetizaron y escriuieron.

LA VERDAD.



Ma hombre, esto que pides ya esta tan prouado, visto, conocido, y declarado, por mas de mil y quinientos años, en que muy claro y euidentemente se ha mostrado que no era menester responderte a ello: mas para satis fazer tu pregunta, entiere de lo que te dire. Has de sauer que acite mismo señor Iesu Christo es el Messias prometido en la ley, de qui los patriarchas y prophetas escriuieron, o Dios engaño todo el mundo. Mas te digo, que has de tener que o el mismo señor Iesu Christo, es el Messias en la ley

A
Iste
Christo
hijo de
Dios
no se
muestra
que es
Messias
en la ley
prometi
do.

la ley prometido, o el pudo mas que Dios, esto entiende en esta manera. Iesu Christo, dende el punto de su sanctissima concepcion, hasta que murio y resucito, y embio el Spiritu sancto, siempre obro conforme a las prophetias que estauan en la ley prophetizadas, assi del tiempo que auia de venir al mundo, como de su nacimiento, de sus obras y milagros, de su passion y pasos della, assi mismo todas las otras particularidades de su vida. Pues mira como pudo ser que Dios dexasse cumplir en vn hombre todo lo que del Messias su hijo estaua prophetizado, si aquel hombre no fuera su hijo, y el mismo Messias en la ley prometido. Y pues Dios no auia dedar señales falsas del Messias, sino muy ciertas y verdaderas, y todas las que dio fueron en Iesu Christo cumplidas. Esto no pudo ser sin que Dios lo hiziesse, porque de otra manera engañara Dios el mundo, si diera todas las señales que el ordeno, que del Messias prophetazassen sus sanctos prophetas en vn hombre que no era el Messias. Esto es fuera de toda razon, y todo buen entendimiento natural lo contradize, y tiene por imposible que Dios engañe. Y pues Dios no engaña antes es summa verdad, has de tener por muy cierto que aquel en quien el consintio y quiso que todas las señales y prophetias que del Messias y redemptor del mundo, en la ley prometido, eran escriptas se cumpliesen, fue porque en aquel en quien se cumplian, era verdadero hijo suyo, y Messias en la ley prometido, en

quien todas las prophetias se cumplieran. Donde claro y manifesto es ser Iesu Christo el Messias en la ley y prophetas prophetizado y prometido, hijo verdadero de Dios, y hombre perfecto, y redemptor del mundo, y señor de toda criatura. Y aunque esto esta muy claro, mira tambien otra razon y es, que o Iesu Christo es hijo de Dios Messias en la ley prometido, y verdadero redemptor del mundo, o el pudo mas que Dios. Lo qual ser mas que Dios es imposible y contra todo entendimiento, dezir, o pensar que alguna cosa pueda mas que Dios, que es causa vniuersal y señor de todas las cosas. Esto que te digo, entiende en esta manera. Las prophetias que estauan escriptas del Messias prometido en la ley, no fueron inuentadas por caueças de hombres, ni voluntades humanas, porque lo que esta por venir a ninguna persona es cierto, sino a aquel solo señor que todas las cosas sabe y conoce antes que seã, que es Dios. Y porque los prophetas hablaron de cosas no acaecidas, mas que auian de ser hechas en los tiempos aduenideros. Por tanto no pudieron por si solos, ni por sola su voluntad saber lo que auia de ser, y assi los sanctos prophetas hablaron por espiritu y enseñamiento de Dios. y la principal cosa que dixerõ, fue el aduenimiento del redemptor del mundo, en que manera auia de ser, y como auia de saluar el genero humano. Y para esto ser mas cierto, y las gentes no ser engañadas en diuersas sectas, puso Dios señales

en las profhecias del nacimiento vida y muerte del Mesias, para que por estas quando viniese fuese conocido. Y assi quando Iesu Christo vino al mundo, todas estas señales fueron en el halladas y cumplidas. De manera que no pudiera el, si fuera puro hombre, tomar todas las señales que Dios del Mesias auia dado, y cumplir las todas en si: porque el no pudo ser mas que Dios, y pues no pudo contra Dios, contra cuyo poderio ninguna resistencia puede auer, no auia de consentir Dios que robasie las señales que el auia dado del Mesias, y las cumpliesse todas en si, en especial siendo tan por menudo, y que la mayor parte dellas dependian de voluntades agenas. Assi como prenderlo, abofetearlo, açota lo, y coronarlo de espinas, darle a beuer hiel y vinagre, descomunicarle sus huesos, crucificarlo, alancearlo, echar fuertes sobre su vedura, no quebrarle hueso, y todo lo de mas de su passion. Lo qual todo assi como estaua prophetizado y particularizado, assi fue cumplido en Iesu Christo. Y de mas desto no pudiera el siendo niño tierno cumplir en si lo que estaua del Mesias prophetizado. es auer, traer los reyes de Oriete, y que le ofreciesen dones, huir de Egipto y boluer de alli. Y tambien no pudo el venir al mundo al tiempo que estaua prophetizado del Mesias, sin que fuese la voluntad de Dios: pues assi, q̄ fuerza humana ni angelica bastaua ponerse contra Dios? De manera que ninguno pudo cumplir lo que esta

ua prophetizado, sin la voluntad y querer de Dios. Y vltimamente has en esto de mirar, que antes que Iesu Christo viniese al mundo auia profhecias reuelaciones y visiones diuersas Mas como ya entro el rey soberano en el mundo hecho hombre, y conuerso con los hombres, y por su persona misma reuelo todo lo q̄ es menester hasta la fin del mundo, y todo lo prophetizado cumplio, y no ay necesidad de mas fauer sino el sancto euangelio y sagrada escriptura. Por todo lo qual, muy claro y manifesto queda que Iesu Christo hijo de Dios fue del eterno padre al mundo embiado, y q̄ en el todas las profhecias se cumplieron que del Mesias estauan escriptas. Y assi has de tener por muy cierto, y creer q̄ Iesu Christo es el Mesias prometido, y de los prophetas prophetizado, redemptor del linage humano, fundador de la yglesia, donde dio la ley de gracia, y ley de amor, plantandola con su mano con muy grandes y euidentes milagros, que en su fundación Dios ha mostrado, los cuales el solo puede hazer y otro no.

DIALOGO XXX.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues que la doctrina de Iesu Christo, y sus obras y milagros fueron tan publicos y euidentes por muchas partes. Pido si hazen dello memoria algunos escriptores antiguos Iudios o Gentiles, o si lo escriuieron solamente los quatro euangelistas.

LA

LA VERDAD:

A Doctrina y milagros de Iesu Christo si los escriuieron los euangelistas.

A Esto q̄ dizes hombre, has de saber q̄ vuo muchos de los authores q̄ dize q̄ en sus historias y escripturas hazen mención de Iesu Christo saluador del mundo, y de sus milagros y doctrina, de los cuales aqui te declarare algunos. Auq̄ quiero q̄ sepas q̄ la sancta fe, y ley de gracia, dada por Iesu Christo, comenzandosse a publicar por el y por sus Apostoles. Los que la oyan, vnos la recibieron aceptaron y creyeron, y se determinaron a viuir y morir en ella. Otros metidos en sus pecados y vicios, la rehusaron y persequieron. Y otros tambien vuo que aunque les agradaua y parecia razonable, por temor de los tyranos y perseguidores, y por otros respectos mudanos que la misma fe mandá menospreciar, no lo quisieron aceptar. Pues viniendo a lo que p̄ deste digo que de las obras y milagros de Iesu Christo, muchos escriptores notables y de authoridad vuo que lo declararon, allende de lo que los Apostes y euangelistas escriuieron. De los cuales vno es Iosepho Iudio author de mucha authoridad. Este en el libro xvij de las antigüedades de los Iudios, capit. vij. Dize de Iesu Christo las palabras siguientes. Fue en estos mismos tiempos Iesu Christo hombre muy sabio, si hombre es licito llamarse: porque en la verdad fue hombre hazedor de obras maravillosas. Maestro y enseñador de los hombres de aquellos que aman y

quieren la verdad de buena voluntad. El qual ayunto y traxo assi, y le seguian muchos de los Iudios, y tambien muchos de los gentiles. Este era vngido Christo, y aunque despues siendo acusado por los principales varones de nuestra gente fue por mandado de Pilatos crucificado, no por esto lo negaron y desampararon los que al principio le amaron amado y seguido. A los cuales despues al tercero dia, que fue muerto en la cruz, les aparecio viuio otra vez conforme a lo que los prophetas inspirados por Dios, prophetizaron que este y otros milagros y marauillas auian de ser obradas por el. Y passa assi, que hasta el dia de oy persevera y ay el nombre y doctrina de Christianos, que del nombre y doctrina del mismo Iesu Christo tomaron este nombre. Las ya dichas palabras son de Iosepho, el qual escriuio la destruición de Hierusalem, como testigo de vista, quarenta años despues que Iesu Christo padecio. Testifican assi mismo Eusebio, y Paulo Orosio authores graues, que Pilatos que fue el mismo que dio la sentençia contra Iesu Christo dio testimonio de sus grandes marauillas y milagros. Y los refirió por escripto a Tiberio Cesar emperador de Roma: y se trato en el senado si recibirian a Iesu Christo por Dios y mando el mismo Emperador Tiberio que los Christianos no fuesen perseguidos. Flegon autor Griego que fue escriptor de aquel tiempo dize por cosa maravillosa que en el quarto año de la olimpia

H da

da dozenten y diez que viene cō el año diez y ocho del imperio de Tyberio que fue quando Iesu Christo padecio, vno eclipse del sol, el mayor que jamas se vio ni se auia oydo ni escripto, que auia durado tres horas, dende las seys hasta las nuebe, y que en aquel mismo tiempo fue tã gran temblor de tierra en Asia y en Britania, que se auian destruydo muchos edificios. Dionysio Ariopagita gran philosopho Gentil: estando en la ciudad de Athenas el dia de la passion de Iesu Christo, como vio escurecerse el sol por tres horas y quedar el mundo en tiniebla, como sabio en las cosas celestiales, conocio que esto era contra las reglas de naturaleza, y que assi el eclipse no se hazia por via natural, porque era en tiempo que la luna era llena. Y estaua en opposito del sol dixo a grãdes voces. O el mundo quiere acauarse: o el hazedor del mundo padece. Plinio Verorẽse autor Gentil de gran authoridãd, en el libro segundo de la historia natural dize. Que en tiempo de Tiberio Cesar Emperador, fue el mayor temblor de tierra que se auia sabido jamas, y que en el se auian caydo y destruydo, doze ciudades de Asia, sin otros muchos grandes edificios. De manera que estos autores Gentiles aunque no sabian lacausano dexauan de escriuir los milagros que Iesu Christo hizo. Philon Iudio de mucha autoridad haze memoria en su breuiario, de los tiempos, donde dize de Herodes, que hizo matar ciertos niños, porque Iesue

dicho que el Christo propheticado que auia de ser rey de los Iudios, ya era nacido. Esta hystoria misma de los innocentes muy clara y a la letra escriue Macrouio autor Gentil y Latino muy antiguo. De manera, que de la vida y milagros de Iesu Christo, estos y otros autores Gentiles, y Iudios dan testimonio. De los apóstoles y primeros martyres y santos del principio y successo de su fe, y de la doctrina dada por Iesu Christo bien se muestra aun por lo que los enemigos della escriuieron. Donde parece que por mandado de Nero emperador Romano, fueron degollados el primer vicario de Iesu Christo S. Pedro y tambien sant Pablo, a los treynta y seys años despues de la passion, y entonces, fue la primer notable persecucion de la yglesia, de la qual hazen memoria autores gentiles señaladamente, Suetonio Tranquilo, y Cornelio Tacito que fuerõ en vn tiempo, y de autoridad. Suetonio que escriuio la vida del dicho Nero dize. Que Nero mando affligir mucho con grandes penas y castigos de muchos tormentos, vn genero de hombres que se llamauan Christianos. El Cornelio Tacito en el libro decimo quinto, contando los hechos deste mesmo cruel emperador Nero. Dize q̄ perseguio e hizo grandes castigos cõ terribles tormentos a vna gente a que el vulgo llamaua Christianos, y q̄ el autor deste nombre fuyo dellos, y por quien ellos se nombrauan assi auia sido Iesu Cristo en Hierusalen al qual Pilatos gouernador de Iudca

dea auia mandado crucificar. Plinio el Sobrino en ciertas epistolas suyas que escriue al emperador Trajano, cuyo proconsul era en Asia, pregunta que como mandaua que fuesen castigados los Christianos que ante el fuesen acusados. Y el mismo cuenta por delictos de los Christianos diziendo. Que ciertas horas de la noche se leuantauan y se juntauan a cantar hymnos y cantares a Iesu Christo a quien tenian por Dios, y tambien se juntauan y se obligauan los vnos a los otros, de no hazer delicto ni daño alguno a otros hombres, y que prometia de no hurtar ni robar, ni adulterar, y de no quebrantar la fe y palabra que diessen, ni el juramento que hiziesen. Estos eran los exercicios de los Christianos en aquellos tiempos. Y esto era por lo q̄ los aborrecia y perseguia el mundo. Escriue esto vn infiel y dolatra q̄ era este Plinio, setenta años despues de la passion de Iesu Christo. Lo que de Iesu Christo sintieron; Emperadores antiguos, que marco Aurelio Emperador Romano, traya en su exercito Christianos, y por oraciones de ellos estando este Emperador para se perder el y su gente de sed, por que los enemigos le auian quitado el agua, fue libre del peligro embiando le Dios agua del cielo ael ya su gente, y embiando rayos, y truenos cõtra sus enemigos. Desto ay carta del mesmo Emperador, que lo confiesa assi. Y tambien lo escriue Julio Capitolino autor: el qual dize, que passo esto ciento y quarenta y cinco años despues de la passio

de Iesu Christo. Alexandre Seucro Emperador que succedio a Eliogabalo, ciento y nouenta y dos años despues de la passion de Iesu Christo, sintio bien de la religio Christiana, honrrõ mucho a los Christianos y les dio sitios y lugares en Roma, donde hiziesen templos y casas de oracion, y tenia la ymagen de Iesu Christo en su oratorio. Esto escriue Aelio Lampido en la hystoria deste Emperador. Despues succedio Philippo Emperador, que se baptizo, y fue el primero Emperador Christiano: como parece por Eusebio escriptor antiguo. Y assi succediendo otros emperadores hasta q̄ fue emperador Constantino el Magno, hijo de Elena, que fue dozientos y nouenta años despues de la redempcion del genero humano. Este fue verdadero Christiano, e hizo grandes cosas en honrra de Iesu Christo. Dio tantos dones a la yglesia y a sus ministros que seria largo de dezir. Desde el tiempo deste emperador aca puesto que la yglesia de Dios ha suffrido persecuciones de malos, siẽpre el nombre de Iesu Christo ha sido y es en muchas partes del mundo adorado y reuerenciado, y todas las hystorias estan llenas de las hazanas y obras marauillosas q̄ Dios ha obrado en sus santos.

DIALOGO XXXI.

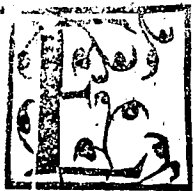
EL HOMBRE.

Diuina señora: Dixistes que Dios ha plantado su yglesia y la ha fundado de su mano con grãdes mi-

lagros, y que en ella ha dado a los christianos su ley de gracia. Pido q cosa es mi agro, y quien lo puede hazer, y como se muestra que Dios ha plantado su yglesia con milagros.

LA VERDAD.

A Milagro que cosa es.



El milagro es obra que toda naturaleza ni sancto puede hazer sino solo Dios. Así hallaras que dize el real propheta en el psalmo. cxxxv. Solo Dios es el que haze maravillas tan grandes cuyas milagrosas operaciones tracienden toda criatura, inteligencia y facultad: no digo a los humanos ingenios de los prudentes, mas aun de los angelicos entendimientos hazen estar admirados con razon. De manera que como solo Dios haze milagros, la obra sobre que el milagro se muestra bié parece que es confirmada por Dios, y que si la tal obra fué mala o de mentira Dios no lo aprouaria, que Dios no aprueua la mentira ni la maldad: porque Dios es summa bondad y sanctidad, y summa verdad. El qual así como de ninguno puede ser engañado: así el a ninguno engaña ni puede engañar. Y has de saber que en los milagros se ha Dios como vn señor, q embia algun criado suyo a sus negocios, y dale su firma, para que lo que dixere en su nombre el lo tiene por bueno, y el lo aprueua, así el milagro es firma de Dios q aprueua lo que se dize en su nombre. Escribe sant Marcos en el ca-

pitulo vltimo de su Euangelio, que quando Iesu Christo quiso subir a los ^{B Milagro con que la yglesia fue plantada} cielos dixo a sus Apostoles y discipulos: yd por todo el mundo, y predicad el euangelio a toda criatura, y el q creyere y fuere baptizado sera salvo, y quien no creyere, sera condenado: las señales q se seguirán a los q creyeren seran estas. En mi nombre echaran los demonios, hablaran en muchas lenguas quitaran las serpiétes, y si beuieren alguna cosa q mata no les empecera. Sobre los enfermos pornan sus manos, y aurán salud. Y ellos saliendo por el mundo, predicaran el euangelio por todo lugar, obrando el señor con ellos, confirmando sus palabras con grandes milagros, hechos con tal orden y a tal tiempo, que claramente se mostraua confirmar Dios, lo que ellos predicauan. Y así se plantó y fundó la yglesia, y se extendió la sancta fe por toda la tierra.

DIALOGO. XXX II. EL HOMBRE.

Diuina señora, pues la sancta yglesia catholica es fundada por Dios con grandes milagros. Y pues q en los tiempos antiguos vno y agora ay tantos malos hombres q contra ella se han levantado por tanto señora pidome digays qual es el fundamento q la yglesia tiene, y como la sustenta Dios.

LA VERDAD.

El hombre es así, que la sancta yglesia despues q su esposo Iesu Christo con ella se desposó en el árbol de la cruz, ha padecido grandes tribulaciones

A Yglesia que fundamento.

ciétes y trauajos, tantos que si se viese discurrir por ellos particularmente, mucho tiempo y escriptura era menester para contar la mejor parte de lo que es. Porq si bien miras hallaras que desde que Iesu Christo padeció hasta que el gran Constantino impero, que pasaron casi trecentos años, en estos no vno Pontifice en la yglesia de Dios, que no fuese de algun malo perseguido, o que con corona de martirio no fuese muerto. Mira mira hombre y nota que cosa es de gran admiración, ver la firmeza y estabilidad que siempre la yglesia ha tenido y tiene: donde bien se ha mostrado y muestra, que es fundada sobre la firme piedra que es Iesu Christo, y este es su fundamento. Destos malos hereges hallaras hasta agora auer sido mas de dozientos autores de heregias, q cada vno ha costado las vidas de muchos buenos que las quisieron dar por no perder el vínculo de amor que con el hijo de Dios tenían. Y así con todas estas persecuciones aunq ruidosas y brauas no ha dexado la yglesia de yr siempre adelante, creyendo y prouechando y fortaleciendo se con el animo generoso de buenos y sanctos de que Dios siempre la ha proveydo. Porque has de sauer q sustenta Dios la sancta yglesia, levantando en ella tales personas que ha venido de bien en mejor continuamente por las muy encumbradas obras que en todo genero de sanctidad estos hicieron. Donde así como en los antiguos tiempos la gentilidad

truuó quien a las virtudes morales los prouocasse, así en la yglesia los passados tuieron y agora teneys a quel numero y compañía de los sagrados Apostoles que fueron los exéplares y dechados sacados al vno del verdadero dechado de toda sanctidad Iesu Christo que es el summo bien. Y así como los Gentiles tuieron philosophos, y personas sabias de quien sus dichos recibían y obedecían. Así la sancta yglesia, tiene por sabios preceptores, a los verdaderos philosophos, Gregorio Augustino, Hieronimo, Ambrosio, Cypriano, Chrysostomo, con otros muchos de esta facultad: los quales en toda su doctrina, han enseñado por exemplo y escripturas, la verdadera philosophia, que es dar a los hombres reglas, y consejos, como sirven al verdadero Dios vno, guardando sus mandamientos. Y así como los gentiles tuieron por hombres doctos a los ingeniosos poetas. Así la sancta yglesia tiene muy doctos y de alto y subido ingenio a los sanctos confesores. Ysidro, Leandro, Fulgencio, Dionisio, y otros cuyas obras y doctrina tienen en si encerrada la verdadera poesia, que es enseñar a los hombres en sus obras, amar y servir a Iesu Christo, en cuya reuerencia acabaron, andando siempre, de virtud en virtud, segun sus gloriosas vidas lo declaran. Y así como los gentiles, tuieron en gran veneración sus hystoriadores, así la sagrada yglesia, tiene por verdaderos hystoriadores, todos los

que declaran el sentido verdadero de la divina escritura. Es a saber. el Maestro de las sentencias, sancto Thomas, san Buenaventura, Remigio, Cyrilo, Theofilo, y otros sanctos doctores, cuya exposicion por la verdad que en ella se cuenta de la celestial patria, es llamado libro de la vida. Y finalmente asi como en el tiempo de los Gétiles se daña credito a los que aprouecharon en las artes morales y naturales por cosas buenas que obraron y escriuieron, asi en la sancta y sagrada yglesia se da muy mayor certidumbre y credito a todos los fundadores de vida monastica y apartada: q fueron; Antonio, Machario, Hilario, Basilio, Benito, Domingo, Francisco y otros: los quales con sancta doctrina y buenos exemplos, muchos han dexado sus falsas opiniones, errores y males: y han venido, y eada dia vienen al conocimiento y lumbré de los mandamientos de la sancta yglesia, y asi la ha Dios sustentado y sustenta. Pues mira hombre quan locos son agora los hombres malos, que dexan de seguir lo q la sancta yglesia tiene aprouado, y por tantos sanctos concludo y determinado, y quieren yr tras sus vanos pareceres, dando glosas y nuevas declaraciones en la sancta escritura. Tu hombre aparta te de estos que son amigos de nouedades, no los bygas. ni te inficionen. Mira que las cosas de la yglesia catholica han sido tan vistas y miradas, sin quedar letra ni parte que no ay ya remirar. Y por esto dize aquel vaso

Hombres locos cuales son.

de escogimiento, el glorioso sant Pablo escriuendo a los de Galacia en el capitulo primero. Si el Angel del cielo dixere contra lo que la yglesia tiene, sea descomulgado. Bien sabia el sancto apostol, que el angel del cielo no auia de dezir contra la yglesia, porque la doctrina que la yglesia tiene, no es doctrina de hombres ni de angeles: mas es doctrina de Dios y su fundamento es Christo. Dizelo porque ninguno aunque piense que tiene entendimiento de Angel: se atreua a dezir ni querer passar adelante de lo q Dios tiene ya en su yglesia puesto y aprouado. Y pues el sancto Apostol dize, que el Angel que tal dixese sea excomulgado, mas excomulgado sera el hombre malo que intento lo que a vn Angel no se permite. Por tanto tu hombre no mires nuevos pareceres fuera de lo que la sancta yglesia tiene: mas sigue y guarda sus mandamientos conuerdadera y entera fe.

DIALOGO XXXIII.

EL HOMBRE.

Divina señora, pues tan alta mente me auays declarado como Dios es el fundamento de su yglesia, y como la ha sustentado y sustenta. Y dezis que siga sus mandamientos con verdadera fe. Pido que promete Dios a los que tuieren fe. Y que cosas ha de tener el hombre para que conozca que en el ay verdadera fe.

LA

LA VERDAD.

Aquel que la tiene, que lo promete a Dios.

A Los que tuieren la virtud de la fe, prometio Iesu Christo victoria de la muerte, victoria de la carne, victoria del mundo, y de Satanas y de sus lazos engañosos y tentaciones. Prometio en las obras por vn ciento en este siglo, y en el por venir vida eterna. Y mira que nolo prometio por vuestra justicia, sino por virtud de la fe que en el tuieredes. Y por q estuieredes mas seguros, rompio aquel alcala de muerte que Adam os abia firmado. Y dio el carta de gracia, firmada con su propia sangre, confirmada con infinitos testimonios de prephetas, apostoles, martires, confesores, y virgines, que tambien firmaron con su sangre. Firmo toda la vniuersal yglesia de los sanctos, y puso tambien tu prenda el Spiritu Sancto, porque por ninguna parte vacilasse vuestra corriança, y de todo esto os dio exemplo euidente y muy manifestillo, el vnigenito hijo de Dios: porque la victoria suya, victoria es de aquellos que son sus miembros, y herederos de todos sus bienes. No loys gusanillos los hombres que tuieredes en el verdadera fe, fuerças reney para muy altas emprellas Iesu Christo es la victoria de los que esperan en el, y Iesu Christo, es su esperança y seguridad, triumpho y corona. Niño nacio para vosotros los hombres, como dixo Elaias, y a vosotros fue dado, para vosotros en feño, para vosotros sano las enfer-

medades, para vosotros paso habre y led, para vosotros fue affrentado y ahigido, por vosotros sudó sangre, fue atado, herido muerto, y resuscito. Y en fin para vosotros está allentado a la diestra del padre, tomando sobre si todos los males que vosotros metecieredes, enseñoos a ser fuertes, que branto sus fuerças al demonio, y añadió en vosotros esfuerço de espíritu, segun el modo de vuestras afliciones. Me tro os el camino de vencer puesto os el desseo de pelear, fauorece a los q peleã, y así vence el en nosotros, si vosotros peleays en el. Y esta vuestra perseverancia ha de ser mediante la fe. Y si quieres saber como y quando Iesu Christo vencio estas cosas. Digo te q las vencio, y mostro la manera del vencer, quando por parte de la carne, que como hombre tenia, teniendo la muerte, dixo a su padre. No se haga, como yo quiero: mas como tu. Y en otra parte dize, no vine a hazer mi voluntad sino la voluntad del que me enbto. Y así ninguna cosa es a los hombres tan espantosa, que no la vencays mediante el fauor de Iesu Christo, si del todo os humillarédés, y pusieredes en sus manos, teniendo siempre en el coraçon, en las cosas terribles aquella palabra del alabado Rey que dize: Señor nuestro es: haga lo que bien visto fuere a sus ojos. Y en otra parte dize el señor que es fiel nunca delampara a los que del todo confian en su fe, antes los guarda como la nieta de sus ojos. Y mira que quien por vosotros pelea es

omnipotente: y el dize. El que tuuere fe yo estoy con el en la tribulacion, y lo librare y glorificare. Y de esto no dudas, pues que sabes que siendo Dios como lo es, de su natural verdadero, no puede faltar así mismo. Así lo dize aquel excelente músico del Espíritu sancto en vn psalmo. Tu palabra señor durara para siempre en el cielo, y en el siglo tu viras. Y el mismo señor Iesu Christo dize de si. El cielo y la tierra fallaran: mas mis palabras no fallaran. Y pues este mismo señor dize, yo estare con el, no mires a tus fuerzas, mas mira lo que puede quien te ayuda. Y pues dize yo librare no defmayes si mucho tiempo te fatigare la affliction, no te falte la fe, que el fin duda hara lo que prometió, porq̄ el sabe quando conuiene librarte de los males, y pues dize yo le glorificare: ten por cierto que si fueres compañero de Iesu Christo en los trabajos, que así lo seras en la gloria. Y a lo que pides que cosas ha de tener el hombre para que en el aya perfecta fe, has de saber que siete cosas son las que pertenecen a la perfeccion de esta muy alta virtud de la fe, que son estas. La primera que se esfuerce en la verdad: así como hizo Moysen, que se nego ser hijo de la hija del Rey. Y quiso más ser affligido, y padecer con el pueblo de Dios, que no auer libertad, ni gozar del fauor temporal. La segunda que sea formada en charidad, como en la Magdalena, la qual fue salua y perdonada de todos sus peccados, por la gran fe q̄ tuuo, porq̄ amó mucho a Dios

B
Fe en
que co
nocera
el hóbre
que la
tiene.

el qual amor era charidad. La tercera que sea muy feruente en deuotion como fue la muger Cananea a la qual dixo Iesu Christo. O muger grãde es tu fe. La quarta, que sea prouocado por buenas obras: como fue la de Cornelio Centurio: de quẽ se lee en los actos de los apóstoles. La quinta que sea firme por fortaleza: así como fue la de san esteuan y san Lorenço, y los otros martyres que por la fe fueron fuertes en la batalla. La sexta que sea decorada y adornada por ouediencia, como fue la fe de Abraham, que fue obediente al mandamiento de Dios, q̄ le mando sacrificar vn solo hijo que tenia. La septimã que sea subjeta, y sometida por humildad, a exemplo de la gloriosa virgen Maria, q̄ diziendo le el angel, q̄ Dios la elegia por madre, dixo Yo serua soy del Señor haga se segun tu palabra.

DIALOGO XXXIII.
EL HOMBRE.

DI una señora, pues me aueys enseñado tan grandes cosas desta virtud de la fe. Enseñadme de las otras dos virtudes que son Esperança y Charidad: que es esperança o que cosas son las que sean de esperar, y que prouechos trahen. Y que es Charidad, y como sabre yo si estoy en charidad.

LA VERDAD.

LA virtud de la esperança, es esperar el hombre ciertamẽte la bienauenturãça de la gloria: la qual esperança deciendo de la gracia de Dios, y

A
Esperança que cosa es y que prouechos se siguen de ella.

por

per los merecimientos propios del hombre: así que la causa principal desta esperança, es la gracia que Dios da, y los merecimientos de los hombres, los cuales no serian meritorios, sin la misma gracia: y tambien esperar la gloria sin merecimientos no es verdadera esperança mas presumpcion. Esta virtud aprouecha en quatro maneras. La primera que libra de la tribulacion: así lo dize el real propheta David en el psalm. xxj. En ti esperaron los nuestros padres, vieron esperança y librate los. La segunda atea la volúntad a Dios; desto dize Ezequias: el que espera en el señor mudara su fortaleza. La tercera que salua al hombre de todo mal: así está escripto en el psalm. xvj. Tu saluas los que esperan en ti. La quarta admuestra a los hombres los bienes temporales. Así dize el propheta en el psalm. cxliij. Señor los ojos de los hombres esperã en ti, y tu les das las cosas necessarias en tiempo conuenible: La virtud de la charidad dize el Apóstol, q̄ es fin de mandamiento, porque todas las obras q̄ son en los mandamientos, todas se endececan a la charidad, de esta virtud muchos prouechos se siguen, en especial cinco que son estos. El primero el que tiene charidad conserua y guarda la ley. Así dize el Apóstol, quien ama a su proximo, cumple la ley. El segundo ayunta al hóbre con Dios: desto dize sant Iuan el que está en la charidad, en Dios permanece y Dios está en el. El tercero noblece el coraçõ de vir-

B
Charidad que cosa es y que prouechos tiene.

tudes, de donde dize sant Pablo. La charidad, paciente es, benigna es, &c. Lo quarto que trae perfeccion q̄ así dize el mismo Apóstol hablando de la charidad, aun otro camino mas excelente os mostrare yo: este es la charidad. Lo quinto es que da gloria Iesu Christo dize, el que ama mi padre lo amara, y verne mos a el, y aremos nuestra morada cerca del. Y has hombre de sauer que sin charidad qualquier bien que sea hecho no aprouecha: el Apóstol dize: Si yo hablasse con lèguas de hombres, y de los Angeles fuerse propheta y supiesse todos los secretos, y todas sciencias, y tuuiesse tan grã fe que pudiesse traspasar los montes de vna parte a otra; y diesse todas mis riquezas a los pobres, y diesse mi cuerpo al fuego, sino tuuiesse charidad, no me aprouecharia cosa alguna. E a lo que pides que como conoceras, quando estas en charidad. A esto mira si ay en ti nuevas cosas que aqui te dire? Comparando lo que suele hazer vn amigo por otro, y quando las tuieres ten que estas en charidad. Lo primero el amigo oye de buena gana a su amigo, y de buena voluntad habla del: y muchas vezes piensa en el y sin enojo haze su voluntad. Lo segundo el amigo, cuerpo y hazieda pone por su amigo. Lo tercero guardase el amigo de hazer offensa ni injuria a su amigo. Lo quarto quando el amigo vee a su amigo enojado o sabe que lo está, procura de lo aplacar y reduzir a plazer. Lo quinto el amigo gozase de la honra de

C
Charidad como conocera el hombre quando la tiene.

DIALOGOS DE LA VERDAD.

su amigo, y duelese de la injuria, q le es hecha. Lo sexto el amigo recibe gozo con la presencia de su amigo, y pesar de su ausencia. Lo septimo el amigo procura traer a otros a la amistad de su amigo. Lo octavo el amigo, los dones y cosas que de su amigo recibe guardalas y no las dexa perder, y pide las cosas que le plazen con fuzia. Noueno es que el amigo de buena voluntad recibe las cosas de su amigo, y no las oluida, antes las guarda a todo su poder. Si estas cosas tienes con Dios, ten que estas en verdadera amistad con el, y que el mora dentro de ti.

DIALOGO XXXV.

EL HOMBRE.

Muy alta senora, pues tan divinamente me auays declarado las tres virtudes theologales q son. Fe, Esperança y Charidad. Pido me declareys assi mismo las otras quatro virtudes cardinales, q son prudencia, temperancia, fortaleza, justicia que cosas son y que partes tienē, y que efectos hazen en el hombre.

LA VERDAD.

Lo que pides hombre q te declare las quatro virtudes cardinales, q son, prudencia, temperancia, fortaleza, y justicia, que partes tienen, y que efectos hazen en el hombre. Has de saber que la prudencia es vna virtud que endereça todas las cosas que el

hombre piensa, y haze a regla y orden de razón, y no quiere ni haze cosa alguna sino fuere derecha y justa. Tambien prudencia es despreciar el mundo, y todo lo que del mundo es, por contemplacion de las cosas diuinas y tener y endereçar la voluntad, solo en lo que ha de vivir para siempre. Esta virtud de prudencia, tiene tres partes, que son memoria, inteligencia, y providencia. Memoria es aquella con que el hombre tiene las cosas que passaron. Inteligencia es aquella con que el hombre mira y ve las cosas presentes. Providencia es aquella con que el hombre considera alguna cosa antes que sea hecha. Y assi la prudencia acuerda se de lo passado, ordena lo presente, y protee lo que es por venir. Temperancia es no codiciar cosa de que hombre se pueda arrepentir. Y temperancia es dexar las cosas que el cuerpo pide, en quanto naturalo puede sufrir. Esta virtud tiene tres partes, que son continencia, abstinencia, y modestia. Continencia es aquella con que toda codicia es regida por buen gouerno. Abstinencia es la que refrena al hombre de qualquier concupiscencia o saña que con otro toma. Modestia es la que pone al hombre vna verguença honesta con que le haze tener autoridad amada, y firme. Fortaleza es tener el coraçon fuerte en los peligros, y no tener saluo las cosas feas y deshonestas, sufrir fuertemente las cosas aduersas y contrarias. Tambien fortaleza es vencer las passiones del coraçon en

Tempé- rancia que cosa es.

Fortale- za que cosa es.

manera

SEGUNDA PARTE.

manera que ni sepa tomar suya virtud. ni codiciar cosa mala. Esta virtud tiene quatro partes, que son, grandeza, fuzia, paciencia, perseverancia. La grandeza es pensar y administrar grandes y muy altas cosas con ordenacion perfecta. Fuzia es aquella con que el coraçon en si se alborota, y asienta en cosas honestas y virtuosas, con fuzia y esperanza cierta. Paciencia es aquella con que el hombre sufre de voluntad las cosas grandes, arduas y trabajosas, por honestidad y prouecho espiritual. La perseverancia es aquella con que permanece el hombre firme en razon considerada. Esta virtud de fortaleza se muestra en cinco cosas. La primera es acometer las cosas arduas y grandes siendo con razon. La segunda despreciar las cosas terrenas, con solo intento de no ofender con ellas a Dios. La tercera en sufrir tribulaciones, considerando que vienen por voluntad de Dios, y sufriendo las con su amor. Quarta resistir las tentaciones, y no dexar se vencer dellas. Quinta en tener enemidad a los peccados, impugnar los y pelear contra ellos. La justicia es dar a cada vno lo suyo, es a saber a los mayores reuerencia, a los yguales amistad, a los menores guarda y disciplina. Esta virtud tiene cinco partes que son religion, piedad, gracia, guarda, verdad. La religion tiene unydo de las cosas dedicandoras a Dios. La piedad es, con que el hombre haze bien al pobre que está con miseria. Gracia es con la que el hombre de buena voluntad, y

virtudes que cosa es.

procura a su proximo toda buena andança, y bien que puede. Guarda es con la que los hombres que tienen poder y señorio son temidos y tenidos en reuerencia. Verdad es con que todas las virtudes tienen superfección. De donde entre estas quatro virtudes cardinales, la justicia es la mayor porque con todas comunica, y a todas distribuye, y da a cada vna su derecho.

DIALOGO XXXVI.

EL HOMBRE.

Divina senora: pues me auays enseñado las siete virtudes cardinales y theologales, y la gran excelencia que en ellas ay. Agora me declarad los cinco sentidos corporales que el hombre tiene para que efecto los dio Dios. Y que bienes o males pueden al hombre traer, y como deusar dellos.

LA VERDAD.



Os sentidos corporales que Dios dio al hombre son la vista, el oido, el odorato, el gustos, el tacto. De estos

sentidos corporales para que efecto los dio Dios.

de auer que la vista es Dios tan noble, y para tan noble fin q sea puesta para que el anima por lo visible suba ala contemplacion de lo invisible. Este tan excelente sentido, si bien de usares quando el anima se juntare con el cuerpo en la resurreccion vniuersal, sera tan ennoblecido q veras en el cielo imprimió la claridad de todos

los bienaventurados, cuyos cuerpos resplandecerán como el sol. Verás a la gloriosa virgen Maria, madre del vnigenito hijo de Dios. Y lo que mas es. Verás aquella humanidad santísima de Iesu Christo Redemptor del mundo. Y deleytarte has sin comparación de ver aquel cuerpo tan resplandeciente, con aquellas cinco plagas glorificadas: mas claras y relumbriantes que los rayos del sol. Verás tantos angeles y sanctos, y tantos bienes y gloria q̄ no ay palabras con que se te declare. Mas el hombre cuyado que cerrada la puerta a lo bueno, la abre a lo malo. De manera que de puerta de vida, la hace puerta de muerte, a este la justicia diuina, quando para mayor condenacion suya se juntare el alma con el cuerpo, se le dara por pena, que para siempre lllore, y vea aquellas espantables visiones, gestos y disformes figuras, de los dañados, y las formas que los diablos tomaran, para acrecentar su tormento.

El oydorio Dios para ser puerta donde los mysterios de la sancta se catholica, que es de Dios reuelada e infundida, entrenen el entendimiento. Y oydo los bienes inefables q̄ tiene aparejados y prometidos para los buenos: el hombre menosprecie y tenga en poco los percederos. Y oyendo por la doctrina de la sagrada escriptura, el inmenso amor que Dios tiene a los hombres, pues son criados a su semejança. Y para que la esperança en el coraçon se fortifique la voluntad en

charidad y amor se encienda. Si en esto te exercitas, deleytarte has para siempre en aquella musica celestial. En los dulces cantos de los bienaventurados: En aquella tan concertada y dulce armonia, delante la qual toda la humana se puede llamar desoncierto; Oyás aquella suavidad de platicas de los angeles, y bienaventurados, de tanta dulçura que no se puede declarar. Mas el hombre que se drena y abate a cosas dañosas y porçionas. De manera que ha dexado las muy suaves voces que a d̄uacion le podian pronocar, y ha dexado de oyr sermones y otras sanctas exortaciones, y los diuinos officios, y ha se ocupado y perdido el tiempo en oyr musicas y sonos prouocatiuos, a vanidades, y a deleytes mundanos: y lo que peor es en oyr murmuraciones, y falsos testimonios y vanos loores de los lisonjeros, y en oyr truhanerias y donayres, motes y otras desordenadas razones. Si en estos malos exercicios acabare quando el alma se junta e con el cuerpo la justicia diuina dara por sentencia que para siempre jamas oyga en el ynfierno aq̄llos espantosos aullidos de los dañados, y las blasfemias q̄ diran contra Dios y contra los sanctos, y contra si mismos, y contra los padres y madres que los engendraron.

El olfacto es dado para que contéplales que olores ay en el cielo, de los quales considera, que olor sera, de los cuerpos glorificados, y q̄ fragancia te parecera que terná el olor que saldra para deleytar el olfacto

cto de los bienaventurados, y de aquel cuerpo virginal, de la gloriosa virgen Maria, madre de Dios y sobre todo el cuerpo glorioso de Iesu Christo. Si esto consideras, menospreciaras los luxuriosos olores de esta vida. Mas si de los olores de acá illicitamente vsares, tu mismo pregonas y manifiestas, q̄ en ti ay grandes hedores. Empero si alguna vez por necesidad de salud corporal, o otra justa causa vsares de los olores assi naturales como artificiales; no sea para luxuriosa y superflua delectacion prouocando adeshonestidades y peccados. Y para esenfat esto, refrenete el pensamiento de los hedores, q̄ abra en el infierno, porque de mas del hedor de la piedra çufre q̄ ay en el fuego infernal, por diuina justicia entendido, y el que saldra de los cuerpos de los dañados. Quando por el fuego de la conflagracion de los elementos, antes del juyzio vniuersal fueren purificados todas las heces y hõrruras seran echadas en el infierno de que se recibira abominable e intolerable hedor, al olfacto de los dañados.

El gusto: la prouidencia diuina; no solamente quiso dar a los hombres manjar para cumplir vuestra corporal necesidad. Mas aun quiso su bondad y misericordia daros en los manjares diuersidad de sabores, para que pueda el hombre, que es compuesto de anima y cuerpo, considerar y cõttemplar que dulçores son los que Dios tiene aparejados para el alma, que es tan noble y excelente: quando como vees ta-

les y tantos y tan diferenciados sabores criados para esse triste cuerpo, q̄ se torna en poluo y ceniza. Por tanto si en el comette de leytares desordenadamente, no solo en el sabor de las cosas naturales, mas aun en la diuersidad de los manjares compuestos, que la superfluidad de los hombres ha hallado, y comiendo no miras a cumplir cõ la necesidad, y no acenar el apetito y gula, quando assi fuere que te desordenares en los temporales manjares del cuerpo, perderas los espirituales: Y si la desorden fuere tal, que te aparte de Dios por peccado mortal. Mira que aun despues de la general resurreccion, no ternẽys los hombres necesidad de manjares; ni los aurá, como los ciegos de los moros piensan: pero assi como en los paladares de los bienaventurados siempre estara vn dulçor que excede a todos los sabores y dulçores que se pueden pensar en esta vida; assi por el contrario en los paladares de los dañados permanecerá para siempre jamás vna amargura mneho mas amarga, que todas las cosas amargas que en este mundo son criadas.

El tacto. La delectacion del tacto consiste en vn ayuntamiento del q̄ toca en la cosa que es tocada. Y assi en el tacto de las cosas puso Dios delectacion para que el hombre considere que si el tacto corporal es tan delectable, que delectacion sera aq̄l espiritual ayuntamiento, por el qual el alma sera ayuntada con Dios viendo su essencia? Y despues de la resurreccion, que delectacion ternẽys

los bienaventurados en el tacto con toda limpieza y sanctidad? Quanta gloria en lo vno y en lo otro ternan, no ay entendimiento que lo pueda pensar, ni lengua que lo pueda profesar. Mas mira hombre que si desordenadamente te deleytares, no solo en el tacto de los suzyos y deshonestos tocamientos, por la ley de Dios prohibidos. Mas aun en las cosas, que naturalmete son apazibles, si el desseo de lo arriba dicho, no te hiziere ordenar, ordenete la consideracion de la pena que en el tacto en el infierno ternan, despues de la resurreccion los dañados assi del apretamiento q̄ ternan vnos con otros, como las ouejas quando esta en fiesta, como del contacto del fuego, y de las tinieblas tan espesas que alli abra.

DIALOGO XXXVII.
EL HOMBRE

Divina señora, pues tan altamente me aueys declarado lo q̄ de mis cinco sentidos yo deuo saber, porq̄ tratando de la virtud de la charidad dixistes: que consiste en amor de Dios Pido, me enseñeys que tales el amor de Dios, que condiciones tiene, y que efectos haze en el hombre donde esta.

LA VERDAD.



Hombre este amor, que pides, gran cosa es, y gran bien para toda cosa. El solo haze ligero todo lo pesado, y lleva con ygualdad todo lo desi-

gual. Lleva la carga sin carga, haze dulce y sabrosa toda cosa amarga. El amor dize, Salomon que es fuerte como la muerte, y que todas las cosas vence, fuerte es el amor que Dios a los hombres tutto, pues que a la fortaleza infinita haze temblar, no vees a Christo en el huerto temblado, vañado en sangre y en amor y como determino morir por amor. Assi que el amor prende al gran gigante Christo, amor le pone en la columna, amor le da los clavos, y amor es la guia de la lanza para que hiera su amoroso costado. Este amor fue a Christo a tormentador suave, sacó sangre con amor, hirio con suavidad, y a tormento dulcemente. Este nouilissimo amor de Iesu Christo, constriñe y compele a hazer grandes cosas y mueue al hombre a desleer cosas perfectissimas. Este amor quiere estar arriba, y no quiere ser detenido en cosas baxas. Este amor quiere ser libre, y ageno de toda affection mundana, porque no se impida su interior vista, ni se embarace en ocupaciones algunas de prouecho temporal, o cayga por algun daño o perdida. No ay cosa mas dulce q̄ este amor, ni mas fuerte, ni mas cierta ni mas ancha, ni mas alegre, ni mas cumplida, ni mejor en el cielo ni en la tierra. La razon es, porque este amor nacio de Dios, y no puede holgar sobre todo lo criado, sino en esse mismo Dios. El que este amor tiene, buela, corre, alegrase, es libre, no es detenido, toda cosa da por el todo, y no tiene todas las cosas en nada, porq̄ huel-

Amor de Dios, que con diestras

Amor de Dios efectos haze en el hombre donde esta.

huelga en vn summo bien sobre todas las cosas, del qual summo bien mana y procede todo bien. No mira a los dones: pero buelue se al dador dellos. No considera tanto el don quanto el amor del que lo da. Mas mira la voluntad que la merced. Este amor nunca sabe modo, mas hierue sobre toda manera. Este amor no siente carga, ni estima los trabajos: mas desleia que puede, no se queixa que le manden lo imposible, porque cree q̄ todo lo puede en Dios. En conclusion para todo es bueno, y muchas cosas cumple y pone por obra, en las quales el q̄ no lo tuuiere desfallecera y caera. Este amor siempre vela, y durmiendo no se aduerme, fatigado no se cansa, angustiado no se angustia, espantado no se espanta, mas como vira llama, y ardiente haecha sube arriba, y passa seguramente. Este amor es precioso, limpio, piadoso, alegre, y deleytable, sufrido, fiel prudente. Es para largo tiempo varonil, y nunca se busca assi mismo, porque en buscandose alguno assi mismo luego cae deste amor. Este amor es muy mirado, es humilde, recto, y no libiano ni regalado. Este amor, no entiende en cosas vanas, es medido, casto, firme, reposado, es muy guardado en todos sus sentidos. Tã bien este amor a Dios muy deuoto, y agradecido, confia siempre en el con vira esperanza, aun en el tiempo de la sequedad, quando no gusta de Dios, porque no viue ninguno en amor sin dolor. Y assi el constante amador, esta fuerte en las ten-

taciones, y no cree las allucias engañosas del enemigo. Y el que no esta aparejado a sufrir toda cosa, y estar a la voluntad del amado, no es digno de ser llamado amador. Conviene al que ama abraçar de buena voluntad toda cosa dura y amarga por el amado y no apartarse del por cosa contraria que acaezca. Este es el amor que tu debes tener con Dios, el qual el te dara si guardas sus mandamientos, como verdadero Christiano, y cumples lo que la sancta madre yglesia te manda.

DIALOGO XXXVII.

EL HOMBRE.

Divina señora: dezis que paraq̄ Dios me de su amor he de guardarlos mandamientos de Dios, y de la sancta madre yglesia. Pido q̄ cosa es mandamientos y quantos y quales son los mandamientos de la ley de Dios. Y quales los mandamientos de la yglesia, y como los tengo de entender.

LA VERDAD.



Mandamiento es cosa que se manda hazer, o cosa q̄ se defiende, o manda no hazer, Y assi en los mandamientos ay cosas que os mandan que se hagan, y otras cosas que manda que no se hagan. De manera q̄ ay mandamientos affirmatiuos, y mandamientos negatiuos. Los affirmatiuos son tres. Y los negatiuos son siete. Y assi los

mandamientos de Dios que como se enuñe.

DIALOGOS DE LA VERDAD

Los mandamientos de la ley de Dios son diez. que son estos Amar vn solo Dios. No jurar a su sancto nombre en vano. Sanctificaras las fiestas Honraras los padres. No matar. No fornicar. No hurtar. No dezir falso testimonio contra el proximo. No codiziar la muger agena. No codiciar las cosas agenas. De estos diez mandamientos los tres primeros pertenecen a la honrra de Dios. Y los siete al provecho del proximo. Estos mandamientos entenderas asi.

Manda Dios que le ames pues el tanto te ama, y te amara para que si tu le amares a el, y a tu proximo por el.
 Amaras vn solo Dios. De los tres mandamientos primeros, este es el mayor. Asi lo dixo Iesu Christo quando le demandaron que qual era el mayor mandamiento en toda la ley respondio. Amaras a tu Dios de todo coraçon, y de toda tu anima. Y cosa digna y justa es, que si tu quierés que Dios te ame, que te ame a el sobre todas las cosas. Y porque el te lo manda que ames tambien a tu proximo por el. Y este amor del proximo ha de ser de tal manera que las cosas que tu quierés para tu anima y para tu cuerpo essas segundamente delicias para tu proximo. Y assi en estos dos mandamientos se contiene toda la ley de Dios. Has de saber que contra este primer mandamiento, van los Iudios y los Moros que tienen dioses agenos. Tambien los hereges que no creen sino lo que ellos por imaginacion y fantasia finge, y tambien los malos Christianos que sobre todas las cosas dessean tener mando y señorio sobre los otros. Y los au-

rientos que adoran el dinero, teniendo lo por dios, pensando que ellos puede dar lo que dessean. Tambien aquellos que honrran a los deleytes de la carne, y los hechizeros adevinos sortiligos, encantadores, y los que van a ellos, y los que piensan que dicen verdad.

No juraras su sancto nombre en vano. Por este mandamiento es defendido todo juramento, en que se jura el nombre del señor vanamente. El nombre del señor se toma en vano en tres maneras. La primera, en el coraçon. La segunda en la boca. La tercera, en la obra. En la primera manera se toma el nombre del señor en vano en los coraçones de los malos Christianos, que solamente tienen el nombre de Christiano; mas en su coraçon apartados estan de Dios. Estos son como los phariseos de quien dezia el señor. Este pueblo con los labios me honra, mas su coraçon lexos esta de mi. En la segunda manera toman el nombre del señor en vano, en las palabras los que jurando malamente se perjuran. Y los que dicen peffe, voto no creo, por vida del Señor, o otras semejantes palabras, todo lo qual, es graue peccado. En la tercera manera juran el nombre del Señor en vano con las obras, los hypocritas que fingen ser buenos, y muestran de fuera obras de limpieza y dentro son malos. Tambien los que hazen obras, aunque sean buenas, por solo amor del mundo, los quales ya recibieron su galardón.

Manda Dios que sus sanctos no se can edmirar, sino lo que es gran iniquidad q le hazca.

San-

SEGUNDA PARTE.

Manda Dios que guardes las fiestas guardadas de tu voluntad por que no guardas no de las no fiestas.
 Sanctificaras las fiestas. Este mandamiento tiene dos partes, que son, sanctificar y guardar. En la primera que es sanctificar, se entiende que los Domingos y fiestas que la yglesia manda guardar, deueys orar, adorar y pensar en Dios, y ocuparse el hombre en cumplir las obras de misericordia que para esto es establecida la fiesta y solemnidad, para que el tal dia se ocupe en honrra y seruicio de Dios. porque los Domingos y fiestas, son dias que sanctifico Dios para si. La segunda que es guardar, esto es especialmente en todos los Domingos y fiestas cesseys todo peccado, y cesseñ las obras corporales, que assi dize la ley diuina. Seys dias obraras y el septimo que es de tu señor Dios, no haras obra ninguna que sea de trabajo, tu ni tu hijo, ni tu fiervo, ni ningun animal tuyo. Contra este mandamiento van los que en Domingos y fiestas, dexando la missa y officio diuino, van a ver juegos y fiestas, y cosas semejantes y los que hazen obras mecanicas y de seruidumbre, y los que trabajan por los campos quando no ay necesidad.

Manda Dios que honres y acuerdes a los que el ser espiritual y corporal que en tierras mirabieles deuen.
 Honrraras a tus padres este mandamiento se entiende en dos maneras. La vna en obra corporal, que es sustentar al padre y ala madre, de las cosas que han menester, al cuerpo para la vida humana. Y la otra en obra espiritual, que es obediencia y reuerencia. Y has de notar que en este mandamiento puso Dios especialmente el galardón que dara a los que lo guardaren, porque dize. Hon-

raras a tus padres, y viuiras luengamente sobre la tierra, y razón es, que el que es guardador de la vida de sus padres que le dieron el ser natural, sea merecedor que la suya sea guardada, y quanto a la obediencia y reuerencia que a los padres se deue hazer, esta se deue a toda manera de padre, lo qual diuersamente se entiende; assi como los padres son diuersos. Y primeramente se deue a Dios, que es vuestro padre, a quien sobre todas las cosas deueys honrar y obedecer, pues os dio anima y cuerpo, y todo bien y ser que teneys. Tambien al padre espiritual deueys honrar y obedecer en las cosas espirituales. Al rey deueys honrar y obedecer en cosas temporales. A vuestro padre natural deueys honrar y obedecer en aquello que justamente os mandare. Tambien deueys honrar y obedecer a vuestro maestro, que es vuestro padre por la doctrina que os enseño. Y deueys honrar a los viejos: que son padres por antigüedad, y tambien a los que os administran y dan las cosas necesarias, y que tienen cuydado de os dar el sustentamiento corporal.

No mataras. Matar al proximo, en dos maneras se entiende. Vna es quando la muerte es actual; y otra es muerte impetratiua, e espiritual. La actual, es quando algui hombre mata a otro naturalmente, quitandole la vida, lo qual a todo hombre es prohibido, excepto al juez a quien el derecho da poder para lo hazer. La muerte impetratiua, o espiritual, es en dos maneras. Es vna quan-

Manda Dios que ningun hombre del mundo te a ti y que si n almo tu no matas a ningun guero.

do

do alguno dexa de hazer lo que deue, assi como el que viesse a otro en peligro de muerte, y pudiendolo socorrer no lo hiziesse, y este impetritivamente mata aquel aqui podria dar la vida. En la segunda manera es quando alguno tiene odio, o mal querencia con su proximo, q en su voluntad le dessea la muerte, del qual dize S. Inã el que tiene odio cõ su hermano, homicida es. En este mandamiento no solo es defendido el homicidio actual e interpretatiuo, mas tambien todo movimiento de ira contra el proximo, de herida o golpe, aũque no sea de muerte, tambien toda offensa de palabra fea o injuriosa. Tambien se defiende la muerte espiritual la qual es quando alguno disfama a otro, porque lo mata spiritualmente, pues ya es muerto en la conciencia de aquel que oye al maldiziente en la qual uia primero por buena fama. Itẽ es defendido todo mal exemplo q da ocasion a otro de muerte, o defensa, o contienda con el proximo. No fornicaras. Por este mandamiento se defiende todo vfo inhonesto, y no conuenible, en que se procura luxuria, y se impugna y contraria la castidad. Este pecado se comete en muchas maneras. La primera, por adulterio la qual es quebrantandola castidad del matrimonio. Segunda por fornicacion que es peccado con muger soltera, y si es muger que se da a todos los que la quieren, se comete meretricio. El que quebranta castidad preuilegiada, si es conuõzella comete estrupo Si es cõ parie-

ta comete incesto. Si es cõ persona religiosa, comete sacrilegio, y este es gran peccado, porque se comete con persona muerta porq toda persona que ha hecho voto de castidad persona muerta es, quanto al mudo Rapto es, quando ay violencia en la persona. Incesto es, quando alguno pecca con su madre, o hija: lo qual aun algunos animales brutos lo aborrecen Otro es contra natura, quando se comete contra la forma conque todos los animales procrean la generacion, y este es mas graue que todos los otros.

No hurtaras Este mandamiento se quebranta en dos maneras. Vna es quando se toma occultamente alguna cosa agena contra la voluntad de cuya es, guardandola o reteniendola para si este se llama hurto, y el que esto haze es ladrõ, cuyo fin es la horca para el cuerpo, y el infierno para el anima Otra es que se llama rapiña: la qual es tomando por fuerza la cosa agena en presencia de cuya es sin tener titulo, o causa justa Mas has de saber que en tres maneras se puede tomar la cosa agena que sea sin peccado. Vna es quando no se haze con codicia, mas obedeciendo a su superior. Como se lee que hizieron los Hebreos quando salieron de Egypto. Otra es quando alguno toma algo que sea ageno por escusar mal, assi como el que tomasse el cuchillo al loco para que no dañe assi ni a otro. Tercera es, quando se haze por necesidad, assi como quando ay gran hambre, que entonces puede se tomar par-

Manda Dios que ninguno no se exceda con tu muger ni con los otros que son de tu muger agena.

Manda Dios que ninguno no se exceda con tu muger ni con los otros que son de tu muger agena.

Otra cosa para comer por escusar la muerte, que en tiempo de necesidad todas las cosas son comunes. Fuera desto, no se puede tomar cosa agena ni ser detenida sin la voluntad de su dueño o sin titulo alguno que justo sea. Contra este mandamiento peccan los que toman lo ageno por hurto o rapiña. Los quedan a logro, o usura hazen fraude, o engaño, y generalmente los que hazen ganancia que no es licita y honesta. No diras falso testimonio. Este mandamiento prohibe y defiende toda manera de mentira contra el proximo q le pueda dañar. Mentira, cõmumente puede ser en vna de tres maneras. La primera quando se dize por escusar daño, assi como quando vno quisiese matar a otro, o forçar alguna muger, o robar alguna hacienda, el q sobre esto fuesse preguntando aũque lo supiesse, podria encubrir la verdad La segunda manera es quando se dize en burla, o juego por aplazer a quien lo oye, sin dañar de ninguno, puesto que toda mentira es peccado: en estas dos maneras es venial. La tercera manera es, quando se da mentira dañã, o empece a otro con daño notable, esta siempre es mortal. Contra este mandamiento van los que acusan falsamente a su proximo dan falsa sentencia contra el que no tiene culpa, o disfaman alguno, o dizen mal del notable.

Manda Dios que ninguno no se levante falso testimonio ni diga cosa contra el que es su proximo.

Manda Dios que ninguno no se incline por concupis-

miento de naturaleza, por tanto es dado este mandamiento, por el qual se defiende la codicia de toda muger agena. Este mandamiento no defiende el apetito de la delectacion en el primer movimiento, mas es defendido el apetito q viene del consentimiento de la razon, y assi en este mandamiento, y en el siguiente, no solo se defiende de la codicia de la muger agena, mas tambien se defiende vniuersalmente la codicia de auer y adquirir toda cosa q injustamente se puede tener. Contra este mandamiento van los que induzen a las mugeres agenas con palabras, o dadiuas embiandoles mensajeros, cartas, o cosas semejantes, para que consientan en su mala voluntad.

tenique se difiere de otro.

No codiciaras las cosas agenas. Este decimo precepto prohibe y defiende toda codicia de cosas agenas, y es assi, que como en los otros mandamientos es defendido todo acto deshonesto, y no conuenible contra el proximo. Assi en estas dos se defiende, no solamente la obra mas tambien el desseo, q es rayz de todos los males el qual entra por los ojos al coraçon. Por lo qual dize Iesu Christo. Si tu ojo fuere malo tu coraçon sera lleno de tiniebla. Por tanto la ley de Dios defiende en estos dos mandamientos, el desseo y codicia de la muger y bienes del proximo. Y aun que algunos mandamientos de los dichos son affirmatiuos y otros negatiuos, has de notar q cada vno en especial contiene en si afirmacion y negacion quiero dize, que en este mandamiento y defendimiento, por

Manda Dios que ninguno no se desee los bienes y hacienda de otro.

DIALOGOS DE LA VERDAD.

que quando Dios defiende alguna cosa en algun mandamiento que es negativo, en el mandã hazer el contrario de aquillo. Asi como en el primer mandamiento que manda humildemente sea Dios adorado, defiende adorar dioses agenos y toda ydo latría. En el segundo mãda afirmar la verdad, y defiende todo perjurio. En el tercero manda la obseruacion de las fiestas con el deuoto amor de Dios, y defiende el amor de las cosas del mundo. En el quarto manda piedad cerca de los padres y defiende la injuria y mal tratamiento. En el quinto defiende el homicidio; y la ira, y manda la mansedumbre. En el sexto defiende la fornicacion, y mãda la castidad. En el septimo defiende el hurto, y manda la largueza. En el octauo defiende la mentira y manda dezir verdad. En el noueno defiende la codicia de la muger agena, y manda reprimirla carne. En el decimo defiende la codicia de la cosa temporal, y manda libertad de coraçon. Y assi parece claro q̃ todos los mandamientos, tienen mandamiento y defendimiento, y assi en todo mandamiento se contiene biẽ y mal vida y muerte. Por guardar los mandamientos de Dios, se sigue bẽdicció y por quebrantar los se sigue maldiccion. El hõbre guardando los mandamientos haze reuerencia deuida a Dios, es fiel, deuoto, piadoso, manso, casto, largo, verdadero, limpio su coraçon. Y el que quebranta los mandamientos es ydolatra, sin deuocion cruel homicida, fornicador, ladrõ, mentiroso, codicioso y carnal,

Demas de estos diez mandamientos suso dichos, la sancta yglesia tiene otros seys preceptos, o mandamientos, los quales todo christiano es obligado a los cumplir y guardar que son. Oyr missa Domingos y fiestas de guardar, confessar comulgar ayunar, pagar diezmos y primicias apartar de los descomulgados. Entiendelos assi.

El primero que es oyr missa. La sancta yglesia, como madre vuestra queriendo os guiar por el camino de seruicio de Dios, viendo que no podeys estar siempre en el exercito de la vocal oracion. tiene dados dias determinados, en que cessando de las obras seruiles, os occupeys en oracion y deuocion; y para esto os manda oyr missa entera los domingos y fiestas de guardar.

El segũdo que es confessar. En este la yglesia os manda, que porq̃ peccando offendeys a Dios, y el remedio para boluer en su gracia, es la confesion. Manda os que a lo menos vna vez en el año os confesseys de vuestros peccados, y hagays dellos penitencia.

El tercero q̃ es comulgar. Y porque como dize Iesu Christo. El que no comiere mi carne, y beuiere mi sangre, no terna vida en su anima, por tanto la yglesia os mãda comulgar, q̃ es recibir el cuerpo de Iesu Christo, q̃ es pan viuõ q̃ descẽdo del cielo, para que tẽgays vida en vuestras animas.

El quarto que es ayunar. Y porq̃ vuestra sensualidad es inclinada a vicios y peccados, manda os reprim

Manda
de la
esta ygle
no qua
te son y
como se
entendõ

SEGUNDA PARTE.

mir vuestra carne, y los malos deseos della, con ayunar alo menos la quaresma, quatro temporas y vigiliass de sanctos.

El quinto que es pagar diezmos y primicias. Y porque conuiene que seays agradecidos a Dios de los bienes que contino os haze, la sancta yglesia os manda que pagueys diezmos y primicias para aumento del culto diuino, y sustento de los que administran los sacramentos.

El sexto que es apartar de los descomulgados. Esto es, que quãdo crece la reuelidia y contumacia de los malos christianos que no quierẽ venir a obediencia de la sancta yglesia, la pena deue crecer cõtra ellos. Por tanto os es mandado q̃ os aparteyss de los excomulgados, assi como de miembros podridos y apartados de la communiõ y participacion de los fieles. Has de entender que los excomulgados son los que de participantes nõbradamẽte son señalados, quãdo supieres quien son. Tãbien es excomulgado, el que pone manos violentas en clerigo, o religiosos de ordẽ sacra. En estos dos casos soys obligados a os apartar de los excomulgados. Como lo tiene el concilio de Constantinopla, siendo summo pontifice Martino V. Y viendo el excomulgado, deues rogar a Dios lo conuierta y trayga a obediencia de la sancta yglesia.

mandamientos de Dios y de la sancta yglesia. Y dezis q̃ el primero y principal de los mandamientos, es amar a vn solo Dios. Por tãto porque yo mejor cõpla este mandamiẽto, pido me declareys como tengo de amar a Dios, o que tanto lo he de amar.

LA VERDAD.



Mira hombre en este primer mandamiento, que es amar a Dios sobre todas las cosas, has de notar, q̃ porq̃ no ay cosa alguna ygual de Dios ni q̃ se pueda comparar a el para que se diga q̃ le ames, como aquella cosa q̃ tu conoces q̃ amas, o podrias amar. Por tanto te mãda Dios en este primer mandamiento q̃ le ames de toda tu anima, de todo tu coraçon, y de todas tus fuerças, y sobre todas las cosas como si dixesse. Porque no ay cosa ygual de Dios, ni cosa que acostumbres ni puedas amar, para q̃ se te diga, ama a Dios, assi como amas aquella cosa, si te dize q̃ lo ames de todas tus fuerças y poder. Tu poder sea tu medida, tanto lo ama quãto puedes amar, y amalo mas que a otra cosa ninguna, y tanto mas segun tu poder, quanto es mayor y mejor que toda otra cosa. Assi que a Dios deues amar de toda tu voluntad, memoria y entendimiento, y de todas tus fuerças, mas que a todas las otras cosas. Pues para cumplir este mandamiento, has de saber que entonces amaras a Dios de toda tu voluntad, quando estudiare

A
Amor
que el
hombre
ha de re
ner a
Dios que
tal ha de
ser.

DIALOGO XXX.
EL HOMBRE.

Diuina señora, enseñado me auenys, y yo tẽgo entẽdido los mã

y trabajares por sojuzgar tu voluntad a querer todas las cosas que a el aplazca, no contradiziendo en ninguna, y dexando tu querer por el suyo, y tu voluntad por cumplir la suya: obedeciendo y cumpliendo lo que el quisiere segun su sancta voluntad. Esta es vna de las peticiones que pedis en el Pater noster, quando rogays a Dios que os de gracia y ayuda para que cumplays su voluntad en la tierra, bien asi como se cumplen los angeles en el cielo, los quales, no contradizen a Dios en ninguna cosa, antes todo lo q Dios quiere quiere ellos, y se alegradello, y su gozo es cumplir lo que plaze a su sancta voluntad: y esto aplaze mucho a Dios, quando el hombre obedece sus mandamientos con toda su voluntad, y de grado cumple lo que el quiere. Asi que todo tu querer ha de ser cumplir lo que a Dios plaze, y toda tu voluntad en cumplir la suya. Y en lo que dizes que amaras a Dios de toda tu memoria esto es quando te acordares del entodis las cosas, porque asi como no ay dia ni hora que no vses, o te alegres de los bienes que Dios ha criado, y te ha dado por su gran boudad, asi no sea hora ni memento, en que no le tengas presente en tu memoria. Pues mira hombre q por muy defuenterado se deue tener el que ve tantos bienes como Dios da en la tierra, y no alza sus ojos y su memoria, a reconocer aquel que se lo ha dado. Asi q aquel ama a Dios de toda su memoria que se acuerda siempre de su boudad, justicia y piedad en

todas cosas que piensa ver y trata, y q viedo tantas cosas y tan buenas como son criadas, se acuerda de aquel que las crio, y quando ve alguna cosa muy buena y hermosa, o provechosa se acuerda quanto mas bueno noble y hermoso infinitamente es aquel que lo crio, Tãbiẽ dize que amaras a Dios de todo tu entendimiento. Esto sera quando trabajares por entender segun mejor pudieres, quã grande, quã bueno, quã noble y piadoso, justo y poderoso es el Señor: y pusieres tu entendimiento y lo aplicares en entender, escudriñar y saber los mandamientos de Dios, y cõ toda diligencia y efficaçia los cõplieres. No fiẽdo tibio, floxo, perezoso, negligẽte en saber las cosas de Dios, segun tu estado, y en oyr sus palabras, captiuando toda via, y sometiendo tu entendimiento, como es gran razon, a que creas y confieses q Dios puede hazer muchas mas cosas que el hombre, por sabio y subtil que sea, puede entender. Y en lo que dize que amaras a Dios de todas tus fuerças. esto es quando por su amor tãro quãto las fuerças te abastan, pones en la obra que hazes por el, y asi mismo tu poder y vehemencia. Donde conoceras que no ama a Dios de todas sus fuerças aquel q puede hazer por amor de Dios, mas y mayores cosas de las que haze, y se cõtenta haziendo poco y empleado poco trabajo, poder y medida de las fuerças que Dios le ha dado. Dize tambien. Sobre todas las cosas amaras a Dios. Esto se cumple quando lo quisieres mas que a todas las cosas, y mas q a ti mismo

mismo, y quando lo tuuieres en tu coraçon en mas alto lugar y grado que el amor de otra cosa que ay en el mundo. Que conõ sea cierto que tanto haze el hombre, o trabaja por otro, quanto es el amor que le tiene. Pues si entonces se prueba q ama el hõbre a Dios mas que a todas las cosas, quando haze y es presso de hazer por el mucho mas, y mayores cosas q haia por amor de otro ninguno. Y esto dio a entender Iesu Christo, quando dixo: El que ama otra cosa mas que a mi, no es digno de mi. Pues concluyendo te digo, q aquel ama verdaderamente a Dios, que nõ quiere otra cosa si nõ lo que a Dios plaze, y no haze ni busca, sinõ lo que en que puede ser loado el nombre del Señor.

DIALOGO XI.
EL HOMBRE.

Dulcissima señora, por vuestra muy alta sabiduria, tengo entendido el primer mandamiento de Dios, q es como lo tengo de amar. Mas porq tratando de los mandamientos dixistes q todos se encierran en amar a Dios y al proximo: pido me declarays en q manera cõplire yo cõ este amor q deuo tener a mi proximo.

LA VERDAD:

^B Amos del proximo que tanto ha de ser.



L amor del proximo, endos reglas se encierran, vna afirmatiua y otra negatiua. La primera dize Iesu Christo. Todas las cosas que querias q

los hombres hagan a ti, aquellas mismas haz tu a ellos. La negatiua dize. Lo que no querias que otro haga a ti, no hagas tu a otro. Entiende se que a quello haga el honbre, o se guarde de hazer, que justamente quiere que le hiziesse. Pues como todo hõbre quiere y desea que otro le apicueche y le haga bien, y lo defienda quando que que mas puede le haze agrauiar e fuciga. Tãbien todo hombre quiere que si se re enfermo, que lo visiten, con solandolo en lo que menester viere, y si tuuiere necesidad de dinero, o otra cosa por sustento, q se lo den o emp este, y si lo que de el nõ lo puede luego pagar, que le esperen, y si en buena manera nõ lo pudiese pagar, se lo suelten, y que si viere hambre, o sed, se le den a comer y a biber, haziendo lo entran en casa, o lo menos a la puerta, se le den pan con que se sustente, y que si anduviere desfrido que lo visiten. Quando hablare bien, que lo oyan, y que nõ le heche en verguença, que si errare buenamente le den a entender su error, querria que si hiziere alguna offensa a otro, que se la perdonassen, que si tribulacion, o mal, o menester le vienesse, vienesse piedad del, y le socorriesse. Pues todas aque stas cosas, y otras semejantes que justamente el hombre querria que los otros hombres hiziesse a el atiendo las menester, y los otros pudiendo las hazer, todas estas, y otras semejantes es obligado y deue hazer a su proximo, quando las han menester, pudiendo las el hazer. Quanto a la segunda q



es negana, dize: que ninguno haga a otro lo que el no querria que le hiziesen. De manera, que assi como ningun hombre querria que otro le maldixese, ni juzgasse, ni boluiesse mal con otro, ni le denostasse, ni escarneciesse, ni le detuuiessse, lo que es suyo por fuerza, ni le quitasse su buena fama, ni le echasse en verguença, ni le persiguiesse, matasse, ni hiriesse, ni engañasse, ni le negasse lo que cierto fuesse. Pues assi como ninguna destas cosas y otras semejates, ninguno querria que le hiziesen, no las deue el hazer a otro. Pues teniendo esto para que tu hombre mejor este mandamiento entiendas, tres cosas has de notar. Vna es, que es tu proximo. Segunda, como, y a que comparació lo deues amar. Tercera que orde deuen tener en lo amar.

B Proxi- mo qual es. A lo primero, has de fauer que tu proximo es todo hombre, que pues Iesu Christo manda amar y hazer bien a los enemigos, ya aquellos que os quiten y hazen mal, y auer los por amigos y proximos, bien debes entender que todo hombre es tu proximo, pues aun al enemigo manda Dios amar y tener por proximo. Y assi todo hombre generalmente a que puedes bien hazer, o ayudar, o de quien te pueda venir bien, o ayuda es proximo. Assi lo da a entender Iesu Christo en la historia del euangelio, del hombre que descienda de Hierusalem en Ierico, y del Samaritano que en su tribulacion le acorrio. Quanto a lo segundo, que es como lo deues amar. A esto entiende, que porque el hombre entre todas las

cosas naturalmete se ama, assi mismo manda Dios que ame a su proximo, assi como ama, o deue amar assi mismo. A qui deues considerar como tu has de amar a ti mismo, porque tu no deues amar en tu amor, sino es tal qual deue ser: por tanto para que no seas en esto engañado, mira te tu ati como te amas, que si tute amas con mal amor, y errado, y quisieses amar a los otros como a ti mismo, podrias perder a los otros o querer los perder: porque amado te tu no derechoamente, pierdes, o quieres perder a ti mismo, por tanto has de saber que tu te deues amar en esta manera. O porque eres bueno, o porque con ayuda de Dios lo seras, no amando ninguna maldad ni peccado, ni siguiendo el mal: antes si lo sigues, te deues querer mal: por ello, y aborrecer el vicio, o tacha que tienes. Porque si tu amas alguna maldad que es en ti, y tal te amas qual eres con aquella maldad, digo te que no te amas, antes te quieres mal. Assi dize el real propheta. El que ama a la maldad, quiere mal a si mismo. Pues assi tu amado la maldad o el peccado que en ti es, no amas ni quieres bien a ti, antes te digo que si siendo malo te amas tal como tu eres amando la maldad que te haze ser malo, y dizes, o das a entender que amas a otro assi como a ti, que no dizes verdad, antes lo quieres mal, y ati: y quieres perder a otro assi como pierdes a ti. porque como puede amara otro assi como assi mismo, aquel que quiere mala si mismo? Y tal es qualquier peccador

ador mientras ama el peccado que ay en el. Assi que por tu peccado y ceguedad, en lugar de amar a tu proximo, y querer lo bien como a ti mismo, quieres lo mal como a ti mismo. Y aunq te es mandado que assi como a ti amas a el, ni quieres bien a ti ni a el, antes quieres mal y aborreces a ti, y lo mismo a el, por lo qual tu deues corregir tu amor amado te como dicho es, porq eres bueno, o porq seras bueno amando labodad, y huyendo la maldad y el peccado, y llosto no hazes, no amas a ninguno assi como amas a ti. que mas vale que tu solo perzcas, que no que yerres en ser causa que otros perezcán contigo. A lo tercero, que es la orden que deues tener en amar a tu proximo. A esto has de saber, que el amor como amas a tu proximo, no ha de ser contrario a la voluntad de Dios, ni por complazer a el has de offender a Dios. Tambien si alguno de tus proximos fuere tu enemigo, o fuere digno de lo ser, por el mal que te quiere, o te ha hecho, o haze, deues lo amar por amor de Dios, por el hazer plazer y seruicio, pues el mismo te lo manda, diciendo amad vuestros enemigos, y hazed bien a los que malos quieren. Rogad a Dios por los que os persiguen, y sereys semejantes a vuestro padre celestial, que haze salir su sol sobre los buenos y malos, y llueue sobre los justos y sobre los peccadores. Mira que si solamente amas a los que te aman y bien te hazen que merced o galardón esperas auer por esto pues que las gentes que no conocen a Dios

A Proxi- mo con que orde se de amar.

lo hazen, y aun los brutos animales aman a quien bien les haze. Pues luego que differencia abra entre ti y ellos? Tambien has de saber que a todos los hombres deues amar en lo que toca a desleer les el vien verdadero que para ti mesmo desleas, y las buenas obras, que despues de Dios, son causa para saluar el anima, y ayudarles a ellas. Para lo al, mas deues amar a tu padre y madre que a los otros, despues a los hijos, a los hermanos, parientes, y de ay a los criados, vezinos y amigos y conocidos, y de ay a tus enemigos. Y si a todos no puedes y igualmente bien hazer, alomenos la eterna vida para todos la deues querer. Assi que este mandamiento cumplé el que verdaderamente deslea, y haze y quiere, y es presto de hazer, pudiendo, el bien que para si querria, y no haze ni deslea hazer el daño ni mal que para si mismo no querria, antes lo excusa quanto puede. Y el que de otra manera ama a su proximo, por solo aprouecharse del, o de su hacienda, o por otro interes: este tal amor es como el que tienen unas bestias con otras, o unas aues con otras que las aman para se las comer y beue la sangre dellas.

DIALOGO XXXXI.

EL HOMBRE.

Divina señora, vuestras muy altas palabras han ablandado tanto mi coraçon que desseo cumplir los mandamientos de Dios, mas como ha mucho tiempo que tengo costumbre de

DIALOGOS DE LA VERDAD.

las cosas del mundo, haze le me gran trabajo en las dexar. A vos señora pido me digays que consideracion tiene para que me aparte del mal obrar

A. Sensualidad del hombre como nunca le contenta.

LA VERDAD.



Vombre si graue te haze dexar la costumbre mala que has tenido, y desnudarte de los vicios. Y se haze gran

trabajo oprimirte en los mandamientos de Dios, y en los actos virtuosos muy contrarios y discordes a tus naturales apetitos, y dexar los caminos anchos y muy usados que en el mundo has tenido. Y si te parece que no puedes empezar a andar por las estrechas y poco holladas sendas de las virtudes, considera y piensa quanto te sera muy mas amargo, mas pesado y mas doloroso, quando en la hora de tu muerte se apartara tu anima y tu cuerpo. Y a tu pesar y despecho te haran aguijar por el muy estrecho y peligroso, aspero, terrible y riguroso camino de la justa execucion de la sentencia diuina que contra ti se dara. Y no solamente seras entonces desnudo de los plazer de esta vida: de las affectiones y deseos humanos que agora con tu libertad posees, mas seras desollado del todo de la piel de la alegria, colubres, conuersaciones solazes y plazer, y naturales actos en que tu vida has tenido. Y entonces en aquel estrecho y peplexo tránsito te digo que vna de las principales cosas que mas te afligira sera pensar la perdicion del tiempo de tu vida, y como empleaste tan mal el uso de libertad, disposicion y manera de bien obrar, de lo qual seras entonces privado, y aver tan mal empleado el espacio de tiempo de poder merecer, y auer lo tan vanamente despedido, en lo qual pudieras hazer muchas obras muy agradables a Dios. las quales por tu floxedad y tibieza las dexaste. Acuerdate pues que la summa verdad, Iesu Christo redemptor del mundo, reprueua y maldize, no solo los arboles que producen mal fruto, que aquellos ya es eneniguado que se han cortados y echados en el infernal fuego, mas aun los que cargan de mucha hoja, de palabras y abundan en superfluidad de flores vanas, sin producir provechosos los frutos. Acuerdate tambien que el plazer mundano, contrario es acompañado con enojos, y mezclado con tristuras, cuya recordacion de lo passado, afflige mucho mas que alegre la delectacion del gozo que fue presente. Mas si tu hombre tomare el camino de tu salvacion, y comecares a gustar de aquel precioso vino de gozo espiritual, que por la soberana misericordia de Dios te sera dado. Digo te que es tan dulce y tan suave, tan precioso y excelente, tan vivo y fuerte, que te inflamara en el divino amor, y de tal manera te embriagara, que de todas estas miserias humanas te transportara y quitara. Por tanto mira hombre, no sea tanta tu tibieza, ni tan pobre tu industria, ni tan miserable tu fuerza, ni tan poca tu habilidad, ni tan fragil tu confianza, que alguno de los siervos de

po de tu vida, y como empleaste tan mal el uso de libertad, disposicion y manera de bien obrar, de lo qual seras entonces privado, y aver tan mal empleado el espacio de tiempo de poder merecer, y auer lo tan vanamente despedido, en lo qual pudieras hazer muchas obras muy agradables a Dios. las quales por tu floxedad y tibieza las dexaste. Acuerdate pues que la summa verdad, Iesu Christo redemptor del mundo, reprueua y maldize, no solo los arboles que producen mal fruto, que aquellos ya es eneniguado que se han cortados y echados en el infernal fuego, mas aun los que cargan de mucha hoja, de palabras y abundan en superfluidad de flores vanas, sin producir provechosos los frutos. Acuerdate tambien que el plazer mundano, contrario es acompañado con enojos, y mezclado con tristuras, cuya recordacion de lo passado, afflige mucho mas que alegre la delectacion del gozo que fue presente. Mas si tu hombre tomare el camino de tu salvacion, y comecares a gustar de aquel precioso vino de gozo espiritual, que por la soberana misericordia de Dios te sera dado. Digo te que es tan dulce y tan suave, tan precioso y excelente, tan vivo y fuerte, que te inflamara en el divino amor, y de tal manera te embriagara, que de todas estas miserias humanas te transportara y quitara. Por tanto mira hombre, no sea tanta tu tibieza, ni tan pobre tu industria, ni tan miserable tu fuerza, ni tan poca tu habilidad, ni tan fragil tu confianza, que alguno de los siervos de

Dios

SEGUNDA PARTE.

Dios mirar no sepas. Mira que dice el apóstol sant Pablo a los Hebreros, en la primera epistola, en el capitulo nonze, que por servir a Dios, muchos fueron puestos en tormentos, y sin querer ser libres de los dexaron allí las vidas, porque así dauan vida a sus animas. Otros suffrieron castigos, azotes, prisiones y carcelles, y fuerón degollados, apedreados, aserrados. Otros anduieron menesterosos, atribulados y atormentados. Andando por los desiertos, por los montes, en las cuevas y escudrijos de la tierra, y todos estos experimentados por testimonio de la fe, se hicieron en Iesu Christo. Pues mira y piensa que no fue otra naturaleza y humanidad de aquellos que la tuys. Ni fueron de otra massa ni materia compuestas. Ni menos es maldado aquel Dios y señor que les ayudo, y dio gracia para que si agora tu así te dispones, el te ayudara y socorriera. Pues no es poca su potencia, diuina intyda su misericordia, ni abrenida a su mano, antes piensa que las muchas mercedes que a aquellos otorgo a ti concedera. Ea pues hombre, no dexes dellegarte a aquel bien eterno, gozo inmenso, Dios y señor, lleno de misericordia, dulce padre y amoroso, rey benigno y piadoso, digno de ser amado y servido, y reverenciado, en cuya visión consiste toda felicidad y bienauenturança.

DIALOGO. XXXII.

EL HOMBRE.

Tuñña señora, esta mi flaqueza humana me inclina tanto al mal,

y siento en mi tal pesadumbre, que ningunas fuerças tengo para bien obrar. Pienso que esta mi carne vna dia o otro contentando la se hartara. Dizeidme señora si sera así, o que hare para que yo pueda bien vencer esta mi sensualidad.

LA VERDAD.



Vombre si a tu carne mi ras yo te digo, que por mucho que hagas por cumplir con ella, ni por mucho que la es

peres nunca acuaras de tener la contenta ni ella te dexara. Porque no ay ninguna cosa que tan mal se contente, ni que hos de a los hombres tanto trabajo, ni os pida tantos regalos como es vuestra propria carne. Con la qual os es imposible poder del todo cumplir, ni menos a sus apetitos poder del todo satisfacer. Porque para contentarla es muy antojadiza, y para servirla es muy ingrata. Jamas cesara de importunar, jamas se harta de pedir, ni jamas se casa de se quejar: en lo qual parece claro que a esta tu carne por beneficios que le hagas, ni por flaqueza que le sufras, mas sanada esta por solo vn apetito que le niegues, que contenta por quatos vicios le contentes. Como la carne y el demonio estan contra vosotros amotinados, y para vuestros males confederados, muchas vezes os persuaden que os deys a los vicios y plazer, como dezir que despues se cays virtuosos, en lo qual os nienten, y notoriamente os engañan, porque es de tan

A. Sensualidad del hombre como nunca le contenta.

DIALOGOS DE LA VERDAD.

de tan mal vedado la plata de vue-
stra carne, que si oyte contentis vn
vicio luego otro dia se quiere tor-
nar al regoisto. Bien sabes tu que si
a tu cuerpo das oy vna buena comi-
da, que tambien la quiere mañana, y
q si le contentes, o enseñas a vn vi-
cio, que primero seras tu muerto q
pierda tu carne el aporrito. Y para q
ello mejor conozas considera que
quando tu hombre de bocado del
freno de la razon, herido con las
espuelas de la carne, tocada su trom-
peta la sensualidad de la poderosa co-
fusión sobrio, corres por los riuos
tras la carne que despues al mejor li-
brar queda el cuerpo manco, el iuy-
zio enclauado, la razon tropellada,
y la fama despeñada, mas al fin la
carne toda via se queda carne. Pues
el remedio para esto es, lo que se ha-
ze al fuego muy rezio, que cargan-
dolo de tierra muere. Asi el noble
vicio, que su carne se inclina, me-
ta su memoria en la sepultura, y con-
siderando alli terna remedio: y asi
tu para vencer tu sensualidad, toma
las armas y como con enemigo con-
tra ella debes pelear. Deste parecer
era el Apostol san Pablo quando de-
zi. De tal manera me he yo con mi
cuerpo que no le consiento comer si
no ay anar, no dormir sino velar, ni
holgar sino trauajar, y si en algo se-
me desmanda, luego es con el la di-
sciplina. Por manera que lo trato co-
mo esclauo, y el am como a señor.
No dize el Apostol q trata su cuer-
po como a hijo, ni que lo trata co-
mo a hermano, ni como a amigo,
ni aun como a vezino, sino como

Remedios
dize co-
mo
suauida.

seruo, y aun herido muy agotado,
para darte a entender, que si quieres
ahorrar de muchos enojos, y ser de
tu carne bien seruido, que no le con-
sientas vicio que tuuiere, ni le perdo-
nes qualquier culpa que cometiere:
porq el que regala su cuerpo, se obli-
ga a vn gran trabajo, y echa sobre si
vn terrible censo. Esto es, porq des-
pues q lo tuuieres ceuado y lo ouie-
res regalado, si le mandas algo di-
ra que no puede, y si le lo ruegas res-
pondera que no quiere, pues tienien-
do ser esto asi para q tu hombre sir-
uas al verdadero Dios, mira que has
de perseguir a ti mismo, y para yr
por su camino has de dexar el tuyo,
y aun para llama te si yo has de dex-
ar de ser tuyo. Porq no puedes tu
cotetar a Dios y a tu carne, antes pa-
ra amar a Dios has de aborrecer tu
carne. Y a lo que pides q haras para
vencer tu sensualidad te digo q si tu
pejada carne e inclinacion leuantar
no te dexa, y tu enferma naturaleza
a ninguna virtuosa fuerza te abilita
Para esto te digo, que dentro de tu
coracon llames y des voces a aquel
gran señor eterno Dios, que por es-
sencia es naturalmente bueno, y por
naturaleza esencialmente misericordio-
so, y si en esto perseverares, luego
sentiras en tu nuevas habilidades y
fuerças para bien obrar. Despierta
pues despierta de tu adormido y pe-
ligroso sueño, y conoceras tu vani-
dad tan manifesta, y tu engaño tan
conocido. Abre los ojos, y veras co-
mo todas las cosas con q tu carne co-
ctetas, son ayre, humo, sombra, y pol-
uo, puesto ante la faz del viento que
tan

C
Seruir a
Dios en
que man-
nera ha
de ser.

D
B. p. p.
mo por
quantas
mane-
ras se q
hazta.

SEGUNDA PARTE.

ta presto se deshaze. Recuerda y sen-
tiras claramente, que es locura, nece-
dad y cosa soñada, todo el tiempo
peligro de tu vida, de la qual ni aun
las pisadas, ni vestigios no parecen
ni se muestran, sino sola la triste me-
moría de tus culpas. Pues di tu hom-
bre q ayrouecha la vida q fin Dios
te vine? Mira que te digo, persuadir-
te puedes, mas no forçante, porque
la sabiduria eterna asi lo ha orde-
nado, que en tu franco y libre alie-
vicio sea la muerte, o la vida, en tu
prima esta tu alma, quiero dezir,
que ya que siétes esti pesadumbre
q carne te pone, en tu mano esta la
elección del bien, o del mal, en tu libre
elección esta tu salud, o tu enfermedad
y en tu libre y propria voluntad, es
el elegimiento de tu saluacion, o de
tu perdición. Por el gran amor que te
tengo, te luego que aparejes tu cora-
con y voluntad, dispongas tu enten-
dimiento, y conciertes tu memoria.
Porque te hago saber q haciendo tu
lo que es en ti, el clemētissimo Dios
lleno de misericordia y bondad, te
dara gracia para q de tu mal estado
te leuantes, y leuātado a pasos cier-
tos vayas por el camino de la cor-
reccion y emienda. Y puesto q ago-
ra en el principio muy estrecho el
camino te parezca, yo te digo que
quanto mas en el anduieres, y can-
reres te parecera, y de hecho se te
hara muy ancho y espacioso, por tã-
to ninguna cosa te espante ni detenga,
ni excuse tu correccion y emien-
da: porq ten por muy cierto, que co-
mencando tu con entera volūdad y
fe, el Señor no te faltara, antes el te

ayudara y estara contigo, dando te
fuerças para que con victoria salgas
vencedor.

DIALOGO XLIII.

EL HOMBRE.

Divina señora, el santo enange-
lio dize q quié fuere baptizado
sera saluo. Luego de todos los bap-
tizados, ninguno se puede perder, por
que como aueys dicho. Dios siépre
se alega mas a su misericordia q a
su justicia. Por tanto pues yo soy ha-
ptizado, tengo que no me perderé.

LA VERDAD.



Ombre entiende lo q
dizes, mira que si en el
enangelio esta escri-
pto, que el que fuere
baptizado sera saluo.

Dexaste de dezir lo q el mismo ena-
gelio dize, y es. Que quien fuere ba-
ptizado y creyere, se fera saluo.
Porque has de saber, que en esta pa-
labra creer, q es creer lo q la fe, ense-
ña y ponerlo por obra, se encierra
los mysterios del baptismo. Asi q
prometio Dios por general, me-
diar te el baptismo, a qualquiera que
legitimamente lo recibiere y guar-
dare. Pero di hombre? quien ay q no
aya ensoñado por mil maneras aqlla
veladura blanca que gracia se me os
diero en el baptismo? porque has de
entender, que quãtas bezes peccays,
tãtas quebratays las leyes que en el
baptismo jurastes, y tãtas vezes
soys justos quanto soys gratos a
vullerò errador: Y quanto a lo que
dizes

Baptis-
mo solo
con es-
se salua-
ra el ho-
bre.

Baptis-
mo por
quãtas
veces se
hace.

DIALOGOS DE LA VERDAD:

dzes de la misericordia de Dios, a la qual siempre se allega, has de saber, que la justicia de Dios es el mismo Dios, y la misericordia de Dios, es el mismo Dios. De manera que no tiene cosa alguna por accidente: y así no sería Dios todo poderoso, si se privasse de su diuina justicia, que es summa perfecta, y gloriosa esencia. Y así has de entender que bien pudiera Dios si quisiera salvar y librar mil mundos, y con sola una palabra redimirlos, sin tomar ni padecer tan crecidos tormentos. Pero como por naturaleza es justo, la misma justicia no consintio que se deshiziesse el antiguo contrato que tenia hecho, hasta que en el banco de la cruz cumplidamente pagasse con la rica moneda de toda su preciosa sangre, que por redimir a vosotros los hombres derramo. Y aun que una mesma diligencia puso Dios en salvar a todos los hombres: empero no aceptara para si, sino aquellos que de grado y de su propia voluntad se movieron a le servir. No contentándose ni parado solamente en tener bautismo, mas tambien teniendo la fe, y obras que con el bautismo se requiere. Y estas obras han de ser de voluntad, porque quiso Dios en franquecer y libertar tanto el aluedio del hombre, que no consiente ni quiere apremiarle ni constreñirle a que ninguna cosa haga por fuerza, sino graciosa y voluntariamente, y así no será amado suyo, sino el que le siruiere. E de aquí es lo que S Augustin dize. Que quien cito al hombre sin el hombre, no lo salvara sin

el hombre. Esto es, que para su saluacion han de concurrir la disposicion, voluntad y diligencia del hombre. De manera que no se saluara el que solamente fuere bautizado, mas aquel sera saluo que tuuiere bautismo y fe, y sus obras fueren conformes con la fe que así dize Iesu Christo. Que no todos aquellos que lo llaman señor entraran en su gloria: mas solamente entraran aquellos que fueren buenos christianos. Estos seran los que tuuieren bautismo y fe formada, que se entiende que no sea la fe desnuda, mas que sea vestida con charidad y con buenas obras. A estos dara Iesu Christo su gloria, y entraran en ella, porque hizieron la voluntad de su padre celestial.

DIALOGO XLIII.

EL HOMBRE.

Divina señora, dezis que Iesu Christo promete que entraran en su gloria todos los que fueren christianos. Y pues es así digo que yo christiano soy, se tengo, y nombre de christiano, y mis padres y generacion todos son buenos christianos: y pues yo lo soy, tengo que me dara Dios su gloria.

LA VERDAD:



IRA hombre, no tomes presumpcion ni soberuia de pensar entrar en la gloria por que tienes fe y nombre de Christiano, y que vienes de pa-

Christiano no se significa con tu nombre.

res Christianos. Ni pienses que esofolo te bastara para tu saluacion, antes has de saber, que si con el nombre no conforman tus obras, y del vsares injustamente, que con mas crueldad seras por ello juzgado. Porque mira tu qual es el hombre tan necio pertinaz, y sin temor, endurecido y atreuido, que no teme la ira de Dios que vn dia, o otro verna sobre el, pues que lo escarnece llamando se Christiano y siervo suyo no lo siendo, y para que esto conozcas di? Qual sera aquel que se llame caballero, no sabiendo armarse ni andar a cauallo. Y qual es aquel hombre tan vano, que se llame abogado, no sabiendo leer ni hablar en dercho? Ni como se llamara medico, el que no conoce las yerbas, ni entiende las enfermedades? Ciertamente no deve ser llamado ninguno lo que no es, ni apropiarse el nombre que no le conviene. Pues di tu hombre como te llamas y dizes que eres christiano, pues en ti no ay ni parecen las propiedades y costumbres que el christiano deve tener? Y para que esto entiendas, has de saber que el christiano tiene el nombre de christiano, nombre es de justicia, de bondad, de paciencia, de inocencia, de misericordia, de mansedumbre, de paz de limpieza, y de charidad, y así el Christiano en todo esto ha de imitar a Christo. pues mira tu que te llamas christiano, que si estas cosas no ay en ti, yo te digo que injustamente tienes tal nombre. Por tanto ten cierto, que aunque tengas nombre de christiano, si no guardas

los mandamientos de Iesu Christo, no reynaras con el. Y si no menosprecias las cosas terrenales, no recibiras las celestiales. Si esperas las humanas y sensuales, no recibiras las diuinas, y pues esto es así. Di hombre? como piensas tu que es Christiano aquel que de su pan no come ningun pobre, ni su vino mata la sed a ningun necesitado? O como es christiano aquel en cuya casa pudiendo ningun peregrino, ni pobre es acogido? Ni con su ayuda ninguno es consolado. Ni de su hacienda, o riqueza, ninguno recibe provecho. Ni de su vestido ningun pobre se viste. Aquel que no sigue a los buenos, antes los escarnece y se burla dellos. Di también, si es christiano el hombre que es peruerso, cruel, injusto, robador, goloso, tragón, embriago. O aquel que es falso, menturoso, engañoso, o luxurioso. El que rebuelue males, levanta pleytos, enciende contiendas y quistiones. Mira también si es Christiano el hombre que es malin, traydor y desleal. O si se llamara christiano con razon el hombre soberbio, vano, desconocido de Dios y de si mismo. El que es envidioso negligente en el bien, despierto y presto en el mal, el que es maldiciente difamador, el que es jugador y jurador, codicioso, auariento, sañudo, escarnecedor, deshonorador de sus proximos. Mira si este tal, si se dira Christiano, digo te que no por cierto. Ni quiere Dios, ni tiene ordenado que tal sea el christiano, antes se puede dezir que es enemigo de Iesu Christo, y con razon se puede dezir

DIALOGOS DE LA VERDAD.

pues haze y figuelo que desplaze y descontenta al mismo Dios. Y aun porque por su causa el nombre del señor es blasphemado, que assi esta escrito El nombre del Señor es blasphemado, entre las gentes por vos. Porque assi como la bondad del hijo o seruo es honra del padre o señor, bien assi la vileza, maldad o costumbre mala del hijo o seruo se cõierte en de honra de su padre o señor. Resumiendo pues todo lo dicho, has de tener entendido que solo es christiano, aquel que a todos querria hazer bien, y lo haze a los q puede. No consiente que en su presencia sea hecha fuerça al pobre, y al q poco puede. Acorre a los mezuquinos y menguados, tiene cuenta cõ los menesterosos, y cuyta de los males que passan, siente el dolor y tristeza de su proximo, y lo tiene por suyo. De qualquier mal de otro recibe pena en su coraçon, y lo consuela en lo que puede, hallan su puerta abierta los necesitados, y en su necesidad son consolados. Christiano es aquel q siempre piensa en los mandamientos de Dios y trabaja por los cumplir: christiano es el que no se cura de la gloria y hõrra deste mudo, por que este sera hõrado y glorioso ante Dios aquel que tiene la conciencia fiel, limpia y pura. En manera q no le acusa ni reprehende de mal q ay a hecho. Y si lo ha hecho, ya se ha arrepentido y lo ha dexado. Y con ayuda de Dios satisfecho como devia. Aquel es Christiano, que ninguno con razon tiene quexa ni quezalla del. Vive sin suziedad de pec-

cado, es benigno y piadoso, no haze mal ni empece a ninguno, antes haze bien a todos. No quiere mal, ni aun a aquellos que mal le hazen, antes les haze el bien que puede, y ruega a Dios por ellos. Mirando como Iesu Christo no se vengo de los que tan mal lo trataron, ni dio mal por mal a los que lo persiguieron, y dieron la muerte. Antes en quanto hombre rogo al padre por ellos, y no hizo mal ni injuria a ninguno. Aquel es Christiano q toda su esperança es en Iesu Christo. Desea mas los bienes celestiales que los terrenos. No cura ni quiere ser amigo del mundo por ser amigo de Dios. Assi que el verdadero christiano, es manso, sosegado, discreto, casto, sabio prudente, sin peccado, que no se vea en el cosa que las gentes puedã rachar ni reprehender. Porque deste se dira, bienauenturado es el pueblo q Dios escogio en heredad para si. Tal cõviene que sea el Christiano, amigo y seruidor de Iesu Christo, que tiene su señal y nõbre. El q assi fuere puede tener cierta y firme esperança que sera saluo. Por tanto tu no te contetes con solo tener nombre de Christiano, mas trabaja por serlo haciendo las obras q Iesu Christo te mãda y rogãdole siempre q te perdone tus culpas, y de gracia cõ que merezcas su gloria.

DIALOGO XLV.

EL HOMBRE.

Divina señora, dezis que ne solo tengo de ser christiano con el nõbre,

SEGUNDA PARTE.

bremas tambien cõ las obras. Pido si yo propongo q adelante sere bueno, y que me emendare. Y si rezare cada dia rogando a Dios que me de su gloria, como la dio al ladron por que se lo rogo sin que mas obras hiziesse. Si con esto me la dara.

LA VERDAD:



Propos
no se
enci
el hom
En para
suar e.

Mira hombre piensas tu que la gloria es alguna cosa de poca calidad, que la has de auer como quiera. Pues no te enganes no, mira tu como la alcãaron los amigos de Dios que en ella estan. Piensa bien lo q hizierõ, como amaron y firuieron a Dios, y que obras hizierõ para la merecer. Y aũ mira lo q dize el mismo Dios de si: sendo la gloria suya, q le conuino, esto es q quiso padecer muchas penas y trabajos para entrar en su gloria. Pues di como piensas tu q como lo pedir la sin mas trauajo has de entrar en ella: no lo pienses, q aun los bienes aca del mundo no se ganan sin mucho trabajo. Pues como quieres tu sin trabajo, alcançar mas bien que todo el bien que se puede pensar, mas q todo lo q los ojos pueden ver, ni oydos oyr, ni coraçon de hõbre entrar. Mas tiene Dios aparejado par aquellos que le aman. Mira hombre Iesu Christo dize Buscad el reyno del cielo y su justicia. De manera que no basta al christiano, que prda a Dios el cielo, sino que haga buenas obras para merecerlo. Aquel pide a Dios su reyno, y no le

pide su justicia, que cada dia dize q sera bueno, y nunca lo es, y que cada dia propone de se emendar, y nunca se emienda. Del qual se puede decir quees como aquel arbol que mal dixo Iesu Christo que cargaua cada año de mucha oja, y nunca lleuaua ningun fruto. Dime hombre yo te ruego que quieres del que no ligues o que pides al que no sirues. Pues mira si quieres que Dios te perdone, ruegale: y si quieres que te conozca figuele. Y si quieres que te de, si ruele porque el sol en la tierra, y Dios en el anima, qual es la disposicion que hallã, tales son las operaciones que hazen. El christiano q no dexa las malas obras y desleos, y que no tiene charidad con los pobres, ni paciencia en los trabajos, ni resistẽcia en las tentaciones. Este tal pide a Dios que le de su gloria, y no quiere sentarse con el a justicia. Pues mira no tenga ninguno pensamiento, q como de balde quiso Dios al hombre criar, q de balde tambien lo ha de saluar. Por tanto, entiende lo q te digo. Mira si Iesu Christo no dixera mas de buscad el reyno de Dios, y no dixera tambien q buscañdes su justicia pudierades ymaginar y pensar que bastaua para os saluar, el rogar sin que con el rogar ouiesse de hazer buenas obras. Mas pues no dixo lo vno sin lo otro, biẽ puedes tener por cierto, que no basta pedir a Dios su gloria por palabra: si con la palabra no le offreces buenas obras. El Christiano, que tiene su conciencia sin escrupulo de peccado, y que sin macula notable conserua su

Cõdicio
res que
el hom-
bre hade
tener pa-
ra que
Dios le
de lo que
pide.

vidas, y sin daño de su proximo vive, y que en todo y por todo, guardalos mandamientos de Dios y de la yglesia. Esto no solo pide a Dios su gloria rogando; mas aun se la pide por justicia, porque el seruo que haze lo que por su señor le es mandado, puede se pedir por justicia lo que le ha prometido. Mas el que pide se salvar con solo rogar a Dios sin hazer caso de bien obrar, bien lo puede Dios salvar: mas hasta agora no hallaras q lo ay hecho. Porque aunque es assi, que Dios da su gloria de pura merced y gracia, no quiere ni se plazc que esteys en su disgracia. Y assi se puede dezir: que nunca esta en gracia de Dios, el que no se esfuerça a hazer buenas obras y piadosas por Dios, sino con dezir que en Dios ay mucha misericordia y con rezar cada dia alguna oracion se tiene por dicho, que ha de yr derecho al cielo, como el ladron que con Iesu Christo fue crucificado. Pues mira que esse ladron, que tu dizes q Dios perdono en la cruz, no tan a secas le perdono, que no vio en el muy altas obras, es a saber que lo acompaño quando todos lo dexaron. Lo defendio quando todos lo acusaron. Lo confesse quando todos lo negaron. Y murio con el quando todos lo persiguian. De manera que oro poco y obro mucho. En el decimo capitulo de los actos de los Apostoles hallaras escrito que dixo el Angel a Cornelio, que auia el señor oydo sus oraciones, y visto sus limosnas, y que por esso le pe donaua sus peccados, y lo

Colo
nes
b. e.
sta
gu...

Obras
que bué
laron
yo que
lo
perdono
des
laron.

ponia en el numero de sus escogidos. Pues mira que no lo a el Angel en Cornelio la limosna por si, ni la oracion por si, sino que juntamente le loa el rogar a Dios y las obras de charidad. De manera que conforme a la ley Leuitica. Juntamente efficia el buen Cornelio el incienso de loar con el olio de bien obrar.

DIALOGO XLVI.

EL HOMBRE.

Duina señora, escripto esta q en qualquier hora que el peccador gimiere su peccado y se emendare, Dios lo perdonara. Y pues es assi ya que yo agora no haga obras de penitencia, hazer las he a lo postrero de mi vida. Y entonces tambien seran recibidas: pues que ningun tiempo es tarde para bien obrar.

LA VERDAD:



El hombre piensas tu que el arbol, que muchos años, estuviere torcido, que en vna hora se puede hazer derecho noto piensas. Pues assi tu que dizes q a lo postrero de tu vida te conuertiras, y q entonces piensas emendarte y hazer obras de penitencia, por cierto mucho yerras: si para esse tiempo aguardes tu remedio. porque dice Como terná virtudes en la muerte, que en la vida fue poseedor de vicios? Como se acostubrara alguno en la muerte a seguir otros nuevos caminos de los q en la vida siempre ha traydo

penitencia
que bué
laron
yo que
lo
perdono
des
laron.

do? Piensas que se purga bien en la muerte el enfermo que sano en la vida. no quiso tomar xaraues. Mira hombre desalmado, y simple, fuera de todo juyzio, no tengas presumpcion que en el trance de la muerte, has de coger el fruto de la semilla, q en la vida no sembraste. Porq dice como podras tu emendarte; ni hazer buenas obras en lo postrero de tu vida, y boluerte a Dios con amor amandolo apartado de ti en toda tu vida con odio, no cúpliendo sus mandamientos? Di tambie? como cabe en tu memoria, que el seruo malo espere beneficio del señor, a quien cada dia enoja y offende? O como recibira mercedes de quien aborrece? Di hombre piensas tu por ventura que la penitencia es alguna cosa qualquiera, que quando tu quisieres la sacaras de la manga, y vsaras della a tu voluntad, o piensas que a trueque de dineros te la venderan ala hora de la muerte? no lo pienses no, mas ya que fuesse q por temor del castigo de Dios pidieses perdón en la hora de la muerte que paga o precio te parece que merecias? yo te lo dire. Lo que merece el mercader que por miedo de perecer en la fortuna echa a la mar su mercaderia. O el caminante q por temor de la muerte dexa la capa en las manos de los saltadores, mira hombre abre los ojos, yo te quiero dezir, q te digo por imposible que en la fin de tus dias hazas penitencia en q esta puesta tu salvacion. Mas digo te q lo tengas por difícil y sabes porq? Yo te lo dire: has de saber q en aquella tu

Horro
fuerza
de la mu
erte se a
me. q
fuerza
del hombre

postrimera hora, quando la muerte se te acercare, seblara tu coraçõ, turbarse ha tu memoria, desvanecerse ha tu seso, y secar se ha tu virtud, boluerse ha tu rostro amarillo. Y tus ojos seran escurecidos: tus orejas se ran sordas tu lengua torpe, y tu boca muda. Sera tu cuerpo debilitado, tu carne enflaquecida, faltaran tus naturales fuerças, y tus potencias y sentidos te desfallecerã. Entõces los cuidados y pensamientos dolorosos te seran crecidos. Y alli serã los grandes toruellinos, alborotos y tãblores en tu coraçõ, porque alli se te representa el dexamiento que hazes de tus bienes y horas: y como todo lo dexas. Como te apartas de tus hijos y muger, de tus parientes y amigos, como se te quita todo y como quedas con nada. Y entonces te cercañan los dolores de la muerte, y los admirables y no pensados temores del camino repentino: y acerbado, que has de yr. Esto te harã crudelissima guerra. Tambien has de saber que entõces los demonios te presentaran todos tus peccados, y te quitaran la esperança del perdõ. Y si estuviere endurecido en peccado por ello no mereceras tener tiempo de pedir a Dios misericordia, ni te acordaras dello. Y si con algũ esfuerço te esfuerçares a lo pedir, no mereceras por ventura ser oydido ni dello seras digno, pues esto ala justicia del justissimo Dios pertenece. Mas en aquel passo te niegue su misericordia. Pues agora en el tiempo q viues no le amas ni cumples sus mandamientos. Y assi razonable cosa es

DIÁLOGOS DE LA VERDAD.

muy justa, que halles entonces a Dios ayraado cōtra ti, pues, huyes a por del mismo Dios misericordioso y benigno. Y que así como agora por tu iniquidad y malicia te apartas de Dios piadoso y charitativo, justo es que despues que des en las manos del mismo Dios terrible y justiciero, para tu confasion y riguroso castigo. Por tanto mira hombre yo te digo, que agora mientras viues, entre tãto que tienes tiempo y disposicion para bien obrar dispõte, conuerte te y emiendate, aparejate con las virtudes. Comieça a seruir de grado y con amor lo que despues a tu despecho auias de sufrir. No esperes al brauo y tempestuoso trance de la muerte y peligroso despedimiento de tu vida, no esperes a ella para conuertirte, y emendar te. Creeme sea luego, creeme sea oy cõme y no esperes a mañana. No pienses ni tengas tan terrible ceguedad que estando tu en estado tan peligroso, señales tiempo para quando quieras tu salir del. Di si cayesses en vn pozo, o si te echasen en vna dura carcel, no se te haria vna hora mil años que tardassen de te sacar de alli. Desde el pozo luego gritarias, sacadme de aqui, y de la carcel rogarias con toda instancia a todos tus amigos, que con toda diligencia te librasen desta. Y pues esto es asy. Di porque puesto agora en tanto mal, no procuras como en cosa que te va la vida salir del. Pues haz agora hombre lo que te aconsejo, llama a Dios y procura su fauor esforçandote a salir del mal en que estas.

Llamalo con todo tu coraçõ esfuere a bien obrar. Mira que si quieres obedecer lo q̄ el te manda, el es tan poderoso, q̄ puede resuscitar los muertos. Abre los ojos no seas tan sin sentido, que en peligro cierto busques ni tienes el remedio dudoso.

DIÁLOGO XLVII.

EL HOMBRE.

MUY alta señora, bien conozco que es cosa justa q̄ yo siga vuestras diuinas palabras, y cumpla vuestrs sanctos cõsejos, en que me mãdays obedecer a Dios, mas pido señora me digays, si mando Dios en algun tiẽpo que el hombre le obedeciese, y quando lo mando. Y que virtudes tiene, o que bien es la obediencia.

LA VERDAD.



Ombre has de saber q̄ la primera palabra q̄ Dios con el hombre hablo, y el primer precepto que del recibio, fue el precepto de la obediencia, mandandole que no tocasse en aquel arbol que le vedaua. Pues mira que en remuneracion que auia Dios criado el mundo para el hombre, y al hõbre para el mismo Dios, no pide Dios al hombre otra cosa, sino que le sea obediente, y lo conozca por señor. Donde parecc que no ay para Dios ygual injuria, que mostrar el hõbre cõtra el inobediencia. Y has de saber que el daño de la

Obediēcia que el hombre debe tener a Dios quando lo manda.

Inobediencia quando ofende a Dios el hombre que la tiene.

fruta

fruta de aquel arbol que Dios vedó a Adam, no estaua en ser podrida, ni en ser agra, antes hera muy hermosa a la vista y muy sabrosa para el gusto. Solamente era ella mala, no por mas de porque estaua por Dios vedada. Las obras q̄ Dios haze y los mandamientos, que el da teneys obligacion los hombres. de guardarlos, mas no licencia de examinarlos, pues ninguna cosa se ha de tener por buena, si no la que el aprueba y al contrario ni por mala, sino la que el condena. Esto puedes claramente ver en que ala hora, que Dios crió al hombre, luego lo bendixó. Y al punto que pecó, luego lo maldixó. Por manera que con la bendicion lo habilitó para ser bienaventurado siendo bueno. Y con la maldicion lo condenó al infierno siendo malo. En el Deuteronomio capi. xvij. esta escripto que dixo Dios a Moyses. Todos los que fueren a mis mandamientos obedientes, bendezire a sus personas, a sus casas. y a sus familias, a sus heredades y a sus viñas. Y aun allende desto los librare de las manos de sus enemigos, y no permitire q̄ sean de nadie molestados. Acabado de bendezir Dios a los obedientes, luego alli començo a maldexir a los inobedientes. Diciendo que malditos serian ellos y sus campos, y sus hijos, y sus graneros, y sus ganados, y aun que moririan a manos de sus enemigos, y que nunca acertarian en cosa, en que pudiesen salir a las manos. Pues mira hombre y ten entendido que en todas las diuinas letras no se hallara, que con tan te-

Bendición que Dios da a quien y por quien.

Maldición que Dios da a quien y por quien.

ribles maldiciones aya sido maldita la embidia, ni la ira, la auaricia: la luxuria, ni la gula, como es la desobediencia. Por tanto toma mi consejo y allegate a Dios, y guarda sus mandamientos: porque debaxo de tan aspera maldicion, no seas comprehendido. Mira que como dize Origenes. no hecho Dios del parayso al hõbre por la soberbia, ni por la ira, ni la accidia, sino solamente por la desobediencia: mediante la qual fuistes entonces todos los hombres a muerte condenados; y andays hasta oy corridos y con trabajos. Por que la desobediencia hizo a Adam vuestro primero padre caer en ignorancia, y la ignorancia en flaqueza, la flaqueza en gula, y la gula en culpa, y la culpa en pena, y la pena os haze tener mala vida. Por manera que los angeles cayeron del cielo por querer ser con Dios y guallar, y los hõbres se perdieron y pierden, por no querer a Dios obedecer. Pues dime agora hombre, que puedes tu esperar de Dios por tu desobediencia, si vees que el angel se tor no demonio por sola su soberbia. Sea pues la conclusion, que asy como vn contrario, se cura con otro contrario; asy la desobediencia se ha de remediar con obediencia. Y por esto ten cierto que todo Christiano que se quisiere salvar, no deue rehusar de obedecer, y asy tu se y obediente, pues tantos y tan grandes bienes la obediencia tiene. Toma exemplo en Iesu Christo hijo de Dios verdadero, que como dize el Apõstol, fue obediente hasta la

Desobediencia que mala se haze.

Obediencia de Iesu Christo que tanta fue.

Tiempo presente como se debe ver.

EL HOMBRE.

Diuina señora, yo conozco, q mi vida ha sido muy mala, y que he offendido a Dios con grandes peccados. Y porque yo me quiero boluer a el, y obedeciendo sus sanctos mandamientos hazer penitencia. Pido señora me digays, si me negara tu misericordia por lo mucho que le he offendido.

LA VERDAD:



Hombre mira, toda vez que oyeres la voz de tu conuersion, haz cuenta q aquella voz que oyes es la q Adã el primero hõbre oyo en el parayso terrenal, despues de auer peccado. La qual dize el sagrado testo q la dio Dios andando se passeãdo. Y dize q andaua Dios para que en aquel interualo tuuiesse Adam lugar de reconocer su peccado, y pidiesse misericordia de su culpa, porque cierto es que el que crio a Adam, y a todo lo q tiene ser, no tenia necesidad de demandar adonde estaua Adam, sino quisiera con el vsar de misericordia, esperãdole que se arrepintiesse. Y assi el passear de Dios, y el dar de la voz, no pedia otra cosa, sino que reconociesse auer peccado. Pues esto mismo vsa Dios cada dia con los hombres, que el Señor no quiere que ninguno perezca, mas quiere que todo peccador se couierta y haga penitencia. Y el mismo

Misericordia de Dios si se niega a los que mucho le offendē.

Dios

Dios dize por Ezechiel. Si el hombre malo se couertiere de todas sus maldades, y guardare mis mandamientos, e hiziere justicia y misericordia, viuirã y no morira. Todos los peccados que hizo no seran en memoria ante mi. En la justicia q hizo despues que los dexo ay viuirã que no quiero yo la muerte del peccador, mas que se conuertã y viua. Tambien dize el señor. La maldad del malo no le empecera, quando quier que della se arrepintiere y la dexare. Y el mismo dize. Conuertios hijos y tornaos a mi y libraros he. Pues para mientes y considera, quan piadosa y benignamente el señor te llama y amonestã, porque no perezcas en tu peccado, el quierẽ q viuas conuertiendo. Mira pues ay entiende quanto te ama el señor, q quiere mas que viuas por su bondad que no que perezcas por tu maldad. Mira que si el sol no niega su luz, a aquellos que en su entrada no ponen impedimento, antes en el punto que abren la ventana, el sol entra y da su luz. Ten entendido que muy mejor el sol de justicia Christo Dios verdadero entra en aquellos que le abren la ventana de su coraçon, y entrando, luego les da su verdadera luz. Por tanto tu alça los ojos de tu anima. Y pues estas caydo en el hoyo de las culpas y peccados, abre tu coraçon, reconociendolos, y pide a Dios ayda para salir dellos, y fuerza te a todo lo que es en ti. Aborrece el peccado y tu fealdad, confiessa te y haz penitencia, y haziendo esto yo te digo que Dios te recibira, y

Pecador que ha de hazer para salir de peccado.

quitara essa carga de tus hombros, y la pona sobre los tuyos, que otras mas pessadas ha llenado, que a el ninguna cosa ay graue ni difficil. Y mira ten por cierto que en el huerto de Gethsemani salio a recebir a los que lo yuan aprender, saldra a abraçar los que lo van a seruir. Y el señor q se acordo de embiar a cõsolar a Daniel q estaua en el lago de los leones encarcelado, tambien se acordara del que encarcelado en vicios, y peccados dellos se apartare y se boluere a el. Mira hombre, muy biẽ sabe el Señor lo poco que podeys. Y pues esto vees ser assi, no desmayes para seruirle, ni afloxes para lo seguir, pues tiene el capitulado cõ sus siervos que haziendo ellos lo que pueden hara el lo que quisiere. O hõbre si supieses conocer quan buen Dios tienes, y quanta razon ay para que le ames y seruas, por tantos bienes como cada dia te haze, por tantos males como a cada hora te disimula. Mira que no te pide tu hazienda ni te toma tu honra, ni te roba la vida. Solamente lo q de ti quierẽ, es q con el coraçon le ames como buen christiano, y con la lengua le alabes, y con las obras cumplas lo q el te manda guardando te de le offender. Mira que lo que Dios por ti hizo es cosa muy difficil q fue querer morir, y lo que el te pide es cosa muy facil que es no mas de que se lo ayas de agradecer. Este agradecimiento no pide el que sea de cosas muy arduas, sino que lo conozcas y le des alabanças muy continuas, que como seruo suyo cumplas

lo que te manda, q su yugo es suau
y su carga es muy luitana. Afsi que
si tu haze lo que Dios te manda, ello
es poco trauajo, y el te lo agradece
mucho. Y aunque la perez fa dila
cion que hasta agora has tenido, carez
ca de excusa, no carece de loor la
cuienda aunque sea tarde, pues es
mejor ser bueno tarde, que nunca.

Confortate pues y ten cierto q pocas
y piadofas lagrimas a muchos
tornaron del camino del infierno.
Mira que el hijo de Dios esta cerca
de ti. El qual no solamente respon
dio que le placia limpiar al leproso,
mas al que de quatro dias estaua
muerto y hediondo mando resuscitar.
Afsi a ti tambien te espera que
te quieras limpiar y levantar, que no
es el oy menos piadoso que enton
ces ni menos poderoso, que aun en
tu poder es el estado en que quieres
morir, y puedes si quieres morir
sin peccado, no que en ti no ayan si
do mas q ya no lean. Y puesto que
las cosas hechas sea imposible no
ser hechas el peccado aunque es la
mas mala cosa que se puede pensar
ya q sea hecho en tal manera puede
ser deshecho, que de ay adelante
sea ninguno, y que como esta escri
pto busquen el peccado y no lo hal
len. No porque el desatarfe de los
peccados este en poder de los hom
bres: mas porque nunca fallece el fo
corro de Dios a la voluntad piado
sa dellos, y al contrito coraçon.

DIALOGO XLIX.

EL HOMBRE.

DIuina señora: pues dezis q el pec
cado es la mas mala cosa que se
puede pensar. Porque yo mas me ef
fuere a salir de mis peccados, y con
mayor voluntad me aparte dellos.
Pido que tan malo es el peccado. y
que tanto lo aborrece Dios, y que
males haze en el anima donde esta.

LA VERDAD.



L peccado es cosa tan
mala y carga tan pesa
da, que basta a poner
el cuerpo y el anima
del hombre en el infer
no. Y por esto es el peccado tã abor
recido delante de Dios, que por li
brar a los hombres del, quito descen
der de los cielos ala tierra, y por
ellos cruel muerte y pafsion, pa
ra que el hombre fuesse, si quisiesse
libre del peccado, y el demonio no
lo tuuiesse sujeto en el. Y para que
tu hombre conozcas que males tie
ne el hombre que esta en peccado:
considera cinco cosas, que aqui te
dire. Lo primero que haze el pecca
do en el anima donde esta. Lo se
gundo quando cometes peccado
quien se va de ti. Lo tercero el que
se va quien lleua con sigo. Lo quar
to quien es el que viene a ti. Y lo
quinto q es lo que consigo trae. Lo
primero que te digo que mires es,
como el peccado entrado en el ani
ma, deshaze, desbarata, mata, dissi
pa todos los bienes que el anima tiene
y la para tal, que siendo ella muy ho
mosa, como aquella que es hecha a

Peccado mortal que tan mala cosa es.

la imagen de Dios, el peccado la haze
mas negra q los carbonos, y afsi es
consideracion de vn sancto varon,
q si el hombre viesse su anima quando
esta en peccado mortal, de espãto de
su fealdad moriria. No te marauil
les desto considerando. Lo segundo
ques quando cometes el peccado, quie
se va de ti. Has de saber q de ti se va
aquel biẽ verdadero, que es el omni
potent: Dios, que te hizo y crio, y
te dio anima y cuerpo, y tantos bie
nes te ha hecho, el qual habita y
mora en ti quando estas en gracia. Y
quando cometes el peccado lo hechas
de ti muy abilitadamente. Van se de
ti, la compania de los sanctos y bue
nos pensamientos. El merito de to
das las buenas obras que en tu vida
has hecho. Pierdes la gracia de Dios
y su gloria. Pierdes la compania de
los angeles y sanctos del cielo, o obli
gas te a la pena perpetua del infer
no. Queda tu anima negra y escu
ra sin ninguna lumbre incapaz e in
suficiente para salir del peccado, si
Dios por su misericordia no te buel
ue a si. Hazes te en gran manera cul
pado, por el desagrdecimiento que
tienes a Dios, de tantas vezes como
te ha perdonado, y de tantos bie
nes como te ha hecho. Lo tercero
quien viene a ti. Viene el demonio
enemigo capital de Iesu Christo,
y de todos los que estan de boxo de
su vãdera, y el mismo demonio entra
en ti y mora en ti, y te haze sieruo y
de los de su parte. Y afsi lo eres pues
le obedeces, y hazes su voluntad,
porque quien haze el peccado sier
uo es del peccado. Pues mira aquiẽ

peccado mortal que a quien se va de ti.

peccado mortal que a quien se va de ti.

echaſte de ti y a quien tomaste
Echaſte el mayor bien de todos los
bienes, y tomaste el mayor mal de
todos los males. Lo quarto has
de mirar que esse que en tu anima
recebiste cuyõ esclauo te has he
cho a quien trae consigo. Yo te di
go q trae, de fallõsiegos, temores
turbaciones, lazõs caydas, males y
trabajos. Y para que esto mejor co
nozcas: mira el reposo, sosiego y
contento que tiene la buena cõciẽ
cia donde Iesu Christo mora. Y mi
ra los males y trabajos que tienen
los que al demonio siuen. Y afsi
muy claro conõceras quien es el
que en tu anima tienes. Lo quinto
que has de mirar es, porque cosas
has dexado tanto bien, y tomado
tanto mal. Si es por deleyte de la
carne, mira quan presto se passa, y
te dexa con fastidio. Si es por desleo
de honra y mandar, mira que las
honras como humo se de hazen. Si
por bienes tempores ya te he di
cho que quando pensares tener los,
luego se te yran. Por tãto mira quan
ta razõ ay, que por esto ni por o
tra cosa alguna, q tu carne o el de
monio te ofreciesse, deurias caeren
tanto mal. Acuerdate de lo que es
crine sant Pablo, en la primera epi
stola a los de Corintho diziedo. Pa
re mientes cada vno no se descuy
de y cayga en peccado, que es la ma
yor locura y el mayor atreuimien
to que el hombre puede hazer, tan
to que poniẽdo todos los locos na
turales en vna balança, no pesara
tãto las locuras de todos jũtos quã
to la culpa de vn solo peccador que

peccado mortal que a quien se va de ti.

Locura mayor todas qual es.

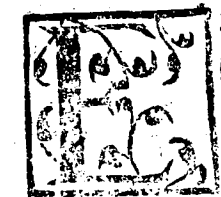
se atreue a vivir, en el estado que no queria morir.

DIALOGO LI.

EL HOMBRE.

Dⁱ una señora, claramente he conocido quan grandes son los males que el peccado trae, y quan sin comparacion son los bienes que por el peccado se pierden, y quanta es la fealdad que pone en el anima. Y he do esto al i. Pido q pues no ay peccado sin culpa, que tal es la culpa q del peccado resulta.

LA VERDAD.



Culpa que es el peccado que se hace contra...

Ctan espantable la culpa del peccado, y tan fealdad que si los hombres la viesse, mas huyrian della que del diablo. Por q el diablo aunque horrible, no es el mismo espanto como es la culpa. El diablo es hediondo, mas no es la misma hediondez como la culpa. El diablo atormenta, mas no es el mismo tormento, como es la culpa. Y finalmente la culpa es tan mala en su formalidad que el que la viesse huyria della mas que del diablo: por no verse preso del mismo espanto, y del mismo asco, y del mismo dolor. Por q asi como vna criatura no puede ser el summo bien de otro, al i tambien no le puede ser el summo mal, mas la culpa es el summo mal en su materia, y tal que la pena del fuego infernal es el que la haze entrar en orden y en justicia.

De manera que la culpa es tan grande mal que mucho me espanta y hiede, y mucho mas le duele a qualquier daño en el infierno, que todos los diablos le pueden espantar y que todas las suziedades le pueden heder, y que todos los fuegos le pueden atormentar. Pues agora considera tu que si vieses vn hombre muy codicioso de hacienda, y este fuese tan pobre que no tuuiese mas de lo que ganasse por su trabajo. Si a este aconteciesse que por vn pequeño vicio y deieyte perdiesse de ser emperador, y quedasse hecho esclavo de vn enemigo suyo, y en aquel cautiverio viesse de morir. Mira tu que tanta feria la riqueza que este hombre deuria tener, viendo q por no poner vn poco de trabajo para resistir aquel vicio, perdio la vida y tan gran estado, y quedo obligado a muerte, y perpetua seruidumbre. Grande feria la tristia y dolor que este hombre deuria tener. Pues asi considera que los daños en el infierno, no ay comparacion en la pena y dolor que tienen, en pensar, y acordarse q por pequeño vicio, por vn breue deieyte, por vna hora de contentamiento de mando q tuvieron perdieron la gloria del cielo para siempre, y la compania de Dios, y de sus Angeles bienauenturados, y cayeron en las penas infernales, dode sus tormentos y males nunca terminan fin.

DIALOGO LI. EL HOMBRE.

Dⁱ una señora pues me aueys declarado quan malo es el peccado,

do, y quanto mal viene al hombre por el y qua horrible y espantosa es la culpa que del peccado resulta. Ahora pido me declareys quantos y quales son los peccados que al hombre haze, que cosa son que males trae cada vno dellos, y que circunstancias y los remedios que tienen.

LA VERDAD.



Peccados mortales son tales y quales:

Soberbia que es colera.

So peccados con que el hombre offende a Dios, y condena su anima principalmente son siete: es a saber. Soberbia, auaricia, luxuria, embidia, gula, ira, accidia. Destos algunos son mortales de su mismo genero. Y otros el hombre los haze ser mortales. Dizen se mortales, porque comiendo qualquiera dellos por el queda muerta el anima, y de tal manera muerta, q no puede tener vida despues del baptismo, sino por la penitencia, es la gracia que Dios le concede. Que cosa es cada peccado destos, los males q trae las circunstancias q tiene y los remedios q ay para cada vno dellos: aqui te lo declarare. Soberbia, es appetito desordenado de propria alteza peruerfa que el hombre toma como menosprecio de Dios q lo crió: la qual es en quatro maneras. La primera quando el hombre piensa y cree que el bien que tiene lo ha alcanzado por si y por su industria y buen recaudo, sin pensar que Dios es el q prouee y da todas las cosas. La segunda quando el hombre piensa que los

bienes q tiene, se los dio Dios por sus merecimientos. La tercera quando el hombre se alaba de tener, o auer las cosas que no tiene. Y la quarta quando menosprecia a los otros q naturalmente el soberbio de todos se aparta, y a todos aborrece, a los mayores porque no se puede ygualar con ellos, a los yguales, porq se le yguale con los menores porq no se le yguale. La soberbia es enfermedad de miserables y locos. Todos los necios y malauenturados, pasan en soberbia la medida de su anima. Pues la propria medida es q se auia de conocer la flaqueza de si mismo. Este peccado de la soberbia tiene muchos males. Lo primero q el soberbio haze injuria a Dios al qual se deue someter, injuria tambien al hombre, porque auiendo le de ser yguale, quiere ser mayor. La soberbia es rayz y comienzo de todos los peccados por dos razones. Vna porque fue el primer peccado q vno en el mundo y por el fueró lançados, el Angel del cielo, y el hombre del parayso. La segunda porq en la soberbia se halla todo peccado: q asi como la charidad es madre de todas las virtudes, asi la soberbia es madre de todos los otros peccados. Este maldito peccado, todos los bienes corrompe, no ay cosa mas aborrecible a Dios q la soberbia. Por esta escalera de la soberbia por do el hombre quiere subir, por ella decedio en vn momento aquel q fue criado el mas hermoso de todos los Angeles. Y si esto le vino a q por sola la soberbia, mira tu q venia al hombre donde se juntan con los otros

Soberbia que es que males tiene

Soberbia que es que creyó el diablo

DIALOGOS DE LA VERDAD.

otros mil vicios y males. La soberbia tiene siete circunstancias o hijas que della nacen: que son inobediencia, contienda, obstancia, hipocresia, pertinacia, discordia, presumpcion. La inobediencia no quiere ser mandada de otro, ni sujetarse a ninguno. La contienda impugna contra la verdad a sabiédas, y con voces quiere vencer a todos. La obstancia por ser alabada: recuenta y dize que tiene grandes bienes. La hipocresia de fuera parece buena: y disimulando encubre la maldad que dentro tiene. La pertinacia aunque conoce que yerra contino persevera, en su malicia y dureza. Discordia mueve guerra y contienda: tomando el controrio de la razon. Presumpcion busca como sea tenida en gran reputacion, y se le haga reuerencia. Remedios de este peccado, son acordarse el hombre q̄ es mortal, y que cada dia muere, pues cada dia se le va acabando la vida, y que es peccador dispuesto a mil acaecimientos y que es obligado a morir, y morira sin saber donde ni como ni quando. Acordarse que es miserable, tanto que en la tierra no ay animal más miserable que el hombre. Pues piense qual destas cosas le combidan a soberbia: la flaqueza de sus miembros o la brevedad dela vida, o la ceguedad del animo, o el oluido de lo passado, o el trabajo de lo presente, o la ignorancia delo por venir. Piense tambien que todos los peccados, tienen alguna escusa, aunque injusta; mas la soberbia ninguna tiene. Y así es muy cierto el dicho de vn

sabio que dize. El hombre soberbio deue ser tenido por cosa monstruosa. Auaricia es amor desordenado, y codicia que nunca se harta, de auer y tener riquezas. El apostol S. Pablo dize que el auaricia, es seruidumbre de los ydolos, porq̄ el hombre auariento da ala criatura, que es el dinero lo que deua dar a Dios. Ello es que en el dinero pone su esperanza y deleyte. Y así la idolatria es puerta del infierno, y por esto dize Salomon que no ay cosa tan embuelta en peccados como es el auariento, por tres razones. La primera porque el auariento por allegar riquezas, comete muertes, hurtos, perjuros, y otros semejantes peccados. La segunda porque es tanta la mala condicion y aspereza del auariento, que como dize sant. Ysidro no sabe recevir a ninguno en su compañía. La tercera, porque es contra la ley vniuersal, que manda comunicar todas las cosas necessarias, y el auariento tiene las cosas captiuas en manera que no pueden ser comunicadas. Del auaricia muchos males se figuen. Lo primero que el auariento es maldito de Dios. Así dize sant. Augústin: maldito es el despenso auariento del señor que es largó. Lo segundo que el auariento quanto mas tiene mas codicia. De esto dize vn poeta, crece el amor del dinero, quanto el dinero crece. Por lo qual el auariento es comparado al hydropico, que quanto mas beue, mas sed tiene. Sant Hieronymo dize que el auariento, tanto le falta lo que tiene, como lo que no tiene

SEGUNDA PARTE.

tiene. Lo tercero es, que el auaricia trae lo cura porque el auariento trueca el reyno de los cielos, por vnos pocos de dineros, y peor que judas el qual vendio a Iesu Christo: vna por treynta dineros: y el auariento, muchas vezes vende a Dios por vn marauedi. Este peccado de auaricia, tiene siete hijos que son. Hurto: rapiña: usura: simonia: falacia: perjurio: fraude. El hurto siempre esta con desseo de auer las cosas agenas: rapiña con trampas y vias exquisitas, recoge y allega quanto puede. La usura tiene grande garganta con gran apetito de ganancia. Simonia anda buscando entre los ecclesiasticos a quien se allegue, y quien la reciba. Falacia mintiendo engaña encubiertamente. Perjuro este es muy solcito y presto en la boca del auariento. Fraude con palabras inducenas halagando engaña. Remedios contra este peccado son. Considera como los desseos de allegar riquezas son agujones, y ellas despues de halladas son espinas. Así las llamo el que mentir no supo. Considera tambien que esse corpezo humano quan poco es a la natura, y a la brevedad de la vida. Y mira quan demasadamente el auariento se afflige con desseos, y cuidados y que auiendo menester poco, dessea mucho, y anda tan embeuecido pensando como ganara, q̄ no cura de lo ganado, y mientras lo busca y allega, se passa el tiempo y la vida, y quando piensa de lo gozar, viene la muerte y dexa lo mucho q̄ gano a quien poco se lo agradece, y

a quien lo que en muchos años guardo en pocos los gasta. No cures pues hombre de tener demasiada sollicitud en allegar y guardar. Considera que nunca falta Dios a ninguna cosa q̄ crió, quanto más al hombre, que le tiene prometido q̄ si espera en el lo libtata, y proueera de lo necessario.

Luxuria este peccado tomando lo en general es exceso y sobre pujamiento de toda cosa deshonesta, que se entiende en comer, beuer, vestir, andar, dormir. Y en todas las otras cosas semejantes: en las quales se comete luxuria, quando el hombre excede de lo que se deue hazer. Pero luxuria en especial se entiende por el peccado de la carne, el qual es delectacion y apetito que el hombre toma en si mismo de malos desseos y actos carnales, Y este peccado es mortal, quando viene de consentimiento de la voluntad, que la razón no le refrena, y has de saber que la ociosidad engendra luxuria y la gula la pare. La gula y la luxuria a los hombres y a las bestias son communes, y son las cosas que mas bestial hazen la vida de los hombres, q̄ aunque otros peccados ay q̄ sean mas graues, ninguno ay que sea mas vil. Estos traen la muerte del anima y del cuerpo, causan infamia y tardio arrepentimiento. Este peccado es tan suzio q̄ aunque todos los peccados en sí a al peccador, este mas. Con este peccado se haze injuria a Dios, hazose placer al demonio, daña al cuerpo escandaliza al proximo, condena el anima, ciega y enloquece la voluntad

Soberbia que remedio tiene.

Auaricia que circústa las cosas.

Auaricia que circústa las cosas.

Luxuria que circústa las cosas.

Auaricia que circústa las cosas.

Luxuria que circústa las cosas.

... somete el hombre a vn señor muy vil, que es la carne y sus deleytes. Por tanto deue se huyr dellos, como de ladrones que allechando los caminantes los engañan y matan. Este peccado de luxuria tiene siete hijas que son. Ceguedad de voluntad. Inconsideracion, inconstancia, amor del deleyte, precipitacion, aborrecimiento de Dios, desesperacion. La primera que es ceguedad de la voluntad, esta es que el hombre luxurioso, anda ciego, que en sus obras no tiene razon alguna. La inconsideracion no dexa pensar el bien que se pierde, ni piensa en la muerte, ni en el infierno, ni en los muchos males, que por este peccado le vienen. La inconstancia haze al hombre que no tenga firmeza, y en todo pone sospecha, y en cosa alguna no tiene reposo. El amor del deleyte haze al hombre que desee larga vida para gozarse mas tiempo en el peccado. La precipitacion es el desordenado apresuramiento que trae al luxurioso tan acollado a peccar que lo pone a todo peligro, y aun a las vezes a la muerte. El aborrecimiento de Dios este tienen los que siguen la luxuria: porque saben que Dios esta apartado de ellos. La desesperacion tienen los que estan metidos en este vicio, porque viuido del, esta despedidos de la gloria. Remedios para apartarse el hombre deste peccado son: Huyr, quitar las ocasiones que a ello trae, quitar las malas compañías: pensar en la muerte: pensar que esta carne que se deleyta, muy presto ha de ser man-

Luxuria que circunstan- cias tiene.

Luxuria que remedio tiene.

jar de gusanos, buelta en tierra hedionda, nunca estar ocioso, domar la carne con ayunos, abstinencias, y trabajos, qualquier tentacion q viniere, esiltirla fuertemente, esforzandose en el ayuda de Iesu Christo, y de su passion, nunca fiarse el hombre de si mismo. Pues David tan santo, Salomon tan sabio, Sanson tan fuerte, por este malo y triste peccado cayeron. Pensad la vileza del vicio, y la breuedad de su fin, y su lengua deshonor, y que el placer de vna hora, que presto passa, o por uentura de vn momento se ha de pagar con penitencia de muchos años, y aun quiza con tormento eterno poner la memoria en cosa virtuosa, y procurar nunca apartarla de alli.

Inuidia, este peccado es propriamente auer enojo del bien de otro. Este nombre inuidia quiere dezir: no ver esto es, porque el inuidioso, no puede ver los bienes de los otros. El inuidioso es como el madero, que detrás de si cria carcoma que siempre le roe y gasta. Así el inuidioso tiene detrás de si la carcoma de la inuidia que le roe y le causa muchos males, en especial quatro, que son estos. El primero que ciega la vista, porque no pueda ver los bienes de su proximo. Por lo qual es comparado a la lechuga que aborrece a la claridad. De manera que la luz que es madre a los ojos que estan sanos, es odiosa y aborrecible a los ojos enfermos. Lo segundo que es la inuidia contraria a Dios, que es tan bueno, q de males haga bienes. Y el inuidioso es

Inuidia que cosa es.

Inuidia que males haze.

so estan malo, q de los bienes haga males. Y así la embidia es muladar del demonio. Lo tercero es q el bien del hombre aplaze a Dios, satisfaze al proximo a egra a los buenos, y al inuidioso desplaze. Lo quarto, q el inuidioso tiene gran pena, y se carcome por los bienes del proximo. Seneca decia que le plazera mucho que los inuidiosos, fuesen llenos de ojos y orejas, porque viendo y oyendo los bienes de los otros fuesen mas atormentados. La inuidia tiene seys hijas, que son: rencor, melicia, alegria, falsa tristeza, murmuracion, detraction. La primera que es tener, esto es que el inuidioso tiene en su coracon odio enuigecido: malquerencia. Esta es muy comun al inuidioso, contra aquel de quien tiene inuidia. Alegria falsa, esta es tomando placer del daño, y mal que a su proximo viene. La murmuracion, tiene la inuidia que siempre murmura en ausencia. Detraction, esta tiene el inuidioso de manera, que en publico procura que las cosas del que tiene inuidia son auidas por malas. Remedios contra la embidia son, considerar que bastar le deuria al hombre ser atormentado de sus mismos males, sin que los bienes agenos le atormenten. Y considera como la inuidia haze al hombre de todo toco y mala uenturado y que todos los otros vicios tienen algun bien a su parecer, aunque falso, mas este de todos males se mantiene, y los bienes le dan tormento. Considera que el mal que para los otros

Inuidia que circunstan- cias tiene.

Inuidia que remedio tiene.

de sea, y los tiene para si, porque los hombres inuidiosos no son hacedores o atormentadores de si mismos: pues muchas vezes quieren auer daño en si, como que aquel de quien tiene inuidia, le viniere mal y perdida. Y finalmente considerar que la inuidia es vn arbol, q las rayzes son malquerencia, las ramas enemistad, la corteza odio, las flores murmuraciones y escarnio, el gomo malicia, las ojas menorprecio, la fruta detraction, y a quien lo gusta, o lo mata o lo corrompe.

Gula es deleyte que el hombre toma en comer demasiado desordenadamente, quando codicia de hartar el gusto y apetito, toma mas de lo que es necesario a natura. Este peccado se comete en quatro maneras. La primera, quando no se tiene paciencia de esperar la comida hasta el tiempo conuenible: esto se entiende en los dias que el hombre es obligado ayunar. La segunda, quando busca con sollicitud, y sin necesidad, manjares delicados y de gran gusto, de mas de lo que a su estado y manera conuiene, con intento de comer demasiado. Tercera, quando se come o bebe mas de lo que deue, donde se espera que le puede venir daño. La quarta, quando el hombre come con gran codicia apresurada mente. Que puesto que el vicio de comer no es peccado, pues sin ello no se podria sustentar la vida, haze lo ser peccado la codicia desordenada con que se toma. Este peccado de la gula, ha hecho y haze muchos males, especialmete siete, que son estos.

Gula que cosa es.

Gula que males haze.

DIALOGOS DE LA VERDAD.

Lo primero, que aparta el hombre del reyno de Dios, que assi aparto a Adam y a Eva del parayso. Segundo, haze perder los bienes spirituales. Tercero, q̄ induze y atrahe a luxuria. Quarto haze cometer homicidio. Quinto trae el cuerpo a grandes dolencias. Sexto, que muchas vezes causa muerte. Septimo q̄ despues de la muerte lleva al infierno. La gula tiene seys hijas, que son, gargantez, rehenchimiento, parleria loca, plazer vano, embriaguez, decaescimiento de memoria. La gargantez, continuo es sollicita en aderegar guisados, y hechar la garganta muchos manjares, por el sabor que dellos toma. El rehenchimiento, este haze q̄ lo que entra por la garganta, por ella misma se lance por vomito y hedor. La parleria loca, esta haze que los golosos despues de hartos habien palabras dañadas, y de perjuizio. Plazer vano, este haze al hombre que quando esta embutido en manjares y vino, este alegre y contento, la qual alegría muy presto se passa. Embriaguez, esta quita al hombre de su sentido, y en esto se comete gran peccado, porque se priva el mismo de la razon que Dios le dio. Desfallescimiento de memoria, esta haze que el hombre embriago crezca de ser de hombre, pues que su ser es la razon, y con la embriaguez la pierde. Remedios contra este peccado son usar de manjares spirituales, y tomar sabor en ellos, esto es oyr missa, sermone, y buenos exemplos, y sanctas doctrinas. Considerar que no vive el hom-

bre para comer, sino lo que ha de comer solamente lo que basta para vivir. Pensar en la muerte que no puede tardar, antes verna presto, pues nunca se para, y cada hora se allega, y a esse cuerpo que tanto se auicia, lo boluera en polvo y ceniza, y primero hara que de fabricientos guisados sean comidas essas carnes que agora con tanto vicio se regalan, y pues esto ha de ser asi, justo es acordarse de los pobres que padecen hambre dar se les deue parte de las comidas y manjares, porque coma el anima que ha de vivir para siempre, que justo es que ella coma, y q̄ de lo mucho que se gasta en el cuerpo alcance ella alguna parte,

Ira es movimiento del coraçon, con cobdicia de vengança, y esto es en dos maneras, vna natural, y otra de costumbre. Quando la ira es natural, no es peccado, si el hõbre procura por la resistir, mas quando es de costumbre desordenada que quiere el hombre tomar vengança por si mismo, entonces es peccado mortal, porq̄ la ira no proviene tanto de las offensas como de presumpcion, y el ayrado es loco, q̄ la ira vna breue locura es, y muchos con la mala costumbre e impaciencia la hazen luenga. Es la ira vna nuue tempestuosa que ciega el anima para que no conozca a Dios. Este peccado es muy malo, porque siempre atormenta a su possedor, y has de considerar que en los otros peccados se pone delante algun velo de escusacion, auq̄ esta escusacion tambien es peccado, mas en la ira ninguna escu-

Es la que circunsta- cion de ne.

Ira que cola ca.

SEGUNDA PARTE. Ixxxiiij

escusacion ay. Los males que este peccado tiene, son muchos. Dize Iesu Christo por sant Mattheo. El q̄ tu niere ira en su coraçon contra su proximo, sera culpado en juyzio, esto es consultarse a si, si la ira que tuuo fue sin causa, porque si lo fue, pecca dañadamente. Y quien dixere a su proximo Racha, que es haziendo le semblante, o señal de coraçon airado, culpado sera en consejo, q̄ se ratará con que pena sera castigado: y el q̄ le dixere loco, culpado sera en la pena del infierno. Assi, que el que fuere ayrado en el coraçon, culpado sera en juyzio: y el que mostrare ira con señales, culpado sera en consejo, y el q̄ mostrare ira en obras, o en palabras, culpado sera en la pena infernal. Estos tres grados, assi como crece la culpa assi crece la orden de la pena, y has de considerar que con la ira cosa justa ni sabia no se puede hazer. Este peccado tiene seys hijas, que son. Contienda, clamor, indignacion, blasphemia, uengança, homicidio. La contienda, es muy sollicita y diligente en el airado, trayedo lo sin ningun sosiego, buscando pleytos, debates contra aquel de quien ira tiene. El clamor es muy vozinglero, y no cessa dando voces echar palabras malas contra el q̄ esta airado. La indignacion es el desdeñamiento que el ayrado tiene, temiendo en poco aquel con quien esta airado. La blasphemia, haze al airado dezir denuestos a Dios, y a los sanctos, pensando que alli descansa. Vengança procura el ayrado en qualquier manera que puede, y el homi-

Ira que cosa es.

Ira que circunsta- cion de ne.

cido lo trae a executar su voluntad, matando o hiriendo aquel de quien tiene ira. Remedios contra este peccado son. Lo primero, quando el hõbre se sintiere ayrado, deue callar, no hablar, porque como dize Salomon, quando faltare la leña matar se ha el fuego. Y assi como del hierro y pedernal, hiriendo vno cõ otro sale fuego, assi de las palabras asperras y duras de los hombres sale ira. Tambien es gran remedio, quando al hombre le parece que tiene razon de estar airado, y que deue procurar vengar se, pensar en la passion del redemptor del mudo, de la qual dize sant Gregorio. Si la passion de Iesu Christo es reducida a la memoria qualquier cosa por dura y mala q̄ sea sera tolerada y sufrida. Acuerdese el ayrado quãtas vezes ha offendido a Dios con graues peccados, y el señor no toma del vengança, antes le suffre y perdona. Acuerdese q̄ el mismo Dios dize dexa me a mi la vengança, y yo te la galardinare. Acuerdese tambien quãtos males suelen venir al hõbre de la vengança, no solo para el anima, pero tambien para el cuerpo, y q̄ los q̄ piensan vengar se muchas vezes quedan cõ mas dolor, y la vengança es contra ellos. Accidia es dexar el hombre de hazer el bien que es obligado, pudiendo lo hazer, y lo dexa por floxedad o pereza, y assi accidia comete el hõbre que dexa el buẽ vso y exercicio de la virtud por otra cosa alguna. Este peccado tiene dos nombres, q̄ son tristeza, y accidia. La tristeza es apartarse del bien espiritual, el qual

Ira que reime- dios tie- ne.

Acci- dia que cofacs.

estima el hombre, y piensa ser grave y dificultoso, y la accidia es tornarse a la criatura, así como holganza que el piensa que es ligera. Al primero, que es la tristeza, esta es contraria al alegría espiritual, que es en el ejercicio y uso de las cosas espirituales. Y el accidia es contraria a la virtud de fortaleza, que es comenzar y perseverar en las cosas grandes, y sufrir los trabajos y adversidades. La accidia y pereza, muchos daños hace. Lo primero, que el perezoso menosprecia a los mandamientos de Dios, y por este menosprecio dixo Dios a Adam. En el sudor de tu cara comerás tu pan. Item el ocioso es maldito por el redemptor del mundo, como se lee que maldixo a la higuera que daua hojas y no fruto. Y a los obreros que el padre de las compañías embio a la viña, reprehendio porque estauan ociosos y no yuan a trabajar. El perezoso todas las cosas desea, que así lo dize el Adagio común. No seas perezoso, y no seras desleoso. El perezoso se puede comparar a vn hombre muerto. Este peccado tiene quatro hijas, que son malicia, pusilanimidad, floxedad, inquietud. La malicia, su officio es pensar mal, de tal manera que todas las cosas atribuye a mala parte: pusilanimidad, es flaqueza de corazón, la qual deshaze qualquier buen pensamiento: y atrae gran desconfiança, floxedad. Esta pone en el corazón vna tibieza y frialdad, que no solo en las obras de fuera, pero aun en el pensamiento no se acuerda de obrar bien. Inquietud, esta

haze, que la voluntad en nada tenga contento, porque como lo que haze y lo que piensa es malo, no puede con ello tener reposo. Remedios contra este peccado son. Considerar quan diferente es el peccado de todas las otras criaturas que Dios crió: pues de todas ellas ninguna ay ociosa, los cielos, el sol, la luna, las estrellas, hazen cada día sus mouimientos, los arboles y plantas dan frutos a sus tiempos convenientes. Los animales, aues, y peces viuen por su industria, segun el ser que natura los dio: que aun la hormiga con ser tan pequeño animal, allega el verano para que coma el inuerno. Mas el perezoso, ocioso holgazán, cuerpo muerto, no haze cosa que le conuiene, por lo qual le sucede como al agua, que estando queda sin mouerse se corrompe y daña: y el hierro que no se trata, se le pega orin con que se come entre sí. Así el hombre ocioso sera corrompido de peccado, con que le verna muerte al cuerpo y al alma.

DIALOGO. LII.

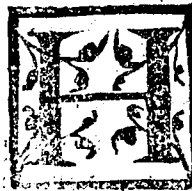
EL HOMBRE.

Diuina señora, pues me auays declarado los peccados mortales, y los males que hazen, y los remedios que para ellos ay. Agora pido me digays si los pensamientos de peccados mortales, no siendo puestos en obra, si son tambien peccados, y si lo son, que hare para los apartar.

DD
Accidia
que circunstan-
cias tie-
ne,

EE
Accidia
que re-
medios
ticiae.

LA VERDAD.



Hombre, has de saber que toda hora que vienen pensamientos carnales, o de otra cosa que en sí sea peccado mortal, en este primer mouimiento no desirues por ello a Dios. Mas mira que si despues que has caydo en la cuenta, que aquellos pensamientos no son buenos, si te huelgas con ellos, y te detienes en su amorosa contemplacion, entonces no te excusas de culpa, en no desechallos de ti, que ya entonces quando consientes en la voluntad te constituyes por peccador. De esto tienes vna muy alta exposicion, hecha por la boca de Iesu Christo, summa verdad, que dize. El que viere a la muger y desseare peccar con ella, sepa que ha cometido peccado en su corazón, el qual no dize que es peccado mirarla, sino mirandola dessearla. Aqui has de entender, que porque muchas vezes los pensamientos, vienen al hombre sin los llamar, has de tener con ellos como esta escrito que hizo vn santo hermitaño con vn mancebo, que le venian muchos pensamientos. Este santo hombre por dar a entender al mancebo lo que auia de hazer, lleuólo a vn monte alto, y estando allí le pregunto que era lo que le tocaba. El mancebo respondió que el viento. Dixo le el varon santo. Pues quita lo de ti. Respondio el mancebo, diciendo: No puedo. Dixo entonces el santo hermitaño. Pues así como tu no puedes quitar

este viento que no te toque, tampoco puedes dexar de ser tocado de pensamientos.

Esto empero puedes muy bien hazer, que luego que te vinieren los arrojes a la piedra, que es Christo, y entonces tu mereceras, Dios te sobrelleuara, porque no auia corona de virtud, si no tuuiesse la virtud contrarios. La virtud y buenas obras, es apartarse el hombre de todo lo que le aparta de Dios. Así que si pensamientos el demonio te truxere, por impedir tu buen desseo, en que conozcas que Dios se offende, aparta los luego de ti, porque no te dañen el anima, huye dellos como harias de la ponçoña que supieses que te auia de corromper el cuerpo, de que te causasse muerte. Y así no creas al demonio, ni cures del, aunque muchas vezes te arme lazos, y quando te truxere al pensamiento malas cosas y suzias, atribuye lo a el, y dile: Vete de aqui espiritu suzio, tentador malo, ten verguença de suerturado, muy suzio eres tu, que me traes tales cosas a las orejas, aparta te de mi traydor engañador, que no ternas parte en mi, Iesu Christo Rey de vida estara conmigo como fuerte capitán, y tu seras confuso. Mas quiero morir y sufrir qualquiera pena que consentira ti. Calla peruerso, enmudece que yo no te oyo mas, aun que mas me importanes. Pues el Señor es mi lumbré, y mi salud, ninguna cosa temere. Y pues el Señor es defensor de mi vida, de ninguna cosa auro miedo, aunque se pongan ante mi muchos de enemigos, no te

B
Remedios para apartar los malos pensamientos.

DIALOGOS DE LA VERDAD.

mera mi coraçon, porque el Señor es mi ayudador y mi Redemptor, y haziendo lo así, fuceder te ha el gozo de la corona, que por el mismo Dios esta prometida a aquellos que le amaren, y en su amor perseveraren hasta la fin.

DIALOGO. LIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues Iesu Christo dize que el que mirare la muger agena y la desseare, ya pecco en su coraçon. Pido si esto se entiéde por solo la muger que fuere casada, o si se entiende tambien por toda muger que propria no fuere, y que tanto peccado es adulterio.

LA VERDAD:

A Muger agena qual es la q no se ha de cobdiar.



L glorioso Apostol sant Pablo escriuiendo a los Hebreos en el capitulo treze, dize. A los fornicadores y adulteros juzgara Dios. Como si dixesse. A todos los hombres juzgara el Señor: pero con muy mayor seueridad se aura con los fornicadores y adulteros, matando los como dize la glosa eternalmente. Y dize a los fornicadores, porque has de tener que es peccado mortal, la simple fornicacion: es a saber, qualquier allegamiento que se haze de hombre a muger que no fuere propria, aunque no sea casada. Por lo qual auisa el glorioso Apostol escriuiendo a los de Corintho, en el capitulo quinto, diziendo. Cada vno

tome su propria muger, por euitar fornicacion. Ya los de Epheso amonestada, diziendo. Los maridos amen a sus mugeres, como a si mismos. Por tanto vosotros los que soys maridos, amad vuestras mugeres como Christo amo a su Iglesia, porque este es vn gran sacramento. Y para que sepas quanto es abominable el adulterio, o allegamiento a la muger del proximo: en la sagrada escriptura, hallaras que el Rey de Palestina, llamado Abimelec, quando los habitadores de Gerara preguntaró al Patriarcha Isaac, que quien era aquella muger que consigo traya, y el respondio que era su hermana, y como andando el tiempo, el mismo Rey Abimelec vido por vna ventana jugar y burlar Isaac con Rebeca su muger, llamo a Isaac, y dixole. Muy claraméte se muestra por estas señales, que esta que dizes que es tu hermana es tu muger, y has hecho muy mal en ocultarlo, porque pudiera alguno de mi pueblo dormir con tu muger, pensando que era tu hermana, y fuera causa de poner sobre nosotros vn graue peccado. Y oydo el Rey la causa porq esto auia hecho Isaac, mando que ninguno tocasse a la muger de aquel hóbte, so pena de la vida. De donde se muestra, que no solo los Christianos que adoran y conocen a vn solo Dios, es gran peccado de tocar a la muger del proximo; mas aun muchos que ygnoran a Dios verdadero, lo tienen por malo. Y así hallaras que entre todos los consejos que el Rey Salomon da en sus prouerbios a su

B Adulterio que tan gran peccado es.

C Adulteros, que pena les daua la ley.

su hijo, y a todo siervo de Dios en persona del le dize. Que conferue la sabiduria y prudencia: porque con estas dos cosas se libre de la muger agena la qual ciega de mal desseo, o descontento, ha olvidado el prometiemento que en el matrimonio hizo a su Dios de guardar lealtad. Y si esto dize Salomon a la muger siendo siaca, que se dira de ti hombre que eres mas fuerte. Dezir se ha lo que el mismo Salomon dize adelante. La casa de aquellos esta labrada a la parte de la muerte, y sus carreras van a parar a los infiernos. Y así hombre has de tener que por ser tan grande este peccado mandaua Dios en la ley, que la persona que fuesse hallada en adulterio, que muriesse por ello, y que esta fuesse su pena. Como lo hallaras de Susanna y de Tamar, las cuales si su iusticia mediante Dios no las librara por maravillosa manera, ya estauan en camino de passar por esta pena de la ley. Como largamente lo cuenta la sagrada historia en el Deuteronomio, capitulo veynete y dos, donde esta escrito que dixo Dios a Moyses. Si algun varon durmiere con la muger de otro varon, mata los ambos a dos. Esto es, al adultero, y a la adultera, y quitaras el mal de Israel. Y si algun varon prometiére a otro alguna donzella virgen para que se case con ella, y la topare algun otro por la ciudad en qualquier parte, y durmiere con ella, saca los a los dos juntos a las puertas de la ciudad, y allí sean muertos con piedras ambos. La donzella porque no dio voz

zes estando en la ciudad, para que los vezinos la librasen de aquella fuerza; y al varon porque la viole. Así que el adulterio, es peccado tan malo, que en la ley era mādado que fuesen muertos a pedradas los adulteros: y dado que agora no se guarda a questa ley, porque si a todos los adulteros, como dize vn Doctor, huiesen de apedrear, no auria piedras en las calles que bastassen. Mas dado que agora no tenga este peccado tanta execucion, como requiere la frequentacion del, no por esto pienses que queda sin castigo.

DIALOGO. LIIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, declarado me aueys quan grande es el peccado del adulterio, y quan grauemente la ley lo mandaua castigar en aquellos que fuesen tomados en el, y dezis que agora no quedan sin castigo. Pido que castigo es el que agora se da a los adulteros, digo a los que no son tomados adulterando.

LA VERDAD:



Pides hombre que te declare que castigo tienen aquellos que escondidamente cometen adulterio, queres dezir, pues que la justicia que vara trae no se lo da. A esto entiende que si el peccado destes no es castigado de los hóbtes, o porque no lo saben, o en ni veen, o porq lo disimulan, a Dios no se le esconde cosa alguna

A Adulteros como son castigados.

alguna no solo de lo que los hombres obran, mas aun de lo que hablan y piensan, porq̄ el q̄ dio ver a todo lo que tiene vista, y dio oyr a todo lo que oye. Has de entender que todo lo que oye, y todo lo que sabe, q̄ a el ninguna cosa ay oculta ni escondida: q̄ el que oye el coraçõ del hombre, mejor sabe lo que el hombre piensa, que el mismo que lo piensa. Pues como Dios es justo y no disimula los peccados de los hombres, sino es por la piedad, no haziendo esta a su muy alta justicia, conueniene no dexar ningun mal sin castigo; y assi quãto a lo que de los adulteros pides, has de saber q̄ entre otros muchos males y castigos que Dios permite q̄ los tales adulteros padezcan por su peccado, son estos. A la muger adultera, señaladamente es dicho en los Numeros en el capit. quinto. Si te echare con otro hombre, estaras sujeta a estas maldiciones. Dios te de en maldicio, y en escarmiento vniversal para todo el pueblo y haga el q̄ se te pudra el muslo, e hinchãdose tu vientre rebientes. El rebentar, es ver mal gozo de lo que pare, y assi esta escrito en el segundo libro de los Reyes, capitulo onze. Que en pena del adulterio mandõ Dios que muriesse el hijo q̄ huuo. Dauid en Bersabe la muger de Urias. De manera que la pena de los adulteros alcãça a los hijos q̄ engendrã, y aun a toda la ciudad q̄ sabiedelo nolo castiga. q̄ assi esta escrita en el libro de los Iuezes. Que mandõ Dios destruir toda la gente de vn reyno, porque tomaron a vn casado su muger. Y aun puedes tener que el

adultero por las vias y terminos que offende a Dios, ha de recibir y tribu be muchas vezes el castigo. De manera que el que con adulterio offende a su proximo, cõ adulterio haze ser castigado. Que assi hallaras que si Dauid cometio adulterio, y tomó cuchillo cõtra Urias, quando le tomo la muger, y lo hizo matar, que aunq̄ era Rey de Ierusalem, y tan potente, las mismas penas huuo de sufrir: como lo hallaras en el libro de los Reyes en el capitulo doze. Que los mismos males padecio el tal manera, que su casa perecio cõ guerras y grandes disensiones, y su mismo hijo Absalon le tomo las mugeres, y se echo con ellas. Por tãto auiso te y mira que el que anda tras muger, o hija agena, no faltara quien ande tras las suyas. Y si alguna muger vsurpare el marido ageno, no faltara quien vsurpe el suyo. Y pues esto veras muchas vezes ser assi, deue se apartar muy lexos este illicito ayuntamiento. Lo vno, porq̄ assi lo manda Dios y le plaze, y assi es razon q̄ se haga. Y lo otro, porque si no es a penas, nunca salen frutos buenos desta mala rayz. Assi esta escrito en el libro de la sabiduria, que dice el espiritu santo. Las plantas adulterinas no daran fruto. Esto es lo que de adulterio naciere, no dara fruto que es obrar bien; que por la mayor parte, segun por experiencia se vee, suelen tirar los tales a la rayz del peccado donde procedieron. Tambien aunque como dice la escritura. Ninguno en el otro mundo pagara la maldad de sus padres, sino

sino fuere en ella consentidor. En este mundo cada dia se vee caer los hijos en la infamia de sus padres: y a los hijos adulterinos nunca se les cae vn mal nombre. Ponlo qual el sabio en el Ecclesiastico, capitulo quarta y vno. Dize que los hijos de adulterio se quejan de sus padres, por la deshonra en que por ellos se veen.

DIALOGO. LV:

EL HOMBRE.

Divina señora, pues que por vn peccado, de adulterio mandõ Dios destruir la gente de vn reyno: y assi tan reciamente en el tiempo antiguo tomauã Dios vengança de los que le offendian. Pido, porque agora no castiga assi muy grandes peccados que cõtra su muy alta magestad se cometen.

LA VERDAD.

A Peccados mortales que agora en el mundo se hazen aqui no son castigados como en el tiempo antiguo



Lo que pides hombre, has de saber que no mata, pune ni castiga agora Dios al peccador luego que comete el peccado, como en el tiempo pasado que dio la ley a los antiguos. Esto es porq̄ la bõdad y misericordia de Iesu Christo hijo de Dios, no sea mal juzgada entre los hombres, q̄ diria des q̄ no se vsaua de misericordia y paciencia con vosotros, pues luego que peccades se querria vengar de vosotros, dãdo os luego la pena y castigo, como en el tiempo antes q̄ tomasse vuestra humanidad: y por esto agora su justicia ha perdido el furor, y su misericor-

dia es sobre todas sus obras, porque en el arco de la cruz esta puesto entre Dios y los hombres, Iesu Christo esta rogando por vosotros, mediante cuyo sangr y reconciliacion teneys acceso cerca del padre eterno. Y assi toda hora que vuestras culpas merecen que el cuchillo de vengador de la justicia de Dios descienda sobre vosotros, el hijo de Dios enseña a su eterno padre aquellas muy dolorosas y lastimeras llagas, que por vuestro remedio y salud recibio en la Cruz, y el mismo aboga por vosotros en el consistorio de la imperial magestad del eterno Dios. Assi que quando no guardays lo que soys obligados el presenta y ofrece por vosotros la paga de lo que vuestra flaqueza y fragilidad comete; y esta es propriamente la causa porque no sentis agora el cuchillo de la justicia de Dios tan cruel, como lo sintieron los antiguos. Mira pues el bien tan grande que el hijo de Dios haze a los hombres, en que si el mismo Dios tomasse agora vengança de los que peccan, segun ellos merecen, no auia hombres en el mundo, porque el muy justamente los auria muertos quanto a las animas y cuerpos. Mas porque el hijo de Dios, Iesu Christo Redemptor del mundo, aboga por vosotros, por esto son en el cielo muchos santos, que aunque peccaron, no luego el Señor con muerte los castigo. Tambien otros despues que peccaron, han hecho y hazen buena vida y santa, lo qual no hizieran si el Señor los huiera punido luego que peccaron. Pues assi

que muchos ha auido, y ay, q̄ con el hervor de la juventud, o por ceguedad de ignorancia, o por simpleza, o negligencia, o endurecimiento de porfia, o por soberuia, o luxurias, o por otros males, eran detonidos en muchos y diversos peccados y maldades, captiuos y ligados en ellos. Y por la gr̄a piedad de Dios que los espero, y luego que peccarõ no los castigo ni mato, despues se conuertierõ y tornarõ a el por su gracia, y despues dela conuersiõ y arrepentimieto hizieron muchas mas obras de justicia y misericordia, que fueron los peccados y errores q̄ auian cometido. Y este bien, todo les vino por la gracia bondad y paciencia de Dios q̄ los espero de vn tiempo a otro, y como los pudiera en vn tiempo cõdenar y perder por su justicia, los esp̄to hasta otro en q̄ se conuertierõ, y los saluo por su misericordia. Y assi haras que nõ quiso el inuicõsõ Dios executar el furor de su justicia, en la muger que fue hallada en adulterio que ante el fue trayda, por mostrar q̄ estava de por medio la piedra angular Iesu Christo su vnico hijo que ta libro, porque siẽpre es fauorecedor de los que a el se conuertierõ. Tãbien nõ quiso castigar mortalmete a sant Pedro, por la culpa de sus tres negaciones, por enseñar a los Christianos, que por vsar de misericordia ya nõ corta su cuchillo, y q̄ deũ ser misericordiosos con los q̄ les ofenden, teniendo este exemplo dela te sus ojos. No quiso assi mismo tomar vengança de muerte eterna del Apostol S. Pablo, quãdo antes que

Y
Misericordia
de Dios
como se
muestra

se conuertiese yua tã furioso a pe seguir los Christianos: para enseñar que puede Dios hazer en vosotros todo lo q̄ quisiere, aunque vosotros tengays volutad, al cõtrario p̄uede Dios por su muy alta sabiduria boluer vuestros coraçones, como hizo el deste perseguidor de su Iglesia. Assi que has de entender que Dios no da licẽcia para que los peccados se hagan, porque luego no los castiga, mas que espera paciente m̄ete de dia en dia, porque el peccador se arropienta y emiende. De manera que el Señor como piadoso y benigno, luego que el peccador pecca y le ofende, quebrantando lo que el tiene mandado no le hiera: porque entienda y conozca quanta es su piedad y bõdad cerca del, pues le quiere mas esperar y saluar, si a el se conuertiere, que no punirlo, ni perderlo mientras que pecca: lo qual si el quisiere podria justamente hazer. Mas mira hombre que te digo, no se engañe ninguno, ni se atreua a peccar sin miedõ: porque Dios a los peccadores luego que peccan, no los atormenta ni castiga, pensando que nõ curã de los peccados, o que no los ve. Ten lo que yo te digo, q̄ el los ve, y le desplace dellos, y tiene cuenta dellos, empero da lugar y espera que el hombre haga la emienda, y quando no la haze, quanto mas largamente lo espero, tanto mas duramente, si no se conuertiere, lo atormentara, y tanto lo sentirã el peccador mas fuerte y riguroso en el castigo, quãto mas pacẽte y blando fue a lo esperar a conuersion. Que assi esta

esta escrito, no digas peque, y no me vino mal ni pena por ello, que Dios paciente y punidor es. Por tanto yo te digo que aunque agora no castiga Dios en esta vida los peccados que contra su alta Magestad se cometen como en aquel tiempo de la vieja ley, en que luego tomava vengança de los que le offendian: hazer lo ha despues en la otra vida, donde tiene poder para meter en el perpetuo fuego del infierno, los que por sus culpas lo mereciere. Y pues es assi, tu hombre no esperes mas, nõ alargues el tiempo de tu conuersion, conuertete te al Señor, pues sabes que no tienes vna hora cierta de vida no seas tan sin sentido, que pongas tu anima y tu cuerpo en perpetua damnacion. Por tanto no tardes en conuertirte y tornarte a Dios, apartando de ti los peccados, no los pases de dia en dia: porque muchas vezes arrebatadamente sin pensar, viene la ira del Señor sobre el hombre, quando la medida de sus males y peccados es cumplida.

DIALOGO. LVI.

EL HOMBRE.

Dinã seõora, dezis que muchas vezes viene la ira del Señor sobre el hombre, quãdo la medida de sus peccados es llena. Pido si ay medida de los peccados que el hombre p̄uede hazer, o si puede cometer los que quisiere, sin que se tenga mas cuenta, o numero de pagar la culpa y pena que tiene en ellos.



Ita hombre, Peccados mortales si ay nombre de los que el hombre puede peccar, has de saber q̄ segula fanta elcriptura da a entender, diertõ termino y cuẽto es establecido

y dexado a cada vno de los hõbres, hasta quãdo puede peccar, y miẽtra aquel cumple, toda via el Señor los llama y espera a penitencia y conuersion benignamente: mas quãdo llega el termino que acabã de henchir el cuẽto de sus peccados, el Señor los castiga cõ muerte. Y assi ternas que esto es causa q̄ muchos mueren en su juventud; y otras muertes, no pensadas: de tal manera, q̄ aunque por razon de su cõplexion, por via natural pudieran viuir mas tiempo, por sus peccados, el Señor les acorta la vida, y no les dexa passar adelãte, assi lo hallaras escrito por el Real Propheta en el Psalmo cinquenta y quatro, dõde dize. Los varones malos y sangrientos, no demediã sus dias, esto es porque ya fue cõplida su malicia, y llena la medida, o numero de sus peccados, hasta donde el Señor los quiso esperar. Por esta razon el Ecclesiastes en el capit. septimo, hablando cõ todo hõbre, dize: No seas loco peccãdo mucho, porq̄ no mueras en el tiempo q̄ no es tuyo. Y el Apostol S. Pablo, en la primera epistola a los de Corinto, capitulo decimo, tratãdo de los q̄ reciben el santissimo Sacramento de la Eucharistia indignamente por el peccado q̄

en ello cometen, dize. Esta es la causa porque entre vosotros son muertos muchos adesora. Tambien hallaras escrito en el Genesis, que hablando Dios con Abraham de las ciudades de Sodoma y Gomorra, las quales ya auian acabado de peccar, dixo assi. El clamor de los pueblos de Sodoma y Gomorra es cumplido, y sus peccados son acabados. Y en el capitulo quinze, tratado de los Amorreos, que eran otros pueblos que despues fueron destruydos dize. Los peccados de los Amorreos hasta aqui no son cumplidos, lo qual dicho, luego destruyo las ciudades de Sodoma y Gomorra, llouiendo en ellas fuego y acufre. Esto fue, porque como el Señor auia dicho, y a cada vno de aquellos auia acabado de peccar y llegar al termino, o cae to hasta donde auia de ser esperado a penitencia, segun la muy alta providencia y ordenacion del eterno Dios, lo qual parece pues en aquellas dos ciudades no se hallaró diez justos, pues assi por exemplo y pena de aquellas gentes. Si entiendes bien las palabras del Señor, conoceras la punicion que se siguió a aquellos, porq auian acabado de peccar. Por donde puedes manifestamente entender, que a cada vno espera Dios a penitencia y conuersion, mientras acaba de peccar, segun el termino que por la voluntad de Dios le es dado, y no mas. Por tanto hombre, pues es assi que ay numero y cuento de los peccados que contra Dios puedes cometer, cessa ya de mal obrar, y cumple lo que Dios te man-

da: porque si no lo hazes, ten cierto que muy presto verna sobre ti su ira y riguroso castigo.

DIALOGO. LVII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues es assi que haziendo el hombre muchos peccados. Dios le quita la vida breuemente. Pido, porque muchos q son buenos, e inocetes, mueren en la manera q los malos? Y muchos q son malos peccadores, vemos llegan a la vejez, y lo pasan bien, sin tener males, ni contradicion de otros.

LA VERDAD.



Hombre, quanto a lo que dizes de la muerte, que da Dios tanto bien al bueno como al malo. Has de saber que las causas son diuerfas en tal manera, que al vno le da por su bien, y al otro por su mal. Al vno le da por pena de su peccado, y al otro por que no peque. Y para que conozcas el estado de cada vno, mira bien que el bueno queda y respládece su bondad, dando de si buen olor. Esto es, diziendo palabras de paciencia, exemplo y doctrina, y bendiziendo a Dios, porque se acordó del, en aquella muerte, pena, o tribulacion que tiene. El malo se endurece en su peccado, facendo de su boca palabras feas y de blasfemia, o murmuracion, diziendo que le haze Dios injuria dandole aquel mal, o muerte, el qual no da a otros que han hecho

cho mas mal que no el, y assi queda en su maldad. De manera que aunque muchas vezes en vna edad, y por vna manera de muerte muere el bueno assi como el malo. Has de tener, que aunque la muerte del bueno y del malo es vna, ni la causa por que mueren es vna, ni el lugar donde van, es vno. Esto es, porque los malos mueren como ya te he dicho, porque acabaron de peccar, y no son dignos de vivir en esta vida tan poco como en la otra. Y los buenos mueren, porque el Señor les quiere dar reposo de sus trabajos, y los quita y aparta de en medio de la maldad del mundo, porque su vida no se corrompa ni entuzie por peccado. De manera que el bueno en su muerte sale de muchas presuras, dolores y amarguras que ay en este mundo, y va al lugar de paz, alegria y gozo, donde para siempre con Dios viene: y assi no se puede dezir que mueren, mas que salen de afan y trabajo, y van a holganza y reposo: salen de la compañia de los hombres, y van a la compañia de los angeles y santos. Los malos, salen, o mas propriamente diziendo, son sacados y arrancados por fuerza desta vida de sus riquezas, luxurias y deleytes y plazerer, y son llevados a la tiniebla amargura, cuyta y tormento eterno, donde sin fin estará. Assi que la muerte corporal, es a los justos y buenos, fin de sus trabajos, holganza y reposo: a los malos es pena, tribulacion y perdimento de todo su gozo. Los buenos quando mueren, escápan de mal y entran en bien.

los malos en su muerte pierden todo su bien, y para siempre entran en mal: y por esto los buenos dessea la muerte, porque entienden y saben que con ella les verna gran bien los malos por el contrario, recordandose de los males que han hecho, temen la muerte, y con muy gran recelo huyen della. Y quanto al passar los malos su vida larga, prosperos, y en sosiego hasta la vejez, has de saber, que aquello les es mas mal y señal de perdicion. Porque muy mas desventurado es el que mal haze, y se sale con ello, y no siente ningun mal, ni llena por el mal que haze en este mundo ninguna pena, que no aquel que no puede hazer mal, y si alguno haze, es por ello punido y castigado. Y cierto has de tener, q si algun hombre es tal que no cessa de hazer mal, y esta endurecido en sus peccados y maldades, y con todo esto siempre le va bien, y tiene salud, riqueza, honra, poder y valer, o semejante bienes: este tal, ten que ser para siempre condenado y perdido, y mas le valiera no auer sido nacido. Por tanto mira y entiende como conuiene a todo hombre guardarse de offender a Dios peccando, porque has de tener por muy cierto que su justicia, en vna manera, o en otra lo ha de castigar.

DIALOGO. LVIII.

EL HOMBRE.

Ay de mi hombre miserable, que ya bien conozco que he offendido mucho a Dios, el qual sobre to

das las cosas del mundo deuo amar. Y porque yo me quiero boluer a el, a vos diuina señora pido me digays que es lo que tengo de hazer para que el Señor me reciba, y perdone, y así me pueda salvar.

LA VERDAD.

A
Cabras
el cbril
tanc h.
de haze
para que
Dios se
perdone
quales
ton.



Ara que a ti hombre el señor te perdone, y te puedas llegar a el, lo primero que has de hazer, es q tengas conocimiento de la grandza, bondad y excelēcia de Dios que te hizo y crió, cōtempla en el, humilla te delante su Magestad, conociendo su pequedad y miseria. Acuerda te como has perdido el tiempo que te ha dado para que le siruiesses, como lo has pasado en vanidades y cosas perecederas. Considera que poco te aprovecha tu saber, ni tener, si no adquieres, y tienes para siempre aquel señor de quien todo bien descien de. Acuerda te que de las vanidades y defuertas en que te has ocupado, quan poco fruto, ni provecho has conseguido, y tan poco, que de compañero de los angeles, eres hecho compañero de los animales brutos: Pues para satisfazer lo pasado, y poner remedio en lo por venir, acuerda te quanto deues amar a Dios por quien eres, y por tantos bienes como te ha hecho. Y acordarte has de su iuyzio en que te ha de juzgar segun tus obras, y si no te enmiēdas, para siempre jamas seras prinado de aquella vision diuina, cuya priuación es la principal pena que los dañados tienen. Iuntamente cō esto traeras a tu memoria tus peccados pas-

sados, y no solamente de los males que heziste, pero tambien de los bienes que dexaste de hazer que eras obligado. Llorá el tiempo que has perdido, pues es perdida grāde e irrecuperable, y de aqui acclāte emiēdate, por q si no te enmiēdas, aquella recūsima justicia de Dios te dara para siempre jamas por pena, que toda la recordacion de los males q en esta vida heziste, y bienes que pudieras hazer, y de los beneficios q de su mano recibiste, y de todo lo q amaste y aborreciste, te fera causa de grā dolor, y cada cosa destas te fera vn tizō para augmētatar tu tormēto: porque así como la memoria de las cosas fera a los buenos augmēto de gloria, así a los malos sera aerecentamiento de pena. Acordarte has como con voluntad desordenada, has dexado lo bueno, y tomado lo malo. Como has dexado el amor de Dios, y has amado las cosas criadas, como con tanta voluntad has buscado tu propria excelēcia, honra, e interes. Con quanta voluntad has amado los vicios y peccados. Como has tenido desicos de vengar, odios y rencores. Como has consentido a tu cuerpo darse a holguras y torpedades. Como olvidaste la voluntad que Dios te tiene, que te ruega que pues el te quiere que le quieras. Y como tu olvidado de tu excelēcia, que eres criado para el cielo, diste oydos al demonio infernal, y consentiste de te yr con el, y someterte a el, y hazer te su seruidor, y q tu mismo te has desnudado de las vestiduras preciosas de virtudes y don-

nes

B
Compa-
raciō de
las obras
del ani-
ma con
las del
cuerpo.

nes que Dios te ha dado, y te has vestido de la librea del demonio, que son los peccados. Pues auiendo tu hombre considerado todo lo suso dicho, lo q de mas has de hazer es, que hagas con tu anima lo que hazes con tu cuerpo, con tu vestido, o con tu casa. Esto entiende en esta manera. Ya vees como limpias a tu cuerpo, como lo regalas y sustentas con manjares, pues haz así a tu anima, limpia la, regala la, y sustenta la, que también es tuya como es tu cuerpo, y mas es tuya q tu cuerpo, pues la principal parte que tu tienes de hombre, es el anima: y bien vees que el cuerpo sin el anima quan poco vale. También vees que si tu cuerpo está doliēte, quātas medicinas le buscas, que medicos procuras, que gastos empleas para buscar le salud, y en fin se te ha de morir por mucho que lo cures: y si de la enfermedad conualesces, para que no tornes a ella, como te guardas de tal y tal cosa, aunque las desleas no usas dellas por no tornar a enfermar. Pues haz así con tu anima, también haz con tu anima lo que hazes con tu vestido. Mira que tu vestido quieres que no tenga suziedad, poluo ni mancha, ni otra cosa que mal parezca, y pones en esto mucha sollicitud, para que no solo en casa, pero aun fuera lleuas quien te lo limpie: porque en ningún tiempo este suzio, y dende a pocos dias se enuejece y lo desechas, aunque gran cuydado de su limpieza se ha tenido. Pues si esto hazes cō tu vestido y calçado, q huelgas mucho que este limpio, el qual sabes

cierto que dēde a poco se ha de romper? porque no haras así con tu anima en traer la limpia? Pues es cierto que no por poco tiempo, más para siempre le durá la limpieza que le dieres, y que para siempre sin ningún fin ha de ser tuya, y tu has de ser suyo, que tu no tienes mas de vn anima, así como no tienes mas que vn cuerpo, ni tu anima no tiene mas q a tu cuerpo, así como ella no es mas de vna, y esta tu anima y tu cuerpo tuyo ha de ser para siempre, que para siempre han de ser casados, que casamiento es q Dios junto de cuerpo y anima, el qual para siempre ha de durar. Y aunque en la muerte del cuerpo ay diuorcio, o apartamiēto del anima por algun tiempo, en la resurreccion vniuersal, tornar se han a juntar y casar tu cuerpo y tu anima, cuyo ayuntamiento durara para siempre. O limpia con el cuerpo rmpio en el lugar de la limpieza, q lis el cielo. O suzia con el cuerpo, suzio en el lugar de la suziedad, que es el infierno. Pues mira hombre, de la limpieza de tu anima que bien te verna, y de tener la suzia que mal te fera. Mira también como has plazer y huelgas mucho que tu casa este limpia, barrida, y adornada, y con ricos tapizes adereçada, porque la vean otros hombres, y la alaben, y desto recibes cōtento. Pues siendo esto así, que tu casa, y tus criados, y aú las bestias de tu seruicio quieres q esten bien adereçadas: quanto cō mas razon deues querer y procurar que tu anima este limpia y bien adereçada, tapiçada de virtudes, pues en aquel

dia

dia del grande y terrible juyzio, no solo la han de mirar los hombres mas Dios todo poderoso que te la dio, y te ha de pedir cuenta della. Ha la de mirar en su gloriosa madre benditissima Virgen Maria, y todos los angeles y santos de la corte celestial, los cuales se gozaran de ver su limpieza, y esto no por poco tiempo, mas por tiempo sin fin. Y aú este gozo tambien lo recibiran agora, si tu la adornas y limpias, el qual adornamiento y limpieza, tu le puedes dar con el sacramento de la penitencia. Pues mira hombre y considera, pon agora en tu memoria en como ha auido muchos hombres en el mundo, que no cometieron contra Dios tantos peccados como tu, ni le offendieron en tantas maneras, y Dios les quito las vidas, y fueron tan castigados, que quedado sus cuerpos muertos en la tierra, sus animas padecen en el infierno tormetos para siempre. Pues mira como Dios te ha esperado a ti, y espera cada dia, para que te buelvas a el, y dexes el mal estado que tienes del peccado, y comièces a le seruir. Por tanto haz penitencia de los peccados, que contra su diuina magestad has cometido, teniendo dolor de lo que has offendido a Dios en obras, hablas, y pensamientos: y que tomes al demonio, por capital enemigo, con toda su bueste, que son los mismos peccados: y trabajes por lauar con lagrimas la casa de tu conciencia, y barrer la y limpiarla con verdadera penitencia, y suplica a Iesu Christo quiera cubrir tus culpas con el manto de su misericordia: y haziendo esto quedaras limpio de tus males, y asi podras allegarte a Dios, y llegando a el, gozas de aquello que el promete a los que le aman y firuen.

ricordia: y haziendo esto quedaras limpio de tus males, y asi podras allegarte a Dios, y llegando a el, gozas de aquello que el promete a los que le aman y firuen.

DIALOGO. LIX.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dezis que haga penitencia, porque con ella me podre limpiar de mis peccados, y que así me allegaré a Dios para le seruir. Pido os señora me declareys qué cosa es penitencia, y quantas partes tiene, y que cosas tengo yo de hazer para que haga entera y verdadera penitencia.

LA VERDAD.



Uombre, a lo que pides que cosa es penitencia, te digo que penitencia es acto interior del anima, lo qual es displacencia y detestacion que el hombre ha de tener de los peccados cometidos, con proposito de no tornar los a cometer y de satisfacer quanto fuere en si por la culpa dello. Y esto es acto de virtud en quanto es acto recto, y voluntario. Y este acto no proviene de alguna passion mas de la eleccion de la voluntad, con que se aborrece el peccado para expeler y destruir quanto a la culpa, y quanto a la pena, porque estas dos cosas concurren en el peccado. Así que el penitente ha de doler del peccado cometido, en quanto es offensa de Dios con proposito firme de se emendar y satisfacer.

^A Penitencia que conf. es.

zer. Este sacramento de la penitencia, no es abito simple, mas señal fanta instituyda por Iesu Christo, que significa y causa santidad en el que lo recibe.

Este sacramento tiene tres partes, que son, contricion, confesion y satisfacion. La contricion es dolor de los peccados cometidos con proposito de confessar y satisfacer. En esta contricion han de concurrir tres cosas, que son dolor, verguença, y gozo. El dolor ha de ser en respecto del peccado cometido en offensa de Dios. La verguença en respecto del mismo peccado que causa verguença y confusion. Gozo, en respecto de la gracia que por la penitencia se repara. Así que la contrición es dolor perfecto de los peccados, de tal manera, que como el principio de todo peccado es soberbia, la qual endurece el coraçon humano para que no obedezca a Dios, y a sus mandamientos, mas que se siga su proprio parecer, y persistir en estos, es dar dureza. Tu hombre no así, mas a parte de tu coraçon toda dureza y resistencia, niega tu proprio querer y parecer, si es contrario al querer de Dios, ponte totalmete en las manos y voluntad del mismo Dios, y así perdiendo la dureza de tu coraçon, quedara molido y blando como cera con calor: para que sin resistencia se imprima en el qualquier mouimiento e inspiracion de Dios no reseruando en ti cosa que de lo primero tenias, como la cosa que es molida, que no tiene la dureza ni resistencia, color, olor, ni sabor que pri-

^B Penitencia que conf. es.

mero tenia. Así tu coraçon verná a ser contrito, quando no dexares cosa alguna de lo passado en que offendiste a Dios, ni obra, ni deseo, ni pensamiento, ni causa para que Dios te llame de tu deservido. Y teniendo esta contricion, confiesla te de todos tus peccados verdaderamente, y hazendo la satisfacion que deues, recibirás de Dios perdonado te todas tus culpas, y así te llegaras a el.

DIALOGO. LX.

EL HOMBRE.

Diuina señora si y o veo en mi que soy tan flaco e incóstante que aun que oy me confiesse mañana he de tornar a peccar: Pido si será bien que aunque esto piése de mi, que todavía me llegue a la confesion tambien pido si me deuo confessar aunque conozca que no tenga la contricion y dolor de mis peccados tan entera como deuo tener.

LA VERDAD.



Uombre ya te he dicho quanto mas obligacion tienes a tu anima que a tu cuerpo, pues tu anima ha de viuir para siempre, y tu cuerpo mañana, o por ventura oy, la muerte te lo quitara. Y pues es así, a lo que me pides te digo, que hagas con tu anima, a lo menos lo que hazes con tu cuerpo: esto es, que si tu cuerpo tiene oy hambre, no le dexas de dar de comer, aunque sabes que mañana ha de morir.

^A Peccador fino: tenieo contricio de sus peccados si doue de confessar.

DIALOGOS DE LA VERDAD.

finar a tener hambre. Pues confide-
ra agora quanto tiempo ha que tu
cuerpo tienes regalado, y bien man-
tenido cada dia, y quãto ha que a tu
anima no has dado de comer, y assi
veras que hambre tiene. Tambien si
vees que tu casa esta oy suzia, man-
das la a limpiar, aunque sabes que de
aquí a mañana su limpieza no ha de
durar. Pues haz assi a tu anima, lim-
pia la, aunque piéses que se ha de en-
fuziar. Cõsidera que si tu casa no se
limpiaffe vn mes, o vn año, que tal
estaria: pues assi mira que tanto ha
que tu anima no se alimpia, y veras
que tal esta. Mira pues en esto, y no
te ponga el demonio esse temor de
no te cõfessar, porque has de tornar
a peccar. Has de saber, que entre las
cosas con que principalmente lo has
de veer, es hazer tu lo q el no quie-
re, y pues el te pone esse temor para
que no te confieses, claramete te da
a conocer que con la confesion le
pefa. Por tanto confiessa te muchas
vezes, porque con esse pefar que le
das, le quebrãtas la cabeça, y assi lo
apartaras de ti. Y aun tambien te de-
ves cõfessar muchas vezes, por estar
cõtino en gracia del todo poderoso
Dios, y no estar ningun tiempo de-
baxo de la possession del demonio.
Ya lo q dizes de no tener entera cõ-
tricion y dolor de tus peccados, has
de saber que entre otros grãdes bie-
nes que la confesion haze, vno es, q
aunque no tengas cõtricion forma-
da, que es el dolor y arrepentimien-
to de tus peccados, tan entero como
deves, con que tẽgas atricion, que es
dolor porq peccaste, y te pese porq

no tienes entera cõtricion, aunque
este dolor no sea tan suficiente que
cũpla por verdadera contricion. La
virtud del sacramento de la confes-
sion le da fuerça y virtud para q de
atrictõ sea hecha cõtricion. De ma-
nera que el sacramento suple la falta
que ay en ti: por tãto no dexes de te
confessar, aũque pienses que has de
peccar. Mira que muy simple seria
el hombre que estando caydo no se
quisiesse levantar, con pensar q otra
vez auia de caer, pues es cierto que
mientras mas tiẽpo estuviere caydo,
menos fuerças terna para se leuan-
tar. Pues assi tu, si estas caydo en pec-
cados, pide a Dios la mano de su mi-
sericordia, que el te la dara, y tele-
uãtara y sacara del lodo de las cul-
pas en que estas, y te esforçara y so-
lterna para q si tu no quisieres, no
tornes a caer en peccado.

DIALOGO LXI.

EL HOMBRE.

Divina señoã, pues dezis que me
cõfiessa muchas vezes. Pido que
bienes mas se siguen al hombre por
muchas vezes confessarse. Y pues en
la confesion tengo de manifestar al
cõfessor mis peccados: dezid me que
hare si tuuiere vergueça de los dezir
pensando que el confessor me terna
en menos acordando se dellos.

LA VERDAD:



A confesion frequen-
tada haze al hombre
mas cauto y prouey-
do para se apartar y
evitar de las ocasiones
y la-

A
Confes-
sion ver-
dadera
q al sa-
cerdote
se haze
que bie-
nes terna

y lazos que el demonio, el mundo y
su propria carne le ponen. La cõfes-
sion reconcilia con Dios el hombre
perdido por la culpa de los pecca-
dos. De donde deves cõsiderar, quã
crecida es para con los hombres la
misericordia de Dios pues dexo po-
der a los ministros de su Iglesia para
que con viva voz en nombre suyo
absoluiessen al hombre de sus pecca-
dos y le diessen por libre y quito, y
que la tal absolucion la da Dios por
cierta y firme, y por tal la passa en su
juyzio, y esto os deve poner grande
amor, para con Dios, que quiso que
fuesse tã cierto el perdõ de vuestros
peccados, ganado por la muerte y
passiõ de su vnigenito hijo, que por
hazeros ciertos dello, tuuo por bien
que en vuestra presençia os viesse des-
absoluer de vuestras culpas, y con
vuestros oydos oyr la voz del per-
don y reconciliacion con el mismo
Dios. Por tanto ten hõbre por muy
cierto ser para ti gran remedio con-
fessarte muchas vezes, pues ya vees
quan grandes bienes dello se te se-
guiran. Y para que no dexes por ver-
guença de acusarte de tus peccados
y culpas, q huieres cometido. Mira
que dize aquel doctissimo varon S.
Iuan Chrystomo, si mil vezes al
dia cayeres, mil vezes te confiessa,
porque no espoca la penitencia que
en esto haras, si te dispones a pasar
la verguença que se recibe en la cõ-
fesion. Y aunque tus peccados sean
tantos tan inormes y feos, quanto se
puedẽ pensar, no cesses de los dezir
a tu confessor, que por graues q sean
mas puede Dios perdonar, que tu ni

todos los hombres peccar. Mayor
es su misericordia que todas las cul-
pas que los hõbres han hecho y pue-
den hazer. Y assi acusandote tu mu-
chas vezes de tus peccados, Dios q
es misericordioso viendo tu humil-
dad te perdonara, y tuviendo su be-
nignidad, vernas de ai a fer tu mes-
mo el verdugo de tu carne, y juez
de ti mesmo para te emendar. Y no
te confunda tu aduersario, con pen-
sar que si te confiesas, seras por tu
confessor tenido en menos por tus
peccados y ocultos defectos. Antes
deves tu, para destruyr este maldito
pensamiento, que el demonio te pu-
siere: acordarte que en la cõfesion
tu hazes lo que te manda Dios: y
cumpliendo su mandado ninguna
cosa deves temer, porque al confes-
sor en aquel lugar no lo has de con-
siderar como vn clerigo o religioso
solamente: mas que es vna persona
que esta en lugar de Dios. Pnes en
aquel santo Sacramento de la con-
fesion, esta con poder del mismo
Dios. Y assi has de hablar con el di-
ziendo todos tus peccados, con mu-
cho temor y reuerencia, qualquier
que tu seas, por grande que sea la
dignidad que tuuieres, porque alli
no estas, sino como hombre pecca-
dor, que ha offendido al vniuersal
Señor, no solo de los hombres, mas
de todos los angeles, y lo que alli
dizes, a Dios lo dizes. De manera
que note ha de poner estoruo el pen-
samiento del confessor. Acordarte
has que el glorioso doctor sant Au-
gustin cerca desto dize: No tema
ninguno de se confesar, por respec-
to del

B
Pecca-
dos di-
chos en
confes-
sion co-
mo el cõ-
fessor lo
oluida.

B
Pecca-
dor sin
tenien-
do cõtri-
cion de
sus pec-
cados si
deue de-
xar dese
cõfessar.

M to del

to del confessor, que el certifica que menos sabe el confessor lo que en confesion se le dize: que aquello que nunca se supo, ni se oyo jamas. Lo qual assi deues tener por cierto, porque la confesion es vn acto que a Dios se haze, mediante aquel Sacerdote: el qual viendo con su diuina sabiduria los deffectos, y flacas fuerças que en el resistir teneys, quiso por su misericordia, porque no os perdiessedes los hõbres por dar os vida, mostraros este puerto de verdadera seguridad y salud que es la confesion, para que socorridos en ella del destroço de la fortuna y tormento de los peccados que auceys hecho, os salueys y remedieys en esta segunda tabla que el hijo de Dios aparejo para vuestra saluaciõ. Pues mira hombre, qualquier que por miseria, fragilidad, o de otra manera errare, confie en esto que aqui se dize. Buclua se a Dios cessando de sus malas obras y pensamientos dañofos. Y tornando en si, llege se a la confesion de sus culpas, lo mas presto que pudiere, y recobre la vida perdida, con loables y meritorios exercicios. Y haziendo lo assi, tenga cierto que lo recibira Dios, muy benignamente.

DIALOGO. LXII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, porque mejor me pueda cõfessar de todos los peccados y culpas cõ que a Dios mi Señor he offendido, y hazer penitencia dellos. Pido me declareys que

he de hãzer, para bien confessarme: o que consideracion deuo tener antes que vaya a la confesion, y como tengo de elegir el confessor.

LA VERDAD.



Ombre para que tu cõfesion sea cierta, dos cosas deues hazer: vna es que antes que vayas a los pies de tu confessor algunos dias diligentemete examines tu conciencia. Esto es trayendo a tu memoria, y acordandote de los peccados con que has offendido a Dios, despues que otra vez cõfessaste y cõpliste la penitencia. Y para q̃ mejor esto hagas acuerdate y mira quanto tiẽpo ha que confessaste, q̃ tratos has tenido: en q̃ lugares has estado, cõ que personas has conuersado, y mira bien todas las otras cosas que para la memoria desto te pueden ayudar, y hecha esta conjugaciõ todos los peccados q̃ te acordares propõ de los dezir y declarar a tu confessor sin encubrir ninguno. Y en hazer esto cumples con lo que eres obligado, que sino lo hazes perdiendo, no sera cierta tu confesiõ. Y mira que desto se sigue, q̃ si al tiẽpo que confessares, algun peccado, de los q̃ primero te acordaste y propusiste confessar, se te olvidare, tambien te lo perdonara Dios: como los que vocalmente confessares. Esta examinacion de tu conciencia has de hazer con tanta diligenciay cuydado, como harias alguna cosa en q̃ te fuesse la vida. Assi que en esta examina-

^A Confesion verdadera, como se deue hazer.

minacion traeras a la memoria todos los peccados que hascõnido, y acordandote de cada vno de los, demanda perdon a Dios, y propon como dicho es de los confesar y te emendar dende en adelante, y duele te quanto pudieres, porque has offendido a tu Dios y Señor, tu Criador, y Redẽptor de quiẽ tantos beneficios has recibido, y te tiene prometidos tantos y tan ineffibiles bienes. Mas quisote que perq̃ el demonio sabe q̃ este camino es para mucho apicuechar, quando en el te pusieres, trabajara de ofrecerte periamientos malos, y quando per malos no pudiere, ponerte ha delante, algunos pensamientos que parezcan necessarios de cosas que has de hazer por apartarte de este santo exercicio. Pues trabaja tu que no te derribe, ante estaras con mas deuociõ, y ternas el espiritu mas recogido. Y hecha esta memoria y conjugacion escudriña antes que te confesses cõ mucha diligencia, los bienes temporales que posees. Y mira si entre el trigo que es lo bien ganado, tienes alguna cizaña de cosa agena, arrancala, y destruyelo presto, y no te esperes de dia en dia, para lo restituыр ni dexar en tu testamento que se restituya: porque no sabes si te daran lugar de hazerlo, y aunque lo supieses, cosa de gran locura es pensar que tu hijo, ni otro alguno tendra mas cuydado de tu anima que tu mismo, y a el dexas en peligro de su conciencia, porque no restituendo lo que tu eras obligado, sabiendolo, el sera dañado, y su dañado

acrecentara la tuya. Y assi q̃ si tuuieres alguna cosa que restituыр, en especial de honra o fama, o de alguna cosa mal ganada, o auida por alguna manera no licita, antes que vayas a los pies del confessor: si posibilidad tuuieres satisfaza quien has damnificado: y si posibilidad no tuuieres, pẽn firme proposito en tu voluntad de satisfacer teniendo tiempo y oportunidad: y si sin peligro de tu persona lo pudieres hazer, compente con los damnificados y demandales perdon o dilaciõ de tiempo para que les puedas pagar. Y si has injuriado a alguno, o le tienes enemistad, reconcilia te con el antes que vayas a ofrecer a Dios el sacrificio de la sacramental confesion, porque hazier dolo assi quãdo fueres delante del cõfessor, yras a confesar el peccado que cometiste en damnificar a tu proximo, sin q̃ a finalmente lleues el peccado contigo en tenerle lo que es suyo. Porque assi como es cor tra justicia tomar lo ageno, assi es tambien injusticia, retenerlo contra la voluntad de su dueño. Pues hecho esto quando fueres a confesar, cõfidera la obra que vas a hazer, que es a reconciliarte, y hazer paz y amistad con Dios tu Señor y tu Rey, contra quiẽ peccando mortalmente, has comendo traycion. Y el fin tener necesidad de ti por sola su bõdad y piedad, y misericordia te quiere perdonar y recibir en su gracia y amor. Ponte con mucha verguença y humildad y con lagrimas interiores, y tambien si pudieres exteriores, hincadas las rodillas

llas delante del confessor, para demandar a Dios perdon y confessar tus peccados. Aqui considera que si contra algun Rey o gran señor, huicesses cometido alguna traycion, y te quisiesse perdonar y recibir en su gracia; con quanta humildad y confusion parecerias delante del a demandarle perdon. Pues mira bien que quãtas vezes has cometido peccado mortal, tantas has sido traydor a tu Dios, y lo has echado de la casa de tu anima, y de la silla de tu voluntad, y has metido y asentado en ella al peccado, y de sieruo fuyo te has hecho sieruo del demonio. Por tanto mira con quanta vergençã, humildad y confusion, es razon que parezcas ante el acatamiento del Señor que te cria y redimio, y quierẽ tu amistad y amor. Lo segundo que has de hazer es, elegir confessor habil y suficiente, que sepa distinguir y conocer las enfermedades de tu anima. Mira que si para las enfermedades del cuerpo, buscas medico que te sepa bien curar, que no yerre en aplicar las medicinas, para recibir la salud corporal. Quãto mas deues buscar medico bueno y sabio para curar tu anima que sepa aplicarle los remedios que le conuenien. Y si para hazer algun rico vestido, buscas official affamado que lo haga a tu voluntad, para parecer bien a los hombres. Con mas razon deues buscar quien haga bien el vestido tan rico con que tu anima ha de cubrir la fealdad de las culpas, para recibir la sobre ropã de la gracia con que has de parecer

cer bien a Dios para que te de su gloria.

DIALOGO. LXIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues tambien me auays enseñado como me tẽgo de auer en el principio de mi confession. Pido para que yo mejor entienda mis peccados, y los manifieste todos a mi confessor, me declareys quantas maneras ay de peccados de que el hombre se ha de acusar por culpado, en su confession.

LA VERDAD.



Ira hombre a lo que pides, has de saber que todos los peccados que los hombres cometey, son en vna

de quatro maneras. La primera con el pensamiento. Segunda con la palabra. Tercera con la obra. Quarta por negligencia. Quanto a lo primero has de saber, que en el pensamiento esta el principio y rayz de todos los peccados. Cerca desto notaras que el mal pensamiento puede ser sin peccado, y aun puede ser causa de merecimiento, y puede ser peccado venial, y puede ser peccado mortal, entiendo lo en esta manera. Si el demonio te ofrece y pone delante de tu coraçon vn mal pensamiento de soberuia, auaricia, o luxuria, o de qualquier otro peccado mortal, y tu fueres diligente en echarlo luego de ti, y te pesa con el, este pensamiento no es peccado,

antes

antes quanto mas peleares contra el, y con mas fuerça y pena, y con mayor dificultad lo echares de ti, tanto mas mereceras. Porque en esto principalmente consiste la guerra espiritual, que continuo los hombres teneys, en la qual si estays fuertes y foys vencedores, sereys como la santa escritura dize, coronados en el cielo. Pero si fueres negligente en echar de ti el pensamiento y te deleytares en el con alguna delectacion de la sensualidad, comunmente es peccado venial. Digo comunmente, porque tanto puede ser el detenimiento, y tan amorosa delectacion en la voluntad, que aun quanto consienta en el acto del peccado, consiente en holgarse, y deleytarse en el pensamiento del, y esto puede hazer, que sea peccado mortal, mas quando en el pensamiento de peccado mortal, la voluntad consiente y determina, aunque el tal pensamiento no sea puesto por obra, por algun impedimento, ya peccaste mortalmente, y el tal pensamiento es de buen auiso, confessar lo particularmente, y cõ las circunstancias que lo agrauan. Y si cosa dificultosa te pareciere, confessar en particular cada consentimiento desordenado de la voluntad. A esto te digo que te recojas los dias de fiestas, y miralo que particularmente aquella semana has peccado, y haz memoria dello en manera que te puedas acordar quando te fueres a confessar. Y si esta diligencia no hauieres hecho: duelete y demanda perdon a Dios de tu negligencia, y confiesa

los malos pensamientos, como mejor te pudieres acordar dellos. Lo segundo con que los hombres ofendey a Dios, es con las palabras. Y cerca deste peccado de la lengua notaras esta regla: y es, q la mayor o menor graueza del peccado, que en esto se comete, depende de la intencion con que las palabras se dizen. De manera que si vn blasfemo, quando pone en Dios lo que no ay en el: diziendo pefar de tal, o no ha poder en tal, dize la tal blasfemia o otra semejante, con determinacion de querer blasfemar de Dios: este tal muy grauemete pecca, y es blasfemo y maldito. Mas si lo dize con ira o malenconia, pero no mirando lo que dize con la passion que tiene, aunque pecco mortalmente, no es tan graue peccado. Tambien si vno esta ayrado, no mirando lo que dize, con la beodez de la ira blasfema, no sera peccado mortal. Esto se entienda quando no tiene costumbre de blasphemar, que si costumbre tiene, por razon de la mala costumbre: la qual no ha procurado, con diligencia quitar, es graue peccado, porque la lengua ligeramente se va a lo acostumbado. Mira pues quanto en tan graue peccado, como es la blasfemia, haze la intencion. Assi mismo quien jurando jura algun juramento falso, con intencion de dañar a su proximo, esto es notable irreuerencia a Dios, no temiendo en nada traer su santo nombre en vano, este pecca mortalmente. Pero quien con vna leuianidad, o enojo jura, pecca mortalmete.

Confessor
debe el
hombre
confesar.

A
Peccados, en
quantas
maneras
se incluyen.

te. Por tanto te guardate mucho de la mala costumbre: que es muy peligrosa. Y así has de entender que este peccado de la habla, si la intencion no está corrupta, y no mirando, o con alguna liviandad, o turbacion dize el hombre alguna cosa de ordenada de su proximo, comunmente es peccado venial. Mas mira bien que esto se entiende, quando las cosas que se dizen del proximo, no son cosas notables, mas si vno dize alguna cosa en que a otro venga señalada deshonra o infamia, aunque la intencion no sea de le difamar, peccado mortalmente, y es obligado de restituir la fama que desordenadamente hablando le quito. La razon es, porque cada vno es obligado de mirar lo que habla de su proximo, como querria que su proximo la mirasse quando hablassen del. Lo tercero que es la obra: has de saber que entonces vuestras obras son malas, quando la intencion y determinacion de la voluntad es mala, porque quando la voluntad está corrupta que es la rayz que en el corazón está oculta, todo el árbol de la obra que della procede, es corrupto y porque la incorupcion y bondad de la voluntad está y consiste en estar concertada con la voluntad de Dios. Por tanto quando tu voluntad concertare con la suya, seran buenas tus obras, y las que así no fueren, como que offendes, y que las tales obras desconcertadas, son obras de peccado mayor o menor: segun es mayor o menor el concierto. El quarto modo de peccar es, por negligencia,

la qual comunmente es peccado venial, pero puede ser peccado mortal, quando el hombre por vna gruesa negligencia, y floxedad dexa de hazer alguna cosa que es obligado a hazer de necesidad: segun el estado, dignidad, cargo o officio que tiene. Mira pues por esta regla, lo que de necesidad segun el estado que tienes, eres obligado a hazer? Agora por expreso mandamiento o por cosa anexa de necesidad a tu estado o officio, y el daño que se sigue por tu negligencia, y podrás conocer quando en la negligencia peccas mortalmente o venial. Pues quando hallares que has cometido algun peccado mortal, y has quebrantado lo que Dios te manda: lloraporque de amigo de Dios, eres tornado enemigo. Y de heredero del cielo, merecedor de las penas del infierno. Porque es tanta la gravedad de qualquier peccado mortal que el que lo comete merece inferno: si por la misericordia de Dios, y por la penitencia no es reparado. Tambien has de saber que la conciencia a las vezes se pierde por farsa: soltando la rienda a peccar, y a las vezes tambien por corta, formando escriptulos de peccado mortal, de las cosas que no lo son: lo qual es grande peligro: porque el que tiene desordenadamente escriptulosa conciencia, haze peccado mortal muchas vezes do no lo ay. Y por esto te digo, que busques confessor letrado y discreto, que de todo te de auiso, como a tu conciencia conuenga.

DIA-

DIALOGO. LXIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues ya tengo entendidas las quatro diferencias que ay de peccados, segun que me auays enseñado. Agora para cumplimiento a mi confesion pido me declareys, particularmente, quãtas y quales son las condiciones que la verdadera confesion mia en si deue tener.

LA VERDAD.

A Confesion verdadera que con ditiones tiene.



As de saber hombre, que para que tu confesion sea verdadera: ha de auer en ella, diez y seys condiciones, que son estas. La primera que sea simple: esto es, que el peccado se confiese en la manera que se cometio sin doblez, ni mezcla de otras cosas. Segunda que sea humilde en tal manera, que con humildad te acuses y tengas por culpado, como el Publicano que no osaua alçar los ojos al cielo. Tercera, que sea puesta: esto es que se haga con intencion limpia sin hipocresia, ni vana gloria del mundo, y sin ficcion alguna. Quarta que sea fiel, sin mezcla de alguna maldad. Quinta, que sea frecuente, que es confesar muchas vezes, que aunque el derecho dize, que el hombre se confiese alomenos vna vez en el año, el que muchas vezes cae muchas se leuante. Sexto, que sea clara y abierta, diziendo el peccado no paliado ni hermofoado por escusarse. Mas diziendo la ma-

nera como fue hecho, alomenos con palabras que el confessor entienda la gravedad del peccado. Septima que sea discreta, que te acuses tu peccado, y no el ageno, esto es, que no nombres ni señales parte ni persona alguna: de manera que el confessor venga en su conocimiento. Octaua, que sea voluntaria, que no vengas a la confesion por fuerça, ni por constreñimiento, mas de tu buena voluntad, conociendo el gran bien que de la confesion viene. Nouena que sea vergonçosa de tal manera, que ayas verguença de los peccados que cometiste, pues con ellos offendiste a Dios, y no te alabes dellos por jaçtancia o vanidad del mundo. Decima que sea entera, que no dexes cosa alguna de los peccados que te acordares, ni hagas diuision para confesar, vnos a vn confessor, y otros a otro, ni dexes circunstancia alguna de aquellas que agrauan el peccado, segun el discreto confessor te sabra preguntar. Onzena que sea secreta de los peccados secretos, en manera que ninguna persona alcãce ni sepa tus peccados mas que solo el sacerdote. Dozena, que sea llorosa, por manera que procures auer gran dolor con lagrimas, por los peccados que cõtra Dios cometiste, porque las lagrimas lauen el peccado. Trezena que sea apresurada, que no la alargues de dia en dia, porque ya sabes que la ponçonã mientras mas tarda en el cuerpo, mas lo corrompe, lo mesmo haze la ponçonã del peccado en el anima. Catorzena, que sea fuerte, que por verguença ni por temor dexes

M iij de

de confessar el peccado, o peccados que hiziste, por feos, suzios, o malos que sean. Quinzena que sea propria que te acuses a ti, y no acuses ni culpes a otros, cumpliendo lo que dize Salomon, que el justo que es acusador de si mismo. La decima sexta, que seas obediente al sacerdote en tal manera que cumplas y hagas todas las cosas que por tu confessor para satisfacion de tus peccados te fuere mandado, assi que las condiciones que la verdadera confesion ha de tener, son que sea simple, humilde, pura, fiel, frequente, clara, discreta, voluntaria, vergonçosa, entera, secreta, llorosa, apressurada, fuerte, propria y obediente.

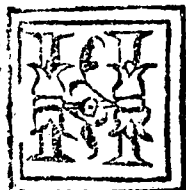
DIALOGO. LXV.

EL HOMBRE.

Divina señora, pues me aueys declarado las condiciones que en mi confesion deuo tener. Y dezis que el penitente, ha de cumplir la penitencia, y satisfacion que por su confessor le fuere mandado. Pido que cosa es satisfacion, y porque se dize assi. Y quantas maneras ay en que el hombre pueda satisfazer.

LA VERDAD.

A Satisfacion que cosa es.



Sombre, a lo que pides, has de saber, que satisfacion es vn atajar, y quitar las causas y comieços de los peccados, y no dar lugar al induzimiento dellos. Y tambien satisfacion es vna obra de justicia, por la qual la

maldad del hombre, que se aparta de Dios peccando, se reduce en bondad, satisfaciendo. Dize se satisfacion, de satis & facere, que quiere decir, hazer sufficientemente. Esto es que la deuda y obligacion que el hombre es obligado a dar por qualquier cosa que deua o aya tomado, lo buelua sufficientemente a cuyo es. Porque como dize sancto Augustin. No se perdona el peccado, sino se buelue y restituye el tomado, pudiendo lo boluer, si no puede, teniendo firme proposito de lo hazer en pudiendo, porque la culpa que se siguió por lo tomar, sea quitada con lo boluer. Mira que si a vn hombre aniendo se le de dar muerte corporal, y esta muerte se pudiesse escusar en alguna manera daria quanto le fuesse demandado, que el pudiesse dar, por la dilatar y escusar. Pues assi tu hombre por alcanzar vida perdurable, escusar la muerte perpetua deues cumplir la satisfacion que conuene. Y a lo que pides, quantas maneras son de satisfacion, has de saber que assi como Dios dio al hombre en este mundo tres maneras de bienes, que son los bienes del anima, y bienes del cuerpo, y bienes temporales que se llaman bienes de fortuna: assi deue satisfazer en estas tres maneras. Por los bienes del anima, las oraciones, y todas las obras de misericordia espirituales. De los bienes del cuerpo deues satisfazer por ayuno: y a este se reduzen todas las obras que refrenan la cobdicia de la carne, assi como disciplinas, romerías,

merías, abstinencias y las otras cosas que affigen el cuerpo. De los bienes temporales deues hazer limosna, y a esta se reduzen todas las obras de misericordia corporales. Assi que deues satisfazer por oracion, ayuno y limosna. De manera que como por el peccado se offende Dios, el hombre y el proximo. Assi deue ser la satisfacion, que por la oracion se dispone y ordena el hombre para Dios. Por el ayuno se dispone y ordena el hombre a si mismo. Y por la limosna a su proximo. Y satisfaziendo tu desta manera, haras verdadera penitencia.

DIALOGO. LXVI.

EL HOMBRE.

Divina señora, dezis que la oracion es vna de tres partes de la satisfacion, y que la oracion se refiere a Dios, por los bienes espirituales. Y con ella se dispone y ordena el hombre para Dios. Por tanto porque yo pueda satisfazer de mis culpas. Pido que cosa es oracion, y quantas maneras son de oracion.

LA VERDAD.

A Oracion que cosa es.



Oracion tomandola como mas commumente en la sagrada y canonica escritura se toma. Es petition hecha a Dios, abierta o encubiertamente, con palabras que proceden de la deuocion del coracon, en la qual se piden a Dios cosas conuenientes y justas. La oracion tomo este nombre de oris

y racio: que quiere decir boca y razon, porque en la oracion deue ser pedita cosa razonable, que de otra manera no seria oracion. La oracion deue ser hecha a Dios, no para que le declare el hombre sus necesidades que Dios bien lo sabe, pues que ve lo mas encubierto del coracon. Mas para que en todas ellas se ha de recorrer siempre al aynda de Dios. De donde has de saber que lo que todas las criaturas piden a Dios por natural distincto, ha de pedir el hombre por manera mas noble que es orando con voluntad libre, pues tan alto ser Dios le dio, que dende la tierra hable con Dios y le oya Dios y conceda lo que pide. Mira que dize S. Chrysostomo que la causa porque los hombres naceys desnudos y necesitados, es porque la necesidad os enseñe a dar voces orando a Dios, gimiendo vuestra miseria y necesidad tan continua. Y assi has de saber que la oracion es obra eminente y remate de todas las virtudes. Ella sola quedo de todos los antiguos sacrificios: de manera que aunque todos los sacrificios de la ley Mofayca, ayan sido, por el euangelio quitados, ninguno otro el gran principe del cielo, Iesu Christo Rey de gloria: con mas diligencia enseñe, ni sus santos Apóstoles ni discipulos con mas acatamiento abraçaron que la oracion. De dode aquel doctissimo Doctor, Guilielmo Parisiense dezia, todo el culto diuino, o ser oracion con ella se perfeccionara y cumplira. Y la experiencia que es muestra muy cierta,

enseña que toda la Iglesia Christiana, assi en el tiempo pasado como en el presente, a todos encomienda la oracion, y procura que de noche y de dia siempre se haga. La oracion es vn procurador y mensajero diligente que hendiendo las gentes, saltando montes y subiendo cielos no para hasta llegar a Dios, y no se despide del hasta que negocia. Esto sintio el Sabio, en el Ecclesiastico cap. 35. Donde dize. La oracion del que se humilla los cielos penetra, y hasta que se acerque, no se consolara, ni hasta q el muy alto la mire, se apartara. Lo mismo sintio aquel grã Rey y Propheta David, el qual muy acostumbrado a embiar a Dios, este mensajero dezia en el Psal. 87. Señor entre atu presencia mi oracion. De donde dixo el glorioso Augustino sobre el mismo Psalmo. Maravilloso es el esfuerço de la oracion que alla entra, do la carne llegar no puede: Lo qual bien sintio santo Thomas quando dixo, que la oracion es como vn trujaman, o faraute de vuestro desseo. De esto gustaua aquel gran Christiano Iuan Gerton, quando dezia que la oracion, es vn mensajero que Dios os ha dado para acompañaros en esta peregrinacion, y para que le denuncie vuestras miserias, y le pida socorro. Mensajero es con dos alas que son: Fe y Esperança, y con animo de charidad aparejado para de presto hazer su officio. Por lo qual el Señor del mundo aunque ninguna forma de comer, beuer, vestir ni calçar ordeno para los que en su religion Chri-

stiana entrassen, y viuir quisiesse. Pero muy remirada manera de orar os dio: como quien sabia quanto mas os importaua este bien que todo aquello, y aunque el mismo Señor, como dize sant Mattheo en el capitulo seys, os veda la solitud, de comer, beuer, vestir, y calçar, no empero la de orar. La oracion os da confiança de alcançar todo lo que bien por ella a Dios pidieredes: como en muchas partes los euangelistas lo significan: que dize Iesu Christo, qualquier cosa que pidays al Padre en mi nombre, yo lo hare, y que quier que me pidays en mi nombre, yo os lo dare. Y assi parece que la oracion fuerça a Dios en alguna manera, como lo de la Cananea, segun lo escriue sant Mattheo capitulo quinze. Y tambien lo vence en otra: como la del Publicano, de la qual dize sant Hieronymo. Dios que por fuerça de nadie, puede ser sobrepajado por los ruegos de vn Publicano arrendador se vence. Tal es la oracion, que como dize sant Bernardo. Los que orays, vna de dos cosas sin duda deueys esperar: que son, o que el Señor os dara lo que pedis, o lo que mejor os conuinere. Y a lo que pides que quantas maneras ay de oracion. Has de saber que tres maneras ay de orar: que son oracion mental: verbal, y mixta, o mezclada, que de la vna y de la otra participa, y assi a vezes orays con el anima sola sin forma de palabras, y esta se llama oracion mental, y a vezes con solas ellas, sin formar conceptos,

B
Oracion
en quan-
tas ma-
neras es.

ni

ni pensar en lo que dezis. Y esta se llama verbal, que es de solas palabras, y a vezes orays, haziendo lo vno y lo otro, esto es pensando en lo que hablays. Tambien ay oracion buena y mala. Oracion publica o comun, y priuada o singular. Publica es la que por los ministros de la Iglesia en nombre della por el pueblo se haze. La propria y singular es, la que alguno particular por si, o por otro ofrece; pero no como ministro de la Iglesia. En esta oracion particular no es necesaria voz para con Dios, porque puesto que las palabras principalmente fueron hechas para declarar a otros vuestra voluntad y conceptos, no ay necesidad dello para con Dios, q mejor que vosotros mismos ve lo que quereys e imaginays. Pues como dize el Apostol ad Hebreos. 4. Desnudo y abierto esta todo a sus ojos. Pero sirve y aprouecha la palabra para despertar vuestra deuocion y para aumentar en el santo desseo y para seruir con todo, assi el cuerpo como el anima a Dios, criador de entrambos. Y porque te dixes que ay oracion buena y oracion mala. Has de entender, que oracion buena es la en que cosa buena se bien pide. Y al contrario, oracion mala es, la que cosa mala o mal se pide. Assi que toda oracion en q se pide lo que por que quien, donde, quando, como, o por quien no deue, es mala. Porque no puede auer buena obra si alguna circunstancia le falta. Y assi como para ser mala, basta tener alguna tacha, assi para ser buena es necessa-

rio que ninguna tenga, que assi dize sant Dionysio en el libro de diuinis nominibus, capit. 4. Bueno es lo que no le falta nada. Malo es lo que en algo es falto.

DIALOGO. LXVII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, ya que tengo entendido que cosa es oracion: y quantas maneras ay de orar segun me auays declarado. Agora para que yo mas me mueua a deuocion para mejor orar. Pido que aparejos o ocasiones son las que deuo buscar. O que modo terne para poder mejor hazer oracion.

LA VERDAD.



A
Oracion
que apa-
rejo se
deue bus-
car para
bien la
hazer.

Mira hombre los aparejos y ocasiones que deues buscar para mejor hazer oraciones. Lo primero haz lo que

dize el Sabio. Apareja tu anima a la oracion de tal manera, que no solo dexes los vicios y peccados, pero aun todas las ocasiones del mundo que te pueden esloruar, y los cuydados agenos de lo que quisieres hazer, no te acuerdes dellos mientras en la oracion estuieres: pues es cierto que no puedes juntamente seruir a dos señores, que son a Dios orando, y con el mundo negociando. Quando orares ternas delante de ti la imagen del Crucifixo, o imagaras en pared, o en otra cosa alguna a Iesu Christo crucificado. Donde contemplanas aquella incom-

incom-

incomparable charidad y amor inmenso con que te amo tanto q quisso por ti padecer tan grandes tormentos y passion como alli puedes cõtemplar. Contempla assi mismo a la gloriosa Virgẽ madre de Dios, cõ aquella inestimable humildad fuya, y aquellos santos en que tienes especial deuocion. Acordandote de la vida que hizierõ, el martyrio que padecierõ: y obras con q a Dios firuieron: para que mirando y acordandote desto acrecientes tu deuocion, acordarte has de quien eres, y a quien hablas, y el camino por do has de yr. Quien eres? vn hõbrezillo, cosa baxa, de mil baxezas y males en el cuerpo, y tambien en el anima muy manchada y fea con las cosas del mundo, y que hablas a Dios, cosa altissima y limpissima, tanto que como dize Iacob capitulo. 15. Los cielos no son limpios en su acatamiento. El camino es, q siendo tu tan baxo, como puedes acertar a tã alta sublimidad como es Dios, que no solamente traciende los cielos, pero toda otra alteza mucho mas de lo que se puede imaginar, por lo qual tu te deues abaxar, y conocer quan lexos estas del. Pues este abaxar te hara subir, y el conocer a tu alexamieto, te hara acercarte. Acordarte has que los angeles estan mirando a los que rezan: que assi dize sant Bernardo en el sermõ siete, sobre los canticos. Creedme los angeles estan mirando a los que oran: cõforme aquello del Real propheta, en el psalmo. 137. Mirando me los angeles te alabare. Y juntamente con

esto te acordaras, que rezando tu, el angel de tu guarda, y los demonios tus enemigos estan escuchando, y escuchando. El vno para recontar a Dios lo que bien hizieres. Y los otros para te acusar de lo que errares: Acordarte has quando rezares, lo que dize el Apostol a los de Epheso en el capit. 5. Orad en vuestros coraçones al Señor: esto es, q pienses q a el solõ principalmente has de agradecer en tu rezar, y mira que ni principalmente, ni menos principal deues rezar sino por solo Dios, por solo acatarlo y seruirlo, acuerdate que los santos del cielo, en especial la Reyna de todos ellos, la muy gloriosa virgen y madre de Dios te pueden ayudar y ayudan mucho en todas tus necesidades, y assi lo has de creer firmemente, y con esto te acostumbraras a pensar mas en ellos, y amar y conuersarlos, q te sera muy gran ayuda, para subir a contemplar en Dios y lo amar y seruir con gran plazery alegria de tu anima. Tambien porque con el fauor q de Dios ellos te pueden alcançar, puedas endereçar, levantar y ennoblecer tu intencion y pensamientos, para como cõuiene hablar y orar, y negociar con Dios tus negocios. Acuerdate cerca desto que dize sant Hieronymo: si a los buenos mientras que viuen y andan cercados de cuerpo mortal, si del todo carecen de peccados, los oye Dios quando fueran por sus hermanos, quãto mas se ha de creer poder ellos con Dios estando desnudos de la mortalidad, y libres de toda contagion de peccados: pues por

cierto

cierto has de tener, que con la vida mortal, no dexaron la charidad fraternal, y assi no se ha de dudar el deseo ardiente que los sanctos tienen que os salueys todos los Christianos, pues quando viuan rogauan a Dios por la saluacion aun de los infieles y de los mismos que los martyrizauan, muy mejor lo haran agora reynando con el mismo Dios: beuiendo de aquellos rios inmensos de amor y charidad diuina, y auiendo padecido muertes por su amor. Ten cierto que alcançaran del mismo Dios que te haga mercedes y cumpla por ruego aquello que bien pidieres.

DIALOGO. LXVIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, yo bien tengo que la madre de Dios reyna del cielo, y los sanctos q estan en la gloria son intercessores de los q a ellos cõ deuocion se encomiendã, y pues es assi, para q yo quando orare tenga las cosas que a la oracion conuiene: Pido que manera terne, o postura en mi persona para mejor orar.

LA VERDAD.

A Oracis que postura terne el hõbre en tu persona para bien orar.

P

ides hombre te declarare, en que manera debes estar, o tener tu cuerpo para orar. A esto te digo que segun aquel muy docto varon Guillermo Parisiense en su Rethorica dize: La mejor disposicion para orar con deuocion y no facilmente distraerte,

es estar assentado en baxo, o arriamado sobre alguna cosa con el lado yzquierdo, para que el coraçon que en el esta, del qual mana todo movimiento, y de assossiego este reposado. Pero porque como dize el Sabio, el cuerpo corruptible agraua el anima, y con la vniformidad prolixa os enhadays, puedes hazer alguna variedad, de la qual tambien vsaron los padres del yermo, y assi deues a las vezes arrodillarte, mayormente quando dixeres el Pater noster, y el Ave Maria: y a las vezes estar leuantado. Tambien alguna vez passear, lo qual te aprouechara quando el sueño te molestore. Tambien assentado como te he dicho en baxo, ayuda mas que assentado en silla como la experiencia te lo mostrara: La gloriosa Magdalena echada del todo sobre vn lado oraua como lo escriue el Siluester en la Rosa Aurea. Y aquellos Abades del yermo Arsenio y Bisario, leuantados y los brazos estendidos orauan. Moyses, como se escriue en el Exodo capit. 17. Quando por la victoria contra los Amalechitas los brazos leuantados oraua, los suyos vencian: y mientras que los tenia caydos eran vencidos. El Redemptor del mundo de rodillas oro en el huerto la noche que fue preso, como lo dize S. Lucas cap. 22. Los quatro animales que sant Iuan vio echados en tierra adorauan a Dios, como el lo escriue en el Apocalypsi capit. 4. Aquellos santos Reyes Magos que vinieron de Oriente a adorar a Iesu Christo reziõ nacido: prostrados por

por tierra lo adorará, como lo dize S. Mattheo capitulo segundo. Y a esta manera de orar combida Dauid, diziendo. Venid adoremos a Dios, y postremonos ante el. Santia go el menor, cié vezes al dia, y otras tãtas en la noche, ante Dios se arro dilla. Y de sant Martin escriue S. Antonio, en la segunda parte histo rial, que su espíritu inuencible nunca afoxaua de la oracion: en la qual pa rece que descansaua del cansancio de los otros negocios. Del Abad Arsenio, se lee en la vida de los pa dres del yermo, q oraua los braços estendidos, desde que el sabado via poner se el sol, hasta que el domingo saliendo le diessé en el rostro. Y del Abad Bisario, que diez y seys ho ras oro detrás de su celda en pie, los braços estédidos. Los quales hechos deues tu traer a tu memoria, y cón siderar que tambien erã aquellos hó bres como tu, y que tu desseas y es peras como ellos saluarte: y q por el mismo Dios q ellos eres tu tambien criado, y redemido, y ayudado. De todo lo suso dicho puedes colegir, que el que orare, assi priuadamente como en publico, lo puede hazer sin peccado, leuantado en pie, sentado, o prostrado en tierra, o passcando, arrimado, o quedo. Assi lo dize en el Innocencio, y Offense: con tanto que se haga sin escandalo, y guardan do las circústanças que deue. Tam bien has de saber, que la oracion a gora sea secreta, agora publica, quã do de rod llas se haze, ambas deues hincar en tierra. Porque como dize el Apóstol, escriuendo a los Philip-

penfes en el capit. 2. A Iesu Christo, toda rodilla, se incline. E Isaias dize, capitulo quarenta y cinco. En el nó bre del Señor, toda rodilla se incli nara. En el tercero libro de los Re yes capitulo octauo: hallaras que a quel grande y sapientissimo Rey Sa lomón despues que edifico el tem plo, las rodillas hincadas en el, oro. Y aunque como te he dicho, puedes orar en qualquier manera destas: porque ala deuocion mas ayudavna manera que otra: y mas a vno vna que a otro, es bien que prueues algu nas dellas, y escojas la que mas te ar ma. e. Porque como santo Thomas determina, segunda sentencia. Por que os es cosa natural alcanzar las cosas intellectuales y espirituales, por las sensibiles. Vuestras animas se mueuen mucho interior, y especial mente a someterse a Dios por las hu millaciones sensibiles, corporales y exteriores. Assi por consiguiente porque soys de diuersas complexio nes y disposiciones, por diuersos mouimientos, diuersamente sereys mouidos. Y finalmente te digo que quando orares, consideres, q si cõ el Emperador, o el Rey huuiesses de ha blar, cõ quãto cuydado te compor nias para q ninguna cosa huuiesse en tu vestido, ni cuerpo, ni palabras q los ojos, o oydos del Cesar, o del rey offendiesen: dado q esto no es mas de hablar hombre con hombre, y mor tal con mortal. Y considerando esto mira que el que se apareja y piensa parecer ante el throno de la Magestad, delante la qual, aun las potettades angelicas tiemblan: con quanto cuyda-

cuydado es razon que se poga para que no aya en el cosa que offenda a los ojos de Dios que lo mira. Tam bien quando hablas con el Rey, tien es las rodillas puestas en tierra: y pues ante vn hombre estas assi, mira que a Dios no hables leuantado, no digo con el cuerpo, sino que no té gas arrogancia y confiança de ti mis mo. Mira tambien que no osas ha blar con el Rey, sino lleuãdo el vesti do limpio, y las manos y cara, y aun con algun buen olor, porque algun hedor no le offenda. Pues considera si deues hablar con Dios con con ciencia suzia y hedor de infamia. A muchos acontece que quando ante los principales del mundo han de ra zonar, la verguença y el acatamiẽto del alteza, aunque humana, les haze temblar la voz, y aun la memoria a vezes se les quita. Pues mira tu, si co mo quien haze otra cosa deues ha blar con tu Dios tan sin miramiento como si hablases con otro menor que tu. Los que hablan con los Re yes, ya vees que atencion tienen en lo que dizen: pues mira tu para ha blar con el Rey de los Reyes, que postura y atencion deues tener.

DIALOGO. LXIX.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues tan altamen te me aueys declarado el modo con que deuo orar, y para q mi ora cion sea accepta que es lo que deuo cõsiderar. Agora pido me enseñeys que tiempo soy obligado a estar oran do para que cumpla con lo que de-

uo, y quales son las oraciones, y quã tas, que el Christiano deue saber.

LA VERDAD.



Hombre, quanto al tie po que pides, has de saber que por dere cho diuino natural, ni diuino positiuo, ay

^A Oraciõ que rãto tiempo ha el hõbre de estar en ella.

tiempo cierto alguno determinado para orar, como lo trae santo Tho mas, y otros Theologos, en el quar to libro de las sentencias. Aunque parece que contra esto ay texto en la sagrada escritura de que Dauid solia orar, mañana, tarde, y en me dio dia, como esta escrito en el psal mo. 54. Y tambien Daniel, tres ve zes oraua al dia, tercia, y sexta, y nona, como parece en el. 6. capitulo de Daniel. Tambien parece que ha ze contra lo suso dicho aquella au thoridad de Iesu Christo Redemp tor del mundo, que dize por sant Lucas en el capit. 18. Siempre es me nester orar, y nunca faltar. Y lo del Apóstol a los de Thesalia en la pri mera epístola, capit. 5. donde dize. Orad sin interrupcion. A esto has de saber, que quanto a lo primero de Dauid y Daniel, entenderas que bien se prueua que ellos assi ora uan, pero nõ que ellos aquellas ho ras eran obligados. A las autorida des de Christo y de su Apóstol: res ponde santo Thomas secú. quæst. 83. artic. 13. Y otros muchos en muchas maneras, las quales todas resumio muy bien en quatro aquel gran Doctor Abulente, sobre el 6. capit. de sant Mattheo, en la que- tuon

DIALOGOS DE LA VERDAD.

tion treynta y quatro, donde conformando con la doctrina de todas has de tener, q̄ no quiso dezir el Redemptor del mudo, ni su Apostol, q̄ deueys siẽpre orar. De manera que la oracion siempre dure, porque ella no dura si es mental, sino tanto quanto los conceptos duran: ni si es vocal, sino quanto duran las palabras. E claro es, que ni los conceptos pueden siempre durar, ni tampoco las palabras, pues auẽys de comer, dormir, y hazer otras obras pias y seruiçios deuidos a los padres, a los mayores, y a los proximos. Quisieron empero dezir, que la causa final, que es el motiuo de la oracion, siempre ha de durar: porque el motiuo de la oracion, es el desseo de la charidad de estar en gracia y saluaros. Y esta causa final, y motiuo, ha de durar actual y expresa, o virtual y tacitamente, en toda vuestra vida, y todas vuestras obras, pues no pueden ser buenas, sino que actualmente y expresa, o virtual y tacitamente, sean para alcançar la gracia diuina, y a vuestra saluacion ordenadas. Y aun que este es verdadero entendimiento de lo suso dicho, tambien puedes entender que Iesu Christo y su Apostol, quieren dezir que siempre oreys, y pidays la gracia y vida eterna a Dios, exprellamente, o alomenos tacita, bien obrando, conforme a lo que el vulgo dize. Harto pide quien bien sirue. Con lo dicho, has de saber, que aunque ninguno sea obligado a orar en tiempo determinado, por derecho natural y diuino, pero todos los que auẽys lle-

gado a tener discrecion y v̄o de razon, soys tenidos a orar por precepto diuino natural. Como lo tiene santo Thomas. 4. distinction. 15. quæst. 4. artic. 1. Por dos razones. Lo primero, por aquello arriba dicho, conuene orar, como sant Lucas lo dize en el capitulo diez y ocho. Porque aquella palabra, conuene, significa necesidad, y esta es su propria significacion: y assi aquella autoridad quiere dezir ser necesario orar. Lo segundo, porque como todos soys obligados a querer vuestra saluacion, assi soys tenidos por derecho natural a hazer aquello, sin lo qual no os podeys saluar: pues quien quiere el fin, ha de querer los medios para ello necesarios. Y porque no os podeys saluar sin ayuda de Dios especial, como lo dize sant Iuan en el capitulo. 15. Y el Apostol ad Colossenses en el capitulo tercero. Y no da Dios esta ayuda a los que no se la piden, segun lo determina sant Augustin de ecclesia dog. In. 4. distinction. 15. quæstion. 2. Cuyas notables palabras traslada Durando sobre lo que dize sant Iuan en el capitulo diez y seys. Pedid y recibireys, dãdo a entẽder que el q̄ no pide no recibe. Luego como por derecho natural soys obligados a dessear vuestra saluaciõ. Tambien lo soys a pedirla con los medios para ella necesarios, y por consiguiente a orar pues esto es de ellos. Tambiẽ has de notar que eres obligado a orar, quando tu te vides con necesidad, tentado graue-

^B Oraciõ quando es obligado el hombre a hazer la bula-

bulacion: y que ninguna cosa te parece bastar para librar te della sino el socorro diuino, eres obligado a lo pedir a Dios con oracion. Y porque te he dicho atento solo el derecho natural, has de saber que si allende de de aquel, alguno tiene obligaciõ por voto juramento, o penitencia por el sacerdote impuesta, es obligado por derecho diuino a dezir la oracion y oraciones en el tiempo y hora votado, jurado o en penitencia tomado. Tambien has de saber, que atento el derecho humano todos, assi hombres como mugeres, clerigos y legos, grandes y pequeños, ricos y pobres, cessante justo impedimento soys obligados a orar y assistir al sacerdote que por vosotros ora todos los domingos y fiestas de guardar en la missa que a oyr soys obligados, como lo tiene ordenado la santa Iglesia. Y a lo que dizes de las oraciones quales y quantas son las que deues saber. A esto te digo, que todos los Christianos soys obligados a saber de coro las tres oraciones, que son Pater noster, Ave Maria, y el Credo. Porque como dize Pedro de Palude, en el quarto de las sentencias, distincion. 15. quæstion. 5. son principios de la santa fe Catholica. Y quanto al Credo, ten que no basta a saberlo de coro, sino que se entienda, alomenos superficialmente. Esto es, que entendas los articulos y mysterios de la fe que en el se contienen, como lo tiene santo Thomas en la tercera parte, quæstion. 67. articulo. 5. Y de la oracion de la Salue Regina, y otras

^C Oraciones, quãtas y quãtas les deue saber el Christiano.

oraciones y Psalmos que la santa Iglesia tiene, deues assi mesmo vsar para ayudar a tu deuocion.

DIALOGO LXX.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues es assi que todos los hombres somos obligados a orar, pues la oracion es medio para conseguir nuestra saluacion. Pido me digays que condiciones son las que ha de tener la oracion para que sea justa: y si orando deuo pedir a Dios alguna cosa señaladamente conforme a mi voluntad.

LA VERDAD.



Hombre has de saber que la oracion para ser verdadera y justa ha de tener treze condiciones, q̄ son estas:

^A Oracion que con condiciones ha de ser.

La primera, que sea fiel: esto es, que sea con fe viua, porque ninguno sin fe puede aplazer a Dios. Segunda, que sea segura que no tenga duda: porque como dize Santiago. El que demandare, pida teniendo fe, y no dude. Tercera, que sea humilde: por que como dize. El Ecclesiastico. La oracion del humilde traspassa las nubes. Y dize David, que Dios pone los ojos en los humildes, y menosprecia a los soberbios. Dize S. Augustin. Gran milagro es, que si te humillas a Dios descende a ti: y si te enfalças huye de ti. Quarta, que sea discreta, porque no te sea dicho lo que dize S. Mattheo en el Euange-

N
lio

Los que dixo Iesu Christo a los hijos de Zeludeo. No sabeys lo que pedis. Y Santiago dize. Pedis y no recibis, porque pedis mal: pues quando pidieres, pide lo que deues, y dar te lo ha el Rey soberano, q̄ assi lo tiene prometido. Quinta, que sea deuota, porque la oración mas deue ser hecha con el corazón que con la boca. Y assi dize sant Augustin. Poco aprouecha el ruydo de las palabras, si el corazón esta mudo. Por tanto quando orares, entiende te tu a ti: porque si tu no te entiendes, como quieres que te entienda Dios. Sexta, que sea vergonçosa como la del Publicano, que puesto a vna parte del templo, no osaua alçar los ojos al cielo, y el Pharisayo estando cerca del altar, oró el vno, y oró el otro, el vno justificó por soberbio recontado sus bienes, y el otro justificado que acatara sus peccados. Septima, que sea secreta, como dize sant Mattheo. Quando orares, entra en tu camera, y haz oración al padre eterno que el te oya en el código. Octaua, que sea clara y limpia, porque como dize sant Chrysostomo. Ninguno puede ganar la gracia de la vida espiritual, si primero no fuere alimpiado de sus culpas, porque la gracia no reposa en suizo corazón. Nouena, q̄ sea hermosa, q̄ assi dize Esaias. Vi tu oración, y vi tus lagrimas. Y de la muger de Thobias se lee, que haziendo oración rogaua a Dios con lagrimas. Dixo el Angel Raphael a Thobias. Quando oras con lagrimas, yo ofrezco tu oración al señor. Thob. 12. De manera q̄ para negociar con los

hombres, son buenas palabras, y para negociar con Dios, son buenas lagrimas. La decima, que tengas intencion en la oración, como dize David. En mi oración es mi intencion. Onzena, que sea con heritor y diligencia. Desta dize Hieremias. Maldito el hombre que negligentemete haze la obra de Dios. Dozena, que sea có obra, que assi esta escrito. Buena es la oración con ayuno y limosna. Y en otro lugar dize. Alcemos nuestros corazones con nuestras manos. Dize sant Gregorio, que alçar el corazón con las manos, es confirmar la oración con obras. Y assi sera muy accepta a Dios tu oración, quando con las palabras orando, y con las obras a la necesidad de tu proximo ayudares. Trezena, que sea con perseverancia: assi como el amigo que presto a su amigo los panes, que por la continuacion y perseverancia en pedir, se leuanto y se los dio. El glorioso S. Hieronymo dize. Aunque te canse en la oración, mira no la dexes, y si no fueres luego oydo, no te quexes, q̄ la Chananea no fue oyda luego hasta que derramo muchas lagrimas. Y el Propheta Daniel hasta muchos dias. Y para que mas exemplo tomes, mira que el Redemptor del mundo tres vezes oró en el huerto: para os enseñar, q̄ siendo el vnico hijo de Dios, oró vna vez, y otra, para que los hombres, siendo que soys, no presumays que os ha de abrir luego en llamando la primera vez. E assi el Señor os maña q̄ siempre oreys, por que tiene en mucho la oración y no quiere q̄ seays cortos en las oraciones

nes

B
Oracion
como el
hombre
ha de
sardella.

nes que hareys, pues el es largo en las mercedes que le pedis. Y assi mira que antes que hagas cosa alguna vaya la oración delante, porque la via de la vida, es la oración. Toma exemplo en aquel varón famoso. Judas Machabeo Duque del pueblo Israelitico, varón illustre en sus batallas, el qual siempre oraua primero pidiendo fauor al Señor, y assi salia vencedor. Y dos vezes que no hizo oración, en la vna fue vencido del Rey Antiocho, y en la otra fue muerto. Y si Israel vencia quando Moysen tenia las manos alçadas orando, no es de espantar, pues es assi, q̄ mas puede vn santo orando que todo vn exercito peleando. Y no es mucho que la oración del justovença a muchos enemigos, pues es poderosa para traspasar todos los cielos. Por tanto no dexes tu siempre en todo tiempo la oración, porque si dixera Dios que siempre dierades limosna, que siempre ayunaredes, o que continuo peregrinaredes, o la limasdes vuestras carnes con disciplinas y açotes o otra cosa trabajosa, dixerades que no teniades fuerças para tanto. Mas deziros que siempre le ameys, que siempre le hableys, y loeys al que os cria, y redimio, y da vida y sustenta, y de quien esperays tantas mercedes. Esta es cosa facil y muy suaue, y que no ay ninguno que se pueda excusar rico ni pobre: antes en la oración todos deuen tomar sabor, pues agrada a Dios y a los angeles, y Dios la estima mucho. Y pues el dixo que tenia cuenta de los cabellos de tu cabeza, no perdera la cuenta de las oraciones

nes que hizieres. Y a lo que dizes, si en la oración deues pedir a Dios alguna cosa señalada que sea conforme a tu voluntad, te digo que lo que puedes pedir a Dios señaladamente es los bienes espirituales, que son gracia, y gloria, y libramiento de peccado mortal. Puedes pedir todo aquello que de fuyo es bueno, assi como son todas las virtudes, de las quales no puede el hombre vsar mal, ni dellas se puede seguir mal, y estos tales bienes pide los santos, segun dize David. Señor traeme en la carrera de tus mandamientos. Tambien de las cosas temporales, como dize S. Augustin, se puede pedir aquello que pertenece al hombre desleal, y no mas. Y estas pueden se pedir a Dios, mas no principalmente para que se ponga en ellas cōfiança, mas para que te ayude a alcãçar la bienaventurança, y para que la vida se sustente y ayude. Y desta manera puedes pedir las cosas temporales, quanto conuiene a la salud espiritual, que en otra manera no las deues demandar señaladamente, porque se puede dellas seguir mal, y puedes vsar dellas bien y mal. Y assi deues rogar a Dios quando estas cosas pidieres, q̄ te las conceda, si son para prouecho y bien de tu anima, y sino que no te las de: porque mejor sabe el medico lo que aprouecha, o daña que no el enfermo. Y concluyendo en esto, has de saber que la oración es tan alta cosa y tan excelente, que vale en todo tiempo, aprouecha en todo lugar, puede la exercitar cada vno, y tiene fazon en todo estado,

N ij assi

así que ninguno te puede quitar la oración. También puedes orar en invierno como en verano, en tiempo sereno, y en tiempo mojado, estando sano, y estando enfermo, siendo moço, y siendo viejo, yendo camino, y estando quieto. Por tanto en mucho debes tener este tan alto officio, pues no tiene embargo para exercitarle. Y si por caso se te hiziere de mal el orar, mas cierto sera dezir que no quiere, que no escusarte con dezir que no puedes. Pero creeme hombre y ten por cierto que si exercitares la oración, grandes cosas alcançaras.

DIALOGO. LXXI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, declarado me aueys excelencias grandes de la oración. Y tambien me dezis que por ella se alcançan grandes cosas. Pido que cosas se alcançan por la oración, o que obras ha mostrado Dios por ella: en que se conozca lo que me aueys dicho que Dios la quiere y estima mucho.

LA VERDAD.

A
Oración
que bienes
pone en
el hom-
bre.



Esta atento hombre a lo que dire, has de saber que la oración haze al hombre ser humilde, y conocer su poquedad. Y de aqui es que por la oración Abraham se llamo poluo y ceniza, Iob pauilo quemado, David gufano y no hombre: y lo que mas es, la Reyna del cielo siendo por el angel llamada madre de Dios, ella

se llamo sierua del señor. También con oración se alcança sabiduria, en tal manera que los sabios del mundo estudian leyendo: y los sabios verdaderos estudian orado. Y así dize S. Augustin. Las dudas que sacares de la lición, estas te declarara la oración. De manera que la maestra principal, la oración es. El Rey Salomon siendo de doze años començo a reynar, el qual oro al señor pidiendo, no vida larga, ni riquezas, ni vengança de enemigos, sino sabiduria para saber gouernar aquel reyno. Y fue tan acepta su petición, que luego el señor lo hizo tan sabio, que le dixo el mesmo Dios. Yo te he dado coraçõ sabio y entédido, en tanto que ninguno ante de ti fue tu semejante, ni despues de ti se leuâtara. Los Apóstolos en el cenaculo, cómo ayuno y oración recibierõ el Spiritu santo en lenguas de fuego, que les dio luz y sabiduria para la predicación del santo Euangelio. Dize S. Bernardo, que mas vale vna hora de oración, que vn dia entero de lición, por que la lición tiene por maestro el libro, y la oración el Spiritu santo. También la oración de fortaleza, y así dize Salomon. El justo tiene fuerças de leon, que a nadie buelue las espaldas, y esto por el bramido de la oración, el qual como dize S. Chrysostomo. Espâto a las guardas en la carcel quando oro sant Pablo, y quebrantolas cadenas, y se hizo aquel grã terremoto en la carcel donde estaua. La oración da tantas fuerças, que Iob vn hombre flaco osaua hazer desafío a todos los enemigos, con tal que el Señor no se apartasse de su

B
Oración
que cosas
ha hecho
Dios
por ella.

de su lado como el lo tenia con la oración. Y S. Pablo con la oración desafiava a la muerte, y dize que se desea ver en pelea con ella, y quiere ver que fuerças da la oración. Mira que salio de la ciudad de Betulia Iudich aquella noble dueña, y con la oración hecha fuerte, quito la cabeça a Holofernes capitán general del exercito, que tenia cercada la misma ciudad grandezas grandes son las de la oración, que tales prodigios obra. Y quieres ver mas que cosas ha hecho Dios por la oración. Hizo Dios que los leones no tocassen a Daniel, aunque hambrientos estauã. Por la oración abrio Dios la boca de la Vallena, quando dentro en su vientre oro Ionas, y lo lanço en la ribera de la mar sin lison. La oración derribo los muros de Ierico, por la oración perdono Dios los peccados de Dauid que tan grauemente contra su Magestad cometo en el adulterio y homicidio, y haciendo oración, diziendo. Señor peque, el Señor le perdono. El Rey Ezechias estando enfermo a punto de muerte por la oración le alargo Dios quinze años de vida. Anna esteril, por la oración merecio tener por hijo al gran Propheta Samuel. Tres dias hizo oración Tobias antes que recibiesse a su muger Sarra, por consejo del angel S. Raphael, por lo qual no lo mato el demonio como a los otros siete maridos que le auian dado. La oración hizo que los niños de Babilonia no sintiesse el fuego, metidos en el horno ardiendo: antes dentro del estauan orando y alabando

a Dios. También por la oración reuelo Dios grandes secretos. Dios dixo en la oración a Noe la destruyció del mundo, y al Patriarcha Abraham el castigo de Sodoma y Gomorra, y a Loth saco de aquella mala compañía. La oración negocia muchas cosas entre Dios y los hombres, Eliezer criado de Abraham quando fue embiado tan lexos a traer el casamiento para su mayorazgo Isaac, entonces por la oración que hizo cerca de vna fuente para que el señor lo encaminasse y enseñasse qual auia de ser esposa del santo Isaac, y por la oración la merecio hallar y conocer entre muchas que venian por agua a la fuente. Item por la oración obra Dios grandes maravillas. La oración diuidio el rio Iordan quando Eliseo oro lleuando el manto de Elias su maestro, y lo que no pudo el manto solo, basto sujetar la oración. Moyses oro, y abrio se la mar en doze caminos. Y la piedra seca dio agua con que beuio todo el pueblo. Faltaua a Iosue dia para vencer a sus enemigos, hizo oración, y por ella mando Dios al sol estar que do vn dia entero. La oración del humilde penetra los cielos, y no descansa hasta ser oyda, ni se parte hasta que el Señor la mira dando respuesta. Y así Helias con oración mando que no llouiesse, y luego se hizo el cielo como de metal, y en tres años y medio no cayo vna gota de agua: y orando el mismo Propheta ruega a Dios que llueua, y luego cayo agua en abundancia con que dio fruto la tierra. Con la oración que el mismo

hizo descendio fuego del cielo dos veces para abrasar los dos quinquagenarios quando estaua en lo alto del monte. Y aun la oracion pone al hombre cerca de Dios, que assi dize S. Augustin. Quando hago oracion aparto me de la tierra, huyo de mi mismo, subo me no menos que hasta el cielo impireo. De manera que la oracion rasga y penetra a los cielos, y entra hasta el throno real de Dios. La oracion es mas firme que la tierra, mas ligera que el ayre, mas feruiente que el fuego, mas resplandeciente que el sol, mas prouechosa que el oro, y aun mas alta que el cielo, pues sobrepuja a los entendimientos humanos, y buela sobre los chorros angelicos, mas ayna bolo la oracion de S. Pedro que el buelo de Simon mago que bolando, tanto mas subio la oracion del Apostol, que hizo caer en tierra al encantador, aunque muy alto bolaua. La oracion, es arma fortissima contra las tentaciones, acaba mas con Dios que los hombres saben pedir. Como parece en S. Pablo, que oro tres vezes para ser libre de aquella tribulacion y trabajo en que le ponía su sensualidad, y la oracion negocio mas que el supo pedir hablando, porque la respuesta de Dios fue: Pablo baste te mi gracia, que fue mucho mas que lo que el pedia. Y finalmente has de saber que engrandecio Dios tanto la oracion, que el mismo se dexa della vencer. Quería Dios destruyr el pueblo de Israel por su ydolatria y maldad, subio Moysen al monte, y con la oracion tenia a Dios como atado, y de-

zia Dios a Moysen que lo dexasse vengar de tan mala gente, y prometiale otro mejor pueblo, mas el como era libre de ambicion nolo quiso aceptar, y suplico a Dios que no huuiesse mas. Y dize la santa escritura, que se apaziguo Dios, y por ruego de Moysen no castigo a su pueblo aunque lo tenia amenazado. Assi que la oracion pudo hazer a Dios de brauo maso, y de muy enojado muy presto pacifico, la oracion lo haze q todo lo puede. Ella tauo las manos a Dios y le hizo perder el enojo, y olvidar la offensa de tal manera que torno a escriuir otras tablas, porque las paimeras auia quebrado Moysen, y dio los mandamientos primeros como si no huuiera pasado nada, porq vécio a Dios có la oracion, y quieres ver mas como se véce Dios orando. Miraq la oracion de la humilissima Maria, hizo el verbo, Dios y hombre en sus virginales entrañas. Por todo lo susodicho conosceras que haze Dios por la oracion, y quanto es lo q deues confiar en ella:

DIALOGO. LXXII:

EL HOMBRE.

Diuina señora, mucho se ha acrecentado mi deuocion en auer oido de vuestra muy alta sabiduria tantos bienes como haze la oracion y las admirables grandezas que Dios por ella ha mostrado: agora pido me declareys las oraciones que el Christiano ha de saber: y lo primero el Pater noster: quien lo compuso, y que excelencias tiene.

LA

A Oracion del Pater noster, q excelencias tiene.



Dize S. Lucas, que Iesu Christo Señor del mundo, viendo que muchas gentes le seguian por oyr su celestial doctrina, y por ver sus grandes milagros, subio se a vn monte, y estando assentado llegaron a el sus discipulos, y el començo les a enseñar diciendo. En esta manera deueys hazer oracion, y entonces les enseñó el Pater noster. Y has de saber que esta oracion del Pater noster, es mas principal y excelente que otra alguna, por tres razones. La primera, por la autoridad del que la enseñó, que fue Iesu Christo hijo de Dios: La segunda, porque es oracion suficiente, y contiene siete peticiones de las cosas necessarias a la vida corporal, y para la celestial. La tercera, porque es oracion abundosa en las cosas santas y deuotas, cuyas palabras con su declaracion son estas.

Padre nuestro: Este nombre padre, es palabra de libertad y de gran fuerza. Dezis a Dios padre, porque generalmente es padre de todas las cosas pues el las crio. Y llamays la nuestro, porque el es padre especial de los buenos Christianos, por adopcion, en que por el baptismo fuydes regenerados, y por estas dos palabras se os amonestan dos cosas. La vna en que dezis padre, es que guardays la gracia de la adopcion que como a hijo os es dada. Y en lo que dezis nuestro, es que guardays la union y hermandad de vuestros pro-

ximos, pues todos soys hermanos hijos de vn padre, que es Dios, y de vna madre, que es la Iglesia.

Que estas en los cielos. Cielo se entiende en dos maneras. Vno es, por el cielo material, que es cuerpo puro, simple y sin corrupcion. En otra manera se dize cielo, por los angeles santos y justos. En cada vna destas se entiende aqui diziendo assi. Tu señor que estas en los secretos de tu diuina Magestad, y que estas tambien en los santos y justos especialmente: porque como Dios este en todas las cosas, y en todos los lugares por essencia, presencia y poder. Especialmente esta en los justos y santos: porque en ellos resplandece mas la excelencia de su gloria.

Santificado sea el tu nombre. Aqui comienza la primera peticion de las siete del Pater noster, en que dezis a Dios que el su nombre sea santificado, no pedis que santidad alguna le venga de nuevo, ni que por vuestras oraciones el sea santificado, porque el siempre es santo, y el da la santificacion. Mas pedis que su santidad resplandezca en vosotros, y que su nombre que es Christo, de donde vosotros os llamays Christianos, sea santificado, y siempre quede en vos. Y que pues fuydes santificados en el baptismo, que en aquella innocencia en que alli comenzastes, en aquella hasta la fin perseverays. Y que assi como los angeles que son en el cielo, saben y entienden la santidad de su nombre, assi vosotros que estays en la tierra,

lo merezeays conocer. Porque assi como su santo nombre, es santificado en el cielo por los justos y santos, sea tambien en la tierra por los hombres santificado.

Venga a nos el tu reyno. Esta es la segunda peticion, donde pedis que la bienauenturança y deleyte, que es ver a Dios en su gloria, que es su reyno, venga a vos, es a saber, que seays participantes de su bondad, la qual consiste en ver su diuina essencia. Y dize venga, porque ninguno puede venir a Dios, si el no lo truxere, y el trae a si todos los que a ello se disponen. Llama se la bienauenturança reyno de Dios, porque alli es el abundamiento lleno y acabado en todo bien.

Cumpla se tu voluntad. La tercera peticion es esta, en la qual pedis al Señor, porque muchas vezes no sabeys su voluntad, y quando la sabeys no la obrays, y soys negligentes al cumplir: por tanto dezis cumpla se tu voluntad. Esto es, embia señor en nosotros espíritu de virtud, y proposito firme, para cumplirlo que a ti te plaze. Y en esta virtud permanecamos siempre, cumpliendo tu voluntad.

Assi en el cielo como en la tierra. Los santos que estan en el cielo son tan cercanos a la diuina Magestad, y tan ayuntados a ella, que no se pueden desuiar de su santa voluntad. Los que viuis en el mundo, como no soys ayuntados a Dios, pedis que su gracia se cumpla en vos, de tal manera que tengays vuestra voluntad y obras ayuntadas con la

fuya. Y que assi como los angeles y los justos cumplen en el cielo su santa voluntad, assi los hombres la cumplan en la tierra.

El pan nuestro de cada dia, da nos lo oy. Assi que se nota la quarta peticion en que pedis el pan de cada dia. Pan, en lengua Griega quiere dezir todo: y assi en esta peticion supplicays al señor que en todo tiempo os de las cosas necessarias para sustentacion de la vida temporal, y de la vida espiritual. Y tambien este pan de cada dia, es el santissimo Sacramento del altar, que es el cuerpo de Iesu Christo, pan viuo, que descendio del cielo, y por este pan todos los otros sacramentos de la Iglesia se ordenan, y pidiendo este se piden todos. Y dezis oy, q se entiende por la presente vida, ea la qual rogays que os lo de: porque el que aqui no le mereciere dignaméte recibir, no participara en la otra de su gloria.

Perdona las nuestras deudas. Esta es la quinta peticion, en la qual porque lo principal que os impide ganar la bienauenturança, es los peccados que cometey, por los cuales no podeys entrar en la gloria, hasta que del todo sean perdonados. Por tanto pedis aqui perdon de las deudas, que se entiéde los peccados que os hazen ser obligados a la pena. La deuda en dos maneras se entiende. Vna es deuda de hazienda, y otra deuda de offensa, aqui se entiende la deuda de offensa, de la qual ay tres diferencias. Vna es la offensa que se haze a Dios, otra la que se haze al proximo, y otra a vos mismo.

Como

Como nos perdonamos a nuestros deudores. Dize David. Peccamos con nuestros padres, contra justicia obramos, maldad hezimos. Primero dize: peccamos con nuestros padres es a saber, contra Dios, obramos contra justicia, con nuestros proximos, hezimos maldad en nos mismos. Y assi porque peccastes contra Dios, pedis le que el os perdone: y porque peccays contra vos, pedis que el perdone vuestros peccados: y porque peccays contra vuestros proximos, pedis que os perdone, assi como perdonays a vuestros deudores, que son los que os hazen alguna offensa, de donde a todo Christiano se da esta regla, que como perdonare, assi sera perdonado. Iesu Christo, summa verdad, dize. Si no perdonaredes en vuestros corazones, ni el vuestro padre celestial perdonara vuestros peccados.

No nos traygays en tentación. Aqui pedis a Dios la sexta peticion, en la qual supplicays a su diuina Magestad que no nos dexé caer en tentacion: esto es, que no seays induzidos por la tentacion, a ser vencidos della. Tentacion, en dos maneras se entiende. Vna es aquella con que Dios tienta a los suyos, y esta es buena, por que es para uso y exercicio de la virtud. Otra ay, de la qual cada vno es tentado de su propria concupiscencia, y desta se entiende aqui, desta no pedis que no seays tentados, mas pedis a Dios que quando fueredes puestos en tentacion, no permita que caygays en ella.

Mas libra nos de mal. Esta es la sep-

tima y vltima peticion, en que pedis al señor que os libre de mal. Este mal se entiende en quatro cosas, que son: El peccado, el diablo, la ocasion, el infierno. Y assi quando dezis libra nos de mal: pedis a Dios que os libre de caer en peccado, y que os libre del diablo, y que os libre de la costumbre de mal obrar, y que os libre del infierno. De manera que aquello que la flaqueza de vuestra carne no puede euitar, o vencer, el por su misericordia os de fortaleza para que seays vencedores, y venciendo quedeys libres de todo mal.

Amen. Esta palabra amen, quiere dezir, assi sea. Y has de saber que lo vltimo que pedis a Dios, es, que todas las peticiones que auerays pedido sean cumplidas. Nota que esta palabra Amen, es palabra Hebrayca, y nunca fue mudada en otra lengua, porque no se podria assi interpretar y declarar: y tambien por que sea guardada la antiguedad en ella, por authoridad santa que tuuo: porque assi como sant Iuan lo oyo en el cielo, assi deue ser pronunciada en la tierra. Y esta dicion, Amen, tiene dos significados, vno quiere dezir, assi sea, y otro verdad es. Entiédese aqui en la primera significacion que quiere dezir, assi sea, has de saber que aunque en el viejo testamento y en el nueuo, por muchas palabras se ha rogado, y ruega, y se puede bien rogar a Dios. Pero todo quanto jamas se rogo, se ruega y puede rogar justamente, se reduce a alguna de las siete peticiones en esta muy subida oración contenidas. Y mas te digo, q nin-

N v guna

guna cosa que debaxo de alguna de
lla no se contenga, no se puede
bien pedir.

DIALOGO. LXXIII.

EL HOMBRE.

Divina señora, pues me auays de-
clarado esta muy subida oración
del Pater noster, cómo las siete peticio-
nes que Iesu Christo hijo de Dios
en ella tan altamente nos enseña, lo
que al padre eterno auemos de pe-
dir agora la oración del Ave Maria,
pido me digays quien la compuso, y
que es lo que en ella se contiene.

LA VERDAD.

A
Oracion
del Ave
Maria
como se
entiende.



Ize S. Lucas en el prin-
cipio de su euangelio,
que el Angel sant Ga-
briel fue embiado de
Dios a la Virgen santa
Maria: el qual dixo estas palabras.
Dios te salue Maria llena de gracia,
el señor es contigo, bendita tu en
las mugeres. Y lo que se sigue que
es. Bendito el fruto de tu vientre Ie-
sus, fue añadido por la santa Iglesia
de lo que dixo santa Elisabeth lle-
na de Spiritu santo, y lo que se si-
gue. Santa Maria madre de Dios,
rogad por nos peccadores, Amen.
Esta es petición que hazey a la glo-
riosa Virgen, que ella sea mediane-
ra entre Dios y vos. Y as de saber
que esta oración del Ave Maria, es
la mas agradable a la gloriosa Vir-
gen, y excelentissima madre de Dios,
santa Maria, como señora, y como

refugio, y amparo de todos los Chri-
stianos. Y la mas antigua y primera
de todas las oraciones, que la Igle-
sia Christiana haze a la gloriosa Vir-
gen, cuyas palabras con declaración
son estas.

Dios te salue Maria. Dios te salue
es palabra de saluacion, quiere de-
zir: Paz sea contigo. Maria es pro-
prio nombre de la gloriosa Virgen,
el qual le fue puesto por el Angel
antes de su nacimiento. Esto fue quan-
do aparecio al santo Ioachim, y le
dixo. Tu muger Anna parira vna
hija, y aura nombre Maria. Y des-
pues que la bendita Virgen nacio,
fue le puesto este nombre que el an-
gel auia dicho. Maria quiere dezir
alumbramiento, y así ella pario a la
luz del mundo, que es sol de justicia
Christo Dios. Tambien Maria quie-
re dezir estrella, por lo qual canta la
Iglesia en el nacimiento del Señor.
El angel del consejo nacio de la Vir-
gen, salio el sol de la estrella. Y muy
bien se compara ala estrella, porque
como la estrella sin corrupcion suya
echa de si su rayo, así sin lison suya
pario la Virgen su hijo. Y así como
el rayo no diminuye la claridad a la
estrella, así a la Virgen su hijo no
diminuyo la entereza.

Llena de gracia. Gracia se entien-
de en muchas maneras. Vna es el
ayuda de Dios, que graciosamente
es dada a la criatura. Y gracia es
Dios, porque graciosamente da to-
das las cosas. Tambien ay otra ma-
nera de gracia, que es dignidad: de to-
das estas maneras fue la Virgen llena
de gracia, de donde dize S. Bernar-
do.

do. A todos los santos fue dada la
gracia en partes, mas a la gloriosa
Virgen fue dado el henchimiento y
plenitud de gracia. Y así ella a los
captiuos da redempcion, a los tris-
tes consolación, para los peccado-
res gana el perdon, para los justos
gracia a los angeles y santos es ale-
gría y a toda la Trinidad gloria.

El señor es contigo. Esta fue pala-
bra de gran gozo, que el angel dixo
a la Virgen, de la qual dize S. Ber-
nardo. El señor Dios que engendra
a lo que tu concibes, es contigo. El
hijo de Dios, que es Dios, el qual con-
cibes en tu vientre, es contigo. El se-
ñor Dios Spiritu santo, del qual con-
cibes es contigo. Tambien Dios es
contigo, porque fuyste santidad, y
antes santa que nacida. Y Dios es
contigo: porque fuyste del angel de
parte de Dios saludada. Y Dios es
contigo: porque vino sobre ti el Spi-
ritu santo. Y Dios es contigo, pues
el hijo de Dios recibio tu carne
santa.

Bendita en las mugeres. Esta ben-
dicion quiere dezir. Bendita eres tu
señora sola, sobre todas las muge-
res, porque eres madre y Virgen. Y
bendita entre las mugeres, porque
todas, saluo tu, por el peccado de
Eua tuuieron tres males. Lo primero
injuria y denuesto en las que no con-
cibieffen. Lo segundo, que todas
concibieffen en peccado. Lo terce-
ro, que todas parieffen con dolor.
Mas tu Virgen gloriosa, fuyste ben-
dita sobre todas las mugeres. Pues
en lo primero, tu sola eres madre y
Virgen y madre de Dios. En lo se-

gundo, tu concebimiento fue sin
injuria, ni peccado. En lo tercero, tu
parto fue sin ningun dolor, con gran
gozo y alegría, con gran honra, y
santidad, en perpetua virginidad. Y
así tu sola eres bendita entre todas
las mugeres, y sobre todas ellas: y
aun sobre todos los puros hombres
y aun sobre todos los Angeles, y
Seraphines.

Bendito el fruto de te vientre,
Estas palabras dixo santa Elisabeth
por Espiritu santo, quando la glo-
riosa Virgen la fue a visitar estan-
do preñada de sant Iuan Baptista, y
quieren dezir bendito el fruto de tu
vientre. Que es Iesu Christo Salua-
dor del mundo, y el es bendito, y el
bendize todas las criaturas, y todas
las bendiciones descien den del, y
son en el, y todas las cosas del mun-
do bendizen a el, y le dan gracias y
lo alaban.

Iesus. Este santissimo nombre Ie-
sus, es nombre marauilloso, glorio-
so, muy excelente, y muy santo so-
bre todo nombre: en el qual fue da-
da la saluacion a todos los que en el
creyeré, y el saluo y libro su pueblo
de los peccados, y quando quier que
este glorioso nombre es nombrado
todos deuen hincar la rodilla, o in-
clinar la cabeza con humildad, por-
que como dize el Apostol. En el
nombre de Iesus, toda rodilla se in-
clina. Pues con este santissimo nom-
bre los angeles en el cielo se alegrá,
los hombres en la tierra son conso-
lados, los demonios en el infierno
son atemorizados. Este nombre Ie-
sus, es proprio nombre, segun la im-

posieron que le fue puesto por el angel, y segun la significaci6n, que quiere dezir Saluador, pues no vuo, ni aurá otro Saluador sino el.

Santa Maria madre de Dios. 'Ma-
ria luz santa, mas santa que todas
las santas. Madre de Dios, madre
quiere dezir materia de que se haze
alguna cosa. En la generacion, la ma-
dre es así como materia, el padre es
causa. Así de la gloriosa virgen fue
hecho el cuerpo del hijo de Dios,
della tomo la materia de la carne
humana, y el padre celestial, Dios
todo poderoso, fue la causa, y así
ella fue madre de Dios, madre de
piedad, madre de charidad, de con-
solacion y humildad.

Rogad por nos peccadores. Aun-
que hazeys oracion a la gloriosa vir-
gen, o a los santos, no se endereça
la peticion a ellos para que la cum-
plan, mas pedis que por su ruego y
merecimientos, vuestros ruegos a-
yan effeto. Por tanto pedis a la ben-
ditissima Virgen, que ella ruegue a
Dios por vos, pues es medianera en-
tre Dios y vosotros, y ella es digna
de ofrecer vuestras peticiones y o-
raciones ante el Señor, que voso-
tros, como por vuestros peccados
le offendeys, no os atreueys a le ro-
gar. Por tanto a ella aueys por vuestro
recurso, que fue escogida por
madre de Dios, para remedio de los
peccadores.

Amen. Así sea. Estas dos oracio-
nes del Pater noster, y Aue Maria,
son mas frequentadas por los deuot-
os Christianos q otras oraciones,
y por dezirlas c6n deuocion, ha mo-

strado Dios grandes milagros, ha-
ziendo los libres de muchos peligros
y trabajos, y los Summos Pontifices
han otorgado grandes perdones, a
quien con deuocion las rezare.

DIALOGO. LXXIII.

EL HOMBRE.

D^Iuina señora, ya que me aueys
declarado estas dos tan santas y
deuotas oraciones, que son el Pater
noster y el Aue Maria, y las grandes
excelencias que en ellas ay. Tambié
pues que todo Christiano es obliga-
do a saber el Credo superficialmen-
te, pido quien compuso el Credo, y
en que manera se ha de entender.

LA VERDAD.



Espues que los Apof-
toles y Discipulos de ^AOracion
Iesu Christo recibie-
ron el Spiritu santo el ^{del Credo}do quien
día de Pentecostes, el ^{la com-}pulo, y
^{como se}castiende.
qual les embio Dios en lenguas de
fuego, viendo lo toda la ciudad de
Hierusalé. Como ellos auian de pre-
dicar el santo Euangelio por todo el
mundo, ordenaron q así como erã
todos c6cordes en vna fe, q así con-
cordes la predicassen: y así ayunta-
do aquel sacro c6cilio de los Apof-
toles, compusieron el Credo. Y porq
te dixen q todo Christiano es obliga-
do a lo saber, alomenos superficial-
mente, esta es. Que no solo diga las
palabras del, mas que entienda espe-
cificadamente los mysterios que en
el se contienen, porque en el esta to-
do

do lo que el Christiano ha de tener,
y firmemente creer: cuyas palabras
y entendimiento es este.

Creo en Dios. Creer, es en tres ma-
neras, que son. Creer Dios, creer a
Dios, y creer en Dios. Creer Dios
es creer que ay Dios, y esto todas
las naciones, fieles e infieles lo creé.
Creer a Dios, y creer las cosas que
son dichas por Dios, y por sus Pro-
phetas. Esto creen los que tiené ley.
Creer en Dios, q es, creyendo amar
en Dios, y llegar se a el: esto hazen
solamente los buenos Christianos
que creen en Dios, y aman a Dios,
cumpliendo sus mandamientos: y di-
zen en Dios, porque no se han de cre-
er muchos dioses, sino vn solo Dios
como dize el Apostol. Vno es Dios
vna fe, y vn baptismo.

Padre todo poderoso. Este nom-
bre padre se toma en seys maneras,
que son. La primera, por creacion.
La segunda, el que engendra. Tercera,
el que enseña. Cuarta, por edad
grãde. Quinta, por dignidad. Sexta,
por el que administra y da las cosas
necessarias. Y como quier que todas
estas se podrian atribuyr a Dios, em-
pero especialmente se entiende aqui
en la primera, porque es padre que
es crio: y es todo poderoso, pues
por su singular y solo poder, todas
las cosas del mundo hizo y crio.

Criador del cielo y de la tierra.
Dios es criador del cielo y de la tier-
ra, pues el crio todas las cosas cele-
stiales y terrenales. El las hizo, el las
gouierna y sustentta, y todas las co-
sas que el crio y hizo, fueron y son
buenas, mas el peccado y la malicia

no fue criada de Dios: mas fue halla-
da de los malos hombres q lo sigue.

Y en Iesu Christo su hijo vn solo
señor nuestro. Iesu Christo es pro-
prio nombre del hijo de Dios, que
es Dios. Del qual dixo S. Iuan seña-
lando lo con el dedo. Este es el cor-
dero de Dios, q quita los peccados
del mundo. Y deste mismo señor di-
xo Dauid en persona de Dios pa-
dre. Tu eres mi hijo, yo te engendre
oy: el Apostol dize. Quando fue c6-
plido el tiempo embio Dios su hijo
nacido de la muger, hecho so la ley:
el qual en la tierra fue visto: y con los
hombres conuerso. Y este mismo se-
ñor Iesu Christo, es solo señor vuestro,
que el solo os redimio y quitó
del poder del demonio que por el
peccado os tenia hechos sus sier-
uos. Y el con su preciosa sangre es
compro y lauo de vuestras culpas.

Concebido es de Spiritu santo.
Este es el primer Sacramento de la
encarnacion de Iesu Christo. El qual
siendo Dios: quiso ser tambien hom-
bre, no por via natural como los o-
tros hombres, mas fue concebido
de Spiritu santo, tomando su san-
tissima carne, de las purissimas en-
trañas de la benditissima Virgen. Y
su muy gloriosissima anima, fue cria-
da en el vietre de la sãtissima madre
suya, y alli fue perfectamente en
vna vnion, perfecto Dios, y perfe-
to hombre, anima y carne y diui-
nidad.

Nació de la Virgen santa Ma-
ria. El Propheta Esaias dixo: Mirad
que la Virgen concebira y parira hi-
jo, y su nombre sera Dios con nos.

El angel S. Gabriel dixo a la Virgen Santa Maria: Dios es contigo: el Spiritu santo sobrenerna en ti, y la virtud del muy alto te cubrira, y pariras vn hijo cuyo nombre sera Emanuel, este sera llamado hijo del muy alto, cuyo reyno no terna fin.

Padecio so el poder, de Poncio Pilato. Este es el segundo sacramento de la humanidad de Iesu Christo, que es su santissima passion, que por vosotros padecio, la qual fue en tiempo que Poncio Pilato, era juez del pueblo de los Iudios en Ierusalem, por el Emperador Tiberio, y llamose Poncio: porque era de vna tierra llamada Poncia, y Pilato quiere dezir hombre que hiera. Porque el mismo Pilato justificando a Iesu Christo dixo: que no hallaua en el culpa alguna, y conociendolo assi, lo condeno a muerte.

Fue crucificado. Crucificado, quiere dezir fue puesto en la cruz. Y cruz quiere dezir tormento. Y fixo quiere dezir ligado o afirmado. Assi que crucificado quiere dezir, fue fixo y atormentado en la cruz. Y has de saber que Iesu Christo quiso recibir muerte de cruz, por tres razones. La primera, porque estando leuantado en la Cruz se mostrasse ser mediador entre Dios y los hombres. La segunda, porque el daño que vino a nuestro padre Adam por el madero yedado: por el madero de la cruz, fue restituydo. Y que assi como el demonio por el madero vencio a Adam, assi por el madero fuesse el demonio vencido. Tercera, porque siendo leuantado en la cruz fuesse

visto de todos, pues por todos, padecia.

Fue muerto. Morir se dize especialmente en tres maneras. Vna es muerte del mundo: esta hazen los religiosos q son muertos quanto al mundo, aunq viue, quanto a Dios. Otra muerte ay ciuil que es quando algú hombre es desterrado o puesto en perpetua prision. Otra tercera manera ay de muerte que es natural, en la qual el anima se aparta de la carne. Y assi en esta manera se toma aqui la muerte de Iesu Christo: de la qual dize el Apostol: assi como en Adam todos los hombres murieron. Assi por la muerte de Iesu Christo todos recibieron vida, de manera que no vivis por vosotros, mas por aquel que por vos murio y resuscito.

Fue sepultado. Ioseph Abarimathia pidio a Pilatos el cuerpo de Iesu Christo que estaua muerto en la cruz, y siendo le cédido descendio lo della: y embuelto en vna sauaana de lino limpia, puso lo en vn monumento suyo nueuo, que el auia cauido en la peña, en el qual ninguno auia sido puesto. Esta passio, muerte y sepultura q Iesu Christo padecio, fue solamente en la carne que de la gloriosa Virgen tomo y no en la diuinidad. Porque en aquella como fuesse Dios no podia padecer, mas padecio el hombre Dios, y esto que padecio, no por fuerza, ni con tresnido, porque a Dios ninguno puede hazer fuerza, mas padecio de su propia voluntad, por redimir a los hombres del peccado de Adam el qual ninguno otro podia pagar.

como

como Iesu Christo, porque padecio como hombre, y satisfizo infinitamente, sino Dios.

Descendio a los infiernos. Infierno se entiende en dos maneras. Vna es por la pena del inferno. De donde se dize, que los demonios siépre traen consigo el inferno, que se entiende la pena del. Otra manera es, por el lugar donde esta el mismo inferno, este es en quatro diferencias. Lo mas baxo es el lugar donde estan los dañados, y en este siempre ay companias de demonios, tormento, tristeza, y lloro. El segundo lugar que esta encima deste es el Limbo, donde estan los niños que mueren sin baptismo. El tercero encima deste, es lugar de Purgatorio, donde las animas de los Christianos acaban de purgar la penitencia que aqui no cumplieron. El quarto lugar encima deste es, donde los santos padres estauan, y a este lugar descendio Iesu Christo, y de alli libro todos aquellos que eran dignos, de tal merecimiento.

Al tercero dia resuscito de entre los muertos. El cuerpo de Iesu Christo estubo tres dias y tres noches, en el sepulchro: esto es tomando la parte por el todo. El primero dia que fue el viernes que Iesu Christo fue crucificado, estubo muerto la postrera parte del dia. El segundo dia que fue el sabado, estubo todo el dia entero. El tercero dia que fue el domingo, estubo la primera parte del dia, porque el dia se comienza a contar, segun la cuenta de la Iglesia desde la noche antes. Donde se

muestra que Iesu Christo estubo en el sepulchro quarenta horas. Las quatro del viernes, y veynte y quatro del sabado, y doze de la noche del domingo que resuscito por singular y admirable potencia: en la misma carne que tomo de la Virgen Santa Maria, fue viuo, resumiendo y tomando esse mismo cuerpo que antes tenia, pero no passible, ni mortal como primero, mas glorioso como resurreccion verdadera.

Subio a los cielos. Despues que Iesu Christo resuscito aparecio diez vezes a sus discipulos en muchas maneras, por espacio de quarenta dias, despues de los quales en la misma carne que nacio, y padecio, y resuscito, en essa misma por su propria virtud subio a los cielos, viendo lo su gloriosa madre, sus Apostoles y discipulos y otras muchas personas, las quales mirandole, vinieron como subio a los cielos.

Assentose a la diestra de Dios padre todo poderoso. La diestra de Dios padre en que Iesu Christo su hijo se assento, en dos maneras se entiende. La vna, la ygualdad de la diuina Magestad en la qual se assienta Iesu Christo segun la diuinidad: porq como dize Athanasio. Ygual es al padre segun la diuinidad. En la segunda manera se entiende q Iesu Christo se assento ala diestra, es a saber en los mejores bienes de la gloria y bienaventurança de Dios y excellencias de gracia, en las quales se assienta segun la humanidad. Y por esta diestra se entiende la gloria, y bienaventurança que es prometida

alos

a los sanctos en la resurreccion que son la vniuersal Iglesia en el cuerpo mystico de Iesu Christo. Assi como tambien por la sinestra se entiende la pena perpetua que se dara a los malos.

Donde verna a juzgar los viuos y los muertos Iesu Christo verdadero Dios y hombre: verna en la gloria de su Magestad a juzgas todas las gentes. Y dara a cada vno segun sus obras. A los buenos dara vida perdurable. Y a los malos pena para siempre. En este juyzio seran dos sentencias, vna a los buenos, y otra a los malos, a los buenos dira: Venid benditos de mi padre, tomad el reyno que os esta aparejado dende el comienço del mundo, y esto sera juyzio de viuos, porque para siempre viuiran en la gloria. Y la segunda sentencia dara contra los malos, diciendo. Yd malditos en el fuego perdurable. Este sera juyzio de muertos: porque para siempre moriran en las penas del infierno.

Creo en el Spiritu santo. Assi como creys en el padre, y en el hijo, que siempre es engendrado por eterna generaci6n, assi auays de creer en el Espiritu santo que es verdadero Dios, el qual siempre procede y sale del Padre y del Hijo. Y assi es yguual al Padre y al Hijo, y vna substancia con ellos, y el Spiritu santo es tercera persona en la Trinidad, en la qual Trinidad no ay persona primera ni post-mera, ni ay mayor, ni menor, mas todas tres personas son coeternas e yguales.

Y la santa Iglesia Catholica. La

Iglesia Catholica se entiende por el, ayuntamiento de los fieles Christianos, y esta Iglesia no es Dios, mas auays de creer que la Iglesia Catholica es casa o templo de Dios, en la qual el Padre, y el Hijo, y el Spiritu santo moran. Y dize se Iglesia por que a todos llama para si. Y dize se Catholica, que quiere dezir vniuersal: porque vniuersalmente en ella sola por gracia del baptismo, y satisfacion de la penitencia los hombres son perdonados, y fuera della ninguno puede ser saluo.

La comunion de los santos. Comunion tanto es como participacion, y assi la comunion de los santos, quiere dezir, creo que por la fe y charidad, estando yo en la santa y vniuersal Iglesia, aue la comunion y participacion de los santos y que en la vniuersidad del Padre, y del Hijo y del Spiritu santo, aue la comunion y participacion del cuerpo y sangre de Iesu Christo: y fere en vna comunion y concordia de charidad con los santos, y en su santa gloria.

La remission de los peccados. Remission de peccados, tanto es como perdon de peccados, porque remission quiere dezir perdon: y este perdon haze Dios al hombre por dos cosas. La vna es por el baptismo, la segunda por la penitencia, la qual penitencia es vn desagrado de los peccados cometidos, por razon de auer sido offensas de Dios, y por ser assi, deuen se por ellos derramar lagrimas trayendo los a la memoria y confessandolos.

La

La resurreccion de la carne. En esta mesma carne en que en este mundo viuis y en esta que soys, en que cada vno obra bien o mal, en esta misma resuscitareys en la fin del mundo para ser juzgados el dia del juyzio, no mudada esta vuestra naturaleza, mas con estos mismos cuerpos, aunque en diferente manera. Esto es porque los buenos dexada la flaqueza y corrupcion desta vida verã a Dios: assi dize Iob: en mi carne vere a Dios mi saluador: el qual yo mismo con mis ojos mirare, y no otro por mi. Y assi los buenos con anima y cuerpo gozaran de la gloria. Los malos resuscitaran assi mesmo con su propia carne, con mayor grauedad y pesadumbre que nunca tuieron, los cuales en cuerpo y en anima descenderan al infierno: porque el anima que pecco, y el cuerpo que ayudo al peccado juntamente padezcan la pena para siempre.

Y la vida perdurable. Gozaran los santos de la vida perdurable, que es vida eterna y sin fin, en la qual nunca aura muerte, ni pena, ni mal, mas perpetua bienauenturança, glorificando y loando a Dios, que por su misericordia de los males del mundo los libro. Assi Dauid en el psalmo ochenta y ocho, hablando en persona de cada vno de los justos, dize: Las misericordias del Señor para siempre cantare, y alli gozaran siempre de Dios, que es el galardón de los buenos con seguridad de nunca lo perder, in secula seculorum. Amen.

Diuina señora, muy altamente me auays enseñado las tres oraciones que todo Christiano es obligado a saber. Con la declaracion y sentido que a cada vna se deue dar. Agora pido, pues la Salue Regina es oracion deuota. Dezid me quien la compuso y sus excelencias. Y como se entienden las palabras della.

LA VERDAD.



A Salue Regina, segun esta escrito, compuso aquel muy deuoto y seruidor de la benditissima Virgen

^A Oracion de la salue regina, quien la compuso, y como se entienda.

Maria, el glorioso sant Bernardo. Y has de saber que entre todas las antiphonas que la Iglesia Catholica tiene dedicadas a la madre de Dios. Esta es mas comun, mas continua, y mas frequentada: la qual contiene en si gran deuocion, y por ser tal, la tomo la Iglesia vniuersal y vsa della. Cuyas palabras y declaracion, son las siguientes.

Dios te salue. Dezir Dios te salue es tanto como paz sea contigo. Esta es la mas alta y excelente manera de salutacion de todas las otras que se pueden dezir, es a saber, ofrecer la paz. Esta manera de salutacion, enseno Iesu Christo a sus Discipulos, diziendoles. Paz sea con vosotros. Mi paz os doy, mi paz os dexo, en esto conocera el mundo; que soys mios, quando amaredes

la paz. Y porque como dize S. Gregorio, todas las obras de Iesu Christo fueron para vuestra enseñanza, no podeys offerer a la madre de Dios otra mejor salutacion, y que con mas voluntad rebiba, que aquella que su glorioso hijo enseñó, diciendo. Paz sea contigo.

Reyna. La gloriosa Virgen Maria es Reyna del cielo, y de la tierra, pues es madre y esposa del Rey que todo lo cria, y lo rige y gouerna, a la qual la Iglesia Catholica en el tiempo de la resurrección de su glorioso hijo le canta aquella antiphona que los angeles primero cantaron, diciendo: Alegrate Reyna del cielo, que el que mereciste traer en tu vientre, ya resuscito. Esta santissima Reyna esta asentada en la gloria a la diestra de su hijo, y contemplando lo assi el real Propheta dize, hablando con Dios. La Reyna esta asentada a tu diestra con vestiduras de oro, que son la charidad: cuyas ropas eitan muy bien diuisadas de diuersas colores que son sus virtudes, y grandes excelencias.

Madre de misericordia. La Iglesia Catholica dize assi. Maria madre de gracia, madre de misericordia. Y con muy justa razon es assi llamada: pues es madre de Dios, cuya es la gracia y misericordia, y de quien es proprio sobre todas las cosas auer misericordia. Assi dize Dauid: la misericordia del señor es sobre todas sus obras. Y assi con gran razon la madre de Dios, se llama madre de gracia, y madre de misericordia.

Vida, dulçor, y esperança nuestra. La Reyna del cielo se llama vida, porque es madre de la vida. Iesu Christo Dios todo poderoso. Como el mismo lo declara de fidiendo: yo soy el camino, la verdad y la vida, y ella es vida: pues pario a la vida, que es libro de la muerte, y os alcanço la eterna vida. Es dulçor por la meliflua delectacion que su memoria pone en vos. Y es esperança nuestra, es a saber, por el perdón que por ella recibis de Dios, de donde con gran razon podeys dezir. Vos señora soys nuestra vida nuestro dulçor y nuestra esperança, por el fauor que por vos esperamos de Dios alcançar. Y assi dezis luego.

A ti llamamos los desterrados hijos de Eua. Cosa cierta es, que los que se veen en gran peligro no cesan de llamar a quien los fauorezca: Y assi los peccadores llamays a la madre de Dios, que os gane gracia de su bendito hijo, para que libres de los males que en este destierro padeceys, boluays a vuestra tierra propria, que es la gloria. Y este yeiro os cauio la primera madre Eua, cerrando os la puerta del cielo. Mas la gloriosa Virgen, quitando el nombre de Eua, y buelto en aue bolar alto, que la puerta del cielo que esta uia cerrada, ella la abrio. Assi lo canta la Iglesia diciendo. La puerta del cielo que por Eua vna vez fue cerrada: por la gloriosa Virgen otra vez fue abierta.

A ti sospiramos gimiendo y llorando. Y los trabajos y males que en este

en este destierro padeceys, con sospiros y lagrimas y gemidos, aueys de pedir a la madre de Dios, q̄ pues en ella esta depositado el thesoro de vuestro bien que os lo de. Y aueys lo de pedir, con sospiros de desseo de la gracia, y gemidos de dolor, de vuestras culpas, y llorando vuestras fastas, conociendo que de vos mesmos ningun bien teneys.

En este valle de lagrimas. Por la culpa del peccado de vuestros primeros padres, fueron ellos y vosotros en ellos echados del parayso, en este valle de lagrimas. Valle es de lagrimas, pues llorando entrays en el. Y con lagrimas viuis llorando salis del. Assi que bien es llamado este mundo valle de lagrimas y de miseria, por lo qual dize Iob. El hombre nacido de muger, viue breue tiempo, lleno de miserias. Y como los desterrados siempre dessean boluer a sus tierras, mayormente si estã en partes trabajosas. Assi pedis a la Virgen gloriosa, que salidos de este valle de lagrimas, donde estays desterrados, os lleue a vuestra tierra. Y para esto dezis.

Ea pues abogada nuestra. El glorioso Bernardo consolando a los hombres en este destierro, dize: o hombre con seguridad te puedes ya llegar a Dios, pues tales abogados tienes, y con tantas señales de amor ruegan por ti. Y mira quales. La madre ruega al hijo, enseñando le los pechos con que lo cria. Y el hijo ruega al padre, enseñando las llagas con que te redimio, por tanto no dudes alcançar perdón, teniendo ta

les abogados que ruegã por ti. Mas porque por vuestros demeritos esto en vos no falte, dezis assi. Vos Reyna de los cielos.

Bolued a nos estos vuestros ojos de misericordia. Pedis a la madre de Dios, que porque seays capaces para recibir la gracia. Buelua a vos sus ojos de misericordia. Porque assi como mirando el Señor a sant Pedro, quando lo negaua en la casa de Anas, tuuo tanta fuerça aquel mirar de Dios, que apartado todo el temor que sant Pedro tenia, le puso conocimiento de su peccado, y lagrimas de arrepentimiento. Assi pedis a la gloriosa Virgen, pues es vuestra abogada, os mire con sus ojos de misericordia, para que despertando os de vuestro descuydo, tengays arrepentimiento de vuestras culpas, y hagays dellas penitencia: y para esto dezis.

Enseña nos a Iesu Christo bendito fruto de tu vientre. Suplicays a la madre de Dios, que os enseñe a Iesu Christo su hijo. Como si dixessedes. Señora hazed en nos que tengamos delante en todas nuestras obras a Iesu Christo vuestro hijo. Que es el dechado de toda perficion y santidad, teniendolo continuo en vuestra memoria, se careys tal sabor, con que adorneys vuestras animas. Y assi de tal manera seereys con su vista enseñados, que no errareys el camino de su gloria, pues el mismo es el camino, y por el aueys de yr y no por otro ninguno, y para no errar este camino, porque el seruicio que hazeys a la madre, tambien lo ha-

zey al hijo. vays ll. mando y dizien- do assi.

O clementissima, o piadosa, o dulce Virgen Maria. Vos señora madre de Dios soys clementissima vos soys piadosa y con razon. Pues el señor de la clemencia y piedad, nueve meses en vuestro santísimo vientre truxistes, y allí estubo aposentada la corte celestial. Donde todos los negocios de piedad, misericordia, y clemencia se despachauan. Y como vaso preciosísimo dende el balmo celestial se puso, su olor penetra tanto que siempre en vos señora durara la clemencia y piedad, y por esta os pedimos, al mismo Dios vuestro hijo.

Rogad por nos santa madre de Dios. Pedis que ruegue a Dios por vos, pues vosotros no soys dignos de pedir, por las faltas de la gracia, que las culpas en vos hazen. Mas ella que es digna como madre de la gracia ruegue por vos. Y pues Dios quiere lo que ella quiere: dezis assi. Vos señora soys la thesorera de nuestro bien. Dad nos lo, pues por remedio de los peccadores fuyistes escogida para ser madre de Dios. Vos sola madre de todo nuestro bien. A vos señora suplicamos que nos hagays tales.

Que seamos hechos dignos, de los prometimientos de Iesu Christo vuestro hijo. Iesu Christo promete a los suyos gracia y gloria. Pues hazed vos señora que nosotros seamos dignos destos prometimientos de vuestro precioso hijo, que alcancemos su gracia y su gloria para que

gozemos de su vista, y de la vuestra en los cielos, para siempre. Amen.

DIALOGO. LXXVI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, declarado me aueys la primera parte de la satisfacion que es la oracion. Y pues me aueys dicho que la segunda parte es el ayuno. Pido que cosa es ayuno, quien lo instituyo, en que tiempo y donde. Y si el ayuno ha sido por todas edades tenido, y quantas maneras son de ayuno.

LA VERDAD.



Yuno es templamiento, de viandas y abstinencia de manjares, y de las otras cosas que son contra el anima. Y

es vna comun satisfacion de todos los miembros del cuerpo humano. El ayuno instituyo Dios quando mando a Adam y Eua, que se abstuviesen y no comiesen del fruto del arbol de la sciencia del bien y del mal. Y el lugar donde el ayuno primeramente se instituyo, fue el parayso terrenal, que es mejor lugar del mundo. Quanto al tiempo te digo, que fue quando los primeros padres estauan en el estado de la innocencia. Assi que este precepto del ayuno tiene principio, dende el principio de la creacion del hombre. De manera que la santa abstinencia, juntamente con el mundo fue criada. Y como thesoro precioso, en el parayso

A
Ayuno que cosa es y donde se instituyo.

B
Ayuno en que tiempo se instituyo.

C
Ayuno que ha sido en todas edades guardado.

parayso depositada: y assi es la primera virtud moral que al hombre se dio. Y a lo que pides si el ayuno, ha sido tenido por todas edades. Has de saber que por todas las edades del mundo el ayuno ha sido tenido. Porque el ayuno fue celebrado ante de la ley por Moysen, y dada la ley, por Elias, y en tiempo de la gracia por Iesu Christo. Moysen no comio ni beuió quarenta dias y quarenta noches quando recibio la ley. Elias anduuo quarenta dias, y quarenta noches en la fuerza de los Cinericos panes. Y Iesu Christo hijo de Dios a la hora que tomo el bautismo, y aparecio sobre el Spiritu santo, luego se subio a vn monte muy apartado donde ayuno quarenta dias, y quarenta noches, haciendo penitencia por vuestros peccados. Assi que la abstinencia antes de la ley, en Moysen se halla despues de la ley Elias la conferuo. Acabada la ley Christo la exercito. En principio del Euangelio los Apostoles la predicacion: y despues aca todos los santos la guardaren. De manera que la abstinencia es vn don tan grande, por los santos tan loada que se deue tener embidia de los que ayunan, y compasion de los que comen. Esto parece, que la summa verdad Iesu Christo hijo de Dios no harto a los que en Jerusalem estauan hartos, sino a los que en el desierto estauan hambrientos. A lo que pides quantas maneras son de ayuno: has de saber que el ayuno es en tres maneras. La vna se llama: ayuno grande y general, este es abstenerse el hombre y apartarse

E
Ayuno en que maneras es.

de todas maldades, y de todos delictes del mundo que no son honestos: y este es perfecto, y acabado ayuno. La segunda manera es, comer y beuer templadamente y con discrecion: en manera que coma y beua el hombre lo que le basta para su sustentacion, y no mas. Y en estas dos maneras, cada dia deuen los hombres ayunar. La tercera manera de ayuno es, los dias que la santa Iglesia os manda que ayuneys, y en estos no se deue comer mas de vna vez de aquellos manjares que por la Iglesia no estan vedados. Y has de saber que las dos maneras de ayunos primeras que dichas son, todo hombre y en todo tiempo es obligado ayunar: porque este ayuno es de mandamiento de la ley natural, el qual como te he dicho establecio Dios en el parayso: y despues lo santifico, quando en el desierto ayuno. Tambien el ayuno que es mandado por satisfacion de penitencia que es enmienda del peccado que el hombre hizo: es assi mismo de la ley natural que a todo hombre obliga. Los dias de ayuno que la Iglesia manda, son de derecho positivo que fue establecido por la santa Iglesia: qualquier que los quebrantare, pecca mortalmente: si no tiene justo impedimento.

DIALOGO. LXXVII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, ya tengo entendidas las tres maneras de ayuno que declarado me aueys. Y la ter-

cera manera de ayuno, dezis que es los dias que la santa Iglesia manda ayunar. Pido en estos ayunos que la santa Iglesia manda que cosas se requieren que el hombre ha de hazer para bien ayunar.

LA VERDAD.

A
Ayuno
que la
Iglesia
manda,
como i
ha de
guar-
dar.



Lo que pides hombre has de saber que cinco cosas son las que a este ayuno se requireré que son estas. Subiection de voluntad. Largueza. Alegria. O ora medida: entiende ia assi. A la primera que es subiection de voluntad. Esto es que en el ayuno has de subjectar tu voluntad a la diuina: siendo obediente en todo lo que la Iglesia te manda. No te acontezca como al pueblo de Israel, que auendo muchos dias ayunado y hecho oracion, jamas el señor los quiso oyr. Ellos preguntando el porque, dixo Dios. Todo lo tengo en poco, y no me agrada lo que aueys hecho porque en el dia de vuestro ayuno, se halla vuestra voluntad. A lo segundo que es largueza, dize S. Geronymo. Dara los pobres lo que tu quieras de comer: porque tu ayuno, sea mantenimiento del anima, y no ganancia de la bolsa. Porque como dize S. Gregorio: aquel ayuno recibe Dios y aprouecha al que lo haze, en el qual quita el hombre de su comer, y lo da al pobre. Donde su cuerpo y carne es offligida, y el cuerpo y carne de su proximo pobre y miserable es reparada. La tercera condicion del ayuno, es que se haga

alegremente, que assi dize S. Mattheo en el Euangelio. Quando ayunaredes, no seays como los ypocritas tristes, que esterminan sus caras para parecer ayunadores, y los hombres los alaben: y como dize el Euangelista. Estos ya recibieron su galardón, tu no assi. No pretendas fauor humano, mas solamente de Dios padre tuyo, que el lo ve en ascondido, y el te galardonara. Lo quarto, que comas a ora conuenible, porque escrito esta en el primero libro de los Reyes, que Ionathas hijo de Saul, porque comio antes de la hora conuenible, fue juzgado a muerte. Y si tu comes mucho tiempo antes de hora, en los ayunos que la Iglesia manda: quebrantas el ayuno, y peccas mortalmente, segun la comun estimacion y costumbre que ay en estos Reynos. Lo quinto es que tengas medida en el comer, S. Augustin dize: que la voluntad que se deleyta y alarga en los manjares pierda la virtud del ayuno. Porque mira ti que galardón deues esperar por el ayuno que hazes, si comes mas aquel dia en vna comida, que los otros dias en dos. Y como ha de aceptar el señor tu ayuno, pues no entiendes sino en buscar golosinas para comer aquel dia, y regalar el vientre, y no te acuerdas de derramar si quiera vna lagrima, acordando te de tus culpas. Pues mira hombre, acuerdate quando ayunares, que no hallaras en la diuina escritura, que Rey, ni Propheta, ni santo, ni peccador: al tiempo de su ayuno no se retruxesse al téplo, o se vistiese de cir-

hicio,

licio, o se echasse ceniza sobre su cabeza, o se abstuviesse de comer, y se occupasse en llorar. Quando el Propheta Ionas predico a los de Niniue que dende a quarenta dias la ciudad con todos ellos se auia de perder, no solo el Rey, y todos ayunaron: mas aun quitaron a los animales lo que auian de comer, y priuaron a los niños que no les diessen de mamar. El qual ayuno fue a Dios tan accepto que no solamente merecieron ser perdonados: mas aun por exemplo de hombres abstinentes de Christo fuerón loados. Los que el dia del ayuno quitauan la ceuada a los cauallos y quitauan la leche a los niños, bien puedes tu pensar que no buscauan para si manjares delicados. Como naturalmente se tomen los niños a llorar faltandoles el comer, quisieron los de Niniue presentar a Dios las lagrimas de los hijos, para que en merito dellas, fuesen perdonados los padres. Y pues los de Niniue destetaron a los niños, y a ellos se quitaron el mantenimiento: aprende tu si quieres ayunar: apartar tus ojos que no se derramen. A tus pensamientos que no se enfuzié. A tu lengua que calle. Al vientre que ayune, y a tu coraçon que se so siegue. Porque desta manera seas como los de Niniue perdonado, y como los Christianos justificado. Mira que dezir Iesu Christo que sin ayunar y orar, no quieré los demonios salir de los cuerpos: es dezir que poco aprouecha abstenerte el hombre de los manjares que Dios crió, si no se abstiene de los peccados que el comete. El

Christiano que haze gran caso de su ayuno, y no se acuerda de dexar los peccados, no es por cierto este tal amigo de Iesu Christo, sino discipulo del demonio, el qual nunca dexa de ayunar, ni cessa de peccar. Di que aprouecha adelgazar el cuerpo con abstinencia, si esta el coraçon lleno de malicia. Si solo el vientre pecca: solo el viétre ayune. Mas si los otros miembros peccaron, ayunen tambien, porque de otra manera muy gran injusticia harias al estomago, si auiendo otros peccados con el, diesses a el solo el castigo. Entiende que fue alto mysterio mandar Iesu Christo, que quando ayunares, laues tu rostro: en el qual estan los ojos con que miras: las narizes con que huelles: la boca con que comes, la légua con que hablas, y la verguença de q te precias. De manera que esto todo has de lauar, si quieres como Christiano ayunar. Que aprouecha abstenerte del manjar, y no apartarte del peccado. Di que te aprouecha q comas poco, si tu lengua no dexa de hablar mucho palabras maliciosas, que aprouecha apartar de ti quando ayunas los olores y presumes, si no despides de ti los peccados que hieden. Tu has empacho sino te lauas cada dia el rostro: y no has verguença de perseverar tanto tiempo en el peccado: que aprouecha alabarte que ayunas toda la quaresma si por otra parte no puedes contigo perdonar vna sola injuria. Lauate pues hombre lauate: que el Redemptor del mundo y señor del: primero le lauo Sant Iuan en el rio, que

O iiii comen-

començasse en el desierto el ayuno. En lo qual te dio a entender que el verdadero ayuno es, quando primero dexas de peccar, que dexes de comer.

DIALOGO. LXXVIII.

EL HOMBRE.

Divina señora, pues tambien me aueys declarado las cinco condiciones que se hã de tener en los ayunos que la santa Iglesia manda. Y lo que yo deuo hazer para bien ayunar. Agora pido me digays el ayuno que el hombre verdaderamente haze, que excelencias tiene, o que prouechos se siguen del.

LA VERDAD.

Pides hombre que te declare las excelencias del ayuno: has de saber que son grandes: lo qual puedes ver en que quando Adam lo quebranto perdio el estado de la innocencia, perdio los bienes y riquezas del parayso, cayo en la miseria del peccado, por donde vino en los trabajos de la tierra. Eua quando estuuo ayuna, permanecio en el estado de la gracia. Moyses estando en el ayuno hablo con Dios. Elias ayuando fue arrebatado en vn carro de fuego y lleuado al cielo. La ciudad de Ierusalem, por el ayuno, fue libre de Senacherib en tiempo del Rey Ezechias. Ionas Profeta predicando ayuno, y penitencia, prometia de parte de Dios perdon a los dela ciu-

dad de Niniue. El gran Baptista que desde niño se fue al desierto, andaua solo, vestia pieles de Camello, comia langostas siluestres, beuia agua salobre. Mediante esta abstinencia y ayuno, merecio ver a Iesu Christo con sus ojos, mostrarle con sus dedos, y baptizarle con sus manos. Pues mira quan buena quan excelente y quan santa es la abitinencia y el verdadero ayuno, pues por el merecio Moyses ver a Dios cara a cara. Por el merecio Ierusalem ser librada de las manos de Senacherib. Por el merecio Niniue ser su sentencia reuocada. Por el merecio Iosue que le alargasse Dios el dia y que de sus enemigos alcançasse victoria. Y por el S. Iuan Baptista tan gran dignidad alcanço, que el hijo de Dios recibiesse de sus manos el baptismo. Los Apostoles y Discipulos de Iesu Christo en ayuno y oracion estauan quando el dia de Pentecostes recibieron tan gran don y merced de Dios, embiãrles visiblemente el Spiritu fante viendole toda Ierusalem, para mas consolacion suya. Grandes son las excelencias desta muy alta virtud de la abstinencia. Y quanto a lo que pedis, de los prouechos que del ayuno se siguen: son muchos, especialmente estos.

El ayuno alimpia la voluntad de los malos pensamientos. Alça el entendimiento a las cosas de Dios. Da deuocion y gracia para hazer oracion. Haze ser subjeta la carne al anima. Haze auer contricion y humildad. Quita los pensamientos de la codicia. Mata los ardores de la luxuria.

A
Ayuno
que exce
lencias
tiene.



luxuria. Enciende en el amor de la castidad. El ayuno quita la temeridad. Espanta los demonios. Remedia los peligros. Conforta la salud. Purga los peccados. Abiã el juyzio. Es fuerza la memoria. Y liberta la lengua. Asì que el ayuno no solo es virtud, mas es fundamento de otras virtudes. El ayuno no solo haze bienes al anima: mas tambien al cuerpo, porque la templãça en el comer haze al hombre sano, rezio, de gentil aspecto: que asì dize el Ecclesiastico. No seas codicioso de qualquier manjar: ni te derrames sobre toda vianda, porque los muchos mãjares causan al cuerpo enfermedad, y aun a las vezes muerte. Y el que fuere abstimente alarga la vida.

DIALOGO. LXXIX.

EL HOMBRE.

Divina señora, muy altamente me aueys declarado las dos partes de la satisfacion: que son oracion, y ayuno. Y pues dixistes que la tercera parte es limosna. Pido que cosa es limosna. Y que consideraciones tiene, por las quales me menea a mejor hazer limosna.

LA VERDAD.

A
Limosna
que col
es.



Limosna es quando vieres la pobreza, necesidad, y miserias de tu proximo necesitado, hambriento enfermo, llagado. Boluerte a el con piadoso gesto: y con diligente solicitud disponerte

a remediarle: consolarlo reuerenciarlo y seruirlo como si al mismo Iesu Christo en carne visiblemente contemplasses: pensando y considerando que siues y ayudas no al hombre como hombre solo mas como en el hombre a Dios. Y asì has de contemplar y considerar que alli en aquel hombre esta Iesu Christo, al qual fuera de aquel lugar has de tener por cierto que tan perfecta y meritoriamente no lo merecerias corporalmente reuerenciar y seruir. Piensa que mayor merecimiento alcanças en seruir a Iesu Christo en el pobre, que si a Iesu Christo mismo reuerenciasse y seruiessse, esto es. Porque viendo y conociendo claramente a Iesu Christo pobre, necesitado. Aun a los demonios obligaria a reuerenciarlo y seruirlo, quanto mas a los hombres, por quien tanto ha hecho y a quien tantos bienes ha dado. Acuerdate tambien y considera que todas las cosas te dan de lo que tienen. Dios te da la sustentacion: la vida, la salud, los bienes: y todo lo bueno que tienes: los angeles te dan la guarda y ayuda, y presentan a Dios tus buenas obras. Los santos te dan, que ruegan a Dios contino por ti: porque como la voluntad de Dios es, que todos os salueys, y ellos estan vnidos a la voluntad de Dios, no pueden querer sino lo que el quiere. Los cielos te dan sus influencias, el sol su calor y lumbre en el dia. Y la luna y las estrellas te dan su resplandor en la noche. La mar te da tanto genero de peces para tu sustento. La tierra

B
Limosna
que col
te han de
confide
rar en
ella.



tierra te da el pan que comes, y te da tantas yeruas y plantas de sustento y medicinalés. Da te tantas piedras de virtud, y tantos metales para tu uso y menester. Los arboles te dan tantos generos de frutas, con que te recrees. Las aues y animales, te dan el seruiçio de muchas maneras, para tu descanso, cada vno en su genero. De manera que el mismo Dios y todas las cosas que el cito, te dan continuo de lo que tienen. Pues desuenturado del hombre que no aprénde teniendo tantos que le enseñan, cosa que tanto le conuiene. Y el es triste: escasso y auariento contra su Dios. Auiedo mas razon que el de por Dios. Que ninguna de todas las otras cosas criadas. Pues mas que todas el hombre ha recebido. Por tanto hombre, no seas escasso para seruir a tu Dios. No seas tan descomedido, da por quien tanto te ha dado: pues lo que al pobre das a Dios lo das: y lo que das al pobre, mas aprouecha a ti que a el. Porque a el aprouecha al cuerpo, y a ti al anima: y a el aprouecha para vna hora, y a ti para siempre: el compra con tu limosna lo de la tierra, y tu compras con ella lo del cielo: acuerdate que quien da algo al mundo, queda-se sin ello: mas el que da a Dios con ganancia lo recibe: pues por vno le dan ciento: y mas la vida eterna. Mira tambien la diferencia que ay entre el edificio temporal, y del mundo: y el edificio espiritual, y del cielo. Y es que para edificar en el mundo, es menester allegar riquezas, y para edificar en el cielo, es menester

repartillas. Mas mira que el edificio del mundo presto cae: y el edificio del cielo para siempre dura.

DIALOGO. LXXX.

EL HOMBRE.

Diuina señora, ya tengo entendido quanta razon ay para que todo hombre haga limosna por Dios. Pero porque yo sepa mas enteramente como deuo hazer limosna. Pido me declareys quantas maneras ay de limosna, que el hombre deue hazer. Y que mas bienes son los que la limosna haze.

LA VERDAD.



Hombre, mira que las obras de limosna, que con tu proximo deues hazer son estas.

A
Limos-
na es
quantas
maneras
es.

Enseña al que no sabe, especialmente las cosas de su saluacion, y no seas escasso de enseñar lo bueno que sabes, siendo sin perjuizio tuyo.

Aconseja a tu proximo si lo vees errar. Y si esta para peccar, procura que se quite del yerro, y te guarde de peccado, aconsejandole con limpia voluntad.

Corrige al que peccare, no con palabras asperas ni con odio, mas con charidad y buena hermandad, solo con intencion que se aparte del mal, porque redunde en gloria de Dios.

Consuela a tu proximo si lo vees en alguna tributacion o demasiada pobreza, o si estuviere en algun grã peligro,

peligro, trabaja por se lo quitar, y aparta lo de tristeza quanto pudieres.

Perdona a tu proximo, todo rencor, odio y malquerencia, injuria y offensa que te aya hecho. Teniendo exemplo en Iesu Christo, que rogo por los que le crucificauan.

Suffre a tu proximo que te hiziere mal, y no tomes luego saña contra el, ni te turbes, ni procures vengarte, dexa la vengança a Dios que es justissimo.

Ruega a Dios primero por ti, que te de las cosas que sean para su seruiçio. Y despues por todos los Christianos viuos y defunctos. Acordarte has que no ay en el mundo tan alto genero de limosna, como es rogar a Dios por la saluacion de alguna persona. A assi sin comparacion merece mas, y se deue mas al que ayuda a otro con sus oraciones para se saluar, que no si le diese dineros para se mantener.

Visita a tu proximo enfermo, o encarcelado, mayormente si es pobre, procurele lo que tu querrias, que estando en tal estado te procurassen.

Da de comer al hambriento pobre, que el que harra al pobre por amor de Iesu Christo, el mismo Christo es el que lo recibe: y mira que qualquiera que no da de comer al hambriento, que viere en necesidad estrema, pudiendo se lo dar, matalo.

Da de beuer al pobre sediento: no lo menosprecies, ni le digas palabras asperas, ni burles del, no em-

bies al pobre desconsolado, porque no imites al rico auariento: Mira que Dios te dio todo lo que tienes. Acuerdate que quanto quier que el pobre sea vil y feo, hechura de Dios es como tu. Y si lo desprecias, tu misma carne desprecias.

Redime al proximo estando en poder de infieles, que redimiendolo, tu propia sangre redimes. Toma exemplo en Iesu Christo que con su propia sangre te redimio; que estauas captiuo en poder del demonio. Y redimiendo a tu proximo, no verna en dexamiento de la fe, por donde su anima se pierda.

Viste al pobre que esta desnudo, y padece demasiado frio por mengua de vestido. Acuerdate que dize Iesu Christo. El que tiene dos vestidos, de vno al que no tiene. Y si no se lo das tanto robas quanto podrias dar sin hazer a ti falta.

Obligado eres a enterrar los muertos. Y si son pobres, y tu posibilidad basta a hazerles obsequias. Toma exemplo en Tobias: que entre las buenas obras que hazia era: que quando hallaua algun muerto de su ley lo enterraua. Y has de saber que qualquiera que pudiendo cumplir estas obras, o qualquier dellas, si no lo haze, ser le ha demandado el dia del iuyzio muy terriblemente, si no haze dello penitencia: que estas obras son de las que mas estrechamente pedira Dios cuenta en aquel dia. Esto es: porque el que no las cumple: no tuvo charidad, y el que no tiene charidad, no tiene ninguna de las virtudes.

Limosna que bienes ha-
 zc.
 Los bienes que se siguen a los que esto hizieren son muchos: especialmente estos que aqui te dire. Salomon en el Ecclesiastico dize. Como el agua mata al fuego: assi la limosna mata al peccado. La Iglesia dize. Mete la limosna en el seno del pobre: y ella rogara por ti. El real Propheta en el Psalmo. 40. Pone muy grandes bienes al que haze limosna: diziendo. Bienaventurado es ya en esta vida: por esperança muy firme el hombre que tiene cuydado de los pobres y necesitados: porque es cierto no podra sino muy bien librar de delante de Dios: en el tiempo que qualquier necesidad se le ofreciere: y en demas en aquel dia de la muerte, y de la cuenta, y en aquel dia que para los malos tanto mal se espera, que es en aquel dia grande y terrible del estremado juyzio final. El señor terná del siempre cuydado, y le dara aca vida y gracia con que alcance después la vida de gloria: y hara que sea en la tierra bienaventurado, por perfeccion de su anima y santa vida, y prosperado, y tenido en tal reputacion delante los otros, y no permitra que cayga en manos de sus enemigos. Socorrido será este tal Señor en sus enfermedades y dolores, y del estado de sus penas lo levantara con sus eternas consolaciones. Permanecera su justicia en los siglos de los siglos, porque repartio su hacienda entre los pobres y mendigos. Y vltimamente ten entendido que la limosna tiene dos pagas. Vna en este mundo, y otra en el otro; que assi dize Iesu Christo. Ciento

por vno recibireys, y mas la vida eterna.

DIALOGO. LXXXI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, declarado me aueys las tres partes de la satisfacion que son, oracion, ayuno, y limosna. Y estas con la confession y contricion hazen digna penitencia. Y dezis que de la penitencia se siguen grandes bienes. Pido que bienes se le siguen al hombre que haze verdadera penitencia.

LA VERDAD.



Pides hombre que te diga que bienes se le siguen al que haze verdadera penitencia. Y o te digo que desta muy excelente virtud, oygas lo que dize aquel santo y muy docto varon sant Chrysostomo, y veras los bienes que la penitencia trae, dize este santo Doctor. O penitencia que dire de ti, sino que te tiene Dios tanto respeto, que por tus medios es perdonado el peccador, y se le abre el parayso, porque tu eres bastante a inclinar a Dios a misericordia. Por ti se da salud al contrito, gozo al atribulado, el muerto recibe vida, reitaura se el estado perdido, reforman se las fuerzas, multiplica se la gracia. O penitencia quanto vales, pues ya que el hombre ha peccado, y se ha hecho indigno de la luz que ve: no pide el muy alto Dios otra cosa de los hombres, sino que se

A Penitencia verdadera quando el hombre la haze que bienes se le siguen della.

se lleguen a ti. Tu eres mas resplandeciente que el oro, mas clara que el sol: y assi es muy claro y muy preciado delante de Dios, el q debaxo de tu disciplina se pone, porque tu le fortaleces y esclareces de ai adelante, con el amor que con Dios le hazes tener. Tu augmentas en el cada dia las buenas y loables costumbres, aborreciendo las malas y detestables. O penitencia, maestra y enseñadora de toda virtud, grandes son tus obras, pues sobrepujas a la ira, que Dios por los peccados tiene contra los hombres, y le satisfazes porque el lo quiere assi por tu respecto, haziendo los de todo en todo libres. Tu heziste a David; aunque su peccado por ser Rey era gravissimo, que conociesse que auia hecho mal en contar al pueblo que arrepintiéndose se de lo hecho dixesse, que el era el q auia peccado. Tu heziste al Rey Manasses, q puesto que el aserrar por medio con sierra de palo al gran Propheta Esaias le fue gran impedimento para tornar en gracia del todo poderoso Dios. Poniendo se todo debaxo de tu poder, le heziste que se humillasse delante el acatamiento del soberano Dios, y pidiendo perdon por tu medio fue de Dios oydo. Y usando de misericordia, no solo le perdono, mas aun fue reuocado del captiuo, y tornado al estado primero de su reyno. Tu gloriosa penitencia heziste que la muger que fue hallada en adulterio, mostrasse su rostro baxo y humilde, delante aquella summa misericordia del hijo de Dios:

porque ella entonces no podia hazer otros actos exteriores de penitencia. La qual acepto el verbo encarnado, y assi le dio absolucion de sus culpas, teniendo te a ti respecto, el que solo como limpio erade toda macula y peccado, pudiera muy bien echar en ella la primera piedra. Mas mirando con sus misericordiosos ojos a los desta pobre muger, que distalauan lagrimas en gran abundancia salidas de lo mas profundo de su coraço, le dixo. Ve te muger en bué hora, que tus lagrimas y contricion, tomadas por penitencia, piden que no te condene, supliendo yo lo que para suficiente penitencia falta. O penitencia, que podra mi lengua dezir de las grandes fuerzas tuyas, pues entre tanta frialdad y poca fe como tu uo el Apostol sant Pedro en casa del juez, le heziste que pungido de sus tres negaciones, saliendo de alli, rebentando las lagrimas viuas, y corriendole a hilo por aquellas sus arrugadas mexillas, mojando con ellas sus blancas canas, hasta que llegado al lugar donde bien lo pudo hazer, lloro amargaméte su peccado. Pues en esto concluyendo te digo que tanta es la misericordia del soberano Dios, que si el peccador, por mas criminoso que sea, hiziere penitencia, tanto le ama como al que nunca hizo peccado, y aun algunas vezes mucho mas. Y no es de marauillar que tanto Dios haga por los que penitencia hazen, pues es assi que la penitencia haze al hombre conocerse por misero, y a Dios por magnifico y misericordioso. Y de aqui es que

como

como en Iesu Christo este toda perfeccion, segun ambas naturalezas, diuina y humana. Y sea infinitamente incomprehensible, y bino a la tierra a humanarse por los hombres, quiso enseñar su doctrina en penitencia. Así lo dize sant Mattheo a los quatro capitulos de su Euangelio, que Iesu Christo summo bien, despues que para enseñanza de los hombres ayuno quarenta dias y quarenta noches en el desierto, començo a predicar. Hazed penitencia, y llegar se os ha el reyno de los cielos.

DIALOGO. LXXXII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, ya que estoy bien enseñado, y conozco los grandes bienes que la penitencia trae al hombre q verdaderamente la haze. Pido si las obras de penitencia que yo hiziere, siendo como son buenas de su genero, si en ellas no tuuiere recta intencion, si las recibira Dios en penitencia.

LA VERDAD.

Ombre mira, cosa es muy propria de Dios, y del muy usada, mirar primero al coraçon del que obra, antes que accepte, o menosprecie sus obras. Y esto hallaras escrito en muchas partes de la santa escritura, y primeramente en el quarto capitulo del Genesis, donde escriue que lo hizo Dios así con los dos hermanos, Cayn y Abel. Los quales, aunque ambos ofrecian offrendas y sacrifi-

A
Obras
buenas
sin intencion, si
las recibe Dios.



cios a Dios: dize alli el sagrado texto, que Dios miro primero a Abel, y despues a sus dones. De manera que primero mira Dios la intencion que la obra. Tambien hallaras que miro Dios las marauillas y milagros que en Egipto hizieron Moyfes y los Magos del Rey Pharaon, mas como se colige del libro del Exodo en el septimo capitulo. Solas las marauillas de Moyfen acepto Dios y aprouo, porque conocia que en sus entrañas y coraçon era justo y santo. Y aun mira que tambien fuele el señor no aceptar las obras buenas, aunque el las mande hazer, por respeto de la maldad del q las ofrece, o haze. Como en el Propheta Esaias, dode se muestra muy claro, que los sacrificios que mandaua Dios ofrecer en la ley, el mismo lo reprobaua que no queria que se le ofreciessen, por la maldad, e injusticia q auia en aquellos que se los auia de ofrecer. Como parece en el primero capitulo de la Prophecia deste santo Propheta, donde segun lo q en este passo relata, si bien lo miras te hara temblar: y mira como, o con que voluntad has de hazer tus obras para ser recibidas ante el acatamiento del muy alto Dios. Así q acepta Dios la obra segun la intencion con q se haze, y no solo mira la mesma obra porque bien puedes tu orar, ayunar y dar limosna: y aunque estas obras son buenas en su genero, no las mira el señor, ni las acepta, si con mala intencion se hazen. Mala intencion, es quando no se hazen por el fin que se deuen hazer, esto cono-

ras por su contrario en esta manera: Mira que puede alguno hazer algun mal, que de suyo sea malo, y ser recibido de Dios, no por ser malo, mas por ser buena la intencion con que lo haze. Como es matar algun hombre malo, por mandado, de la justicia, con intencion que no haga mas males. Conuiene pues al que obra, que sus obras sean ordenadas y regladas con la derecha regla de la intencion, para que así sean conocidas y recibidas de Dios. Porque como dize el venerable Beda. Si la intencion en la obra es mala, de necesidad se sigue que la obra sea mala, aunque ella de si misma sea muy buena. Y así hallaras que dize S. Ambrosio. Tu intencion pone fin a tu obra, y qual fue la intencion de la obra, así se aura el pago, o premio della. Desto tienes claro exemplo en el incensar del gran Sacerdote Aaron, y el de Chore y sus secaces, que puesto que el vno y los otros, tuuieron vnos mesmos incensarios, y vn mismo incienso, y lo ofrecieron en vn mesmo tabernaculo, y a vn mesmo Dios, y en vna mesma hora, no fue acepto sino el incienso de Aaron, por la humildad con que lo ofrecio a la diuina Magestad. Y el de los otros, no solamente no fue acepto ni recibido de Dios, aunque era vna de las principales offrendas que el mandaua en la ley que el ofreciessen, mas aun en pago y premio dello, se les dio vna terrible muerte, por causa de la mala y soberuia intencion, con que obra tan buena hazian. De dode notaras que

los que com mala intencion, y como no deuen obran, que aunque las obras sean buenas, Dios les dira lo que esta escrito por Esaias Propheta en persona del mismo Dios, que dize. No me offrescays mas sacrificios ni offrendas en vano, porque yo os hago saber que vuestra maldad me haze que vuestro incienso me sea abominable: y quando alceys vuestras manos a rogarme, yo apartare mis ojos para no os ver. Y si con todo esto no os emendays, mudando las intenciones de malas en buenas, no escapareys de la fruta de mi justicia, como no escapo Chore, y sus compañeros, ni dexareys de ser de rauioso fuego abrasados. Pues mira hombre, por esto conoceras quanto conuiene que tengas recta intencion, pues esta mira Dios primero que a tus obras.

DIALOGO. LXXXIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, claramente conozco que las obras de penitencia que hiziere, para ser de Dios recibidas han de ser hechas con recta intencion. Y pues es así, para que yo reciba el santissimo sacramento del altar como deuo, pido que consideraciones terne ante que lo reciba para conocer las grandezas grandes deste ineffable sacramento.

LA VERDAD.



Ombre para que tu conozcas las grandezas deste admirable sacramento, y mejor te aparesces dignamente a lo

A
Sacramento del
altar que
consideraciones
debes

recebir. Considera que Noe varen
 ha de re-
 ner el 6
 bre an-
 tes q lo
 reciba.
 justo trabajo cien años en fabricar
 vna arca para guarecerse el, y pocos
 hombres, por no perecer en el dilu-
 uio. Pues mira tu como te deues apa-
 rejar para que tu anima reciba al que
 fabrico el cielo, para que no perez-
 cas por la maldad de tus peccados.
 Considera q si los Hebreos tres dias
 antes que recibiesen la ley, les man-
 do Dios q se purificassen y lauassen
 sus vestiduras, y se guardassen de to-
 da macula de peccado. Mira hõbre
 quanto mas razon es q hagas tu esta
 diligencia para recibir, no la ley, si-
 no al dador de la ley Iesu Christo re-
 demptor del mundo. Considera que
 Moyse, grã fieruo y amigo de Dios,
 hizo el arca del testamento de made-
 ra incorruptible, y la guarnecio de
 oro muy puro, para poner en ella
 las tablas de la ley. Pues tu criatura,
 podrida, mira como recibiras asì
 facilmente al hazedor del mundo, y
 dador de la vida: considerando la
 diferencia que ay entre el arca del
 testamẽto cõ sus reliquias. Y el muy
 precioso y purissimo cuerpo del se-
 ñor, con sus ineffables virtudes. Cõ-
 sidere que si aquel manna que Dios
 dio a su pueblo en el desierto, mãdo
 que fuesse puesto en aquella custo-
 dia de oro, y encerrado dentro en el
 arca del testamento: mira tu como
 estas aparejado para recibir en ti el
 pan viuo venido del cielo, si tienes
 tu coraçon hecho vn pedaço de plo-
 mo feo, y pesado. Considera que si
 para comer de aquellos panes q no
 eran mas q pan, saluo que se ponian
 en vna mesa en el tabernaculo de

Dios, affirmo el rey Dauid q sus cria-
 dos no auian tocado a sus proprias
 mugeres tres dias auia mira como tu
 para recibir en ti tan excelentissimo
 mãjar y pan de vida, no te apartas vn
 poco de los regalos illicitos. Si Sa-
 lomõn que fue el mas sabio de los
 Reyes de Israel, en siete años edifi-
 co vn templo en loor de Dios, y ce-
 lebro ocho dias la fiesta de su edifi-
 cacion, y offrecio mil sacrificios pa-
 cificos. Mira tu pobre hombre co-
 mo te deues aparejar para recibir al
 mesmo Dios en tu casa, en la qual
 con dificultad gastas vna hora con
 deuocion. Considera asì mismo co-
 mo aquellos antiguos santos Patri-
 archas, y Prophetas, y los Reyes, y
 Principes con todo el pueblo, mo-
 straron tanta deuocion al culto di-
 uino. Pues el deuotissimo Rey Da-
 uid baylo ante el arca de Dios, mi-
 ra quanta mas deuocion y conside-
 racion deues tu tener, pues aquello
 fue sombra y figura de lo que ago-
 ra realmente recibes. Y si entonces
 era tanta la deuocion y diuino loor
 delante del arca del testamento,
 quanta mas reuerencia y deuocion
 deues tu tener, y todo el pueblo
 Christiano, en presencia deste exce-
 lentissimo sacramento. En la com-
 munion del sanctissimo cuerpo de
 Iesu Christo, considerando que en
 este santissimo sacramento esta en-
 teramente Dios y hombre Christo.
 Y que en este sacramento se recibe
 copioso frũto de eterna salud, todas
 las vezes que lo recibieres digna y
 deuotamente. Considera tambien
 que a esto no te trae alguna litiã-
 dad,

^B
 Gracia
 escondida
 en el san-
 tissimo
 sacramẽto
 del atar
 que
 la con-
 cede.

dad, o curiosidad, ni sensualidad,
 mas la firme fee, esperança deuota,
 y pura charidad. Pues considera ago-
 ra quan maravillofamente lo haze el
 Señor con vosotros, quan suave y
 graciosamente lo tiene ordenado
 con sus escogidos, a los quales le of-
 frece en este santissimo sacramento
 para que lo reciban. Esto has de fa-
 ber que excede a todo entendimien-
 to. Esto especialmente atrae los co-
 raçones deuotos, y enciende los af-
 fectos. Y los mismos fieles con este
 sacramento dignissimo, reciben
 continuo augmento de gracia, deuo-
 cion y honor de virtud. O admira-
 ble gracia abscondida en este san-
 tissimo sacramento, lo qual cono-
 cen solamente los fieles Christia-
 nos, que los infieles, y los que en
 peccado mortal estãn, no la pueden
 gustar. En este santissimo sacramen-
 to, has de saber que se da gracia es-
 pecial, y se repara el anima de la vir-
 tud perdida, y se le torna la hermo-
 sura que fue afeada por el peccado.
 Y tanta es algunas vezes la gracia
 que en este sacramento se da con el
 cumplimiento de la deuocion, que
 no solo el anima, mas aun el cuerpo
 flaco siente auer recibido fuerças
 mayores. Considera pues quan di-
 choso es el spiritu, quan bendita el
 anima que se apareja y merece re-
 cebir con deuocion a su Dios, y ser
 llena de gozo espiritual en su rece-
 bimiento. Considera quan gran se-
 ñor recibe, quan amado huesped
 aposenta, quan alegre compañero
 acoge, quan fiel amigo acepta, quan
 hermoso y noble esposo abraça,

mas de amar que todo lo que se pue-
 de amar ni desfiar. Considera que
 este santissimo sacramento, alegra
 el cielo, conserua todo el vnuerfo,
 es salud del anima, y del cuerpo: y
 medicina de toda enfermedad espi-
 ritual. Con el se curan los vicios, re-
 frenan se las passiones, las tentacio-
 nes se vencen y diminuyen, da se
 mayor gracia, la virtud comença-
 da crece, firma se la fe, esfuerça se la
 esperança, y enciende se la chari-
 dad: muchos bienes ha dado Dios,
 y da en este dulcissimo sacramento
 a los que dignamente lo reciben.
 Considera que si este santissimo sa-
 cramento se celebrasse en vn solo
 lugar, y se consagrasse por vn solo
 sacerdote en el mundo: maravilla
 seria con quanta afficion y volun-
 tad yrian los hombres a aquel lugar,
 por ver aquel sacerdote de Dios, y
 ver celebrar los muy altos y diuinos
 mysterios. Mas agora ay muchos
 Sacerdotes, y offrece se Christo en
 muchos lugares, para que tanto ma-
 yor se muestre la gracia y amor de
 Dios al hombre, quanto la sagrada
 communion mas liberalmente es
 estendida por el mundo. Muchas
 gracias deueys dar los hombres a
 tan buen señor, que tuuo por bien
 de recrear a vosotros pobres y des-
 terrados, con su precioso cuerpo
 y sangre, y combidaros con pala-
 bras de su propria boca, a recibir
 sus diuinos mysterios, pues el di-
 ze. Venid a mi todos los que traba-
 jays y estays cargados, que yo os
 recreare.

^C
 Sacramẽto
 del atar que
 effectos
 haze.

EL HOMBRE.

Divina señora, pues en el sacramento de la comunión se recibe el glorioso cuerpo de Iesu Christo. Pido en que manera me tengo de disponer quando llegare a lo recibir, para recibir lo como deuo, y que daños le vienen al hombre que indignamente lo recibe: y recibiendo lo dignamente, que bienes se le seguiran.

LA VERDAD.



Hombre, quando te llegares a recibir este santissimo sacramento para allegarte y recibirlo como deues, has de llegar con temor y gran reuerencia, con grande humildad de coraçon y deuocion, con entera fe, y con piadosa intencion de la honra de Dios, examinada tu consciencia diligentemente, y segun tu poder descubierta y declarada con verdadera intencion, y humilde confesiõ de tus peccados: de manera que no te quede cosa graue que te remuerda e impida de llegar libremente a este santissimo sacramento. Has de tener aborrecimiento de todos tus peccados en general, y por los delictos que cada dia cometes duele te, y gime mas particularmente: y confiesa a Dios todas tus miserias en lo secreto de tu coraçõ, duele te porque aun eres carnal y mundano. Y despues de cõfessados y llorados todos tus defectos, cõ dolor y descõ

tento de tu propri afliaqueza. Propõ firmemente de emendar tu vida, y mejorar la de cõtinõ, y despues con total renunciacion y entera voluntad de te apartar de tus malas obras y desseos. Ofrece te a ti mismo en honra de Dios, acordando te como Iesu Christo se ofrecio a si mismo por tus peccados, a Dios padre de su propria voluntad, estendidas las manos en la Cruz, desnudo el cuerpo, en tanto que no quedo cosa que todo no passasse en sacrificio, para aplacar al padre eterno. Asì deues temer quanto mas entrañablemente puedas, y ofrecer te a ti mismo de toda voluntad al señor, en sacrificio puro y santo, con todas tus fuerças y desseos en el altar de tu coraçon, como sacrificio perpetuo. Encomendando al señor Dios tu cuerpo y tu anima fielmente, porque lo merezcas dignamente recibir, que no ay offrenda mas accepta, ni mayor sacrificio para quitar los peccados, q̄ ofrecer se el hombre a si mismo, pura y enteramente en el sacrificio del cuerpo de Iesu Christo. Asì que si hizieres lo que en tu mano es, y te aparejares como deues, yo te digo que quantas vezes vinieres al señor para pedir perdon y gracia, dize el señor. Viuo yo q̄ no quiero la muerte del peccador, mas q̄ se cõuertan y viua. Por tanto si esto hizieres, el señor no se acordara mas de tus peccados, y dar te ha su gracia con q̄ merezcas gozar de su gloria. Y a lo que pides que males se le figuen al hombre que recibe este santissimo sacramento indignamente, y q̄ bienes al

que

B sacramento del altar q̄ da nõs trae al que indignamente lo recibe.

que dignamente, lo recibe. Has de saber que el que este sacramento recibe come a la mesa del mismo Dios cuyo manjar es su mismo cuerpo: y no se ha de allegar a lo recibir el q̄ no es de la compaña de sus criados, y que andan en su seruicio. El que lo recibiere no siendo tal, añade traycion a traycion, y espere grande y espantoso juyzio: que asì dize el Apostol. El que indignamente recibe, juyzio y condenacion para si recibe. Vienen le muchos males, los quales declara el real Propheta en el psalmo sesenta y ocho, q̄ son estos. Lo primero, enlaza al hombre y lo apareja a damnacion. Segunda, escandaliza al proximo. Tercera, ciega el coraçon. Quarta, atrae tentacion. Quinta, haze saña a Dios. Sexta, abreuita y acorta la vida temporal. Septima, despoja, al hombre de los bienes del anima. Todos estos males vienen al peccador por llegar se en peccado mortal a la mesa del señor, y recibiendo lo dignamente muchos bienes se figuen: especial diez. Lo primero, que reduce a la memoria del que lo recibe, la passion de Iesu Christo. Lo segundo, que es mas confirmado en la fe. Lo tercero, que acrecienta la esperanza. Lo quarto, enciende la charidad: Lo quinto, da vida de gracia, y el hombre ayunta se a Iesu Christo. Lo sexto, da refeccion y consolacion espiritual. Lo septimo, esfuerça a bien obrar. Lo octauo, guarda y ayuda a resistir las tentaciones. Lo noueno, resfría el ardor de la codicia. Lo dõzeno, perdona todos los peccados

C sacramento del altar que bienes haze al que lo recibe dignamente.

veniales. Asì que el cuerpo de Iesu Christo, dignamente recibiendo, es medicina a los enfermos, jornada a los peregrinos, esfuerço a los flacos, deleyte a los sanos, salud a las enfermedades, guarda la salud, haze al hombre ser humilde para la correccion. Mas paciete para el dolor, mas encendido en el amor de Dios, mas sabio y auisado para guardarse de peccar; mas aparejado para obedecer, mas deuoto para dar gracias al muy alto poderoso Dios. Y mira hõbre, que el que despues que ha recibido el cuerpo de Iesu Christo, no se guarda de peccados, yerra en tres maneras. La primera, porque con vituperio echo de su anima a Iesu Christo, y puso en ella peccado. La segunda, porque troco al señor por tan vil cosa como es el peccado: tal es como Iudas que cenõ con Iesu Christo, y despues le trato la muerte. La tercera, porque no guarda la orden de la honestidad, esto es porque antes que lo recibiesse tenia acatamiento y reuerencia, y despues que lo tuuo, hizo le denuesto. En lo qual parece ser semejante a los que lo recibieron con ramos, y despues lo mataron.

DIALOGO. LXXXV.

EL HOMBRE.

Divina señora, ya tengo entendidas las admirables grandezas deste, santissimo sacramento del cuerpo de Iesu Christo, y los bienes que da al hombre que lo recibe como deue, y los males que le vienen al

P ij que

DIALOGOS DE LA VERDAD:

que indignamente lo recibe. Por tanto pido si lo deuo recibir vna vez, o muchas: declaradme señora lo que deuo hazer.

LA VERDAD.



Mira hombre, a lo que pides de las vezes que has de comulgar, no se te puede poner tasa, porque assi como ninguno basta para determinar tasadamente, lo que es menester para el mantenimiento corporal de otro, sin que sobre ni falte: assi en este mantenimiento del anima, que es la sacra comunion, jamas se hallo regla que a todos quadrasse, ni aun a vno solo. Porque assi como en lo corporal come vn dia mas que otro, assi en el mantenimiento espiritual se halla con mas gana vn dia que otro. Y segun esto te digo con sant Pablo, que te prueues y comas, el dize. Prueue se el hombre si esta para comer de aquel pan viuo, y beuer de la sangre de Christo. De manera, que si para comer de los manjares corporales, primero los prueuas si estan bien aparejados, para que no te hagan mal: bien assi, como la santa comunion sea manjar viuo, has te de prouar primero a ti mismo, si estan tus peccados mortificados por penitencia, porque desta manera te ha de comer Iesu Christo, y mudar te en si, que de otra manera hazelle has mal offendiendolo. Mira aquel santo Rey y Propheta Dauid, que quando se auia bien prouado, dezia. Prueua me señor, y tientame, quema mis

renes y mi coraçon. Por tanto procura tu hallarte tan sabroso y deuoto: que te puedas poner a la mesa del altar, para que Dios te coma y meta dentro de si. Y quanto a lo que dizes, si comulgaras vna vez, o muchas, mira lo que el maestro de las sentencias dize, en el quarto, distinz. 12. Y el decreto, donde se trae la sentencia de sant Augustin que dize. No alabo, ni desalabo el recibir cada dia la Eucharistia: empero amonesto que comulguen todos los domingos. Mira bien esta sentencia con quanto miramiento es dicha. Pues este glorioso santo no alaba, ni desalaba el comulgar cada dia, con lo qual se reprehenden los que murmuran de aquellos que a menudo se llegan a este santissimo sacramento: no parando mientes, que aun la cotidiana comunion no quiso vituperar sant Augustin. Assi que no se quita a los Christianos el manjar que Iesu Christo les dixo, que es el sacramento del altar: porque seria abreniar la mano del señor, y apartar el enfermo de la medicina, y al flaco del esfuerço, y al sediento de la fuente de agua viua, y al que esta frio del fuego de amor perdurable. Y pues se tiene por aueriguado que pecca mortalmente el sacerdote que niega el santissimo sacramento del altar, al que sabe que esta en peccado mortal, quando abueltas de otros lo pide. Como Iudas que comulgo a bueltas de los Apostoles, quanto mas pecca el que lo veda a vn Christiano piadoso y bueno. Assi que no te quiero estrechar tu privilegio, ni

menof-

SEGUNDA PARTE. cxv

menofcabartelo, sino que te prueues y vses del, como te dixere el testimonio de tu conciencia. Mira que sant Augustin te amonesta, que comulgues realmente, recibiendo el cuerpo de Iesu Christo cada domingo: porque aquel dia es del Señor, y no le puedes honrar mejor que recibiendo al mismo Señor. Yo te digo que a menudo denes recurrir a la fuente de la gracia, y de la diuina misericordia. A la fuente de la bondad y de toda limpieza, porque puedas ser curado de tus pasiones y vicios, y merezcas ser hecho mas fuerte y mas despierto, contra todas las tentaciones y engaños del enemigo. Mas mira hombre que te digo, que tengas entendido, que sabiendo el demonio el gran bien y remedio que tiene el hombre en la sacra comunion, trabaja el por todas las vias que puede, estoruarla a los fieles y deuotos Christianos. Y assi luego que alguno se dispone a la sacra comunion, padece mas graues tentaciones de Satanas que antes: porque el espiritu maligno, segun se escribe en Job: Viene entre los hijos de Dios por timbar los con su acostumbra malicia, o haziendo los muy temerosos y dudosos por disminuir les su affecto, o acossandolos, les quita la confianza: porque desta manera, o dexen la santa comunion, o lleguen a ella tibios, y sin feñor. Mas tu no deues curar de sus muchas allucias y fantasias, por mas torpes y espantosas que sean, antes que branta las todas en su cabeza, y procura de despreciar al desuentura-

do, y burlar del: y no dexes la sacra comunion: por todas las malicias y turbaciones que te leuantare, ni la dexes por alguna pequeña tribulacion, o pesadumbre. Mas confieffa te luego, y perdona de buena voluntad las offensas que te huieren hecho, y si tu has offendido a alguno pidele perdon con humildad, y assi Dios te perdonara. No dilates mucho la confession, ni la sacra comunion, alimpia te en el principio, escupe presto la ponçoña, toma de presto el remedio, y hallarte has muy mejor, que si mucho tiempo dilatares: si oyo dexas por alguna ocasion, mañana te puede acaecer otra mayor, y assi te estoruaras mucho tiempo, y estaras mas inhabil: Por esto muy presto sacude la pereza y pesadumbre: no estes largo tiempo con cuydado, embuelto en turbaciones, ni por losestorubs quotidianos, no te apartes de las cosas diuinas. Mucho te dañara dilatar la comunion largo tiempo, porque te fera causa de estar ocupado en graue torpeza. No seas como algunos tibios desordenados, que dilatan muy de grado la confession, y alargan la sacra comunion, por no ser obligados a guardarse con mayor cuydado. Cierto muy poca charidad, y muy flaca deuocion tienen los que esto hazen. Mira hombre, aquel es bienauenturado, y muy agradable a Dios, que viue tambien, y con tanta puridad guarda su conciencia, que cada dia esta aparejado a comulgar, de sesoso de hazerlo, si assi le conuiniesse, y no fuesse no-

P iij rado.

A Sacramé to del altar quã tas vezes se deue recibir.

Sacramé to del altar por el Chrí stiano deue recibir.

D Sacramé to del altar por que des pues que el hõbre es dispuesto para lo recibir no lo deue dilatar.

B Sacramé to del altar si se deue a alguno negar.

tador. Si alguna vez te abstuvieres por humildad, o reuerencia, o por alguna causa legitima, ten siempre buena voluntad, y deuota intencion de comulgar, y assi no careces del todo del fruto del sacramento. Porque todo hombre deuoto puede comulgar cada dia y cada hora espiritualmente: porque tantas vezes comulgas y eres recreado inuifiblemente, quantas con deuocion te acuerdas de los mysterios de la encarnacion del hijo de Dios, y de su muy sagrada passion; y con esto te enciendes en su diuino amor. Mas mira que si vieres que poco a poco te viene la tibieza, deues despertar te y hazer lo que en ti es, que el Señor Dios ayudara a tu desseo por tu buena voluntad, la qual el mira muy especialmente. Toda via te digo, que los dias por la santa Iglesia ordenados, que todo Christiano recibia este santissimo sacramento, te aparejes, y dispongas a lo recibir con amorosa reuerencia, mouiendote mas a ello por loor y honra de Dios, que por buscar tu propria consolacion.

DIALOGO. LXXXVI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dicho me auays que los que han recebido el santissimo sacramento del cuerpo de Iesu Christo, sino se guardan de peccados, yerran muy grauemente contra el Señor que en si recibieron. Por tanto pido que es lo que yo puedo hazer despues de auer recebido

la sacra comunion para me apartar de peccar.

LA VERDAD.



Mira hombre, aquel que no conoce la merced y gracia que le es hecha, y no es agradecido, ni haze gracias dello, justo es perderla, y de no recibir otra. Por tanto cosa es muy justa, que al que Dios saca de peccados, y le otorgo perdon dellos, y lo recibo en su amistad, que conozca la grandeza de la gracia y merced que recibio, y sea agradecido, y muchas vezes de gracias dello: porque desta manera merezca que le sea conseruada y acrecentada la santidad y pureza. Y por tanto tu hombre quando huieres hecho penitencia, y recibido la sagrada comunion, entonces acuerda te como el señor se te ha dado todo en viatanda y refeccion espiritual. Y mira que recibiste el manjar de amor, y la vsada de charidad, el comer de ardentissima piedad, y que aquel es el manjar que plenariamete harta, verdaderamente cria, y soberanamente engruesa: no el cuerpo, mas el coraçon, no la carne mas el alma, no el vientre, mas la mente, por cuya virtud soys vnidos a Dios, y hechos deiformes, y vn espiritu con el, por conformidad de voluntades, y por perfectissimo amor. Contempla esta vnion tan bienauenturada, y vnion muy desseable. Mira que cosa puede ser mas marauillosa, ni mas saludable que aquel diuino y admirable sacramen-

B
Sacramen-
to del al-
tar del
que el
hombre
lo ha re-
cibido
que des-
ue con-
siderar.

cramento, por el qual son alimpiados los peccados, y acrecétadas las virtudes, y recibe el coraçon la grosura de todos los dones espirituales, pues estando tu en gracia y amistad de Dios, y de todos los bienauenturados moradores del cielo, guarda te de ay adelante con grã diligencia y cuydado de tornar a peccar, y de las ocasiones y causas de mal. Resiste varonilmente a los mouimientos de fordenados, y a los pensamientos que te cõbidaren al peccado: y aunque esto hagas con dolor y trabajo, y haziendo fuerça a ti mesmo, todo podras con el ayuda de Dios que te hara vencedor. Esfuerçate quanto posible fuere, a resistir a ti mismo, que Dios ayuda, y es del vando de los que varonilmente pelean. Y pues tienes tan buen padrino y valedor, no temas entrar a la batalla, y entrando en ella no te dexes vencer. Mira que Iesu Christo dize. Mi yugo es muy suaue, y mi carga muy liuana. Acuerdate que dize mi yugo, y que el yugo siempre lo tiran dos. Pues si tu tomares el yugo de Dios sobre tu ceruiz, inclinando la en su seruicio, y resistiendo los peccados. Tu tiraras por vna parte lleuando la carga, y Iesu Christo, cuyo, es el yugo, te ayudara por otra. Y por tanto, pues tienes tã buen compañero que te ayuda, no desmayes por ninguna cosa, esfuerçate que mientras no lo dexares, no te dexara el a ti, antes ten entendido, que el es el primero en venir a ti, y el postrero en se yr de ti, y que no se va hasta que tu te apartas del. Pues mira y conofce que

B
Ayuda
de Dios
como la
da a los
que en la
tentacion
se resisten
a en el.

ayuda y guia tienes que es el mismo Dios. Dezia Dauid en el psalmo. 22. Pues que me rige el Señor, nada me puede faltar. Y assi el que Dios rige, el nada que es el peccado le falta. Pues considerando tu, que Dios por su misericordia esta cõtigo, presume tu de esforçarte, y esfuerça te en su virtud, quanto posible te fuere, a hazer con gran voluntad todo el bien que pudieres, y esto por solo desseo de seruir y aplazer al mismo Dios. Y para enmienda de tu vida, trata siempre en tu coraçon la immensa charidad y admirable humildad del hijo de Dios, como por librarte del infierno, y lleuarte consigo al cielo, tuuo por bien hazerse tu hermano y compañero, y darse todo en precio de tu redempcion, muriendo el, porq tu no murieses: y quiso someterse a dolores y tribulaciones, por sacarte a ti dellas. Y por que esta charidad tan excelte, y humildad tan marauillosa, nunca se cayesse de tu memoria, quiso tambien instituyr el santissimo sacramento del altar, en memoria de la preciosissima passio y muerte suya, y estas cosas con mucho amor, compasion y agradecimiento, piensa continuo en tu coraçon. Y quando alguna tentacion te viniere inuoca y llama el ayuda de Dios diziendo. Señor Dios entiende en la mi ayuda. Señor no tardes en me ayudar. Y si la tentacion, Dios permitiere que dure, para que mas merezcas, no desmayes, que Dios te esta mirando como peleas, y el dize. Al que venciere, dare de comer del mantenimiento de vi-

C
Tenta-
cion que
do viene
que es lo
del hom-
bre deus
la crpa
a la 2.
parta

da, que es el parayso de Dios. Por tanto para que este mantenimiento no te falte, antes lo merezcas siempre tener, aborrezca mucho todos los peccados, porque son contra Dios, y son injurias y offensas suyas: y es por ellos deshonorado y menospreciado. Escusa y aparta con mucha diligencia y cuydado, las personas, tiempos, lugares, negocios y otras ocasiones y oportunidades de peccar. Ten pesar entrañablemente de los peccados que en tu proximo vienes, e impide los quanto buenamente pudieres, porque Dios no sea de ellos offendido: y sobre todas las cosas dessea con mucho heruor la honra y gloria de Dios, y que la salud de las animas siempre crezca, y se aumente en todos.

DIALOGO LXXXVII.

EL HOMBRE.

Divina señora, entendido tengo lo que deuo hazer despues de haber recibido la sagrada comunión. Agora para ser mas enseñado en los altos mysterios deste santissimo sacramento para gloria y alabanza de Dios, nueue cosas querria saber, de las quales pido me declare y por comparaciones que yo entienda, como son. La primera, como el pan y vino se transubstancia en cuerpo y sangre de Iesu Christo. La segunda, como siendo consagrado tantas vezes, no recibe aumento. La tercera, como recibiendo se contino, no tiene diminucion. La quarta, como siendo Dios sin medida, esta en tan peque-

ña hostia. La quinta, como siendo Dios indiuisible, partida la hostia, esta enteramente en cada parte della. La sexta, como recibiendo lo el hombre estando en peccado, este santissimo sacramento no es conquinado. La septima, como siendo mantenimiento de vida, al que lo recibe en peccado, es mantenimiento mortal. La octaua, como siendo solo vn Dios Christo, esta juntamente en vn tiempo en diuersos lugares. La nouena, como recibido y la boca cerrada, *sube al cielo. garrada a la especie sube al cielo.*

LA VERDAD.



Mira hombre, guardate mucho de escudriñar inuul y curiosamente, este profundissimo sacramento, si no quieres ser fumido en el abyssmo de las dudas. No seas escudriñador de la Magestad del Señor, mira que mas puede Dios obrar, que el hombre entender ni pensar. Mas porque es permitida la piedad y humilde pesquisa de la verdad, entiende alo que pides, y esta atento a lo que te dire. A lo primero, has de saber que como el sacerdote pronuncia aquellas palabras de la consagracion que Iesu Christo dixo. Este es mi cuerpo, y esta es mi sangre, el pan y el vino se conuierte en carne y sangre del mismo Christo: y assi esta en la hostia consagrada, cuerpo y anima y diuinidad. Esto haze la virtud de aquel que para criar el mundo, en diciendo fue hecho, y en mandando, todo fue criado. Aquel que a la muger mudo

mudo en estatua, y la verga conuirtio en culebra, las fuentes conuirtio en sangre, y el agua conuirtio en vino. Y si por la palabra de Elias descendio fuego del cielo, porque por la palabra de Iesu Christo, Dios todo poderoso, no se mudara el pan y el vino en carne y sangre suya? Y mira que no es mucho esto para Dios, pues que natura haze lo que el hombre come y beue, se buelua en carne y sangre: y cierto es que mas fuerza tiene Dios que natura, pues el latrío. Luego mejor puede de pan conuirtir en cuerpo suyo, y del vino en sangre. Pues mas es de nada criar algo, que de lo que es algo trasformar en otra cosa. A lo segundo, que dizes que cada dia muchas vezes se transubstancia el pan en cuerpo de Iesu Christo, y que en él no ay por esso ningun aumento. A esto has de entender, que si tu sabiendo algun secreto, lo dizes a muchos, puesto que muchos lo sepan, no por esso haze en ti aquello mas aumento. A lo tercero, que cada dia se recibe y come, y por esso no recibe ninguda diminucion. A esto mira tu que si de vna lumbr encendida, otras cien mil lumbrs encienden, ninguna diminucion ni falta en aquella lumbr hazen. Y aun auras leyendo la figura desto en aquella biuida Sareptena, que comia y nunca se menguaua la harina de la tinaja. Dizes lo quarto, que como siendo Dios inmenso, y que en todo el mundo no cabe, como se encierra en tan pequeña hostia. Mira tu que en la niceta del ojo siendo tan chiquita, se

encierra y comprehende la mitad del cielo, siendo de tanta grandeza. Lo quinto, dizes que como se diuide lo indiuisible, que como en cada parte de la hostia esta Dios todo entero. Mira tu que en vn espejo se representa toda cosa, mas si esse espejo se diuide en partes, en cada parte se representa aquello que primero en el entero parecia. Pides lo sexto, que como recibiendo lo los que estan en peccado mortal, no es conquinado. Mira que el sol, passando por lugares suzios y hediondos, ninguna suziedad recibe, y tan limpio se queda despues como antes. Lo septimo que pides es, que como el cuerpo de Iesu Christo, siendo como es mantenimiento de vida, a los que le reciben en peccado, es mantenimiento mortal. A esto mira, que a los que estan enfermos y flacos en el cuerpo, el buen mantenimiento que a los sanos es saludable, y el buen vino les haze daño, y aun los mata, no por razon del manjar, mas por la falta dellos. Lo octauo, dizes que como siendo vn solo Dios y vn cuerpo de Christo, todo juntamente esta en diuersos lugares y diuersos sacerdotes, todo entero lo reciben en vn mismo tiempo. Mira a esto, que el sol siendo vno solo, quantas ventanas le abrieren, tantas entrara juntamente. Y el sol que esta en el cielo, y el que entra por la ventana, todo es vn sol, que no ay mas de vno: mas si mil ventanas le abrieren juntamente, en todas entrara en vn mismo tiempo. Y lo vltimo que pides, que como recibido, y la boca

La cerrada
ta y el pe
ciel

cerrada se sube al cielo. Mira q̄ del vientre de la Virgen salio Iesu Christo sin corrupcion. Y tambien del sepulchro cerrado resuscito, y como cosa simplicissima, las puertas cerradas en aquel lugar donde estauā sus discipulos entro, y despues por su propria virtud como Dios a los cielos subio. Y pues el sol sin impedimento entra y sale por la vidriera, siendo como es la vidriera cuerpo de lo, tan junto y cerrado, sin q̄ recibiera corrupcion alguna. El que como al sol, mejor puede entrar y entre en el alma del justo, y la harta y recrea sin impedimento de la carne, que la carne a Dios no le puede ocupar en trada ni salida. Mas mira hombre q̄ te digo, estudia tu, no en curiosidades, ni en subtilezas, mas en andar siempre por las saludables sentencias de los santos: bienauenturada la simpleza q̄ dexa las questiones difficultosas, y va por el camino llano, y firme de los mandamientos de Dios. Muchos perdieron la deuocion queriendo escudriñar cosas altas. Fe te demanda y buena vida, no subtileza de entendimiento, ni profundidad para escudriñar los mysterios de Dios. Di hombre, quie eres tu para escudriñar las cosas altas? Mira que si no entiendes ni alcanças las cosas que estan debaxo de ti, como entenderas las que estan sobre ti? Y si las criaturas bajas no entiendes, como entenderas al hazedor dellas? Por tanto hombre sujeta te a Dios, y humilla tu seso a la fe, y darte ha el señor lumbrere de sciencia, segun te fuere vtil y necessario. Mira que este santissimo

sacramento, obra es del señor, y no humano poder: sagrada ordenacion de Dios es, y no inuencion de hombres, si el no lo mandara, quien osarallegarse a el. Mira que no ay, ni se puede hallar alguno suficiente para entender cosa tan alta, que aun a la alteza de los angeles excede. Algunos son grauemente tentados de la fe en este santissimo sacramento, y esto les trae el enemigo, mas tu no cures del, que te quiere engañar, ni disputes con tus pensamientos en esto, ni respodas a las dudas que el te pusiere: cree tu a las palabras de Dios, cree a sus santos Doctores, y el demonio huyra de ti. Y si alguna vez fueres tétado, suffrelo con paciencia, arrimando te siempre a la fe, porque el demonio no tuenta a los fieles y peccadores, que ya los posee seguramente: mas tuenta y atormeta en diuersas maneras a los fieles y deuotos. Por tanto anda tu con senzilla y cierta fe, y llegate al santissimo sacramento con humildad de reuerencia, y lo que no puedes entender, encomienda lo seguramente a Dios todo poderoso, que Dios no te engaña. El hombre que se cree así mismo demasiadamente, es engañado, Dios con los sencillos anda, y se descubre a los humildes, y da entendimiento a los pequeños, y el abre el sentido a los puros y limpios pensamientos, y escóde la gracia a los curiosos y soberbios. La razon humana, flaca es, engañarse puede, mas la fe verdadera, no puede ser engañada. Toda razon natural deue ser guiada a la fe, y no yr delante della, ni quebrarla: porque la

la fe y el amor, aqui muestra mucho su excelencia, y obra secretamente en este excelentissimo sacramento, Dios eterno, immenso y de potencia infinita, haze grandes cosas que no se pueden escudriñar en el cielo ni en la tierra, y no ay que pesquisar de sus maravillosas obras. Si tales fueren las obras de Dios que facilmente por humana razon se pudiesen entender, no se diran maravillosas ni ineffables. Así que mas deues creer a Dios todo poderoso en este admirable sacramento que a tus propios sentidos, o que alguna señal visible, acuerdate que los que se rigen por su proprio parecer, y no en el consejo ageno, caen en grandes males. Esto es, porque la humildad es fundamento de todas las gracias, así el amor proprio es ocasion de todos los peligros: por esto tienes necesidad de guiar para que no creas a ti mismo. Moyses jamis guio el pueblo de Dios en manera que tuuiese peligro: mas quando ellos quisieron guiar se por su parecer, siempre erraron. Así aquellos que no curan de guiar, estan dispuestos a qualquier peligro, porque quieren bolar sin alas del temor de Dios: el qual temor es principio de la verdadera sabiduria. Y concluyendo te digo, que a tu penitencia perfecta, tres cosas son necessarias. La primera, es fe sin la qual, como te he dicho, ninguno puede aplazer a Dios. La segunda, charidad, la qual haze llevar adelante la penitencia, y ser continua. La tercera, es la memoria de la passion de Iesu Christo, porque esta

considerada, de mas de hazer la penitencia facil y ligera, la haze ser muy accepta y agradable a Dios.

DIALOGO. LXXXVIII.

EL HOMBRE.

Divina señora, dezis que para que mi penitencia sea perfecta, he de tener fe, charidad, y memoria de la passion de Iesu Christo, y que así sera accepta y agradable a Dios. Pues para que mi penitencia sea verdadera, y Dios me la reciba, pido me declareys la vida de Iesu Christo y su dolorosa passion, y como la deues considerar.

LA VERDAD.



Hombre, para que el trabajo de tu penitencia te haga muy ligero, y de carga muy liviana, y te sera recibida ante el eterno padre, embuelne la en la sagrada vida y passion de su vnigenito hijo Iesu Christo, y pide que por ella sea recibida y accepta ante su muy alto y divino acatamiento. Y así pon delante de tus ojos la vida y passion del mismo Christo tu Redemptor, acordadote que toda fue muy gran penitencia que por ti quiso hazer, por librarte del poder del demonio, y de las penas del infierno. Considera lo primero, aquella muy alta y maravillosa embaxada, en la qual el omnipotente Dios embio al angel Gabriel a la gloriosa Virgen Maria, requiriendola por esposa y madre de su vnigenito

vida; passion y obras de Iesu Christo con la fe verdadera.

nito hijo. Considera la profunda humildad de la gloriosa Virgen, con que respondió al angel, diciendo. He aqui la sierva del señor. Y como por virtud del Espíritu santo sin interuenir obra de varon concibió al eterno hijo de Dios. Contempla como la sacratísima Virgen padeció alguna angustia, en ver a su esposo Ioseph turbado de su preñez: y como el señor proueyó a la consolación de entrambos, dando noticia al santo Ioseph por angelica reuelacion de la manera y calidad de aquella muy purísima y limpia concepcion. Y como de ay adelante el santo Ioseph con muy mayor reuerencia y mas crecido acatamiento y diligencia, seruia a la gloriosa Virgen, tanto que con dificultad se atreuia a çar los ojos, para acatar el reuerencial y diuino rostro de la gloriosa Virgē de fues que le fue reuelado aquel tan alto mysterio. Contempla como sabida por la gloriosa Virgen la preñez de su amada prima santa Elisabeth la qual por el angel le fue declarada. La Virgen gloriosa abrasada en fuego de charidad, y de perfecta humildad, la va a visitar, consolar y seruir hasta que fue nacido el glorioso Baptista. Contempla como a los nueue meses el santo Ioseph tuuo necesidad de yr a Nazareth a Bethlem, por se escreuir y pagar el tributo que mandaua el Emperador. Y llegado a Bethlem: porque assi estaua de la eternal prouidencia ordenado, no halló posada, a causa de la mucha gente q̄ a se escreuir y pagar el tributo era venida. Y como acer-

candose la noche, y no hallando otro lugar mas conueniente y abrigado, se huieron de aposentar en vn portal, donde los pobres q̄ a aquella ciudad venian, y no tenian posada, ponian sus bestias: pues contempla a la gloriosa Virgē madre del Rey del cielo, y señora de los angeles, como barre y limpia vna parte de aquel portal, cerca de vn pesebre para allí se aposentar. Contempla como venido el punto de la media noche, que fue a la hora del muy glorioso parto, con gran gozo, y alegría, sin ningun dolor, ni corrupcion de su sagrada integridad, pario la Virgē al hijo del eterno Padre y suyo, y como luego lo adoro como a su Dios. Y haciendo, le toda la piedad que a su ternura y delicadez conuenia, segun la oportunidad del tiempo, y posibilidad del lugar: el qual era tal, que como el Euangelista S. Lucas afirma, le huuo de dar por cama o cuna el pesebre: porq̄ no halló otro mas conueniente lugar en toda aquella pobre posada. Aquí cōsidera la profunda humildad: la estremada pobreza del buen Iesus, que siendo en su mano escoger la madre, el tiempo y lugar. Elegió la madre muy pobre, a el lugar assaz vil y despreciado, el tiempo muy penoso, y pues Dios ni se engaña assi, ni puede ser engañado, antes todas sus obras son perfectísimas, siguese q̄ esto fue lo mejor. Mira hōbre quiero q̄ sepas que aunque la gloriosa Virgē era tan pobre, que en ninguna escritura hallaras, q̄ tuuo casa, ni otra hacienda, ni heredad, esta pobreza fue por su voluntad, que

B
Pobreza
de Iesu
Christo
y de su
bendita
madre,
como lo
muestra

no fue hija de pobres, antes de ricos, q̄ Ioachim y santa Anna, ricos eran. Mas como ella, conociesse el bien tan grãde y descanso espiritual, que la santa pobreza consigo trae, dende su tierna edad, con toda su voluntad la abraço. Y desta causa la preciosísima Virgen, no quiso en este mundo ser heredada ni rica, antes como sant Iuan boca de oro dice. Ni tuuo moça ni criada de quien se siruiesse: ni aun bestia en que su muy delicada persona caminasse. Y si quieres saber cuyos eran los animales que hizieron en el pesebre acatamiento y reuerencia al Redemptor del mundo. Has de tener que podrian ser de otras personas que a hazer lo mismo que el santo Ioseph auian venido, y con necesidad los auian allí, aquella noche aluergado y recogido. Contempla como a los ocho dias despues de nacido el bendito señor, siendo tan ternezito y delicado, tuuo por bien recibir la circuncision en su muy sensible, carne, aunque a ella ninguna obligacion tenia: mas para començar a declarar al mundo las entrañas de su misma charidad, y allí derramo su preciosísima sangre, en señal y parte de pago, de vuestro rescate y precio. Considera aqui, que como el gloriosísimo Iesus, fuesse de tan excelentísima y nobilísima complexion, tenia por conseqüente la preciosísima carne muy sensible, por lo qual sintio en esto muy crecido, y graue dolor. Considera, como a los treze dias despues de su santo nacimiento tuuo por bien llamar a su conoci-

miento y amor, la gentilidad, cuyas primicias y buenos principios, fueron los Reyes que de Oriente le vinieron adorar, y como lo hallaron en tan pobre aposento y tan desacompañado. Contempla que con todo esto, ellos abiertos sus ojos con entera fe, prostrados por tierra lo adoraron con gran reuerencia y deuocion, y le ofrecieron sus dones, de oro encienso y myrrha. Contempla, que aunque estos dones fueron grandes en calidad: assi lo fueron en cantidad, segun quien los daua, que eran Reyes muy ricos, y a quien se dauan, que era Dios y hombre. La gloriosa Virgen, y el santo Ioseph los repartieron a pobres, no queriendo para si retener cosa alguna. Contempla como a los quarenta dias, fue el preciosísimo infante en el templo presentado y redimido, como la ley mandaua, y como la gloriosa Virgen fue de gran dolor affigida, quando el santo Simeon le prophetizo la muerte de su muy amado hijo. Contempla, como el maluado del Rey Herodes, viendo se burlado de lo que el penso: porque los santos Reyes no boluieron a el: con rauia cruel buscava el innocentísimo niño, para lo matar, y como no pudiendo tener noticia del, mando matar todos los niños de Bethlem y su tierra. Contempla como el santo Ioseph auisado por el angel, tomo la preciosísima Virgen con el niño Iesus: y fue huyendo con ellos a Egypto. Contempla el trabajo del camino, que fue por vn muy grande y espanto-

tofo despoblado. La delicadez y ternura de la gloriosa Virgen, la pobreza que en Egypto por siete años cumplidos padecieron: y como pasado este tiempo por reuelacion del mismo angel se tornaron a Galilea donde el señor estubo dende los siete años hasta los doze.

DIALOGO. LXXXIX.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues las obras de Dios es cierto que son muy buenas y perfectas, pido que razon ay porque su vnico hijo fuesse hallado de los Reyes en tan pobre portal. Y que el y su benditissima madre y el santo Ioseph fuesen huyendo a Egypto, y padeciesen tantos trabajos: pues ninguna culpa en ellos auia.

LA VERDAD.



Lo que pides hombre has de saber que los actos del Redemptor del mundo exceden a todo lo que puede subir la alteza, y vuez del ingenio humano, como lo dize y muy bien el glorioso Augustino: de tal manera que vuestro juyzio por alto que sea no tiene autoridad de juzgar en los tales actos: mas de ser informado. Y assi hallaras que lo aconseja el Apoitol S Pablo escribiendo a los de Corintho dize: el que parece ser sabio, haga se loco: porque verdaderamente sea sabio. Esto es que no restribe tanto sobre la sabiduria y prudencia humana, que le sea ota-

sion de alçar la obediencia a la doctrina Euangelica. Y assi cumplira lo que el Redemptor del mundo y sus santos Apostoles mandan y aconsejan. Porque has de saber que el que mirare con ojos de atenta y deuota consideracion, hallara doctrinas y auisos celestiales, en todos los humanos actos del bendito Iesus. Y en quanto alo que pides que porque quiso ser hallado de los Reyes de Oriente, en pobre y menospreciado aposento, desacompañado y soezmente vestido. Esto fue hecho no sin muy alta prouidencia del padre eterno, para dar claramente a entender que este Rey nueuamente nacido, ninguna cosa tenia con los reyes de la tierra, y su imperio todo era espiritual y diuino. Y assi ninguna cosa de las que los hijos de los principes deste siglo suelen en sus nacimientos tener, el quiso, ni riquezas, ni de leytes, ni atauicos, ni ricos aposentos: lo qual todo suele acompañar a los principes deste mundo. Y assi las cosas del mundo no las quiso, por enseñaros como se deue menospreciar: pero aunque quiso tener falta de las cosas que el mundo tiene en mucho, no le faltaron choros de angeles que le siruieron y adoraron. Y assi mismo quiso y ordeno muy sabia y piadosamente, este señor de ser perseguido, y puesto en destierro en su tierna edad, acompañado de tan excelentes y eroycas personas tan sin culpa como era la gloriosa Virgen y el santo Ioseph, y ponerlos en tā gran congoxa y fatiga q de temo de vn tyrano matador huuies-

sen

sen de yr huyendo a tierras estranas adonde habitauan gentes peruersas idolatras, como era los moradores de todo aquel reyno de Egypto, y por vn despoblado tan solo inhabitable y penoso, como es el que esta entre la tierra de Iudea y Egypto, en que passaron mas de dozientas leguas de camino y muchas vezes auia razon de temer venir en manos de poder de ladrones, como los auia por aquellas partes tan despobladas, y llegando a poblados pasar por entre aquellas naciones barbaras, como estrangeros: parecete ha que esto es fuera de toda piedad humana: pues se pudiera facilmente escusar, porque con solo el querer pudiera el señor escusarlo: esto parece assi, al que ligeramente por estos mysterios passare: tu no assi, mas entiende lo mas profundamente en esta manera. Has de saber que ni hauido ni aura en el mundo trabajo tan terrible, ni dolor, ni tormento tan rezo de sufrir, que no fuesse muy mayor el de la passion de Iesu Christo. Y assi hallaras que dixo el mismo Christo a sant Pedro: el caliz de amargura, enfermedad y tristeza que me dio mi padre, como a hijo muy regalado para beuer lo: Porque tu Pedro no quieres que lo beua: y tu no sabes que yo no hago tanto caso de la amargura que el caliz en si tiene, quanto del provecho que a todo el mundo haze: pues nota hombre y mira, que si al benditissimo Iesus, siendo hijo de Dios tan amado del padre, y con el que mas se huelga le dio aquel caliz a beuer,

dexando le padecer tantos tormentos, y trabajos, bien se puede colegir que al justo que mas Dios en este mundo dexare padecer: es señal que mas que todos los otros con Dios deue priuar. De manera que en esta peregrinacion y trabajo que la reyna del cielo y el santo Ioseph padecieron, no les era hecho agrauio, mas muy grande ganancia y merced: porque les era dada materia para merecer muy grandes grados de gloria: y assi no dieron passo en aquella jornada que no fuesse en el libro de la vida escrito y registrado para ser las muy copiosamente remunerado: y considerando esto con ojos de entera fe, la esperança de la gloria que alli ganauan, les hazia ser los trabajos aunque graues, no solamente tolerables, mas dulces y delectables: y este efecto haran en vosotros los trabajos que por Dios padecierdes, si en el grado que deueys los possieydes.

DIALOGO. XC.

EL HOMBRE.

Diuina señora, ya conozco que las obras del immenso Dios exceden todo juyzio y entendimiento criado, y que a los hombres no conuiene de las juzgar, mas loar al eterno Dios con todo lo que haze. Por tanto pido passemos adelante en la consideracion de la santissima vida de Iesu Christo, y de su gloriosa y sagrada passion.

LA

A Obras de Iesu Christo como exceden, a todobu mano en tedime to. B Iesu Christo porque fuchalla do de los reyes en pobre portal.

LA VERDAD.

Considera
ración de
la santí-
sima vi-
da y pa-
sion de Je-
su Chri-
sto.



A te he dicho hom-
bre, como despues que
el bendito Iesu Chri-
sto estuu siete años en
Egypto por revelació
del angel, la gloriosa Virgen y el
santo Ioseph se boluieron a Galilea,
donde el señor estuu dende los sie-
te años hasta los doze. Contempla
gora como a los doze años subien-
uo al templo con su muy gloriosa
madre, y el santo Ioseph se quedo
en Ierusalem sin lo saber ellos. Por-
que en aquel camino no yuan jun-
tamente los hombres con las mu-
geres: antes yuan apartados. Y así
confiando el vno, que yua en com-
pañia del otro, se quedo en Ierusa-
lem para informar a los maestros y
doctores de la ley en las cosas de
Dios. Contempla la tristeza, que la
Reyna del cielo sintio en los tres
dias que padecio ausencia y soledad
de su muy amado hijo. Contempla
así mismo la necesidad, que en este
tiempo, el santísimo niño experi-
mento. Porque como dize el glo-
rioso Bernardo. El cordero sin man-
zalla mendigo por las calles, como
los pobres, porque hasta allí era su-
stentado del trabajo de la gloriosa
madre suya. Que como dize sant
Geronymo. Con el aguja y con la
ruca, sustentaua su pobre vida.
Pues pon ante tus ojos el glorioso
niño Señor del cielo y tierra, con
los mendrugitos de pan que pidien-
do de limosna en su halda reco-
gia. Y considera en estos tres dias,

quien le dio posada, o adonde dur-
mio. Considera la gran congoxa,
que la gloriosa madre suya en estos
tres dias sentiria: pensando en la ne-
cesidad que su benditísimo hijo
padecia en su ausencia. Considera
lo que las maternales entrañas sen-
tir pudieron, quando en el templo
fue hallado en medio de los doctores
res, preguntando y respondiendo,
de la gloriosa Virgen quan dulce-
mente reprehendido, y como el se-
ñor se fue con su santísima madre
y con el santo Ioseph a Nazareth,
adonde les fue muy sujeto y obe-
diente como el santo Euangelio lo
afirma, hasta que huuo qual treyn-
ta años. Considera como el bendi-
tísimo señor, teniendo ya por bien
de esclarecer y alumbrar la tene-
brosa obscuridad deste mundo, pri-
mero quiso mostrar en si por exem-
plo lo que su santísima boca auia
de enseñar por palabras: y así co-
mo sant Lucas dize: començo a ha-
zer y enseñar, y porque la humildad
es firme fundamento sobre que as-
sienta bien el edificio de las virtu-
des, y doctrina Euangelica. Luego
sin mas tardar quiso el Señor tener
por bien recibir el bautismo de ma-
no del bienaventurado S. Iuan Bap-
tista, el qual era muy inferior de su
dignidad, así en persona, como en
oficio, tanto que como el Baptista
glorioso afirma, no era el digno pa-
ra desatar la correa del çapato del
Redemptor, si lo acostumbra a
traer. Considera como acabado el
bautismo, passo luego a hazer peni-
tencia al desierto, donde ayuno qua-
renta

renta dias continuos padeciendo
hambre, no así pequeña, mas muy
grande: porque las obras de Iesu
Christo en quanto la humanidad,
fueron muy mayores que de otro
ningun hombre. Y así el bendití-
simo Señor affligio y fatigo su muy
santa e innocentísima carne, por
vuestras culpas satisfazer. Considere
como allí permitio, ser por Sata-
nas tentado, para enseñaros a ven-
cer las tentaciones. Considera, la ad-
mirable beneuolencia con que lla-
mo y truxo a sus bienaventurados
Apostoles, y como con toda fuzia,
llegauan a el los publicanos, y pec-
cadores. Con esta fue conuertido
S. Mattheo, con esta gano a la Mag-
dalena, esta truxo al principe de pu-
blicanos Zacheo, a su fama desta vi-
no la Cananea. Desta fue enseñada
la Samaritana, y desta la adultera
muger fue abuelta y libertada. Con-
sidera como el dia antes que fuesse
en el ara dela Cruz por vuestras cul-
pas puesto, quiso cumplir lo figura-
do en la ley, celebrando aquella glo-
riosa cena, del cordero pasqual, con
sus santos Apostoles, en la qual jun-
tamente les comunico la figura y
lo figurado. Considera como les la-
uo los pies con profundísima humil-
dad: y les hablo muy dulcemente
con inestimable beneuolencia y a-
mor, encomendandoles sobre to-
das las cosas la paz y caridad. Con-
sidera como acercandose la hora de
su sagrada passion, queriendo daros
noticia de su inestimable caridad, os
mostro insignias de mas familiar a-
mor, y para esto instituyo el santí-
simo sacramento de altar, dando a el

su muy precioso cuerpo en suave
manjar, y su sagrada sangre, en salu-
dable beuer, para vuestra eterna re-
dempcion. En esta admirable obra,
no menos mostro su infinito poder,
el qual es necesario para conuertir
vna substancia en otra con su pro-
fundísima sabiduría, que tal institu-
cion y modo hallo para daros con-
solacion con su continua presencia.
Declaro os en este muy alto y san-
tísimo sacramento su immensa cha-
ridad y bondad ineffable, que de
tanta largueza y magnificencia qui-
so vsar con vosotros, que no se con-
tento daros sus dones, sino así mis-
mo tuuo por bien de os comuni-
car, dando autoridad a sus Apostoles:
para que de ay adelante; ellos y los
otros sacerdotes pudiesen confa-
grar su santísimo cuerpo, en me-
moria de su passion.

DIALOGO. XCI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues hasta aqui me
auays declarado en summa, los
mysterios de la vida de Iesu Christo:
agora para mayor deuocion mia en
su sagrada passion, pido me decla-
reys mas particularmente en mane-
ra que yo pueda contemplar y sen-
tir los dolores y penas que el Re-
demptor del mundo por mi passo.

LA VERDAD.



Ombre, pues tu peti-
cion es justa, haga se
como la pides: cõtem-
pla agora como des-
pues de acabada aqlla

A
Passion
de Iesu
Christo,
como se
ha de cõ-
templare

Q ben-

bendita cena dóde el Señor del mundo celebró la primer Missa, y ordenó en sacerdotes a sus Apóstoles: aú que bien pudiera el señor orar en aquel lugar, no quiso, antes quiso salir de la ciudad a tal hora, que era ya bien de noche, y venir hasta el huerto, donde muchas vezes solia venir a orar que era casi media legua de la ciudad. Esto fue, porque como el bendito Señor sabia ser llegada la hora de su pasión, para que mejor y a su contento le prendiessen sus enemigos, se fue al huerto: porque si la prisión fuera en la ciudad a vna voz que dieran sus Apóstoles, se llegara gran numero de gente de los q̄ auian sido sanos y resuscitados, por mano deste omnipotente Señor, y de los que seguian con gran deuocion su sagrada doctrina: y estos bastaran para lo defender, no queriendo el señor usar de su infinito poder, que así lo temian los Phariseos y Pontifices: mas como el benditísimo señor de su voluntad se ofreció a la muerte, como lo dize Esaias: no quiso que huuiesse ningun impedimento. Contempla como llegado al huerto oro al padre aquella prolixa oracion donde considerando su pasión su tristeza fue tanta porque carecia de todo consuelo, que aquella sola bastara sin otro tormento para darle la muerte. Esta tristeza fue tan grande que se le abrieron los poros de su cuerpo, y quedó bañado en sangre. Aquí considera la delicadez del cordero sin mázilla, que era tal q̄ solo el temor de la muerte abrió sus benditas carnes y a gotas destilando de su

cuerpo, yua la sangre hasta la tierra, como lo dize S. Lucas: y en la vestidura alguna se encerraria. Pues mira y considera al buen Iesus, con que rostro desmayado se levantaua de tierra, cubierto de sangre y lagrimas: mira el cordero inocentísimo: temblando sus carnes, del angustia del trabajo en que estaua, conociendo los tormentos tan grandes que luego auia de padecer. Contempla quan amenguadamente fue preso: y de su discipulo Judas con traycion entregado, de los Apóstoles desamparado, y de los maluados sayones tan grandemente escarnecido y maltratado. Contempla como lo llevaron atado con vna sogá al cuello, y vn cordel a las manos como malhechor: y como lo truxeron de casa de Annas a casa de Pilatos, y como allí atado a vn marmol o columna desnudo en carnes le dieron tantos açotes, hasta que de cansados los sayones, de rato en rato se mudauan: estos açotes fueron tantos, y tan cruelmente dados, que cuerpo de hombre puro, no los pudiera llevar, sin que dellos luego muriera. Pues contempla el cuerpo del Redemptor así açotado, que como dize Esaias que desto profetizo: dende la planta del pie hasta encima de la cabeça, no dexaron en el cosa sana. Contempla como le pusieron vna corona de espinas, las quales por muchas partes traspasaron su cabeça diuina. Contempla tambien, quantas palmadas, golpes y bofetadas recibió en su diuina cara: y como fuerõ cubiertos sus ojos

con

con vil cobertura: sus cabellos arracados y su barba meslada. Contempla la injusta senténcia, y la pena que recibió el cordero inocente en llevarla Cruz a cuestras, que era muy grande y pesada: y su delicada persona estaua muy debilitada, de los denuestos, golpes y açotes que toda la noche auia llevado y padecido: y como el benditísimo Señor estaua sin sangre y sin fuerças, arrodillaua con la Cruz muchas vezes: Contempla como estando la benditísima Virgē acompañada del glorioso S. Iuan, y de las Marias, esperando ver su vnico hijo: quando lo vido lleno de ronchas y cardenales, y su rostro diuino afeado cõ escopetinas, su reuerencial cabeça llena de llagas de la cruel corona que en ella traya, destilando por todas partes, aquella su preciosa sangre encorbado debaxo de la Cruz por su gran peso, como la angustia de la señora así lo vido, preguntó a sant Iuan, y a la Magdalena quien era aquel que venia debaxo de tan grande Cruz? a la qual no sin muy crecida tristeza, lagrimas y sospiros S. Iuan y la Magdalena respondieron: es señora nuestro maestro e hijo vuestro. Contempla como oyendo esto, la madre llena de dolores su coraçon fue tan angustiado y tan cubierto de tristeza, que casi todas sus fuerças y sentidos desfallecieron: considera aquí aquel sentimiento que el Señor mostro a su santísima madre, quando a ella llegó, y como no pudieron hablar palabra el vno al otro: considera agora lo que estas dos tan excelentes perso-

nas en sus animos sintieron en trance de tanta affrenta y dolor. Contempla como en el monte Caluario, ante los ojos de su muy dolorosa madre, el dulcísimo Iesus es muy cruelmente despojado de su vestidura: la qual por estar pegada con la sangre, al inocentísimo cordero fueron renouadas todas sus llagas, y así dellas comenzó a salir nueua sangre, y quando su cuerpo en tal manera, que parecia defollado. Contempla como lo estendieron en tierra encima de la Cruz: y como despues que varraron los agujeros, vno de aquellos maluados sayones, le tomó vna de sus preciosas manos, y la puso sobre el agujero, que estaua hecho en la Cruz: y otro tomó vn gruesso clauo y con grandes golpes de martillo, le traspasó la mano, y se la enclauó en el madero, y tanto fue el dolor que el inocentísimo Iesus desto sintió, que todos los niernos de su sagrado cuerpo se encogieron, de tal forma que quando quisieron llegar la otra mano al agujero que en la otra parte estaua hecho, no alcanzó. Lo qual viendo aquellos crueles sayones, ataron vna sogá a su delicada muñeca, y tiraron por ella tanto, hasta que descoyuntados sus huesos, hizieron que la mano llegasse al agujero, y así llegada la enclauaron cõ otro semejante clauo. Y viniendo a enclauar sus santísimos pies, viendo que por el gran encogimiento no llegauan al lugar donde el barrén estava, hizieron sin ninguna piedad lo mismo que en el brazo: de manera que así quedó aquel sagrado

Qu do

do cuerpo estirado en la Cruz, que todos sus huesos estauã fuera de sus lugares. Porque se cumplie lo que el Real Propheta dixo: enclauaron mis pies y manos, y contaron todos mis huesos. Pues contempla aqui, la tristeza y dolor que la muy santissima madre sintio, quando vido su hijo leuantado en la Cruz: donde por seys horas estuuo enclauado: tres horas que estuuo vino, que fue de las doze a las tres, y otras tres horas muerto, que fue de las tres a las seys. Pues assi lo contempla crucificado entre dos ladrones, puesto como malhechor, porque por tallo tuuiesen los que lo mirassen: y como todos lo desampararon y dexaron en manos de sus enemigos, que ni el angel acudio con el acostumbrado consuelo, ni sus discipulos osaron acompañarle, ni su sacratissima madre podia llegar a el, con el grande tropel de la gente: ni el padre eterno determino aluiarle la pena. Contempla agora al innocentissimo Iesus que peccado no hizo como esta su cuerpo en tres clauos colgado en la Cruz en su florida edad de treynta y tres años. Contempla como esta allí sus venas distintas, sus entrañas abiertas, estirados sus miembros, sus muy grandes llagas, su congelada sangre, su ronca y dolorosa voz, su lloroso y fuerte clamor, su amarilla cara, su boca seca con hiel y vinagre abreuada, su espinada cabeça, a vn lado inclinada, sus martyrizados miembros, su cuerpo sagrado bañado en tormentos. Contempla aquel grauissimo dolor que de su

santissima madre sintio, con aquella filial compasión e intimo dolor de sus entrañas, que por su muerte la santissima madre padecia. Contempla el apartamiento de su muy gloriosa anima. Mira su costado abierto: su coraçon rompido, de donde sangre y agua corria. Contempla la Cruz en que fue puesto: los gruesos clauos, con que sus pies y manos fueron horados. Acuerdate de las espinas, con que su santissima cabeça fue traspasada. Contempla la aguda y penetrante lança con que a el la carne, y a su muy amada madre el anima traspasaron. Contempla como el benditissimo Iesus, assi se quiso dar todo en precio de muerte, y tal muerte por los peccadores miserables y desagradecidos: pues contempla hombre y mira, como aquel que en su bienauenturança infinita, es lleno de soberanos deleytes, quiso sufrir por vosotros innumerables penas y dolores aquel aquien los angeles bendizen continuamente, quiso oyr por vosotros muchas blasphemias y maldiciones, el que es soberana innocencia e justicia, tuuo por bien sufrir la pena de vuestras maldades y culpas. La insuperable fortaleza y virtud, quiso por vosotros venir a tanta flaqueza, que enclauado pies y manos quanto a la virtud corporal no se pudieffe mouer. La soberana santidad e incomprehensible sabiduria, quiso por vosotros ser difamado y escarnecido, y tenido por loco y peccador. Aquel que es alegría de los Angeles, tuuo por bien sufrir vida y muerte

llena

suffrir vida y muerte llena de grandes dolores. La inestimable riqueza tuuo por bien venir a tan estremada pobreza, que muriendo con sed, no pudieffe auer vna poca de agua: y que muerto se huuieffe de mendigar la sepultura y mortaja. Pues llegate a Iesu Christo puesto en la Cruz, y con la mas deuocion que pudieres di assi. O resplandor de la luz perdurable, y como por mi peccador esta assi escurecida la claridad de vuestro rostro: o hermosura de Dios soberano. Y como por mi esta assi afseada y desemejada vuestra faz. O magestad singular, y de immensa clemencia, y como por mi peccador estays assi atado, y enclauado: o alegría de los bienauenturados, como por mi peccador estays assi entristecido y atormentado: o manso e innocentissimo, como por mi peccador estays assi maltratado y vilmente puesto entre ladrones. O señor y que hare yo por ti, pues tu por mi, porque yo no murieffe, tuuiste por bien ser assi a muerte condenado por me honrar, ser assi despreciado, por me ensalçar: quisiste ser assi abatido, crucificado y muerto, porque yo peccador tuuieffe vida, y pudieffe yr al cielo. O señor quien es ni puede ser semejante a ti: por cierto ninguno. Por tanto alabete señor el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ello es. Y tu santo y muy dulce nombre bendiga por siempre, humille se toda cara so tus pies: toda

e
Iesu
Christo
porque
quise ser

criatura alabe y sirua a ti. Buelue agora hombre a tu contemplacion: y considera los grandes e immesos dolores q̄ Iesu Christo en esta sagrada pasión suffrio, assi de parte del anima, como de parte del cuerpo. De parte del anima, porque conocia que auia de satisfazer por todos los peccados de los hombres q̄ auia pasado, erã, y auia de fer, desde el principio del mundo hasta la fin, porq̄ era general redemptor, y auia de satisfazer por las culpas de todos. De parte del cuerpo recibio mayores tormentos, y mas sin consuelo, q̄ todos los martyres en que se juntaran todos los generos de martyrios, q̄ todos los crueles tyranos pudieran imaginar. Esto es teniedo respecto a su coplexion: la qual por ser innocentissima y delicadissima, mas entrañablemente sintio el menor tormento que en su cuerpo recibio, que vn hombre robusto sintiera la muerte y esto assi conuenia: porque como te he dicho, el auia de pagar por todos los hombres intefamete la deuda de todos. Y assi pago con grauedad de dolor: todo lo q̄ todos juntos pudieran penar. Considera assi mismo la gran affréta y deshonna q̄ padecio en su pasión, en ciudad tan grande, y tan insigne, como la ciudad de Ierusalé: la qual en aquel tiempo era de muy gran població, y en tiempo de la pasqua, por cuyo respecto ocurrieron a la dicha ciudad muchas gentes de todas partes. Y como el bendito señor era muy conocido y tenido por santo y Propheta muy excelente, y en presencia de su

perseguido en su tierra edad.

sanctissima madre, de S. Iuan y de la Magdalena, y de las otras santas mugeres, desnudo como nacio puesto en medio de dos ladrones, y el genero de muerte mas amenguado que entoces se daua que era el de la cruz. Contempla tambien que este benditissimo señor, que tan cruel y acerbissima passion recibio, no fue por que aculo a ninguno, no mato a alguno, ni engaño a ninguno. Sus palabras eran tales, que sus discipulos le dicen: Señor do yremos sin ti q tu tienes palabras de vida. Predicaua la gloria de Dios. Enseñaua a los que errauan. Reprehendia a los q mal obrauan. Amonestaua a los q en la buena obra cessaua. Consolaua a los afligidos. Sanaua los enfermos. Sacaua los malos espiritus. Limpiaua los leprosos. Sossegaua las tempestades. Resuscitaua los muertos. Perdonaua los peccados. Daua gracias al padre. Rogaua por los malos, para que se reconociesen. Para responder mal no tenia lengua, y para rogar por los que le crucificauan, no le faltaron palabras. Pues esto entendido, pon en tu memoria, y siempre te acuerda que esta acerbissima passion que el hijo de Dios padecio fue por tu saluacion, que el no por ella tuuo mayor ser. Mas quiso la sufrir por librarte a ti de la pena y tormento del infierno, que por tus peccados merecias. Si desta sanctissima passion, te quisieres aprouechar como deues. Contempla como despues que el señor espiró en la Cruz, vistas aquellas señales tan grandes que las criaturas insensibles hizieron por su

criador. Y como recogida la gente a la ciudad, la muy angustiada madre, pudo llegar a la Cruz: donde su hijo estaua. Llegate alli cerca, y ver la has su rostro demudado con grande desmayo: y casi sin sentido: su coraçon traspassado con cuchillo de graue dolor. Sus ojos hechos fuentes de viuas lagrimas, mirando a su vnico y muy amado hijo muerto en la Cruz: rompido su cuerpo por tantas partes, distillando sangre. Contempla el sentimiento de la gloriosa virgen, y como estaua junta al pie de la Cruz: parte de la sangre caya sobre su manto y tocados. Mira asimismo al glorioso S. Iuan, a la Magdalena, y a las otras santas mugeres, derramando lagrimas en mucha abundancia. Llegate a ellos, y ten les compania en tan grande angustia y soledad. Contempla como ala tarde el bendito Iesus fue abaxado de la Cruz, y puesto en el gremio de su muy dolorosa madre, y de alli puesto en la sepultura. Contempla los dolores y angustias que de cada cosa destas, la bendita Virgen sintio, y quan penada y muerta quedo aquella noche, sin remedio de alguna humana consolacion. Contempla como la persona del verbo eterno, vnida al anima sanctissima, que al padre en la Cruz fue ofrecida, y en sus manos encomendada, descendio al Limbo y libero los santos padres: que con grande y feruiente desseo lo esperauan. Contempla la inestimable consolacion que con su muy sagrada presencia recibieron: quando en saludando los: juntamente los hizo

hizo bienaventurados. Contempla como el muy preciosissimo cuerpo deste Señor del mundo, acompañado de la mesma diuinidad de la qual nunca dexo lo que vnavez así ayunto, estubo en el sepulchro cerrado, rodeado y guardado de muchos cauallos visibiles, que eran guardas del monumento, y de muy mayor numero de inuisibles cauallos celestiales: los quales era mucha razon guardassen y tuuiesen cuidado de estar presentes a la guarda de tan rico thesoro. Contempla como las santas mugeres Magdalena, y las hermanas de la gloriosa Virgen, compraron vnguentos aromaticos y preciosos para otro dia de mañana yr luego a vngir el cuerpo del señor. Contempla agora el feruiente desseo que estas santas mugeres, de ver a su maestro tenían aunque difunto. Y como ante que otro dia amaneciese tomaron el camino para el santo sepulchro. De lo qual ni les pudo retraer la escuridad de la noche ni el temor de la gente de armas que guardauan el santo sepulchro, ni la grandeza de la piedra que a la puerta del estaua. Todo esto considerauan que el soberano Rey gouernador del vniuerso daria orden como fuesse posible, lo que a su femeníl flaqueza parecia imposible, y así les fue cumplido muy mejor, que ellas pedirlo supieron: porque llegadas al monumento hallaron rebuelta la piedra, y entraron dentro, vieron el angel del señor, y ellas espantadas les dixo: No temays a Iesu Christo Nazareno cru-

cificado buscays. Resuscitado es: no esta aqui, he aqui el lugar donde lo pusieron: mas yd y dezidlo a sus discipulos y S. Pedro que el precederá en Galilea y alli lo vereys como el os dixo.

DIALOGO. XCII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues tan altamente me auays declarado la passion del hijo de Dios, la qual por mi redempcion tan cruelmente padecio. Y así mismo los dolores y angustias de la sanctissima Virgen y madre suya. Pido me declareys su muy gloriosa resurreccion: y los otros misterios que despues obro.

LA VERDAD.



Hombre pues que ya la passion del Redemptor del mundo has oido, oye agora los misterios que pides de su sagrada resurreccion. Y los que despues obro, para lo qual contempla como el bendito Iesus por su propria virtud como Dios, gloriosamente resuscito de entre los muertos: y al tiempo que su sanctissima anima, se reunio al gloriosissimo cuerpo, antes que a otra alguna persona, aparecio a su sanctissima madre, por la reuerencia que era deuida a la madre. y especial a tal madre. Y porque así como ella mas que otra alguna criatura auia sentido los dolores de su passion, así era mas digno ser ella primera y en mayor

^A Resurreccion de Iesu Christo, y otros misterios como se deue contemplar.

grado que otra alguna persona con solada con la vista de su glorioso hijo, en su muy santa resurreccion. Contempla como aparecio a las santas mugeres, que te dixen que yua a su sepulchro con vnguento para lo vngir, despues que el angel les dixo que era resuscitado, y les mando, que fuesen a notificar su gloriosa resurreccion a los Apostoles, y esse dia aparecio en aquella casa, donde con ellos auia celebrado la cena del cordero pasqual, aunque no a todos porque estava ausente santo Thomas y como con immensa condescension de amor, comio con ellos, y comunico hablando les benigna y familiarmente como solia, permitiendo de sus manos ser tocado, y aun mandando lo su clementissima magestad, para dexarlos mas firmes. y esforçados en la fe de su sagrada resurreccion contempla que despues de ocho dias passados, tuuo por bien de aparecer otra vez a los sanctos Apostoles, estando presente santo Thomas, que aun no creya el mysterio de la santa resurreccion: y para confirmarlo en el y en los otros Apostoles, y en todos vosotros la fe deste santissimo mysterio, le mostro sus preciosas manos, y su sacratissimo costado: mandandole con admirable charidad, que pudiesse su mano dentro de la llaga del costado, y el dedo, en las figuras de las manos que los clauos auian hecho, y que no quiesse estar endurecido en su incredulidad, mas que creyesse y fuesse fiel. Lo qual haziendo el santo Apostol, creyo: diziendo. Ver-

daderamente tu eres mi Dios y mi señor. Considera aqui que tan grande fue la llaga del costado de Iesu Christo, pues entro por ella facilmente la mano de santo Thomas que era hombre de gran cuerpo: y que tales fueron las figuras que los clauos en las manos de Iesu Christo hizieron con que las horadaron: pues ligeramente cabe por ellas el dedo de santo Thomas. Contempla como por todos los quarenta dias, hasta la ascension, muchas vezes aparecio el benditissimo señor, assi a los santos Apostoles, como a los sesenta y dos discipulos, como a otras personas que en su dignissima persona, fe y deuocion auian tenido hasta que en todos la fe rigurosamente fue reformada. Y en este tiempo asigmo por parlado vniuersal, de toda la Iglesia, al bienauenturado Apostol sant Pedro, y a sus successores. Contempla que a los quarenta dias de su resurreccion, auiendo comido en las cosas de la fe, mando saliesen fuera al monte de las oliuas, y despediendo se muy dulcemente de su sacratissima madre, y de sus santos Apostoles y discipulos que presentes estauan, en presencia dellos, y de otras muchas personas, por su propria virtud, se leuanto de entre ellos, y subiendo poco a poco y de espacio, porque los ojos de los que mucho le amauan no fuesen adofora, de su muy graciosa vista priuados, hasta que subio tanto, que ellos no pudieron gozar, o distintamente ver aquel muy gracioso rostro, a ellos tan admirable, y entonces fue inter-

interpuesta vna nuue entre los pies del Redemptor, y los ojos de los santos Apostoles y Discipulos que los priuo de su vista, aunque la vista de su gloriosa madre no recibio de aquella nuue impedimento para no gozar de ver a su muy amado hijo, por muy mayor distancia que todos los otros: y su muy gloriosa anima fue admitida a ver y gozar, las fiestas que las gerarchias de los choros angelicos hizieron en la ascension del eterno Rey de gloria. Contempla como celebrando aquellas maravillosas fiestas deste admirable recibimiento, fue colocada aquella santissima humanidad de Iesu Christo: que por vuestro respecto tanto fue abatida, a mano derecha del padre, que es en los mas excelentes bienes de la gloria que en el cielo son posseidos. Contempla como a los cinquenta dias despues de su sagrada resurreccion, estando todos los Apostoles y discipulos del señor y otras muchas personas con la gloriosa virgen ayuntados todos en vn lugar, subitamente disparo vn estruendo del cielo, como de vn gran viento que venia muy rezio y ocupo con su plenitud toda la casa donde estauan, y aparecieron lenguas repartidas como de fuego assentando se sobre cada vno dellos y todos fueron llenos de Spiritu santo: y comenzaron de hablar en diuersas lenguas, segun que el Spiritu santo les daua la gracia. Y has de saber que morauan entonces en Ierusalem Iudios: hombres religiosos de todas las naciones, que debaxo del cielo

eran entonces sabidas. Y hecha esta voz, ayuntose en vno la multitud de la ciudad, y fueron muy confusos en sus pensamientos, porque oya cada vno hablar su propria lengua. De manera que lo que los Apostoles predicauan, por todas las lenguas era entendido, y espantauan se todos, y marauillauan se diziendo: Por ventura no son todos estos que hablan Galileos? Pues como oyamos cada vno de nosotros, hablar la lengua en que nacimos? y las principales naciones que en Ierusalem entonces auia eran estas. Los Parthos, los Medos, y los Persanos, los de Mesopotamia de Iudea, y Capadocia, de Ponto, de Asia, de Frigia, y de Panfilia, de Egipto, y de las partes de Libia, la que esta cerca de Cirene, y los aduenedizos Romanos, y los Iudios y Profelitos, los de Candia, y de Arabia. Todos estos oyeron hablar en sus propios lenguajes, las grandezas de Dios que los Apostoles y discipulos predicauan, con la gracia que el Espiritu santo les dio: el qual muy cumplidamente los consolo, enseño y esforço, haziendo los habiles y dignos ministros para predicar la fe del santo Euangelio, no solo en Ierusalem, donde estauan, mas por todo el mundo como de hecho lo predicaron, haziendo Dios por ellos grandes marauillas y milagros.

DIALOGO. XCIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues ya foy informado por vuestra alta sabiduria

en la sagrada muerte, y passion de Iesu Christo Redemptor del mundo y en su gloriosa resurreccion, ascension y embiamento del Spiritu santo. Agora pido me declareys que consideracion deuo tener en estos sacrosantos mysterios que me aueys enseñado.

LA VERDAD.

A Consideracion apliceion de los mysterios de la vida de Iesu Christo.



A consideracion que tu hombre deues tener en estos santos y admirables mysterios que te he declarado, es esta. Lo primero que deues considerar es, que el omnipotente Dios: porque los hombres no os perdesedes por la culpa original de los primeros padres, proueyo su misericordia de oportuno, y competentissimo remedio, que fue embiar de los altos cielos a la tierra a su vnigenito hijo e increado verbo, para que por vosotros los hombres satisfiziese la culpa del peccado, que vuestros primeros padres cometieron, y esta satisfacion fuesse con los tormentos de su passion y muerte y valeroso precio de su preciosa sangre, y assi el mundo redimiesse y comprasse. Porque para satisfazer a Dios por el peccado del primero hombre, no otro sino el, podia hazer la redempcion de los hombres. Considera que este mismo Dios que te redimio y compro, no te dexo yr como ignorante, y errada oueja en el perdido rebaño de los infieles, antes te llamo y ayunto al corral y gremio de la Catholica Iglesia, y a los

abundosos pastos de los sacramentos, con los cuales te puedes lauar la fealdad de tus peccados y culpas, y assi parecer limpio ante su diuino acatamiento. Considera como el hijo de Dios nacio pobre para hazer a ti rico. El lloro por destruyr tu lloro. Fue desterrado para librate del perpetuo destierro, y boluerte en tu propria tierra. Inclino y baxo su diuina persona, para encumbrar y ensalçar la tuya. Padecio muchas aduertidades y tribulaciones, para consolar y mitigar las tuyas. Passó affanes y trabajos, hambre, y sed, frio y cansancio, para enseñarte, que no desfallecieses tu quando algunos trabajos tuuieres. Considera como quiso ayunar quarenta dias, y quarenta noches, porque tu fuesse combidado a su celestial mesa, donde gustes de los eternos y diuinos manjares con soberana delectació. Quiso y permitio de ser tentado del cruel aduersario Satan: para enseñarte que no desfallezcas en las tentaciones que te vinieren: y que sepas el modo de vencer tus aduersarios: tomandolo a el por capitán y amparo tuyo. Contempla como quiso llevar cruz de vida penosa, con grandes y fuertes trabajos, para suplir las faltas y defectos que en tu llevar tu cruz tuuieres. Contempla como quiso ser preso por ponerte en libertad. Quiso ser atado por te soltar, y librar de las ataduras y nudos de tus peccacos y vicios. Quiso ser coronado de muy crueles espinas, porque en el ciclo fuesse tu coronado de gloria.

Quiso

DIALOGO. XCIII.

LA VERDAD.

Diuina señora, dezis que si yo leuanto a Dios mis desleos, y mis obras son conformes a su santa voluntad, que el embiara sobre mi el Spiritu santo, el qual me dara gracia para que perseuere en charidad, y que assi gozare con el en su gloria. Pido señora me declareys, que cosa es esta gracia, que el Spiritu santo me ha de dar.

LA VERDAD.



Gracia, es vna lúbre sobrenatural, y vn singularissimo don del muy alto Dios, y propriamente vna señal de los escogidos, y vna prenda de la salud eterna, que leuanta los hombres de lo terreno, a amar lo celestial, y de carnales haze espirituales. Sin la gracia, ningunos son los merecimientos propios, no valen nada los dones naturales, ni las riquezas, ni la hermosura, ni el esfuerço, ni el ingenio, ni la eloquécia, ni cosa ay en los hombres que valga algo ante Dios sin su gracia. Porq los dones espirituales, comunes só a buenos y a malos, mas la gracia y amor, es proprio de los escogidos, cõ la qual señalados, son dignos de la vida eterna. Tanto es altissima esta gracia, que ni el don de la prophécia, ni la operacion de milagros, ni ningún saber por subtilissimo que sea, es estimado en algo sin ella. Y aun mas te digo, que ni la

Gracia que el espíritu auto da que es.

fe, ni

Quiso ser escarnecido, y que le fuesen dichas graues injurias y denuestos: porque tu hombre fuesse restituydo en tu primera honra. Quiso que le desnudassen vergonçosamente, y que su precioso cuerpo de muchos açotes llagas y heridas fuesse rubricado, para que tu fuesse de inmensos gozos y bienes, eternamente vestido. Quiso ser juzgado y sentenciado: porque en tu ultimo y particular juyzio, por los meritos de su sufrimiento fuesse de todas culpas defendido. Quiso ser con tres clavos duramente crucificado, porque crucificasses tus vãos apêtitos: y en ellos enclauas tus propios enemigos. Quiso gustar hiel y vinagre, porque tu gustasses los dulces y preciosos licores de su vision y fruycion. Quiso morir por matar tu muerte. Quiso resuscitar, por resuscitar tu vida: para leuantar tu anima, y sublimar tus pensamientos. Quiso subir a los cielos, y subio por su propria virtud, para que con el suban tus desleos, y conformes tus obras con su voluntad. Pues mira agora hombre, y considera las obras de admirable charidad y misericordia, que Dios contigo ha vñado, y cada dia vña, no seas tu ingrato al señor que tanto bien te ha dado, y tiene prometido de dar, reconoce lo cumpliendo sus mandamientos, porque si assi fuere, embiara sobre ti el Spiritu santo, que te de gracia para que perseueres en perfecta charidad, por que assi vayas a gozar con el en su gloria.

se, ni la esperanza, ni las otras virtudes son aceptas ante Dios sin charidad y gracia. O beatissima gracia, que haze al pobre de espíritu rico en virtudes, y al rico en lo temporal torna humilde de corazón, el que estuviere en gracia, si fuere tentado y atormentado de tribulaciones, no temera los males. Ella es fortaleza, ella es consejo y saber. Mucho mas poderosa es que todos los enemigos, y mas sabia que quantos saben. Maestra es que enseña la disciplina alumbra el corazón, consuela en los trabajos, destierra la tristeza, quita el temor, aumenta la deuocion. Y quanto con la gracia la naturaleza humana es mas apremiada y vencida, tanto es mayor gracia infundida, y cada dia es reformado el hombre interior, segun la imagen de Dios con nuevas visitaciones de gracia. Pues esta gracia y don admirable que el muy alto Dios comunica y da a los que le aman y sirven, esta te dara el señor, si tu anduieres por el camino de sus mandamientos con limpio corazón.

DIALOGO. XCV.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues que nuestra naturaleza humana, es tan flaca y de pocas fuerzas que presto se mueve y cae, y dezis que con la gracia es apremiada y vencida. Porque yo mejor conozca los dones de la gracia para dellós me aprouechar, pido me declareys que diferencia ay entre la humana naturaleza y gracia.



Mira hombre, has de saber que los movimientos de la naturaleza, y de la gracia muy contraria, y sutilmente diffieren esto conoceras en esta manera. Todos los hombres en dichos y en hechos buscays algún bien, y muchas vezes os engañays en lo color de bien: esto es, porque naturaleza es astuta, y tiene muchos lazos y engaños en que siempre os pone a vosotros mismos por principal fin, mas la gracia conuersa y anda sin doblez, de suia se de todo mal, no busca engaños: haze todas las cosas puramente por Dios, en el qual descansa como en su fin. Naturaleza no quiere morir de gana, ni quiere ser apremiada, ni vencida, ni sojuzgada: mas la gracia estudia en la propria mortificacion, resiste ala sensualidad, quiere ser sujeta, no quiere vfar de su propria libertad, huelga de estar debaxo de correction y disciplina, no codicia señorear alguno, mas servir y estar debaxo de la mano de Dios, esta aparejada a obedecer con toda humildad. Naturaleza trabaja continuo por su interese, y tiene el ojo a la ganancia que le puede venir. La gracia considera el prouecho de muchos, y no el suyo. Naturaleza muy de gana recibe la honra y la reuerencia. La gracia fidelissimamente atribuye a Dios toda honra y gloria. Naturaleza teme la confusion y el desprecio, ama el ocio y la holganza corporal. La gracia

A Gracia y naturaleza en que diffieren.

gracia alegrase de sufrir injurias por amor de Iesu Christo, y no puede estar ociosa, antes abraça de buena voluntad el trabajo. Naturaleza quiere tener cosas curiosas y hermosas, aborrece las baxas y grosseiras. La gracia deleyta se con cosas llanas y baxas, no desecha las cosas asperas, ni rehusa vestir ropas de poco precio. Naturaleza mira lo temporal, y goza se de las ganancias terrenas, entristecese del daño, y enfaña se de qualquier palabra injuriosa. La gracia mira las cosas eternas, y no esta arrimada a lo temporal, ni se turba quando lo pierde, ni se azeda con duras palabras: porque puso su thesoro, y gozo en el cielo donde ninguna cosa perece. Naturaleza es codiciosa, y de mejor gana toma que da, y ama las cosas particulares. La gracia, es piadosa y comun para todos, esquiua la seguridad, contenta se con lo poco, y tiene por mayor felicidad dar que recibir. Naturaleza, es inclinada a las criaturas, a la propria carne, a la vanidad, y a destruymientos. La gracia lleua os a Dios, huye el mundo, aborrece los deseos de la carne, refrena los pensamientos y pasos vanos, tiene verguença de parecer en publico. Naturaleza de gana toma qualquier plazer exterior en que deleyte sus sentidos. La gracia en solo Dios se quiere consolar, y deleytarse en el summo bien sobre todo lo visible. Naturaleza quanto haze, es por su proprio interese y ganancia, y no puede hazer cosa de balde, mas por lo que haze espe-

ra alcanzar otro tanto, o mas, o mejor, o loor, o fauor: y codicia que seàn sus obras oydas, y sus dadias muy estimadas. La gracia ninguna cosa temporal busca, ni quiere otro premio sino a solo Dios, y de lo temporal no quiere mas de quanto basta para cõseguir lo eterno. Naturaleza alegra se de muchos amigos y parientes, gloria se de noble lugar, y de gran linage, sigue el apetito de los poderosos, lisongea a los ricos, regozija a sus yguales. La gracia, aun a los enemigos ama, no se enfalça por los muchos amigos, ni estima el lugar ni linage de donde viene, si no ay en ello mayor virtud, fauorece mas al pobre que al rico, tiene mayor compasion del innocente que del poderoso, alegra se con el verdadero, y no con el mentiroso, amonesta siempre a los malos para que sean buenos, y a los buenos que sean mejores, y que por las virtudes ymiten al hijo de Dios. Naturaleza presto se que xa con el trabajo, o mengua. La gracia suffre con buen rostro la necesidad, o pobreza. Naturaleza todas las cosas torna a si, por si pelea y porfia. La gracia todo lo refiere a Dios, de donde todo bien emana originalmente, ningun bien atribuye a si, ni presume vanamente ni contiene ni prefiere su razon a las otras: mas en todo sentido y entendimiento se somete a la sabiduria eterna, y al diuino examen, y finalmente, naturaleza desea saber nuevos secretos, y quiere mostrarse defuera, y experimentar muchas cosas con los sentidos, desea ser conocida

noeida, y hazer cosas donde proceda loor y fama. La gracia no cura de entender cosas nuevas y delgadas: porque esto todo nace de la vieja corrupcion, como no aya cosa nueva ni durable sobre la tierra. Así que enseña a recoger los sentidos, y a evitar la pompa vana, y el contentamiento, y esconde humildemente las cosas grandes y dignas de loor. Busca como saque de toda cosa, y de toda ciencia provechoso fruto, para loor y honra de Dios. No quiere que sus cosas sean pregonadas, mas desea que Dios sea glorificado en sus dones, que los da a todos de purísimo amor.

DIALOGO. XCVI.

EL HOMBRE.

Divina señora, grande cosa es esta gracia que me aueys declarado, pues tan grandes efectos haze, bien parece que es singular don de Dios. Y porque yo deseo mucho tener esta gracia, pido me enseñeys que cosas deuo hazer, o que he de procurar para la alcanzar, o que camino lleuare para que la pueda hallar.

LA VERDAD.

A Gracia de Dios como te alcanza.



Si quieres hombre hallar la gracia, sigue el camino del dador de la gracia de Iesu Christo Redemptor y maestro tuyo, y mira que el dize. El que quisiere venir empos de mi, tome su cruz y siga me. Así que te conuene para hallar esta gracia, y que siem-

pre este contigo, padecer tribulaciones y trabajos por Iesu Christo, que esto es llevar la cruz y seguir a Christo. Si por su amor la lleuares, y si por su amor padecieres trabajos, ten por cierto que alcançaras gracia con el. Mira hombre, que quieras, o que no, de padecer tienes: por tanto ve donde quisieres, que yo te digo que no hallaras mas al tocamiento en lo alto, ni mas seguro en lo baxo, que es tomar tu cruz y seguir a Christo. Disponte y ordena segun tu parecer y querer, que de hallar tienes que por fuerza, o de grado has de padecer algo, y es así siempre hallaras cruz. De sentir tienes, o dolor en el cuerpo, o tribulacion en el espiritu: a vezes te dexara Dios, a vezes te perseguira tu proximo, y aun muchas vezes te descontentaras de ti mismo, y no seras aliviado con ningun remedio, ni consuelo. Mas conuene que sufras hasta quando Dios quisiere aluiar tu trabajo: porque el quiere que aprendas a sufrir la tribulacion sin consuelo, y que te subjetas del todo a el y te hagas mas humilde con la tribulacion. Ninguno siente así de coraçon la passion de Christo, como aquella que acace sufrir cosas semejantes. Así que la cruz siempre esta aparejada, y te espera en qualquier lugar, no puedes huyr do quier que fueres: porque por mas que huyas, lleuas a ti contigo, y siempre hallaras a ti mesmo. Buelnete arriba, buelnete abaxo, de dentro y de fuera, que en todo hallaras cruz. Y así es muy necesario q en todo lugar ten-

tengas paciècia, si quieres tener paz interior, y merecer la gracia, si de buena voluntad lleuas la cruz, ella te lleuara y guiara al fin deseado, adonde sera el fin de padecer, aunque aqui no lo sea, si cõtra tu voluntad la lleuas, cargas te y hazes te mas pesado, y toda via conuene que lo sufras. Si desechas vna cruz, sin duda hallaras otra, y puede ser que mas graue. Piensas tu escapar de lo que ninguno de los mortales pudo? Quien de los santos fue en el mundo sin cruz? Iesu Christo rey de gloria, en quanto en el mudo viuio, no estuuu vna hora sin dolor de passion, porq conuenia que Christo padeciese, y resuscitasse de los muertos, y así entrar en su gloria. Pues como buscas tu otro camino, sino este camino real de la santa cruz? Toda la vida de Iesu Christo, fue cruz y martyrio y tu quieres para ti holgança y gozo? Y erras, y erras, si buscas otra cosa sino sufrir tribulaciones, porque toda la vida mortal esta señalada de cruces: y quanto mas altamente alguno aprouechare espiritualmente, mas graues cruces hallara, mas el q así fuere affligido, no estara sin remedio de la consolacion, porq siente el gran fruto que le erece por llevar la cruz. Y así quanto mas se subjeta a la cruz de su voluntad, tanto mas la carga de la tribulacion se conuiente en confiança de la diuina consolacion: y quanto mas se quebranta la carne por la tribulacion, tanto mas se esfuerça el espiritu por la interior consolacion. Y si alguna vez fueres tanto confortado del affècto de la

tribulacion y aduersidad, por el amor de la cõformidad de la cruz de Christo, que no quieras estar sin dolor y tribulacion, entonces ternas por mas acepto a Dios, quanto mas y mas graues cosas pudieres sufrir por el. Y esto no es virtud humana sino gracia de Iesu Christo, que tãto puede y haze en la carne flaca que lo que naturalmente siempre aborrece y huye, lo acometa y ame con feruor de espiritu, no es segun la humanidad llevar la cruz, amar la cruz, y castigar el cuerpo, y ponerlo en feruidumbre: huyr las honras, sufrir de grado las injurias, despreciarse a si mismo, y sufrir toda cosa aduersa, y no desear cosa de prosperidad en este mudo. Para esto si miras a ti, no podras por ti cosa alguna destas, ^{Confianza que en Dios se tiene que efectos haze:} mas si confias en Dios, el te dara fortaleza del cielo, y hara que te obedezca el mundo, y la carne: y no temeras al diablo, si fueres armado de fe, y señalado con la cruz de Iesu Christo. Aparejate pues como bueno y fiel seruo de Iesu Christo, a llevar cõ esfuerço la cruz de tu señor crucificado por su amor. Aparejate a sufrir qualquier aduersidad, o daño q te viniere en esta miserable vida, y así seña contigo Iesu Christo donde quiera que fueres, y Iesus te hallara do quier que te escondieres. Esto te conuene, y no ay otro remedio para escapar del dolor, o tribulacion de los males. Beve cõ deseo el caliz del Señor, si quieres ser su amigo, y auer parte cõ el. Encomièda a Dios las consolaciones, y haga su diuina magestad lo q mas le pluguiere, y te dispon

B Vida de Iesu Christo que fue.

dispon tu voluntad a llevar la cruz de las tribulaciones, y estimarlas por grandes consolaciones, porque no son condignas las pasiones deste tiempo para merecer la gloria venidera, que se reuelara y descubriera en vosotros: aunque tu solo pudieses sufrir las todas. Quando llegares a esto que la tribulacion te sea dulce por amor de Iesu Christo piensa que te va bien: porque te hallaste parayso en la tierra. Quando la cruz te pareciere graue, y procurares de huyr la, creeme que te va mal, y donde quiera que fueres te seguira el rastro de la tribulacion. Mas si te dispones a hazer lo que dhenes, esto es, sufrir qualquier aduersidad, o trabajo, y ansí conuinieste morir por Iesu Christo, a la hora te hallaras mejor y ternas paz. Y aunque fueres arrebatado y llenado hasta el tercero cielo con sant Pablo, no estaras ya por esso seguro de no sufrir alguna contradicion: que Iesu Christo dixo hablando del mismo sant Pablo. Y o le mostrare quantas cosas le conuerna padecer por mi nombre. Pues luego el padecer has de tener, si quieres amar a Iesu Christo, y seruirle para siempre. Ruega a Dios que teas digno de padecer algo por amor de Iesu Christo, que grande gloria te fera: conmigo estara su gracia, grande alegria darias a los santos de Dios, gran edificacion seria para el proximo. Mira, con razon deues sufrir algo por amor de Iesu Christo, pues ay muchos que suffren grandes trabajos y penas por amor del mundo. Sabete de cierto q̄ te conuene morir

D Amor de Iesu Christo para lo tenet q̄ es: hombre ha de tener.

en tu voluntad, y quanto mas murieres a ti mesmo, tanto mas començaras a viuir a Dios. Ninguno es suficiente a comprehender cosas celestiales, si no se abaxa a llevar la cruz de las aduersidades y sufrirlas por Christo. No ay cosa a Dios mas accepta, ni ay cosa para ti en este mundo mas saludable que padecer muy de buena voluntad por Iesu Christo. Y si te diessen a escoger, mas deurias querer padecer cosas aduersas por Christo, que ser recreado de consolaciones corporales, porque en esto padecerias mas, y seguirias a Christo, y serias conforme a sus santos. Pues concluyedo en esto te digo, q̄ no temas tomar la cruz de Christo, por la qual se alcanza la gracia con que van al reyno del cielo, que en la cruz es la salud y la vida. En la cruz es la defensa de los enemigos, y en la cruz es la infusion de la suauidad soberana, en la cruz esta la summa virtud, en la cruz esta la perficion de la santidad, en la cruz esta la salud del anima, y la esperança de la vida eterna. Toma pues la cruz, y sigue a Christo. Mira que Iesu Christo vino primero, y lleuo su cruz, y murio en la Cruz por ti, porque tu tambien la lleues, y deues morir, en ella: porque si mueres juntamente con el, viuiras con el, y si fuere compañero de la pena, ser lo has tambien de la gloria. Mira que todo esta en la cruz, y todo bien esta en morir en ella, y no ay otra via para alcanzar la gracia, y con ella la vida eterna, sino la via de la santa Cruz. Si alguna cosa fuera mejor y mas vil para

Cruz de Christo que bienos tien.

ra

ra la salud de los hombres, Iesu Christo os lo huiera enseñado por palabra y exemplo, mas el manifiestamente amonesta a sus discipulos, y a todos los que deslean seguirle, que lleuen la cruz, y dize. Si alguno quiere venir en pos de mi, niegue se a si mismo, y tome su cruz y siga me. Así que por la cruz de las tribulaciones alcançaras la gracia, por la qual has de entrar en la gloria.

DIALOGO. XCVII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues muchas vezes venos que los justos padecen tribulaciones y trabajos, y que por la mayor parte son de los malos fatigados y amolestados. Pido si estas cosas las embia Dios, o permite que así sean: o si algunas suceden en alguna manera por cursos, o movimientos de siglos, o planetas.

LA VERDAD.

A Tribulaciones q̄ a los buenos vienen en las tribulaciones embia Dios, o si vienen por inuencias, o cursos naturales.



Esto que pides hombre, has de saber que en las tribulaciones y trabajos que a los justos y buenos en este mundo les vienen, si bien miras hallaras que dependen de la voluntad de Dios: porque les es necesario de las padecer y tener con ellas paciencia, para que armados al derredor destas armas, alcancen por fuerza el reyno de los cielos. Mas mira que toda paciencia no es merecedora del reyno de Dios, si no es la pa-

ciencia de Iesu Christo, que fue tal, como dize el glorioso Apóstol sant Pedro, que como fuesse maldeizado, no maldezia. Y como fuesse atormentado, no amenazaba, mas con vna maravillosa paciencia padecia, y oraua al padre por sus atormentadores: con cuyo exemplo el diacóno Esteuán padeciendo y orando, gano el reyno celestial. Y así para entrar en la gloria, es menester aquella paciencia que Iesu Christo enseñó, con la qual los santos quanto mas son affligidos en esta vida, tanto mas Dios les manifiesta sus secretos celestiales. Y as de tener firmemente que estas tribulaciones, no son ni vienen a caso, ni por movimientos de cuerpos celestiales: mas porque Dios que todo lo rige y ordena, las permite y quiere que sean así, porque los suyos merezcan con ellas. De manera que el señor embia tribulaciones a los hombres para que sean prouados, y vean si pueden permanecer y estar siempre en santo proposito. Así hallaras que dixo el angel a Thobias. Porque eres accepto al señor, necessario era que la tentacion te prouasse. Y así Iob, aunque semejante no aua en la tierra, despues de auer perdido todos los frutos y bienes temporales por permission diuina para que fuesse prouado despues que fue herido del demonio por todo su cuerpo de crueles llagas. Y despues que su muger y cuñados le reprehendieron, el con animo manso y sossegado, sin alteracion, estando puesto en tan estrecha miseria y dolor de su per-

B Tribulaciones y paciencia que los santos tuuierón que se merecitra.

R lona;

sona, dezia, Si Dios me matasse a poder de angustias, mas de las que tengo, no dexare de esperar en el, pues es mi gloria y esperanza verdadera. Tambien hallaras escrito en el segundo libro de los Reyes, que Semey criado del Rey David, lo perseguia, diziendole, que era vn mator, y hijo de Belial, y que tenia usurpado el reyno contra justicia, y que por vengança de tantos males como en el auia, permitio Dios que su hijo Absalon se alçasse con el reyno, y le persiguiesse hasta la muerte. Y diziendo estas y otras injurias a este santorey, le tiraua con piedras, maldiziendo le dende vn lado de vn monte, y derramando tierra en alto por hazerle mas despecho. Y con todo esto nunca consintio el buen rey que Abisay su sobrino pusiesse las manos en el, antes respondio entre tan molestias y enojosas injurias, diziendo. Dexadlo, maldiga me quanto quisiere, y no le enoje ninguno, que esto el señor solo manda. Y pues que assi es quien ay que le ose dezir, porque lo has hecho? Y si el hijo que salio de mis entrañas me quiere quitar la vida y el reyno, de que os marauillays que este bastardo me maldiga? Dexadle maldigame como el señor lo permite, que por ventura por esta paciencia mira el señor mi affliction, y me boluera en mi primer estado, y me hara bien por las maldiciones que este Semey me ha dicho. Y dexados otros muchos exemplos que te podria traer. Mira tu a todos los santos y amigos de Dios, como padecieron tantos tra-

bajos y fatigas, hambre, sed, frio, y desnudez, persecuciones y denuellos, y muy graues tribulaciones que Dios permitio que padeciesse los Apoitales, Martyres, Confessores, y Virgines, y todos los que quisieron seguir las pisadas de Iesu Christo. Mas con todo esto, mira lo que dize aquel vaso de escogimiento, el glorioso Apoitol S. Pablo, escriuiendo a los de Macedonia, estando en la carcel dize. Nuestra conuersacion, entre estas pressuras y angustias, es en los cielos. Y no es de marauillar dello, porque muy proprio es de Dios ayudar alli, donde toda ayuda humana desfallece, y dela suya ay necesidad. Por tanto mira hombre, si te vieres angustias ten memoria en estos exemplos, porque puedas vencer los malos pensamientos que el demonio te pusiere, por te dañar y quitar la esperanza que de Iesu Christo summo bien tienes. Y si te fueren multiplicados los generos de aduersidades y trabajos, por manos y sentençia de tus aduersarios, no por esto te deues dexar vencer, antes espera siempre en el ayuda y socorro de tan poderoso señor como es el hijo de Dios por quien padeces. Porque has de tener por muy cierto lo que el apoitol escriue a los Romanos en el capitulo diez, diziendo. Todo aquello que esperaré en el señor, no sera confundido. Esto es, engañado, ni auergoçado, porque poderoso es Dios para librar a todos los que confian en el. Y assi el mismo Dios dize de los tales. Porque espero en mi y conosco mi nombre, yo lo librare.

DIA:

DIALOGO. XC VIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dicho me auays que mientras el hombre viue en este mundo, ha de llevar cruz de aduersidades y tentaciones, y que le conuiene llevar la cruz de Christo, q es padecer trabajos por su amor. Pido me declareys si en alguna manera puede el hombre passar en este mundo sin que tenga tentaciones.

LA VERDAD.

A Tentaciones que padece el hombre en esta vida sin que le vengan.



Hombre has de saber, q quanto en este mundo viuieres, no puedes estar sin tribulaciones y tentaciones. Assi hallaras escrito en Iob. Tentacion es la vida del hombre sobre la tierra. Por tanto cada vno deue tener cuidado, y vele en oracion contra sus tentaciones: porque no halle el diablo lugar de le engañar, que nunca duerme, buscando por rodeos a quien tragar. Ninguno ay tan santo ni tan perfecto, que no sea algunas vezes tentado. Y si bien miras, no ternas esto por graue, pues que muchas vezes las tentaciones son utilissimas al hombre: aunque sean graues y enojosas, porque en ellas es humillado, purgado y enseñado. Todos los santos por muchas tribulaciones passaron y aprouecharon, y los que no quisieron sufrir bien las tentaciones, fueron auidos por malos y desfallecieron. Por tanto ten por muy cierto, que no ay or-

den tan santa, ni lugar tan secreto donde no aya tentaciones y aduersidades. Ningun hombre ay seguro de tentaciones del todo en tanto que viue, porque en el mismo hombre esta la causa: esto es, porque nace con inclinacion de peccado. Y assi quando se va vna tentacion, o tribulacion sobreniene otra, y siempre tenays que sufrir, porque se perdio el primer estado de la innocencia que el hombre tuuo. Acótece que muchos quieren huyr de las tentaciones, y caen en ellas mas grauemente, porque las tentaciones no se pueden vencer con solo huyr, mas con paciencia, y verdadera humildad, en esto sereys hechos mas fuertes que todos vuestros contrarios. Mas mira hombre, ten entédido que el que solamente desuiare la tentacion de fuera, si no arranca la mala rayz, poco aprouechara, antes tornaran a el las tentaciones muy presto, y hallar se ha peor. Mas si sufrieres poco a poco con paciencia y larga esperanza, con el fauor diuino, venceras mejor que no con tu propria importunidad. Tambien has de saber que el comienzo de toda mala tentacion, es no ser el hombre constante en el bien començo, y assi luego que se aparta de la confiança de Dios desfallece, y queda assi como la nuue q va sin gouernarle, que las ondas la abaten a todas partes: assi el hombre que dexa el buen proposito, es tentado de diuersas maneras. Mira hombre, has de saber que assi como el fuego prouea el oro, assi la tentacion al justo. Muchas vezes los hom-

R ij bres

DIALOGO. CXIX.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dezis que no puede passar ninguno en este mundo sin tentaciones, y que deuo sufrir las tentaciones con paciencia y verdadera humildad, porque con esto se fe hecho fuerte en mi tribulacion, o tentación. Pido me declareys que cosa es paciencia, y quantas maneras ay de paciencia, y la virtud de humildad que cosa es.

LA VERDAD.

Hombre has de saber, que paciencia es ciencia de padecer, así que paciencia es sufrir con buē animo las pasiones y tentaciones que se te ofrecieren: esta paciencia es en tres maneras. La vna es, apartando de tu corazón todo desseo de vengança, de qualquier mal que de otro ayas recebido. Porque como dize S. Gregorio. Quien con paciencia no sufre las persecuciones de los otros, el mismo es castigado de si, con su impaciencia, y este tal, lexos esta de la perficion de la virtud. La segunda manera es, que no solo se tome ni dessee vengança, mas también que de el corazón limpio de todo enojo y defabrimiento, conociendo te ser tu merecedor de padecer cosas mayores. Y así poco a poco viēdo quāto prouecho ay en esto, y quāta gracia se merece con ello, aparejaras tu voluntad con paciēcia a sufrir qualquier aduersidad, y así lo que sufrieres se te hara muy meritorio. Tercera manera de paciēcia es, sufrir las aduersidades cō plazer y desseo. Esto es, quando por amor de la pasión del señor, por ser semejante a el, suffres todo trabajo, pena y aduersidad, siēpre desseando que fuese mayor de lo que viene por sufrir mas, diziendo con el Propheta. Oprobrio y miseria espero mi corazón. Esto hazē los que sienten quanta abundancia de caridad y dulçor se alcança con la tribulacion sufrida en esta manera, la qual con suauidad así hinche todas las fuerças del anima, y la embriaga en Dios, que no le parece sufrir pena ni daño alguno: porque todo lo que sufre tiene por ayudador y medio para gozar de su muy amado Iesus, y así ama a sus perseguidores como ayudadores para alcançar la vida eterna. Quanto a la humildad, has de saber que la humildad, es virtud contraria a la propria estimación. La propria estimacion y contentamiento que el hombre Christiano de si tiene, es cosa muy aborrecida de Dios porque en esto se conoce la diferencia entre los fieles ministros de Dios y los infieles. Porque así como el justo y fiel puede ayunar, velar, orar y dar limosna, y obrar todas las otras obras de virtud. De la misma manera las puede obrar el infiel, quanto a la aparecia, salvo que en esto el fiel, es leal a su señor: esto es, en hazer todas las cosas por su voluntad, y atribuyr a el toda la gracia

volun-

voluntad con paciēcia a sufrir qualquier aduersidad, y así lo que sufrieres se te hara muy meritorio. Tercera manera de paciēcia es, sufrir las aduersidades cō plazer y desseo. Esto es, quando por amor de la pasión del señor, por ser semejante a el, suffres todo trabajo, pena y aduersidad, siēpre desseando que fuese mayor de lo que viene por sufrir mas, diziendo con el Propheta. Oprobrio y miseria espero mi corazón. Esto hazē los que sienten quanta abundancia de caridad y dulçor se alcança con la tribulacion sufrida en esta manera, la qual con suauidad así hinche todas las fuerças del anima, y la embriaga en Dios, que no le parece sufrir pena ni daño alguno: porque todo lo que sufre tiene por ayudador y medio para gozar de su muy amado Iesus, y así ama a sus perseguidores como ayudadores para alcançar la vida eterna. Quanto a la humildad, has de saber que la humildad, es virtud contraria a la propria estimación. La propria estimacion y contentamiento que el hombre Christiano de si tiene, es cosa muy aborrecida de Dios porque en esto se conoce la diferencia entre los fieles ministros de Dios y los infieles. Porque así como el justo y fiel puede ayunar, velar, orar y dar limosna, y obrar todas las otras obras de virtud. De la misma manera las puede obrar el infiel, quanto a la aparecia, salvo que en esto el fiel, es leal a su señor: esto es, en hazer todas las cosas por su voluntad, y atribuyr a el toda la gracia

y poder que para ello tienē. El infiel, es traydor que atribuye a si mismo la gloria, deleytandō se y engrandeciendose a si mismo, y este abusa de la gracia de Dios para su condenacion. Pues para que tu tengas verdadera humildad, considera tres cosas. La primera, la largueza y inuchedumbre de tus peccados. Tu ingratitud para con Dios. La gracia que te ha dado para apartarte de peccar, y el ayuda para llegarte a las virtudes. Quantas vezes te ha perdonado, y quantas de nuevo le has offendido. Lo segundo, como Dios te ha preseruado de muchos peccados en que huieras caydo, no por tu resistencia, sino por su diuina gracia, quitando te las ocasiones de peccar, en aquellas cosas en que huieras caydo con mas culpa que otro, si Dios no te huiera guardado por su pura gracia. Lo tercero es, los dones y mercedes que liberalmente de Dios has recebido sin merecer los: los quales si otros los recibieran huieran sido agradecidos a Dios, obrando mejor con ellos. Así que tu considera tu propria condicion y flaqueza, acordando te de lo que la santa escritura, hablando con el hombre dize. De que te ensoberueces, tierra y ceniza? Considera así mismo que es Dios atalaya secreta de tu corazón, y conoce todos tus pensamientos: y vee todas tus obras, como si su muy alta prouidencia no tuuiese otra cosa en que entender, sino en mirar lo que hazes. Portanto debes tener gran humildad, pues estas continuo delante su

R iij acata

bres no sabeys lo que pedis, mas la tentacion descubre lo que soys. Deves pues velar con auiso al principio de la tentacion, porque entonces mas facilmente se vence el enemigo quando no le dexas passar de la puerta de tu anima, que así dixo vn sabio. Resiste a los principios, porque de otra manera, dificultoso es el remedio, quando la llaga es vieja. Mira que en la tentacion, lo primero que ocurre al anima, es solo el pensamiento, luego la importuna imaginacion, despues la delectacion y el feo mouimiento: y así se apodera el enemigo poco a poco del todo, por no resistirle al principio. Y quanto alguno fuere mas perezoso en el resistir, tanto cada dia se haze mas flaco, y el enemigo contra el mas fuerte. Y has de saber que algunos son tentados blandamente, y otros mas fuerte: esto es, segun el iuzio de la diuina ordenacion, que mide el estado y los meritos de todos, y todo lo tiene ordenado. Por tanto no deue ninguno desesperar quādo fuere tentado, mas antes rogar a Dios con mayor heruor, que tenga por bien de le ayudar en toda tribulacion, acordandose que sant Pablo dize. El Señor es justo, que no permite que ninguno sea tentado, mas de aquello que pueda sufrir: por lo qual en la tentacion debes llamar a Dios con viua fe, vestido con armas de paciencia y humildad que el pona remedio con que la puedas sufrir, y salir della con prouecho.

D Tentación quando viene como se acrece

E Tentación quando viene que deue el hombre hazer para la resistir

C Humildad como se la resenta.

B Humildad que es cosa es

A Paciencia que es cosa es

acatamiento. Esta humildad, dize sant Bernardo, que es necessaria en tanto grado que todas las virtudes sin ella no parecerian virtudes, que aun la charidad si ha de ser dada, por la humildad ha de ser merecida. Porque como esta escrito, a los humildes da Dios la gracia, y la humildad conserua los dones ya recibidos. Dize Esaias. El Spiritu santo no huelga ni reposa, sino sobre el coracon quieto, pacifico y humilde.

DIALOGO. C.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues es assi que Dios vee y conoce los coracones de los hombres, y sabe quien le sirve, y quien tiene desseo y voluntad de le seruir. Pido porque su diuina magestad quiere y permite que muchos innocentes, santos y amigos suyos, sean con tribulaciones y trabajos en este mundo durante fatigados:

LA VERDAD.



Mira hombre, no deue causar en vosotros admiracion ni tibieza alguna de la fe, quando vieredes que Dios có su muy alta y diuina prouidencia, permite y ordena, que algunas innocentes y santas personas sean puestos en congoxas y fatigas en esta vida, que no procede de falta de justicia, ni menos es defamor. No de falta en la justicia, porque dado que

las personas carezcan de toda culpa, es muy cierto que la corona de la gloria, de que el justo ha de gozar en el cielo: como lo dize sant Ysidro en el libro de summo bien. Por la mayor parte ha de ser labrada y esmaltada en la tierra, cuya labor no puede ser figurada, ni hecha sin golpes de diuersos instrumentos. Assi como, es martillo, sinzel, y otros que para la tal obra se requieren: y para ser esmaltada, de necesidad ha de entrar en el fuego. Pnes assi es necessario que para que vuestra corona sea labrada, sean de vosotros sufridos con paciencia y humildad los golpes de la persecucion. Porque como dize Santiago. La paciencia, es la que pone en perficion vuestras obras: con la humildad apiazeys a Dios. Y conforme a esto dize sant Ysidro en el libro arriba dicho que entonces son a los justos los eternals bienes fabricados, quando en esta vida son en el fuego de la tribulacion prouados. Y esto has de tener assi por cierto, pues aun en las materiales obras y del todo insensibles, no es conocida su perfeccion y hermosura, hasta que la obra es acabada. Y porque te puse exemplo en la corona, mira que esta quando la labra el platero, de ninguna hermosura parece hasta que la ha acabado, aunque muy prima y buena sea la obra q̄ lleva: porque como sea labrada por el enues, y no por la haz, antes la haz esta pegada a vn poco de pez, o de barro, sobre el qual se labra, no parece su hermosura y primor, hasta q̄ es apartada d̄ aq̄l barro

o pez

o pez a que estaua ayuntada. Assi has de saber que la corona del anima, que es labrada por el enues, de tal forma, quedando las martilladas y golpes en el cuerpo, es adornada y puesta en perfeccion el anima: mas esta perfeccion, o hermosura, no parece hasta que de la pez, o barro del cuerpo es apartada. Assi dize sant Iuan en la primera canonica. Muy amados, aunque agora somos hijos de Dios, aun no es manifesto lo que despues seremos. Y por tanto es cosa de mucha razon que se tenga buen sufrimiento, y que se aya por bien todo lo que al señor le pluguiere ordenar: assi cerca de la hazienda, como de las personas de los hijos, o amigos, y en las quiebras, o infortunios que cerca desto acaccieren: có el santo Iob dezid. El señor Dios lo dio, y el lo quito, su nombre sea bendito. Y con el Apostol. Si morimos o viuimos, poco va a nos, pues del mismo señor que lo ordena somos. Y en las congoxas, tentaciones espirituales que son mas penosas, porq̄ affligen el espiritu, catar con el real propheta, lo que en el psalmo quarēta y dos dize. Porque estas triste anima mia: porque de todas partes me turbas, espera en tu Dios, porque aū agora lo deuo yo alabar, y assi lo hare, pues es mi Dios y esperança de toda mi salud: quiere dezir este santo rey. No solo por los faoues y mercedes en otros tiempos recibidos, soy obligado a seruir y alabar al señor, mas aun por estas tentaciones y congoxas de espiritu, en que agora mi anima esta puesta lo deuo alabar, y

la razon es: porque quanto mayores son las affrētas y trabajos, mayores se esperan los gloriosos triumphos, por consiguiente seran mas preciosas y de mayor valor las coronas. Assi que si bien sientes de las cosas espirituales, quanto mayor trabajo la diuina prouidencia os ordena, mayores gracias deueys dar a su magestad, por ser insignias y pronostico muy claro, q̄ os esta mayor corona de gloria aparejada. Y por esto el piadoso Redemptor del mudo, permitio que su muy santissima madre, adornada de tanta pureza, innocencia, y gracia, fuesse puesta en tan afrentadas penas como en su sagrada passion el anima desta gloriosissima señora sintio, y por la misma razon auer la dexado que viesse la persecucion de la Iglesia, y del nombre de Iesu Christo su muy amado hijo, en las quales cosas, y en cada vna de ellas le erã a esta gran señora refrescadas las llagas, y renouados los sentimientos de la passion de su sacratissimo y muy amado hijo. Y assi su corona y premio fue tan grãde, que es enfalçada sobre todos los choros de los angeles en el reyno celestial.

DIALOGO. CI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, porque muchas vezes las tribulaciones y tentaciones q̄ al hombre en este mundo vienen, son grandes y rezias, y durã toda la vida, y la naturaleza del hombre es sin fuerças para resistir, y flaca para sufrir. Por tanto pido me

R iij ense-

A Tribulaciones q̄ vienen a los santos e innocētes porque las permite Dios.

enseñeys quando las tétaciones fueren grandes, que otras mas consideraciones terne para las lleuar.

LA VERDAD.

A Tribulacion que le dura al hombre toda la vida con consideracion para la suf. tur.



Quando estas tribulaciones y tentaciones tu hombre tuieres de mas de lo que te tengo declarado. Considera que a los seruos de Dios, aqui en esta breue vida se les acaban sus fatigas, fenecen sus penas, pasan sus cuydados, y se determinan sus l'oros, espiran sus angustias, dolores y trabajos, y cessan sus tentaciones. Es fuerça te pues a sufrir y sostener quantas aduersidades y generos de contradiciones se te pusieren delante, por amor, por charidad, por respeto, y por vltimado fin, lesu Christo tu señor. Y aunque veas cõtra ti el mundo muy feroz, y que presume con espantables bramidos espantarte, saliendo te al camino como ladron y salteador, y vieres que te haze mal acogimiento, entonces piensa y considera que te va bien: porque menos cuéta ternas que dir al tiempo del partir, quanto menos en el huieres recebido. Y si con alegre cara te quisiere hazer buen acogimiento, creeme no te fies en el, que todo es fingido, doblado y contrachecho: por tanto adierte cõ mucha prudencia, recatando te de sus trayciones. Y si aquella feroz gigante, y sagaz traydora su muger, la carne como defembuelta y diligente fingiere tambien hazer te algunos regalos y seruicios plazeteros, guar-

date della no te asga, ni te trayga a sus blanduras y lisonjas, si no podra ser que de tal manera te haga pechar escalfando te la bolsa que de tus santos y buenos conceptos te haga yr sin blanca. Porque ella y el, y ella a bueltas con el moço de casa, que es el diablo en otra cosa juntos no entiendẽ sino eu engañar a los bouos, y aun a los que piensan ser discretos. Así que en qualesquier tribulaciones, o tentaciones que te vinieren, por grandes que sean, haz tu como hombre fuerte, passa tu peregrinaje con paciencia, aunque te vengan persecuciones grandes, pues q' ellas son perfectas señales, ciertos adalides, y seguros endereçamiẽtos para atinar y llegar al fin que desleas. Arma te tu con mucha diligencia de las armas de la fe, paciencia y humildad, que si estas tienes, venceras y ternas a tus contrarios en perfecto y verdadero menosprecio. Y así las penas, fatigas, persecuciones, y tétaciones, y otras qualesquier penalidades de este mundo que se te offecierẽ, te seran muy ligeras y huianas, y con el escudo de la paciencia las podras ligeramente derribar, o mas propriamente hablando, benignamente las deues recibir, considerando que asilo quiere y permite aquel rey de gloria, Principe de paz, Emperador de los cielos y tierra, autor de la vida, y señor de la gracia. Sabe te pues tu ocupar, y seguir la voluntad de tan gran señor, cuya benignidad tiene por bien contraer con tu anima espiritual matrimonio. Acuerda te y contempla, que no solamente no mere-

B Armas cõtra las tribulaciones quales

C Tribulaciones en esta vida se padecen que galardonan

D Exemplo de la vi-

mereciendo tu ser esclauo, haze a tu anima su santa esposa, y que no siendo digna de ser su siruienta, la haze señora vniuersal de sus eternos thesoros. Pues mira bien, y considera que no es mucho que siendo tu de tan baxa condicion, y el de tan alta e incomprehensible magestad, por solo que goze tu anima de nombre de su verdadera esposa, deues passar en esta vida algunas fatigas y dolores. Y que por su amor gimas, llores y sospires, pues es cierto, que consumado el matrimonio el dia de la boda de la bienaueturança, gozaras cumplidamente de la dote, que es las honras, riquezas, alegrías immortales, y eternas. Y con esta consideracion, si te diere enojo el alongamiento de sus trabajos alegrate por el incomprehensible bien que esperas, y si te affigieren y atormentaren las tribulaciones, consuelate por los gozos eternos que te son aparejados. Si te diere tristeza alguna persecucion que te sobreuiere, gozate con aquella muchedumbre de immensos plazerres que te seran comunicados. Si te viniere desmayo, por correr y passar prolixa fortuna, esfuerçate con pensar que llegarás al puerto saluo y seguro. Y si se te hiziere de mal beuer la purga, estando como estas a peligro de muerte, cierra los ojos y tragala: porque así gustaras despues la salud perpetua. Mide pues con discrecion estas cosas, y conoceras ser bien empleada la pena, donde tanto fruto de gloria se alcança. Si quieres tomar exemplo en los santos, mira que muy estre-

cha vida hizieron, muchos trabajos, y muy largas tentaciones padecieron, y muy mucho fueron atormentados de enemigos, muy fuertes abstinencias cumplieron, grãde y fuerte pelea passaron para vencer los vicios, con la pura y recta intencion que a Dios tuuieron, en el dia trabajauã, y las noches ocupauan en la diuina oracion, y por la gran dulçura de la contemplacion, se cluidauan de la necesidad corporal. Todo el tiempo gastauan en biẽ. Toda hora les parecia poco para darse a Dios. Todo genero de aduersidad con paciencia sufrían. Y mira que ya aquellos trabajos presto passaron, y con ellos ganarõ la gloria que para siempre gozan. Mira tambien a los hombres agora, si Dios permitiese que entre los infieles Moros, o crueles Turcos estuuiesse captiuo, preso en hierros maltratado, atormentado y affligido hasta morir alli, como muchos han estado y estan. Di bastar te yan las fuerças de tu feruente charidad, a padecer aquellos tormentos esperando cõ cierta fe, y segura esperança la volũtad de Dios? Ciertote deurian bastar, y no desfallecer, porque sola la obligacion de la fe, a comportar fielmente todos aquellos trabajos con mucha razon te obliga. Pues agradece a Dios, y ofrecele muchos loores, y da le infinitas gracias, porque de aquellas crueldades, que sin comparacion son mas grandes y rezias que las que aca puedes passar, te apatta, y entre la comunicacion de los Christianos, todas aquellas penas te trueca, y en tan

da que los santos hizieron.

E Consideracion que el hombre deue tener quando muchas tribulaciones le vniere.

gran manera abreviadas te desmi-
nuye. Materia tienes de sufrir. Cau-
sa muy justa de comportar. Grande
razon de tolerar, y respecto mani-
fiesto de padecer. Por tanto hom-
bre padece aquello que Dios orde-
na, y teniendo lo así, no hagas caso
ni tengas en nada las injurias, sin fa-
bores, que por su amor comporta-
res: porque ten cierto que no son na-
da las pasiones deste mundo, si tie-
nes respecto a la aduenidera holgan-
ça, que tu Dios y señor te tiene apa-
rejada. No te turbes ni desmayes, ni
te canfes de correr al olor de sus pre-
ciosos vnguentos. Espera y guarda
fielmente, dende el principio de la
fresca mañana de tu conuersion, ha-
sta la noche de tu muerte, solícito y
muy alegre. Ten aparejada la lam-
para de tu consciencia, para q quan-
do el esposo quisiere venir, la ten-
gas clara por alegría. Limpia con en-
tera puridad, encendida por amor,
llena de azeyte de piedad y perfe-
uerancia, porque puedas gozar los
abrazos del esposo Iesu Christo en
su gloria, y su comunicacion de per-
pétua vida.

DIALOGO. CII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, declarado me a-
ueys que los santos y amigos de
Dios han padecido, y padecen en
este mundo tribulaciones y traba-
jos, por no se apartar de su amor. Pi-
do si las tribulaciones y tentaciones
que vienen a los justos, si vienen
tambien a otros q no lo son, y si son

todas vezes para prouecho de los
que las reciben.

LA VERDAD.

Hombre, a esto que pi-
des, has de saber, que A
las tribulaciones, ten- tribula-
ciones y
males en
tantas
maneras
vienen a
los hom-
bres.
taciones, açotes y tra-
bajos que Dios per-
mité y quiere que vengan a los hom-
bres en este mundo, son en cinco
maneras que aqui te dire. La prime-
ra, has de saber que vienen tribula-
ciones y trabajos a los justos, para
que sufriendo las con paciencia,
sean aumentados sus meritos, co-
mo se hizo en el paciente Iob: que
quitando le Dios los bienes tempo-
rales, y los hijos, y la salud, con to-
do esto fue tanta su paciencia, que
dezia. Dios me lo dio, y Dios me lo
quito, sea su nombre bendito. De-
zia tambien. Si los bienes recibimos
de la mano de Dios, porque
tambien no sosternemos los males:
y por esta paciencia merecio rece-
bir de Dios mucho mas de lo que le
auia quitado. Mira quanto bien ha-
ze la penitencia en el hombre, y el
suffimientto por Dios, pues no solo
aumenta el merecimiento en el a-
nima, mas tambien acrecienta los
bienes temporales. Y así ternas en-
tendido que las tribulaciones y tra-
bajos, a los buenos siempre les apro-
uechan: porque los buenos con las
aduersidades y açotes emiendan se,
y los malos más se endurecen. En la
segunda manera, vienen tribulacio-
nes y trabajos a los hombres bue-
nos y santos, para guarda y conser-
uacion

uacion de las virtudes, porque no
sean tentados de soberuia, y las pier-
dan. Como vio el immenso Dios co
el Apostol sant Pablo, segun el mes-
mo lo cuenta, escriuiendo a los de
Corintho, en la segunda carta en el
capitulo onze. Que hallandose fati-
gado del estímulo de la carne, mu-
chas vezes rogo a Dios se lo quitaf-
se, mas no quiso la immensa bondad
que le fuesse quitada aquella tribu-
lacion, por mas bien suyo, y así le
dixo. Pablo baste te mi gracia. Co-
mo si mas claro dixesse. Padece tri-
bulacion, que yo lo quiero así aun-
que seas tentado, yo te terne que no
caygas. En la tercera manera vienen
tribulaciones para corrección de los
peccados segun hallaras exemplo
en la lepra que Dios embio a Maria
hermana de Moyses: como se escri-
ue en los Numeros en el capit. 12.
Que así acostumbra Dios, quando
alguno de sus electos y escogidos
cae en peccado, castiga lo aqui tem-
poralméte con açotes, trabajos, per-
didias y en otras tentaciones y tribu-
laciones para que se emiende y cor-
rija, por no castigar lo despues eter-
nalmente. Porque así como no ay
bien que el hombre haga, que no té-
ga premio y galardón, así tambien
no ay mal que el hombre cometa, q
no tenga su castigo y punición. La
quarta manera es, que algunas ve-
zes vienen tribulaciones y tentacio-
nes a los hombres: permitiendolo
el soberano Dios. Esto es para que se
manifieste su gloria, como por sant
Iuan esta escrito en el capit. 9. Que
passando el señor, vio vn hombre

ciego de su nacimiento, y pregun-
tado por sus discipulos, por cuyo
peccado auia nacido así, el Señor
respondio: que no por peccado del,
ni de su padre y madre, mas que naci-
o ciego, porque en el se manifestaf-
sen las obras de Dios. Dóde se te da
a entéder, que muchas obras que ha-
ze Dios en vosotros, son para mani-
festar os su grãdezay summo poder.
La quinta y vltima manera es, para
juyzio de pena perpetua, la qual fue
le venir por permission diuina, so-
bre los malos en esta temporal vida,
segun que del malo y muy misera-
ble Rey Herodes hallaras escrito en
los Actos de los Apostoles q antes
que muriesse padecio graues tormé-
tos. Y así los que a este mal Rey son
semejantes, que en malas obras y en
malos desleos y sin enmienda passan
su vida. Aun en este mundo comien-
çan a padecer algunos males, de los
muchos que perpetuamente en la
otra han de passar. Pues con tan per-
petua y aspera voluntad aqui viuen
sin correccion ni enmienda alguna
de su mala vida, con gran menospre-
cio de la doctrina que Dios enseña
en su santa y Catholica Iglesia. Por
tanto hombre concluyendo en esta
segunda parte digo, que conozcas a
Dios que te hizo y crió. Concede su
poder tan maravilloso, con que tan-
tas cosas y tan grandes crio y para
ti hizo. Conoce quanta razon ay
para que le ames y siruas, pues tan-
tas mercedes te ha hecho, y esperas
del recebir. Conoce esse tu cuerpo,
quã poco vale como es corruptible,
y como muy presto lo has de dexar

COMIENCA LA TERCERA PARTE DEL LIBRO DE LA VERDAD

donde se trata de la muerte del hombre, y porque mueren los hombres. Declaran se las tentaciones que el demonio trae al tiempo que el hombre muere, y lo que se deve hazer para bien morir. Declárase el juyzio particular y el general La pena de los malos, y la gloria de los buenos.

DIALOGO. II EL HOMBRE:

Divina señora, pues me aveys enseñado con vuestras muy altas y divinas palabras, las cosas que para mi salvacion devo hazer. Agora dezis que presto passare por la muerte. Por tanto pido me declareys que cosa es muerte: como entro la muerte en el mundo. Y de donde vino, que todos los hombres mueressen.

LA VERDAD.

Pides hombre, que te diga que cosa es muerte, y que ser tiene como entro la muerte en el mundo: y de donde viene que todos los hombres ayan de morir. A lo primero has de saber que muerte es privacion de vida. La muerte tiene nombre y no ser, por lo qual no se puede dezir que Dios hizo la muerte, porque todo lo que hizo Dios tiene esencia, que es tener especie o hermosura. Y la esencia se dize porque

A
Muerte
que co
sa es:

B
Muerte
como
entro en
el mundo

DIALOGOS DE LA VERDAD.

y considera en que se ha de boluer. Considera la hermosura de tu anima, como la crio Dios a su semejanza, y como ha de durar para siempre. Ten firme fe, y las otras virtudes, porque Dios te conozca y tenga por suyo. Cumple los mandamientos de Dios y de la santa Iglesia, que es madre tuya. Apartate de peccar, conoce la vileza del peccado, y quantos males del vien en. Acuerdate, en quanta manera Dios lo aborrece, y el gran daño que haze el anima, pues la aparta de Dios. Confesate de tus peccados, y haz penitencia dellos. Cumple la satisfacion: lla-

ma a Dios con oracion, aplazele con el ayuno, aplacale con limosna: recibe el santissimo sacramento del altar, porque con el ternas esfuerço para andar en el camino de Dios. Acuerda te de la vida de Iesu Christo, y de su santissima passion, y assi siempre estaras en su gracia. En qualquier aduersidad que tuieres ten paciencia, humilla te a Dios, que quiere que padezcas, y en esto le imites para mas bien tuyo. Refiere a el todas tus obras y desseos, y en fin acuerdate de la muerte, por la qual muy presto has de passar.

Fin de la Segunda parte.

el Apostol sant Pablo escriuiendo a los Romanos en el capitulo. 5. dize. Por vn hombre entro el peccado en el mundo, y por el peccado la muerte. Y esta muerte fue en Adam, introduzida en esta manera. A Adã crió Dios en vna orden espiritual, que se llama justicia original: de tal manera ordenada, que las potencias inferiores sin rebelion, ni pesadumbre estauan sujetas a la razon, y la razon a Dios. Y por virtud desta justicia, y de otras cosas q̄ a ella se conseguian gratuytamente, se perpetuara la vida de Adam y del sucedera a todo hombre: mas después que Adam por el peccado perdio esta justicia original y orden espiritual, este concierto que auia entre las potencias y la razon, quedo obligado a la ley natural: que es que todo lo que esta compuesto de cosas contrarias, en algun tiempo se disuelua en aquellas partes de que se compone. De manera, q̄ lo q̄ Adam tenia por priuilegio sobrenatural, lo perdio por el peccado. Y assi quedaron, los hombres q̄ le sucedieron, obligados a muerte.

DIALOGO. II.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues en el bautismo se da al hombre gracia, que es vn don mas excelente que la justicia original q̄ tuuo Adã. Y tambien se quita el peccado. Pido porque en el bautismo no se restituye la immortalidad del cuerpo. Que pues se quita el peccado, deuiera se quitar la muerte como efecto del peccado.

LA VERDAD.

POr muchas razones ^A quiso Dios que no se ^{Baptif.} cobrasse en el bautismo ^{no pues} la immortalidad ^{quita el} de los cuerpos, ^{peccado} segun ^{original} que le tuuo Adam con la justicia ^{porque} original, de las quales te dire dos: ^{no resti-} la ^{tuye la} vna es. Porque si en el bautismo ^{immor-} se ^{talidad} cobrara la immortalidad ^{del cuer-} de los cuerpos, ^{po.} de tal manera, que los bautizados no murieran, ni pudieran padecer no merecieran tanto, porque como dize el Apostol en la segunda epistola a Thimotheo. No se dara la corona sino al que varonilmente venciere. La segunda razon es: porque si los bautizados no muriesen, ternian experiencia por la immortalidad que se les dio en el bautismo. Y por aquella certidumbre facian otras virtudes que la fe manda creer. Y assi se menoscabaria la fe, la qual como de suso te he dicho, contiene tanto a todo hombre de la tener, que sin ella no puede caminar a la vida eterna. Tambien si con el bautismo los hombres fuesen immortales todos se baptizarian sin tener otro respecto, mas de por no morir. Por lo qual fue muy misericordiosamente ordenado, que en el bautismo no solamente no quiso Dios que se obrasse la immortalidad de los cuerpos: mas que aun se quedasse la rebelion de la carne e inclinacion de peccar, porque sea instrumento de merecer y de enterarse.

DIA-

DIALOGO. III.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues que assi es que Dios no hizo la muerte, porque el es la vida: mas vino por accidente del peccado, y pues vino por accidente, Pido si todos los hombres de necesidad auemos de morir, y si todos auemos de morir: declarad me porque nos espanta tanto la muerte, y la tememos todos.

LA VERDAD.

A Muerte si de necesidad todo hombre la deue pasar.



Lo que pides hombre si es assi que todos los hombres auemos de morir: oye lo que dize a quel vaso de escogimiento, glorioso Apostol sant Pablo. Conlityo esta por Dios, que cada vno de los hombres muera vna vez. Y has de saber que es tan inreuocable esta sentencia, que el mismo Dios en quanto hombre como te he declarado, quiso passar por ella: que aunque el Rey no es sujeto a la ley: el mismo Dios que hizo la ley, la quiso cumplir, y quiso morir por dar vida espiritual a los hombres: y la muerte es tan usada entre vosotros, aun antes que nuyays que ninguna cosa de quantas tratays, y entre manos trayes: no es tan usada ni comun quanto es la muerte. Y para que esto mejor conozcas, mira, que como te he dicho, de mas de morir todos los hombres, aun mentre que viuis, de muerte comeys, de muerte vestis, de muerte calçays, y de muerte veys, muerte tratays, y en

muerte todas las cosas corporales acabays. Y que esto sea assi, que los hombres comeys de muerte: mira que el pan que comeys si el grand no muriesse en la tierra; no haria fruto, y no lo haziendo; no haria desdello el mantenimiento que hazeyes pues las carnes y pescados toda es cosa muerta, y que vestis y calçays de muerte. Cierto es que los animales que os lo dan, muertos son, y lo que veys es muerte. Esto es que todos los hombres y mugeres; auces, y animales, y aun arboles, y plantas; todo muere. Tambien todos los edificios, por muy sumptuosos que sean, casas, fortalezas, obras, ricas pinturas, esculturas, y cosas primas, que los hombres han hecho, y hazen, todo muere, todo se acaba y fenece. Sino dime, de aquellas cosas notables que en el mundo huuo; y entre otras que te podria señalar: que es de aquellos siete beneficios nombrados, por su gran excelencia las siete marauillas del mundo, que por la grãdeza de su obra a los ojos de los que los miran? y ovan, parecian inmortales. Pues estos ya no son, ni aun casi ay señal dellos. Tambien dime que ha sido de tantos Papas y Emperadores, Reyes, y grandes señores que en el mundo ha auido; donde estan? que es dellos? sabes que, que todo lo ha deshecho la muerte, que la muerte todo lo desbarata. Y para que veas que estrago haze la muerte, considera que numero de gentes viuen agora en el mundo, cierto muy grãde sera. Pues ten entendido, que de aqui a cien años

años

ños que presto se van, casi no aura ninguno, que no aya pasado por la muerte, y assi piensa que sera de ti, lo que de todos los otros ha sido y esperar ser. Y a lo que pides que por que la muerte pues es tan cierta a todos los hombres, los espanta y pone temor. Has de saber que la muerte no espanta a todos los hombres y igualmente: mas temen la muchos, y aun por enemiga la tienen. Esto es, aquellos que saben que los ha de apartar de sus vicios y maldades, y a su desprecio los ha de arrancar y arrebatat de en medio de su alegre y sossegada vida, y assi sera: porque ella los tratara como vn gran verdugo para castigar sus males, caos, que assi dize el sabio. O muerte quan amarga es tu memoria. Esto es al hombre que tiene su amor y reposo en este mundo, en sus vicios, placeres, honras y deleytes: porque ya sabes, que quanta mas amistad pusieres en alguna cosa, tanto con mayor pena te apartaras della, porque lo que en mucho se tiene con pena, se dexa. Mas si ellos fueren cuerdos, temer la hian, para saber corregir sus maldades, y reprehender sus abominaciones, abraçar la hian con tiempo, con verdadera penitencia, y trauando con ella amistad, traer la hian muchas vezes en su memoria: porque al tiempo que ella viniere, sin temor la pudiesen recibir. Y porque te dixes, que la muerte, no espanta a todos y igualmente, mas pone espanto en aquellos que no se aparejan para morir. Esto veras muy claro por lo que el

B Muerte por ue espanta a los hombres que la temen tanto.

Apostol. dezia. Deseo ya estar desatado de las ataduras deste cuerpo: y ser con Iesu Christo. Y el santo Apostol S. Andres, viendo la cruz en que auia de padecer tormento y muerte dezia. O Cruz por mi muy deseada, seguro y gozoso vengo a ti, recibe me como a discipulo del que padecio en ti. Assi que no espanta la muerte a los buenos y justos, y aquellos que se aparejan a morir como deuen: mas espanta aquellos que della se olvidan, y viuen tan descuidados como si no huuiessen de morir. Por tanto si tu quieres que la muerte no te espante, viue como querrias morir.

DIALOGO. III.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues es assi que todos los hombres auemos de morir. Pido porque no quiso Dios que el hombre supiesse el dia de su muerte, que parece que fuera bueno que lo supiera, porque para entonces se aparejara a morir, y cesarían tantos males como algunos vienen, por tomarlos la muerte arrebatadamente.

LA VERDAD.



Hombre, mira las cosas que Dios haze, no se ha de preguntar por que las haze, que es gran desacato y mal miramiento, que el seruo quiera saber lo que haze el señor. El señor te ha de pedir a ti cuenta de tus obras

y no

A Muerte porque no sabe el hombre el dia que le ha de venir.

obras, y no tu la razon de las tuyas. Porque las obras de Dios son hechas por el futuro bien, y summa fabiduria, y todas son muy buenas, y el sabe porque las haze. Y aunque a ti parece que fuera bueno que los hombres supieran el dia de su muerte, priuilegio de gran misericordia es de Dios, que no lo sepan. Por que si los hombres tuvieran certidumbre del dia de su muerte. Esta certinidad, o auia de ser por se reuelada o por experiencia notoria, tal que a ninguno faltasse. Y si fuera el dia de la muerte reuelado por se, figurera se, que los hombres viendo que al punto de la reuelacion partian desta vida, conocieran claramente ser verdad lo que la fe manda creer. Y por aquella verdad sacaran la aprouacion delas otras virtudes. Y desta manera se creyeran los articulos de la fe, sacados por conocimiento, demonstracion y experiencia, y no por fe. Esto fuera inconueniente grande porque el merito de la fe, esta en solo ser creyda sin demonstracion o natural experiencia. Tambien si la muerte fuera primero sabida por euidencia, muy pocos se salvaran porque gastaran el tiempo de su vida en placeres y vicios: y el postrer mes, o dia se dieran al seruicio de Dios, y aun este dia que se boluieran a Dios: mas fuera con temor seruil, que es con temor de la pena, que no con amor filial, el qual temor seruil para añadido al amor filial bueno es, pero por si solo es malo. Y de aquesta manera amaran a Dios los mas de los ho-

bres, si supieran ciertamente el dia de su muerte. Luego figuese que es gran misericordia de Dios, que ninguno sepa el dia de su muerte, porque todo el tiempo de la vida este sobre auiso, y no se descuyde, como aquel que tiene cierto que lo han de llamar, y no sabe quando.

DIALOGO. V.

EL HOMBRE.

Diuina señora, gran temor me pone la memoria de la muerte. Y assi quando pienso que he de morir, mucho se turba mi coraçon, querria no morir, o alomenos tener tan larga vida, que descaesse yo morir. A vos señora pido me declareys, que hare para quitar este gran temor que la memoria de la muerte me pone.

LA VERDAD.



Mira hombre, el temor y espanto de la muerte, Iesu Christo lo mitigo, quando por vosotros no desdeno pasar muerte tan espantosa y cruel, y affrentosa: si esta muerte del señor consideras tu, y la tuuieres en la memoria, no temeras tanto la tuya. Y a lo que dizes de no morir. Considera que a ninguno de los santos, aunque mas santificados fueren, no quiso el mismo Dios hazer excepto de morir. Mira que ni al fiel Abraham, ni a Moysen su amigo, ni a David varon segun su coraçon, ni a otro ninguno de los Prophetas, ni a su muy amada y benditissima madre, ni al

A Muerte porque no sabe el hombre quando ha de morir.

S muy

muy justo y santo Ioseph su ayo y guarda de quien tanto regalo y beneficio en su niñez recibio, no a sant Iuan Baptista el alabado, no al discipulo tan querido sant Iuan Evangelista. Mira que dende el primer hombre hasta el fin del mundo esta ordenado, que todo hombre muera vna vez. Todos los reyes, principes, y señores, labradores, y pobres, todos murieron y han de morir. Por tanto no pienses tu huyr de la muerte, de la qual ninguno huyr pudo ni huyra. Buclue las espaldas quanto quisieres, que de acontecer te ha como a todos los otros, y de pasar tienes por donde todos pasaron. Y por esto los Griegos llaman a la muerte Mors, que quiere dezir repartir, porque esta repartida por yqual a todos, que esta es la que ni con fuerza se puede echar, ni con huyr escufar, ni con astucias engañar. Pues di hombre, como tan impaciente eres tu? que no quieres sufrir lo que a tales y tantos es comun, y no solo esto: mas sabiendo cierto que el que era, y es de su natural immortal, se hizo mortal y murio, y tu que naciste para morir, y has merecido tantas vezes la muerte: quieres tu solo, entre todos ser immortal. Mira que te digo que tanta desuerguença es esta, dessear no morir o pesarte dello, como si te pesasse porque te hizo Dios hombre y no angel. Afsi que murieron, mueren y moriran todos, y entre todos quieres tu solo viuir? Pues quita hombre de ti esse pensamiento, y como varon prudente piensa

que tienes de morir: y ordena tu vida haziendo la consideracion que aqui te dire. Los hombres que a otros firuen y son sujetos. Si aquellos a quien firuen les mandan de subito hazer algú largo camino. Estos que han de caminar, con gran pena adereçan lo que han de llevar, y parten muy quexosos porque con tiempo no fueron auisados y afsi van murmurando por algunas cosas que se les olvidan. Pues mira tu, ya sabes que te han de mandar hazer este camino de la muerte. El qual ninguno ay mas largo ni mas aspero. Camino es muy temeroso, escuro y sospecho. Camino es donde esta cierto que nunca has de boluer. Por lo qual con mucha consideracion te deues con tiempo proueer, y mira que no oluides cosa de lo que haz menester. Porque partido vna vez no podras hazer lo q hazen los otros caminantes, que van por qualquier otro camino, que aquellos con letras, o con amigos encomiendan q les embien las cosas q se les olvidaron. Pero aqui no ay lugar de embiar por cosa alguna, ni detenerse ni apartarse del camino, ni tornar atras. De manera que el partir es muy cierto, y el boluer es imposible. Afsi que pues contiene yr y no ay licencia para tornar, y la necesidad de caminar es cierta, y la hora del partir incierta. Tu como hombre prudente, deues estar aparejado para responder quando te llaman, y obedecer quando mandaren, ordena todas tus cosas: porque en mandandote hagas alegremen-

E
Auiso
contra
el temor
de la me-
moria
de la
muerte.

te el camino: que a lo cierto has de hazer alegre o triste, y el estar aparejado quanto en ti fuere gran parte del miedo y temor de la partida, te quitara. Porque has de tener por cierto, que si estuieres proueydo, no solo se te hara el partir seguro y sin trabajo, mas aun codiciar lo has. Y si al contrario estuieres, acaecer te ha lo que escriue vn varon sabio a vn amigo suyo, diziendo. Vencidos fereys si no estays apercebidos: y afsi le acaecio aquel, y acaescera a todos los que no proueyeron en lo que esta por venir: y aunque en todas las cosas la prouidencia sea muy necessaria, mucho mas lo es en aquellas que no se pueden hazer mas de vna vez, donde vn solo error basta, para que todo vaya perdido: afsi q pues has de morir, dessea bien morir: pero mira que para esto es menester bien viuir. De manera que dessear bien morir, en vano sera, si bien no viues. Si lo desseas esfuerçate a hazerlo, y haz lo que en ti fuere, y lo de mas, encomiendolo a aquel que sin ser de ti llamado te metio en esta vida. El mismo si lo llamares y rogares, te ayudara para salir della. De manera que dessear no morir, no se deue dezir, ni aun pensar, porque allende de ser desseo desonesto, y soberuio, es vano y sin prouecho. Quanto al tener larga vida: yo te digo que ninguno puede viuir tanto, que no le parezca en fin auer viuido poco, porque es cierto que todo lo que aqui se viue, poco es. Y si como dizes desseas viuir mucho, busca la vida donde para siempre vi-

uen, y esta vida para siempre, aunque aqui no la hallaras, aqui la has de buscar.

DIALOGO VI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, ya veo cierto que tengo de morir, y el quando ni como no lo se, de donde me conuene continuo acordarme de mi postrimera hora. Por tanto pido os señora me declareys, que consideracion terne para que la muerte no me tome descuydado. Dadme instrucción de lo que deuo hazer.

LA VERDAD.



Lo que pides hombre que consideracion terne para que la muerte no te tome descuydado, ni de sobrefal-

to. A esto te digo que tengas continuo en tu memoria que vas caminando: y que este camino començaste quando naciste. Y acabarlo has quando la muerte viniere, y para que atenes a bien llegar a fin deste camino, haz afsi. Quando entrases en la casa, o habitacion donde moras: considera y piensa que aquel es vn meson o venta donde yendo camino te toma la noche. Y considera que dia vendra que amanecido no te anochezca, o que anohecido no te amanezca, y que este dia o noche no puede saltar ni tardar: pues que ha de venir, y corriendo viene, sin vn punto parar. Y pues es afsi, haz esta

S ij confi-

quas del año. Y si mas vezes sintieres garga da tu conciencia, no tengas pereza de yr a la santa confesion, y obedece y cumple lo que en ella te fuere mandado. Noueno ordena tu testamento en salud, y con entero iuyzio. No aguardes a lo hazer quando te quieras morir, porque entonces con dificultad podras ordenar tu anima, y hazerla como deues. Y en todas tus cosas deues traer en la memoria que te has de morir y muy presto, y que no tienes mas de vn anima, y que en el estado que aqui la pusieres mientras viues en esta vida, ha de durar en la otra, tanto quanto Dios viuere, que sera sin fin o en carcel perpetua con los demonios. O en la gloria con los santos: gozando de Dios para siempre jamas.

DIALOGO. VII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, ya que estoy informado de lo que deuo hazer para que la muerte no me tome descuydado. Agora pido pues me auays dicho que la muerte es la mas terrible de todas las cosas. Declarad me este passamiento, o trance del morir, que tan dificultoso es. Si siente mucho el trago de la muerte.

LA VERDAD.



Morir que tan dificultosa cosa se es.

As de saber hombre: que en aquel espacio de tiempo que passa, dende que los cinco sentidos se comieçan a turbar, hasta el punto que el anima

se despide y aparta del cuerpo, entonces especialmente los que han viuido mal, sienten tan gran congoxa y angustia, que todas las afflicciones y trabajos de toda la vida passada, ni muchos mas que passaran no fueran todos juntos tan dueros de passar, ni tanto se sintieran, ni hazen comparacion a la pena y angustia que en aquel tiempo se passa por que entonces quando aquel armonia y compostura del cuerpo humano se quiere deshazer, es la mayor batalla y conuenda, dolor y tristeza que nunca el hombre jamas ha tenido. La razon es porque entonces como todas las partes del cuerpo van perdiendo su ser, que ya el ojo pierde el ver, el oydo oyr, y asi todos los otros sentidos y potencias corporales. Siente de todo el cuerpo, y de cada parte del cuerpo, aquella angustia y congoxa que no se puede dezir. Lo qual puedes considerar, en que si de la perdida de vn miembro que a caso vn hombre pierde, tanto dolor siente. Que sentira del perder de todos los miembros, y perder todas las fuerças y potencias de todo el cuerpo, y conocer que pierde el ser de hombre. Y aun tambien se siente grande y terrible espanto, y dolor, porque en aquel tiempo el demonio aprieta mas al que esta en aquella congoxa y angustia, que en otro ningun tiempo de su vida: porque vee que la vida se le acaba, y no le queda mas tiempo para lo poder enganar. Y porque entonces lo vee casi desamparado de los sentidos como se podria defender. Pues mira

tu

LA VERDAD.



EN toda la vida que el hombre viue, quando mas arduos al demonio busca contra el: es al tiempo de su muerte, para entonces lo atraer a si, y hazer apartar del camino de su salvacion, y en este tiempo, especialmente le trae nueue insultos o tentaciones que son estos. El primero, el desseo que le pone de larga vida. El segundo la impaciencia que le trae por la muerte que espera. El tercero, el dolor grande que le da, por la honra y hacienda que dexa. El quarto, pone le gran lastima y manzilla porque dexa su muger, hijos, o parientes. Quinto, incitalo a jactancia y vanagloria, si ha hecho buenas obras. Lo sexto, que si ha viuido mal, lo mueue a desesperacion, acordandole sus grandes peccados. Lo septimo, que lo prouoca a infidelidad y supersticion. Lo octauo, que le pone gran amor de si mesmo. Lo noueno, la obstinacion que le haze tener en el peccado. Estas son principalmente nueue tentaciones, en que el demonio trae sollicitud y diligencia para hazer al hombre al tiempo de la muerte errar en ellas. Pues mira hombre, si tu no quieres ser vencido con los engaños deste cruel aduersario. Yo te digo que ni en vida, ni en muerte, ni en salud, ni enfermedad, tu ni otro ninguno, sabio ni simple: en ninguna manera te pongas en disputa con el demonio, de ninguna cosa que a la memoria te

A Demonio q co las trae a la memoria del hombre al tiempo de la muerte.

tu que hara o sentira el hombre que nunca se vido en campo con semejante enemigo, ni sabe quanto bastan sus fuerças, ni los engaños y trayciones de su aduersario. Por aqui facaras que congoxa y pena sentira el hombre al punto de la muerte. Y mira tambien como en aquella espantosa y hora tuya, no ternas amigos, parientes o criados tuyos que con armas te vengan a dar ayuda para te librar de la muerte. Pues mira, que temblor tu coraçon terna con tantos aduersarios contra ti. Tambien considera el temor grande que tu anima sentira viendo que se acerca el punto que ha de salir de aquel cuerpo que tanto ha querido, y ha de entrar en region tan estraña, como es el otro siglo, donde no sabe a que parte yra. Y donde espera ver espantables y malignos demonios acusadores suyos que ante el muy alto juez la acusaran. Por todas estas cosas conoceras que tal es aquel espantoso y terrible trago de la hora de la muerte.

DIALOGO. VIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dezis que quando se llega al hombre la hora de la muerte, que entre otras cosas terribles que padece es, que el demonio lo aprieta mas entonces que en otro tiempo. Pido que cosas trae entonces el demonio ala memoria del hombre, para que mas lo aprieten, o en que manera lo tienta mas entonces, que otras vezes.

offredere, ni respondas, ni pienses en responder cosa alguna. Si no que te abracés con la fe, esperança y charidad, que estas tres virtudes son de tanta fuerça y poder, que el que firmemente consigo las tuviere, de fiaco se hara fuerte, de medroso seguro, de peccador justo. Y aunque sea deudor quedara galardonado, y de tal manera que de hombre terreno se hara morador del cielo.

DIALOGO. IX.

EL HOMBRE.

Divina señora, dezis que no se ha de responder al demonio a cosa alguna de lo que a la memoria truxere. Pido pues las obras de Iesu Christo, fueron para nuestra enseñanza, y el respondio al tentador con autoridades de la santa escritura, si sera bueno responder a las tentaciones del demonio, con autoridades sagradas.

LA VERDAD.



Si miras hombre, la persona y el tiempo, hallaras que aquella manera de responder que Iesu Christo hizo, no es para todas personas, ni tan poco para el articulo de la muerte. Lo primero parece por la persona tentada que es Iesu Christo cuyas solas palabras bastauan a confundir todo el infierno: de donde el que en alguna manera al demonio quisiese responder con autoridades sagradas, auia de ser varon muy perfecto, la

qual perfeccion ninguno de si deve juzgar. A lo segundo, claro esta que aquella tentacion fue hecha en la vida, y no a la hora de la muerte, de donde se infiere, que ya que se huvielle de respondes al tentador, con autoridades de la sagrada escritura, deuita ser en sanidad y con entero juyzio. Mas en el articulo de la muerte no se ha de responder a cosa alguna, que el demonio a la memoria trayga. Mas dezir creo firmemente todo lo que cree y tiene, la santa madre Iglesia Romana, y aquello tengo y professo, y en esta fe he vivido, y en ella me plaze morir. Y aunque el hombre conozca que muy facilmente puede responder a las preguntas, o tentaciones que el demonio le hiziere, no le responda palabra, ni piense en le responder, ni salga desta respuesta que dicha tengo. De manera que assi como ninguno deve luchar con los peccados sino huír dellos, y poner su pensamiento en Iesu Christo, assi ninguno, especialmente enfermo, deve disputar con satanas: porque no piense ninguno que ha de salir victorioso desta batalla, respondiéndolo al diablo: mas que salieron los primeros padres Adam y Eua, quando con el se pasieron en questiones y preguntas, que aunque eran mas sabios, y con aquella rectitud de entendimiento y limpieza de conciencia que no tenian peccado, fueron vencidos y engañados, aunque sabian claramente lo que Dios les auia mandado, y que lo que el diablo dezia era contrario. Por tanto no se deuen atre-

uer

uer los hijos concebidos en peccado, que piensen passar el pie adelante de su padre. El qual siendo formado por la mano de Dios, y estando en tanta perfeccion y gracia, por tomar disputa con el demonio, cayo y quedo vencido. Assi que oye tu lo que yo te digo. Ya aurás leydo como David para pelear con Goliath, dexo las armas de Saul. Assi has de dexar tu las armas de Saul para pelear con Goliath, que es el demonio. Estas armas que has de dexar, son confiança de saber humano. Confianza de tus propias fuerças o meritos: porque estas armas mas son pesadas que defensivas. Lo que has de tomar sea cinco piedras muy limpias, tomadas del arroyo de la passion. Esto es como dize sant Pablo. Cinco palabras de coraçon que son las que dichas tengo, dezir. Creo firmemente, lo que cree y tiene la santa madre Iglesia. Y en esta fe que he viuído, en esta quiero morir, y el demonio nunca te saque ni desquicie de aqui. Porque has de tener por muy cierto, que nunca el demonio terná fuerças para te vencer, si tu continuo en esto insistieres, y desto que he dicho no te apartares.

DIALOGO. X.

EL HOMBRE.

Divina señora, pues el hombre en ninguna manera se ha de poner en disputa con el demonio, ni le dar respuesta alguna. Pido quando truxere a la memoria del que esta a la muerte: la primera tentacion que es

el desseo de viuir. Y le diere pesar, porque dexa esta vida tan presto, que es lo que deve hazer.

LA VERDAD.



Un hombre a este insulto, o tentacion que el demonio pone al que esta al passo de la muerte, poniendole

desseo de larga vida, con que le haze que repugne a la voluntad diuina, tomando aquella muerte por fuerza y contra su voluntad, como haze el mal çriado quando su señor le manda yr a alguna parte, o hazer alguna cosa que el no quiere, que le es a fuerça y a mas no poder, y como esto el señor sabe, no le agradece el tal seruicio. Pues assi el que en esta tentacion consiente con el demonio pesandole porque parte desta vida, no merece con aquella muerte que muere, pues muere contra su voluntad y a mas no poder, porque la voluntad del hombre es regla justissima de sus obras. Por tanto contra este desseo que el demonio pone, deve pensar el hombre Christiano, que aquesta paruda, o passamiento deste mundo al otro, no es de yr de la vida a la muerte. Mas por el contrario, que es de yr de la muerte a la vida, porque esta vida desierro es, que los buenos tienen de su propia tierra, que es el cielo donde esta la gloria. Y para esta alcanzar, ten tu hombre por fe muy cierta, que nunca falta Dios, al que se esfuerça con todas sus fuerças a con-

Remedio contra la primera tentacion que es el desseo de la muerte, el demonio pone, que es desseo de larga vida.

fiar en su santísima pasión, por cuya virtud alcanzara perdón de sus peccados, si buena y verdaderamente se huviere confesado y arrepentido, o entonces se arrepintiere. Y el que esto considerare con verdadera fe, y en sí lo abraçare, no le dara pena la partida de aquí, antes dirá con el Apóstol. Querría yo ser fuelto y estar en la gloria con mi señor Iesu Christo. Y pues es así, para que la partida no le de pena, considere que este diazo otro, es cierto que no puede dexar de pasar por la muerte. Y pues ya está al punto della, no le de pena dexar esta vida, pues en ella no ay sino trabajos, angustias, temores y cuydados. Di que ay aquí sino vanidades, tentaciones y peccados? Pues luego que dexas aquí sino vna vida, llena de lazos y de enemigos. Aborrece pues vida llena de tantas amarguras y miserias. Que si bien lo miras, no la puedes llamar a esta vida, sino muerte larga. Por tanto no te de pena dexar vida que tantos males tiene.

DIALOGO. XI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues ya soy informado del remedio que contra el primer insulto o tentacion que el demonio trae deuo tener. Para la segunda tentacion, que es la impaciencia. Pido que impaciencia es esta. Y declaradme qual es el remedio que deuo tener para que con ella, el demonio no vença.

LA VERDAD.



Quando el demonio ve que el hombre en su muerte conforma su voluntad con la de Dios. Tientale en esta segunda tentacion, que es trayendole gran desabrimiento e impaciencia en el modo del morir. Mayormente, si tiene algunos dolores ponele que deslee que ya que ha de morir, y su muerte no se escusa, que aquella muerte sea mas sin pena, y mas sin trabajo, pues todo está en su mano, y lo puede así ordenar. A esta tentacion, quando tu hombre a tal punto te hallares: estaras auisado de la virtud de la paciencia, segun lo que escribe sant Lucas capite veynte y vno. En vuestra paciencia poseereys vuestras animas. Y sobre todo pondras en tu memoria, la acerbissima y excessiva pasión de Iesu Christo, tu Redemptor, contemplandola por sus passos. Y como quiso el padre eterno que por salvar los hombres, su vnigenito hijo padeciese tan cruel muerte, de tantos dolores acompañada. Pudiendo salvar mil mundos que huiera con sola vna gota de su diuina y preciosa sangre. Y así tu embeuido en esta contemplacion, no sentiras tanto la pasión y dolor que te atormentare. Y has de saber que como dice el Apóstol. La virtud en la enfermedad tiene perfeccion: especialmente que es la misericordia de Dios tan

A
Remedios contra la segunda tentacion que es la impaciencia.

LA VERDAD.



tan grande que aquellos dolores que así sufriréis, tienen las vezes del purgatorio. Y vale más vna hora de pena recibida aca de voluntad, que muchos dias de purgatorio, recibidos por sentencia de tus culpas. Por lo qual dice sant Augustin. Señor abraçadme en esta vida, y dadme cautivos, porque me perdoneys en la otra. También te acordaras de lo que dice el Apóstol a los Hebreos, capítulo doze. Al que el señor ama, castigalo. También ternas memoria que muchos hombres han tenido, y tienen largas y dolorosas dolencias: y así cerca desto te acuerda que dice vn sabio. Si tuviere affligimiento, mira los desastres de tus vezinos, y de tus conocidos, y por ellos veras que no eres tu solo el que padeces males. Y en todos tus trabajos alaba a Dios, que así lo quiere y ordena, para que teniendo tu la paciencia que deues, merezcas mas en su gloria.

DIALOGO. XII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, declarado me aueys el remedio que deuo tener en la segunda tentacion que el demonio pone con la impaciencia. Agora pido para la tercera tentacion, o insulto, que es el dolor de la honra y riquezas que el hombre dexa, que es lo que deue hazer para en este insulto, o engaño no ser del demonio vencido.

A
Remedios contra la tercera tentacion que es el dolor de la honra y riquezas que el hombre dexa.

Hombre para esto que pides, ternas entendido que el mayor sacrificio que se puede hazer a Dios después del sacrificio de la pasión de su vnigenito hijo, es que el hombre haga sacrificio al mismo Dios de su proprio coraçon, entero y determinado, sin sacar alguna condicion a su santa voluntad. Y haziendo esto, quando el demonio le pusiere alguna tentacion, de como dexa la hazienda, la honra y riqueza, no tendra dello mucha pena, quando pensare cumplir el mandado de Dios, y se esforçare a dexarlo todo en manos de quien le dara por ello ciento tanto, y mas la vida para siempre. Y para esto considere el hombre que salio desnudo del vientre de su madre, y que así es justo que se desnude en la voluntad de las pasiones, honras, y riquezas, que a lo cierto no fueron suyas, que prestadas las ha tenido de la mano de Dios, al qual como a verdadero señor ha de dar cuenta de lo que le dio en cargo, quando le fuere pedida. Y pues esta cuenta no se puede dexar de pedir, no le pene al hombre quando se la pidieren, mas procure tenerla tan aparejada como deue, al menos en la voluntad, desseando que el señor se sirua con todo, y ofreciendo se lo, rogando a su diuina Magestad que en ello se cumpla su santa voluntad.

DIA:

DIALOGO. XIII.

EL HOMBRE.

Divina señora, la quarta tentación que el demonio pone al hombre, al tiempo que quiere partir deste mundo, me aueys declarado, que es el dolor del ausencia, y apartamiento de su muger y hijos. Pido como pone esta tentacion, y que deve el hombre hazer para poderse della defender.

LA VERDAD.



A Remem-
dios con-
tra la
quarta
tentacion
que es la
ausencia
de quien
bié quie-
ren.

Sta. quarta tentacion que el demonio trae al hombre, es en esta manera. Quando el vee que con las tentaciones de suso declaradas, no ha podido vencer al paciente, ponele esta quarta, trayendole a la memoria el amor paternal que ha tenido, y tiene a sus hijos, y el conugal que tiene con su muger, y en esto le haze que sienta mucho su partida, pensando que sera de sus hijos, y que es lo que hara su muger, y como andaran y en esto le pone grandes pensamié-
tos. Mas a todos los insultos que el demonio en este caso pusiere, acorra el hombre a la virtud de la esperanza, con que confie que Dios los terna de su mano, y tenga por fe, que quien a Dios tiene no le falta ninguna cosa que buena sea. Donde ten por cierto que la confianza que se tiene de Dios, no puede faltar si fuere de cosas justas, si no falta por el que tibiamente confia. Y assi el

que parte desta vida con entera confianza de Dios el efecto de aquella confianza se le ha de cumplir sin falta alguna. La razon esta clara, pues de parte de Dios no ay duda, pues el mismo dize por sant Lucas. Pedid y dar os han lo que justamente pidierdes. Y antes passaran el cielo y la tierra, que falté las palabras de Dios. Por tanto este muy cierto el que en el articulo de la muerte confiar con entera esperanza, ayudada de fe, informada de charidad, puede estar seguro que de parte de Dios no aura falta en aquesta esperanza, ni tampoco la podra aver de parte de si mesmo, si al tiempo que tiene esta confianza esta en estado de gracia, porque haze todo lo que es en si, y se conforma con la voluntad de Dios. Pues desta manera parta seguro el verdadero Christiano, con certidumbre que dexa entero remedio a sus hijos y muger, pues les queda Dios, en quien todo lo que se confia queda para siempre muy verdadero y cierto.

DIALOGO. XIII.

EL HOMBRE.

Divina señora, enseñado estoy en la quarta tentacion, y lo que en ella devo hazer. Agora me declarad como pone el demonio la quinta tentacion al que quiere morir, que es la desesperacion con la memoria que le trae de los peccados. Pido como pone esta tentacion, y que remedio en ella se deve de tener.

LA

LA VERDAD.



A Remem-
dios con-
tra la
quinta
tentacion
que es la
desesperacion
con la me-
moria de
los peccados.

Ombre has de saber, que lo que mas procura el demonio con todas sus fuerças, es poner al hombre al punto de la muerte en desesperacion, porque sabe que este es el mayor de los peccados. Y assi si el demonio vee que el hombre esta firme en las cosas susodichas, traele delante este quinto insulto: poniendole en la memoria todos los peccados que en su vida ha hecho, y muchos que ha confessado le quiere hazer entender que no los confesso. Y tras esto le represente el furor de la divina justicia que ha de juzgar justamente. y alli le trae a la memoria todos los modos y vias que suelen traer a desesperacion, como esta escrito en el Deuteronomio, capit. 31. donde dize. Envueltrós primeros dias occurrir os han los males que huieredes hecho, porque hezistes mal en el acatamiento de Dios. A esto piense el Christiano, que como el demonio es padre de la mentira, que miente en lo que dize: que aunque le trae a la memoria sus peccados, y selos ofrece, no lo haze de charidad, sino por mouerlo a desesperacion, y piése que los peccados que el demonio le ofrece, que, o estan perdonados de Dios, porque los confesso, o si fuesse assi que no los huieredes confessado en su vida, alomenos miente el diablo en dezir que no estan perdonados: porque hecha la diligencia que se deve hazer en la confession, los

peccados que se olvidaron de confessar, se perdonan en la contricion general. Y aunque el demonio haga encreyente al que esta al punto de la muerte, que es obligado a la confession dellos, so pena de no salvarse, es gran fealdad; porque nunca Dios obliga al hombre a lo que no puede hazer. De manera, que en vn caso de tan estrecha necesidad, como es la hora de la muerte, el Christiano no ha de desesperar por no poder confessar vocalmente los peccados de que el diablo le acusa, y ya que no los huieredes confessado, puede entre si pedir a Dios perdon dellos, y arrepentirse interiormente, pues ya no tiene el uso de la lengua para los manifestar. Y tenga cierto, que hasta el postrimero punto de la vida, no se acaba el tiempo de merecer, que nunca Dios salto a las lagrimas de coraçon. A cordar se ha de aquello que dize David. Anima mia, ten esperanza en Dios, que yo aun hasta este punto que me queda de vida, puedo confessar su santissimo nombre. Y assi tu Christiano has de pensar que la sagrada passion de Iesu Christo, es tan poderosa para te salvar, que si en esta postrimera hora te encomendares a ella, salvar te ha, como salvo al buen ladron, que por solo encomendarse a el, haziendo como hizo lo que fue en el, merecio ganar absolucion de todos sus peccados. Porque es Dios tan misericordioso que nunca jamas se aparta tanto del peccador, que le dexa sin remedio de su salvacion hasta el postrer punto de

su vi-

servida. Y assi dize el Ecclesiastico en el capitulo segundo. Ninguno puso su esperanza en el señor, que quedasse confuso.

DIALOGO. XV.

EL HOMBRE:

Divina señora, gran consolacion han puesto en mi anima vuestras muy santas palabras, humilmente os ruego passemos adelante al sexto insulto que el demonio trae, que es la vanagloria de las buenas obras que el hombre ha hecho. Pido como pone esta tentacion, y que remedio es el que en ella se deve tener.

LA VERDAD.



Como las obras del diablo son la misma desorden, busca muchas entradas y maneras para derribar al hombre del buen estado en que esta, y entre ellas trae esta sexta manera, en que tienta a los que ha visto hazer buena vida: porque a estos no tiene abierta entrada a la desesperacion, con la qual se atreve a derribar a los que gastaron su vida en peccados. Assi que a los buenos que han vivido segun la ley Evangelica, hazelos engreymientos de vanagloria, a los quales no pone en menor estrecho de poderse perder con la gloria vana, que a los malos con la desesperacion. A esto has de saber que les pone delante todas las buenas obras que han hecho en su vida, y todas las cosas que con conciencia Christia-

na administraron. Tambien los favores y limosnas que hizieron. Alegales, aquel verso de David en el psalmo. 140. que dize. Agradable es a Dios el hombre q haze limosna: y en otra parte dize. Muy bienaventurado es el hombre q tiene cuydado del necesitado y pobre, q este tal en el dia malo, que es el dia del riguroso juyzio, el señor lo librara. Con estas y otras autoridades procura el diablo engreyr al paciente, alabandole mucho las obras que ha hecho, y que por solas ellas lo haze seguro que tiene ganado el cielo. Trae tambien a la memoria que ha sufrido las adversidades y enfermedades con gran paciencia, y que en esto y recibir la muerte de voluntad, haze todo lo que deve. Y esta tentacion, tanto es mas peligrosa, quanto trae mas color de santidad. Para lo qual resistir, ha de saber el verdadero Christiano, que las buenas obras que hiziere, y la paciencia de los trabajos, y la conformidad que con la voluntad divina en la muerte tuviere, todo esto no sera de merecimiento de vida eterna, si se toma por su proprio y solo valor. Mas requiere se q todas estas obras sean aceptadas por Dios, e incorporadas en su sagrada passion. Assi que contra esta vanagloria que el demonio trae, se ha de tener gran vigilancia con la humildad verdadera del coracon, considerando que no ay arroyo sin fuente: esto es, que no ay bien en el hombre que no sea derivado de la fuente que es Dios. Tambien se ha de considerar que el que mas recibe, mas deve.

De

De donde se sigue, que quanto alguno es mas justo y mas bueno, tanto es mas deudor, como aquel que recibe don de justicia de la fuente, que es Dios: y es mucha razon que como criado y privado de Dios, que ha recibido especiales mercedes sobre los otros, agradezca mas a Dios el bien recibido. Por tanto con todos los bienes que el Christiano huviere hecho hasta el punto de la muerte, acuda con ellos a Dios, a quien todo se deve como principal hazedor, y causa de todo bien.

DIALOGO. XVI.

EL HOMBRE.

Divina señora, bien estoy informado en la sexta tentacion, que es la vanagloria q el demonio trae, y el singular remedio que se deve tener. A la septima passemos que es de la infidelidad y supersticion, pido me declareys que es lo que el demonio trae en esta tentacion, y el remedio que en ella tiene.

LA VERDAD.



A Remedio contra la septima tentacion es el amor del mismo:

A septima tentacion que el demonio pone es por los contrarios de la fe, que son infidelidad, y supersticion. Por esta via, quando mas no puede, tienta al hombre, poniendole delante la dificultad de los divinos mysterios, especialmente de la santissima Trinidad, de la encarnacion del hijo de Dios, del santissimo

sacramento del altar, y de la predeterminacion, con las otras cosas que la santa y Catholica Iglesia tiene. Y para esto trae algunas autoridades, con falso sentido tomadas, para embaucar el sentido del paciente, y lo desquiciar y apartar de la fe. Contra el insulto desta tentacion, apronecha mucho la buena vida pasada, de aquellos cuya entrada, o principio por el baptismo, y medio de la penitencia, y salida en la muerte voluntaria, el señor fuere su guarda. De los quales dize el Real Profeta, psalmo ciento y veynete y seys. Que no se confundiran quando les hablaren sus enemigos a la puerta, que es quando les hablaren los demonios en el articulo de la muerte, que es la puerta por donde van los fieles Christianos de la vida mortal a la vida eterna. Y porque dize Santiago en su Canonica. Rogad a vezes vnos por otros. Sera consejo muy saludable, que personas de buena vida rueguen a Dios por el que esta en passamiento, supplicando a su divina Magestad lo tenga de su mano, y le guarde la fe: porque el demonio no lo engañe y aparte de ella, y que no permita su divina misericordia que lo saque de su firmeza, poniendo por intercessores a los santos, especialmente a la gloriosa madre de Dios Virgen santa Maria, ella que tuvo el primado de la fe, y la mayor excelencia y dignidad de todos los santos. A ella que en todo tiempo se deve tener en la memoria, su ayuda y favor, pues en todo tiempo es intercessora por los peccado-

A Remedio contra la sexta tentacion que es la vanagloria.

DIALOGOS DE LA VERDAD.

adores, en el acatamiento de su vni-
genito hijo Redemptor del mundo.
Y el que en este passo estuviere, ac-
uerde se que dize el real Propheta.
Yo señor en vuestra misericordia
espere, por lo qual confio que en
vuestra salud se alegrará mi coraçõ,
y con fe constante, tenga por muy
cierto lo que dize el glorioso Apo-
stol sant Pablo. Nuestro benignis-
simo Dios, es tan fiel señor a sus sier-
uos, que no consentira que sean ten-
tados, mas de lo que ellos buena-
mente pudieren sufrir. Asfi que en
esta tentacion; el Christiano abraçe
se con los articulos de la fe, y con
todo aquello que cree y tiene la san-
ta Iglesia Catholica Romana, y es-
forçandose en el ayuda del señor,
en la qual siempre confie. Desta ma-
nera, de la mesma tentacion sacara
ganancia: porque donde pensava el
demonio grangear la incredulidad
del tentado, quedara confuso por la
firmeza de la fe, en que con todas sus
fuerças, ayudado con la diuina gra-
cia se hiziere fuerte.

DIALOGO. XVII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, declarado me a-
ueys la septima tentacion, y el
remedio della: agora me enseñad
la octaua tentacion que el demonio
trae al hombre en el artículo de la
muerte, que es el amor que le pone
de si mismo. Pido que amor es este,
y que remedio se deue tener pa-
ra que el hombre no sea engañado
en el.

LA VERDAD.



A octaua manera con ^A
que el demonio tien- ^{Reme-}
ta al que esta en el pas- ^{dios con}
so de la muerte, es. ^{tra la o-}
Poniendo le temores ^{ctaua}
con que le haze vacilar, y andar dis- ^{taçion q}
curriendo en su memoria de vna ^{es el a-}
parte a otra: es a saber, del amor que ^{mor de}
tiene a si mismo; y el temor seruil ^{si mef-}
que tiene a Dios; el qual temor que ^{mo.}
a Dios tiene, nace de la pena que le
ha de dar por sus culpas. Asfi que le
haze poner su memoria y entendi-
miento en el amor de si mismo, y la
pena que por sus peccados merece,
y con esto le trae vn descontento
de la ley que Dios tiene puesta para
castigar el peccado. Y tambien pro-
cura el diablo en esta tentacion de
desquiciar al Christiano del amor
verdadero de Dios: y para esto ac-
cuerdale todos los peccados que ha
hecho, y el riguroso juyzio con que
Dios le ha de juzgar, y que pues le
es forçado morir, y sus peccados
son grandes, que desespere de la mi-
sericordia diuina, haziendole en-
creyente, que ya esta sentenciado
para el infierno, y que no tiene re-
medio. Para desechar esta mala ten-
tacion, el Christiano tenga fuerte
con Dios, y esfuercese en su miseri-
cordia, que mas le estimara el señor
aquel poco de tiempo en que varo-
nilmente se defendiere de las ceta-
das y encubiertas mañas de Sata-
nas, que mucho tiempo de peniten-
cia remissa que de antes huiesse he-
cho. Y para esto como mejor en su

memo-

memoria pudiere, suplique a Dios
que de tal manera le de fuerças que
los temores que el demonio le pone,
no le dañen, ni embaracen, ni le
aparten de aquel amor filial y reue-
rencial con que el deue ser amado.
Y acuerde se el Christiano como el
mismo Dios manda que le pidan, y
promete que lo que justamente se le
pidiere lo dara. Por tanto pida le
que no le niegue su Magestad las en-
trañas de su misericordia, en las qua-
les por visitar sus criaturas, quiso ve-
nir del cielo a la tierra. Y asfi con
esta oracion y deuocion abra la vo-
luntad para hazer se capaz delas mer-
cedes que Dios le quiere hazer, las
quales diffunde Dios sobre los hom-
bres mas magnificamente, y a ma-
nos mas llenas, que el sol diffunde
sus rayos. Y si el sol no niega su luz
y claridad a las ventanas abiertas,
muy menos niega Dios su gracia a
los que con fe y firme esperança a-
bren las puertas de su voluntad, pa-
ra las recibir. Pues asfi el hombre
quando a tal tiempo estuviere, dis-
ponga su coraçon para que el im-
menso Dios vse con el de su acos-
tumbada misericordia, la qual el
no niega a ninguno que se la pide.

DIALOGO. XVIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues vuestras muy
altas palabras tanto bien me han
hecho en declararme y dar reme-
dios alas ocho tetecciones e indultos
del demonio de suso dichas. De la
nouena tentacion, que es la obstina-

cion en el peccado. Pido me decla-
reys que obstinacion es esta, y que
remedios tiene en esta vltima ten-
tacion.

LA VERDAD.



A vltima tentaciõ que ^A
el demonio pone al ^{Reme-}
hombre en el articu- ^{dios con}
lo de la muerte, es la ^{tra la no}
obstinacion en el pec- ^{uena ten}
cado, la qual aunque parece la mis- ^{taçion q}
ma que la desesperacion, diffiere de- ^{es la ob-}
lla: porque es de los peccados reflex- ^{stinaciõ.}
xos, que son los que a sabiendas, y
con malicia se hazen, los cuales se
llaman peccados contra el Spiritu
santo. Y has de saber que en esta ten-
tacion no tienta el demonio por
vias ocultas y secretas, como en las
tentaciones passadas, mas abierta y
claramente dize al enfermo que den-
de entonces se apareje, y haga cara
a los tormentos perpetuos, y sepa
segun la presençia diuina, que esta
diputado para el infierno, alegando
le todas las señales que los Theolo-
gos ponen de los precitos, y que to-
dos han pasado por el, por tanto
que se despida del cielo, pues no fue
le Dios mudar la sentençia, la qual
con falsas aparentes razones le quie-
ra hazer entender que es ya dada:
diziendole, que pues en toda su vi-
da determino hazer mal a sabien-
das, y con malicia de voluntad, que
sepa que el es el diablo con quien
tuuo compañia, que no piense que
se ha de mudar la sentençia, que por
sus malas obras, en que ha gastado
su vida, contra el esta dada. Añadele
que si huiera peccado por flaquezas

T huma-

humanas contra la persona del padre, o por ignorancias contra la persona del hijo, que tuiera recurso para acogerse a la misericordia de Dios. Mas pues se determino de pecar a sabiendas, y por obstinacion y dureza de coraçon, contra la persona del Espiritu santo, que se despida de alcançar perdon para lo qual le alega aquella autoridad que Iesu Christo Redemptor del mundo dixo por sant Mattheo en el capit. 12. El que peccare contra el Espiritu santo, ni sera perdonado en este siglo, ni en el venidero. Aqui es verisimile que se parece el diablo, porque ya como este dicho, no tienta por vias encubiertas, mas clara y abiertamente le dize, que el es el diablo que viene por su derecho. Esta vltima tentacion, es tan rezia y tan horrible, si es assi que ha precedido la obstinacion en la mala vida, que humanamente no se halla remedio para resistir, sino procede singularmente de la immensa misericordia de Dios: el qual como dize el Apostol. De quie el quiere tiehe misericordia, y el que quiere endurece. Porque como el mismo Apostol dize. No esta la suficiencia del merito, solo en la voluntad del que quiere y corre, aunque sea en el camino derecho, mas esta en la misericordia de Dios. Y de aqui es, que el que se condena por su propria culpa se pierde, y el que se salva no es principalmente por los meritos de sus obras, mas la principal causa, es la misericordia de Dios, sin la qual todas las obras del hombre serian como pintadas, en respec

del menor grado de gloria, q segun la aceptacion diuina, per ellas se da. Pues para que el hombre que en tal trance estuviere, alcance misericordia de Dios, es menester que se funde con fe viva, en que tenga por cierto que Dios le oyra, y que no tiene otro socorro sino a el, y que en tiempo de tanta necesidad, le suplique con todas las fuerças que al presente tuviere, que se acuerde que vino a llamar a los peccadores. Aqui aprovecharan mucho los circunstantes, los quales con devocion suplicaran a Dios por el paciente, y a los santos que intercedan por el. Y el mismo paciente se acuerde, que aunq es verdad que los peccados mortales son dignos de ser castigados cõ pena de infierno, no es verdad que antes que se le acabe la vida se le acaba el tiempo del merecer. Porque como te he dicho, nunca Dios tanto se aparta del peccador, que lo dexa sin remedio de su saluacion, hasta el postrero punto de su vida. Y assi en vn punto que de verdadero coraçon el hombre se arrepienta, y pida perdon con firme esperança, y se verdadera, q Dios le oye, y que es poderoso para perdonar le todos sus peccados. Y esforçandose lo que mas pudiere de amar a Dios, con amor filial y reuerencial, haziendose fuerte en esta cõtemplacion, tenga por cierto el que esto hiziere, que aunque mas peccados el diablo le offrezca, y aunque cõ mas visiones horribles le aparezca, no tiene cerrada la puerta de la misericordia de Dios, antes abraça a todos los que verdaderamente esperan en

en

en el. Y quanto a la autoridad de Iesu Christo, que dize, que el que peccare en el Spiritu santo, ni sera perdonado en este siglo, ni en el venidero. Esto has de entender de aquel peccado que se llama impenitencia final: este es el que nunca tuvo proposito de arrepentirse de sus peccados, y assi muere en peccado mortal: este ni aqui en este siglo fue perdonado, ni lo sera en el otro. Y llamase este peccado contra el Espiritu santo, porque va derechamente contra la bondad de Dios, que se atribuye al Espiritu santo. Por todas las razones susodichas, se auise el Cristiano, que no se turbe por cosas que el diablo le offrezca, o ponga delante de su memoria, sino que siempre este firme en las tres virtudes, Fe, Esperança, y Charidad: con las quales dira entre si con todas sus fuerças. Yo peccador malo y desagradecido a mi Dios, creo firmemente todo lo que cree y tiene la santa madre Iglesia Catholica Romana. Espero en los meritos de la sacratissima passion de mi señor Iesu Christo, y a el me encomiendo y offrezco, y humildemente suplico, no consienta que yo me aparte del su amor, aunque soy malo y peccador, ni por ilusiones del diablo, ni por el temor de la pena. Y pues el solo es digno de ser amado sobre todas las cosas, tenga por bien por su gran misericordia que yo le ame, bendiga y alabe para siempre. Sera cosa muy saludable, que el enfermo tenga delante de si la ymagen del Crucifixo, y de la benditissima y gloriosa Virgen, y de algunos san-

tos con quien el Señor quiso vsar, especialmente de su misericordia: porque esto mueve la memoria del enfermo, y la esperança contra el demonio.

DIALOGO. XIX.

EL HOMBRE.

Diuina señora, enseñado me auays los nueue insultos, o tentaciones que el demonio trae al hombre en el articulo de la muerte, y de los medios que se deuen tener. Y es tan alta y singular vuestra doctrina, que me fuerça a pedir, que estos remedios y otros, en suma breue me deys para tener en mi memoria, y guarda en mi coraçon.

LA VERDAD.



Hombre, porque tu peticion es justa, haga se como pides: toma estos auisos que aqui te doy, y asienta los en tu memoria y coraçon, y en ningun tiempo dellos te apartes. Presupon que el demonio te dize todas estas cosas q aqui se dixerõ para te dar cõ ello pena y tentacion, y tu considera en tu coraçon lo que aqui yo te dire. Demonio. Ya sales deste mudo? Hombre. Salgo de triste destierro, y voy a mi propia tierra. Demonio. Las riquezas y hacienda dexas aca? Hombre. Tambien dexo mayores males. Demonio. Muchos bienes dexas? Hombre. Ageno es lo que dexo, mis bienes comigo los lleuo. Demonio. Ningun bien lleuas? Hombre. A quello que Iesu Christo me diere, aquello de veras es mio. Demonio. A tu

Remedios en general contra las tentaciones del demonio.

amada mi ger dexas, y a tus dulces hijos? Hombre. Ella, y ellos son de Dios, y a ellos encerrando. Demonio. De tus amigos te apartas? Hombre. Muy presto me seguiran por la misma via. Demonio. Puestas conformas con lo que Dios quiere, digno eres de la gloria. Hombre. Por mi solo, de ningun bien soy digno. Demonio. Reza do has y ayunado, y dado limosnas. Hombre. Todo esto, y mas hizieron los Phariséos, y se condenaron. Si algun bien he hecho de Dios me ha venido. Demonio. Tu no has tenido vicios como otros hombres. Hombre. Por esto deo, dar gracias a Dios, y no a mi. porque si la misericordia de Dios no me huiera acompañado, o si tales tentaciones me huieran venido con ellos, hiziera los males que ellos, o por ventura otros mayores. Demonio. Tus peccados son mas que las arenas del mar. Hombre. Mayor es la misericordia de Dios que la muchedumbre de mis peccados. Demonio. Estando tu lleno de peccados, como esperas yr a la gloria con sant Pedro, y con sant Pablo, y con todos los santos martyres? Hombre. En la casa de Dios muchas moradas ay, no merezco yo estar con ellos, mas con el buen Ladron, aquel que oyo en la Cruz de la boca de Dios, oy seras conmigo en parayso. Demonio. La fe del Ladron, era firme, y la tuya es flaca. Hombre. Rogando yo al Señor, el acrecentara mi fe. Demonio. De donde tienes tu confianza de yr a la gloria, pues ninguna bien has hecho? Hombre. Buen señor

tengo, juez es piadoso para los que se bueluen a el. Demonio. Al infierno has de yr, que tus peccados lo merecen. Hombre. Mi cabeça es Iesu Christo que esta en el cielo, llamandolo como deuo, el me lleuara consigo. Demonio. Condenado has de ser. Hombre. Demonio eres tu, no eres juez, sino acusador, condenado, y no condenado. Demonio. Muchos demonios esperan tu anima. Hombre. Mi defensor es Iesu Christo, y ellos ven a todos. Demonio. Vana esperar que tienes. Hombre. Tu demonio eres el que prometes y engañas: la summa verdad, que es Iesu Christo mi Redemptor, no engaña a ninguno. Demonio. Tu sabes las cosas que en este mundo dexas, y no sabes lo que en el otro ternas. Hombre. lo que se vee, es momentaneo, y lo que no se vee, es eterno, y mas vale que ver, bien creer. Demonio. No oye Dios a los peccadores. Hombre. Si no oye Dios a los peccadores hombres. Si mientras estan enderecidos en el peccado: mas muy cierto es que oye Dios a los penitentes, y el murio por los peccadores. Demonio. Tardia es tu penitencia. Hombre. No fue tardia para el Ladron: aunque fue en lo vltimo de su vida, que mientras vida tuviere, Dios me oyra boluiendo me a el. Demonio. Engaño recibes en pensar que tienes piadoso señor, pues te fanga con tantos males. Hombre. Antes es muy grande su misericordia en lo que conmigo haze, que es curarme como piadoso medico. Demonio. Porque quiso Dios que

LA VERDAD.



Si lees el quarto libro de los Dialogos de S. Gregorio, hallaras de muchos que visiblemente les aparecio el

tu muerte fuesse tan penosa? Hombre. El señor no puede querer sino lo que es bueno, y pues yo soy su seruo, no deuo rehusar passar por donde mi señor passo. Demonio. Miserable cosa es morir. Hombre. Benditos son los que mueren en el señor. Demonio. La muerte de los peccadores es pessima. Hombre. Peccador dexa de ser, el que con esperanza de misericordia reconoce su peccado. Y assi deues estar apercebido por todas partes que el cruel enemigo no te pueda asir, por desesperacion, ni caçarte por vanagloria. Assi hallaras que hizo sant Antonio no onge, que Satanas le combatio por muchas maneras, y nunca lo pudo vencer. Y vna vez auiendo visado el demonio de todas sus astucias, y no aprouechando le cosa alguna, confesose por vencido, y dixo estas palabras. En vano trabajo. Si yo te abato, tu te me ensalças: y si yo te ensalço, tu te me abates. Por esta manera tu deues resistir y vencer este cruel aduersario, que siempre desea tu perdicion.

DIALOGO. XX.
EL HOMBRE.

Diuina señora, en la nouena tentacion de las que el demonio pone, me auays dicho que el demonio aparece al que esta al punto de la muerte. Pido como puede ver el hombre al demonio, y si es assi que todos los que estan en el articulo de la muerte les aparece, y veen al demonio, o si aparece a vnos y no a otros.

diablo en su muerte. Esto parece por algunas razones, vna de las quales. Es en aquel pasamiento en que el anima se aparta de la carne, y esta casi desahida del cuerpo, uene abilidad natural para poder ver lo que antes estando immersa y embeuida en todo el cuerpo que animara, ver no pudo: y entonces es razon que por parte de la diuina justicia, las animas, assi las buenas como las malas vean a los demonios al tiempo de su partir. Esto es para que los malos que por sus culpas han de ser condenados, los vean entonces. Por que conforme es a la justicia diuina dexar a los tales que menos preciaaron los mandamientos de Dios, en las manos de aquellos ministros infernales, y que los vean antes que mueran, pues por su amistad pospusieron lo que Dios les mando, y lo tuuieron en poco mientras que vivieron: y assi es justo no quitarles por vn punto la compañia que han de tener para siempre. Tambien a los buenos es razon que los vean, no para su confusion, porque como dize el real Propheta, psalmo ciento y veynte y seys. No sera confundido el bueno, quando hablare con sus enemigos a la puerta: esto es, no recibira confusion el justo, quando hablare con los demonios en el articulo de la muerte.

B re. Así que ninguno se deue turbar ni desespere, aui que vea visajes horribles y espantosos, en que el demonio le aparezca a la hora de su muerte: pues esta cierto que muchos santos vieron al demonio al tiempo que murieron. Como se lee de santa Martha, y de sant Martin, que al tiempo de su passamiento, vieron visiblemente en figuras espantables a los demonios, y la santa de las santas, benditissima Virgen madre de Dios hallaras que pidio a su hijo que su santissima anima al tiempo que saliesse de su muy sagrado cuerpo, no viesse a ningun demonio, aunque ella auia quebrantado al demonio la cabeza: como esta escrito en la lectura de su gloriosa assumpcion. De donde queda que deue tomar esfuerço el Christiano, a quien el demonio apareciere, y no desespere pensando que es cierta su condenacion, que aunque Dios permite que le tiene, no por ello se sigue que le ha desamparado del todo. Pues como ya es dicho, no solo permitio que se apareciesse a sus santos, mas el mismo quiso ser tentado, porque no pensassen los hombres que la tentacion era señal, o argumento de condenacion. Tambien has de saber que no aparece el demonio a todos los que mueren en vna mesma manera, ni el demonio tiene mas poder de aquel que la diuina Magestad le da, o permite. Y tambien que no aparece el demonio a los que mueren muertes arrebatadas, porque no tienen confuso en el despedirse el anima del cuerpo, por el subito caso con que el anima se

despide, la qual muerte subita e improuisa, es tan peligrosa al anima, que la santa Iglesia ruega a su esposo Iesu Christo, que a sus fieles libre de la muerte.

DIALOGO. XXI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, quando el anima del hombre sale del cuerpo que se va ya apartar del, pido porque parte sale. Que pues el anima esta toda en todo el cuerpo, y toda en cada parte del cuerpo, declaradme si sale por algun lugar especial, o particular del cuerpo, o si muere vna parte del cuerpo primero que otra.

LA VERDAD.



Aomo el anima es incorporea e indiuisible, que no tiene partes, así no sale por parte alguna del cuerpo porque ella no tiene necesidad de lugar para salir del, lo qual entiende en esta manera. Así como el pensamiento que el hombre pone en los lugares donde ha estado, salen de su anima, sin salir por parte alguna del cuerpo: porque el pensamiento cierto es que del anima sale, y a la salida no ocupa lugar, ni sale por ningun lugar. Así el anima, no ha menester lugar para salir del cuerpo, porque como no ocupa lugar en el cuerpo, no ha menester lugar particular para salir del: porque no es otra cosa salir el anima del cuerpo, sino que la operacion natural con que

A
Anima
si tiene
lugar
por do
salir del
cuerpo.

que el anima viuifica el cuerpo, cesse en el mismo cuerpo. De modo, que segun la substancia indiuisible del anima, en vn instante sale de todo el cuerpo, y no de cada parte por si. Y puesto que algunos dicen que así como lo primero que viue en el hombre, es el coraçon, que así es lo vltimo que muere en el. Y que como el coraçon no tiene vida sin el aliento, o resuello con que le reforcila el pulmón, por esto dicen que el anima sale con el vltimo resuello que el hombre da. Tu has de tener que el anima no va embuelta con aquel resuello postrero, mas que despues de aquel resuello que es muy subtil, no respira el pulmón, y por consiguiente no que da vida en el cuerpo.

DIALOGO. XXII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, ya que me auays declarado que el anima no sale del cuerpo por ningun lugar. Pido, despues que el anima del hombre se aparta del cuerpo, que tanto tarda en llegar al lugar donde ha de estar. Y quantas moradas tiene las animas en la otra vida donde son puestas despues que de los cuerpos salen.

LA VERDAD.

A
Anima
quando
sale del
cuerpo
y tanto
tarda en
llegar do
de ha de
estar.



Lanima como no participa de cuerpo, no tiene que ver con movimiento corporeo, y así no tiene tardança de tiempo en passar de vna parte a otra. De manera que en el mismo in-

stante que el anima sale del cuerpo, sin que aya tardança de tiempo, esta en el vno de quatro lugares, que son Cielo, Purgatorio, Limbo, Infierno. Estas quatro partes son para quatro diferentes estados de animas que parten deste mundo al otro, que son estas. Las que parten en gracia, sin deuda de pena temporal porque auieron la contricion, confesion y satisfacion, segun la aceptacion diuina, congruentes y satisfatorias al demerito de sus culpas, en el mismo instante que salen del cuerpo estan en el cielo, donde para siempre gozan de Dios. Los que parten con solo el peccado original, en el mismo instante se hallan en el limbo, que es vn seno, o lugar junto al infierno: aqui estaran para siempre las animas de los niños no bapuzados, que murieron ante de los años de discrecion porque solamente lleuaron el peccado original: el qual determino la diuina misericordia de penarles con pena de daño, que es la priuacion de la fruicion beatifica de Dios, y no con pena de sentido que los atormente, como atormenta a los que mueren en peccado mortal, que actualmente hizieron. Las que parten en gracia, aunque con deuda temporal de peccados veniales, o de la satisfacion que de los mortales aya confesados y perdonados quanto a la culpa, la qual satisfacion no acabaron de cumplir en esta vida. En el mismo punto que sale del cuerpo, se hallan en el purgatorio, que es vn lugar lleno de fuego, de la misma especie esencial que el fuego del infierno: y alli padecen tor

mento, donde la mayor pena que tienen es el carecer por entonces de la vista beatifica de Dios. Aunque como son ciertas de su salvacion, sufrirá esta pena mas facilmente que los dañados, porque saben que acabando se aquella pena temporal, yran a gozar de Dios para siempre. Asi que la diferencia que ay de las animas que están en purgatorio, a las que padecen en el infierno, es que las penas del infierno son para siempre, y las de purgatorio son temporales que se acaban porque allí son socorridas con los suffragios y obras de charidad que los vivos en el mundo por ellas hazen. Los que parten en pecado mortal, en el mismo instante se hallan en el infierno, que es el lugar en que están los dañados, y para siempre sin fin, padeciendo penas, como los buenos en el cielo gozando de la gloria. De los quatro lugares, despues del juyzio general, quedaran en tres; donde el anima en uno de ellos estará para siempre. Es a saber Cielo, Infierno, y Limbo: porque en el Purgatorio, es lugar temporal que se acabara el dia del juyzio universal. Y has de saber que cada una de las animas en el punto que sale del cuerpo, sabe el lugar donde ha de yr, esto es, porque el ángel de su guarda se lo declara, por la reuelacion que de Dios tiene. Y si el anima va al infierno, el mismo ángel de parte de Dios la maldize para siempre, y la entrega en el poder de los demonios. Si va al purgatorio, a compañia y consuela la mientras padece aquellas penas, hasta que la presenta en el

acatamiento de Dios. Si al Limbo, dexa la allí, donde como te he dicho, ni tiene fuego, ni demonios, ni otra pena alguna mas de carecer para siempre de ver a Dios. Si va al cielo, presenta la a Dios, y dello el mismo ángel recibe gloria accidental: porque aquel anima que le fue encomendada se salvo, y merecio por su fe y obras, ayudada con la gracia, recibir la gloria que Dios le da.

DIALOGO. XXI.

EL HOMBRE.

Divina señora, pido porque razón en saliendo el anima del cuerpo del hombre, a ella sola es dada gloria, o pena, y al cuerpo no? Parece que pues ambos, cuerpo y anima, juntamente hicieron el bien o el mal, que a ambos se deuria luego dar el premio, o castigo, y no al uno sin el otro.

LA VERDAD.

Ira hombre, ya te he dicho que todas las obras de Dios son muy buenas y perfectas, porque todas son hechas con suma sabiduria y bondad. Y para que entendas la razon desto que pides, has de saber que todo el ser del hombre humano, se halla en el anima, y no es otro el ser del hombre, mas del ser del anima, por que el anima del hombre tiene esto por excelencia entre las otras formas.



Animá porque a ella se la luego que sale del cuerpo se le da pena o gloria.

mas. De manera que despues de la muerte del cuerpo, el anima queda en su ser, lo qual no tienen las otras formas: porque ninguna dellas queda en su ser despues de corrompido el compuesto. De donde se sigue, que el anima no tuviere ser quando está en el cuerpo; no lo ternia tampoco por el apartamiento del mismo cuerpo, pues por el tal apartamiento no alcanza ni consigue el anima alguna cosa nueva en su ser natural, mas antes auia de perder, pues que pierde el nombre del hombre. Asi que el hombre propriamente no tiene otro ser mas del ser del anima, porque de otra manera ternia dos entidades, o dos supuestos. Y aun podria se dezir, que si fuese otro el ser del hombre mas que el ser del anima, la composicion del cuerpo con el anima, seria accidental, porque no recibiria ser el cuerpo del hombre por el ser del anima, sino por otra cosa distinta y diferente della: y asi la tal composicion seria accidental, como he dicho, lo qual no es asi antes no es otro el ser del hombre que el ser del anima. Por lo qual, aunque el anima es apartada del cuerpo queda el mismo ser en numero, y todo el ser del hombre permanece en el anima, aun que no tenga la manera del ser que antes tenia, porque ya no es hombre. Y como la operacion se atribuye al ser, asi a la buena, o mala operacion se deve dar el premio, o la pena. Y de aqui es, que como el anima tenga en si todo el ser del hombre, el qual por virtud de aquel ser obro, conuiene le, y pertenece el

premio, o la pena, conforme a las obras que obro, y asi el anima recibe la pena de purgatorio, o la del infierno que es mas graue. Y asimismo recibe el premio de la vida eterna sin el cuerpo, luego como el cuerpo muere: porque en ella está todo el ser humano, y esta es la razon. Por que el anima sin el cuerpo es agora premiada, o castigada hasta el dia del juyzio general, en el qual sera el remate de los bienes, o males que el hombre en este mundo hizo; y entonces ambos juntamente, el cuerpo, y el anima en la gloria, o en la pena permaneceran para siempre. De manera que porque al anima se atribuyen principalmente las obras buenas, o malas que en este mundo el hombre haze, y esta sola es la principal parte del hombre, es agora premiada, o castigada segun sus obras merecen. Y esta es la razon por que el anima sola se le da pena, o gloria por las obras que viviendo hizo.

DIALOGO. XXII.

EL HOMBRE.

Divina señora; dicho me ha que que las animas que están en purgatorio, por ser proximas a Dios, se socorridas por los suffragios que los vivos hicieron por ellas, para más presto salir de aquellas penas. Pido que cosa es suffragio; y quantas maneras ay de suffragios con que aquellas animas pueden ser socorridas y ayudadas.

LA VERDAD.

A
Suffra-
gio sur-
cosa es.



Suffragio, es obra de vno, o de muchos, hecha en charidad, o que ella tenga gracia de suyo para paga o parte de paga de la deuda del proximo. Y llama se obra en charidad hecha, no solamente la exterior que de fuera parece, mas aun la exterior que es el affe cto y desseo mental de socorrer al proximo que padece con desseo de ser socorrido. Y esta obra que ha de ser hecha para ser suffragio, no basta que solo sea pensada, sino que sea determinada en la voluntad, y que sea en charidad: porque la charidad, es forma de las virtudes, sin la qual ninguna obra tiene merecimiento de gloria, o que alomenos esta obra tenga gracia de suyo, sin que le venga de parte del que la obra, como algunas obras la tienen. Y digo que sea para paga, o parte de la deuda: esto es, porque el que no deve no tiene necesidad de suffragios. Y digo que se haze al proximo, porque la obra charitativa que cada vno haze por si, no se dira suffragio, sino paga propria de la deuda que por sus propios peccados es obligado a pagar. Y a lo que pides quantas maneras ay de suffragios. Has de saber que sant Gregorio en el decreto, ad Bonifacium. 13. quest. 2. Dize que quatro maneras ay de suffragios, que son. El primero, el sacrificio de la missa. El segundo, la oracion del que esta en charidad. El tercero la limosna. Y el quarto, el ayu-

Suffra-
gios que
por los
difuntos
se hazen
en quan-
tas ma-
neras se.

no. Estos quatro generos de bienes, son como quatro fuentes caudales, de donde se derriban muchos arroyos, en esta manera. Al sacrificio de la missa se allega qualquier cosa que es dedicada al culto diuino. A la oracion se allegan todos los buenos deseos, y acciones de gracias y santas contemplaciones. Al tercero se reduzen todas las obras de misericordia. Y al quarto todas las afficiones que dan pena al cuerpo. Como son aspereza de vestido, diciplinas, peregrinaciones, y todo trabajo corporal, tomado con titulo de pagar penalmente, por la deuda de pena que el anima deve por cuyo respecto se hazen las obras susodichas, y se toman las tales afficiones penales.

DIALOGO. XXV.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pido las bullas de gracias e indulgencias que el sumo Pontifice concede para las animas que estan en purgatorio. Estas indulgencias si son suffragios, o como aprouechan a los difuntos porque se toman. Y estas gracias si se dieron dende que la Iglesia començo, o despues.

LA VERDAD.



As indulgencias q el sumo Pontifice concede para las animas q estan detenidas en las penas de purgatorio, son y les aprouechan por via de suffragio.

A
Bulas de
difuntos
en que
manera
quitas las
penas de
purgatorio.

gio para ser relaxadas aquellas penas que padecen, porque el sumo Pontifice es mayordomo y despensero mayor del sobre abundante theforo de la redempcion copiosa de Iesu Christo Redemptor del mundo: el qual puede distribuyr, no solamente a los viuos que estan debaxo de su jurisdiccion, mas aun tambien a los fieles difuntos, mientras estan en la via y no han llegado a la patria, que es la gloria donde es el fin vltimo de su camino. Y a lo que pides si estas indulgencias se concedieron dende el principio de la Iglesia. Has de saber que el conceder destas indulgencias no fue tan continuo acerca de los antiguos como agora. Esto es: porq la Iglesia Catholica que tiene el espiritu de su esposo Iesu Christo maestro de verdad, con el qual no puede errar, de distribuye y ordena cada cosa en su tiempo, segun que de la tal cosa ay necesidad en sus miembros. Y como en la primitiua Iglesia era tanto el horror en que vivian los hombres, y satisfazian tambien con la penitencia las fragilidades humanas en que cayan, que no auian asimismo este remedio como agora en los tiempos postreros que tan refrriada esta la charidad por la gran abundancia de la malicia de los hombres, por lo qual son muy necessarias las bulas e indulgencias para que suplan como theforos copiosissimos de la passion sacratissima de Iesu Christo, y assi se muestra el gran amor que Dios tiene a los hombres, pues para todo tiempo ha proueydo, prouee de remedios en su Igle-

sia, para que los fieles participen de las gracias y dones que su larguissima charidad y misericordia tubo por bien de les comunicar, y que hallen siempre socorro contra sus males y grandes peccados, que por falta de charidad los hombres cometen. El qual socorro como se da a los viuos, los quales por su penitencia mediante la gracia tienen facultad, para por si mismos ser ayudados, muy conforme es a la diuina misericordia, que la abundancia del precioso theforo de su passion, se estienda tambien hasta sus miembros fieles de purgatorio, que no estan en tiempo de poder se ayudar por si mismos, que puedan por los viuos ser ayudados. Porque has de saber que quiere Dios mucho a los que le quieren, que assi dize el. Yo amo a los que me aman. Y como las animas de purgatorio aman a Dios, pues estan en charidad, assi no las dexa Dios sin el remedio conueniente para aliuarles las penas, hasta que vienen a gozarse en el.

DIALOGO. XXVI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues cada vna de las Bullas de difuntos trae indulgencia plenaria, con la qual es cierto que se quita toda la deuda de aquella anima por quien se toma: Pido si el difunto tenia bullas de indulgencia, si se disminuye la confianza que de la bula se ha de tener por tomar la bula, o muchas para vn difunto.

LA VERDAD.

A Bullas para vn difunto quantas se deuen tomar.



Ombre, a esto que pides has de saber que es muy bien que para el difunto se tomen todas las Bullas, que buenamente se pudieren tomar, aunque el mismo difunto aya tomado en su vida bullas, con las quales se consiga indulgencia plenaria en el articulo de la muerte. Y no por esso se sigue que se menoscaba la confianza que de las bullas se ha de tener. Porque como el fruto de la bulla este en tres cosas, que son. Lo primero ser concedida de quien tiene autoridad y poder. Lo segundo que sea concedida con causa pia, y lo tercero que el que la ha de gozar, este dispuesto: y no tenga de su parte, ni ponga obstaculo con que justamente sea privado del beneficio de la indulgencia. Pues teniendo esto, y teniendose por muy cierto como lo es, que no ay falta en las condiciones primeras. Di hombre, quien es el que esta tan seguro de si mesmo, que sabe que esta tan en gracia como deue. Pues el Apostol sant Pablo, escriuiendo a los de Corintho en la primera epistola capitulo. 4. dize. No hallo en mi cosa de que la conciencia me acuse: mas no se sigue por esso, que ya soy justo. Pues conociendo el hombre su propia fragilidad, y que como dize el Ecclesiastico en el capitulo. 9. No sabe el hombre, si esta en gracia de Dios o en aborrecimiento. Luego bien es que no se descuyde con tomar vna bulla, como si ya estuiesse

muy seguro de su conciencia, que con, aquella estaua libre de culpa. No considerando si al tiempo q tomo la tal indulgencia, o indulgencias, si estaua en peccado mortal, o ya que no lo estuiesse, pudo ser que no ha hecho lo que el Papa le mando en la bulla. Por tanto siempre es bien tomar bulas, assi los viuos para si, como para los fieles difuntos, pues que ningun bien queda sin remuneracion. Y aunque el hombre pudiesse buenamente tener, que el anima de aquel difunto, por quien las bullas se toman esta en el cielo no deue dexar de hazer obras de charidad. Pues quanta mas razon es que las tome por el anima de aquel, cuya deliberacion no esta seguro. Quanto mas, que ya que aquel estuiesse en el cielo, es cierto que se goza accidentalmente, de aquellas buenas obras que por el se hazen. Y el que con charidad haze bien al proximo, con seguira premio essencial, que a qualquiera obra charitativa hecha por Dios corresponde. Allende que la bulla o bullas que tomare por el tal difunto, no se perderan, porq el fruto dellas se tornara a depositar en el thesoro de la Iglesia, para ayudar con el alas animas que en purgatorio son mas propincas o cercanas del que toma la bulla, o a las que tuuere mas necesidad, segun la misericordia diuina lo distribuyere, o segun que el que toma la bulla lo puede suplicar a Dios, rogando que si el anima de aquel difunto no tuuere necesidad de aquella indulgencia, que le haga mercedes de sacar de pena o

tra

el anima qual el puede nombrar, o el anima de quien mas es en cargo, o aquellas que mas padecen en aquellas penas, o la que mayor necesidad tuuere aquella indulgencia.

DIALOGO. XXVII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues es assi que el summo Pontifice tiene de Dios poder para que con vn Aue Maria puede relaxar por via de suffragio, toda la pena que el anima tiene en purgatorio. Pido qual es mejor tomar vna Bulla, o dar aquella cantidad que por la Bulla se da en limosna para que se diga de Missas por aquel difunto.

LA VERDAD.



A Bulla para difunto, o el sanctissimo Sacramento del altar qual prete mas.

Ira hombre, a esto que pides, te digo que lo mejor es hazer juntamente lo vno y lo otro. Mas si toda via quieres saber qual destas cosas apronecha mas al difunto digo te, que las indulgencias solo libran de la pena, mas nunca libran de la culpa, sino fueren venial que esta se perdona, por la indulgencia plenissima de la Bulla: mas la culpa quitase con la contricion y la confesion verdadera. De donde se sigue que las indulgencias de fuyo no tienen gracia como la tienen los Sacramentos Ecclesiasticos. Mas solamente absueluen de la pena. Y assi has de tener que la mas segura de todas las buenas obras que

se pueden hazer por los difuntos es la Missa, porque obra mucho mas que ninguna otra de fuyo. Que como dizen los Doctores Theologos. Ex opere operato. Sin tener respeto del que la dize, o manda dezir. Y de las otras oraciones, las mas acceptas son, el Pater noster, y el Aue Maria, con las oraciones Canonicas, porque algo obran Ex opere operato. Como dize Gabriel. In canon. miss. lect. 62. col. 2. De manera que mas seguro es dezir missas por los difuntos, que otras oraciones, y mas la oracion del Pater noster que las otras: y mas las ordenadas y aprouadas por la Iglesia vniversal, que las otras. Y mas por los ministros della, que por otros. Y mas por los buenos que por los malos. Porque la oracion que de fuyo apronecha, dicha por buen ministro de la Iglesia, apronecha por tres respectos: que son. Por la virtud que de fuyo tiene, y por los meritos del que la dize: y las otras, no sino por dos, o por vno, o por ninguno. De manera que por virtud de la indulgencia se libra el anima: por quien se toma de cien años, o de nul, que por justicia ordenada ama de estar en el purgatorio. Mas no se le añade ningun grado de merecimiento, al qual corresponda nuevo grado de gloria, de mas de lo que merecio correspondiente a los meritos de su vida, o de la buena intencion con que el ordeno, que le tomassen la Bulla, o de la charidad con que la otra persona se la tomo. Mas la Missa, y las otras obras de misericordia hechas en

B Bulla que por difuntos se toma como se apronecha.

en charidad, no solamente relaxan la pena, mas aun congruamente son merecedoras de algun grado de gloria, alomenos accidental. Porque la gloria esencial, que es ver a Dios, ningno la puede merecer por otro. Asfi como el enfermo no lo merece vno por culpa de otro. De mas desto, las missas, limosnas, ayunos, y oraciones, en alguna manera aprouechan a todas las animas de la vniuersal intencion, con que estan vnidas en charidad. Mas de la indulgencia no participan todos los miembros del cuerpo mystico. Bien asfi como en el cuerpo humano que dexa de doler vn miembro, y otro esta con dolor. Desta manera la indulgencia que por vno se toma, no se estiende a todas las animas, mas sola aquella por quien se toma. Y como el bien, tanto es mas bien, quanto es mas comunicado, sigue se, que el suffragio que se estiende por todos los miembros del cuerpo mystico es de mayor valor que el que es particular. De manera que la obra de charidad se estiende a todos aquellos que vne la charidad. Bien asfi como el anima racional se comunica a todos aquellos miembros, que estan vnidos al cuerpo. Mas la indulgencia, es vn bien particular que se estiende a particulares. Aunque es asfi: que como quando ay dolor en vn miembro no duelen todos los miembros; mas quando aquel dolor se relaxa, bien sienten aliuo los otros miembros. Asfi las animas de purgatorio, sienten aliuo accidental de qualquier dellas que sale de pena, aunque no

dexa cada vna de tener su pena cumplida, haíta que de alli sale.

DIALOGO. XXVIII.
EL HOMBRE.

Diuina señora, pues es cierto que las animas de purgatorio tienen necesidad de ser socorridas de los viuos con suffragios. Y el principal es el santissimo sacramento del altar. Pido si para offrecer este may alto sacramento, se deue elegir sacerdote, o si basta para lo offrecer qualquier sacerdote que sea.

LA VERDAD.



Ombre, ya te he dicho, que las oraciones de los buenos aprouechan mas que las de los malos. Porque como te dixi, la oracion dicha por el buen ministro de la Iglesia, aprouecha por tres razones, que son, de la misma oracion, y de la Iglesia, y del ministro. Por tanto si se pudiere hazer sin escandalo, y sin dar que dezir a los circuntantes, escoger deues el ministro, que mas se llega en vida y doctrina a la orden sacerdotal. Porque el merito que prouiene de parte del ministro del tal sacramento, sera de ningun valor, si el tal Sacerdote esta en peccado mortal. Por lo qual la santa Iglesia prohibe a los malos ministros de la administracion de los santos Sacramentos, y especial del santissimo Sacramento de la Eucharistia, al qual derechamente repugna la malicia del mal Sacer-

A
Sacra-
mento del
altar, si
basta
qual
quiere sa-
cerdote
para lo
offrecer

B
Sacra-
mento del
altar, de
excelen-
cias tie-
ne.

mal sacerdote, para que no consiga para si ni para otro, el fruto del sacramento, y prouecho que consiguiera, si estuiera en gracia. Y asfi porque deste admirable sacramento es sacramento de fe. Por tanto la santa Iglesia prohibe y suspende a los hereticos de la celebracion del. Y porq es vinculo de charidad por esso suspende a los cismaticos que quieren romper la vniidad de la Iglesia. Y porque es vaso de gracia, por esso alcanza a los simoniacos que quieren comprar y vender la gracia de Dios. Y porque es sacramento de vnion, por esso excluye la Iglesia a los excomulgados. Y porque es sacramento de dignidad son alcançados del: los que estã degradados privados de toda ecclesiastica dignidad. Y porque es sacramento de virtud perfectiua, por esso repele la Iglesia a los suspesos, y a los irregulares que tienen las manos ligadas. Y por que este sacramento es reuelacion del anima en Dios, y por esso son alcançados del los fornicarios. Y asfi de todos estos, se podria dezir, lo que el Apostol dize en la primera epistola a los de Corintho, en el capitulo. 2. El hombre que viue bestialmente a manera de bruto, no entien de de las cosas de Dios: mas mira hombre que dize Iesu Christo por sant Iuan en el capitulo. 11. Doze horas ay en el dia, pues entiende que en cada vna dellas se puede levantar el peccador del peccado. Por tanto no tengas por malo a ningun sacerdote, por qualquier causa liuiana. Especialmente que la conuer-

sion interior, es oculta a los hombres, por lo qual no se deue hazer escandalo con la eleccion del ministro, si la cosa no fuere tan manifesta que no se pueda encubrir.

DIALOGO. XXIX.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues es asfi que las animas que estan en purgatorio son amigas de Dios, pues estan en charidad y en via de saluacion. Y por ser tales Dios las ama como aquellas que estan ya dedicadas para su gloria. Pido si podemos los hombres hazer oracion a las animas de purgatorio, para que de alli rueguen por nos.

LA VERDAD.



Las animas que estan en las penas de purgatorio, no deuen los hombres hazer oracion: porque como dize santo Thomas en la segunda secunda questione. 83. articulo. 4. ad. 3. y articulo. 11. ad. 3. Solo a Dios y a los santos se deue orar. A Dios que es de su gracia, y gloria, que esto es lo que principalmente en la oracion se ha de pedir. Y a los santos rogando sean intercessores, para que el señor os conceda lo que pedis. Mas a las animas de purgatorio no se deue orar, porque como dize el mismo santo, en el lugar de sufo alegado, no saben estando alli lo que los hombres aca en el mundo les ruegan y piden. Asfi que es conclusion verdadera que las ani-

A?
Animas
de pur-
gatorio
si allirue-
gan a
Dios por
los que
bien les
hazca.

mas de purgatorio, dado caso que son mayores que vosotros los hombres que en esta vida viuis en la certinidad de su saluacion, son menores: empero en el estado penal Y no conocen vuestras demandas, ni estã en estado de poder orar por si, ni por otros. Si no en el de poderse orar por ellas. Afsi que los de purgatorio, como lo dize el gran Doctor Abulense sobre sant Mattheo capitulo. 6. Nunca oran porque estando alli, ni su oracion pued. ser meritoria, por estar fuera del estado de merecer ni satisfactoria, por ya no poder satisfacer, sino en aquella manera de terminada y aellas de sufrir aquellas penas ordenadas. De donde has de tener, que las animas que estan en purgatorio, mientras estan alli, no oran por vosotros, aunque despues de salidas de alli si, quando estuieren en los soberanos asientos del cielo. Tambien se confirma esto, en que ya veces que la yglesia Catholica nunca ha ordenado oracion alguna para rogar a estas animas, porque pareciera gran descomodamiento, que al muy atormentado pidã socorro, el que sin comparacion lo esta menos. Pues es muy cierto que la necesidad y tormentos de las animas de purgatorio, sin ninguna comparacion exceden a los tormentos, y penas de los viuos. Mas si alguno le mouiesse mas orar por las animas de purgatorio, la esperanza de ser ayudado por sus oraciones, despues de ser libradas de aquella carcel cruel, y que rogaran a Dios, por el, estando en la gloria

bien puede. Porque los santos viendo a Dios que es espejo limpissimo, en el veen a los que se les encomiendan, y entonces se mueuen a rogar por ellos: afsi que las animas saliendo de purgatorio, estando en la gloria, ruegan a Dios, por aquellos que les ayudaron a salir de aquellas terribles penas que padecian. Donde deues considerar, que si vn hombre aca entre vosotros haze bien a otro, quando sabẽ cierto que le ha de ser pagado, quanto mas deueys los hombres hazer bien por las animas de purgatorio. Pues es cierto que con grande paga y ganancia os sera remunerado, quando aquellas santas animas a quien bien hezistes, estuieren gozando en la gloria celestial en el acatamiento del señor, que alli continuo se acordaran de rogar por quien bien les hizo. Y concluyẽdo en esto te digo, que las animas que estan en purgatorio no ruegan por ninguno, porque no saben lo que aca passa como lo sabran en el cielo viendo a Dios. Aunque alli en el purgatorio, por conjeturas y relacion de los otros que alla van, y reuelacion diuina, y de los angeles, que las acompañan, muchas cosas saben de las que aca passan. Y allí son consoladas con saber, por las vias arriba dichas, que se ruega por ellas. Y las buenas obras que por ellas se hazen, como les aprouechan segun te he dicho, para pagar toda la pena, o la parte que a sufrir y purgar alli estan condenadas: mas no les puede aprouechar para que alli se les augmente gracia o gloria celestial

stial en el parayso: mas tales han de entrar en el, quales de alli salieren.

DIALOGO. XXX.
EL HOMBRE.

Diuina señora, porque algunos dicen que las animas de los difuntos aparecen a los hombres en este mundo. Pido si es afsi que las animas que estan en alguno de los quatro lugares que dichos son. Si bueluen a este mundo a comunicar con los viuos, o si les aparecen o veen en alguna forma, o si hablan con ellos.

LA VERDAD.

Animas de los difuntos si bueluen a este mundo a comunicar con los viuos.



Ombre mira, que para declaracion de lo que pides se ha de hazer distincion en esta manera. Si se mira lo que las animas que van de este mundo pueden hazer de su naturaleza, en quanto son espiritus, bien pueden aplicar su inteligencia con firme atencion al lugar donde quisieren aparecer, tomando cuerpo del ayre, para poder ser vistas de los ojos corporales. Esto pueden hazer bien afsi como quando estan en los cuerpos, que en el pensamiento buelan en vn punto, aunque sean hasta mil leguas. Esto es, quando no son impedidas por superior potestad. Mas si se considera que estan debaxo de ajena jurisdiccion, aunque tienen libre aluedrio, por ser impedidas no pueden todo lo que naturalmente podrian hazer. Si no estuiessen detenidas en carcel, o por-

que estan conformes con la diuina voluntad en el cielo. Por lo qual quando alguna anima sale y aparece a los viuos, no sale ni parece sin que para ello tenga dispensacion especial, con que Dios por su misericordia quiere preuener, o a ella, o a los viuos a quien se aparece. Y desta manera cuenta sant Gregorio muchos exemplos, en el quarto libro de sus dialogos. Mas cerca desto has de tener, que por la mayor parte, estas apariencias no son de animas, mas son de angeles, o de demonios. Los angeles aparecen por su natural potestad, o especial privilegio que da Dios a los hombres. Los malos espiritus por permission diuina. Segun dize S. Augustin, en el libro de Cura pro mortuis. Y destas apariciones que hazen los demonios se causa, que como algunas vezes los hombres hallen verdad en cosas que dicen, piensan que por aquello, todo lo de mas es verdad. Y esto es lo que el diablo quiere que le den credito, porque por alli los pueda traer en engaño. Y si quieres sacar por testimonio de la santa escritura, si vienen las animas de los difuntos a comunicar con los viuos, si no es como te he dicho, por especial priuilegio de Dios. Lee en el capitulo. 5. y capitulo. 18. de sant Mattheo, dõde trata de aquel seruo que no se compuso con su conseruo, y quiso soltar la deuda, que el señor a el auia perdonado. El señor lo mando echar en la carcel, y que no saliesse de alli, hasta que pagasse el vltimo quarto de toda su deuda. De donde parece, que ni de la carcel

Apapencias o visiones que los hombres veen que cosa son.

perpetua del infierno, ni de la temporal del purgatorio, que el que una vez en ellas entrare, no ha de salir hasta que pague toda la deuda. Los que estan en el cielo, no tienen esta premia. Mas libremente pueden venir acá por dispensacion especial que Dios les da: todas las vezes, que de sus venidas puede resultar provecho en su Iglesia, o en particulares personas que tienen a los santos por abogados en la corte celestial. De modo que del infierno, ni del purgatorio no ay salida hasta que toda la deuda se pague, aunque en el infierno nunca se acaba de pagar. Como se nota en el cap. 16. de S. Lucas. De aquel rico, que estando en el infierno, regaña a Abraham que embiasse quien amonestasse a sus hermanos, y no pedía que le dexassen salir a el. Porque estava cierto, que los que van al infierno no bueluen. Y así pedía Iob que le dexasse Dios vn poco de tiempo, hazer penitencia, antes que fuesse donde no podia boluer a la tierra de la miseria, cubierta con la obscuridad de la muerte. Así que del infierno, ni del purgatorio, no salen las animas para hablar a los vivos. Los del Limbo no tienen para que. Pues del cielo no salen por curiosidad, ni a esparitar a los que las veen y hablan. De donde deues tener, que todas las apariciones, que consigo traen espanto, y duda, temor y sospecha, son ilusiones, y encubiertos engaños, que el diablo haze, para enganar a los hombres, para que dexen de creer lo que manda Dios, y la santa Iglesia en su nombre.

DIALOGO. XXXI.

EL HOMBRE.

Divina señora, pues el demonio es puro espíritu, y el espíritu no puede ser visto con ojos corporales. Y dezis que los demonios aparecen a los hombres. Pido como aparecen los demonios, que cuerpos toman para ser vistos. Y estos demonios, donde estan. Y por quantas diferencias de nombres son nombrados.

LA VERDAD.



Los demonios, para poder ser vistos de los hombres, forman cuerpos aparentes hechos de ayre. Y estos traen consigo quando aparecen, con los quales pasan gran tormento. Porque antes de la transgression del divino precepto, antes que peccassen ellos avian claridad celestial. Mas despues que cayeron del cielo, perdieron el dote de la claridad. Muchos de estos demonios de mas de los que estan en el infierno, andan entre los hombres. Y otros moran y son tenidos como en prision en el ayre caliginoso, que es en la media region del ayre, hasta el gran juyzio universal, que en la fin del mundo aura, quando todos los hombres seran juzgados. Y entonces todos los demonios abaxaran al infierno. Y a lo que pides de sus nombres: has de saber, que el demonio es llamado por muchos nombres, porque por ellos su malicia es demostrada.

Prime-

Demones que nombres tienen,

Primeramente es dicho demonio, que es lo mismo que en Griego Cacademon: que quiere dezir, mal sabiente. Porque el demonio por la gran agudeza de ciencia que naturalmente le fue dada, y por la gran experiencia del tiempo, y gran inteligencia de la escritura, tiene mas conocimiento que los hombres, y tambien por la subtilidad de su ingenio. Pero todo este saber emplea mal, que es en dañar, y empecer a los hombres, con gran embidia que de ellos tiene, y es llamado tentador, porque el trae la tentacion, induciendo, y aconsejando aquellas cosas por donde conoce en el hombre que lo puede traer a peccado. Tambien es dicho diablo, que en Hebrayco quiere dezir, debaxo cayente. Porque cayendo del altura del cielo, por la carga de su soberuia, cayo abaxo en el infierno. Llámase tambien este mal uado, Satan, que quiere dezir aduersario, o contrario: porque por corrupcion de malicia, siempre es aduersario y contrario a Dios su criador. El qual es soberanamente bueno y perfecto. Y tambien es dicho, Vemoth: q quiere dezir animal o buey. Porque así como los bueyes desean roer el heno, el desea roer con los dientes de tentacion la vida de los espirituales coraçones que es pura y limpia. Tambien es llamado Aleuiatan, que quiere dezir añadimientto, porque el añade mal a mal, y no cessa ayuntar pena con pena. Así mismo es dicho en Griego Apolion, que quiere dezir destruidor: como en el Apocalypsi se halla. Es llamado

tambien Criminador: porque el es el que inflama e incita a crimines y peccados. Por otros nombres tambien su malicia es demostrada que es dicho serpiente, o dragon por su venenosa malicia y astucia. Leon rugiente se llama: porque como leon busca a quien trague. Por Esaias, es llamado Culebra retuerta: porque a la manera de culebra se esconde y mora entre los hombres por los enganar.

DIALOGO. XXXII.

EL HOMBRE.

Divina señora, dezis que los demonios estaran entre los hombres, hasta el dia del juyzio. Y tambien me aueys dicho, que el instante que el anima sale del cuerpo, se haze juyzio della, y va avno de los quatro lugares que dichos son. Pido pues es así, porque causa aura juyzio en la fin del mundo, pues ya entonces todos seran juzgados.

LA VERDAD.



Hombre, el aueer juyzio general en la fin del mundo, articulo es de fe, y dello hallaras muchas autoridades en la santa escritura del viejo y nuevo testamento, dize lo Daniel en el cap. 7. y Iob. Y especialmente hallaras que lo dize Iesu Christo. Cuyas palabras, antes passaran el cielo, y la tierra, que se dexen de cumplir. Dize lo por S. Iuan en el capit. 5. Y por S. Matheo

V ij theo

theo en los capitulos. 12. y. 24. y. 25. En que se pone la forma del juyzio, discusion, y sentencia, y execucion della. Donde has de saber que la causa deste juyzio general, sera especialmente por cinco razones. La primera para mostrar Dios, como todas sus obras son muy justas, y que si algunas cosas haze en este mundo, que a los hombres parecen injustas, es porque no saben las causas, porque su diuina magestad lo permite. Asi como la punicion de los justos que aqui padecen, y la prosperidad de los malos. Y Dios en este juyzio general que mostrara a los buenos y a los malos que vean como todas las cosas que hizo son justas, y esto es muy conueniente, especial para la condenacion de los malos, y saluacion de los buenos. La segunda, porque en el juyzio particular no se juzga mas que el anima. Y assi quedando el cuerpo en la sepultura, el anima es la que goza o padece, segun las obras que hizo. Mas en este juyzio general, juzgar se han animas y cuerpos. Porque los bienes o los males que el hombre en este mundo haze, no se acaban en su muerte. Asi como los bienes que hizo santo Domingo y sant Francisco, y los otros santos que ordenaron religiones santas donde los hombres se saluan. Y qualesquier otros que dieron causa de bien hazer, dexando obras en que cada dia van mereciendo, hasta el dia del juyzio, yra creciendo el aumento de su gloria accidental. Y semejantemente de los malos. Asi como Mahoma, Lutero y los otros inuectores de here-

gias, o de otras malas obras con que los hombres tuvieron ocasion de se condenar, hasta el dia del juyzio, yra creciendo su pena, por todos aquellos que por causa dellos se condenaron. Y assi todo el mundo vera de qualquier malo, porque es condenado, y quanto grado de pena se le da. Y assi mismo se sabra de los que se saluan, que grado de gloria reciben. Y esto no se podra mostrar a todos juntamente, hasta aquel dia que estaran todos presentes, quantos huieren en el mundo nacido. Tercera razon sera, por causa de la confusion de los malos, y honra de los buenos. Porque muchos buenos aqui son reputados por malos y miserables e infames; y quiere Dios, que su innocencia y santidad sea conocida y manifesta a todo el mundo. Y assi seran alli de todos los buenos alabados y aprouados. Y entonces como dize el santo Apóstol: sera la verdadera alabanza, porque Dios manifestara a todos, la bondad de cada vno. Y por el contrario sera de los malos. Quarta razon es, por honra de Iesu Christo, porque entonces le sera todo el mundo sujeto, que assi como el por su propria sangre, adquirio y compro todos los hombres, es justo que todos juntamente lo conozcan por señor. Y tambien porque los malos vean como justamente son condenados, que entonces su maldad parecera publica a todos los hombres, y se vera como es justa su condenacion, y no les quedara escusa, ni causa de querrellarse. Y veran entonces como pudierā salvarse

B
juyzio
vniuersal
que Iesu
Christo
hara en
la fin del
mundo,
por quā-
tas razo-
nes sera.

uarse por la muerte de aquel juez que los condena, y no quisieron, lo qual causara en ellos muy gran dolor, y angustia, porque veran como pierden tanto bien, que pudieran auer si quisieran. Y esto sera grande alabanza de Iesu Christo, que todo el mundo, vea y conozca como por el fue dada la saluacion a todo el linage humano. La quinta razon, porque aura juyzio general, es porque alli aura apartamiento de buenos y malos. Los quales en tanto que viuen en este mundo, estan mezclados, y alli seran apartados para siempre. Dize S. Augustin. Espere se el dia del juyzio, donde parecera aquel juez justo que no aceptara persona alguna por grande o poderosa que sea. Mas aquel dia, como dize sant Bernardo. Mas valdran los coraçones limpios, que las palabras astutas: mas la buena conciencia, que la bolsa llena. Verana el juez, el qual no podra ser con palabras engañado, ni con dadiuas inclinado. Y como dize sant Leon. Al soberano juez, no aura cosa fuerte ni secreto alguno, que no se le muestre abierto. Alli todas cosas escondidas seran claras. Las mudas responderan, callando, confessaran: y sin voz el pensamiento hablara. Alli ninguna cosa valdran las alegaciones de los abogados, ni las sophisticas razones de los que el mundo tiene por sabios.

bres que en el mundo fueron y son y seran, han de ser ayuntados. Pido si antes precederan algunas señales que manifesten la venida del gran juez. Y si señales ha de auer, que señales seran las que aparecieran. Y este dia del gran juyzio vniuersal, que tal sera.

LA VERDAD.



As señales verdaderas y ciertas que procederan al juyzio vniuersal, son las que dize Iesu Christo, y escriue sant Mattheo en el capitulo. 24. y sant Marcos en el capit. 13. Y sant Lucas en el capit. 21. las quales son. Que el Sol se escurecera. La Luna no dara lumbre. Las estrellas caeran del cielo. Sera commocion de las virtudes celestiales. Aura en los hombres turbacion no acostumbrada. La mar excedera de su sonido, y el levantamento de sus ondas, sera allende de su curso natural. Este sonido de la mar oyse ha, no solo en los lugares maritimos y cercanos a ella, mas en todas partes de la tierra, aunque muy lexos de la mar esten. Sera vn temor vniuersal en todo el mundo. Por el qual los hombres no solo temeran y se turbaran, mas aun seran muy grandemente affligidos y turbados, en si mismos, de guisa que se facaran por el temor de lo que veran, y de los males que esperan, que han de venir sobre ellos. Porque has de saber que esta venida de Iesu Christo sera con gran virtud y magestad, y verna a hazer cosas muy terribles: es a saber.

A
juyzio
que seña-
les le pre-
cederā.

DIALOGO. XXIII.
EL HOMBRE.

Diuina señora, pues es assi, que a este juyzio general todos los ho-

A juzgar el mundo por fuego. Este fuego embiara Dios tan rezio, que renouara el mundo y limpiarlo ha, y renouara todos los elementos que a manera del agua del diluio, como se lee en la historia escolastica, subira quinze codos sobre el mas alto monte. Con este fuego seran muertos todos los hombres que en el mundo huieren, y como dize sant Basilio. Despues de alimpiado el mundo por fuego: apartara Dios el calor del resplandor, y todo el calor embiara al lugar de los dañados para que sean mas atermentados, y todo el resplandor, porna en la region de los bienaventurabos. Y a lo que pides: que tal sera este dia: el Propheta Sophonias en el capitulo primero. Llama a este dia del juyzio. Dia de nueue, dia de calamidad y amargura, dia de tristeza y miseria grande. El santo Iob contemplando la ira y furor, que el Señor en este dia terna contra los malos. Dize con muchos sospiros en el capitulo catorze. O Señor quien me dira a mi que yo este guardado aunque fuesse en el infierno, y alli me abscondiesse hasta que passe tu furor, con que me señalasses tiempo en que te acordasses de mi. De manera que aunque el infierno es el mas malo y pessimo lugar de todos los lugares, mucho mas de lo que se puede pensar. Dezia este santo varon, querria estar escondido en alguna parte del, hasta que el furor de Dios fuesse pasado, que segun sera espantoso y terrible aquel dia, por poco mal tenia Iob estar entre tanto, escondido en alguna parte del infier-

no, con tal que despues se acordasse Dios del, y lo sacasse de alli.

DIALOGO. XXXIIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dezis que ante del juyzio vniuersal se obscureceran el Sol y la Luna. Pido esta escuridad, que tanto durara. Y pues en qualquier parte que el hombre este, no vee mas que la mitad del cielo. Como sera que todos los hombres del mundo juntamente en aquel tiempo, en todas partes vean esta escuridad del sol.

LA VERDAD.



Vanto a la duracion desta obscuridad, parece que durara por tres o quatro horas. Porque no es cosa verisimile, que aquella obscuridad dure mucho tiempo: porque si mucho fuesse causaria peligro en todas las cosas viuentes, y se alteraria por pessima disposicion. Mas sera la obscuridad, por tanto espacio de tiempo que se crea generalmente, que es señal de gran cosa, y no sean destruydas las cosas viuentes. Y quanto a lo que pides, que como sera visto por los hombres en todas partes del mundo. Escrito hallaras por sant Lucas en el capitulo veynte y dos. Que al tiempo que Iesu Christo espiro en la Cruz fueron tinieblas vniuersalmente sobre toda la tierra, que el Sol escurecio por espacio de tres horas, que fue

A Obscuridad que tuvo el sol en la pasion de Iesu Christo como se conocio en todo el mundo.

B Obscuridad que tuvo el sol en la pasion de Iesu Christo como se conocio en todo el mundo.

dende hora de sexta que es el medio dia, hasta hora de nona, que en todo este tiempo el Sol escondio su luz, como criatura de aquel Señor que alli padecia, por no ver la grande afrenta del cuerpo de Iesu Christo, desnudo como nacio, puesto en la Cruz. Y esto como fuesse milagrosamente hecho, y no por via natural. Aquel gran Philosopho Dionisio Areopagita, estando en la ciudad de Athenas, que es en Grecia, la qual ciudad esta distante de Ierusalem, mas de trezientas leguas, leyendo Astrologia viendo tan gran señal hecha en el cielo, no por curso natural: conociendo que demostraua alguna obra grande que se hazia o esperaba, dixo: O el Dios de natura padece, o toda la machina del mundo se quiere destruyr. Pues mira que asi como Iesu Christo en su muerte quiso demostrar esta señal de quitar al sol su lumbré, para que se conociesse su gran poder. Denotando obra tan grande como la que hazia en redimir al mundo. Lo mismo mostrara en su venida a juzgar el mundo. Y asi querria que a todos los hombres sean manifestas señales de su venida.

DIALOGO. XXXV.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues es asi que en la pasion de Iesu Christo escurecio el sol, por tres horas. Y fue tiniebla vniuersal por toda la tierra. Pido pues entonces era de noche en la mitad del mundo, como se pudo

A J

conocer la priuacion de la lumbré del Sol. Donde por ser de noche la lumbré del Sol no tenían.

LA VERDAD.



A te he dicho hombre, que siguiendo la santa doctrina del glorioso Apostol sant Pablo. No conuiene a los hombres resaber. Mas a ti bastarate que te dixe que esta señal del Sol, fue milagro, hecho por la voluntad de Dios, que quiso que todos los hombres sintiesse aquella obscuridad. No solo los que tenían dia y veían el Sol, pero tambien los que tenían noche. Asi que vniuersalmente fue sentida de todos la obscuridad y gran tiniebla. Asi lo escribe sant Geronymo sobre sant Mattheo diciendo, que el mismo Sol retruxo y encubrio sus rayos y lumbré, por no ver a su criador y hazedor estar colgado en la Cruz. Y porque los que lo auian crucificado, y le estaban blasphemando, no gozassen mas de su lumbré. Asi que la obscuridad del Sol se conocio por toda la tierra, porque todos viesse una señal tan grande, como era pagar al Sol su luz por tanto tiempo, lo qual no podia hazer otro, sino el mismo que erio al Sol, pero porque mas claramente conozcas esto: Has de saber que segun del Sol hallaras escrito, es. 166. vezes mayor que toda la tierra. Y que el Sol sea tan grande, bien se muestra, pues con uno juntamente alumbra todo el cielo, a la Luna

A Obscuridad que tuvo el sol en la pasion de Iesu Christo como se conocio en todo el mundo.

V iij na

B Juyzio que tal sera.

na y a todas las estrellas, siendo el cielo tan grande y las estrellas tantas, que como dize el Real Propheta. Solo Dios las cuenta y nombra. Y assi has de tener que la Luna, ni las otras estrellas no tienen lumbré propia de si, mas la que tienen, del Sol la reciben. Y como el Sol es tan grande, aunque sea la media noche a vuestro respecto, que entonces esta la tierra entre vosotros y el Sol, no por esso dexa el Sol de dar su lumbré a la Luna y a las estrellas que teneyd enciama de la cabeça. Assi que aunque este interpuesso entre el Sol, y las estrellas, todo el cuerpo de la tierra y agua del mundo: es tan poca cosa esto en respecto del cuerpo del Sol, como sera poco vn grano de trigo ante vn na hecha encendida, que ninguna cosa ocuparia a la lumbré que no se refendi lle a todas partes. Y assi aunque el Sol ala media noche no lo veys: no dexays de ver las estrellas, que estan sobre vos, las quales no verades, si el Sol no les diessé su lumbré. Pues declarando agora lo que pides: has de saber, que como en la passion de Iesu Christo, el Sol fue privado de su luz, ni a la Luna, aunque entonces era llena, ni a las estrellas quedo lumbré alguna. Y assi todo el mundo quedo mas obscuro que podra estar de noche vna sala muy cerrada. Por esta razon todos los hombres generalmente conocieron la privacion de la luz del Sol, por ser obscuridad tan grande, qual nunca jamas se vio. Y assi has de tener lo que el Euangelista dize, que fue tiniebla vniuersal sobre toda la tierra. Y para que mas

claramente conozca ser este eclipso sobrenatural, y milagroso, por tres razones consta. La primera, por auer acontecido en plenilunio, pues ningun eclipso del Sol puede acontecer, sino es en conjuncion de Luna. La segunda razon es porque este eclipso tuuo tardança en la tiniebla que ningun eclipso del Sol la tiene: y en este como afirman los Euangelistas, fue la tiniebla donde la hora de sexta, hasta la hora de nona, que fue tiempo de tres horas. La tercera es porque no pudo ser eclipso del Sol, general a todas partes, y esto lo fue en todo el mundo. Como parece por Dionysio en la epistola a Potycarpo, donde dize, que fue visto en Egipto, y Flegon, como dize Eusebio, que cruce auer sido aquella obscuridad, y terremoto tan grande que en Nicea fueron derribados muchos edificios. Y assi has de tener que toda la region elemental hizo sentimiento como lo hazia la region celestial, de ver que su Dios y señor y criador padecia.

DIALOGO. XXXVI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues ya tengo entendido el milagro que hizo Dios en la luz del Sol. Agora pido me declareys; en que manera se han de levantar los muertos, para venir al iuyzio, y este iuyzio que de todos los hombres ha de ser, en que lugar sera, y quantas diferencias de personas vernan a el.

LA

LA VERDAD.



A
Iuyzio
que ha
mar a
muertos
para q
vengan
a el.

Onara vna voz que llamara a los muertos que se leuanten a ser juzgados. Esta voz, sera Iesu Christo, que llamara a los muertos que vengan a iuyzio, assi esta escrito por sant Iuan en el capitulo. 5. Verna la hora en la qual todos los que son en los monumentos, oyran la voz del hijo de Dios, que es su gran virtud y poder, y oyendola se leuantaran. Esta voz sonara mucho, y sera de gran virtud, tal que llamando, y mandando a los muertos que se leuanten, todos se leuantaran: lo qual no se puede hazer sino por virtud infinita. Y a lo que pides del lugar donde sera el iuyzio, escrito esta por el Propheta Joel, en el capitulo. 3. Que sera en el valle de Iosaphat. A que los doctores Theologos exponen esta autosidad en diuersas maneras. Pero es la comun, que el lugar del iuyzio sera cerca de Ierusalem en este valle y sus comarcas, como lo dize sant Geronymo. Y aqui Iesu Christo estara alto en el ayre, y todos los que vernan al iuyzio en cuerpo y en anima ya resuscitados: y seran por los angeles diuididos y apartados, sacando los malos de entre los justos, y assi aura dos partes. Los vnos seran puestos a la mano derecha, estos seran los buenos: y los malos a la mano izquierda, y assi aura verdadero y real apartamiento entre ellos. Los buenos son llamados ovejas por su mansedumbre e innocencia en que imitaron a

B
Iuyzio
en que
parte se
ra.

Iesu Christo. Llamen se tambien ovejas, por el fruto de buenas obras que dieron de si, assi como la oveja da frutos. Los malos son llamados cabrones, porque el cabron es animal suzio y sin fruto, es hediondo y luxurioso. Aun otro si, diferencia entre los buenos y malos. Que los buenos estaran altos en el ayre: y los malos baxos en la tierra. Esta diferencia sera, por la dignidad de los buenos, porque assi es justo que los buenos y amigos de Dios, a los quales el siempre ama, sean apartados de entre los malos que el aborrece. Tambien porque los justos y buenos que han de ser en el cielo, es justo que se acerquen a el: y los dañados queden en la tierra, donde tuuieron continuo sus pensamientos. Y alli seran confundidos y afligidos los malos, viendo a los justos que aqui menospreciaron, ser sublimados y ensalzados, y a ellos por el contrario: que assi como estos aqui amaron las cosas de la tierra, assi seran siempre en la tierra. En este iuyzio seran quatro diferencias de personas, o quatro ordenes de gentes: las dos de parte de los buenos, y otras dos de parte de los malos, en esta manera. Vna orden sera de parte de los muchos buenos, y estos no seran juzgados, mas juzgaran, y seran saluos. De los quales dize Iesu Christo por Sant Mattheo en el capitulo diez y nueue. Los que me seguistes, quando el hijo de Dios se sentare en la silla de su Magestad, vos sereys sentados en sillas, juzgando los doze tribus de Israel: no que

C
Iuyzio
que dif
ferencias
de per
sonas ver
nan a el.

V x ellos

ellos den sentencia, que esto a solo el juez pertenece, mas seran dichos juzgar: esto es, que seran asistentes al juyzio. Esta asistencia sera por la honra de los santos, que muy grande honra les sera assentarse con el juez, segun se lo prometio el mismo Iesu Christo. Tambien se assentaran para confirmacion de la sentencia, que ellos la aprovaran y auran por buena. Tambien para la condenacion de los malos, a los cuales condenaran, cotejandolos con ellos sus vidas. Los segundos seran los Christianos que hizieron buenas obras, y aunque peccaron, hizieron penitencia, y murieron en ella. Estos seran juzgados y salvos. Los terceros, los Christianos, que tuvieron fe sin obras, y murieron en peccado: que aunque algun bien en su vida hizieron, porque en peccado murieron, seran juzgados y condenados. Los quartos, seran de los malos que no recibieron la fe de Iesu Christo, estos no seran juzgados, mas seran condenados.

DIALOGO. XXVII.

EL HOMBRE.

Divina señora, pues quando Iesu Christo venga a juzgar el mundo, todos los hombres estaran hechos ceniza y polvo, o estaran convertidos en naturaleza de peces, o ave, o de otras cosas que los consumieron. Pido como se han de levantar en sus mismos cuerpos, y como vernan al juyzio.

LA VERDAD.

Por virtud de la voz del hijo de Dios, se levantaran los muertos para venir al juyzio. Y esto sera assi, que por ministerio y operacion de los angeles, seran cogidos y ayuntados los polvos y ceniza, y partes de los cuerpos de todos los que fueron engendrados, do quier que estuviere, en el ayre, o en la mar, o en los campos. De guisa que qualquier parte del cuerpo humano que fuere resoluta y convertida en qualquier otra cosa, si pertenece y es necessaria a la integridad del cuerpo humano, sera por los angeles cogida, y si fuere convertida en otra cosa, sera apartado, dividido y cogido. Y aunque vn cuerpo sea dividido y apartado en muchas partes, y en muchos lugares diversos y distintos, todas sus partes seran colegidas y ayuntadas, y esto se hara muy presto. Y allegada y trayda toda la materia de los cuerpos humanos, sera hecha en vn instante la reformation de los cuerpos, e infusion de las animas en ellos. Porque el que tuvo virtud para criar de nada a los hombres, y todo lo que en el mundo es, tiene virtud para hazer viuir los cuerpos muertos de seys mil años y mas, aunque esten convertidos en tierra, en pecces, en aves, o animales, o en otro qualquier cosa: essa misma virtud y poder basta para esto y mas, porque es de poder y virtud infinita. Donde puedes considerar que tales quedaran

A juyzio de que manera se levantaran los muertos para venir a el.

DIALOGO. XXXVIII.

EL HOMBRE.

Divina señora, quando Iesu Christo viniere a juzgar el mundo, pues ha de venir en la silla de su Magestad, pido si lo veran venir todos los hombres del mundo, assi buenos como malos. Y en que manera lo veran, en que forma verna, en que aparato y magestad, y que compañia sera la que entonces consigo traera.

LA VERDAD.



Echa segun te he dicho, la general resurreccion y ayuntados todos los hombres en el Valle de Josaphat, y sus comar-

A juyzio quando viniere Iesu Christo lo veran todos los hombres.

cas: porque toda la tierra entonces estara llana, que el fuego del cielo que antes del juyzio verna, la allanara. Entonces Iesu Christo verna, y sera visto venir a juzgar en forma humana, en la qual el fue juzgado: esto sera por demostrar el honor de naturaleza humana, que tanto es sublimado en Christo. Tambien porque sea visto de todos los hombres buenos y malos. Los buenos veran la divinidad de Iesu Christo, y los malos no la veran, que no se puede ver con ojos corporales, ni la puede ver ninguno, si no fuere bienaventurado. Assi que los malos veran solamente la humanidad de Iesu Christo muy terrible y rigurosa contra ellos. Verlo han venir todos del cielo empíreo, donde esta a la diestra del padre: y despues que llegue a la region del ayre, donde pueda ser distintamente

mente

mente visto de los hombres, verna de gran espacio, porque lo puedan ver, segun lo vieron subir el dia de su ascension. Como esta escrito en los actos de los Apóstoles en el cap. i. Y veran su Magestad y aparato real en que viene, que verna en vna nuue muy hermosa y clara, no por necesidad, mas por demostrar que es señor vniuersal, a quie todas las cosas obedecen. Allí aparecieran la vndera y diuisas de la passion de Iesu Christo: la Cruz y los clauos, esto sera para demostrar su gloriosa victoria, y para la excelencia de su gloria. La Cruz que se llama del hijo de la Virgen, sera mas resplandeciente que los rayos del sol. Estara alta en el ayre, donde la puedan ver todos los hombres para demostrar su dignidad, y seran entonces confundidos los enemigos de la cruz. Esta cruz sera muy grande porque pueda ser biẽ vista de todos. Así verna Iesu Christo en gran aparato y magestad, acompañado de los angeles y santos de la corte celestial, que aqui todos le acompañaran. Y aqui veran todos los bienauenturados su cuerpo glorioso, muy claramente con sus ojos: así dize Esaias cap. 30. Veran al rey, es a saber, Iesu Christo que es Rey de los reyes, en su hermosura la qual sin comparacion excedera a todas las otras hermosuras, porque sera su cuerpo muy mas claro, y luziente, y hermoso que el sol.

DIALOGO. XXXII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pido si en este juyzio general si Iesu Christo ha de

hablar, y tambien si los buenos y malos hablaran. Y si las cosas que hablan, si seran dichas vocalmente con palabras, o si seran solo en la mente, y si aura libros, o escritura en que se lea, o muestre lo que se ha allí de hablar.

LA VERDAD.



EN el juyzio vniuersal, Iesu Christo proferira, y dira realmente por su boca, lo que escribe S. Mattheo deste juyzio en el capit. 25. Donde se declara lo que dira a los buenos y a los malos, de las obras de misericordia que en su vida cumplieron, o dexaron de cumplir, y la forma có que absoluetamente a los buenos, y condenara a los malos, y lo que ellos diran. Y biẽ parece que no es cosa razonable, que Iesu Christo venga corporalmente, y haga que todas las gentes que en el mundo ha auido, sean allí traydas y ayudadas a aquel lugar, y q̄ despues que allí vinieren no les hablen nada, ni hablen ellos, pues todos han de estar en sus mismos cuerpos, y que así se aparten como mudos. Y aun tambien pues todos han de venir allí, porque sea dada honra a Iesu Christo por todo el humanal linage, no se haria conuenientemente sin hablar: por tanto has de tener, que allí todos hablaran. Hablara Iesu Christo Rey de gloria, hablaran los justos y santos, y hablaran los demonios, y los dañados: todos hablaran en modo que se entiendan. Y a lo

B
Juyzio
quando
Iesu
Christo
viere
en q̄
magestad
verna.

C
Juyzio
quando
Iesu
Christo
viere
que con
pañã tra
era.

lo que pides si en el juyzio aura libros, o escrituras, has de saber que los libros que al juyzio se traeran, seran las conciencias de todos: este sera vn modo conueniente, y suficiente, para prouar todos los bienes y males de todos. Así que los libros seran las conciencias de todos los que estuieren en el juyzio, que maravillosamente ternan memoria y actual recordacion de todas las cosas que cada vno penso, y hizo. Tambien cada vno sabra todas las cosas buenas y malas, que qualquiera de los otros hizo, y así todos los bienes y males seran a todos manifiestos. Esto sera por vna impresion que Dios hara en los entendimientos y memorias de todos: y así imprimira todo lo suso dicho en la memoria de cada vno, y esta noticia y conocimiento le quedara para siempre.

DIALOGO. XLI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, declarado me aueys que los libros que en el juyzio vniuersal se traeran, seran las propias conciencias de los hombres, donde claramente cada vno vera sus peccados. Pido, si vistos y sabidos los peccados de todos, si aura algunos acusadores contra los malos que pidan justicia contra ellos.

LA VERDAD.

A
Juyzio
aura
deusade
en el
y q̄
y quales
seran.



Ombre, has de saber que los peccadores y malos en el dia del juyzio ternan ocho acusadores, que los acusaran

de sus malas obras. El primero es Dios, que sera juez y testigo, segun esta escrito en el capit. 19. de Hieremias. Yo soy juez y testigo, dize el Señor, y el mesmo Iesu Christo dira: Huue hambre, y no me distes de comer. Vistes me desnudo, y no me vestistes: y así las otras obras de misericordia, especialmente pedira: esto es, porque el que no hizo misericordia, no tuuo charidad, y el que no tiene charidad, no tiene ninguna de las virtudes. Los segundos que acusaran seran los santos angeles, especialmente aquellos q̄ fueron dados por guarda, los cuales como sabe todas las cosas que hizieron, haran contra ellos testimonio; así dize Job, capit. 20. Descubriran los cielos, es a saber, los angeles su maldad. Los terceros acusadores, seran los demonios, que allí acusaran muy brauamente, porque como son muy porfiados y malignos, allí sacaran a plaça todas las culpas que supieren, con muy gran importunidad y malicia, refiriendo las offensas y maldades de cada vno, aquellas de que no se arrepintio ni hizo penitencia, recitando las palabras, y retrayendo quantas obras hizo, y en que lugar y hora hizo el peccado, y que bien pudiera entõces hazer, y dira aquel enemigo. O justo juez, suplicãmos te, des a cada vno lo suyo, estos malos peccadores nos pertenecen, y es justo que esten en nuestra compañía. No nos los quites porque aunque son tuyos porque los criaste, nuestros son, pues de ti se apartaron, offendiendo tu diuina magestad. Tu los quisiste hazer tuyos

por tu benignissima gracia, ellos se hizieron nuestros por su maldad y culpa. Tuyo es por el merito de tu passion, y son nuestros por su detestable ingratitud. A ti han sido rebeldes, y a nos obedientes. Tu vestidura dexaron, y la nuestra se cubrieron. Por tanto, justicia y razon pedimos, que pues ellos son conformes con nosotros en la culpa, que lo sean tambien en la pena. Assi que juzga los Señor ser nuestros, para que con nosotros seã dañados para siempre. Los quartos acusadores seran las proprias conciencias, que como libros muy claros se abriran aquel dia, y mostraran la vida y obras de cada vno. Y por esto dize sant Augustin: El razonamiento de tu causa, es el testigo de tu conciencia. Quintos seran las obras de cada vno, y sus proprios peccados, que daran voces contra ellos. Y assi dize sant Iuan en el Apocalypsi a los ocho capitulos. Sus obras yran tras ellos. En el quarto capitulo de la sabiduria esta escrito, que los proprios peccados acusaran al que los hizo. Y sant Bernardo dize. Entonces sus obras, juntas hablaran, y diran. Tu nos has hecho, obras tuyas somos, no te dexaremos, mas siempre estaremos contigo. Los sextos acusadores seran, todas las criaturas que Dios en el mundo ha hecho, que todas se moueran con saña contra los malos, porque no usaron dellas para el fin que Dios las crió. Y peccando contra Dios, se hizieron indignos de su uso y seruicio, en tanto que teniendo respecto a su defectado atreuimiento, no merecian

pisar la tierra, ni respirar con el ayre, ni gozar de la luz del sol, ni aun de la corporal sustentacion, porque ofendido el criador, todo el mundo se offende. Dize sant Chrysofomo sobre sant Mattheo. En aquel dia no ternas hombre que responder. Desde el cielo, la tierra, el Sol, la Luna, los dias, las noches, y todas las cosas del mundo estaran delante de Dios contra ti, en testimonio de tus peccados. Y quando todas las cosas callasen, tus mesmos pensamientos y obras te acnsaran delante de Dios fuertemente. Los septimos seran las insignias de la passion de Iesu Christo, y sus sacratissimas llagas, sus dolores y trabajos alli pareceran, con que los desventurados se veran atajados y condenados por muy ingratos y mal mirados en las cosas de su salvacion. Los octauos acusadores, seran aquellos a quien dieron causa, o ocasion de peccar, o fueron causa de su perdicion, escandalo, o mal exemplo, o mal gouernando, o insufriendo, o no reprehendiendo, o induciendo, o por otras vias negando les el officio de la charidad y equidad: lo qual fue causa de su condenacion, con gran instancia pedirán a Dios justicia contra ellos.

DIALOGO. XLI.

EL HOMBRE.

Dijina señora, pues me aueys declarado como los malos seran acusados el dia del juyzio, y quien son los que los han de acusar, y pedir justicia contra ellos ante el muy

alto

alto juez. Agora pido me digays, que personas son las que especialmente alli han de acusar, y de que cosas les acusaran.

LA VERDAD.

Juyzio que personas el peccado se van acusados.



En el juyzio vniuersal, cada vno de los dañados sera acusado de los males y peccados que en el tiempo que viuió hizo y perpetro, y dellos no tuuo arrepentimiento, ni hizo penitencia: y especialmente seran alli acusados estos generos de personas que aqui te dire. Los Prelados que tuuieron cargo de animas, acusarles han todos los males que por sus ausencias, y negligencias en sus Iglesias hizieron. Acusar les han, si vendieron los frutos de sus rentas, que es el patrimonio de Iesu Christo, por acrecentar el dinero. Alli les acordaran lo que esta escrito por Ezechiel en el capit. 3. y capit. 33. donde dize Dios. Hijo del hombre, mira que te he puesto por atalaya de la familia de mis fieles. El alma que peccare, ella lo pagara con pena de muerte de culpa, y de pena perpetua, si en su peccado acabare. Mas tu me has de dar cuenta del que pecca, por no usar bien de tu officio. Esta amenaza dixo Dios dos vezes por vn mesmo propheta, y con vnas mesmas palabras, donde parece quanto cuydado quiere que tengan los preladados de sus ouejas. Tambien seran alli acusados los ecclesiasticos, constituydos en dignidades y beneficios, si no entraron en ellos legitidamente: y si con

mal titulo posse yeron. Tambien seran acusados grauemente, si quitaron de los pobres por cumplir con los demasiados gastos de sus hijos, nietos y parientes. Los religiosos seran acusados, si entraron en la religion, no con menor precio del mundo e intencion de seruir a Dios, antes a mas no poder por tener segura la costa, o porque no les sucedian las cosas como ellos querian. Y acusar les han si tuuieron arrepentimiento por auer entrado en la religion, y por las vezes que se salieran, si lo dexaran en su mano. Las religiosas seran acusadas, si tuuieron el encerramiento y clauitura con descontento y contra su voluntad. El defabrimiento que tuuieron en confessar muchas vezes, y como confessaron mas por cumplir con la regla, que no por voluntad ni deuocion que tuuieron. En el estado secular, los grandes señores seran acusados, si hizieron mal tratamiento a sus vassallos, si no los conseruaron en paz y en justicia, y si no tuuieron con ellos zelo de charidad. Si vendieron los officios de gouernacion, por donde los vassallos fueron molestados, y mal tratados. Tambien les acusaran de todo aquello en que gastaron mal sus rentas. A los Gouernadores, juezes, officiales de justicia, acusaran de los peccados, que segun las leyes se deuieran castigar, si los disimularon por amistad, o por dadiuas. Tambien si agrauaron el peccado de donde esperauan prouecho. Si disimularon el maleficio de los poderosos, por miedo, o amistad. Los abogados,

des,

dos, escrivanos, procuradores, seran acusados, que todo su tiempo emplearon en saber vidas ajenas, y en las suyas ninguna cosa supieron, ni tuvieron respeto mas que a la ganancia del dinero. Acusar les han los pleytos injustos que defendieron, las dilaciones que contra los pobres hizieró, los precios desordenados que de sus derechos, o tuertos llevaron. A los medicos, cirujanos, boticarios, acusaran si les plugo de hallar materia en que exercitar su officio, y dilacion de la cura donde esperauan ganancia. A los hombres de guerra acusaran, si no se tuvieron por esforçados y valientes, sino quando renegauan y descreyan del que los hizo, y el juramento que de aqui abajo xauan, pensauan que eran de hombres couordes. Los mercaderes, y officiales seran acusados de los juramentos falsos que por vender sus mercaderias juraron. Acusar les han las falsedades encubiertas que tenia lo que vendian; con que enganaron a sus proximos, y los precios demasados y subidos que por ellos llevaron. A los casados acusaran, si en el casamiento tuvieron atencion, mas a su afficion que por intento del sacramento del matrimonio. Acusar les han si gastaron con otras mugeres el pan de sus mugeres y hijos, y si no dieron buena criança, letrados y doctrina a sus hijos, por donde despues vinieron a hazer peccados y males. Las madres seran acusadas de los demasados regalos con que criaron sus hijos, los quales regalos son portillos de deluerguença, y fueron ma-

teria de desobediencia, en que desde chicos mal se acostumbraron. Finalmente como el diablo sabe las obligaciones de los estados y peccados de los hombres, a los quales el incito a peccar, arguyrles ha, y acusar los ha en tal manera que no dexa cosa que no descubra. Esto es de todos aquellos peccados que no fueron confessados, y hecho dellos penitencia. Que los peccados confessados, y por la penitencia lauados y limpios con la sangre de Iesu Christo: estos Dios los disimula y olvida, y el demonio no los puede acusar. Los que assi no fueren de mas de la braua acusacion que los demonios haran a los peccadores, los mismos peccados graues, y feos que asicada vno huuiere hecho, los acusaran diciendo, segun es dicho. Tus obras somos, tu nos heziste, no te dexaremos. Pues mira hombre, que hara entonces el cuytado peccador, donde yra? o que respondera este dia la gran vengança, juyzio vniuersal, quando sus peccados seran descubiertos y manifestos a todo el mundo. O miferia muy grande de los mortales, que esto no veen ni piensan, ni traen siempre delante sus ojos, y lo imprimen en sus coraçones. Acuerdense pues que dize sant Gregorio. O quan angostas seran entonces las carreras para los malos, pues sobre ellos estara el justo juez ayrado, debaxo la hondura espantable del infierno, a la diestra los peccados que acusaran, a la yzquierda infirnos demonios, dentro la propria conciencia que los abraçara. Pues el desventurado pecca-

peccador, assi cercado adonde huerra, que el esperar es insufrible, y el huyr es imposible.

DIALOGO. XLII.

EL HOMBRE.

Divina señora, ya que tengo entendido como los malos en el juyzio general seran acusados, y los acusadores que ternan: y como a los tristes peccadores sus peccados seran descubiertos, y dezis que sera insufrible el esperar, e imposible el apartar. Pido, hecha la acusacion y declaracion, que es lo que en el juyzio se seguira.

LA VERDAD.

En el juyzio vniuersal, que es el que se ha de hazer.



Escutidas y enarradas todas las obras de misericordia, y las otras cosas del juyzio que dichas son: dira el Señor a los buenos que estaran a su diestra, y altos en ayre, viendo la gloria de su diuinidad. Allegaos a mi benditos de mi padre, porque vuestro gozo sea lleno y cumplido, y poseed el reyno, que es la bienauenturança eterna. Y esto se dira a todos los buenos, porque cada vno dellos terna todo el reyno de los cielos, que es el soberano, y eterno bien: porque alli se goza de la essencia diuina, viendo a Dios que es todo bien, e incluye en si todos los bienes, y cada vno de los bienauenturados lo terna todo a su querer. Y assi no terna solamente parte del reyno del cielo, mas cada vno lo terna todo, y assi cada vno de los santos del cielo poseen el reyno

de los cielos, y dize. Possed a demostrar la seguridad, y propiedad de la bienauenturança que nunca se puede perder. Y boluer se ha el justo juez a los malos que estaran a la siniestra, en la tierra, y contendera con ellos, y reprehender los ha de las obras de misericordia que no cumplieron. Y retraerles ha, como dize S. Chrysostomo sobre S. Mattheo, diciendo. Yo por vosotros me hize hombre, y por vosotros fui atado, escarnecido, herido, crucificado. Donde esta el galardón y fruto de tantas injurias como por vosotros suffri? Que es del precio de mi sangre, que di por la redempcion de vuestras animas? Donde estan los seruicio que me aueys hecho, por el precio de mi passion? Yo os he estimado sobre todas mis obras queriendo me hazer hombre, siendo Dios, y vosotros me aueys estimado en menos que a todas vuestras cosas: a las cosas de la tierra aueys estimado mas que a mi justicia y fe. Pues yd malditos al fuego eterno del infierno, adonde son todos los males en summo grado. Y entonces sin dubda: los tristes y muy desventurados seran apartados de Dios, y de los angeles, y de los santos, desechados, despreciados, y escarnecidos. Y por el mādado de Dios abrir se ha la tierra, y seran metidos en la triste y muy amarga y escura carcel del infierno. Todos los malos y dañados en cuerpos y en animas, y los demonios con ellos, sin ninguna esperança de remedio ni misericordia, y sera el infierno cerrado, y la tierra tornada en su integridad como primero: y

quedara el infierno cerrado que jamas se abra, y todos los demonios, y dañados dentro en el. Y entonces Iesu Christo rey de gloria, con todos sus bienaventurados, y con todos los espíritus angelicos, subirán con gloria y triumpho al cielo empireo, y pona los santos en posesion de la gloria que para siempre gozen y reynen con el.

DIALOGO. XLIII.

EL HOMBRE.

Divina señora, dezis que en el juicio general, despues que los dañados fueren reprehendidos de sus peccados y males, el juez dara sentencia contra ellos, y en cuerpos y en animas juntamente con los demonios yran al infierno. Pido donde esta el infierno, y que males y penas son las que ternan los dañados en el infierno.

LA VERDAD.



Or doctrina de los santos doctores, ternán entendido que el infierno esta en lo mas hondo, y centro de la tierra, que es el lugar mas remoto y apartado del cielo, donde por natural razon allí es el mas brauo e intolerable frio y obscuridad mas obscurissima que en todo el mundo ay: porque allí no pueden penetrar los rayos del Sol, Luna, ni estrellas. Aquel lugar es de gran capacidad para los malos, porque tiene Dios ordenado que cada vno tenga el lugar que le conviene, proporcionado a su ser, y valora. Y conforme es a razon que el peccador

que se estubo en peccados mortales, como es ante Dios el mas vil de todas las criaturas, y aun mas que los brutos animales, que un bruto no offende a su criador. Así le conviene el lugar mas vil, el mas suzio, el mas hediondo, y de vista mas horrible de todos los lugares, y el mas apartado del cielo, puestas apartados fueron de la limpieza, y de las virtudes, y tan obstinados en el odio de Dios, y en toda malicia y maldad confirmados, y al proprio se llama este lugar infierno, que es suzio, intolerable, hediondo sobre toda abominacion. Y a lo que pides que penas ay en el infierno, ten por cierto que las penas, males y tormentos que en el infierno ay, no basta lo que alcanzar puede la ymaginacion humana para lo entender. Porque así como la consideracion del hombre por muy alta que sea, queda muy atras para llegar entender vna muy pequeña parte de la amenidad, hermosura y dulçura del cielo, que es la patria de los amigos de Dios, y de sus escogidos. Así es por de mas pensar que puede entrar en ninguna comparacion ni sentido humano, las penas y males que en el infierno ay. Porque allí, el fuego quema, el frio yelo, el gusano es immortal, el hedor intolerable, los martillos atormentan, tinieblas, obscuridad, confusion de peccados, los gestos espantables de los demonios, allí hambre sed, lloro, apretamiento de dientes. Allí la muerte se dessea, y nunca viene, allí ninguna orden, mas espanto perdurable, allí son siempre en lloro y gemido, sin esperar refrigerio,

gerio, y por muchos millares de años que sean atormentados nunca se ran libres. Allí el que atormenta y castiga no cansa, y el que es atormentado nunca muere: porque en tal manera aquel fuego consume, que siempre guarda la vida, y así suffren viejos tormentos que siempre se renuevan: y así sin esperanza de perdon, ni de misericordia, penaran para siempre. En manera que siempre mueren, y así mueren en que nunca son consumidos, y esto a la justicia del verdadero juez pertenece, que porque los malos de buena voluntad quisierán viuir sin fin, porque pudieran sin fin permanecer en sus maldades. Así es justo que nunca esten sin tormento, cuyas voluntades en este mundo nunca quisieron estar sin peccado. S. Geronymo dize de estos daños. O muerte, quã dulce serias a aquellos que tan amarga fuyste. A ti sola dessearan los que mucho te aborrecieron. Y mira hombre, has de saber, que aunque es tan espantoso el infierno, mas espantosa les sera a los dañados, la cara del juez ayado, y lo que a todos espantos excede, es el destierro y alongamiento de la contemplacion de la santissima y muy alegre Trinidad, ser echados de los bienes perdurables, y ser hechos agenos de las cosas que aparejo Dios para aquellos q le aman: y esto les es causa a los dañados de tan grã tormento, que si defuera ninguna penas atormentasse, sola esta les bastaria. O quan grande es el dolor de los dañados, ser apartados de la cara de Iesu Christo, y ser echados de aquel gozo de la diuina contempla-

cion, ser priuados de la bienauenturada compania de todos los santos, morir ala vida eterna, y viuir muerte perdurable, estar siempre en el pielago del infierno, lugar muy hondo, hediondo, y muy espantoso, como aquel que todo arde en llamas muy quemantes, y con ardor sin medida, donde el ardor nunca cessa, ni se amata ni se atibia. Aqui, como te he dicho, son muchas maneras de tormentos, que para penar los dañados la justicia de Dios aparejo. Aqui cada vno de los malos ternan gran turbacion, y compresion en el cerebro, doloroso planto en los ojos, rauioso sonido en los dientes, intolerable hedor en las narizes, clamor y aullido en los oydos, sed en la boca, hambre en el estomago, prisiones en los pies y manos, y vnas vezes encendidos en ardor de aquel fuego infernal: y otras terrible frio en todos sus miembros, y como dize el bienaventurado sant Geronymo. Todo su discurrir sera por donde la fuerza de su dolor les passare, y así ninguna cosa podran considerar que pueda ser parte para mitigar su affliccion, porque no podran resistir al omnipotete Dios. Allí ternan muerte sin muerte, sin fin fin, su muerte siempre viuirá, y su fin siempre començara, su desfallecimiento nunca les faltara. Así que en el infierno ay tantos generos de males y desventuras, que ni tu tienes capacidad para entenderlas, ni ay palabras con que yo te las declare: porque son tantos, y tales los dolores, los espantos, las visiones, las tinieblas, la hambre y sed, las crueldades, el frio, el encen-

dimiento, los aullidos, las voces, los llantos y clamores, las calamidades y miserias, los tormetos y penas, los gritos, la confusion, las injurias y denuestos, persecuciones, despechas, fatigas y affliciones, los graues temores, las blasphemias, los hedores, el angostura, y apretamiento, los desconciertos y desorden, las prisiones, y iniquidades y confusiones, y finalmente son todos los males en tanto grado, que los dañados en el infierno tienen que entendimiento humano no no los puede considerar. Porque aquel es lugar dode se executa la justicia de Dios, vengante las injurias y peccados que contra su incomprehensible bondad se cometieron.

DIALOGO. LXIII.

EL HOMBRE.

Divina señora, pues me auays declarado las penas que ay en el infierno para los dañados. Pido, si en alguna manera estas penas infernales se podran numerar, y si se recibiran todas en el cuerpo, o en el anima, o si en ambos juntamente. Y si ay autoridades en la santa escritura que estas penas declaren.

LA VERDAD.



As penas infernales crudelissimas e intolerables, son en tanto cuento y numero, que nunca tantas gotas de lluias cayeron sobre la tierra, quantas diuersas y acerrissimas penas atormentaran a los dañados para siem-

pre, en tanta manera, que si vn hombre tuuiesse mil lenguas, y la voz fuese de hierro, no podria explicar las formas y nombres de penas que en el infierno ay, en que los dañados padeceran, assi en las animas como en los cuerpos, mas de todas te dire solamente veynete. Las diez tocantes al cuerpo, y las otras diez tocantes al anima: las quales te declarare con autoridades de la santa escritura, donde el espiritu del señor lo tiene reuelado. Las primeras diez tocantes al cuerpo, son estas. Primera fuego, del qual dize Iesu Christo. Yd malditos al fuego eterno Segunda, frio acutissimo, deste dixo el mismo Dios. Allí seralloro y batimiento de dientes, esto sera gran pena, porque pelearandolos contrarios en vn sujeto, que son frio, y calor. Tercera aullido ordinario, del gran dolor sin cessar, del qual dize Esayas en el capitulo setenta y cinco. Vosotros los dañados, dareys voces por el dolor de coraçon, y por la gran congoxa de spiritu aullareys. La quarta, espessura de humo, del qual dize el Apocalypsi capitulo nueue. Obscureciose el ayre del humo del pozo infernal Quinta, hedor intolerable, deste dize Esayas capitulo tercero. Tendran en lugar de suave olor, hediondez muy grande: por que cada vno de los condenados echara de si grauissimo hedor. Pues considera tu, que sera donde tantos dañados estaran allegados y encerrados juntos. La sexta pena, es la perpetua visio de los demonios, y de los mesmos dañados, que vnos seran espantos de otros: de las quales visiones

^B
Infierno
que penas, en el
pecialpa
deco los
dañados

dize

dize Iob capit. 20. Yran y vernan sobre los malos espantables y horrendas visiones. La septima pena sera, hambre cruel: desta dize Esayas capitulo. 65. Mis siervos comeran, y vosotros dañados tendreys hambre perpetua. La octaua pena sera, intolerable, de la qual dize el mismo Esayas. Catad que mis siervos beueran, y vosotros tendreys sed que os affija. La nouena sera, la verguença y confuzion que tendran de verse desnudos y vilmente tratados: desta dize el Propheta. Naum capitulo tercero. Yo Niniue, dize Dios, descubre tus verguenças delante ti, y mostrare a las gentes tu desnudez, y a los reyes, que se entienden los justos que estan en el cielo, mostrare tu deshonra. La decima pena sera, el apartamiento que tendran entre si. Desto dize Iob capitulo. 20. Sera estrechado en aprieto el malo, y sudara, y descendirá sobre el todo dolor. Las otras diez penas que conciernen al anima, son estas. La primera, daño, que es priuacion de la vision diuina, esta es la mayor de todas: porque si todas las cosas dessean llegar a su fin quando el anima no llega a su fin, que es Dios, no se puede ymaginar quanta es la pena de la priuacion de su Dios. Desto dize Esayas capitulo. 26. Quite se el impio de en medio, porque no vea la gloria de Dios. La segunda pena sera, el remordimiento de la conciencia. Desta dize el mismo Esayas en el capitulo vltimo. El remordimiento que tendran de los males que han hecho, no perecera para siempre. La tercera pena sera el

rencor de la ira: de la qual dize Dauid en el psalmo ciento y onze. Venra el peccador el buen tratamiento, que haze Dios a sus siervos, y ayrase a contra ellos. La quarta, sera el tormento de la soberuia con que les desplazera el demonio y señorio de la justicia de Dios. Desto dize el real Propheta en el Psalmo septimo. La soberuia, de los que Señor os aborrecen crece continuo, y esta les sera causa de gran tormento, viendo se crecer la soberuia, y ellos en el estado mas abatido que se puede pensar. La quinta pena, es embidia, de la qual dize el mismo Propheta psalmo. 111. El peccador se derritira de embidia, viendo la gloria de los bienauenturados del cielo. La sexta sera el temor intenso, que es distinto del pavor corporal, porque temeran al juez su premo. Temeran la compañía de los otros dañados: la subjección que tendran a los demonios, y tendran temor de la pena que padecerán. Desto dize Iob, que no ay orden en el infierno: esto es orde de naturaleza, porque juntamente tendran temor de la cosa de la qual tienen dolor, esto no se halla en ley de naturaleza: y assi tendran vn horror espantable que dure para siempre. La septima pena, es la certidumbre que tendran de su perpetua condenacion, sabiedo muy cierto que nunca ha de tener fin, como parece en todo el capitulo cinquenta y vno de Hieremias. La octaua pena, es la falta de consolacion: desta dize Iob en el capitulo diez. De la causa de su tabernaculo, que es el infierno, se quitara toda esperança y

A
Infierno
si si nen
enent
las penas
que en el
ay.

D I A L O G O S D E L A V E R D A D .

confiança. La nouena pena sera el delfeo perpetuo que tendran de morir: desta dize el Apocalypsi en el cap. 9. Deseñaran los dañados morir, y la muerte huira de ellos. La decima pena sera, la verguença que tendran de los peccados que hizieró, porque seran manifestos a todos. Dize Hieremias en el cap. 17. Señor todos los que desampararo vuestro camino, seran confundidos con gran verguença de saber que Dios y sus santos, y los diablos, y los otros dañados veran claramente sus soberuias, sus vanaglorias, sus ypocrisias, sus auaricias y luxurias, sus inuidias, y gulas, sus iras y negligencias, y los otros peccados que tuuieron, los quales no se acabaran en el infierno. Antes assi como en el ciclo se perficiona la charidad, assi en los dañados permanecera su malicia, de la qual, ni tienen, ni ternan arrepentimiento, porque sus peccados esten siempre presentes en sus males y penas.

D I A L O G O . X L V .

E L H O M B R E .

Diuina señora, dezis que los dañados en el infierno padecen grandes tormetos con frio y calor. Y pues es cierto que para sentir frio, es necesario q cesse el calor, y por el contrario, pido si este passar de vn tormeto a otro, dara a los dañados algun aliuio: si algunas penas de aca, se pueden comparar con las del infierno.

L A V E R D A D .

Ira hóbre, dado caso que no puede los condenados sentir frio sin que cesse el

calor, ni entrar en el calor sin que salgan del frio, no por esso se sigue que en estas mudanças sentiran aliuio alguno, mas en todo recibirán intolerable tormento. Porque estas diferencias de penas, no seran por diminucion de lo vno al entrada en lo otro, mas sera passando de vn extremo a otro: assi que de vn excessiuo y graue ardor, sentirán subitamente vn intolerable frio. Y assi no se puede allí sentir el medio que aca se siente quando se passa del frio al calor. Assi tambien por esta manera podras cõsiderar todas las penas del lago infernal, que no se puede comparar al calor, y frio de aca del mudo, al del infierno: ni tampoco al hedor infernal, el qual es sobre todos los malos hedores desta vida, en tanto extremo, que ningun hedor del mundo se le puede comparar. Y lo mismo puedes pensar de los otros males, que son hambre, sed, dolor, espanto, temor, gritos, aullidos, y lloros, y otras miserias y tormetos que allí ay, de los quales el mas pequeño, es sin cõparacion mayor que todas las penas y tribulaciones desta presente vida: esto podras considerar en esta manera. Assi como no se yguala todo el bien que en esta vida los ojos pueden ver, los oydos oyr, ni lengua hablar, ningun entendimiento comprehender, a los grandes y excelentes gozos que para los amigos de Dios y escogidos suyos estan aparejados. Por la misma manera es imposible que aca se puedan dezir, ni pensar, quales, quantos, y quan grandes son los crueles tormentos de los reprobados, los quales padecen, y

por el contrario si se aliuia la pena.

Infierno como se conoce que vna hora de ce las penas q en el ay, en mayor tormeto que en años de las penas de este mundo.

padeceran sin que en ellos aya algun interualo, o aliuio. Y assi ten entendido que la pena de los dañados es tan grande, que vna hora de tormento, es de mas pena que cien años de las mayores penas que aca todos los hombres podrian dar, o pensar. Esto se persuade por siete razones siguientes. La primera es, porque todas las penas, tormentos y dolores, por graues que sean, que aqui se padeciessen serian dadas por hombres, y por ellos pesadas: mas las del infierno son ordenadas por la justicia de Dios, que es el mismo Dios, y dadas por demonios, muy crueles enemigos de los hombres. Pues mira que diferencia ay de las obras que los hombres pueden pensar, a las que Dios puede hazer: y que diferencia ay de las fuerças de los hombres a las fuerças de los demonios. De los quales dize Iob, que no ay poder en la tierra, ni fuerça que se compare con la del demonio. Segunda razon es, en las penas de aca suele auer quien, al que las padece, de algun aliuio, alomenos con palabras. Allí no ay aliuio ni consuelo ninguno, sino siempre incomparable desconuelo. Vista de demonios, y de otros dañados, que son espantosas sobre toda manera, y aura rãtos y tan espessos, que el numero sera quasi infinito. Tercera razon es, las penas, dolores y tormentos de aca, el que los padece sabe que si el tiempo no los gasta, o aliuia, alomenos tiene por cierto que con la muerte se acaban. Allí no ay tiempo que acabe las penas, ni muerte, con que fenezcan: porque

para padecer y morir, siempre viuen. Quarta razon es, los tormentos y dolores que aqui se passan, siente los el chërpo, por el sentimiento que el anima le da. Pues si el cuerpo siente tanto los dolores mediante el sentido que el anima le presto, quanto mayor sera el dolor y sentimiento del anima, recibiendo los tormentos en si misma agora, y quantos mas terná el dañado quando los reciba en cuerpo y anima juntamente. Quinta razon es, los dolores de aca, si vn miembro, o dos del cuerpo duelen, o alguna parte del, otra no, o no tanto. Allí no assi, mas todos los miembros y partes del cuerpo juntamente, y cada vno por si, intensamente doleran. De manera que en cada parte, y coyuntura el dañado terná muy grandes y sentibles dolores. Sexta razon es, los dolores y males de aca, vna hora, o otra algo afloxan. En el infierno, la pena y dolor, ni se afloxa, ni se amengua: porque el que la da, no cansa, ni el que la padece desfallece. Septima razon es, los dolores y penas de aca, alguno puede auer que se duela de quien las padece, mas de los dañados, ni Dios, ni los santos, ni los demonios, ni los otros dañados, ni cosa alguna de quantas Dios crió, se dolera dellos: antes les ternan perpetuo odio y enemistad, y ternan contento de su mal, porque veran quan justamente son atormentados. Has de entender que los tormentos del infierno, y penas de los dañados, no son yguales a todos, mas son proporcionadas a las culpas de cada vno: porque la justicia

A Infierno si passan do del fuego al frio y



sticia de Dios en todas partes es justa.

DIALOGO. LXVI.

EL HOMBRE.

Divina señora, pues el anima del hombre es puro espíritu, pido como tiene capacidad para recibir tantas penas y tormentos como en el infierno ay. Y pues es así que la vista de los dañados y demonios, es en tan gran manera horrible y espantosa, declaradme que figuras son las que los dañados y demonios tienen.

LA VERDAD.



A Anima pues es puro espíritu como padece el fuego y penas del infierno.

Valquiera anima racional, es capaz, no solamente de toda la pena criada, mas aunque toda la que se puede criar.

La razón es, porque el anima racional, es immortal, y así como tiene grandeza de capacidad, con que es capaz de Dios que es infinito. Así es abil en su naturaleza, para ser capaz de qualquier pena, no solo quanto a la duración posterior eternal, mas aun quanto a la intension y grauedad de la pena, es capaz para recibir passivamente toda pena. Mas has de tener por cierto, que Dios premio al bueno mas de lo que de congruo merece por sus buenas obras, y castiga al malo con menor grauedad de pena que merece su culpa, si de rigor de justicia se huviesse de castigar. Esto parece en aquello que dize David en el psalmo setenta y seys. Por ven-

tura olvidar se ha Dios de aver misericordia, y encerrara en su ira sus misericordias. Mas no por esto se sigue que haga Dios injusticia, porque este aumento de premio, y esta diminucion de la pena, de parte de Dios es muy justicia: porque sola la aceptación divina, es la summa regla de su justissima. Y aunque Santiago dize. Hazer se ha juyzio sin misericordia contra aquellos que no hizieron misericordia con el proximo: entiende se que el que no hizo misericordia, sera juzgado sin misericordia quanto a la remission de la culpa, mas no sera sin releuante misericordia, quanto a la remission y reuelación de la grauedad de la pena. Y quanto a lo que pides de las figuras que ternan en el infierno los condenados y demonios: has de saber que las vistas de los dañados seran muy espantables, porque sus animas seran semejantes a los demonios en la torpeza y fealdad, cuya fealdad; luego te declarare: y los cuerpos mas disformes, feos, espantables, y horrendos, que cuerpo ninguno que naturaleza puede criar, ni imaginacion de hombre pensar. Muy mas que quando estauan en las sepulturas, podridos, hinchados, llenos de gusanos, y hechos bolsa de podredumbre. Y quanto a la figura del demonio, aquel espíritu malo y suzio, aquella espantable bestia: su vista es de tanto temor, que vence todo genero de tormento, mas de lo que aca en el mundo se puede imaginar. Lo qual considerando, el Real Propheta dize a Dios en el psalmo, 54. Oye Señor Dios mi oración

B Demonios que figuras tienen.

cion y del temor del enemigo, libra mi anima: No dixo del poder, sino del temor, para dar a entender, quan grande y espantable es la pena. Y quan intolerable es el espanto y temor que pone su vista. Pues mira hombre que si de la vista del demonio es tan grande el temor y espanto, que sera de su continua compañía. Porque puedes tener, que es tanta la fealdad del demonio, que algunos que lo han visto, porque Dios lo permitio, escogieran antes que los hecharan en un horno ardiendo, que tornar a lo ver. Pues si la vista de un demonio es tan espantosa, quan sobre toda consideracion sera penoso tener para siempre delante los ojos tanta multitud de malissimos espantables y furiosos demonios: cuyas figuras, puedes imaginar así. Son mas negros que la pez, como aquellos que toman la color del fuego, en que continuo arden, que es madre de todo negror. Sus caras son muy espantosas, los ojos remellados, saltando dellos centellas, las narizes rehajadas, o muy romas, o muy gruesas, o muy altas, o muy delgadas fuera de toda manera, las mexillas muy consumidas, las bocas muy grandes, y muy abiertas, como aquellos que siempre infingen tragar: los dientes muy agudos, las gargantas muy anchas, y todas las otras hechuras, por esta manera. Todos son bocas, todos son viñas, de todos salen llamas de fuego muy quemantes, por ojos, por orejas, por narizes, por bocas. Y generalmente por todo el cuerpo, como aquellos que estan tan lle-

nos de dentro que no cabe en ellos. Y así conuiene que salga dellos por todas partes. En manera que tan feos y espantables son en si mismos, que solamente verlos es muy graue tormento. Sus voces son muy doloridas, muy grandes y muy enojosas de oyr, que solo en oyr las ponen muy gran espanto. Sus condiciones son estas, falsos, mentirosos, engañosos, suzios desordenados, disolutos, luxuriosos, escarnidores, tristes, enojosos, contradizidores del bien, presumidores, del mal sospechosos, desmesurados, desuergonçados, temerosos, riñosos, auarientos, maldizientes, denostadores, embidiosos. Su conversación es muy aborrecible por que entre ellos nunca jamas ay paz, nunca holganza, ni sosiego, nunca verdad ni fieltad, nunca amor ni amistad, mas siempre tienen guerra, trabajo, rebuelta discordia, mentira, falsedad, engaño, embidia, tristeza, renzilla, malquerencia y desigualdad. Pues mira, quien no aborrecera tan mala compañía.

DIALOGO. XLVII.

EL HOMBRE.

Divina señora, pues ya tengo sabido las muy horrendas y espantosas figuras de los dañados, y demonios. Pido pues los dañados en cuerpo y animas estaran en el infierno, aquellas penas en que manera las padeceran. Si vna a vna, o si todas juntas. Y el fuego del infierno si es de otra especie, o si es corporeo como el de aca.

LA VERDAD.

Infierno
las penas
que los
dañados
padecen,
como
la pa-
decen.



Vanto fuere mayor el peccador, tanto estara muy mas baxo que los otros y su pena sera mayor, y como la tristeza de los espiritus es asi como la gravedad en los cuerpos. Asi los dañados ternan la mayor tristeza que se puede pensar. La qual nunca se remitira, ni afloxara, porque siempre sera y gual la dispucion del paciente. Aqui ternan los dañados el gusano de la conciencia que siempre les roera. Este gusano nunca morira, porque es el remordimiento y congoxa de la conciencia, que siempre les affigira, que asi como los gusanos corporales muerden, comen y affigen la carne donde estan, los quales se crian de la podredumbre de la carne: asi el que se dize gusano de la conciencia, nace de la podredumbre del peccado y affigie el anima. Esta es vna grauissima pena en los daños, la qual nunca en ellos cessara ni se mitigara. Mas para siempre durara en ellos acusandolos, y congoxandolos, porque fueron causa de aquella su damnacion. Ternan gran lloro, el qual no sera resolucion de lagrimas, como aca en el mundo es: mas sera vna commocion y turbacion de la cabeza. Esto corresponde a la delectacion que la carne tuuo en el peccado. Y la confusion y regañamiento de dientes que se heriran y sonaran vnos con otros. Esto sera asi en los dañados, por la grande indignacion y aborrecimiento que ter-

nan de si mismos. Que el dañado indignar se ha contra si, porque perdio la bienauenturança eterna, e incurrio en tan intolerables penas y tormentos, por la delectacion de tan breue y transitoria vida. Y asi el que indiuiduamente pecco por la boca sera punido regañando. Y el que haue plazer con la vista, que lo pague llorando, y asi todos los miembros padeceran tormentos segun en los vicios se deleytaron. Y estos tormentos no los padeceran vno a vno, mas todos juntos en todas las partes del cuerpo. Y juntamente todos los tormentos del anima, sin vn punto cesar ni affloxar. Y quanto al fuego del infierno has de saber q es corporeo, y de la misma especie y natura que el fuego de aca: porque qualquier fuego es de vna especie y natura con qualquier otro fuego. Asi como vna agua có otra agua es de vna especie, y no tura: mas entre el fuego de aca y el del infierno, ay diferencia en la materia: porque la materia del fuego infernal, es a manera de piedra azufre y pez q tiene llama obscura, arde y no luz, y alança de si humo y hedor: este fuego estara siempre asido a los demonios, y a los cuerpos y animas de los dañados. Esto es porque como el infierno es carcel de los malos, su dispocion ha de ser de aquella manera que mas los affija: de guisa que no sea todo tinieblas obscuras, ni tēga luz: mas vna sombra y obscuridad có muy poca lumbrē, q mas en tristece: que si del todo fuesse tiniebla obscura, y asi sera mucho de tinieblas y obicuridad, y poco de lumbrē de

^B
Infierno
el fuego
que en el
ay de
que ma-
nara es:

DIALOGO. LXVIII.
EL HOMBRE

Diuina señora, dicho me aueys que el fuego del infierno con que los demonios y dañados son punidos es corporeo como el fuego elemental que aca tenemos: y pues es asi, pide como aquel fuego puede quemar a los demonios, y a las animas que son puros espiritus, o como pueden tener para los affligir.

LA VERDAD.



El fuego del infierno afflige y atormenta a los demonios, y a las animas mas dañadas, no por que las altere real y materialmente como las otras cosas corporales, que el fuego altera y quema, y resuelue en ceniza. Porque como el fuego sea cosa corporal, y el demonio, y el anima espiritual, no puede auer entre el fuego y el demonio, o el anima contacto y conyuncion corporal como vn cuerpo con otro, mas solamente espiritual, e intencional, asi como entre el ojo que ve y la cosa que es vista, mediante la especie y semejança visible. Que asi como el entendimiento no es ayuntado realmente a la cosa que entiende: mas solamente recibe en si la semejança y especie de la cosa que entiende, a la qual es espiritualmente ayuntado, y entiende la cosa que esta fuera y lexos de si. Asi aquel fuego afflige y atormenta las animas y demonios immutando los realmen-

^A
Infierno
como el
fuego q
ay en el
quema
a los de-
monios
y a las
animas
pues son
puros es-
piritus.

de fuego. Y esto sera porque se vean los dañados vnos a otros la disformidad suya, y vean a los demonios que los atormentan. Esta materia del fuego del infierno, esta conseruada por la diuina potencia que nunca se acabara, como aca se acaba la materia del fuego: y asi sera aquel fuego perpetuo que nunca terna fin. Porque si el fuego de aca mientras tiene materia que gaste, nunca dexa de arder: que cierto es que el fuego de su proprio ser natural nunca causa de quemar, de tal manera que si mil años le dieran materia en que se sustentase, mil años ardera: y si diez mil, lo mismo, y quanto mas pudieres pensar. De manera q por parte del fuego nunca jamas dexara de arder, mientras le dieran materia en que se conserue. Pues si de parte del fuego, que es el agente, nunca terna fin. De parte del paciente tampoco lo puede tener, porque son animas y demonios que jamas mueren ni se acaban: pues los cuerpos como siempre ternan consigo sus animas que nunca dellos saldran, tampoco se acabaran: de manera que aquel fuego sera para siempre sin jamas cessar. Y no cessando el fuego, el calor, y el humo, tampoco cessaran, mas estaran siempre en aquel mismo ser y fuerças sin ningun fin. Y pues naturaleza pudo hazer que la piedra llamada Abestos, siendo vna vez encendida nunca se apaga, porque la materia nunca se consume ni gasta, quanto mas el fuego del infierno que es instrumento de la diuina justicia, jamas se acabara.

te, y alterandolos, por quanto la especie y semejança suya viene al entendimiento, y aprehension del anima, y del demonio. Y porque aque-
 Ha especie y semejança de fuego es impresa y recibida en el entendimiento, sin algun medio que impida la recepcion, y aprehension, affige y atormenta muy gravemente al demonio y al anima q' aquello siente muy gravemente; que si huviesse contraeto real, y corporal como entre dos cuerpos: porque no auria tan enteroy claro sentimiento por los medios que lo impedirian, y assi se recibe la especie y semejança del fuego en el entendimiento del demonio, y del anima puray perfectissimamente: Y por consiguiente causa purissimo y gravissimo dolor, por la paridad del especie del fuego y del entendimiento; que sin impedimento, ni algun medio la recibe. Por lo qual aquella pena es gravissima, y esto causa el fuego del infierno en los demonios, y en las animas, no por virtud natural en quanto es fuego, mas por virtud sobrenatural, en quanto es instrumento de la divina justicia, vengante sus offensas. Y como los demonios sean intellectuales, y de muy alta natura, como se halla assi ligados y atados a aquel fuego, y no tiene en libertad ni poder para se apartar del, ni yr, ni estar donde quieren. Reciben gravissima pena, en que vna cosa natural, y tan baxa, como el fuego, los tenga encarecelados y ligados. Y esto mismo es de las animas, que como son naturalmente de muy alta y noble condicion criadas a ymagen de Dios, reci-

ben gravissima pena, porque se veen quemar sin poderse remediar. Y no es mucho que la cosa corporea, que me la incorpora: pues que del fuego visible sale y recibe ardor, y dolor invisible. Assi q' este fuego, en quanto es instrumento del divino castigo, la aprehension del, esta siempre presente en el entendimiento del demonio, y de la anima dañada. Y si algu-
 gun demonio saliese del infierno, llevaria siempre consigo a quel fuego presente en su entendimiento y aprehension. Y por consiguiente sera assi affigido, como quando esta en el infierno. Porque siempre tiene el fuego presente en el entendimiento y aprehension, como dicho es, y sabe que el infierno es su carcel, en la qual ha de estar y permanecer para siempre. Y por tanto, aunque este fuera del infierno, no recibe ningun alivio ni consolacion, como si alguno fuese condenado a carcel perpetua, que aunque lo sacasen della para algun acto judicial, sabiendo que ha luego de volver a ella, y para siempre permanecer en ella, no recibira alivio alguno ni consolacion. Bien assi el demonio y el anima como saben que son condenados para las penas del infierno nunca en ningun tiempo se mitiga en ellos, ni alivia algo de la pena, en poco, ni en mucho, mas siempre esta, y estara en vn mismo ser. Y a lo que dizes que como el fuego del infierno detiene las animas en si para las atormentar, y affligir. A esto dize S. Gregorio. Que si el anima del hombre que vive siendo como es incorporea, es detenida en el cuerpo, sin poder

poder ella salir de alli, hasta que lo manda quien, alli lo paso: porque assi mismo despues de la muerte no sera tenida en el fuego por la voluntad, de quien la crio, y alli la manda estar. Y si las animas de los hombres, siendo incorporeas son agora encerradas en miembros corporales, entonces tambien podran ser atadas en cadenas de fuego insolubles. Mas has de saber que aunque el fuego del infierno, quanto al detenimiento, sea y igual a todos, no es y igual quanto al tormento y pena, y quanto a la tristeza y passion, porque mas graue es, y mas intensamente atormenta aquellos que mas peccaron, que a los que menos, y por esto vnos padecen mayores penas y tormentos que otros.

lagrima: mas agua saldria de cada vno dellos, que ay en toda la mar. Y si huviesse vna piedra redonda que hinchiesse el mundo desde el centro de la tierra hasta el cielo empiteo, y en cada mil años se gastasse desta piedra tanto como vn grano de mostaza. Y los mezquinos y malaventurados que estan en el infierno, despues de tan larga, e incomprehensible prolixidad de tiempo que podria passar hasta ser toda aquella piedra consumida, que entonces tuvielle fin la muy triste y crudelissima pena suya contentarse hian: mas tristes de los y malaventurados que aun esta pequena y flaca consolacion no tienen. El rico auariento estando en el infierno pedia vna gota de agua para el fuego que le abrasava la lengua blasphema y gulosa. Vna gota pedia el, y no le bastaran todas las fuentes y rios ni la mar toda para se matar, ni auviar a quel fuego. Mas entiendo tu que la gota de agua que aquel pedia era vna sola gota de agua de misericordia, q' si esta se le diera, luego tuiviera desconfio, en saber que aya de acabar aquella pena, mas nunca la pudo aver. De manera que has de tener por muy cierto que la pena de los dañados nunca jamas terna fin, porque en el infierno ninguna redempcion ay. Y a lo que dizes, que es lo que debes cerca desto considerar, entiendo lo que aqui te dire, en todo tiempo lo ten en tu memoria, porque haciendo lo assi, muy gran provecho te verna. Considera tu que haran los malaventurados dañados, quando se vierten puestos en aquella, tan terrible y es-

DIALOGO. XLIX.
 EL HOMBRE.

Divina señora, pido si estas penas del infierno que los demonios y dañados tienen. Si despues de pasados muchos millares de años que esten en aquellos tormentos si tennan fin: o si aura Dios misericordia dellos para los sacar de alli, despues que muy gran longura de tiempo sea pasado. Y si no han de salir, que consideracion deuo yo tener.

LA VERDAD.



Hombre, ten cierto que si cada millar de años, de los que en el infierno han de estar los tristes, y malaventurados enemigos de Dios llorassen sola vna

A
 Infierno si las penas que en el ay si pasados muchos millares de años tennan fin.

B
 Infierno condesciende de lo que el hombre deve tener cerca de as penas que en el ay.

y espantosa carcel, quien los podra sacar de aquel intolerable cautiverio infernal. Quien los librara de la mano del omnipotente Dios. Quien los defendera del poder del que crio el cielo y la tierra, y todas las otras cosas, cuya divina justicia quiere que como enemigos suyos esten allí penando siempre. Y considera hombre este para siempre que es cosa sin fin. Ten continuo en tu memoria este para siempre, y acordando te del. Di agora tu hombre que estas embuelto en tus peccados y vicios quanto tiempo quieres para gozar de los deleites desta vida, y comparalo con las penas perpetuas q son para siempre. Toma agora de vida viciosa cien años, y si te parecē pocos echa otros ciento, y sobre ellos otros mil. Di que tanto es todo esto comparado con la eternidad que no tiene fin. No te parece que todo quanto aqui se puede vivir deleytoso y regaladamente en respecto de lo que es para siempre, que es como vn sueño, que en vna hora passa. No tienes entendido y experimentado que se pasan como sombra todos los regalos desta vida y que como vna nuuezilla se deshaze, y el eterno castigo para siempre permanece, y dado caso que fuisse yguual al tiempo de los tormentos, con el de los deleites: quien ay tan loco y desatinado que por vna dia de plazer quisiese sufrir otro de gran pesar. Pues vna sola hora de dolor haze olvidar cien años de reposo: pues que desuano es tan grande, que por vna breve vanidad, de fingido deleyte, te pongas hombre en peli-

go y peligro de padecer penas para siempre. Di hombre por ventura hallarte hia en este siglo algun hombre que por espacio de vn año, o de vn dia, o de vna sola hora, quisiese arder en vn herno encendido, aunque le hiziesen por ello señor del mundo? Pues di que desatino y ofadia es peccar mortalmente con que el hombre se pone a peligro de arder para siempre en el infierno, pues por derecha obligacion y deuda, a esto obliga el peccado. O quanta locura, quanta ceguedad, quanto trastornamiento de seso tiene el que no considera aquel eternal tormento a que se obliga: y por esso son pocos los que del escapan. Y tu hōbre no pocas vezes lo has merecido por tus peccados, de los quales solo Dios sabe si heziste verdadera penitēcia. Porque cierto es q el peccado sabe el hōbre, mas la penitencia si es accepta a Dios no la sabe. Pues di, porque te atreues aun solo momento estar en peccado pues no sabes el dia, ni la hora de tu muerte: que si bien miras, muchos auras visto subitamente morir, no poco engañados en su imaginacion, que pensando tener tiempo para salir de sus peccados, quando en ellos mas descuydados estan los arrebató la muerte. O quā desventurado y ciego es el hombre que esto no teme: pues es cierto que el tiempo que en el infierno qualquier dañado ha de estar, aunque en vna cama blanda lo huviese, se le haria de mal quanto mas estar caldeado en tan rezias y terribles llamas de fuego, padeciendo tantos y tan graues tormentos,

por

por vn breue y desventurado gozo desta vida: O hombre si tu estas en peccado, ya no hombre sino bestia: y muy fiera bestia. O coraçon ya no de carne, pero mas durissimo que azerro, y mas que de diamante. Despierta, despierta, y no quieras mas permanecer en el peccado, ni procurar contra ti la ira del justo juez que te crio y redimio, y tantos bienes te ha hecho, y te promete de hazer si le siruieres. Torna pues sobre ti hombre y no te dexes vencer de enemigos tan flacos. Despierta del mortal sueño, porque no seas metido en la carcel infernal, como traydor a Dios que te crio y redimio, mira que seras atormentado con tan diuersas y crudelissimas penas, como la justicia de Dios aparejadas tiene, para aquellos malos dañados que no cumplieron sus mandamientos.

DIALOGO. L.

EL HOMBRE.

Divina señora, pues es así que por vn peccado mortal que el hombre comete se obliga a las penas del infietno para siempre. Pido pues que Dios dixó. Por la medida q midierdes fereys medidos: porque su muy alta magestad, q por el peccado que es temporal y en poco tiempo passa, dar castigo, de pena, para siempre.

LA VERDAD.

A Peccado mortal que el hombre haze pues es temporal



ira hombre, quanto a lo que dizes que dixo Dios. Por la medida que midierdes fereys medidos es así. Pero

no entiendas por yguual espacio de tiempo, sino por yguual recompensa de galardón. De manera, que quiere dezir el Señor, que la medida sera yguual, dando mal por mal, y bien por bien. Y quanto a dar se pena eterna por peccado temporal, no es así. Pero dar se pena eterna por peccado eterno: porque el que mortalmente pecco y murio en el peccado, eternalmente se queda en el peccado. Por que aunque passo el acto del peccado, quedó la manzilla del, y la obligació a la pena que se llama reato, que es la offensa y las tinieblas en el anima, y en tanto que estas cosas quedaren en ella, necesario es que sea punida y castigada, porque con esto permanecerá para siempre: por tanto para siempre sera castigado, el que en peccado muriere. Porque has de saber, que en todo peccado mortal ay dos cosas que considerar. La vna es la aduersion que es el apartamiento del anima, que del summo bien se retira, y aparta, a la qual aduersion corresponde y se le da por castigo la pena del daño que es ser despedido de ver a Dios para siempre. Y esta es la mayor de todas las penas que los dañados tienen. Porque como el summo bien del hombre, y su verdadera y cumplida felicidad consiste en ver distincta y claramente, y gozar de aquella inmensa bondad, que es Dios. Así es razon que sea priuado desta beatifica y gozosa vitta. Y esta priuacion es la mayor miseria y el mas crecido daño, y pérdida que al hombre puede venir. Y esta priuacion de la beatifica y bienaventurada

por que se castiga con pena eterna.

B Peccado mortal si es q en el se debe considerar.

rada

rada vision de Dios, en los dañados se llama pena de daño. La segunda cosa que en el peccado mortal se considera, es la desordenada conversion del anima, que es el allegamiento a aquello q̄ toma por bueno, siendo terreno, criado caduco y vano: y a esta conversion tan injusta, corresponde la pena del sentido. Esto es los tormentos y castigos infernales: así que considera hombre, como con el peccado se offende la suma, infinita incomparable, grande y excelentissima dignidad, authoridad, sabiduria, justicia y bondad de aquel soberano bien que es Dios. Y así quando considerares quanto es grande la inormidad del peccado, que contra Dios se comete, y quanto el mismo Dios lo aborrece, no te parecera riguroso el castigo que Dios da, antes lo ternas por muy moderado. Porque has de saber, que quanto mas bueno, justo y santo es Dios, tanto mas abomina y aborrece la maldad. Y por consiguiente la vengay la castiga. Considera tambien como mientras el hombre no offende a Dios, el le haze muchos bienes y mercedes, y le comunica grandes gracias, mas despues que le offende si muere en su maldad, a la justicia del muy alto Dios conuiene que el peccador sea castigado con tal y tanta pena, quanto fue su desagrado, culpa y delito que cometio, que así es justo, y Dios como juez justo lo quiere, que pues en el tiempo de la misericordia mientras en este mundo vivio, no quiso aprouechar se della: que en el tiempo de la justicia, la mi-

sericordia le sea negada. Pues como dize el Real Profeta. Justo es Dios, y derecho su juyzio. Dios todo poderoso en esta presente vida con vna incomprehensible piedad vsa con los peccadores de gran misericordia, disimulando los peccados que contra su Magestad hazen, esperando a penitencia, amonestandolos a ella, por si, y por sus ministros. Riega les que se conuertan a el: da les santas inspiraciones, y con infinitas mercedes, que cada dia les haze, pro uocando los a ello: mas quando no quieren conuertirse a el, pasado el termino de esta vida: executa contra los malos e ingratos que de sus infinitas misericordias tan mal vsaron, el rigor de su justicia, y así lo merecen los malos peccadores, pues no tuvieron en lo que deuan a Dios, ni a la preciosa sangre de su redempcion: antes enlazaron y affentaron el espíritu de gracia: y otra vez crucificaron y deshonraron a Iesu Christo. Y así con muy gran razon se enseña contra ellos aquel omnipotente Dios, y muestra en ellos la inmensidad de su rigor, mandando los castigar con crueles penas y tormentos para siempre.

DIALOGO. LII.

EL HOMBRE.

Divina señora, pues las penas que padecen los dañados en el infierno son tantas y tan graues como me dizeys declarado. Ya que es así, que para siempre no han de salir de allí?

Pido

Pido si bastará estas penas y tormentos, q̄ tienen, para q̄ en algú tiempo les sea quitada por ellas alguna parte de las mismas penas q̄ padecen.

LA VERDAD.

A
Infierno
filas grã
des - na
que en el
padecen
los dañã
des por
ellos fa-
sistaran
para que
cualgun
modo se
leva tuie
alguna
parte de
lla,



A tehe dicho hombre que el peccado mortal es punido eternamente con muy gran razon. Porque aquel cõtra quien se comete, es Dios: y como es eterno e infinito, su offensa es digna de pena eterna e infinita. Tã bien es punido eternamente, por parte de la volũtad del q̄ pecca, por que peccando mortalmente consti tuye el fin de su amor en aquella cosa por la qual pecca, y por aquã menosprecia a Dios, y q̄rria el siempre vsar della. Así que el q̄ pecca mortalmente, elige en aquel acto de su voluntad permanecer siempre en aquel peccado si no fuesse accidentalmente recibido. Tambien el q̄ pecca mortalment, es por el mismo peccado priuado de la gracia, sin la qual no puede ser remetida la culpa, y es tanta la culpa siempre queda obligado a la pena: Y aunque la pena deuida por qualquier peccado mortal, por si y de si es finira, pero hazese infinita y eternal accidentalmente y a caso: Esto es porq̄ el que muere en peccado mortal: nunca comienza a pagar parte alguna de la pena. La razón es porque aquel pagar es satisfacer y la satisfacciõ no se puede hazer, salvo quando es accepta a aquel a quien se haze. Pues como la satisfacion del

peccado se haze a Dios, q̄ por el peccado fue offendido, y Dios nunca acepta cosa alguna hecha del q̄ esta en peccado mortal. Por tanto aquel nunca comienza a satisfacer. Y así el que cien mil años vuisse estado en el infierno, no satisface mas el vltimo dia que el primero, ni comienza a satisfacer, mas siempre queda en y gual y eterna deuda: y así sera punido eternamente, aũquenodeuiesse mas que solo vndia de pena, porque nunca comienza a pagar. De manera que el que muere en peccado mortal, siempre esta en peccado mortal. Porque despues de la muerte no se puede quitar el peccado q̄ no fue quitado en la vida. Porq̄ no se puede quitar sino por la gracia: la qual no se da despues de la muerte, porq̄ esta el anima apartada del cuerpo, E así ni puede merecer, ni desmerecer. De manera que el que esta en el infierno, como esta siempre y estara en peccado mortal, para siempre estara en la pena sin que jamas se le acabe toda, ni parte alguna della.

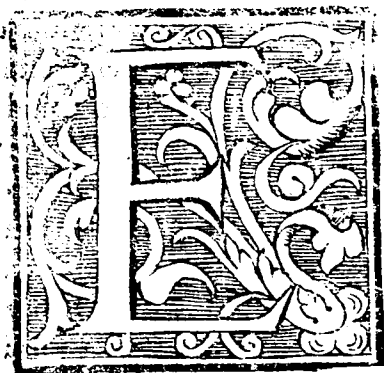
DIALOGO. LIJ.

EL HOMBRE.

Divina señora, declarado me dizeys que entre los grandes tormentos que los dañados padecen en el infierno, vno es acordarse q̄ por su culpa perdieron la gloria. Pido si el anima despues q̄ sale del cuerpo, si tiene memoria de lo pasado, y conocimiento, así como lo tuvo quando en el cuerpo estaua.

Y LA

A
Anima
de puer
que se le
del cuer
po si ue
a memo
ria co
mo ante



La anima
del obre
de pues q
sale del
Cuerpo
tiene ca
pacidad
para en
derco

nocer y qrer. Per q la naturaleza no puede estar sin su propia operaci6n especifica y como la propia operaci6n del anima sea entender por esto siempre tern esta obra: asi hallaras q dize Escoto en el. iij. de las sentencias, en la dicha distincion: xlv. En la question. j. Que el anima apartada del cuerpo puede entender las essencias de todas las essencias de todas las cosas q antes tenia en si. Asi

B
Sciencia
que e hic
bre sabe
como pe
ma e ce
sie pre en
ela tima

mismo las virtudes y sciencias q primero tuuo y aprendio en este mundo estando ayutada al cuerpo, de las quales no se ha aoluido q quando se a to del mismo cuerpo va co ella por q la sciencia, quato es en si, tienepropiedad de permanecer en aql q la aprende. Y asi mismo por parte de entendimiento q la recibe, el qual es incorruptible. Y por esto dize S. Hieronymo, Aprendamos en la tierra las sciencias cuya memoria nos qdara para siempre en los cielos. De do de se sigue, q el anima despues de salida de el cuerpo, se acuerda de las cosas passadas. E a qllas q en este mundo conocio y supo gozarse y alegrarse en las buenas obras q hizo y do liendose y si uiedo las malas, Demodo q por el apartamiento q del cuer

po haze, no es privada de su propia operaci6n. Que asi como estando en el cuerpo conoce y eniende las cosas mucho mejor lo puede hazer estando apartada de el mismo cuerpo, pues co el cuerpo antes tiene estoruo q ayuda asi dize la sabiduria cap. ix: El cuerpo corruptible agrava el anima: E para q mas claro veas, como las animas conocen y tienen memoria de despues de salidas de los cuerpos, lee asilucas en el cap. xvj. do de hallaras q dize de aql rico auariento. Que estando en los tormentos del infierno uio a Lazaro el pobre puesto en el seno de Abraham, y lo conocio, y tambien a Abraham. Pues cosa clara es que Abraham y Lazaro no eran sino sus animas que estauan apartadas de sus cuerpos, porque ya eran difuntos como lo podras notar de la letra del sancto euangelio. Y el anima del rico malauenturado conocio el anima de Abraham, y la de Lazaro, aunque estana puesto en los tormentos. De donde se infiere que no solo conocio a Lazaro: mas que se acordo de los buenos que en el mundo dexo. E asi las animas conocen y tienen memoria de lo q estando en el cuerpo conocieron.

DIALOGO. LIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, declarado me auéis que el rico auariento, estando en el infierno uido a Lazaro el pobre en el seno de Abrahã. Pido pues que no ay lugar mas apartado del cielo que es el infierno. Si los dañados

dos estando en el infierno veu los santos y bienauenturados que estan en la gloria del cielo.

LA VERDAD.

A
Infierno
silo que
estan en
el: los
sanctos
que estã
en a glo
ria.



Los dañados que estan en el infierno, y los q estaran despues de iuzio vniversal, verã los justos y santos que estan en la gloria celestia l que ninguna cosa les impide. Esto se muestra en lo que el real propheta dize en el psalmo. iij. Vera el peccador la gloria de los sanctos bienauenturados, y regañaran sus dientes: y carcomer se ha de embidia. Lo mismo parece en aquello que dize la sabiduria en el capitulo. v. Viendo los dañados a los justos, turbarse han horriblemente, y vn poco abaxo dize. Mirad dize los dañados como estos de quien en la vida haziamos escarnio, son contados entre los hijos de Dios, y la dignidad de su estado, es establecida entre los sanctos. Y por que no se duda de estauan los peccadores despertados que esto decia Dize el mismo Salomon en esse mismo capitulo. Tales cosas como estas dixer6 en el infierno los peccadores. E todo este capitulo quinto de la sabiduria, trata de la noticia que tienen los dañados, en el infierno, de los sanctos del cielo. De do deparece que para mayor pena suya, para que vean lo que perdieron quiere Dios, que ya q no son abiles para ver su diuinidad, quiere que vean a los sanctos en cuya gloria podran

conocer la gloria que ellos por sus propias culpas perdieron. E aique dize la sabiduria en el mismo capitulo: que los malos viendo la gloria de los justos, haran penitencia con gemido de espiritu. No quiere decir, que se arrepentiran con la virtud de la penitencia, porque estaran tan precitos que no les pesara de los peccados que han cometido, por razon de peccados, co que se offendio la magestad diuina, mas pesar les ha de los peccados que hizieron, por razon del respeto que tendra a las penas con que justamente seran castigados y esta tal penitencia tendran siempre: la qual por esso sera infructuosa y sin prouecho: porque nacera del odio co q se aborreceno la culpa ni por el amor con que se ama Dios sobre todas las cosas mas nacera del temor de la pena que nace del amor de si mismo porque veran los malos, que por auer caydo en peccados, son atormentados para siempre.

DIALOGO. LIIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues me auéis declarado las penas y tormentos, que sin aliuio y sin ningun fin los demonios y dañados tienen y ternan en el infierno para siempre. Agora pido me declareys, la gloria y bienauenturança que tiene Dios en el cielo para los sanctos y amigos suyos, que para siempre han de gozar con el.

A
gloria
celestial
que Dios
tiene pa-
ra sus san-
tos que a
to es.



Ira hōbre las cosas del glo-
riacelestial sō-
tātās y tajes q̄
nāy palabras
para las expli-
car nāy hom-
bre alguno q̄
con su rudo y torpe entendimien-
to las pueda contemplar ni enten-
der, ni con sus corporales sentidos
conocer ni alcanzar: nō digno nin-
gun language de dezirlas, ni ay co-
sa alguna a que se puedan comparar
ni aun a los que viuen en la carne,
es permitido saber estos mysterios:
ni les pueden ser totalmente decla-
rados. S. Pablo dize: que ni ojo vio,
ni oreja oyo, ni en coraçon de hom-
bre entro, lo que Dios tiene apare-
jado, para aquellos que le aman.
Quiere dezir el glorioso Apostol,
que los bienes de la gloria son mu-
cho mas, que todo lo que el ojo pue-
de ver y mas que lo q̄ los oydos pue-
den oyr. E muy mucho mas que to-
do lo que el coraçon del hōbre pue-
de pensar ni imaginar: esto se mue-
stra claro. En que si los secretos de
la baxa naturaleza los morales no
conoceys ni alcançays, como enten-
dercys los secretos y profundos my-
sterios de la increada y eterna glo-
ria: y assidize S. Anselmo: La gloria
del cielo mas ligera es de alcançar q̄
de dezir. Empero por tu consolaciō
te dire alguna parte de lo que pides
oye y esta atēto. Lo primero es que
consideres la morada de los biena-
uēturados, q̄ es el cielo impireo, lla-
mado assi por su grā luz y resplādor

B
Cielo im-
pireo que
tan gran-
de es que
ex. el in-
ciastie-
re.

Este cielo es tan grande y espacioso
que su grandeza, medir, numerar, ni
proporcionar ninguno basta: es tan
grāde q̄ aunque en el vuisse tantos
bienauēturados, como gotas de a-
gua ay en la mar, y granos de arena
ēla tierra y hojas de arboles, y yeruas
en todo el mūdo, para todos aymo-
rada muy copiosa, Este cielo como
te he dicho, es muy claro, mny res-
plandeciēte, muy luminoso y hermo-
so, y muy excelente en tāta manera
q̄ ningū entendimēto basta a lo ima-
ginar: ni lengua humana a lo expli-
car. Contempla lo como casa dōde
Dios especialmēte mora. Y que esta
fue la primera luz q̄ Dios criō. Pues
en este cielo conetpla principalmen-
te la sanctissima Trinidad. Padre, y
hijo, y Spiritusanto, tres personas
realmēte distintas. Vn Dios. Vn se-
ñor. Vna perfecta estēcia. Vna eter-
na y soberana deydad. Assēta dō q̄
grā Dios y señor en vna triūphāte
silla labrada de las marauillosas, y so-
bre excelentes historias de su poder
querer y saber: por cuya mano se so-
stienen, rigen y gobiernā todos los
reynos infinitos y supremos, en cu-
ya visiō y fruycō cōsiste toda la fe-
licidad y biēacētura de la gloria.
Cōtēpla el eterno padre, como por
eternal generaciō, engēdra a su vni-
genito hijo, y el padre y el hijo espi-
rā a q̄ amoroso y eterno Spiritusan-
to. Contēpla al verbo encarnado, ve-
stido de tu carne humana, cō a q̄ los
quatro dones gloriosos, q̄ todos sus
amigos y seruidores en el cobrarā
Contēpla aquella grā Reyna y seño-
ra madre del hijo de Dios, vestida

de

C
gloria
que por
see la bē-
diciō de
nō se de
Dios,
qual es.

de aquellas vestiduras de gloria, de
uisadas de tan alta y excelente obra
quanto para la dignidad y mereci-
miento de tan alta señoira pertene-
cēn. Y como esta assentada debaxo
de la sanctissima Trinidad, en falça
da sobre todos los choros de los an-
geles, hōziēdo ella sola por sí la quar-
ta gerarchia, de cuya claridad y her-
mosura, toda la soberana corte re-
bernera. Contēpla como esta gozan-
do en cuerpo y en anima de tā admi-
rable gloria, dōtada de tantos y tā
tos gozos y de tā innumerables bie-
nes. Enriquecida tanto que ningun-
a criatura angelica ni humana a-
basta a los contar. Contempla aque-
lla compaña admirable de los nue-
ue choros de los angeles. Primerame-
nte aquel seraphico exercito de
los seraphines encendidos e inflam-
mados en el diuinal amor. Y el de
aquellos scientificos y doctissimos
cherubines assiliendo en las altas
obras de Dios cōtēpla assi mismo
a aquellos muy hermosos corte fanos
camareros, y secretarios de los altos
mysterios y escondidos secretos de
Dios. Los encumbrados y glorio-
sos tronos. E los valerosos triūpha-
dores caualleros de las espirituales
batallas de Dios siempre vencedo-
res, las dominaciones. Contempla
tambien los honestissimos zelado-
res de la obediēcia de Dios. Los o-
bedientissimos principados: y los
preheminentes caualleros oficia-
les reales y executores de las mara-
uillas y inscruptables sentencias, y
juyzios de Dios: las potestades y
aquellos prudentissimos familiares

de las gracias, dones y grādes bene-
ficios de Dios, tesoreros discretos y
liberales despenferos, los choros an-
gēlicos de las virtudes. E aquellos
diligentissimos ciudadanos y regi-
dores de las grandes ciudades y co-
munidades del celestial impireo.
Los gloriosos y bienauēturados ar-
chāgeles: y los tan amorosos y gra-
ciosos pages nuncios y mensageros
de Dios, cōpañeros y guardas muy
fieles de vosotros los hōbres: las or-
denes felicissimas de los angeles, de
los cuales dize sancto Thomas, que
mas numeros ay de estos angeles del
primer choro, q̄ diferencias de cosas
criadas en el mundo: pues cōsiderā
q̄ diferencias ay de cosas criadas mi-
ra las estrellas: las aues peces, anima-
les, arboles, yeruas, piedras y meta-
les, y generos de hombres en todo
lo criado pues mas numero es el de
estos angeles. De manera que ay mas
angeles, q̄ estrellas en el cielo: aues
en el ayre, peces en la mar, animales
arboles, yeruas, plātaspiedras: y me-
tales en la tierra, y hombres en to-
do el mundo. Y el segundo choro el
diez tanto. E assi hasta el noueno q̄
son los seraphines. E todos estos
nueue choros, de todas tres gerar-
chias, differē vnos de otros. Assi cō-
mo vn hōbre en la figura no parece
a otro: assi vn angel haze diferen-
cia de otro: esto te persuade por es-
tas razones: si en lo q̄ es menos, q̄ es
este mūdo el qual ha de cessar: tātas
diferencias de cosas criō Dios, y to-
do para el hōbre: q̄ sera lo q̄ ha cria-
do para lo que es mas q̄ es aquel cie-
lo impireo tan grande y tā excelēte

Y

te. Donde para siempre sin cesar, han de estar presentes, ante el acatamiento del mismo Dios, Item si el cielo octavo se ve tan hermoso, có tantas estrellas adornado, y el sol y la luna, y los otros planetas con tanta luz y hermosura, y desto gozan los hombres, y las bestias y animales. Quien podrá pensar que tantas cosas en numero, en grandeza y excelencia, virtud y en la casa de Dios y en la presencia del mismo q̄ todo lo crió. Item si vna estrella diffiere de otra en grandeza e influencia: y vna ave haze diferencia de otra, y vna animal de otro, y va pece de otro y va metal de otro: y vna piedra de otra y vn arbol de otro arbol. y vna yerua haze diferencia de otra yerua: en virtud: en olor: en color, y sabor. Pues si Dios en vna cosa tá pequeña, como es este mudo, el qual como te dize ha de cesar, quiso criar tántas cosas, para mostrar su infinito poder y sabiduria. Quien basta a dezir ni pensar, lo q̄ Dios crió y puso en sus caualteros. Cortesanos cótinuos, pages, y seruidores q̄ en su presencia para siépre han de estar. Pues contempla agora hóbres aquellas joyundísimas fiestas y alegrías de toda la soberana corte celestial. Aquella muchedumbre de espiritus angelicos, con aquel muy alto y maravilloso concierto, con aquellas bozes y canticos tan dulces, y tan graciosos, que a todos los oyentes a perpetua alegría despiertan. Aquella musica y melodia tan perfecta, que a todos los sentidos de los bienaventurados en soberana consolacion con

uierre. Contempla aquel acatamiento y reuerencia, que todos los bienaventurados tienen: aquel deyficio tribunal de la sanctísima Trinidad la medida y cortesía que tienen, ante aquella gran Emperatriz, madre del soberano principe, abogada de los peccadores. Por cuyo medio fue hecha la restauracion del genero humano. Y como todos los sanctos le hazen acatamiento, porq̄ le conocen materna y diuina obediencia. Contempla la grandeza desta muy soberana señora, su gloria, alegría, honra y bienaventurãça, perfectiõ, hermosura y magestad, cõplimiento de tanto bien como posee.

DIALOGO. LV.

EL HOMBRE.

Diuina señora, mucho se alegrami espíritu con lo que me auer declarado de la gloria de la sanctísima Trinidad, y de la Reyna del cielo. y choros Angelicos, Agora pido por el gran gozo q̄ mi anima siente en oyte cosas de aquella patria celestial me declareys de los otros santos amigos de Dios, que es la que poseen.

LA VERDAD.



HOMBRE has de saber que las animas sanctas de los bienaventurados apostoles y virgines, de todos los otros santos, q̄ ayudãdose cõ el fauor diuino, trabajã por llegarse a Dios, y por su amor

mor padecieron y se apartaron de los peccados y miserias desta vida. Estos en la gloria nunca se pueden apartar del resplandor de aquel eterno Dios sol perdurable que siempre los alumbrã, y gozan se en el por tres cosas. La primera, porque tan malos, tan espantables y crueles enemigos como son el demonio, el mundo, y la carne, por el poder diuino vencieron. La segunda, porque todos los defectos y peccados por la diuina sabiduria los enitaron. La tercera, porque de tan llorosos, tan sin termino y perdurables tormentos del infierno escaparon. Estos choros de los escogidos, cantan continuo diziendo. Santo, Santo, Santo. Señor Dios de las batallas. Santo Dios padre, que del mundo, y del diablo de la carne tan poderosamente nos librabste. Santo Dios hijo, que con tanta sabiduria de la pena y de la culpa nos justificaste. Santo Dios Spiritu santo, que con tanta clemencia de los tormentos perdurables nos preseruaste. Llena es toda la tierra de tu gloria, que de las miserias del mundo, a los gozos celestiales nos truxiste. Allí gozã de aquel lugar hermoso, q̄ la diuina sabiduria edifico: de manjar deleytoso: de las vestiduras curiosas del thesoro precioso q̄ el poder eterno allego de la compañia gloriosa, con que Dios los ayuntó. Allí estan en aquella casa de Dios, tan gloriosa, tan gozosa. Aquella ciudad celestial morada segura, tierra de viuos, que tiene todo lo que puede deleytar. Es tan clara y tan relumbrãte, y tan resplandeciente que no ha menester sol ni

luna que la alumbre, mas el sol de justicia resplandor de la luz perdurable es su luz y su claridad. O quan grande, quan espaciosa, hermosa y adornada, compuesta y graciosa es aquella ciudad, la qual por si misma adorna la sanctísima Trinidad. O quan gloriosas cosas, son dichas de la casa de Dios. Contemplando Dauid esta morada de la gloria, hablando con Dios en el Psalmo. 83. dize: Eres tu Señor tan agradecido a los que te aman, y eres tan dadiuoso a los que te sirven, que vale mas vn solo dia de tu casa, que quantos dias de plazer ay en esta vida. Allí los santos tienen gozo, que no se puede estimar en ver las personas diuinas de la sanctísima Trinidad. Ver la humanidad gloriosa del hijo de Dios: ver la claridad admirable de aquella Reyna celestial que lo pario: ver al hombre hazedor del hombre, y a la muger engendradora, y madre del criador de todos. Allí contemplan el resplandor de la gloria paternal, blancura de la luz perdurable: figura de la diuina substancia: espejo sin manzilla de claridad diuina, en el qual contemplan todos los espiritus celestiales. Allí son abiertos todos los thesoros del eterno Dios. Allí estan todas las riquezas y todos los deleytes, q̄ Dios tiene para dar a cada vno segun sus merecimientos: donde no basta entendimiento humano, para comprehender quanta sea la gloria de aquella ciudad soberana. Estar presente a los choros de los Angeles. Estar con los bienaventurados espiritus en la gloria de Dios, para siempre. Nunca

fer apartado de aquella bienaventurada compañía, mas continuaméte con ellos y de su gozo auer gozo sin fin. Allí es tan bienaventurada y perfecta la charidad de los sanctos, que cada vno amara tanto a su proximo como a si mismo. Delo qual se sigue aquel bien inestimable, que assi goza cada vno del bien, y gozo del otro, como de su proprio merecimiento. De donde se sigue, que como sea innumerable el numero de los sanctos, quien puede bastar a cōtar el gozo y alegría q̄ todos tienen. Allí ay vida sin muerte, saber sin ignorancia, cōsolaciō sin tristeza, sosiego sin enyado, hartura sin hambre, bien sin ningun mal, perfectiō sin defecto, seguridad sin temor, posesiō sin recelo de jamas perderla, dia sin noche, tiempo presente, sin pasado, ni por venir, siempre es vna dia, y siempre es fiesta de gr̄a alegría

DIALOGO. LVI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, por la gran consolacion q̄ mi anima recibe en oyr y contemplar las admirables gr̄ades y bienes que Dios tiene aparejados para los q̄ le aman. Por t̄to por mayor cōsolacion mia, pido me declareys mas de estos gozos y bienes q̄ los sanctos en la gloria poseen.

LA VERDAD.



Ombre, por el contento spiritual q̄ en oyr esto recibes. Contempla agora aq̄llos vergeles de la gloria, aquellos huertos de gracia, y jardines de alegria con aquellos maravillosos ar-

boles fructificantes, fructos de incoñparables faouores, cō admirables flores y fructos, eternalmēte producidos. Aquellas fragancias y olores, aquellos sabores y suauidades, aquella diuersidad de plantas, cō estable permanēcia q̄ todas tienē, su jamas perder hoja, flor ni fructo. Aquellos rios caudales, mucho, mas claros q̄ el cristal, corrientes por aquellas riberas de la bienauenturança. Aquellas viuas fuentes manātes, sin jamas se apocar. Aquellas florestas y frescuras de alegría, dōde aq̄nellas celestiales, aues cantan tan dulces y suaves cantos. Aquellas sobre excelētes maravillas de felicidad y gloria tan gr̄ades y maravillosas, que aunque todas las lēguas angelicas y humanas contar y recitar las quisiesen, jamas acabarían. Aquellos combites diuinales que hazen los espiritus beaticos vnos a otros, embiandose aquellos presentes abundosos de sus perfectas virtudes, aquellos platos llenos de sus nobles merecimientos, aquellos manjares preciosos, aquellas esplēdidas y delicadas viandas de inexplicable sabor y gusto, aquella conuersacion bienauenturada, may otra de todas las q̄ en el siglo entre los hombres aca en el mundo se trara, aquella comunicacion y platica, con tanta cortesia y honestidad, aquel comer diferente del comer humano, aquellos vinos de licor y guito incomprehensibles de los quales todos los bienauenturados gozā, comiēdo y beuiendo por vna maravillosa manera, muy agena de la que en el mundo entre los

mor-

mortales se vsa. Siēpre comē y beuen, y por vn milagroso mysterio jamas estan hartos, mas siempre desefos y ganosos degustar aquellos diuinales gustos, jamas se cansan, ni enojan: y no porque en este desseo aya imperfection, mas siempre perfecto cūplimiento y verdadero gozo. Allí ay riquezas infinitas, honras y honores eternos, deleytes y plazeres maravillosos, allí ay vida, disposiciō y salud perpetua, allí sciencia increada, allí se posee la fertilidad y abundācia soberana de toda cosa buena, virtuosa y perfecta q̄ se puede pēsar. Allí cō todo cūplimiento y abasto, y cō toda perfectiō se alcāça y posee t̄a enteramēte q̄ no se puede dezir por palabras, porq̄ no las ay para q̄ tu lo entiendas, ni menos cōparacion ni semejança en ninguna de las cosas tēporales. Porq̄ muy excessiuamēte es mayor el gozo y biē auēturança q̄ se gusta en la gloria celestial, q̄ lo q̄ ningū hōbre, por muy alto iuyzio q̄ tenga, puede sentir ni contēplar, y assi has de tener que solo aquellos lo sientē, q̄ lo alcançan y gozan. Allí muchas de las virtudes que en la vida mortal fuerō medianeras para alcāçar la bienauēturança allí tiene fin, que allí no ay fe. Por q̄ quāto en el mūdo se creyo, allí perfectamēte se ve, allí no ay esperança: porque quanto en el mūdo se desseo y espero, allí cūplidamēte se goza y alcança. Allí no ay abstinēcia, porque ay mesas paradas, cūplidas y abastadas de infinitas viandas de gloria. Allí no ay fortaleza: resistēcia, ni cōstancia: porque no ay ene-

migos. Allí no ay paciēcia, porq̄ no ay pesar contradiciō ni causa para ello. Allí la virtud de la charidad, es la princesa y señora, y la reynā, sobre todas las otras virtudes. Y assi has de saber q̄ el exercicio, officio, propiedad y condiçion desta muy alta virtud, aqui es perfectamēte cūplido y exercitado: porque cada vno se goza y deleyta mas en la propria gloria y honor de Dios, que en la suya mesma: y cada vno se alegra tanto en la prosperidad del otro, como de la suya propria.

DIALOGO. LVII

EL HOMBRE.

Diuina señora, declarado me aueys que los sanctos y bienauenturados que estan en la gloria, se embian vnos a otros presentes de sus perfectas virtudes, y platos llenos de sus altos merecimientos. Pido como se entiende, que estando todos en la gloria, se embian vnos a otros sus virtudes y merecimientos.

LA VERDAD.



Esto que pides hombre has de entender que el embiar se los sanctos y bienauenturados q̄ estā en la gloria, presentes y platos llenos de sus virtudes y gr̄acias y merecimientos. Esto es, por que como te he dicho todos los sanctos estan en la gloria en perfecta y verdadera caridad, por lo qual cada vno ama tanto al otro como a si mismo: y desto se sigue, que assi goza cada vno del bien y gozo del otro, como del suyo proprio.

Y assi allí la virgen se goza del me-

Y v reci-

A gloria en muy crecidos grados que los sanctos por en qual es

A gloria en que los sanctos estā como embian sus virtudes y merecimientos.

Y así allí la Virgē se goza del merecimiento de la fanta biudez. La biuda se alegra del priuilegio de la casta virginitad. El cōfessor tiene graã cōsolacion del triũpho del martyrio. El martyr tiene grã gozo por el vencimiento del confessor. El Propheta se alegra por la piadosa cōuerfacion de los Patriarchas. El Patriarcha se goza de la fe y contemplacion de los Prophetas. Los Apostoles tienē gran alegria del merecimēto de todos los inferiores. Allí todos los inferiores tienen gran gozo del alegria y corona de los superiores. Así que desta vnion en perfecta charidad, procede que cada vno tiene en el otro, lo que no tiene en si mismo. Pues es así con sidera hōbre, y piensa quien contara quãto gozo tiene cada vna de las animas de los santos, pues cada vna se goza de la humildad perfecta de los santos Patriarchas. De la certissima fe de los Prophetas. De la charidad encēdida de los Apostoles. De la estabibilidad y paciencia de los martyres. De la piedad y clemencia de los confesores. De la castidad y continēcia de las virgines. Bien es así muy cierto que toda voz y lengua desfallecē, y que el entendimiento no basta a pensar quanto sea el gozo que los santos uenen en la presençia y acatamiento de Dios, cuyo resplandor de hermosura perdurable, es de tanta suauidad, y de tanta dulcedumbre, que los mismos angeles que sin comparacion son mas claros que el sol, no se pueden hartar del. Y así ten entendido que es de tan grande suauidad el alegria de la luz eterna, que aun si

no huuiesse de deleytarfe el hombre en ella, mas que vna hora de vn dia, por esto solo innumerables dias desta vida, llenos de deleytes y abundancia de los bienes temporales, derrechamente y con merecimiento derurian ser despreciados: y aun muchos tormentos que aqui se suffriesen, cō razon auian de ser dessecados. Tambien has de saber, que allí despues del iuyzio vniuersal, los cuerpos de los santos ternan su gozo cumplido, y seran bienauēturados en todas sus partes de que son compuestos: porque entonces la tierra terna perdurable immortalidad, el agua perfecta impasibilidad, el ayre grandissima ligereza, y el fuego resplandeciente claridad. Resplandeceran entonces los justos, así como el sol y mas: por que se gozaran con la essencia que cria, y alegrar se han con la salud que hizo todas las cosas. Allí seran los santos con libertad y fortaleza, allí ternã hartura de gloria, embriaguez de la casa de Dios, cantos de angeles compañia de bienauenturados, y todos vna voluntad, gloria, riqueza, y longura de tiempo sin fin.

DIALOGO. LVIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, declarado me aueys, como los santos que estan en el cielo, por la vnion de charidad y amor que se tienen, cada vno dellos goza de la gloria y bienauenturança de todos. Agora pido, si los santos en la gloria, si se conocen particularmente vnos a otros, así a los que aqui vieron, como a los que no conocieron.

LA

LA VERDAD.

A
santos
que en
la glo
ria si se
conocen
vnos a
otros.

Loombre, has de saber que quando el peccado entro en el mundo por el traspassamiento del mandamiento de Dios, entre otros males q̄ en los hōbres caufo. vno fue la ignorãcia, y esta es defecto q̄ caufo el mismo peccado. Y como en la gloria celestial no ay defecto ninguno figuese q̄ los sanctos que estan en la gloria no tienen ignorancia. Porq̄ en el espejo en q̄ se mirã es Dios, tienen todo cūplimiento de entendimiento y sciencia, q̄ el mismo Dios les da: y así cada vno de los sanctos en el cielo viendo a Dios, conocen clara y distintamente a todos los otros santos que en el cielo estã. Y paraq̄ esto mas claramente conozcas, lee a S. Marheo en el ca. xvij y hallaras q̄ quando Iesu Christo se trãsfiguró en aquel monte alto, como lodize el mesmo euãgelista, ante sus tres apostoles, S. Pedro, S. Iuã, y Sãtiago dixo S. Pedro a Iesu Christo. Señor hagamos aqui tres moradas, para ti vna, para Helias una, y para Moysen vna. Aqui sant Pedro conocio a Helias y a Moysen, que allí vinierõ a hablar cō el señor: como dize otro euãgelista del excesso de su pasiõ, y aũque s. Pedro no los auia visto, y ninguno le dixo quien erã, conocio los y nõbros los por sus nõbres. Esto fue, porque el mismo Dios que quiso que s. Pedro viesse aquellos sãtos a Helias que estaua viuo y en su mesma carne. y a Moysen, que yade muchos años era difunto, esse mismo señor le dio sciencia y conocimiento de la visiõ que le enseñõ. Porque

has de saber, que como todas las obras de Dios s̄o perfetas, a cada vna da lo que le cõuiene. Por tãto s̄i. Pedro viera aquellos dos sãtos, y nõ supiera quien erã, poco prestara: mas así jũtamente cō la vision le fue dado el conocimiento dello, y de aqui vino a Pedro a conocer a Helias, y a Moysen, sin que el antes los viesse visto. Pues así los que estan en el cielo, viendo a Dios, conocen claramente a cada vno de los santos que estã en la gloria: así a los que conocierõ y vierõ mientras en este mudo uiuieron, como los que nunca aqui conocieron: esto es por la sciencia de conocimiento que Dios les comunica cō su beatifica visiõ. Tãbien hallaras en el Genesis, ca. ij. que auiedo Dios formado el mudo, hecho y criado todo lo q̄ en el estrucho delante de Adam todos los animales de la tierra, y aues del cielo: paraq̄ les pusiesse nõbres: y Adã los nõbro a todos, y les puso y llamo nõbres propios. Porq̄ con la rectitud de entendimiento que Adã tuuo mediante la justicia original, supo conocer todas las cosas que Dios auia criado y supo darles nõbres, segũ su genero y especie, aũque nõca antes auia sido. Y conocio Adã la calidad y ser de cada vna dellas, y así le dio nõbre perfeto, segun a cada vna cosa conuenia. Pues si vn hombre por carecer de peccado, q̄ entonces Adam no lo tenia, tuuo tan gran entendimiento, que conocio en todas las cosas la virtud y propiedad dellas: quanto mas los sanctos, que no solo carecen de peccado, mas por la

fruy-

fruyció de la beatífica visió de Dios, muy mayor gracia, muy mayor conocimiento y entendimiento tiene en muy auenturada manera que tuuo Adam. También has de saber que a muchos hōbres, en este mūdo viuiendo, les dio Dios gracia particular para conocer y entender cosas q̄ exceden a todas las fuerças y ser de naturaleza. Pues si esto haze Dios a qui cō amigos suyos, y les haze mercedes y gracia, de entender y conocer ḡades cosas, aun mientras q̄ viuen en la carne, quāto mas de los s̄ctos que consigo tiene en su gloria, les da y comunica mas bienes q̄ ningū entendimiento puede alcanzar, pues el mismo Dios se les da, q̄ el se da en paga a los q̄ le sirven. Como lo sentia muy bien David, quādo hablado con Dios en el psalmo. 131. dize Señor incline y omi coraçõ acūphr vueltos mādamientos, por la paga porq̄ la paga q̄ vos days a quien os sirve, es daros a vos mismo. Pues mira hōbre quien tiene a Dios, q̄ es lo que le puede faltar. Leuāta aora pues hōbre u memoria, y cōsidera q̄ fāta es la gloria y bienauenturāça q̄ los santos tienen en el cielo, viendo a Dios en su essencia, q̄ en esto cōfite toda su gozo y toda su gloria. Eq̄ gloria sera la que ternā, pues cada vno de los bienauenturados goza de la gloria, q̄ todos jūtamente gozā. Eq̄ tātā gloria sera la de todos, pues es tātō el numero de los santos, q̄ en la presēcia de Dios y de su muy gloriosa madre, en la cōpañia de tā innumerable numero de angeles y santos, cō amidad, conocimiento y no-

ticia de todos y de cada vno dellos, y con certidūbre muy cierta de gozar de aq̄lla gloria para sēpre finin.

DIALOGO. LIX.

EL HOMBRE.

Divina señora, pues es así que las animas de los bienauenturados veen a Dios en su essencia Pido si el anima santa tiene por si potencia natural para poder conocer la diuina essencia. o en q̄ manera los s̄ctos veen a Dios, pues q̄ en lo ver cōsistela gloria, y bienauenturāça celestial.

LA VERDAD.

EL anima santa, aunq̄ tiene potencia natural para entender todas las cosas naturales y las substācias separadas q̄ s̄o los angeles, no es en potencia natural para entender a Dios aqui, ni de spues de apartada del cuerpo. Por q̄ entender y ver la diuina essencia, excede absolutamente todos los entendimientos criados, así angelicos como humanos. La razón es, por q̄ todos los entendimientos criados, son finitos y limitados, y la essencia de Dios es infinita, y sin alguna limitació. E así ningū entendimiento criado, lo puede naturalmente ver ni cōprehender: porq̄ como es dicho todo entendimiento criado, es finito y limitado: y así del entendimiento criado a la essencia diuina, no ay proporció alguna. De manera q̄ ver la essencia de Dios, excede a toda potencia y entendimiento criado. Y esto no es porq̄ Dios se oculte, mas porq̄ es luz inuisible, no proporcionada al entendimiento del hom-

animas
santas si
tiene po
tencia na
tural pa
ra ver y
conocer
a Dios

hombre, como parece en la lumbre del sol, y en los ojos del murcielago o de la lechuza, que tan grande es la luz del sol, y tan enfermos e imperfectos los ojos de estos, que no puede ver la luz del sol. No porque el sol se oculte, mas porque su luz excede la proporció del organo visio del murcielago: y de la lechuza, por dō de no pueden ver, y veen otras cosas, quādo ay poca luz. Así el entendimiento humano, como sea flaco entre todas las substācias entēdientes, basta para entender las otras cosas, mas no basta para entēder la diuina essencia: porq̄ excede a su proporció aora sea cōjūta al cuerpo, aora sea apartada. Por tanto el anima por si ni por sus propias fuerças, o ser natural ni otra alguna cosa criada puede por si ver la essencia de Dios.

DIALOGO. LX.

EL HOMBRE.

Divina señora, si el angel ni el anima, por ser entendimientos criados por si, ni por su natural entendimiento no puede ver la essencia de Dios, Pido, pues es muy cierto que los angeles, y las animas santas veen a Dios en su gloria, en que manera lo veen todos, y cada vno por si, y gozan de su diuina essencia.

LA VERDAD.

Angeles
y animas
santas co
moveren
a Dios e
la gloria



Vado Dios quiere q̄ algū entēdimiēto, criado, claramente vea su diuina essencia, cria en aquel entēdimiento, vna lumbre abitual y perma-

neciente, que se llama lūbre de gloria. Y con aquella lumbre que Dios le pone en el entendimiento, es tan fortificado, eleuado y alumbrado, q̄ puede ver a Dios en su diuina essencia. E segun la cantidad de aquella lūbre, es la cantidad del conocimiento y visio de la essencia de Dios, y aquel que fuere dada mayor lumbre de gloria, vera y conocera a Dios mas claramente, y por mas modos de conocimiento. Y esto es también en respeto de los hombres, como de los angeles, y así el anima puede ver a Dios, por la lūbre de gloria en ella criada, y viendo a Dios, es bienauenturada. De manera q̄ la lumbre de gloria abitual q̄ le es dada, es como disposició y medio q̄ la leuanta sobre su natural ser, y la haze perfecta y dispuesta para ver la essencia de Dios. Y porq̄ aquella lūbre puede ser mayor y menor, es así, que el que recibe mayor lūbre de gloria, es mas bienauenturado, y así ay diferencia en los grados de la bienauenturāça segun la diferencia de la dicha lūbre. Esta lūbre de gloria, si da a los bienauenturados, segun la proporció de sus meritos. De modo q̄ el que mas mereció, recibemayor lūbre, y por consiguiente mayor gloria. Y así cada vno de los bienauenturados ve a Dios, segun el grado de lūbre que le es dado, y ve a Dios segun toda su capacidad y no queda capacidad alguna en ningū bienauenturado para ver a Dios mas perfectamente en aquel ser que tiene; mas qualquier bienauenturado será cumplido y lleno de gloria, y así en toda su capacidad ser glorioso lleno de

contento y quieto, y no le quedara cosa alguna que pueda desear: por que viendo a Dios terna todo lo q puede dar con éto y gloria.

DIALOGO. LXI.
EL HOMBRE.

Divina señora, pues me aueys declarado la gloria y gozos eternos que ternã los santos y bienaueturados en el cielo, viñdo la esencia de Dios. Ultimamente pido, de spues del juyzio vniuersal que aura en este mundo en q agora vivimos, y las cosas que en el agora son, en q manera quedaran.

LA VERDAD.

Ombre, has de saber q a esso que pides, el glorioso Euangelista San Ioan en el Apocalypsi, hablãdo del juyzio vniuersal. Dize que vio cielo nuevo, y tierra nueva. Delo qual se nota, que todos los elementos y cosas corporales, seran renouadas en otro estado mas perfeto q agora tienen cada vno, segũ su grado y especie. E assi todas las cosas corporeas despues del juyzio final, recibiran en si vna nueva perfectiõ. Esto serã despues de la purgaciõ general hecha por el fuego, tanto que esta inuocacion excedera la especie y natura de las cosas y ternan otro estado q nunca tuieron, y aquella inuocacion, no sera natural, ni contra natura, mas sobre natural, por la diuina prouidencia. Y esto harã Dios por honra de los santos, por q serã para su gloria: y assi todos los elementos seran innouados y vestidos de otra calidad y her-

mosura, pero no y gualmente, mas cada vno segun su naturaleza y capacidad. La tierra sera en la sobre haz como vidrio claro el agua como cristal, el ayre como el cielo, el fuego como las estrellas. E aunque el ayre serã claro, no echara de si rayos, por q esto no puede hazer sino cuerpo espesso: mas sera la luz en el ayre como cuerpo diafano, como es vn vidrio, o viril: y la tierra terna claridad, no por toda, mas en la sobre haz della. Allí mismo sera inuocacion en los cuerpos celestiales, por que la luz del sol sera siete vezes mayor que agora, y la de la luna como agora la del sol. E assi mismo las estrellas recibiran aumento de luz por la multiplicacion que el sol terna, de donde recibẽ lumbrẽ. El sol quedara ca si al Oriente de Hierusalẽ, y la luna en Occidente: y assi permaneceran para siẽpre, y estara todo el mundo continuo alũbrado y claro. E cessara el mouimiento de los cielos q no se moueran mas, y por cõsiguiente restara la generacion y corrupcion de todas las cosas: y esto, todo sera por acrecentar la gloria de todos los bienaueturados, y del glorioso rey que los criõ, y dio tan gran bien y contento de la gloria para siempre. Por tanto hombre, pues ya te he declarado en esta tercera parte, q cosa es muerte, y como todos los hombres auey de morir, y q no quiso Dios q el hõbre sepa el dia de tu muerte, por q siẽpre estẽ aparejado a morir. He te declarado como mitigaras el temor de la muerte, y lo que has de hazer para que no te tome delcuy-

dado. Tambien te he enseñado quãto se siente el riguroso trance de la muerte, y las nueue tentacione que el demonio pone al hombre al tiempo del morir, y los remedios para ellas, y tambien remedios para los insultos que el demonio te pusiere. Assi mismo te he declarado como los demonios aparecen a los q estẽ al punto del morir y como pueden ser vistos. He te declarado como el anima despues que sale del cuerpo, en vn punto va a vno de quatro lugares: y como los que van a purgatorio, son ayudados con los suffragios que los viuos por ellos hazen y los suffragios quantos son, y como el principal es el sanctissimo sacramento de altar. He te enseñado como aura juyzio general, donde todos los hombres se reys jutos y por que aura este juyzio, y les seales q le precederan, y como todos los hõbres se han de levantar para ser juzgados. La diferencia que aura entre los buenos y los malos. Las cosas que en este juyzio se trataran, y los acusadores que aura. He te assi mismo declarado la sentencia que Iesu Christo justo juez proferira, de tanto gozo y plazer para los buenos llamandolos para la gloria celestial, y de tanto dolor y espanto para los malos, embiandolos al infierno para siempre. He te declarado donde esta el infierno, y las penas sin cuento que en el ay: y como para siempre sin ningun fin ni aliuio los dañados en cuerpos y en animas estaran allí en compaõia de los demonios. Tambien te he declarado

las figuras y condiciones de los demonios, como las animas de los dañados y los demonios, aunque son espíritus, son detenidos en el fuego infernal que los afflige y atormenta. Assi mismo como los dañados en el infierno veen la gloria que tienen los sanctos en el cielo y como las animas tien memoria de lo passado, entendimiento y querer, como quãdo estauan en sus cuerpos. He te declarado assi mismo los gozos, bienauenturança q tienen los sanctos en el cielo, gozando cõ Dios para siempre, de tantos bienes y gloria, q ni lengua basta lo dezir, ni coraçõ a pensar. Assi mismo te he declarado el estado en q este mundo quedara despues del juyzio vniuersal. Pues mira hombre, y cõsidera como Dios te ha hecho y haze tantas mercedes que el te dio el ser que tienes: Comprote con su preciosa sangre. Date vida y sustento. Prometete grandes bienes perpetuos, si le amares y siruieres: y tantas penas y tormentos eternos si mal lo hizieres. Pues hombre no seas tan sin sentido, que menos precies tan gran biẽ, y tomes p ti tanto mal. Ama a Dios de toda tu anima, y sobre todas las cosas: Guarda sus mandamientos con todas tus fuerças, por que haziẽdolo assi, merezcas por su misericordia gozar cõ el en su gloria, in secula seculorum, Amen.

Fin de los Dialogos de la verdad,



A
Mundo
que ag
ra tene
mor de
pues del
juyzio
mal que
maera
que ara



T A B L A D E L O S D I A L O G O S Q V E
en este libro se contienen.

P R I M E R A P A R T E



Dialogo primero. El hōbre pregunta a la verdad quien es, y el se lo declara. Fo. 3.
dialologo segundo, El hombre dice que el es bienaventurado porque tiene todos los bienes del mundo, que son los siguientes. 3.
dialogo iij. Tiene vn muy alegre y deleytofo vergel, dō se recrea. 5.
dialogo iiij. Tiene vnas grandes y ricas casas para su morada. 6.
dialogo v. Tiene mucho oro y plata, ricas joyas y gran renta. 6.
dialogo vj. Tiene gran hermosura a disposicion corporal. 8.
dialogo vij. Esta en el medio de su edad. 9.
dialogo viij. es hombre muy famoso. 10.
dialogo ix. Tiene grandes fuerzas. 10.
dialogo x. es de muy uoble sangre. 10.
dialogo xj. Tiene padre y madre y hermanos, q̄ mucho le aman. 11.
dialogo xii. es letrado muy entendido en su facultad. 12.
dialogo xiiij. Tiene gran libreria de todas fuertes de libros. 13.
dialogo xiiii. Tiene ricas ropas q̄ se viste. 14.
dialogo xv. Tiene hermosa muger, y vuo co enlla grā dote. 14.
dialogo xvi. Tiene su muger ropar y atavios muy costosos. 17.
dialogo xvii. Tiene hijos a su voluntad. 18.

dialogo xviii. Tiene muchos criados y seruidores. 19.
dialogo xix. Tiene vida muy holgada. 20.
dialogo xx. duerme en blanda y rica cama. 21.
dialogo xxi. Passatiē po jugādo. 21.
dialogo xxii. Es enamorado de vn linda señora. 22.
dialogo xxiii. Tiene requiebro cō muchas y hermosas damas. 23.
dialogo xxiiii. Come y beue muy esplendidamente. 24.
dialogo xxv. Tiene muchos cōbidados a su mesa. 25.
dialogo xxvi. Platica con sus cōbidados lo q̄ mas le aplaze. 26.
dialogo xxvii. Tiene muchos amigos. 28.
dialogo xxviii. Huelga mucho en la monteria y caça. 29.
dialogo xxix. Haze correr toros, hazer fiestas y farfās. 30.
dialogo xxx. Es muy conocido y en todas partes tiene grā fama. 31.
dialogo xxxi. Es de todos tenido por bueno. 31.
dialogo xxxii. da se mucho credito a sus palabras. 31.
dialogo xxxiii. Todas sus cosas se hazen como quiere. 33.
dialogo xxxiiii. Es hōbre q̄ sabe tratar el mūdo, y las cosas del. 34.
dialogo xxxv. tiene vn rico sepulchro cō el blasō de sus armas. 35.
dialogo xxxvi. Tiene q̄ despues de muerto serā muy hōrado. 36.
dialogo xxxvii. dice que es bienaventurado, porq̄ en todas sus cosas
dialogo

D E L O S D I A L O G O S

ha tenido buena dicha, y vettura. 37

S E G U N D A
P A R T E.



Dialogo primero. El hōbre pide a la verdad como conocera con razon natural que ay Dios, 38.
dialogo, ii. el hombre pide, que cōsideraciones terna, que le mueuan a amar y seruir a Dios. 39.
dialogo, iii. el hombre pide, que obras son las que Dios en el mundo ahecho, por las quales se da a conocer quien es. 40.
dialogo, iiii. el hombre pide por cāyo rēspeto hizo Dios las obras q̄ en el mundo son. 41.
dialogo, v. el hombre pide, porq̄ hizo Dios tātas cosas y tan grandes como en el mundo son, pues no tuuo ni tiene dellas necesidad. 41.
dialogo, vi. el hombre pide, en que manera todas las cosas criadas en el mundo alaban a Dios para siempre. 41.
dialogo, vii. el hombre pide, que cosa es cuerpo del hombre, y para que tanto es. 42.
dialogo, viii. el hombre pide, que cosa es el anima del hombre y que ser es el que tiene. 44.
dialogo, ix. el hōbre pide, en que otras cosas parece el anima a Dios de mas delas tres potencias que ella tiene. 44.
dialogo, x. el hombre pide, como conocera naturalmente que tiene anima. 45.
dialogo, xi. el hombre pide, si las

animas son por Dios nueuamente criadas, o si son engerdradas con los cuerpos. 45

dialogo, xii. el hombre pide, por que siendo el anima tan excelente, es puesta en cosa tan vil como es el cuerpo. 46.

dialogo, xiii. el hombre pide como tiene el anima ingenio, razon y libre aluedio, siendo vna svbstantia tiene tantos effectos. 46

dialogo, xiiii. el hombre pide, como el anima siendo sola vna en el cuerpo, esta toda en todo el cuerpo y toda en cada parte del. 47

dialogo, xv. el hombre pide, como cabe Dios en el anima, siendo immenso, y el anima cosa criada. Y como esta juntamente en todas, y en cada vna por si. 47

dialogo, xvi. El hombre pide, quien es Dios, y si le puede dar nombre q̄ conforme con quien es. 47

dialogo, xvii. el hombre pide, como se puede obrar Dios para que del nōbre sea conocido. 48

dialogo, xviii. el hōbre pide, que nōbres son los q̄ tiene Iesu Christo, hijo de Dios, que conuengan cō su sanctissima humanidad. 49

dialogo, xix. el hombre pide, si el Spiritu sancto tiene nombres con q̄ puede ser nombrado. 49

dialogo, xx. el hōbre pide porq̄ entre todos los nōbres del hijo d̄ Dios el nōbre d̄ Iesus es en mas veneraciō tenido q̄ ninguno d̄ los otros. 49

dialogo, xxi. el hōbre pide, si el glorioso nōbre de Iesus tuuo principio en su santa encarnaciō, o antes y q̄ effectos haze en sus siervos. 50

T A B L A

dialogo xxii. el hombre pide, que tanto es el merito que se sigue de la inuocacion y deuocion deste sanctissimo nombre Iesus que succede a, ai que lo truxere en su memoria. 51

dialogo xxiii. el hombre pide, si a Dios se demandare alguna cosa en virtud de este sanctissimo nombre, y no se effectuare, que es lo que se deue hazer, 51

dialogo xxiiii. el hombre pide, que cosa es fe, y en que consiste, y por que quiso Dios que los hombres tuuiesen fe, y que sia ella ninguno se saluasse. 52

dialogo xxv. el hombre pide que cosas son las que la fe mada creer, 52

dialogo xxvi. el hombre pide q̄ excellencias tiene esta muy alta virtud de la fe, y q̄ efectos haze en el hombre en que verdad ramete esta. 53

dialogo xxvii. el hombre pide, pues Iesu Christo hijo de Dios, es Dios y Dios no puede morir ni padecer: como Iesu Christo padecio tantos tormentos y muerte de Cruz. 54

dialogo xxviii. el hombre pide, como se muestra por las obras de Iesu Christo que es verdadero Dios y verdadero hombre. 55

dialogo xxix. el hombre pide, si Iesu Christo hijo de Dios es el Mehas en la ley prometida, de que los prophetas escriuierō que auia de venir al mundo. 55

dialogo xxx. el hombre pide, si la doctrina de Iesu Christo y sus obras, si la escriuieron escriptores autenticos- demas de los quatro euangelistas 55

dialogo xxxi. el hombre pide, que cosa es milagro y quien lo puede hazer y como se muestra que Dios ha plātado su yglesia con milagros. 58

dialogo xxxii. el hombre pide, qual es el fundamento que la yglesia tiene y como la sustenta Dios: 58

dialogo xxxiii. el hombre pide, que promete Dios a los que tuuere fe, y que cosa ha de tener el hombre para que conozca que en el ay verdadera fe. 59

dialogo xxxiiii. el hombre pide, que cosa son esperanza y caridad, y que prouechos traen, y como sabra el hombre si esta en charidad. 60

dialogo xxxv. El hombre pide, q̄ cosa son las quatro virtudes cardinales, y que efectos hazen en el hombre donde estan. 61

dialogo xxxvi. el hombre pide, para que dio Dios al hombre los cinco sentidos corporales que bienes o males pueden traer, y como se deue vsar dellos. 62

dialogo xxxvii. el hombre pide, que tal es el amor de Dios que condiciones tiene y q̄ efectos haze en el hombre donde esta. 63

dialogo xxxviii. el hombre pide, que cosa es mandamiento, quantos y quales son los mandamientos de Dios, y la yglesia, y como se han de entender. 64

dialogo xxxix. el hombre pide en que manera se ha de amar a Dios y que tanto se ha de amar. 77

dialogo xl. el hombre pide, como se ha de amar el proximo para q̄ se cūpla con lo que Dios manda. 68

dia-

D E L O S D I A L O G O S :

Dialogo xli. el hombre pide, que consideraciones terna para apartar se de mal obrar. 69.

Dialogo xlii. el hombre pide, si se contentara la carne dandole mucho tiempo lo que quiere, o que hara para vencer su sensualidad. 70

Dialogo xliiii. el hombre pide, si el que es bautizado, y confia en la misericordia de Dios, si con solo esto se saluara. 71

Dialogo xliiii. el hombre pide, si a que tiene fe y nombre de Christiano si le dara Dios su gloria. 71

Dialogo xlv. el hombre pide, si rogando a Dios continuo que le perdone, y de su gloria, si se la dara. 72

Dialogo xlvi. el hombre pide, si dexara de hazer penitencia, hasta lo porfirero de su vida, si entonces se la recibira Dios. 73

Dialogo xlvi. el hombre pide, si mandado Dios q̄ el hombre le obedeciese quando lo mando, y que virtudes y bienes tiene la obediencia. 74

Dialogo xlvi. el hombre pide si niega Dios su misericordia a los que le han offendido mucho. 75

Dialogo xlix. el hombre pide, que tan malo es el peccado, y quanto lo aborrece Dios, y que males haze en el anima donde esta. 76

Dialogo l. el hombre pide, que pues no ay peccado sin culpa, q̄ tal es la culpa q̄ del peccado resulto. 77

Dialogo li. el hombre pide, qu ay y quales son los peccados mortales q̄ circunstancias tienen, y que remedios ay para ellos 78

Dialogo lii. el hombre pide, si los peccados de peccados, mortales no

siendo puestos en abra si son peccados mortales, y que se deue hazer para los quitar. 81

Dialogo liii. el hombre pide, si es peccado de fleara qualquier muger, que no es propria y que tanto peccado es el del adulterio. 82

Dialogo liii. el hombre pide, que castigo es el que se da agora a los adulteros que no son tomados adulterando. 83

Dialogo liii. el hombre pide, por q̄ no castiga Dios agora muy grandes peccados que contra sumagestad se cometen, como castigaua en los tiempos antiguos. 84

Dialogo liii. el hombre pide, si ay medida o cuenta de los peccados que el hombre puede hazer, o si puede cometer todo el numero y calidad de peccados que quisiere. 85

Dialogo liii. el hombre pide, por q̄ muchos que son buenos e inocentes mueren en la manera que los malos y muchos malos llegan a la vejez, pasan su vida sin mal ni contrapicion. 85

Dialogo liii. el hombre pide, q̄ se quiere boluer a Dios, q̄ es lo q̄ ha de hazer para q̄ el señor lo reciba. 86

dialogo lix. el hombre pide, que cosa es penitencia, y quantas partes tiene, y como se ha de hazer verdadera penitencia. 87

dialogo lix. el hombre pide, si se deue confessar quando conoce que no tiene la contricion y dolor de sus peccados como deue. 88

Dialogo lxi. el hombre pide, que es lo que deue hazer, si tuuere vergüenza de dezir al confessor sus peccados

dos pensando que lo ha de tener en menos por ellos. 88
 dialogo lxxii. el hombre pide, q̄ cosas deue hazer para bien confesar, y como ha de elegir confessor. 89
 Dialogo lxxiii. el hombre pide, en quantas maneras son los peccados de que se ha de acusar en su confesion. 90
 Dialogo lxxiiii. el hombre pide quantas y quales son las condiciones que la verdadera confesion deue tener. 92
 dialogo lxxv. el hombre pide, que cosa es satisfacion y porque tiene este nombre, y en quantas maneras puede el hombre satisfacer. 92
 Dialogo lxxvi. el hombre pide, que cosa es oracion, y quantas maneras ay de orar. 93
 dialogo lxxvii. el hombre pide, q̄ aparesijos o ocasiones deue buscar para orar, y que modo deue tener para mejor hazer oracion. 94
 dialogo lxxviii. el hombre pide, que manera o postura deue tener en su persona para mejor orar. 95
 Dialoho lxxix. el hombre pide. q̄ tiempo es obligado a estar orando para que cumpla con lo que deue, y quantas son las oraciones, y quales q̄ el Christiano deue saber. 96
 dialogo lxxx. el hombre pide, q̄ condiciones ha de tener la oracion para que sea justa, y si deue pedir algo conforme su voluntad. 97
 dialogo lxxxii. el hombre pide, que cosas se alcançan por la oracion y q̄ obras ha mostrado Dios por ella en que se conozca que la quiere y estima mucho. 98

dialogo lxxii. el hombre pide, la oracion del Pater noster, quien la compuso, y que excelencias tiene. 100
 dialogo lxxiii. el hombre pide, la oracion del auemaria quien la compuso, y como se entiende. 101
 dialogo lxxiiii. el hombre pide, quié compuso el Credo, y en que manera se ha de entender. 102
 dialogo lxxv. el hombre pide, la salua Regina quien la compuso que excelencias tiene, y como se entiendén las palabras della. 105
 Dialogo lxxvi. el hombre pide, que cosa es ayuno, quien lo instituyo, y si ha sido por todas edades tenido, y quantas maneras son de ayuno. 106
 Dialogo lxxvii. el hombre pide, que cosas se han de hazer en los ayunos que la yglesia manda para bién ayunar. 107
 Dialogo lxxviii. el hombre pide, el verdadero ayuno q̄ excelencias tiene, o q̄ preuechos se figuen del. 108
 Dialogo lxxix. el hombre pide, que cosa es limosna, y que consideraciones terna para mejor hazer limosna. 109
 Dialogo lxxx. el hombre pide, quantas maneras ay de limosna, y que bienes son, los que la limosna haze. 109
 Dialogo lxxxii. el hombre pide que excelencias tiene la penitencia y q̄ bienes se le figuen al que haze verdadera penitencia. 110
 Dialogo lxxxii. el hombre pide si las obras que son buenas de su genero, si quando las hiziere no tuuiere en ellas recta intencion, si las recibira

bir a Dios en penitencia. 111
 Dialogo lxxxiii. el hombre pide consideraciones terna antes que reciba el Sanctissimo Sacramento del altar, para conocer las grandezas del. 112
 Dialogo lxxxiiii. el hombre pide en que manera se ha de disponer para recibir el Sanctissimo Sacramento: que bienes trae, recebido dignamente, y que males al que lo recibe en peccado mortal. 113
 Dialogo lxxxv. el hombre pide, si el Sanctissimo Sacramento se deue recibir vna vez o muchas, que ha de hazer para cumplir con lo que deue. 115
 Dialogo lxxxvi. el hombre pide: que deue hazer despues que ha recibido el sanctissimo sacramento para se escusar de peccado. 116
 Dialogo lxxxvii. el hombre pide, declaracion de nueue cosas deste sanctissimo sacramento por comparaciones que entienda como son. 116
 Dialogo lxxxviii. el hombre pide se enseñado en la vida de Iesu Christo y su muy dolorosa muerte y passion, y como se ha de considerar. 118
 Dialogo lxxxix. el hombre pide, porque el hijo de Dios y su preciosa madre padecieron tantos trabajos, pues ninguna culpa ni peccado en ellos vno. 119
 Dialogo xc. el hombre pide, que se prosiga la consideracion de la sanctissima vida de Iesu Christo, y su gloriosa y sagrada passion. 120
 Dialogo xci. el hombre pide, declaracion particular de los dolores

y penas que el redemptor del mundo padecio en su passion. 121
 Dialogo xcii. el hombre pide, enseñado en la muy gloriosa resurreccion de Iesu Christo, y en los otros misterios q̄ despues obro. 124
 Dialogo xciii. el hombre pide, que consideraciones terna en estos sanctos mysterios de fuso declarados. 125
 Dialogo xciiii. el hombre pide, que cosa es la gracia que el Spiritu santo da. 126
 Dialogo xcvi. el hombre pide, q̄ diferencia ay entre la humana naturaleza y la gracia. 126
 Dialogo xcvi. el hombre pide, que cosas se han de hazer o procurar para alcançar la gracia, o porque camino se podra hallar. 127
 Dialogo xcvi. el hombre pide, si los trabajos que los hombres padecen en este mundo, si los embia Dios o permite, o si vienen en alguna manera por los mouimientos de los cuerpos celestiales. 129
 Dialogo xcvi. el hombre pide, si deue passar algun hombre en este mundo sin que tenga tentaciones. 130
 Dialogo xcix. el hombre pide que cosa es paciencia, y quantas maneras ay de paciencia, y la virtud de humildad que consideraciones tiene. 130
 Dialogo ci. el hombre pide, por que quiere Dios que muchos santos y amigos suyos sean en este mundo con tribulaciones y trabajos duramente fatigados. 131
 Dialogo ci. el hombre pide, quan

T A B L A

do las tribulaciones son grandes y rezias y duran toda la vida, que con sideraciones ha de tener para las lle uir y sufrir. 132
 Dialogo. cij. e l hombre pide, si las tribulaciones y tentaciones que vienen a los justos, si vienen tambié a otros que no lo son, y si son todas vezes para prouecho de los que las reciben. 133.

T E R C E R A P A R T E.



Dialogo primero, El hóbre pide q cosa es muerte, como entro la muerte en el múdo, y dóde vino q todos los homb. es han de morir. 135.
 Dialogo ii. el hombre pide que pues en el baprisma se quita el peccado, porque no se quito la muerte como efecto del peccado. 135
 Dialogo. iii. el hombre pide, q pues todos los hombres han de morir porqne la muerte espanta tanto y todos la temen. 136
 Dialogo. iiii. el hombre pide, por q no quiso Dios, que el hombre supie se el dia de su muerte. 136
 Dialogo v. el hombre pide, que es lo que deue hazer para quitar el temor que la memoria de la muerte le pone. 137.
 Dialogo vi. el hombre pide que consideracion es terna, para q la muerte no le tome descuydado. 138
 Dialogo vii. el hombre pide, que tan dificultoso es el pentamiento y trance de la muerte, y aquel trago q tanto se siente, 139
 dialogo viii. el hombre pide, q

cosas trae el demonio ala memoria del que esta a punto de la muerte, y como le aprieta mas entonces, que otras vezes. 140
 dialogos ix. el hombre pide, si a las tentaciones que el demonio trae al punto de la muerte. si se deuen responder con autoridades de la sãta escriptura. 140
 Dialogo. x. el hombre pide, remedio para la primera tentacion que el demonio trae, que es el pefar por que se dexaran presto esta vida. 141
 dialogo xi. el hombre pide, remedio contra la segunda tentacion que es la impaciencia en el modo de morir. 141
 dialogo xii. el hombre pide, remedio contra la tercera tentacion, que es el dolor de la honra y riquezas que el hombre dexa. 142
 dialogo xiii. el hombre pide, remedio contra la quarta tentacion, que es el apartamiento de la muger e hijos, y de los parientes y amigos. 142
 dialogo xiiii. el hombre pide, remedio contra la quinta tentacion q es la desesperacion con la memoria de los peccados. 142
 dialogo xv. el hombre pide, remedio contra la sexta tentacion, que es la vana gloria de las buenas obras que ha hecho. 143
 dialogo xvi. el hombre pide, remedio contra la septima tentacion que es la infidelidad y supersticion. 144
 dialogo xvii. el hombre pide, remedio contra la octaua tentacion, que es el amor que el hombre tiene a si

D E L O S D I A L O G O S.

a si mismo. 144
 dialogo xviii. el hombre pide remedio contra la nouena tentacion que es la obstinacion en el peccado. 145
 dialogo xix. el hombre pide remedios en suma contra todos los insultos del demonio. 146
 dialogo xx. el hombre pide, como se vee el demonio en el articulo de la muerte, y si aparece a todos. 147
 dialogo xxi. el hombre pide, si el anima uene algun lugar por donde sale del cuerpo, y si muere vna parte primero que otra. 148
 dialogo xxii. el hombre pide, despues que el anima sale del cuerpo, que tanto tarda en llegar donde ha de estar y quantas moradas tienen las animas en la otra vida. 148
 dialogo xxiii. el hombre pide, porque en muriendo el hombre no se da la gloria o pena al anima y al cuerpo juntamente, mas sola al anima se da. 149
 dialogo xxiiii. el hombre pide, que cosa es suffragio y quantas maneras ay de suffragios coque las animas pueden ser socorridas. 149
 dialogo, xxv. el hombre pide, si las bulas que se toman por difuntos si son suffragios, o en que manera a prouechan a las animas que estan en purgatorio, 150
 dialogo xxvi. el hombre pide, si el difunto tenia bulas de indulgenca al tiempo que murio, si se deuen tomar bulas para el tal difunto. 151
 dialogo xxvij. el hombre pide,

si la limosna que se da por la bula del difunto si es mejor que se diga de missas por el. 151
 dialogo xxviii. el hombre pide, si para ofrecer el santissimo sacramento del altar, si se deue elegir sacerdote, o si balsa qualquier sacerdote que sea. 151
 dialogo xxix. el hombre pide, si se deue hazer oracion a las animas de purgatorio, para que de alli rueguen a Dios por nos. 152
 dialogo xxx. el hombre pide, si las animas de los difuntos bueluen a este mundo a comunicar con los uiuos. O si les aparecen en alguna forma. O si hablan con ellos. 153
 dialogo xxxi. el hombre pide, como aparecen los demonios a los hombres que cuerpos toman para ser vistos, donde estã, que nombres tienen. 153
 dialogo xxxii. el hombre pide, por que causa aura dia de juyzio en la fin del mundo, pues ya todos los hombres seran juzgados. 154
 dialogo xxxiii. el hombre pide, si aura señales antes de la venida del muy alto juez, que señales seran. Y este dia del juyzio que tal sera. 155.
 dialogo xxxiiii. el hombre pide, el eclipso del sol y de la luna, que sera antes del juyzio, que tanto durara, y como sera visto juntamente en todas partes del mundo. 155
 dialogo xxxv. el hombre pide, el eclipso que hizo el sol en la passion de Iesu Christo, como lo vieron aquellos a quien entonces era denoche, pues no tenian lumbre del sol para lo ver. 156

T A B L A

dialogos xxxvi. el hombre pide, en que manera se han de levantar los muertos para venir al juyzio. En que lugar seran, quantas diferencias de personas vernan a el.	156
Dialogo xxxvi. el hombre pide, los que estuieren conuertidos en naturaleza de peces, aues, o que el fuego los consume, como se levanta en sus mismos cuerpos para venir al juyzio.	157
Dialogo xxxviii. el hombre pide quando Iesu Christo viniere a juzgar el mundo, si lo veran venir todos los hombres. Como lo veran, q̄ compañia. aparato y magestad traera.	138
dialogo xxxix. el hombre pide, si las cosas que en este juyzio se hablaron si seran vocal o mentalmente. Si aora libros, o escripturas que muestre lo que se ha de dezir.	158
Dialogo xl. el hombre pide. en este juyzio que acusadores aura que pidan justicia contra los malos.	159
Dialogo xli. el hombre pide que personas son las que en especial en este juyzio seran acusadas, y de que cosas les acusaran.	159
Dialogo xlii. el hombre pide, que esto que en el juyzio se figura despues de hecha la acusacion y declaracion.	161
Dialogo xliiii. el hombre pide, donde esta el infierno, que males y penas son las que tienen, y ternan los dañados en el.	161
Dialogo xliiii. el hombre pide, si las penas del infierno, si se pueden numerar, y si se reciben todas en el cuerpo, o en el anima, o en ambos junta	
mente.	162
Dialogo xlv. el hombre pide, si los dañados passando del frio al calor, y por el contrario si sienten algun alivio, y si algunas penas delas de aca se pueden comparar a las del infierno.	163
Dialogo lxvi. el hombre pide, pues la vista de los demonios da tormento a los dañados, que figuras son las que los demonios tienen.	164
Dialogo xlvii. el hombre pide si las penas que que los dañados padeceran en cuerpos y en animas, si seran a vna o todas juntas, y si el fuego de alli es corporeo, como el de aca.	165
Dialogo xlviii. el hombre pide, que pues el anima y el demonio son puros espiritus, como el fuego los puede quemar, o como los detiene para los afligir.	166
Dialogo xlix. el hombre pide. si despues de passados muchos millares de años que los dañados padecan en el infierno, si los sacara Dios de alli.	167
Dialogo l. el hombre pide, por que quiere Dios que por el peccado que en poco tiempo se passa, se de castigo de pena para siempre,	168
Dialogo li. el hombre pide si en algun tiempo sera quitada a los dañados alguna parte de las penas que en el infierno se padecen.	169
Dialogo lii. el hombre pide, si el anima despues que sale del cuerpo, tiene memoria de lo passado, y conocimiento, como quando en el cuerpo estaua.	169
Dialogo liii. el hombre pide, si los que	

DE LOS DIALOGOS.

q̄ está en el infierno, si ven los santos que está en el cielo.	170	recimientos.	173
dialogo, liiii. el hombre pide que gloria es la que Dios tiene para los santos y amigos suyos, q̄ siempre han de gozar con el.	170	diologo, lyiii. el hombre pide, si los santos en la gloria se conocen particularmente vnos a otros.	174
dialogo, lv. el hombre pide, q̄ se le diga mas de la gloria q̄ los santos poseen.	172	dialogo, lix. el hombre pide si los santos tienen por si potencia natural para poder ver a Dios.	174
dialogo, lvi. el hombre pide, se le declare mas, la gloria que los santos en la gloria poseen.	173	diologo, lx. el hombre pide, en que manera los angeles y las animas bienaventuradas ven a Dios en su divina esencia.	175
diologo, lvii. el hombre pide en que manera los santos en la gloria se embian vnos a otros sus virtudes, y me		diologo, lxi. el hombre pide despues del juyzio vniversal, que es lo q̄ aura en este mundo en que vivimos, y en que manera quedara.	186

Fin de la tabla

Z

S I G V E S E O T R A T A B I A D O N D E S L

contienen las materias mas sutiles y prouehofas que en este libro se declaran, las quales para mayor claridad van notadas en las margenes con sus letras, que se hallaran por los folios.



Verdad q cosa es. 3.a
 Bienes tēporales quātos y quales son. 3.a
 Bienes tēporales qreputacion traen. 4.a
 Bienes temporales que confusio- nes trahen, 4.b
 Lugar bueno q el hōbre deue buscar en la tierra qual es. 5.a
 Vergel hermoso que prouecho o daño trae. 5.b
 Casas grandes y ricas quan poco prouecho tienen. 6.a
 Edificios sumptuosos quales han tido. 6.b
 Riquezas mundanas como no dā contento. 7.d
 Pobreza q bienes haze. 7.b
 Dineros q males hā traydo al mundo. 7.c
 Riqzas mūdanas q engaño tienē. 7.d
 Riqzas mūdanas q cosa son. 7.e
 Reprehe n sion de hōbres ricos. 8.f
 Riqzas mūdanas aq se cōparan. 8.g
 Hermosura, y gentileza corporal como muchas vezes daña. 8.a
 Vida larga quā vano es el hōbre q la piensa tener. 9.a
 Vida deste mūdo quā breue es. 9.b
 Salud corporal como a las vezes daña. 10.a
 Fuerças corporales quan poco duran. 10.a
 Nobleza de linage como se ha de mirar. 11.a

Hidalgo de claro linage como se miran mas sus obras que las de los otros. 11.b
 Padre honrado como es causa de dolor al hijo. 11.a
 Padre piadoso porq de sseca morir antes que sus hijos. 11.b
 Amor de madre quāto ha de ser, y quanto se le deue. 11.c
 Hermanos porq causa no se aman continuo. 12.d
 Hermanos porq se parte el amor entre ellos. 12.c
 Sabiduria cō quiē se acōpañā. 12.a
 Hombre sabio no por solo el nōbre lo es. 12.o
 Cartas mensageras en que tienen vfo vano. 12.c
 Hōbre sabio como se conoce. 12.d
 Sciencia sin prouecho qual es. 13.c
 Libros para q fueron hallados. 13.a
 Libros como se a d vfar dell os. 13.b
 Libreria grāde q en el mūdo fue quie la tuuo y donde fue. 13.c
 Leer buenos libros q prouecho traen. 14.d
 Vestido de masiado, los q lo traē como son burlados. 14.a
 Hombres muy bestidos que deue considerar. 14.b
 Vestidos muy curiosos como se deuen menospreciar. 14.c
 Ojos d l hōbre como no se hartā. 15.d
 Locura de los muy vestidos y aareados como se muestra. 15.c
 Hom

T A B L A

Hombres muy vestidos a que se comparan. 15.f
 Vestido primero qual fue. 15.g
 Olores curio sos q males traē. 15.h
 Casamiēto q dificultades tiene. 15.a
 Dote q la muger trae en el matrimonio que males haze. 16.b
 Casamientos que agora se acostumbrañ que tales son. 16.c
 Dote que la muger trae qual hade ser. 16.d
 Muger vestida y afeytada quando se permite. 17.a
 Vestidos y afeytes d mugeres quādo son malos. 17.b
 Muger que va muy vestida y afeytada que cosa es. 17.c
 Muger muy vestida y afeytada q males haze. 17.d
 Muger muy afeytada a que se cōpara. 18.c
 Ocasion de mal que cargo tiene q que lo da. 18.f
 Hijas q trabajos dā a los padres. 18.a
 Hija dōzella como ha de ser guardada. 18.b
 Virginitad quan excelente virtud es. 18.c
 Auisos contra los amores desordenados. 19.c
 Seruidores y moços de casa como se hozen en enemigos. 19.b
 Ociosidad que males haze. 20.a
 Ociosidad a que se compara. 20.c
 Velar que bienes trae. 20.d
 Cama curiosa como daña a muchos. 21.a
 Iuegos de naypes q males traen. 21.a
 Tahures a que se comparan. 21.b
 Hombre jugador como es mal christiano. 21.c
 Amores desordenados que males traen. 22.a
 Mirar las mugeres con torpe desseo q males trae. 24.b
 Murmuradores como son castigados. 23.a
 Comer curiosos manjares que se si- gue dell os. 24.a
 Comida de hombres sabios. 25.b
 Deleytes corporales quales son mas feos y suzios. 23.a
 Comertēpladamēte q bien etrae. 25.d
 Comer de masiado q male tiene. 25.e
 Cōbidar a muchos y hazer banquetes q tan vana cosa es. 25.a
 Cōbidados de que suelen murmurar en los combites. 26.b
 Combites y banquetes que males han traydo. 26.c
 Combite o banquete quie fue el pri- mero inuentor. 26.d
 hablar el hōbre en daño d otro. 27.a
 Murmuradores a qen se cōparā. 27.b
 Habla del hombre cuerdo y del loco en que difieren. 27.c
 Murmuraciones q males hazen. 27.d
 Nurmuradores como son casti- gados. 28.e
 Hablar mal en daño de otro q tanto peccado es. 28.f
 amigo verdadero en q se conoce. 28.a
 Amigo verdadero que cōsideracio- nes ha de tener. 29.b
 Amigo verdadero por que se llama- ra assi. 29.c
 Caça y mōteria como se pierde en ello el tiempo. 29.a
 Lidiar toros que males haze. 30.a
 Fama del mundo como se ha de cō- siderar. 31.b
 Fama que cosa es. 31.c
 Hōbre

T A B L A

Hombre bueno no lo es por solo q̄ lo llamen así.	31.a	tilidad.	37.c
Hombre para ser bueno que deue pensar de si.	32.b	Consideracion de los bienes deste mundo.	38.d
Mentira que tan mala es.	32.a	Dios como se conoce por via natural.	38.a
Mentiroso primero quiẽ fue.	32.b	Consideraciõ muy provechosa para q̄ el hombre ame a Dios.	39.a
Mentiroso por que se llama hijo del demonio.	32.c	Obras que Dios ha hecho en el mundo quales son.	40.a
Mentiroso q̄ trabajo tiene.	33.d	Obras q̄ Dios ha hecho en el mundo por cuyo respeto las hizo.	41.a
Firmeza como no la tidnẽ las cosas humanas.	33.a	Obras que Dios ha hecho en el mundo para que las hizo.	41.a
Imaginaciõ d̄ ricos qual es.	33.b	Cosas q̄ presto se acabã como a la bã a Dios para siempre.	41.a
Hazienda en mucho tiempo gana da que tanto dura.	33.c	Como el hombre es mundo abreniado.	42.c
Engaño que los hombres ricos tienen qual es.	34.d	Hõbre de q̄ es compuesto.	42.d
Mundo en que estamos que condiciones tiene.	34.a	Cuerpo del hõbre que cosa es.	42.a
Amadores del mundo que consideraciones tienen.	35.b	Anima del hõbre que cosa es.	44.a
Cosas q̄ son del mundo en q̄ parã.	35.c	Anima del hõbre en q̄ parece a Dios mas q̄ en las tres potencias.	44.a
Amadores del mundo que pago reciben.	35.d	Anima como conocera el hõbre q̄ la tiene por razõ natural.	45.a
Enterramiẽto muy sumptuoso q̄ vanidad tiene el q̄ lo busca.	35.a	Anima del hõbre como se conoce q̄ es criada, y no engendada.	45.a
Enterramientos ricos quien los principio.	35.b	Anima d̄ hõbre q̄ tã hermosa es.	46.b
Enterramiento cõ armas y blasones de donde començo.	35.c	Anima del hombre siendo tã hermosa por q̄ es puesta en cosa tan baxa como el cuerpo.	46.a
Enterramientos en las Iglesias de dõ de viuerõ principio.	36.d	Anima del hõbre por q̄ se llama razõ, ingenio y libre aluedrio.	47.a
Fama del mundo como muchas vezes le engaña el q̄ la busca.	36.a	Anima del hõbre como esta toda entera en todo el cuerpo, y toda en cada parte del cuerpo.	47.a
Fama como la buscã los hõbres.	36.b	Anima del hõbre como cabe Dios en ella.	47.a
Fama por q̄ cosas permanece.	36.c	Dios quien es.	47.a
Fama del mundo q̄ tal puede ser.	37.d	Dios si tiene nõbres que conformẽ con quien el es.	48.b
Dicha o ventura si puede dar algun bien.	37.a	Dios que nombres tiene para q̄ de los	
Bienes temporales como es el hõbre depositario dellas.	37.b		
Engaño grande que trauo la gen-			

T A B L A

Los hombres sea conocido,	48.a	chos se figuen della.	60.a
Iesu Christo que nombres tiene se- gũ su santissima humanidad.	49.a	Chalidad que cosa es y que prone- chos trae.	61.b
Spiritu santo Dios que nombres tie- ne en la santa escriptura.	49.a	Charidad como conocera el hõbre quando la tiene.	61.c
Iesus, este santissimo nombre por q̄ es mas reuerenciado q̄ los otros.	49.a	Prudencia que cosa es.	61.a
Iesus este santissimo nombre quan- do començo y como fue diffuso por el mundo.	50.a	Temperança que cosa es.	61.q
Iesus este santissimo nombre al que lo llamare que le sucedera.	51.a	Fortaleza que cosa es.	61.c
Iesus quando en este santissimo nõbre se pidiere alguna cosa al eterno padre y no se concede que se deue hazer.	51.a	Iusticia que cosa es.	62.d
Fe, que cosa es,	52.a	Sentimientos corporales para que effectos los dio Dios.	62.a
Fe por que quiere Dios que todos los hombres la tengan.	52.c	Amor de Dios que tal es.	63.a
Fe que cosa manda creer.	52.a	Amor d̄ Dios q̄ cõdicion estiene.	63.b
Fe que excellencias tiene y que bie- nes haze al hombre que la tiene.	53.a	Mandamientos de Dios que cosa sã y como se entienden.	64.a
Dios pues es puro espiritu como pu- do padecer y morir.	54.a	Mandamientos de la santa yglesia q̄ les son y como se entienden.	66.b
Iesu Christo Redemptor del mun- do como por sus obras se muestra ser verdadero Dios y verdadero hõbre.	55.a	Amor que il hombre ha de tener a Dios que tal ha de ser.	67.a
Iesu Christo hijo de Dios como se muestra que es el Mesias en la ley prometido.	55.a	Amor del proximo que tanto hade ser.	68.a
Doctrinas y milagros de Iesu Chri- sto si los escriuieron mas que los euangelistas.	57.a	Proximo qual es.	68.b
Milagro que cosa es.	58.a	Sensualidad del hombre como nõ- ca le contenta.	69.a
Yglesia que fundamento tiene.	58.a	Sensualidad del hombre como nun- ca se contenta.	70.a
Yglesia como la sustenta Dios.	59.b	Remedios cõtra la sensualidad.	70.b
Hombres locos quales son.	59.c	Seruir a Dios en que manera ha de ser.	70.c
Fe al que la tiene que le promete Dios.	60.a	Baptismo por quantas maneras se q̄ branta.	70.d
Esperança que cosa es y que proue-		Baptismo solo si con el se saluara el hombre.	71.a
		Baptismo por quantas maneras se q̄ branta.	71.b
		Christiano si con sola la fe y el nom- bre se saluara.	71.a
		Christiano que significacion tiene este nombre,	72.b
		Christiano que condiciones ha de tener.	72.c
		pro-	

T A B L A

Proposito de ser bueno si le basta al hombre para salvarse.	73.a	mala es.	77.a
Condiciones que el hombre ha de tener para que Dios le de lo que pide.	73.b	Culpa, que del peccado resulta, como se ha de considerar.	77.b
Condiciones del buen christiano quales son.	73.c	Peccados mortales quantos son y quales.	78.a
Obras del buen ladrón porquedios lo perdono quales fueron.	73.d	Soberuia que cosa es.	78.b
Penitencia q se guarda para lo postero de la vida, si la recibe Dios.	73.a	Soberuia que males tiene.	78.c
Hora postrema quando, la muerte se acerca que sucede al hombre.	74.b	Soberuia q circunstancias tiene.	78.d
Tiempo presente como se deve usar.	74.c	Soberuia que remedios tiene.	78.e
Obediencia que el hombre ha de tener a Dios quando el lo manda.	74.a	Auaria que cosa es.	78.f
Inobediencia quanto offende a Dios el hombre que la tiene.	74.b	Auaria que males tiene.	78.g
Bendición que Dios da a quien y por quien.	75.e	Auaria q circunstancias tiene.	78.h
Maldición que Dios da a quien y por quien.	75.d	Auaria que remedios tiene.	79.i
Desobediencia q males haze.	75.c	Iuyuria que cosas.	79.k
Obediencia de Iesu Christo quanta fue.	75.f	Iuyuria que males haze.	79.l
Misericordia de Dios si se niega a los que mucho le ofenden.	75.a	Luxuria, q circunstancias tiene.	79.m
Peccador que ha de hazer para salir de peccado.	76.b	Luxuria que remedio tiene.	79.n
Peccado mortal que tan mala cosa es.	76.a	Inuidia que cosa es,	79.o
Peccado mortal que males haze al hombre que esta en el.	76.b	Inuidia que males haze.	79.p
Peccando mortalmente a quien echa hombre de si.	77.c	Inuidia que circunstancias tiene.	79.q
Peccando mortalmente a quien pone el hombre en su anima.	77.d	Inuidia que remedios tiene.	80.r
Peccado mortal q compañía tra.	77.c	Gula que cosa es.	80.f
Locura mayor de todas qual es.	77.f	Gula que males haze.	80.t
Culpa que del peccado resulta q tan		Gula que circunstancias tiene.	80.a
		Ira que cosa es.	80.x
		Ira que cosa es.	81.y
		Ira que circunstancias tiene.	81.z
		Ira que remedios tiene.	81.a
		Accidia que cosa es.	81.b
		Accidia que males haze.	81.c
		Accidia que circunstancias tiene.	81.d
		Accidia que remedios tiene.	81.e
		Remedios para apartar los malos pefamientos.	82.b
		Muger agra qual es que no se ha de codiciar.	82.a
		Adulterio que tan gran peccado es.	82.b
		Adulteras que pena les daua la ley	812

Adulte-

T A B L A

Adulterios como só castigados	83.a	Oracion que aparejo se deve buscar para bien la hazer.	94.a
Peccados mortales que agora en el mundo se hazen porque aqui noson castigados como en el tiempo antiguo.	84.a	Oracion que postura terna el hombre en su persona para bien orar.	95.a
Misericordia de Dios como se muestra.	84.b	Oracion que tanto tiempo ha el hombre de estar en ella.	96.a
Peccados mortales si ay numero, o medida de los que el hombre puede peccar.	85.a	Oracion quando es obligado el hombre a hazerla,	96.b
Muerte corporal entre buenos y malos que diferencia tiene.	85.a	Oraciones quantas y quales deve saber el christiano.	97.c
Obras que el christiano ha de hazer para que Dios le perdone quales son.	86.a	Oracion que consideraciones ha de tener.	97.a
Comparacion de las obras del anima con las del cuerpo.	87.b	Oracion como el hombre ha de usar della.	98.b
Penitencia que cosa es,	87.a	Oracion si se deve en ella pedir a dios alguna cosa señalada.	98.c
Penitencia, quantas partes tiene.	88.b	Oracion q bienes pone al hombre.	98.a
Peccador si no teniendo contrición de sus peccados si deve dexar de confessar.	88.a	Oracion que cosa ha hecho Dios por ella.	99.b
Peccador si no teniendo contrición de sus peccados si deve dexar de confessar.	88.b	Oracion del Pater noster, que excelencias tiene.	100.a
Confesion verdadera que al sacerdote se haze que bienes tiene.	88.a	Oracion del aue maria como se entienda.	101.a
Peccados dichos en confesión, como el confessor lo oluida.	89.b	Oracion del credo quien la compuso, y como se entienda.	101.a
Confesion verdadera como se deve hazer.	89.	Oracion de la salve regina, quien la compuso, y como se entienda.	105.a
Confesion como la deve el hombre considerar.	90.b	Ayuno que cosa es y donde se instituyo.	106.a
Peccados, en quantas maneras se incluyen.	90.a	Ayuno q tiempo se instituyo.	106.b
Confesion verdadera que condiciones tiene.	92.a	Ayuno si ha sido en todas edades guardado.	106.c
Satisfacion que cosa es	92.a	Ayuno en quantas maneras es.	107.c
Satisfacion en quantas maneras es.	92.b	Ayuno que la yglesia manda, como se ha de guardar.	107.a
Oracion que cosa es.	93.a	Ayuno que cosas ha de tener mas q el comer.	108.b
Oracion en quantas maneras es.	93.b	Ayuno que excelencias tiene.	108.a

Peni

T A B L A

Penitencia verdadera quando el hombre la haze que bienes se le figuen della	110.b	Obras de Iesu Christo como exce de a todo humano entendimiento.	119.a
Obras buenas sin intencion, si las recibe Dios.	111.a	Christo porque fue hallado de los Reyes en pobre portal.	119.b
Sacramento del altar que consideraciones ha de tener el hombre antes que lo reciba.	112.a	Consideracion de la sanctissima vida y passion de Iesu Christo.	120.a
Gracia escondida en el santissimo sacramento del altar quien la concede,	111b	Passion de Iesu Christo, como se ha de contemplar.	121.a
Sacramento del altar que effectos hazer	113.c	Iesu christo porque quiso ser perseguido en su tierna edad.	123.c
Sacramento del altar como se ha de disponer el hombre para lo recibir como deue.	113.a	Resurreccion de Iesu Christo, y otros mysterios como se deue contemplar.	124.a
Sacramento del altar que daños trae al que indignamente le recibe.	114.b	Consideracion y aplicacion de los mysterios de la vida de Iesu Christo;	125.a
Sacramento del altar que bienes haze al q lo recibe dignamente.	114.c	Gracia que el spiritu sancto da que cosa es.	116.a
Sacramento del altar quantas vezes se deue recibir.	114.a	Gracia y naturaleza en que differren.	126.a
Sacramento del altar si se deue alguno negar.	114.b	Gracia de Dios como se alcanza	127.a
Sacramento del altar porque el christiano lo deue recibir.	115.c	Vida de Iesu Christo que fue.	128.b
Sacramento del altar desde que el hombre lo ha recibido que deue considerar.	115.a	Confianza que en Dios se tiene que effectos haze.	128.c
Ayuda de Dios como la da a los que en la tentacion se esfuerça en el.	116.b	Amor de Iesu Christo para lo tener que es lo que el hombre ha de hazer.	128.d
Tentacion quando viene que es lo que el hombre deue hazer para la apartar.	216.c	Cruz de Christo q bienes tiene.	128.c
Sacramento del altar nueue cosas del por nueue comparaciones se declaran.	116.a	Tribulaciones que a los buenos vienen si las embia Dios, o si vienen por influencias, o cursos naturales.	229.a
Vida passion y obras de Iesu Christo como se ha de considerar.	118.a	Tribulaciones y paciencia q los santos tuvieron en q se muestra.	129.b
Pobreza de Iesu Christo y de su bendita madre, como se muestra.	118.b	Trabajos que padecieron los sanctos que tales fueron.	129.c
		Tentaciones si puede el hombre pasar en esta vida sin q le végan,	130.a
		Tentacion para que no buelua como se ha de vencer.	130.b
		Tentacion quando viene que principio	

T A B L A

desuyado, q se deue hazer.	138.a	desuyado, q se deue hazer.	138.a
Instrucion de lo que el hombre deue hazer para que la muerte no lo tome desuyado.	139.b	Morir q tan dificultosa cosa es.	139.a
Demonio que cosas trae a la memoria del hombre al tiempo de la muerte.	140.a	Demonio que cosas trae a la memoria del hombre al tiempo de la muerte.	140.a
Remedios contra la primera tentacion que al tiempo de la muerte el demonio pone, que es de deseo de la vida.	141.a	Remedios contra la primera tentacion que al tiempo de la muerte el demonio pone, que es de deseo de la vida.	141.a
Remedios contra la segunda tentacion q es la impaciencia.	141.a	Remedios contra la segunda tentacion q es la impaciencia.	141.a
Remedios contra la tercera tentacion que es dolor de la honra y riquezas que el hombre dexa.	141.a	Remedios contra la tercera tentacion que es dolor de la honra y riquezas que el hombre dexa.	141.a
Remedios contra la quarta tentacion que es la ausencia de quien bien quieren.	142.a	Remedios contra la quarta tentacion que es la ausencia de quien bien quieren.	142.a
Remedios contra la quinta tentacion que es la desesperacion con la memoria de los peccados.	432	Remedios contra la quinta tentacion que es la desesperacion con la memoria de los peccados.	432
Remedios contra la sexta tentacion que es la vana gloria.	1432	Remedios contra la sexta tentacion que es la vana gloria.	1432
Remedios contra la septima tentacion q es el amor de si mismo.	442	Remedios contra la septima tentacion q es el amor de si mismo.	442
Remedios contra la octava tentacion q es el amor de si mismo.	1442	Remedios contra la octava tentacion q es el amor de si mismo.	1442
Remedios contra la nouena tentacion que es de la obstinacion.	1452	Remedios contra la nouena tentacion que es de la obstinacion.	1452
Remedios en general contra las tentaciones del demonio.	1462	Remedios en general contra las tentaciones del demonio.	1462
Demonio si lo ven los hombres al tiempo de morir.	147.a	Demonio si lo ven los hombres al tiempo de morir.	147.a
Auisos para se esfuerçar el hombre al tiempo de la muerte si vier cal demonio.	147b	Auisos para se esfuerçar el hombre al tiempo de la muerte si vier cal demonio.	147b
cipto tiene.	130.c	Tentacion quando viene como se acrecienta.	130.d
Tentacion quando viene que deue el hombre hazer para la resistir	130.e	Paciencia que cosa es.	130.a
Humildad que cosa es.	131.b	Humildad como se sustenta.	131.c
Tribulacion que viene a los santos e innocentes porque las permite Dios.	131.a	Tribulacion que le dura al hombre toda la vida que consideracion terrena para la sufrir.	132.a
Armas contra las tribulaciones que les son.	132.b	Tribulaciones q en esta vida se padecen q galardón tienen.	133.c
Exemplo de la vida que los santos hizieron.	133.d	Consideracion que el hombre deue tener quando muchas tribulaciones le vinieren.	133.e
Tribulaciones y males en quantas maneras vienen a los hombres.	133.a	Muerte que cosa es.	135.a
Muerte como entro en el mundo	135.b	Bautismo pues quita el peccado original porque no atribuye la immortalidad del cuerpo.	135.a
Muerte si de necessidad todo hombre la deue passar.	136.a	Muerte que espanta a los hombres q la temen tanto.	136.b
Muerte porque no sabe el hombre el dia que le ha de venir.	136.a	Muerte porque no sabe el hombre quando ha de morir.	137.a
Auiso contra el temor de la memoria de la muerte.	137.b	Muerte, para que no tome al hombre	

T A B L A

Anima si tiene lugar por do salir del cuerpo.	147.a	ra en la fin del mundo, por quantas razones sera.	154.b
Anima quando sale del cuerpo q tanto tarda en llegar donde ha de estar.	148.a	Iuyzio q señales le precederã.	155.a
Anima porque a ella se la luego q sale del cuerpo se le da pena o gloria.	148.a	Iuyzio que tal sera.	155.b
Suffragio que costres.	149.a	Obscuridad del sol ante del iuyzio, que tanto durara.	155.a
Suffragio q por los difutos se haze en quantas maneras son.	149.b	Obscuridad que el sol ternã antes del iuyzio como se vera en todas partes.	155.b
Bulas de difutos en q manera quitã las penas de purgatorio.	149.a	Obscuridad que tuvo el sol en la passion de Iesu Christo como se conoció en todo el mundo.	156.a
Bulas para vn difunto quantas se oen tomar.	150.a	Iuyzio que llamara los muertos que vengan a el.	157.a
Bula para difunto, o el sanctissimo sacramento del altar qual presta mas.	151.a	Iuyzio en que parte sera.	157.b
Bula que por difuntos se toma como le prouecha.	151.b	Iuyzio que diferencias de personas vernã a el.	157.c
Sacramento del altar, si basta qual quier sacerdote para lo ofrecer.	151.a	Iuyzio de q manera se leuãtaran los muertos para venir a el.	157.a
Sacramento del altar, que excellencias tiene.	152.b	Iuyzio quando viniere Iesu Christo lo verã todos los hombres.	158.a
Animas de purgatorio si alli ruegan a Dios por los q biẽles hazen.	152.a	Iuyzio quando Iesu Christo viniere en que magestad verna.	158.b
Animas de los difuntos si bueluen a este mundo a comunicar con los viuos.	153.a	Iuyzio quando Iesu Christo viniere que compaña traera.	158.c
Aparencias o visiones que los hombres veen que cosa son.	153.b	Iuyzio si hablaran los hombres en el.	158.a
Demonios como son vistos de los hombres.	153.a	Iuyzio si aura acusadores en el y quanto y quales serã.	159.a
Demonios en quantos lugares estan.	153.b	Iuyzio que personas especialmente serã acusados.	160.a
Demonios q nombres tienen.	154.c	Iuyzio vniuersal, que es lo que en el se figura.	161.a
Animas pues son juzgadas quando salen de los cuerpos porque aura iuyzio vniuersal,	154.a	Iuyzio vniuersal, reprehensio notable que a los malos se dara.	161.b
Iuyzio vniuersal que Iesu Christo ha		Infierno en que parte esta.	161.a
		Infierno que penas ay en el.	161.b
		Infierno si tienen cuenta las penas q en el ay.	162.a
		Infierno que penas en especial padecen los dañanos.	162.b
		Infer-	

T A B L A

Infierno si passando del fuego al frio y por el contrario si se le aliuia la pena.	163.a	po se les aliuie alguna parte della.	169.a
Infierno como se conoce que vna hora de las penas que en el ay, es mayor tormento que cien años de las penas de este mundo.	164.b	Anina despues que sale del cuerpo si tiene memoria como antes.	169.b
Anima pues es puro spiritu como padece el fuego y penas del infierno.	164.a	Sciencia q el hõbre sabe como permanece siẽpre en el anima.	169.a
Infierno las penas que en los dañados padecẽ como las padecẽ.	165.a	Infierno si los q estã en el veẽ los sanctos q estã en la gloria.	170.a
Infierno el fuego que en el ay de que manera es.	165.b	Gloria celestial q Dios tiene para sus santos que tanta es.	170.r
Infierno como el fuego q ay en el q ma a los demonios y a las animas pues son puros spiritus.	166.a	Cielo impireo que tã grande es y q excellencias tiene.	170.b
Infierno si las penas que en el ay si pasado muchos millares de años terã fin.	166.a	Gloria q posee la bẽditissima madre de Dios qual es,	171.c
Infierno consideraciõ de lo que el hombre deue tener cerca de las penas que en el ay.	166.b	Angeles q tãtos ay en el cielo.	171.d
Peccado mortal que el hõbre haze pues es tẽporal por q se castiga con pena eterna.	167.a	Gloria q posee los santos en el cielo, en quantos grados es.	171.a
Peccado mortal si es lo que en el se deue considerar.	167.b	Gloria en q los santos estã como alli se embian sus virtudes y merecimientos.	172.a
Infierno si las grandes penas que en el padecen los dañados, si por ellas satisfaran para que en algun tiẽ-		Gloria en muy crecidos grados q los santos poseẽ qual es.	172.a
		Santos que estan en la gloria si se conocẽ.	174.a
		Animas santas si tienen potẽcia natural para ver y conocer a Dios.	174.a
		Angeles y animas santas como ven a Dios en la gloria.	175.a
		Mundo q agora tenemos despues del iuyzio final en que manera quedara.	175.a

F I N

